

La licencia de uso y distribución de *Isimu. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad* es “Creative Commons Reconocimiento no Comercial 3.0. España (cc-by-nc)” 

La publicación de artículos en la plataforma editorial Revistas UAM supone para sus autores el cumplimiento de lo establecido en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en su artículo 37.3, sin prejuicio de los límites establecidos en el ordinal 6º del citado artículo 37.

Los usuarios podrán realizar sus copias para uso privado en los términos y con las limitaciones establecidas en el artículo 31 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril por lo que se aprueba el Texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual e Industrial.

Echando la vista atrás y mirando al futuro

Looking Back and Looking to the Future



Viginti annis in studiis Orientis
(1999-2019)

et

Olivier Lecomte
In memoriam

Edición: 2019

Depósito Legal: M-22539-1999

ISSN: 1575-3492

ISSN Digital: 2659-9090

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte o la totalidad de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

J. Bendezu-Sarmiento, J. M^a Córdoba, C. del Cerro, F. Escribano	Presentación	XIII
Julio Bendezu-Sarmineto	In memoriam	XVII
Joaquín M^a Córdoba	Un elogio debido por la UAM.	XXV

I. ECHANDO LA VISTA ATRÁS...

Sabah Abboud Jasim	History and Archaeology of the Gulf Arab countries in the last twenty years. A model: the case of Sharjah (UAE).	61
Armando González Martí	Una comparación entre los resultados antropológicos de cinco yacimientos de Oriente antiguo	71
Julio Bendezu- Sarmiento	La Delegación Arqueológica Francesa en Afganistán (DAFA). Breve reseña histórica de un siglo de investigación científica en el Afganistán.....	79
Manuel Pozo Rodríguez	El papel de la caracterización mineralógica y geoquímica en el estudio de las culturas antiguas: ejemplos de excavaciones españolas en Oriente	93
Anas Al Khabour	El patrimonio cultural en Siria e Iraq: desafíos y esperanzas	107
Rémy Boucharlat	Renewal and perspectives in Iranian archaeology over the last two decades.....	119
Leonor Peña-Chocarro, Amaia Arranz-Otaegui	La explotación de las plantas y los inicios de la agricultura en el Próximo Oriente: 20 años de investigación arqueobotánica.....	133
Carmen del Cerro	El avance de la Historia y la Arqueología del Oriente Próximo y Medio en la Ciencia española en el cambio de siglo (1997-2018)	147

II. ... Y MIRANDO AL FUTURO

Gabriella Micale	Reception Again, or Against Reception? On the Role of the Circulation of Images and Architectural Design in the Reconstruction of Ancient Near Eastern Monumental Urban Landscapes.....	161
Salomé Guadalupe Ingelmo	La serpiente y la muerte: historia de un secular romance desde el <i>Poema de Gilgameš</i> hasta nuestros días	175
Natalia Lodeiro Pichel	La conquista hitita de Alašiya.....	201
Óscar Luis Miguel Castro, Teresa Fernández Pareja	Hacia una Infraestructura de Datos Espaciales Arqueológico. Geoportal de la excavación arqueológica de Geoktchik-depe, Turkmenistán	213
José Luis Blesa Cuenca	Recent advances in the history of the Scythians: the present state of the question from an archaeological perspective.	225
Fernando Escribano	Veinte años de estudios para 600 de relaciones y constancias entre Irán e Hispania.....	241
Gharehkhani	Estudios iranios: entre la disciplina iranológica, el persianismo y la persofilia.	255
Joaquín M^a Córdoba	La “Historia de campo” o la “Arqueología de aula”. Interconexiones académicas y práctica diaria de una Historia Interdisciplinar sobre el Oriente Próximo y Medio. Experiencias de un par de décadas.....	259
Elena Torres	Algunas consideraciones sobre los últimos reyes de Akkad y el período de gobierno Guti...	281
Ana Arroyo Cambronero	La relación entre el nombre y la figura en los relieves hititas: una actualización	289

III. RESEÑAS

Juan Álvarez	Dominique Charpin, <i>La Vie Méconnue des Temples Mesopotamiens.</i>	301
José Antonio Argüello	Trevor Bryce, Jessie Birkett-Rees, <i>Atlas of the Ancient Near East: From Prehistoric Times to the Roman Imperial Period.</i>	304

Joaquín M^a Córdoba	Adolfo Rivadeneyra.- <i>Viaje al interior de Persia</i> . Edición de Fernando Escribano Martín.	308
Fernando Escribano	Santiago Santiño. <i>Pascual de Gayangos. Erudición y cosmopolitismo en la España del siglo XIX</i>	314
Carlos Hernández	Claudio Giardino. <i>Magan – The Land of Copper: Prehistoric Metallurgy of Oman. The archaeological heritage of Oman</i>	317
Natalia Lodeiro	Tayfun Bilgin.- Officials and Administration in the Hittite World, Studies in Ancient Near Eastern Records (SANER) 21	323

NORMAS DE PUBLICACIÓN

IV. SECCIÓN EN ÁRABE

INDEX

J. Bendezu, J. M^a Córdoba, C. del Cerro, F. Escribano (coords.) Presentation..... XIII

Julio Bendezu-Sarmiento Olivier Lecomte (1949-2009). In memoriam .. XVII

Joaquín M^a Córdoba In memory of Olivier XXV

I. LOOKING BACK ...

Sabah Abboud Jasim History and Archaeology of the Gulf Arab countries in the last twenty years. A model: the case of Sharjah (UAE) 61

Armando González Martín A comparison between the anthropological results of five sites in the ancient East 71

Julio Bendezu- Sarmiento The French Archaeological Delegation in Afghanistan (DAFA). Brief historical review of a century of scientific research in Afghanistan 79

Manuel Pozo Rodríguez The role of mineralogical and geochemical characterization in the study of ancient cultures: examples of Spanish excavations in the East 93

Anas Al Khabour Cultural heritage in Syria and Iraq: challenges and hope 107

Rémy Boucharlat Renewal and perspectives in Iranian archaeology over the last two decades 119

Leonor Peña-Chocarro, Amaia Arranz-Otaegui The exploitation of plants and the beginnings of agriculture in the Middle East: 20 years of archaeobotany research 133

Carmen del Cerro The advance of the History and Archeology of the Near and Middle East in Spanish Science at the turn of the century (1997-2018) 147

II. ... AND LOOKING TO THE FUTURE

Gabriella Micale Reception Again, or Against Reception? On the Role of the Circulation of Images and Architectural Design in the Reconstruction of Ancient Near Eastern Monumental Urban Landscapes 161

Salomé Guadalupe Ingelmo	The snake and death: history of a secular romance from the Poem of Gilgameš to the present day	175
Natalia Lodeiro Pichel	The Hittite conquest of Alašiya	201
Óscar Luis Miguel Castro, Teresa Fernández Pareja	Towards an Archaeological Space Data Infrastructure. Geoportal of the archaeological excavation of Geoktchik-depe, Turkmenistan ...	213
José Luis Blesa Cuenca	Recent advances in the history of the Scythians: the present state of the question from an archaeological perspective	225
Fernando Escribano	20 years of studies for 600 of relations and records between Iran and Hispania.....	241
Zahara Gahrrehkhani	Iranian studies: between Iranian discipline, persianism and persophilia.....	255
Joaquín M^a Córdoba	The “Field History” or “Classroom Archeology”. Academic interconnections and daily practice of an Interdisciplinary History on the Near and Middle East. Experiences of a couple of decades	259
Elena Torres Torres	Some thoughts about last Akkadian kings and the Gutian domain period	281
Ana Arroyo Cambronero	The relationship between the name and the figure in the Hittite reliefs: an update	289
III. BOOKS REVIEW		
Juan Álvarez	Dominique Charpin, <i>La Vie Méconnue des Temples Mesopotamiens</i>	301
José Antonio Argüello	Trevor Bryce, Jessie Birkett-Rees, <i>Atlas of the Ancient Near East: From Prehistoric Times to the Roman Imperial Period</i>	304
Joaquín M^a Córdoba	Adolfo Rivadeneyra.- <i>Viaje al interior de Persia</i> . Fernando Escribano Martín edition.....	308
Fernando Escribano	Santiago Santiño. <i>Pascual de Gayangos. Erudición y cosmopolitismo en la España del siglo XIX</i>	314
Carlos Hernández	Claudio Giardino. <i>Magan – The Land of Copper: Prehistoric Metallurgy of Oman. The archaeological heritage of Oman</i>	317

Natalia Lodeiro

Tayfun Bilgin.- *Officials and Administration
in the Hittite World, Studies in Ancient Near
Eastern Records (SANER) 21* 323

GUIDELINES FOR AUTHORS

IV. ARABIC SECTION

Presentación

Este volumen de la revista ISMU recoge dos grupos de estudios separados, pero al tiempo unidos por las circunstancias y la voluntad expresa de sus autores. El primero reúne las ponencias presentadas en el curso del *II Symposium Internacional. Viginti annis in studiis Orientis (1999-2019)*, celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid, el pasado 26 de noviembre de 2018. El segundo, una gavilla de estudios diversos, convocados previamente, con la intención de juntar en este vigésimo segundo número de la revista, distintas reflexiones sobre la investigación que se viene haciendo en áreas diversas o sobre aspectos especialmente queridos por sus autores. Además, y como siempre, incluimos al final una serie de reseñas bibliográficas.

El esfuerzo de todos los autores para entregar sus contribuciones en el plazo requerido ha sido grande. Se lo agradecemos sinceramente. La urgencia venía marcada por una fecha límítar, que afecta a uno de los coordinadores. Gracias pues a todos. Y más aún, porque todos ellos nos ayudan a cumplir con una obligación moral que se nos ha presentado inesperada y repentinamente: el fallecimiento de Olivier Lecomte el pasado mes de enero. Colega y amigo de una buena parte de quienes aquí presentamos nuestros trabajos, agradecemos a todos los autores que con su generosidad, este volumen especial pueda simbolizar también el reconocimiento que debemos a una persona muy especial. Una vez más, gracias a todos.

J. Bendezu-Sarmiento, J. M^a Córdoba, C. del Cerro, F. Escribano

Foreword

This ISIMU's volume gathers two groups of different studies, but united by circumstances and the will of the authors. The first part collects the communications of the ***II Symposium Internacional. Viginti annis in studiis Orientis (1999-2019)***, course held in the Universidad Autónoma de Madrid, on November 26, 2018. The second part shares a group of diverse studies, previously selected, with the intention of bringing together in this twenty-second issue of the journal, different reflections on the research that has been already done in diverse areas, or on aspects especially dear to its authors. In addition, as always, we include a series of reviews at the end.

The effort of all authors to submit their contributions within the requested time frame has been great. We sincerely appreciate it. The urgency was marked by a deadline, which affected one of the coordinators. Thank you all; additionally, since they all help us to fulfill a moral obligation that has been presented to us unexpectedly and suddenly: the death of Olivier Lecomte last January. A colleague and friend of a good part of those of us who present our works here, we thank all the authors that, because of their generosity, this special volume can also symbolize the recognition we owe to a very special person. Thank you all.

J. Bendezu-Sarmiento, J. M^a Córdoba, C. del Cerro, F. Escribano

Olivier Lecomte

In memoriam



A la memoria de un gran investigador y amigo de siempre: Olivier Lecomte
(Saint-Raphael, 23-06-1949 / París, 15-01-2019)

Nuestro gran amigo y colega Olivier Lecomte murió en París, a la edad de 69 años, durante la noche del 14 al 15 de enero de 2019. Arqueólogo de formación, fue especialista en los períodos preislámicos (helenístico, parto y sasánida). Dirigió la Misión Arqueológica Francesa en Turkmenistán (MAFTUR) entre 1994 y 2013, pero también fue responsable de varias misiones en Oriente Medio, Asia Central y los Emiratos Árabes Unidos. En los últimos años de su carrera, administró la dirección del Centro de Investigación Arqueológico de Indus-Baluchistán, Asia Central y Oriental (UMR 9993, del CNRS), desde 2009 hasta el 2015.

Después de estudiar georgiano, chino, ruso, en el Instituto nacional de lenguas y civilizaciones orientales (INALCO), comenzó su formación en la arqueología oriental en la Universidad de la Sorbona (París I) y finalizó una tesis de doctorado en 1983. Paralelamente, a partir de 1975 participó en varias excavaciones y estudios en Tureng Tepe y Susa (Irán). En 1981 fue nombrado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, residente científico en Teherán, pero la situación internacional, en ese momento desfavorable en aquel país, haría que su puesto fuera transferido a Bagdad (Irak), donde permaneció durante 5 años, participando en varias misiones arqueológicas dirigidas por equipos franceses (Larsa, Kheit Quassim, Khirbet ed-Diniye, Haradum).

Ingresó al Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) en 1985, y pronto se interesó en la región de la Península Arábiga. Eso le llevó a coordinar y dirigir distintas excavaciones en el Emirato de Umm-al-Qaiwayn, y específicamente en el yacimiento de ed-Dur (1987-1994), así como otros trabajos en la isla de Ghallah.

Invitado por la UNESCO a realizar un peritaje patrimonial en Asia Central, se hizo amigo de varios de sus colegas de Asia Central que lo invitaron a participar, a partir de

1993, en misiones de excavación en Kazajstán (yacimiento de Örnek, bajo la dirección de Rémy Boucharlat), y luego bajo su iniciativa y única dirección en Turkmenistán, en Geoktchik depe primero y finalmente en Ulug depe¹. A partir de entonces centró sus investigaciones en la diversidad ocupacional del espacio y en el estudio de las interacciones nómadas-sedentarias, desde el comienzo de la Edad del Hierro hasta la llegada del Islam (I milenio a. C. hasta el siglo VII d. C.). Su trabajo arqueológico sería recompensado con numerosos premios académicos, como el premio Hirayama (2006), el de la Fundación Garnier (2006), el premio de la Fundación Príncipe Louis de Polignac (2009) y el gran premio de arqueología de la Fundación Simone y Cino del Duca (2012).

Fue coautor y editor de una importante obra sobre las excavaciones en Irán: luego publicó importantes artículos sobre las excavaciones en Larsa, en el sur de Irak, y contribuyó a la publicación de las excavaciones de salvamento en Irak. La investigación que dirigió en Turkmenistán daría lugar a múltiples informes y artículos (en francés, inglés, ruso, turkmeno y otras lenguas), trabajos en los que los resultados de sus excavaciones junto con su reflexión, se nutren de su gran cultura para sintetizar momentos importantes en la evolución histórica del Asia Central.

De una manera más personal, agregaría que Olivier amaba la vida, porque su naturaleza era la de un explorador moderno a quien le encantaba descubrir “Nuevos Mundos” y una vez explorados, le encantaba compartir con alegría y cierta candidez sus nuevos hallazgos. Yo lo conocí hace más de 20 años. Un caballero alto, políglota con una mirada penetrante, un sombrero beige, un bigote largo y distintivo, un abrigo largo prolongando por un bastón en la mano y un pantalón de algodón ligero cuyos pliegues se ladeaban con gracia rítmica al trote de su caminar musical. Parecía un Lord inglés, impresionando con una cierta coquetería que ostentaba muy bien. Todo un personaje, tal un Sir Mortimer Wheeler, que yo imaginaba salido de un libro de historia...

Era un científico ilustrado cuya pasión se refleja en la elegancia de sus escritos históricos y arqueológicos. Como crítico de su propia investigación, era muy consciente de los límites hipotético-deductivos de su trabajo. Como arqueólogo, compartió constantemente el fruto de sus investigaciones más íntimas, sus nuevas ideas y sus datos inéditos de campo. En 2001, tomé parte en el primer grupo que lo acompañó al yacimiento de Ulug depe, en Turkmenistán, donde aprendimos mucho de él, de su conocimiento de la literatura arqueológica soviética, de su experiencia de campo, de su metodología en la excavación, de su gestión muy humana y su particular comando en jerarquía horizontal. Era adorado por los obreros en las excavaciones, también fue muy apreciado por los arqueólogos de Asia Central y Rusia. Su lado humano siempre prevalecía y son muchos a los que supo apoyar sin reservas.

Sin lugar a dudas, fue un amigo fiel, un padre espiritual para otros y para conmigo. Siempre presente para apoyar material, moral y científicamente a todos los que lo rodearon de cerca y de lejos. Olivier Lecomte, politizado con un alma de izquierda, ético por convicción y valor, fue un gran hombre, único y excepcional por su nobleza y sus aspiraciones. Su sensibilidad a flor de piel iba de la mano con su extrema generosidad y modestia. No quería que los demás coincidieran como él, sino que fueran mejores que él. Era un investigador apasionado, probablemente demasiado modesto. Su carrera marca un

¹ En los primeros años (2002-2004) y en razón a la salud de Olivier, se organizó un triunvirato junto a Rémy Boucharlat y Henri-Paul Francfort. La codirección por el lado turkmeno estaba confiada primero a Yegen Atagariev (Instituto de Historia) y luego a Muhammed Mamedov (Dirección turkmeña para la protección, el estudio y la conservación del patrimonio histórico-cultural).

trabajo que pertenece hoy y por siempre a la historia de la arqueología oriental y del Asia Central.

A unos meses de su triste desaparición, sus colegas y sus amigos conservan el recuerdo de un ser con una personalidad fuerte, pero generoso, y siguen apreciando su sentido del humor y su gran curiosidad por la literatura, la arquitectura, las artes y la música mundial. Le gustaba tocar instrumentos de viento, la gaita era privilegiada, pero le encantaba tocar la quena andina al sonido de los “bailecitos” entre otros... Justamente, querido Olivier, déjame que te cuente esta última historia indoamericana, que se asemeja a tu alma humana y sensible. Historia que nos convence de que la muerte es una mentira, tu nombre vivirá de forma imperecedera en nuestros corazones:

“La mujer y el hombre soñaban que Dios los estaba soñando. Dios los soñaba mientras cantaba y agitaba sus maracas, envuelto en humo de tabaco, y se sentía feliz y también estremecido por la duda y el misterio. Los indios makiritare saben que si Dios sueña con comida, fructifica y da de comer. Si Dios sueña con la vida, nace y da nacimiento. La mujer y el hombre soñaban que en el sueño de Dios aparecía un gran huevo brillante. Dentro del huevo, ellos cantaban y bailaban y armaban mucho alboroto, porque estaban locos de ganas de nacer. Soñaban que en el sueño de Dios la alegría era más fuerte que la duda y el misterio; y Dios, soñando, los creaba, y cantando decía: —Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca dejarán de nacer; porque la muerte es mentira (“La creación”, en, E. Galeano, Los Nacimientos, 1982, Siglo XXI editores).

Julio Bendezu-Sarmiento

Olivier Lecomte

In memoriam



To the memory of a great researcher and beloved friend: Olivier Lecomte
(Saint-Raphael, 23-06-1949 / Paris, 15-01-2019)

Our dear friend and colleague Olivier Lecomte died in Paris, at the age of 69, during the night of January 14 to 15, 2019. As an archaeologist, he was a specialist in pre-Islamic periods (Hellenistic, Parthian and Sasanian). He led the French-Turkmen Archaeological Mission (MAFTur) between 1994 and 2013 but was also in charge of considerable number of missions in the Near East, Central Asia and the United Arab Emirates. During the last years of his career, from 2009 to 2015, he administered the direction of the Archaeological Investigation Centre of Indus-Baluchistan, Central Asia and Orient (UMR 9993, CNRS).

After his studies of the Georgian, Chinese, and Russian languages in the National Institute for Oriental Languages and Civilizations (INALCO), he began his studies in Oriental Archaeology at Sorbonne University (Paris I), and defended his doctoral dissertation in 1983. During his studies, since 1975, he also participated in several archaeological fields in Tureng Tepe and Susa (Iran). In 1981 he was designated a resident scientist in Tehran by the french Ministry of Foreign Affairs, but the unstable international affairs at that moment led to his transfer to Baghdad, where he stayed the next five years, and joined several archaeological missions led by french teams (Larsa, Kheit Quassim, Khirbet ed-Diniye, Haradum).

He became a researcher of the French National Center for Scientific Research (CNRS) in 1985 and soon, he became interested in the Arabian peninsula. This led him to coordinate and lead archaeological excavations in the site of ed-Dur (1987-1994) and other works in the island of Ghallah, in the emirate of Umm-al-Qaiwayn.

He was invited by UNESCO to carry out a heritage assessment in Central Asia; and since 1993, through some aquitances made there, he was invited to take part in the missions in Kazakhstan (these included the Örnek site led by Rémy Boucharlat); and

later on, by his own initiative, he led the excavations in Geoktchik depe and Ulug depe², Turkmenistan. This is how he would focus his research on the occupational diversity of space and the study of nomadic-sedentary interactions from the beginning of the Early Iron Age until the arrival of Islam (I millennium BC until the 7th century AD). His work in the archaeological field was rewarded with numerous academic awards: the Hirayama award (2006), the Garnier Foundation (2006), the Foundation Prince Louis de Polignac (2009) and the great archaeology award of the Foundation Simone and Cino del Duca (2012).

He was the co-author and editor of a significant publication of Iran's archaeological sites, and other important essays about the Larsa site, in the south of Irak, and was fundamental in a publication regarding the rescue archaeology in Irak. The work involved in Turkmenistan would lead to numerous reports and essays (in French, English, Russian, Turkmen and other languages), in which the results of his field works and his reflections about them drew upon his great culture to summarize important moments in the historical evolution of Central Asia.

In a more personal approach, I would like to add that Olivier loved life, as his nature was of a modern explorer who liked to discover "New Worlds" and once explored, he enjoyed to share his new discoveries with simplicity. I met him more than 20 years ago. He was a tall, polyglot gentleman with a beige hat, a long and distinctive moustache, a long coat, a cane in the hand and lightweight cotton trousers whose folds were tilted with rhythmic grace to the trot of his musical walk. He seemed like an English lord, impressing with some very well displayed coquetry. A true character, like a Sir Mortimer Wheeler, how I imagined coming out of a history book...

He was an illustrated scientist whose great passion reflects itself in the elegance of his historical and archaeological writings. Very critical with his own studies, he was conscious of the hypothetical-deductive limits of his own work. As an archaeologist he constantly shared the results of his most intimate researches, new ideas and unpublished data. In 2001, I was among the first team that accompanied him to Ulug depe site in Turkmenistan. We acquired notable knowledge from him, of his vast knowledge of Sovietic literature, his field experience, his methodological approach, his very benevolent management and very particular horizontal leadership. He was very loved by the workers in the field and by other archaeologists from Central Asia and Russia. His human side always prevailed and there were several he supported without restraint.

He was, without a doubt, a loyal friend and a spiritual father to others and to me. Always there to support materially, morally and scientifically every near and far acquaintance. Olivier Lecomte, with a leftist soul and ethic for conviction and courage, was a great man, unique and exceptional for his nobleness and aspirations. His great sensibility went hand in hand with an extreme generosity and modesty. He didn't want others to be like him, but rather better. He was a passionate scholar, probably overly modest. His career shows a work that is inscribed now and forever in the history of Oriental and Central Asian archaeology.

² In the first years (2002-2004) and due to Olivier's health, a triumvirate was established consisting of himself, Rémy Boucharat and Henri-Paul Francfort. The co-direction on the Turkmen side was entrusted first to Yegen Atagarev (Institute of History) and then to Muhammed Mamedov (Turkmen Directorate for the Protection, Study and Conservation of Historical-Cultural Heritage).

A few months from his death, his colleagues and friends keep the memory of a man with a strong personality, but generous, who was appreciated by his sense of humour and great curiosity for literature, architecture, art and music. He enjoyed playing wind instruments, specially the bagpipes, but he also liked to play the quena, the andean flute, to the sound of the “bailecitos”, among others... At this moment, dear Olivier, let me tell you this last Indo-American story, which resembles your human and sensitive soul. A story that persuades us that death is a lie, that your name will eternally live in our hearts:

“The woman and the man dreamed that God was dreaming about them. God was singing and clacking his maracas as he dreamed his dream in a cloud of tobacco smoke, feeling happy but shaken by doubt and mystery. The Makiritare Indians know that if God dreams about eating, he gives fertility and food. If God dreams about life, he is born and gives birth. In their dream about God’s dream, the woman and the man were inside a great shining egg, singing and dancing and kicking up a fuss because they were crazy to be born. In God’s dream happiness was stronger than doubt and mystery. So dreaming, God created them with a song: — I break this egg and the woman is born and the man is born. And together they will live and die. But they will be born again. They will be born and die again and be born again. They will never stop being born, because death is a lie.”

(“The Creation”, in E. Galeano, *Genesis*, 2010, Nation Books)

Julio Bendezeu-Sarmiento

Un elogio debido desde la Universidad Autónoma de Madrid
En honor de Olivier Lecomte



La Universidad Autónoma de Madrid como institución, yo, como colega en la UAM más cercano quizás, y cuantos otros colegas, becarios, doctorandos y estudiantes, empeñados hace ya tantos años en la consolidación de los estudios sobre el Oriente Próximo y Medio antiguo, tenemos todos una deuda de agradecimiento, amistad y admiración con Olivier Lecomte. Por eso debo escribir aquí en memoria de uno de los mejores arqueólogos europeos, de un colega y de un amigo. Me será difícil mantener un tono oficial, pues me unen a él sentimientos, gustos, cercanías mucho más reales que el común año de nuestro nacimiento: 1949. Él se ha ido antes de cumplir los setenta años. Yo, que los cumpliré justamente cuando este recuerdo aparezca impreso, me siento extraño rememorando cuanto me acercaba a él y cuanto le debemos. Extraño, porque nunca pensé que se nos fuera así, tan de repente, levantándose raudo hacia lo alto como el ángel del poema de Mijaíl Y. Lermontov, que tanto le gustaba a Olivier³. Ese ángel victorioso tras feroz lucha, que tras derrotar al demonio se elevaba al infinito sobre las cumbres del Cáucaso, mucho más arriba que la cima del Kazbek, llevándose consigo el alma liberada de Tamara. Pero esta vez, ese ángel se ha llevado a nuestro Olivier.

Vuelvo a la tierra. Bien, escribiré en su homenaje lo que me salga del corazón, aunque no querría que mis líneas adolecieran de excesiva familiaridad, porque si es cierto que nos conocimos hace veinticinco años, y que desde entonces fluyó hacia mí la simpatía y la amistosa predisposición que él guardaba siempre a quienes distinguía con su afecto, lo cierto es que no hemos compartido demasiado del tiempo que me hubiera gustado vivir con él. Por tanto, no quiero que nadie piense que estoy impostando una intimidad reservada a sus más estrechos amigos. Así que moderaré las expresiones, pero debo declarar que yo le admiraba, que yo sentía una sincera amistad hacia él, un verdadero cariño y un profundo, auténtico e imperecedero agradecimiento a su generosidad. Porque él me abrió un mundo maravilloso y con ello, se lo abrió a mi Universidad Autónoma y a nuestra ciencia. Y eso, al fin, se lo debemos todos: yo, mis alumnos y compañeros, mi universidad, nuestra ciencia. Y por eso, ahora, mezclando recuerdos y sentimientos escribo en nombre de mis compañeros, de mi universidad, de mí mismo, en honor de Olivier Lecomte.

³ M. Lermontov.- *Poemas. Poesías líricas*. Edición bilingüe de Mijaíl Chilikov. Ediciones Cátedra, Madrid 2014. El fragmento del célebre poema *Демон / El demonio*, al que me refiero, dice así “Y el ángel su mirar severo / clavó al Tentador vencido / y alzando eufórico, el vuelo, / al poco ha desaparecido / en el azul del hondo cielo” (И ангел строгими очами / На искусителя взгдянуд, / И, радостно взмахнув крылами, / В сиянье неба потонул.). Así, véase: 130-131.

Fue allá, durante la primera campaña de excavaciones en los Emiratos Árabes Unidos, junto a Michel Mouton, cuando conocí a Olivier. Eran los primeros meses del año 1994. Michel nos llevó al Emirato de Umm al-Quwain, para visitar el yacimiento de Ed-Dur y la sede de la misión francesa, que dirigía Olivier Lecomte. De él y su obra apenas si conocía algo publicado en un libro dedicado a la arqueología de seleúcidas y partos en Mesopotamia y el Golfo Pérsico⁴. En realidad, el año anterior yo había estado leyendo el libro, pero con mayor interés por las cuestiones mesopotámicas que las del Golfo, presté entonces más atención a otro artículo de Olivier, dedicado a Larsa⁵. Sin embargo, cuando llegamos a Ed-Dur y de su mano visitamos el yacimiento y sus propias excavaciones en el fuerte o torre fortificada, confirmé mi admiración por la vieja cultura de la Península de Omán que gracias a Michel Mouton, entonces se estaba abriendo ante mis ojos. Pero también conocí a una persona excepcional por su cualificación científica, su simpatía y su sencillez: Olivier Lecomte. En esa u otra jornada, además de visitar el yacimiento y departir sobre sus hallazgos, tuvimos también la suerte de disfrutar de una excursión por el célebre *wadi* al Bih. Guardo una fotografía que, salvo al autor de la misma⁶, recoge al grupo que formábamos en ese instante, españoles y franceses. Temo caer en el pintoresquismo anecdótico que abomino si digo que entonces Olivier, con su estatura, su simpatía contagiosa y sus grandes mostachos se me antojó la imagen de un jovial Vercinjétorix o un bravo coracero de la caballería de Napoleón. Y ya nunca se rompería el hilo de amistad y creciente proximidad que nos unió.



Tiempo después y dejando aparte otras cosas –siempre estaba dispuesto a atender mis consultas, o a orientar a mis estudiantes que, en París, buscaban consejo en sus estudios-, cuando Olivier había cerrado su etapa en Arabia y llevaba años trabajando en Kazakhstán y Turkmenistán, le pedí ayuda para organizar una de nuestras tradicionales actividades docentes: la *V Semana Didáctica sobre el Oriente antiguo*, dedicada a “*El redescubrimiento del Asia Central*” (9 a 2 de diciembre de 2003). En esa ocasión, los paneles de la exposición didáctica y el ciclo de intervenciones se beneficiaron de su consejo y empuje. Además, él no dudó en aceptar mi invitación para dictar en la UAM una lección sobre las investigaciones francesas⁷. Recuerdo que aquella semana y las intervenciones de Olivier y otros colegas supusieron un nuevo descubrimiento regalado a nuestros estudiantes de los primeros cursos y especialidad. En ese momento, mi interés

⁴ O. Lecomte.- “Ed-Dur, les Occupations des 3e et 4e s. ap. J.-C.: Contexte des trouvailles et matériel diagnostique”, en U. Finkbeiner (ed.).- *Materialien zur Archäologie der Seleukiden-und Partherzeit im südlichen Babylonien und im Golfgebiet*”. Ernst Wasmuth Verlag, Tübingen 1993: 195-217.

⁵ O. Lecomte.- “Stratigraphical analysis und ceramic assemblages of the 4th-1st centuries B.C. E.babbar of Larsa (Southern Iraq)”, en U. Finkbeiner, op. cit. (1993: 39.

⁶ Esta imagen debió tomarla Miguel Ángel Núñez Villanueva, miembro de la misión española.

⁷ O. Lecomte.- “Entre Irán y el Turán. Investigaciones francesas en el Turkmenistán meridional”, *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 6/I (2003-2004): 3-14

sobre la región se traducía en los programas de mis clases y actividades como aquella semana, pero ignoraba que a no tardar, Asia Central se convertiría en mi última frontera profesional, gracias a la generosidad de Olivier.

Apenas tres años después, Olivier Lecomte presidió la sesión del V ICAANE (2006)⁸ en la que yo presenté los resultados obtenidos por la misión española en al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos). Él, que no era muy amigo de ese tipo de congresos multitudinarios, quiso echarnos una mano y estar presente en Madrid, apoyándome, apoyándonos para que aquel encuentro científico saliera todo lo bien que realmente salió. Tal vez, la Universidad Autónoma nunca ha sido consciente de que si el trabajo y el esfuerzo de los profesores y estudiantes de la institución fueron decisivos para el éxito obtenido, éste no habría culminado en la excelencia sin la cooperación amistosa de una pléyade de colegas, bien relacionados con nuestra universidad, entre los que figuraba Olivier. Y más aún, en el curso de las actividades de dicho congreso, sabedor de que yo quería dejar el Proyecto de Emiratos Árabes en manos de una joven doctora allí formada⁹, y abrir un nuevo campo de trabajo, Olivier me propuso que enviara a uno de mis alumnos a su siguiente campaña en Ulug dépé (Turkmenistán), invitándome también a visitarle allí y conocer con él las posibilidades de la región. Y así fue. Un joven doctorando, Alejandro Gallego, participó en esa campaña aprendiendo todo lo posible de las peculiaridades del trabajo en la región: y yo mismo, en noviembre de aquel año 2006, gracias al apoyo de la Misión Francesa y su director, Olivier Lecomte, pude entrar en Turkmenistán y conocer con él la región de Akhal y sus yacimientos, recibir sus consejos e ideas y desplazarme incluso hasta el remoto Dehistán, con la compañía imprescindible de Julio Bendezú-Sarmiento. Aquella prospección fue para mí un nuevo descubrimiento, tal vez, el último relevante de mi vida profesional. Y se lo debo a Olivier.



Recuerdo que durante mi estancia en la sede de la misión francesa en Dushak, descubrí otra faceta de Olivier –porque él no gustaba blasonar de sus conocimientos tan variados y amplios-, virtud apenas barruntada por detalles casi cogidos al vuelo: su enorme cultura sobre cualquier tema o ámbito del saber. Y es que sentado en su habitación, hablando sobre asuntos del proyecto, distinguí sobre su mesa un volumen de la prestigiosa *Pléiade*. Curioso, lo hojeé: era el primer tomo de las *Mémoires d'outre-tombe*, de René de Chateaubriand. Me sorprendí, porque no es común que entre las escasas distracciones

⁸ J. M^a Córdoba, M. Molist, M^a C. Pérez, I. Rubio, S. Martínez (eds.).- *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East (3-8 April 2006)*. Tres volúmenes. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.

⁹ Desde pocos años después, el Proyecto al Madam quedó bajo responsabilidad de la Prof. Dra. D^a Carmen del Cerro, del Departamento de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

posibles de un arqueólogo perdido en el desierto o en los rincones más recónditos de Oriente, se cuente la lectura tranquila de lo mejor de la literatura clásica. Fui sabiendo luego de su profundo conocimiento de la literatura en general, y su especial atracción por la rusa. Y a decir verdad, ese hallazgo me hizo sentirle aún más cercano, ahondando más las razones de mi admiración y mi simpatía.

Tras esa estancia, el respaldo de Olivier fue decisivo para que mi universidad mereciera la confianza de las autoridades turkmenas: sólo la imprevista muerte del entonces presidente, Saparmurat Nyýazow, retrasó la formulación de un acuerdo de cooperación que, finalmente, firmado tres años después, permitió la apertura de un proyecto de la UAM en Dehistán: el primero español en Asia Central. Siglos después, seguimos los pasos de nuestro viejo antepasado, Ruy González de Clavijo, honor que debíamos a nuestro colega y amigo. Y así, el año 2010, al cierre de nuestra primera campaña en Geokchik depé, iniciamos una costumbre luego mantenida en la medida de lo posible: visitar la sede de la misión francesa en Ulug Dépe en cada una de nuestras estancias en Turkmenistán. En el curso de esas siempre interesantes visitas, además de compartir horas y experiencias de trabajo, disfrutamos de su amistosa alegría, sus consejos¹⁰. Con él aclaré mis dudas y mis sorpresas mientras avanzábamos en la siempre compleja investigación de un área difícil y problemática por su misma naturaleza, la llanura de Misrián, donde nuestra ciencia está empezando a desvelar una historia magnífica en los yacimientos de Geokchik e Izat Kuli. Y se lo debemos a él.



En esos años y después, las oportunidades de encuentro y el placer de gozar de su simpatía amistosa se han multiplicado en distintos lugares con ocasión de congresos y seminarios, o en el mismo París, donde en varias ocasiones goce de su hospitalidad. Luego, en estos tres últimos años, hemos mantenido esa proximidad a distancia por distintos motivos: en parte, por mis propios problemas y la proximidad del cese de mi vida académica, que complica todo. Y en esa tesisura, el 15 de enero de este año falleció Olivier. Al principio me parecía imposible. Pese a sus problemas de salud en los últimos

¹⁰ Como no podía ser de otra manera, aquella fraternal relación se ha mantenido luego con la misión dirigida por Julio Bendezu-Sarmiento.

años, pensaba que al final se impondría su bravura y su fuerza espiritual sobre cualquier dolencia. Que le seguiría teniendo siempre cerca. Porque con el tiempo, Olivier, con su gran estatura y fortaleza física y mental, sus grandes mostachos y su interés por la historia de comienzos del XIX, se me había ido dibujando como uno de esos bravos coraceros franceses, representados en tantas pinturas de batalla y relatos novelescos, como un héroe superviviente en *El coronel Chabert* de Honoré de Balzac, o los jinetes lanzados a la muerte y la gloria en la batalla de Waterloo, narrada por Víctor Hugo en *Los miserables*, o los apenas esbozados por Stendhal, en *La Cartuja de Parma*, cuando dieron su última carga encabezados por el mariscal Ney. Pensaba que él tenía que salir adelante y aún ahora, me parece imposible que ya no esté. Pero se nos ha ido con el ángel de Lermontov, “al azul del hondo cielo”.

Puesto que Olivier amaba tanto la poesía, seguro que le gustaría saber que, cuando empezaba estas líneas, recordé los versos de un soneto de Joachim du Bellay (1522-1560). Es aquel en el que el poeta llamaba dichoso a quien como Ulises, ha hecho un bello viaje y vuelve luego al hogar, lleno de experiencia y razón¹¹. Lejos del otro poema, muchos siglos posterior y popular hasta la demasía, firmado por Constantino Kavafis en evocación del Ulises viajero, el del poeta renacentista francés me cuadra más con la sabiduría y amistosa simpatía de Olivier Lecomte. Él viajó por tierras lejanas, descubrió horizontes y mundos insospechados, regó con su simpatía y su amistad allá por donde pasaba y volvió, entre nosotros, para darnos tanto de aquello que encontrara. Él me ha regalado casi veinticinco años de amistad, de consejos, de apoyo a mis ideas y mis iniciativas. Nunca podré pagarle debidamente el universo que me abrió en Asia Central. Por eso le estaremos siempre agradecidos yo y mis colegas, mis estudiantes, mi universidad. Valga esto como razón expresa de mi homenaje, de nuestro homenaje agradecido a tu memoria, querido amigo y compañero, Olivier Lecomte.

Joaquín María Córdoba

¹¹ J. du Bellay.- *Sonetos*. Edición bilingüe. Traducción, prólogo y notas de Luis Antonio de Villena. Visor Libros, Madrid 1985: 42-43. Los versos de du Bellay dicen así: “Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage, / Ou comme celui-là qui conquit la toison, / Et puis est retourné, plein d'usage et raison, / Vivre entre ses parents le reste de son âge!”. Vid. 42.

Un hommage incontournable de l'Université Autonome de Madrid en l'honneur d'Olivier Lecomte



L'Université Autonome de Madrid en tant qu'institution, moi-même en tant que collègue de l'UAM - l'un des plus proches sans doute -, et d'autres collègues, universitaires, doctorants et étudiants, engagés il y a plusieurs années dans l'ancrage des études sur le Proche et le Moyen-Orient, nous avons tous de remerciements à faire ainsi qu'une dette d'amitié et d'admiration envers Olivier Lecomte. C'est pourquoi je me dois d'écrire ici en mémoire de l'un des meilleurs archéologues européens, d'un collègue et d'un ami. Il me sera difficile de garder un ton purement officiel, car je suis guidé par des sentiments, des goûts, des affinités avec lui qui vont au-delà de notre année de naissance commune : 1949. Il est parti avant d'atteindre soixante-dix ans. Moi qui vais les avoir au moment où cet hommage paraîtra, je suis déconcerté en me le remémorant, me sentant à la fois si proche et si redevable. C'est aussi étrange, car je n'aurais jamais pensé qu'il nous quitterait si promptement, disparaissant prématurément comme l'ange du poème de Mikhaïl Y. Lermontov, qu'Olivier aimait tant¹². Cet ange victorieux, qui a vaincu le démon après un combat acharné, a atteint l'infini sur les sommets du Caucase, emportant avec lui l'âme libérée de Tamara. Malheureusement, cette fois, l'ange a pris notre Olivier.

Je reviens sur terre et j'écrirai dans cet hommage ce que ressent mon cœur, bien que je ne veuille pas que ces lignes souffrent d'une familiarité excessive, car s'il est vrai que nous nous sommes rencontrés il y a vingt-cinq ans et que depuis lors Olivier avait partagé envers moi cette sympathie et prédisposition amicale qu'il réservait à ceux qu'il appréciait, la vérité est que nous n'avons pas partagé autant de temps que j'aurais souhaité. Par conséquent, je ne veux pas que quiconque pense que j'impose une intimité réservée à ses amis les plus proches. Je vais donc modérer les expressions, mais il faut préciser que je l'admirais, que je ressentais une amitié sincère envers lui, une véritable affection et une profonde, authentique et impérissable gratitude pour sa générosité. Ceci, parce qu'il m'a entrouvert un monde merveilleux, il l'a ouvert également à mon université et à notre science. Nous lui devons infiniment : moi, mes étudiants et collègues, mon université, notre science. Maintenant, mêlant souvenirs et sentiments, je vais écrire au nom de mes collègues enseignants, de mon université et de moi-même, en l'honneur d'Olivier Lecomte.

Ce fut lors de ma première campagne de fouilles aux Émirats Arabes Unis, avec Michel Mouton, que j'ai rencontré Olivier. C'était durant les premiers mois de l'année

¹² M. Lermontov.- *Poemas. Poesías líricas*. Edición bilingüe de Mijaíl Chílikov. Ediciones Cátedra, Madrid 2014, p. 130-131. Le fragment du célèbre poème *El demonio*, auquel je fait référence dit : "Y el ángel su mirar severo / clavó al Tentador vencido / y alzando eufórico, el vuelo, / al poco ha desaparecido / en el azul del hondo cielo".

1994. Michel nous a emmenés dans l'émirat d'Umm al-Quwain pour visiter le site d'Ed-Dur et la base archéologique de la mission française dirigée par Olivier Lecomte. De lui et son travail, je ne connaissais presque rien sauf le matériel publié dans un livre consacré à l'archéologie des Séleucides et des Parthes en Mésopotamie et au Golfe persique¹³. En fait, l'année précédente, j'avais lu le livre, mais avec un plus d'intérêt pour les questions mésopotamiennes que pour celles du Golfe et j'avais accordé plus d'attention à un autre article d'Olivier, consacré à Larsa¹⁴. Cependant, quand nous sommes arrivés à Ed-Dur en sa compagnie, nous avons visité le site et ses fouilles dans le fort et mon admiration pour l'antique culture de la péninsule d'Oman qui, grâce à Michel Mouton, était en train de s'ouvrir devant mes yeux s'est confirmée. Mais j'ai aussi rencontré un scientifique exceptionnel de par sa sympathie et sa simplicité : Olivier Lecomte. En plus de visiter le site et de discuter de ses découvertes, nous avons également eu la chance de faire une excursion dans le célèbre *wadi* al Bih. Je conserve une photo qui, à l'exception de son auteur, inclut l'ensemble du groupe franco-espagnol que nous avons constitué à ce moment-là¹⁵. Je crains de tomber dans une anecdote pittoresque, dont j'ai horreur, mais il me faut cependant ajouter qu'Olivier, avec sa stature, sa sympathie contagieuse et ses grandes moustaches, nous transmettait alors l'image d'un Vercingétorix jovial ou d'un brave cuirassier de cavalerie de Napoléon. À partir de là, le fil de l'amitié et de la proximité croissante qui nous a uni n'allait jamais être rompu.

Par la suite, tout en prenant sur son temps, il était toujours prêt à répondre à mes questions ou à orienter mes étudiants qui, à Paris, cherchaient des conseils pour leurs recherches doctorales. Alors qu'Olivier avait conclu l'étape de travail en Arabie et avait passé des années à travailler au Kazakhstan et au Turkménistan, je l'ai sollicité pour organiser l'une de nos traditionnelles activités universitaires : la 5^e Semaine de l'enseignement sur l'Orient antique, consacrée à "La redécouverte de l'Asie centrale" (du 2 au 9 décembre 2003). À cette occasion, la mise en place des panneaux de l'exposition didactique et du cycle d'interventions ont bénéficié de ses conseils et de son soutien. De plus, il a accepté mon invitation à donner à l'UAM une présentation sur la recherche française¹⁶. Je me souviens de cette semaine, les différentes interventions dont celle d'Olivier et d'autres collègues ont été inédites et novatrices pour nos étudiants de premières années. À cette époque, bien que mon intérêt pour la région transparaissait déjà dans les programmes de mes cours et des activités comme cette semaine didactique, j'ignorais encore que l'Asie centrale deviendrait ma dernière frontière géographique professionnelle, grâce à la générosité d'Olivier.

À peine trois ans plus tard, Olivier Lecomte présidait en partie une session durant le 5^e ICAANE (2006)¹⁷ au cours de laquelle je présentais les résultats obtenus par la mission espagnole à Al Madam (Sharjah, Émirats arabes unis). Lui qui n'était pas très attiré par

¹³ O. Lecomte.- "Ed-Dur, les Occupations des 3e et 4e s. ap. J.-C. Contexte des trouvailles et matériel diagnostique", in U. Finkbeiner (ed.).- *Materialien zur Archäologie der Seleukiden-und Partherzeit im südlichen Babylonien und im Golfgebiet*". Ernst Wasmuth Verlag, Tübingen 1993: 195-217.

¹⁴ O. Lecomte.- "Stratigraphical analysis und ceramic assemblages of the 4th-1st centuries B.C. E.babbar of Larsa (Southern Iraq)", dans U. Finkbeiner, op. cit. (1993: 39).

¹⁵ Cette photographie a été sans doute prise par Miguel Ángel Núñez Villanueva, membre de la mission espagnole.

¹⁶ O. Lecomte.- "Entre Irán y el Turán. Investigaciones francesas en el Turkmenistán meridional", *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 6/I (2003-2004): 3-14

¹⁷ J. M^a Córdoba, M. Molist, M^a C. Pérez, I. Rubio, S. Martínez (eds.).- *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East (3-8 April 2006)*. Trois volumes, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008.

ce genre de congrès de masse voulait nous donner un coup de main et être présent à Madrid, nous soutenir pour que cette réunion scientifique se déroule aussi bien qu'elle l'a fait. L'Université Autonome n'a peut-être jamais eu conscience que si le travail et les efforts des professeurs et des étudiants de l'établissement ont été décisifs pour le succès obtenu, ils n'auraient pas été si excellents sans la coopération amicale d'une pléthore de collègues, bien liés à notre université, parmi lesquels se trouvait Olivier. C'est au cours des activités de ce congrès, sachant que je voulais laisser le projet des Émirats arabes entre les mains d'une jeune docteure formée à cette archéologie¹⁸ et ouvrir un nouveau champ de travail, qu'Olivier me proposa d'envoyer un de mes étudiants participer à la campagne suivante à Ulug dépé (Turkménistan), m'invitant également à lui rendre visite afin de me faire connaître les possibilités scientifiques de la région. Ce fut le cas. Un jeune doctorant, Alejandro Gallego, pris part à cette campagne, en s'initiant de près aux particularités du travail en Asie centrale. Moi-même, en novembre 2006, j'ai pu entrer au Turkménistan et découvrir la région d'Akhal et ses sites grâce au soutien de la Mission française et de son directeur, Olivier Lecomte. Nous avons profité de ses précieux conseils et de ses idées. Nous avons pu visiter le Dehistan en compagnie de l'incontournable Julio Bendezu-Sarmiento. Cette prospection fut pour moi une nouvelle découverte, la dernière de ma vie professionnelle et je le dois à Olivier.

Je me souviens que lors de mon séjour dans la base archéologique de la mission française à Dushak, j'ai découvert une autre facette de la personnalité d'Olivier - parce qu'il n'aimait pas faire état de ses connaissances variées et étendues -, vertu à peine pressentie par des détails saisi à la volée : sa grande culture sur des sujets divers. Ainsi est-ce assis dans sa chambre et discutant de problèmes liés aux projets scientifiques que j'ai distingué sur sa table de chevet un volume de la prestigieuse *Pléiade*. Curieux, je l'ai feuilleté : c'était le premier volume des *Mémoires d'outre-tombe* de René de Chateaubriand. J'ai été surpris, car il n'est pas courant que, parmi les distractions possibles d'un archéologue perdu dans le désert ou dans les coins les plus reculés d'orient, on retrouve la paisible lecture d'un grand classique de la littérature. Par la suite, j'ai su qu'il avait une grande connaissance de la littérature en général et un attrait particulier pour celle en provenance de Russie. À vrai dire, cette découverte nous a rapprochés davantage, intensifiant encore mon admiration et ma sympathie.

Après ce séjour, le soutien d'Olivier a été décisif pour que mon université mérite la « confiance » des autorités turkmènes : seule la mort inattendue du président de l'époque, Saparmurat Nyýazow, a retardé la mise en place d'un accord de coopération finalement signé trois ans plus tard. Ainsi le projet archéologique de l'UAM au Dehistan devenait le premier échange scientifique espagnol en Asie centrale. Des siècles plus tard, nous poursuivions sur les traces de notre ancêtre, Ruy González de Clavijo, un honneur qui voyait le jour grâce à notre collègue et ami. C'est ainsi qu'à partir de 2010, à l'issue de notre première campagne à Geokchik dépé et lors de chacun de nos séjours au Turkménistan on allait établir la tradition, maintenue autant que possible depuis, de rendre visite à la base archéologique de la mission française à Ulug Dépe. Au cours de ces séjours, Olivier partageait avec nous son temps et ses expériences de travail, nous apprécions sa joie amicale et ses conseils¹⁹. Avec lui, j'ai partagé nos nouvelles recherches sur une zone géographique difficile et problématique de par sa nature même, la plaine de Misrián. J'ai

¹⁸ Quelques années après, le projet al Madam fut placé sous la responsabilité du Pr. Carmen del Cerro, du Département d'Histoire ancienne, Histoire médiévale et Paléographie et Diplomatie.

¹⁹ Comme il ne pouvait en être autrement, cette fraternelle relation avec la mission s'est maintenue par la suite sous la direction de Julio Bendezu-Sarmiento.

clarifié mes doutes et mes surprises sur notre travail qui commence à lever le voile sur une histoire magnifique dans les sites de Geokchik et d'Izat Kuli. C'est encore à lui que devons cela.

Durant ces années et par la suite, les occasions de se rencontrer et le plaisir de profiter de sa personnalité se sont multipliés à l'occasion de congrès et de séminaires, ou de visites à Paris même, où j'ai profité de son hospitalité à plusieurs reprises. Au cours des trois dernières années, nous avons maintenu cette proximité mais à distance et cela pour diverses raisons : à cause de mes propres problèmes personnels et surtout de la complication de la gestion de mon temps à la fin de ma carrière universitaire. C'est dans ces conditions que le 15 janvier de cette année Olivier est décédé. Au début, cela m'a paru impossible. En dépit de ses problèmes de santé au cours des dernières années, j'étais persuadé que son courage et sa force spirituelle s'imposeraient face à sa maladie. Qu'il serait toujours près de nous. Parce qu'au fil du temps, l'image d'Olivier, en vertu de sa grande stature, de sa force physique et mentale, de ses grandes moustaches et de son intérêt pour l'histoire du début du XIX^e siècle, s'était figée en moi comme l'un de ces braves cuirassiers français, représentés dans tant de peintures de batailles et dans la littérature. Tel un héros survivant dans le *Colonel Chabert* d'Honoré de Balzac ou les cavaliers mis à mort et frappés de gloire lors de la bataille de Waterloo, racontés par Victor Hugo dans *Les Misérables*, ou encore ceux à peine évoqués par Stendhal dans *La Chartreuse de Parme*, quand ils ont donné leur dernière charge dirigée par le maréchal Ney. Je pensais qu'il devait aller encore de l'avant et même maintenant, il me paraît impossible qu'il soit parti tel l'ange de Lermontov « au bleu du ciel profond ».

Comme Olivier aimait tant la poésie, il aimerait sûrement savoir que lorsque j'ai commencé ces lignes, il m'est revenu à la mémoire les vers d'un sonnet de Joachim du Bellay (1522-1560). Il s'agit de celui dans lequel le poète évoque « heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage » puis rentre chez lui, plein d'expérience et de raison²⁰. C'est dans ce même esprit, plusieurs siècles plus tard, que parut pour évoquer le voyage d'Ulysse un texte plus commun signé de Constantin Kavafy. Cependant, celui du poète de la Renaissance française me paraît davantage compatible avec la sagesse et l'amicale sympathie d'Olivier Lecomte. Il a parcouru des contrées lointaines, découvert des horizons et des mondes insoupçonnés, répandu sa sympathie et son amitié partout où il est allé et est revenu parmi nous pour nous faire profiter des innombrables choses qu'il a découvert. Il m'a donné près de vingt-cinq ans d'amitié, de conseil, de soutien pour mes recherches et mes initiatives. Je ne pourrai jamais payer ma dette pour l'univers qu'il m'a ouvert en Asie centrale. C'est pourquoi, moi, mes collègues, mes étudiants et mon université nous lui serons toujours reconnaissants. C'est la raison explicite de mon hommage, de notre hommage à ta mémoire, cher ami et compagnon, Olivier Lecomte.

Joaquín María Córdoba

²⁰ J. du Bellay.- *Sonetos*. Edición bilingüe. Traducción, prólogo y notas de Luis Antonio de Villena. Visor Libros, Madrid 1985: 42-43. La citation complète dit : «Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage, / Ou comme celui-là qui conquit la toison, / Et puis est retourné, plein d'usage et raison, / Vivre entre ses parents le reste de son âge !». Vid. 42.

Imágenes de la vida de Olivier Lecomte



1 – Una temprana imagen de Olivier y Rémy Boucharlat, tomada en el patio de la sede de la Misión Arqueológica Francesa en Tureng tepe (Irán), durante la campaña de 1977 (©Mission archéologique française à Tureng Tepe)

1- Une image ancienne d'Olivier et Rémy Boucharlat prise dans la cour de la base archéologique française à Tureng tépé (Iran), durant la campagne 1977 (©Mission archéologique française à Tureng Tepe)



2 - En el patio del castillo de Susa (Irán), durante una campaña de estudio (1979). En el centro de la fotografía, Olivier: a su derecha, Rémy Boucharlat, arriba y hacia la izquierda, Alain Dagand, Pierre de Miroshedji y Luc Bachelot (su esposa y sus hijas). Pero también, otros miembros del equipo iraní, como Mohammad Akabary a la derecha de R. Boucharlat (©Mission archéologique française de Suse)

2- Dans la cours du château de Suse (Iran) durant la campagne d'étude de 1979. Au centre de la photographie Olivier, à sa droite Rémy Boucharlat, en haut et vers la gauche, Alain Dagand, Pierre de Miroshedji et Luc Bachelot (sa femme et ses filles). Mais encore d'autres membres de l'équipe iranienne comme Mohammad Akabary à la droite de R. Boucharlat (©Mission archéologique française de Suse)



3 – Práctica de tallado de silex junto a Vincent Charpentier. Imagen tomada en 1983, en Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Irak) (Foto: Joël Suire),

3- En pleine séance de taille du silex avec Vincent Charpentier, en 1983 à Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Iraq) (Photo : Joël Suire)



4 – Olivier excavando en Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Irak), 1983. En segundo plano, Christine Kepinski (foto: Joël Suire)

4- Olivier fouillant à Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Iraq), 1983. Au second plan, Christine Kepinski (photo : Joël Suire)



5 – Una pausa al atardecer, en el patio de la casa de excavaciones de Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Irak), durante la campaña de 1984. Con la gaita Henri Tomassini (Foto: Joël Suire).

5- Une pause en fin de journée, dans la cour de la maison de fouille de Haditha-Khirbet ed Diniye / Haradum (Iraq), durant la campagne de 1984. A la cornemuse Henri Tomassini (Photo : Joël Suire)



6 – Pegando cerámica en el patio de la sede de la Misión Arqueológica francesa en el gran yacimiento de Larsa (Irak), durante la campaña de 1985 (©Mission Archéologique française de Larsa- 'Oueili)

6- Travail de remontage de la céramique dans la cour de la mission archéologique de Larsa (Irak), lors de la campagne de 1985 (©Mission Archéologique française de Larsa- 'Oueili)



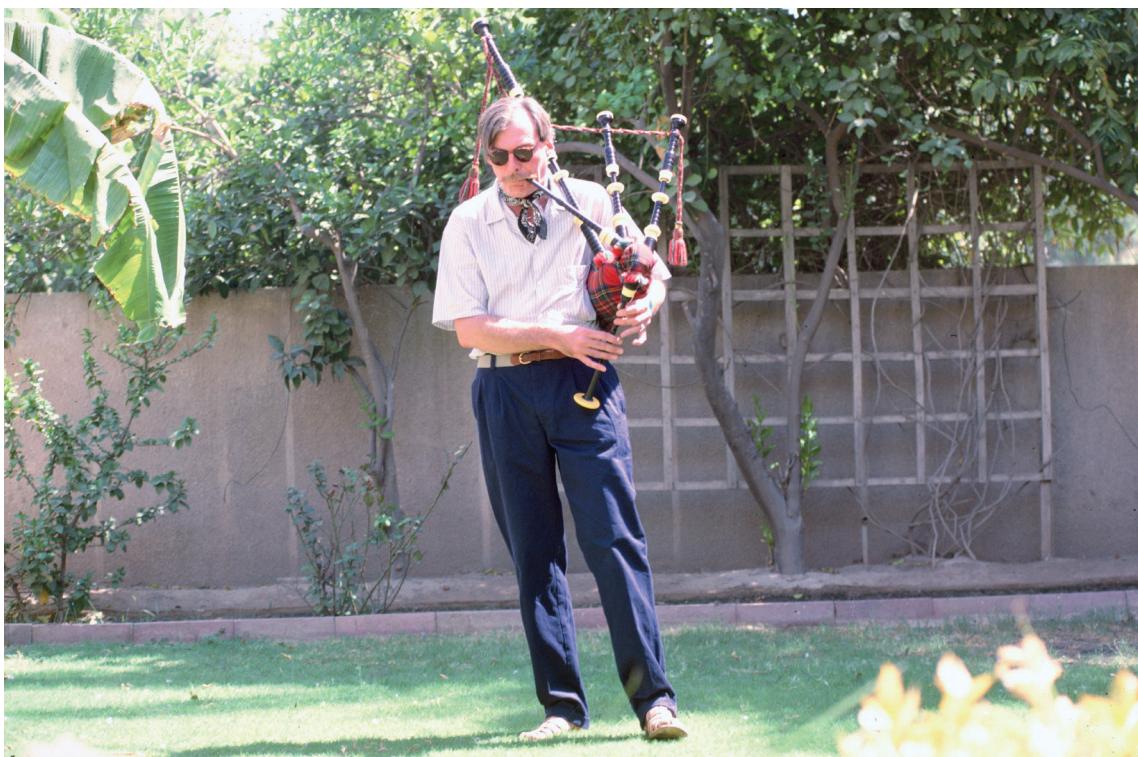
7 – Olivier durante una sesión de fotos en el E-babbar de Larsa (Irak), en el curso de los trabajos del año 1985. (Foto: Joël Suire)

7- Olivier durant une session de prise de vues sur le terrain d'E-babbar de Larsa (Irak), durant la campagne de 1985 (Photo : Joël Suire)



8 – Foto de los participantes en la Mesa Redonda organizada por Uwe Finkbeiner en Blaubeuren (Alemania, 1987) (Foto: C. Kepinsky)

8- Photographie des participants à la Table ronde organisée en 1987 par Uwe Finkbeiner à Blaubeuren en Allemagne (Photo : C. Kepinsky)



9 – Olivier tocando la gaita en el jardín de la Delegación Arqueológica Francesa en Iraq (Bagdad), después de una campaña de trabajo en Anah en 1988 (Foto: Joël Suire)

9- Olivier jouant de la cornemuse dans le jardin de la Délégation archéologique française en Iraq à Bagdad, après une campagne de travail à Anah en 1988 (Photo : Joël Suire)



10- Inauguración de la exposición fotográfica organizada en Abou Dhabí en 1991, para mostrar los trabajos y primeros resultados conseguidos el yacimiento de Ed-Dur (Umm al Qaiwayn), bajo la dirección de Olivier. Aparecen también el Embajador francés Hubert Colin de Verdier en compañía del Sheikh Saud bin Rashid Al Mualla del Emirato de Umm Al Quwain (©Mission archéologique française à ed Dur)

10- Inauguration d'une exposition photographique à Abou-Dhabi en 1993 sur les avancées et les premiers résultats des travaux sur le site d'Ed-Dur (Umm al Qaiwayn), menés sous la direction d'Olivier. Sur la photo apparaissent aussi, l'Ambassadeur de France, Hubert Colin de Verdier en compagnie du Sheikh Saud bin Rashid Al Mualla de l'Émirat d'Umm Al Quwain (©Mission archéologique française à ed Dur)



11 – Olivier atendiendo a los periodistas que preparaban un reportaje sobre las excavaciones de Ed-Dur en el Emirato de Umm al Qaiwayn (1993-94) (©Mission archéologique française à ed Dur)

11- Olivier avec des journalistes lors de la préparation d'un reportage sur les fouilles d'Ed-Dur dans l'Emirat d'Umm al Qaiwayn, 1993-1994 (©Mission archéologique française à ed Dur)



12 – El equipo que trabajaba en Ed-Dur (Umm al Qaiwayn, durante la campaña de 1993-1994
(©Mission archéologique française à ed Dur)

12- L'équipe archéologique travaillant sur le site d'Ed-Dur (Umm al Qaiwayn) durant la campagne 1993-1994 (©Mission archéologique française à ed Dur)



13- En 1991 en la excavación de Örnek en el Kazakstán. De la izquierda à la derecha, Maria (cocinera de la excavación), Marie-Odile Rousset, Olivier Lecomte, Rémy Boucharlat (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)

13- Sur le site d'Örnek au Kazakhstan en 1991. De gauche à droite, Maria (cuisinière de la mission), Marie-Odile Rousset, Olivier Lecomte, Rémy Boucharlat (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)



14- En 1992 en la excavación de Örnek en el Kazakstán. De izquierda à la derecha, Alastair Northedge, Olivier Lecomte, Marie-Odile Rousset y Sophie Pernet (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)

14 – Sur le site d’Örnek au Kazakhstan en 1992. De gauche à droite, Alastair Northedge, Olivier Lecomte, Marie-Odile Rousset et Sophie Pernet (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)



15 – Olivier en 1992, bromeando en el curso de una misión en Örnek en el Kazakstán (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)

15- Olivier en 1992, plaisantant durant la fouille d’Örnek au Kazakhstan (©Mission archéologique française à Örnek, Kazakhstan)



16.- En el centro, Olivier y Michel Mouton, junto a miembros de la misión española en al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos), en el curso de una excursión al wadi al Birj (1994), con ocasión de la vista realizada a Ed Dur: De izquierda a derecha, Isabel Sánchez, Julia García Lenberg, Carmen del Cerro, Olivier, Michel Mouton y Joaquín Córdoba (©Misión Española)

16- Au centre, Olivier et Michel Mouton avec les membres de l'équipe espagnole travaillant sur site d'al Madam (dans l'Émirat-Arabs-Unis de Sharjah), au cours d'une excursion au wadi al Birj (1994) à l'occasion de la visite du site d'Ed Dur: De gauche à droite, Isabel Sánchez, Julia García Lenberg, Carmen del Cerro, Olivier, Michel Mouton y Joaquín Córdoba (©Misión Española)



17 – Olivier durante una de las campañas (1995) llevadas a cabo en el yacimiento de Geoktchik tepe, en la Provincia de Balkan en el Turkmenistán (©MAFTUR)

17- Olivier durant la campagne de fouilles 1995 sur le site de Geoktchik tepe dans la province de Balkan au Turkménistan (©MAFTUR)



18 – En 1995 a Geokchik tepe en el Turkmenistán con el equipo de la misión. Sentadas a la derecha y en primer plano Alessandra Peruzzetto y Sophie Pornet (©MAFTUR)

18- En 1995 sur le site de Geokchik tepe au Turkménistan avec son équipe. Au premier plan à droite, Alessandra Peruzzetto et Sophie Pornet (©MAFTUR)



19 – Un instante de reposo durante la campaña de excavaciones del año 1995 en Geokchik tepe en el Turkmenistán. De izquierda a derecha Sophie Pornet, Stanislas (chofer de la misión), Marjan Mashkour, Alessandra Peruzzetto y Olivier (©MAFTUR)

19- Un moment de repos durant la campagne de fouille de l'année 1995 à Geokchik tepe au Turkménistan. De gauche à droite, Sophie Pornet, Stanislas (le chauffeur de la mission), Marjan Mashkour, Alessandra Peruzzetto y Olivier (©MAFTUR)



20.-Visita de la televisión estatal turkmena al yacimiento de Ulug depe en 2003 (©MAFTUR)

20- Visite de la télévision d'Etat du Turkménistan sur le site d'Ulug depe en 2003 (©MAFTUR)



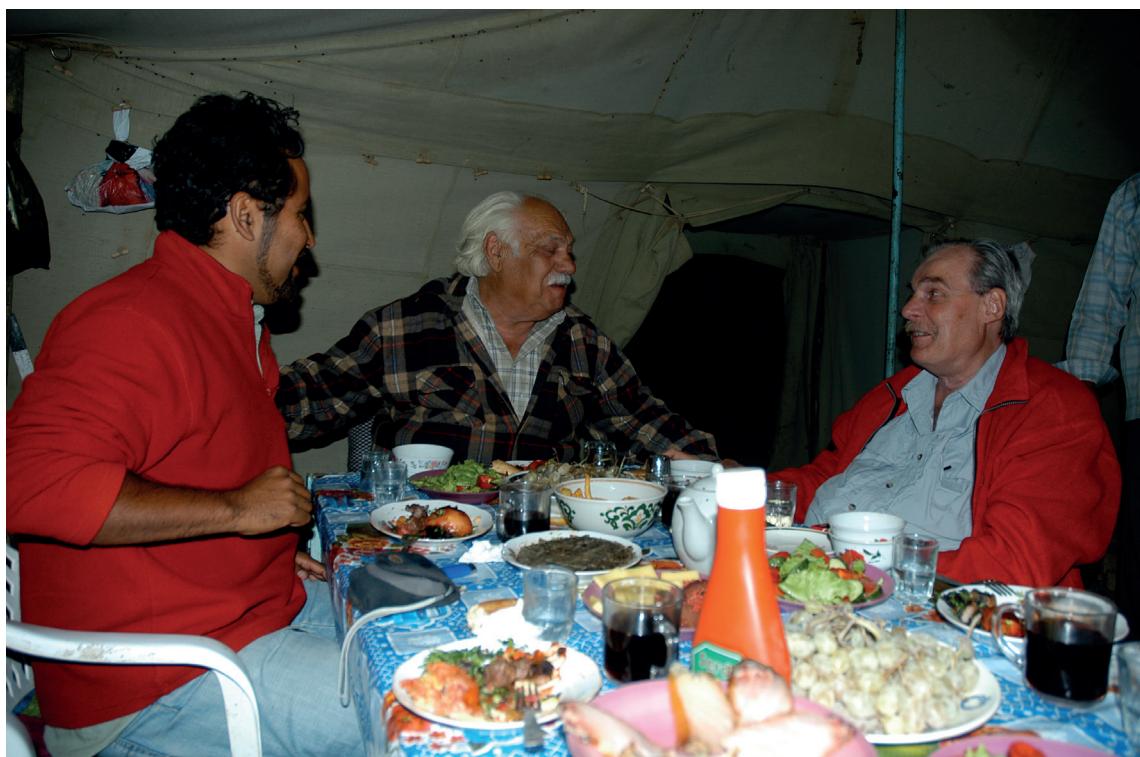
21.- Olivier dictando una conferencia sobre “Entre Irán y el Turán. Investigaciones francesas en el Turkmenistán meridional”, en la Universidad Autónoma de Madrid (9.12.2003), en el curso de la V Semana Didáctica sobre Oriente, dedicada al “Redescubrimiento de Asia Central. Nuevos horizontes en la Historia y la Arqueología del Oriente antiguo” (©UAM)

21- Olivier présentant une conférence intitulée « Entre l'Iran et le Touran. Recherches françaises au Turkmenistan méridional » à l'Université Autonome de Madrid (9/12/2003) à l'occasion de la 5^e Semaine didactique sur l'Orient, dédiée à la redécouverte de l'Asie centrale. Nouveaux horizons dans l'histoire et l'archéologie de l'Orient ancien » (©UAM)



22. Olivier presidiendo una sesión del congreso "The Turkmen Land as a Centre of Ancient Cultures and Civilizations", celebrado en Ashgabat (1-3 octubre 2005). A la derecha: Natalia Solovyova y Julio Bendezu-Sarmiento (foto: J. Haquet ©MAFTUR)

22- Olivier présidant une session du congrès "The Turkmen Land as a Centre of Ancient Cultures and Civilizations", à Achgabat (1-3 octobre 2005). À sa droite, Natalia Solovyova et Julio Bendezu-Sarmiento (J. Haquet ©MAFTUR)



23.- En el 2006, bajo la carpas del arqueólogo Viktor Ivanovich Sarianidi en Gonur depe, con Julio Bendezu-Sarmiento (A. Pelle, ©MAFTUR).

23- En 2006, sous la tente de l'archéologue Viktor Ivanovich Sarianidi à Gonur depe, avec Julio Bendezu-Sarmiento (A. Pelle, ©MAFTUR).



24.- En el 2006, visitando los yacimientos arqueológicos de la región de Ahal en el Turkmenistán, en compañía de Joaquín Cordoba (J. Bendezu-Sarmiento, ©MAFTUR)

24- En 2006, visite des sites archéologiques dans la région d'Ahal au Turkménistan en compagnie de Joaquín Cordoba (J. Bendezu-Sarmiento, ©MAFTUR)



25.- Olivier en la Mesa Inaugural de la “International scientific conference on Ancient Margiana”, celebrada en Mary (17.11.2006). De izquierda a derecha. F. T. Hiebert, O. Lecomte, C. Renfrew y un representante del Ministerio de Cultura del Turkmenistán (foto anónima)

25- Olivier durant l'ouverture officielle de la conférence “International scientific conference on Ancient Margiana”, à Mary (17/11/2006). De gauche à droite, F. T. Hiebert, O. Lecomte, C. Renfrew et un représentant du Ministère de la Culture du Turkménistan (photo anonyme)



26.- Olivier en el 2008, durante la visita de una delegación internacional de arqueólogos e historiadores al yacimiento de Ulug depe (A. Pelle, © MAFTUR).

26- Olivier en 2008 durant la visite d'une délégation internationale d'archéologues et d'historiens sur le site d'Ulug depe (A. Pelle, © MAFTUR).



27.- En el año 2008 junto a Mukhammed Mamedov y Viktor Pilipko en Ulug depe (A. Pelle, © MAFTUR)

27- En 2008 avec Mukhammed Mamedov y Viktor Pilipko à Ulug depe (A. Pelle, © MAFTUR)



28.- Olivier inspeccionando los trabajos de restauración 2008 de la ciudadela de Ulug depe (A. Pelle, ©MAFTUR)

28- Olivier parcourant les travaux de restauration 2008 de la citadelle d'Ulug depe (A. Pelle, ©MAFTUR)



29.- En el 2008, observando los trabajos de restauración llevados a cabo en el interior de la ciudadela de Ulug depe (A. Pelle, ©MAFTUR)

29- En 2008, observant les travaux de restauration conduits à l'intérieur de la citadelle d'Ulug depe (A. Pelle, ©MAFTUR)



30.- En el 2008, con Christine Kepinsky-Lecomte, en el patio de la sede de la misión arqueológica francesa de Dushak, sentados en el famoso side-car soviético del equipo (A. Pelle, ©MAFTUR)

30- En 2008 avec Christine Kepinsky-Lecomte, dans la cour de la maison de la mission archéologique française à Dushak, assis dans le fameux side-car de la mission (A. Pelle, ©MAFTUR)



31.- Durante la entrega del premio de la Fundación Príncipe Louis de Polignac, en la ceremonia celebrada el año 2009 en el hotel Crillon de Paris. Olivier Lecomte con el príncipe Alberto de Mónaco, una representante de la Fundación y Jean-François Jarrige miembro de la Academia de Inscripciones y Bellas-Letras (J. Haquet, ©MAFTUR)

31- Lors de la remise du prix de la Fondation Prince Louis de Polignac, cérémonie qui a eu lieu en 2009 à l'hôtel Crillon à Paris. Olivier Lecomte en compagnie du prince Albert de Monaco, d'une représentante de la Fondation et de Jean-François Jarrige de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres (J. Haquet, ©MAFTUR)



32.- *El equipo activo en el yacimiento de Ulug depe, durante la campaña de 2010. Imagen tomada con ocasión de la visita de Shelby White (en el centro con Annie Caubet). Olivier aparece en el centro, tocado con su típico sombrero (Jean-Pierre Loison, ©MAFTUR)*

32- *L'équipe travaillant sur le site d'Ulug depe durant la campagne 2010. Photo prise à l'occasion de la venue de Shelby White (au centre avec Annie Caubet). Olivier se trouve au centre, avec son typique chapeau (Jean-Pierre Loison, ©MAFTUR)*



33.- Visita a Ulug depe, de los miembros de la misión española en Dehistán (2010). De izquierda a derecha, Miguel Ángel Núñez, Joaquín Córdoba, Olivier Lecomte, Julio Bendezu-Sarmiento, Alejandro Gallego y Montserrat Mañé (©Misión Española)

33- Visite à Ulug depe des membres de la mission archéologique espagnole au Dehistan (2010). De gauche à droite, Miguel Ángel Núñez, Joaquín Córdoba, Olivier Lecomte, Julio Bendezu-Sarmiento, Alejandro Gallego y Montserrat Mañé (©Misión Española)



34.- Otra foto tomada en igual ocasión, en el patio de la casa de la Misión Francesa en Dushak. De izquierda a derecha, Alejandro Gallego, Miguel Ángel Núñez, Olivier Lecomte, Joaquín Córdoba y Montserrat Mañé (foto: Timoshenko).

34- Cette photo a été prise à la même occasion, dans la maison de la MAFTUR à Dushak. De gauche à droite, Alejandro Gallego, Miguel Ángel Núñez, Olivier Lecomte, Joaquín Córdoba y Montserrat Mañé (photo: Timoshenko).



35.- Junto a Akhmed Khalmyradov, director del Parque arqueológico de Abiwerd, en una fotografía tomada durante el otoño de 2011, ante una yurta turkména instalada en el patio de la sede de la Misión Arqueológica Francesa de Dushak (© MAFTUR)

35- Avec Akhmed Khalmyradov, directeur du Parc archéologique d'Abiwerd, à l'automne 2011, devant l'entrée d'une yourte turkmène installée dans la cour de la maison de la mission (© MAFTUR)



36.- En el año 2012, Olivier Lecomte y Julio Bendezu-Sarmiento recibieron el Gran Premio de Arqueología Simone y Cino Del Duca, en reconocimiento a sus logros a su brillante carrera científica. A la izquierda, el académico Jean-François Jarrige, quien hizo entrega del premio (©AIBL)

36- En 2012, Olivier Lecomte a reçu, avec Julio Bendezu-Sarmiento, le Grand prix d'archéologie Simone y Cino Del Duca en reconnaissance de ses avancées pour sa brillante carrière scientifique. À gauche l'académicien Jean-François Jarrige qui a remis le prix (©AIBL)

I

Echando la vista atrás...

Looking Back ...

HISTORY AND ARCHAEOLOGY OF THE GULF ARAB COUNTRIES IN THE LAST TWENTY YEARS. A MODEL: THE CASE OF SHARJAH (UAE)

Sabah Abboud Jasim

ABSTRACT

Archaeological excavations conducted in the Emirate of Sharjah, notably the middle area, during the last twenty years, have revealed unprecedented and important discoveries. Human migration, Bedouin style of life and the invention of underground water channels system “Falaj” are the most significant discoveries that dealt with in this article.

RESUMEN

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el Emirato de Sharjah, especialmente en su área central durante los pasados veinte años, han proporcionado descubrimientos importantes y sin precedente. Las emigraciones humanas, el estilo de vida beduino y la invención del sistema de canales subterráneos, llamado falaj, son los hallazgos más significativos y que motiva este artículo.

KEY WORDS

Sharjah, Jebel Faya, Palaeolithic, Neolithic, Bedouins, Arabian Peninsula, Falaj.

PALABRAS CLAVE

Sharjah, Jebel Faya, Paleolítico, Neolítico, beduinos, Península de Arabia, falaj.

History is known to be the record of ancient man, or, the time that has passed. According to the renown Arab historian “Ibn Khaldun (1332-1406 CE), “the subject of history revolves around the man and his deeds that implicate reasons, justifications and results” (*Muqaddimah*, 1377).

However, if history narrates the stories of the ancient man and records events throughout time, archaeology has many far-reaching implications in dealing with human communities and documenting their achievements. Archaeology is, in fact, the core and the essence of human history and symbolises the past that is still living in the present.

This paper deals with three significant events that have taken place throughout human history over time. Of special interest is that these three discoveries have taken place in one geographical area; the central region of the Emirate of Sharjah (Fig. 1).

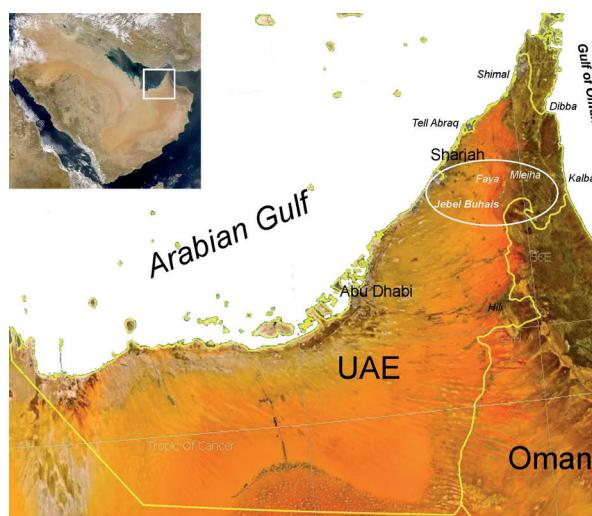


Fig. 1: Map of the United Arab Emirates showing the location of the sites in the study area.

We start first with the discovery which concerns human migration. The story unfolds where a limestone mountain called Jebel Faya lies (Fig. 2).

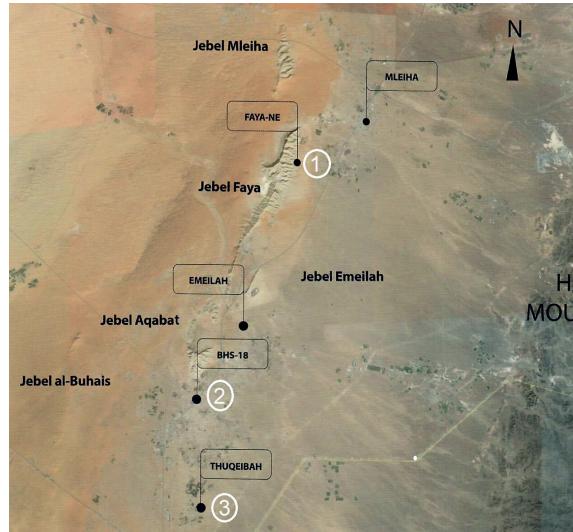


Fig. 2: Ariel view showing the distribution of the three sites throughout the middle area of Sharjah.

The archaeological site itself comprises a huge rock shelter located at the northeastern end of the Jebel, hence given the name “FAY-NE 1.” (Jasim *et.al.* 2016) (Fig. 3a &b).



Fig. 3 a: The Rock-Shelter at Jebel Faya (FAY NE 01).

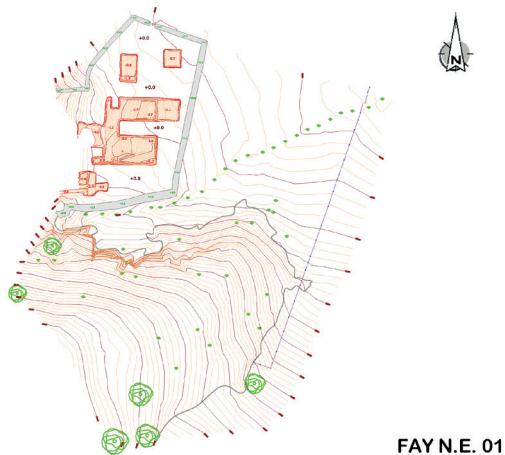


Fig.3 b: Plan showing the excavated parts of (FAY NE 01) and the surrounding area.

Archaeological excavations that took place between 2009 and 2013 were undertaken by a joint team effort comprising the Sharjah Archaeology Authority and the University of Tübingen in Germany. A team of international scholars have also taken part in the course of the excavation. The campaign has revealed the presence of a deeply stratified sequence of archaeological levels, with deposits containing materials from the Iron, Bronze, Neolithic and Palaeolithic periods (Fig. 4).



Fig. 4: Excavations of Palaeolithic layers in Faya.

No human fossils have yet been found. However, Assemblage C contained artefacts dated by OSL to 125,000 years ago that were produced by anatomically modern humans (Armitage *et al.* 2011). These artefacts can be comparable with east and northeast African technology rather than the stone tools discovered across sites on the Arabian Peninsula. The stone tools found at Faya show that anatomically modern humans were living here and made tools from the flint they found available at Jebel Faya. These include large cutting tools such as hand axes (Fig. 5). A huge amount of debris resulting from flint is shaping or knapping found in the layers in front of the Jebel.

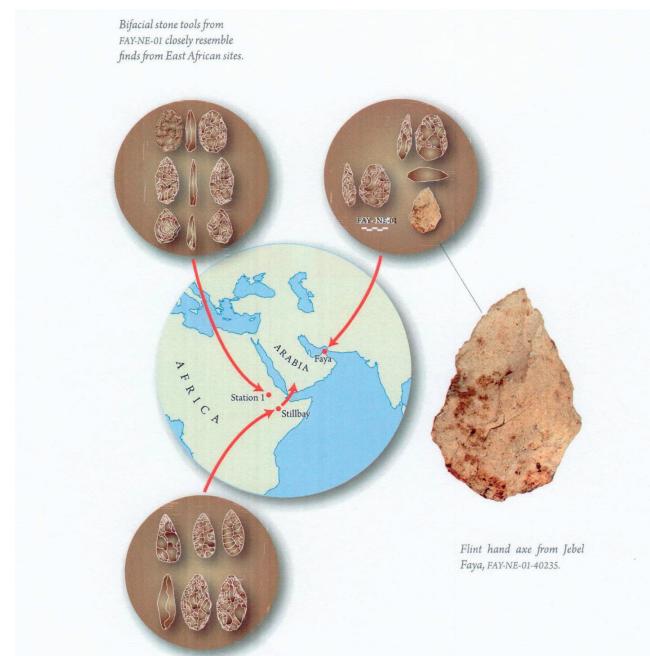


Fig. 5: Human Immigration Routs and Flint tools from North African sites and FAY NE 01.

The result of environmental studies in this area has indicated that a humid climate has coincided with the occupation of this site at Jebel Faya.

Therefore, this site represents a station for human dispersal out of Africa; marching through the southern route and crossing the straits of Bab al-Mandab at the time when it was much shallower, progressing their way across the Arabian Peninsula on their journey to Asia and beyond. These early humans had stationed at Jebel Faya.

The second important event is dealing with the origins of Bedouin and nomadic way of life. It is a long-standing issue that has long received attention, discussion and argument.

Our point of view in this matter is based mainly on the results of archaeological excavations at two sites in the central area of Sharjah (Fig. 3); BHS 18 on the slope of Jebel al-Buhais (Fig. 6) (Jasim 2012) and FAY-NE 15 on the slope of Jebel Faya (Jasim *et al.* 2016) (Fig. 7). Both sites date to the 5th millennium BCE.



Fig. 6: The site of BHS 18.

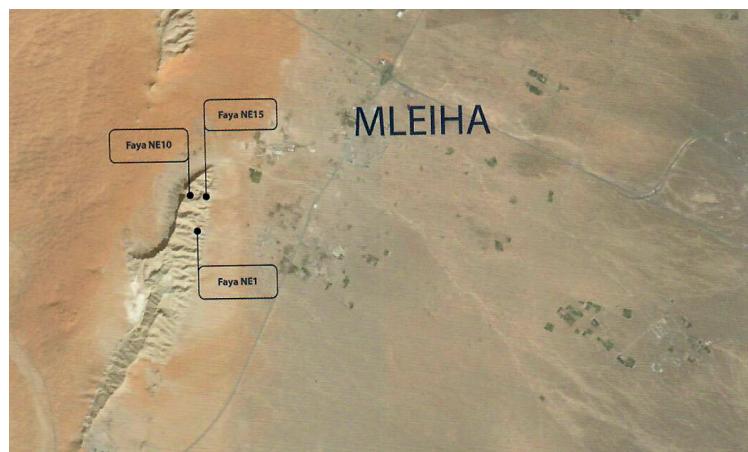


Fig. 7: Ariel view showing the location of the sites at Jebel Faya, including FAY NE 15.

Each site consists of a settlement and a mass graveyard nearby. The excavation has been conducted throughout twenty years by a joint team from Tübingen University in Germany and Sharjah Archaeology Authority.

Excavation at the two sites has revealed important indications related to the Neolithic inhabitants and provides insights into their beliefs and burial practices, health conditions, social and economic status and the way of life that existed more than 7,000 years ago (Jasim *et al.* 2005). These finds constitute the base in discussing the prevailing hypothesis regarding the beginning of nomadism and urbanisation in this part of the Arabian Peninsula.

One of the most striking features of the site BHS 18, is the presence of an immense mass graveyard that has so far more than 600 human skeletons and yet more to be exposed. The skeletons packed within a small patch of land that does not exceed 30 meters in diameter (Fig. 8).



Fig. 8: Human Skeletons within a mass grave area at Jebel al-Buhais (BHS 18).

Two types of burials noticed; primary burials for those people who pass away during their stay at the site and were interred with their full personal adornments and fully articulated in a semi-flexed position (Figs. 9, 10).



Fig. 9: Five human skeletons interred to each other in primary burials at the cemetery of BHS 18.



Fig. 10: Personal adornments associated with the interred persons at BH 18.

The second type is “secondary graves” for people who died and were buried far away during nomadic migrations, and then their skeletal remains brought back in the form of bundles after decomposition to bury with their ancestors in the homeland cemetery (Fig. 11). Multiple burials noticed in both primary and secondary graves. In some cases, the deceased laid in remarkable care with no differentiation made between men, women and children.



Fig. 11: Secondary burial at BHS 18.

Study of the human remains revealed that the people buried her showed no signs of malnutrition and were relatively healthy (Kiesewetter 2006; Uerpmann and Schmitt 2006).

No remains of houses or permanent structures found at both sites. The people here lived in tents or shelters that did not leave any visible traces. However, the two sites had a good source of water springs attracting the Neolithic people to these particular places (Jasim *et al.* 2016) (Fig. 12).

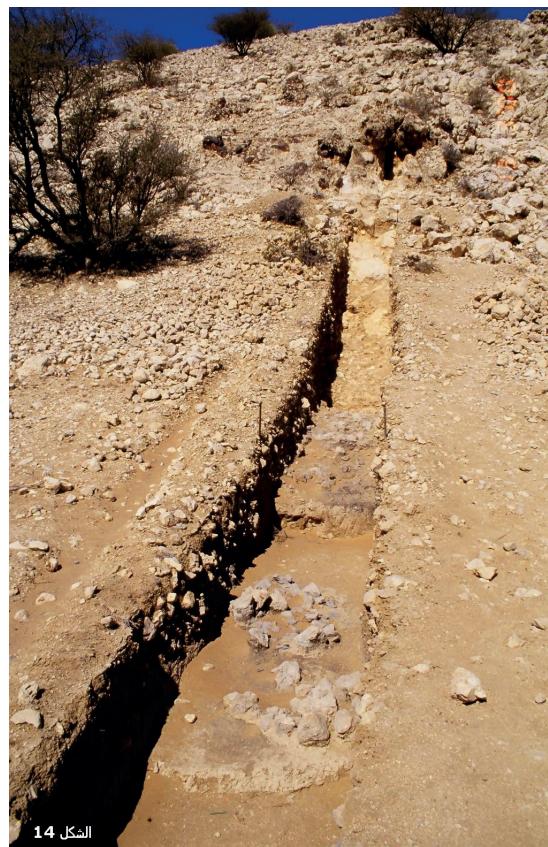


Fig. 12: Dried water spring at the site of BHS 18.

Some arrangements of stones in rows or rings could interpret as the baselines of windbreaks or tents. Many hearths or fireplaces are also present in open-air living places. These used to grill the meat from the animals they kept or hunted, as evidenced by charred animal bones.

Analysis of animal bones from the site shows that the people kept sheep and goats and some cattle for milk and meat. Domesticated animals constitute about 90% of the bone

finds. Hunted animals provided only about 10%; these include wild ass, dromedaries, goat, oryx and gazelle (Uerpmann & Eurpmann 2008) (Fig. 13a & b).



Fig. 13 a & b): Animal Species and Samples of animal bone finds from BHS 18 at Jebel al-Buhais

The new evidence from BHS 18 has clearly shown that domesticated animals were major and important components of subsistence in the 5th millennium BCE.

No evidence of cultivating edible plants found. Plant product must have obtained from wild plants which were available in the area. It is evident that the site had been lived in regularly on a seasonal basis during nomadic movements between the cost and the Hajar mountain. It is possible that the people moved from one area to another in quest of pasture for their animals to feed.

We can now conclude based on the new finds just outlined, that the site had not been occupied permanently all year round. The lack of fixed structures indicates that those people had led a nomadic way of life.

The Bedouins of Jebel al-Buhais had reached a stage of self-sufficiency through the domestication of animals and the establishment of a pastoral economy in this part of the Arabian Peninsula. The economic achievements that have taken place on this site can, therefore, described as part of the Neolithic Revolution which many consider as one of the most significant achievements in the history of humanity.

On the light of the discoveries from both Jebel al-Buhais (BHS 18) and Faya (FAY-NE 15), the existing theories regarding the origin of the Bedouin in the area should be reconsidered. The prevailing view which considers the Late Stone Age population of southeast Arabia as mere hunters and food gatherers is no longer valid.

The new finds indicate that there was a population of mobile shepherds in southeast Arabia well before the establishment of the first stable settlements in the region.

The third and last event in this presentation has taken place at the site of al-Thuqaibah. On the south-eastern edge of the al-Madam oasis, not far away from Jebel al-Buhais (Fig. 2). This site is a large and major settlement dating to the Iron Age in the 1st millennium BCE (De Cerro 2008; De Cerro & Cordoba 2018) (Fig. 14).



Fig. 14: Mud bricks wall remains at the site of Thuqeibah.

The Iron Age is characterised by two remarkable inventions that have a far-reaching impact on the development of human societies in the region. The first is the appearance of the “Falaj” system for dealing with underground water channels and irrigation networks. The second, equally important development is the domestication of the camel which made transportation and far-distance trade possible.

The invention of the Falaj has led to the expansion of the settlements and greatly facilitated oasis agriculture and populations increase. Although the Iron Age people credited with this vital invention, no clear evidence of the presence of ancient Falaj had yet to be found in their settlements. However, evidence of a Falaj has finally become available, with one unearthed at the site of Thuqaibah, where the Spanish team from the University of Autonoma led by Prof. Joaquin Gordoba, has successfully discovered it in 2005. Its excavation is continued up to the present (Fig. 15).



Fig. 15: Under-ground water channel “Falaj” at Thuqeibah.

The excavated part of al-Thuqaibah falaj has revealed the presence of a sophisticated network of water channels for growing trees. The subterranean channel started at the base of the vertical well shaft, dug down to the groundwater level. Vertical shafts connecting the underground tunnel to the surface were dug at regular intervals to facilitate the removal of the gravel excavated from the tunnel.

At the point where the tunnel comes close to the surface, it is usually continued by an open channel to a location where the water collected in a reservoir for further distribution. Such open distribution channels were also revealed at Thuqaibah in a very interesting pattern (Fig. 16).



Fig. 16: An ariel view showing the distribution of water channel over the ground at the site of Thuqeibah.

Marine mollusc from the outlet of the channel yielded a radiocarbon date of 1160-808 BCE. Pottery finds confirm an Iron Age II-III dating.

It is now beyond doubt that the Iron Age farmers of Thuaqibah have very well managed to utilise the availability of the underground water, thus enabling agriculture in the first village which existed in al-Madam in early Iron Age II.

To summarise, three major developments regarding the human immigration, the origin of Bedouin/nomadic lifestyle and Falaj invention happened to have taken place in the same geographical area; the central region of the Emirate of Sharjah. The occurrence of these important events has greatly enriched our knowledge regarding human history worldwide.

A word of thanks and appreciation is due to those archaeologists who have worked hard, exerting tremendous efforts and patience to bring to light such spectacular discoveries.

References

- Armitage, Simon, Sabah A. Jasim, Antony E. Marks, Adrian G. Parker, Vitaly I. Usik, Hans-Peter Uerpmann (2011). “The Southern Rout “Out of Africa”: Evidence for an early expansion of Modern Humans into Arabia” *Science* 331 (6016), 453-456.
- De Cerro, L. Carmen (2008). “Life and society of the inhabitants of al-Madam (UAE). Interdisciplinary study of an Iron Age village and its environment”. In: J. Cordoba, M. Molist, M. P. Perez, I. Rubio & S. Martinez (eds.), *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*. Vol. 1, Madrid: Uam. Pp. 619-63.
- De Cerro, L. Carmen & Cordoba, M. Joaquin (2018) “Archaeology of a falaj in al-Madam Plain (Sharjah, UAE); A study from the site” In: *Water History*, vol. 10, issue 1, pp. 85-98.
- Jasim, S. A. (2018). *The Necropolis of Jebel al-Buhais: Prehistoric Investigations in the Emirate of Sharjah, United Arab Emirates*. Sharjah Archaeology Authority.

Jasim, S. A., Uerpmann, H-P., and Uerpmann, M. (2005). “ Neolithic Life and Death in the Desert- Eight Seasons of Excavations Jebel al-Buhais”. In: P. Hellyer, & M. Ziolkowski (eds.), Emirates Heritage, vol. 1, *Proceedings of the 1st Annual Symposium on Recent Paleontological and Archaeological Discoveries in the Emirates*. Al-Ain 2003. Zaid Center for Heritage and History, pp. 29-35.

Jasim, S. A., Uerpmann, M. and Uerpmann, H-P. (2016). Mleiha: Unwritten History. Media Publishing.

Kiesewetter, H. (2006). “Analysis of the Human Remains from the Neolithic Cemetery at al-Buhais 18 (Excavations 1996-2000)”. In: Funeral Monuments and Human Remains from Jebel al-Buhais. In: *The Archaeology of Jebel-Buhais, Sharjah, United Arab Emirates*, vol. 1. pp. 111-126. Tubingen, Kerns.

Kiesewetter, H., Uerpmann, H-P. & Jasim, S. A. (2000). “Neolithic Jewellery from Jebel al-Buhais 18”. Proceedings of the Seminar for Arabian Studies, Vol. 30, pp.137-146.

Uerpmann, A., Johannes, S., Nicklisch, N. and M, Binder (2006). Post –Neolithic Human Remains from the Jebel al-Buhais Area. In: *The Archaeology of Jebel-Buhais, Sharjah, United Arab Emirates*, vol. 1. pp. 69-99. Tubingen, Kerns.

Uerpmann, H. P., Uerpmann, M. and Jasim, S. A. (eds.)(2008) “The Funeral Monuments and Hyman Remains from Jebel al-Buhais”. The Archaeology of Jebel al-Buhais, United Arab Emirates, vol. 1. Verlag. Tubingen: Kerns.

UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS RESULTADOS ANTROPOLÓGICOS DE CINCO YACIMIENTOS DE ORIENTE ANTIGUO

Armando González Martín
Laboratorio de Poblaciones del Pasado
Departamento de Biología. Facultad de Ciencias
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El conjunto de resultados que nos ofrecen los estudios antropológicos sobre poblaciones de Oriente realizados en las últimas décadas proporcionan la posibilidad de abordar un análisis comparativo sobre los grupos humanos de la región. Este trabajo, que solo consiste en una primera aproximación, únicamente pretende reunir algunos resultados relevantes obtenidos en esas investigaciones.

Es indudable que queda mucho por conocer de estas poblaciones, pero hoy sabemos que el crecimiento en número de las investigaciones transdisciplinares que integran antropólogos de poblaciones del pasado en los grupos de trabajo es una realidad, hecho que proporciona un panorama esperanzador para el futuro próximo.

PALABRAS CLAVE

Antropología física, Arqueobiología, Arqueología funeraria, Paleodemografía, Paleopatología.

ABSTRACT

The results that have been obtained in previous decades from anthropological studies of populations from the East provide the possibility for a comparative analysis on the human groups of the region. This study, which is only a first approximation, simply aims to collect relevant results obtained in these investigations.

Undoubtedly, there is much to know about these populations. Today, however, we know that an increase in the amount of multidisciplinary research, which integrates anthropologists specialized in past populations into work groups, is a reality. This fact provides a hopeful outlook for the near future.

KEY WORDS

Physical anthropology, Archaeobiology, Funerary archaeology, Paleodemography, Paleopathology.

Introducción

Aunque el vínculo entre Oriente y Antropología física es antiguo, un repaso a la literatura permite observar que si los estudios sobre poblaciones amplias son escasos, lo son aún más los estudios comparativos entre diferentes localidades o cronologías. Afortunadamente en las últimas décadas se han publicado distintos trabajos poblacionales de gran alcance, que permiten plantear hoy la posibilidad de realizar un análisis comparado entre algunas de esas poblaciones, con el objetivo de desvelar similitudes y diferencias entre los resultados antropológicos obtenidos por distintos autores.

Evidentemente no se trata de un metaanálisis exhaustivo, sino que se han elegido algunas colecciones bien estudiadas, con tamaños poblacionales importantes, sobre las que se han obtenido resultados y establecido conclusiones que abarcan, entre otros, los principales temas de trabajo sobre arqueobiología de las poblaciones del pasado: arqueología funeraria, paleodemografía, paleopatología, marcadores de actividad, paleodieta, etc., todos enfocados en el objetivo de conocer mejor su modo de vida.

Es sabido que disciplinas tan estrechamente relacionadas como Historia y Antropología de poblaciones del pasado, que durante largos períodos han mantenido una

relación lejana, funden hoy a sus especialistas en equipos multidisciplinares quienes, con objetivos comunes, participan de forma conjunta en proyectos de investigación compartidos. Eso permite a los antropólogos participar en muchas ocasiones también sobre el terreno, aprovechando la oportunidad de estudiar los restos óseos humanos en su contexto cultural, como proponen los principios de la llamada Antropología de campo¹.

No obstante, hay quien opina que el conocimiento de la biología de aquellos grupos humanos es todavía marginal, realizándose estudios muy generales (determinaciones del sexo y estimaciones de talla y de edad de muerte), a veces sobre esqueletos individuales o sobre muestras insuficientes, incluyendo solo excepcionalmente estudios demográficos o patológico/epidemiológicos². Parece pertinente en esta situación plantear el presente trabajo, teniendo en cuenta que, por su limitado alcance, será solamente un punto de partida para futuras comparaciones, que puedan abarcar tanto otros grupos humanos no incluidos aquí como todos aquellos que vayan estudiándose a partir de ahora.

Ur (Irak)

Originalmente excavados por Charles Leonard Woolley en los años '20 del siglo pasado, los cementerios de Ur han proporcionado cientos de tumbas, aunque la atención parece haberse centrado especialmente en las llamadas tumbas reales, de monumentales proporciones y ricos ajuares, en algunos casos con decenas de individuos. Los estudios antropológicos parecen tener un peso muy limitado, ya que solo se han encontrado estudios relativos a no más de algunas decenas de individuos de distintos períodos. El primero de esos estudios, en un enfoque muy propio de la época se centra en aspectos tipológicos-raciales, salpicados con afirmaciones que sería difícil encontrar, por cuestiones obvias, en ningún estudio actual:

Of particular interest is it to observe the fine physique and the rich brain endowment of Queen Shub-ad and of the Prince, Mes-kalam-dug. The latter was an exceptionally strong man physically, and if we may rely on size of brain as an index of mental capacity-then was the Prince not only physically strong but also a man of superior capacity. The Queen's cerebral endowment was exceptional, and if we can trust physical development of the body as a clue to sexual mentality, then we may infer that she was also a very feminine woman³.

Más recientemente se realiza el estudio⁴ que proporciona más información poblacional, si bien su alcance es escaso en comparación con el número de restos humanos encontrados. Desde el punto de vista del grupo humano este trabajo aporta algunas conclusiones que deben ser tenidas en cuenta. No se realiza por el exiguo tamaño muestral (N=35) un estudio paleodemográfico, pero se describen esqueletos de todas las clases de edad, desde fetales hasta seniles, estando representados tanto hombres como mujeres. Su datación se determina entre 4000 y 600 a. C. y se indica como posición de enterramiento predominante la de decúbito lateral flexionado. También se da cuenta de un notable dimorfismo sexual, con una talla para las mujeres entre 1,51 y 1,60 m y entre 1,64 y 1,72 m para los hombres, es decir, sin superposición en sus distribuciones. Las evidencias relacionadas con las actividades destacan un desarrollo muscular notable fruto de una actividad física intensa, observada desde la infancia y que en algún momento se relaciona con la esclavitud. Mucho menos evidentes son estos marcadores

¹ Dудay, 1997

² Soltysiak, 2006

³ Keith, 1934

⁴ Molleson y Hodgson, 2003

de actividad en las tumbas reales, interpretándose este hecho como consecuencia de una clara estratificación de la sociedad. Al menos en algunos períodos hay signos de alimentación deficiente, proponiéndose diagnósticos de enfermedades carenciales como anemia o raquitismo. La patología es escasa, especialmente la dental, especificándose que son ocasionales las caries, los abscesos, la enfermedad periodontal y la pérdida dental premortem.

Trabajos más recientes se han centrado en el aspecto concreto de los sacrificios humanos, de los que se encuentran varias evidencias tanto en Ur como en otros yacimientos de la región⁵. Otros aspectos destacables de los aparentemente complejos rituales mortuorios tienen que ver con el proceso de calentado, quemado o ahumado de los cadáveres con la intención de evitar o ralentizar la putrefacción, y la utilización de sales de mercurio (cinabrio) en lo que constituiría su uso más antiguo fuera del oriente lejano en el proceso de tratamiento funerario⁶.

En línea podemos encontrar la página web *Ur Online*⁷, producida conjuntamente por *The British Museum* y *Penn Museum* con el apoyo de diferentes patrocinadores, en cuyo catálogo podemos encontrar 22 objetos bajo la denominación “*human bones*”. Todo ello da una idea de cuánto desconocemos todavía de este grupo humano desde el punto de vista antropológico, a pesar del tiempo transcurrido desde su descubrimiento.

Abu Hureyra (Siria)

Los restos recuperados por Andrew M. T. Moore en los años '70 del siglo pasado fueron estudiados por Molleson⁸ y dieron lugar a un conocimiento bastante profundo del modo de vida alrededor de la transición neolítica (9500-6500 a. C.). Entre los 162 individuos estudiados se cuentan tanto mujeres como hombres y no-adultos, estos últimos en una proporción con los adultos cercana a 1:1, lo que sugiere la idea de una fecundidad y una mortalidad infantil elevadas. Enterraban a sus muertos en tumbas excavadas fuera de los lugares de habitación, pero también en las propias casas, donde son más numerosos los enterramientos femeninos.

Se describe la buena salud general de la población, pero con una acumulación de signos degenerativos, ya desde la juventud, que unidos a los marcadores de fuerte musculatura podrían estar relacionados con intensas tareas cotidianas, entre las que probablemente estuviera la carga de pesos. La columna vertebral sufriría especialmente con estas actividades, tanto las cervicales con el transporte de cargas sobre la cabeza como las dorso-lumbares con la molienda manual de cereales. Las articulaciones acababan desarrollando signos degenerativos de tipo artrósico a base de soportar las tensiones que suponían estas actividades físicas intensas.

Los signos patológicos que se asocian a la molienda de cereales parecen concentrarse en los individuos femeninos, algo que supone la existencia de una división de papeles en esa sociedad. Las molederas dejarían un residuo en la propia harina que contribuyó a un desgaste dentario generalizado y claramente observable. Actividades como la cestería y la fabricación de esterillas, en las que el auxilio de la boca pudo ser habitual, contribuyeron también a incrementar ese desgaste, aunque en este caso se trataría de surcos solo observables en determinadas piezas dentales. El desarrollo de la fabricación alfarera terminó con alguna de estas actividades, lo que se refleja en la desaparición de algunos de los signos anteriormente descritos en las últimas fases del cementerio.

⁵ Recht, 2010; Vidale, 2011

⁶ Baadsgaard et al., 2011

⁷ <http://www.ur-online.org/>

⁸ Molleson, 1994

No es esta la única característica de los períodos cerámicos, en los que la proporción de bebés aumenta con respecto a los niveles anteriores, algo que puede interpretarse como un aumento de la natalidad o como una intensificación de la mortalidad infantil. Se propone que el aumento de la población pudo facilitar también la transmisión de patógenos y favorecer la aparición de signos de infecciones. El cocinado de los cereales pudo estar detrás del aumento de la frecuencia de caries en esta fase.

Çatalhöyük (Turquía)

Excavada inicialmente en los años '60 del pasado siglo por James Mellaart, sigue siendo objeto de nuevas campañas e investigaciones⁹ y ha dado lugar a una literatura muy extensa, centrada también en aspectos funerarios y antropológicos. Sus enterramientos, hasta hoy más de 600, tienen como característica general encontrarse bajo el suelo de las propias casas, siguiendo patrones de distribución determinados en función de la edad de los sujetos (adultos preferentemente al N, bebés hacia el S) y en ocasiones alterados de forma aparentemente intencional.

Se han realizado varias investigaciones relativas a diferentes conjuntos de restos humanos, tanto pertenecientes a las primeras campañas de excavación¹⁰ como centradas en los 94 individuos recuperados de 49 tumbas entre 1995 y 1999¹¹, aunque el trabajo más extenso y reciente, que se usará aquí como referencia principal, incluye 382 individuos relativamente completos¹².

En el trabajo citado se describe una población humana en rápido crecimiento demográfico, que descansa en un aumento de la fertilidad y de los nacimientos, producto en último término de la domesticación, la intensificación agrícola y el consecuente sedentarismo. A través del estudio de los restos óseos se concluye que el cambio de estilo de vida acaba suponiendo un incremento de la morbilidad y un aumento de la carga de trabajo. El crecimiento y desarrollo de los individuos juveniles y la talla media adulta reflejan ajustes a las condiciones locales.

Las estimaciones sobre el tamaño máximo de la población de origen oscilan entre 3500 y 8000 miembros. El patrón general de los enterramientos es el de depósitos individuales y primarios en fosas ovaladas excavadas en el suelo de las casas, con esqueletos en posición flexionada, algunos de los cuales probablemente fueran previamente empaquetados y, solo unos pocos, acompañados por diversos elementos de ajuar (conchas, madera, ornamentos, fauna, etc.). Algo más del 50 % de los individuos son no-adultos (0 a 3 años: 34 %; 3 a 19 años: 23 %) (Figura 1). Este elevado índice de juventud de la población habría sido interpretado hasta tiempos recientes como resultado de una intensa mortalidad infantil, aunque hoy sabemos que la frecuencia de no-adultos en los cementerios está más relacionada con la natalidad que con la mortalidad. La proporción de sexos es equilibrada, aunque más de un 20 % de los adultos quedan sin sexar.

⁹ Véase <http://www.catalhoyuk.com/>

¹⁰ Se citan en varias fuentes como los trabajos pioneros realizados sobre los restos humanos excavados por Mellart los de Angel (1971) y Ferembach (1972 y 1982).

¹¹ Andrews y Bello, 2006; Andrews et al, 2005

¹² Larsen et al., 2015

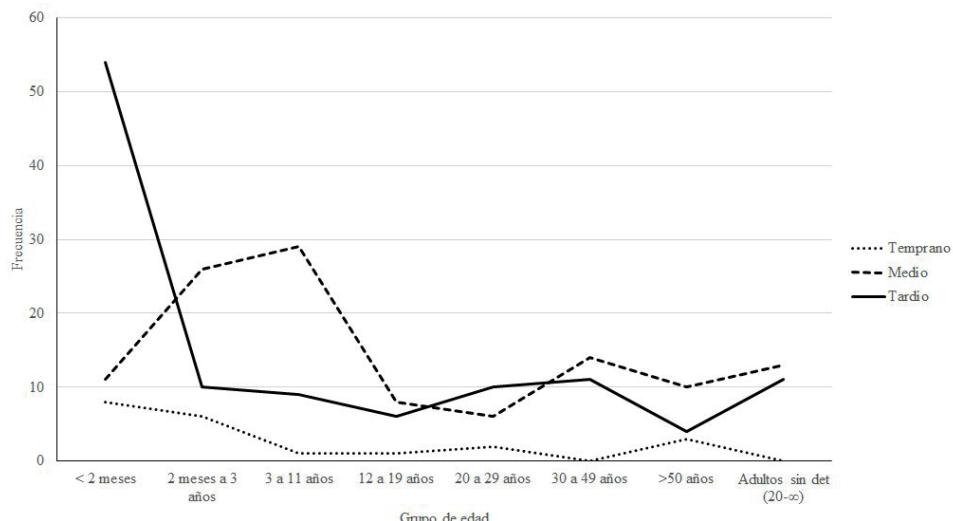


Figura 1 – Frecuencia de individuos por grupo de edad en Çatalhöyük por períodos (Datos de Larsen et al., 2015).

La disponibilidad de trigo, cebada y cabra, inferida de los restos biológicos no humanos, se traduce a su consumo a través del estudio de los isótopos estables de carbono y nitrógeno. En ninguno de los períodos específicos se encuentran diferencias significativas en la dieta entre sexos, determinándose que el proceso de destete de los bebés comenzaría hacia el año y medio, culminándose hacia los tres. La frecuencia de caries, relacionada directamente con el consumo de hidratos de carbono cariogénicos, ofrece resultados también consistentes con la ausencia de diferencias dietéticas entre sexos.

La media de estatura se estima entre 1,50 y 1,55 m para las mujeres y rondaría 1,65 m para los hombres, valores normales en relación a las poblaciones utilizadas como comparación. La estimación del peso corporal (entre 50 y 60 kg para las mujeres y de 60 a 70 kg para los hombres) también ofrece valores similares a los de otras poblaciones. El crecimiento y desarrollo de los no-adultos parece ser normal. En cuanto al estilo de vida, los autores analizan indicadores patológicos relacionados con la carga de trabajo, como los signos artrósicos a nivel axial y articular, concluyendo en la existencia de un aumento con la edad de muerte de los individuos, la ausencia de diferencias sexuales y una disminución de la frecuencia en el último periodo de uso del yacimiento.

Tal vez uno de los resultados más sorprendentes sea la baja afinidad biológica encontrada, analizada a través de caracteres fenotípicos dentales, entre los individuos enterrados en las mismas casas, contradiciendo la hipótesis inicial relativa a las relaciones familiares cercanas entre ellos.

Jebel al-Buhais (EAU)

De todos los restos recuperados en el Emirato de Sharjah, el conjunto procedente del cementerio neolítico Buhais 18 (5100-4300 a. C.) destaca por el volumen de la colección (más de 450 individuos) y por la profundidad del estudio realizado sobre ellos¹³. Se trata de enterramientos tanto primarios –semiflexionados, preferentemente en decúbito lateral derecho y orientados hacia el norte- como secundarios, en ocasiones formados solo por cráneos que miran hacia el este y conjuntos de huesos largos. Los enterramientos primarios se encuentran asociados frecuentemente a ornamentos personales, en muchas ocasiones fabricados en concha. Algunos restos fueron quemados, observándose coloración negra, típica de temperaturas poco elevadas (300-400° C).

¹³ Uerpmann et al., 2006

El estudio paleodemográfico muestra una población en la que solo dos de cada tres individuos alcanzaba la edad adulta, con una esperanza de vida al nacimiento de 27,5 años, algo mayor para los hombres que para las mujeres. Su perfil de probabilidad de muerte representa algo similar a lo que cabe esperar de un grupo humano sometido a una mortalidad natural, aunque los restos de los infantiles más pequeños (0 a 4 años: 10,8 %) son demasiado escasos. La proporción de sexos es equilibrada, aunque no es posible determinar esta variable para todos los individuos recuperados por las condiciones de su preservación.

Las características morfológicas de los restos muestran un grupo en general poco robusto. El dimorfismo sexual es moderado. La talla media de las mujeres se estima en 1,60 m, siendo la de los hombres de 1,71 m. Los traumatismos craneales son frecuentes (14 %), siendo doble su proporción en masculinos que en femeninos. Su localización es preferentemente frontal o parietal y se interpretan como evidencias de la existencia de enfrentamientos interpersonales. Es posible que los tres casos de trepanaciones encontrados puedan estar relacionados también con traumatismos. Sin embargo, los traumas poscraneales son escasos (doce casos) y se concentran en los miembros superiores.

Aunque la deficiente preservación siempre limita las posibilidades de identificación de caracteres patológicos, se describen signos artrósicos tanto a nivel articular como axial, siendo mucho más frecuente su existencia en la columna cervical. Hay alteraciones que demuestran la existencia de enfermedades infecciosas, particularmente frecuentes entre los infantiles, y se diagnostican enfermedades metabólicas como la gota (cuatro casos). Los indicadores de deficiencias nutricionales son escasos, igual que los signos patológicos bucodentales –no se han observado caries-. También se encuentran enfermedades de tipo tumoral como los osteomas craneales (siete casos) y anomalías congénitas como la escafocefalia, consistente en el cierre prematuro de la sutura craneal sagital (dos casos). Todos estos datos sirven a los autores para proponer unas buenas condiciones de vida, en general mejores que las del resto de poblaciones utilizadas como comparación.

En tiempos recientes se ha publicado en red un catálogo interactivo relativo al cementerio¹⁴, que incluye la información antes publicada y nuevos datos (arqueológicos, osteológicos e isotópicos) para la reconstrucción de la vida de este grupo humano. Todos los datos e imágenes están a disposición de cualquier persona interesada en el sitio web citado, así como una relación exhaustiva de las referencias bibliográficas existentes.

Tell Halula (Siria)

Se trata de un yacimiento cuyo estudio está a cargo de la Misión Arqueológica Española desde los años 90, encabezada por un equipo de la Universidad Autónoma de Barcelona¹⁵. Situado en el valle del Éufrates, con una datación aproximada entre 6700 y 4500 a. C., el área excavada hasta la fecha parece ser una parte muy pequeña de la superficie total del yacimiento.

La memoria citada, con una extensión cercana a las 1000 páginas, dedica un centenar de ellas a la arqueología funeraria y los restos humanos. La totalidad de las sepulturas documentadas hasta la fecha, caracterizadas por su gran regularidad y homogeneidad, están en el interior de las unidades domésticas, con tendencia a concentrarse en la entrada de la habitación principal de cada casa en forma de fosas circulares, de paredes rectas y base plana o cóncava, conteniendo inhumaciones individuales y primarias. Los depósitos parecen haber sido realizados en espacio vacío, presentando mayoritariamente cubiertas de tapial o adobe. Aproximadamente la mitad conservan restos de elementos protectores (saco, tejido, esteras o cestería, a veces combinados). Se han aislado un total de 182 individuos,

¹⁴ https://publikationen.uni-tuebingen.de/xmlui/static/html/EXTERN/Catalog_BHS18/gallery/index.html#

¹⁵ Molist, 2013

de los que la mayor parte fueron depositados en posición sedente y orientados hacia el sur o hacia el oeste. Más de la mitad contienen elementos de ajuar, que aparecen en mayor número acompañando a los individuos infantiles. Entre ellos se citan sílex, obsidiana, ocre, hueso, bolas de cal con improntas de tejido y ornamentos –collares, brazaletes, diademas y cinturones–.

El estudio antropológico da idea de un estado de preservación no óptimo, ya que solo ha sido posible estimar la edad de muerte del 80 % y obtener valores antropométricos de una treintena. Tres de cada cinco individuos no alcanzaron la edad adulta, lo que se atribuye a una elevada mortalidad infantil y juvenil. La estatura estimada, que no se diferencia por sexos¹⁶, se sitúa entre 1,62 y 1,69 m. A través de indicadores patológicos como la *cribra orbitalia*, con una prevalencia superior en los infantiles y juveniles, se infieren unas condiciones de vida duras y difíciles, salpicadas de malnutrición e infección. Se cita también la existencia de hiperostosis porótica.

Tanto mujeres como hombres son calificados como robustos, con zonas de inserción muscular marcadas tanto en los miembros superiores como en los inferiores. Sin embargo, la artrosis, muchas veces interpretada como resultado del deterioro esquelético relacionado con la actividad física, parece ser poco frecuente. La prevalencia de traumatismos también es baja. No existen otros signos patológicos degenerativos ni tumorales. Se citan evidencias de la práctica de trepanaciones que, de confirmarse, podría tratarse de algunas de las más antiguas documentadas. Las caries y la pérdida dental premortem son poco frecuentes, no así la hipoplasia del esmalte dental, un defecto en su formación que se observa en cinco de cada seis individuos.

Estudios moleculares han sido aplicados para la determinación del sexo, ayudando a dicha determinación cuando el estudio morfológico no era concluyente, y para la caracterización genética de la población. Salvo en casos puntuales, los estudios de la línea paterna (cromosoma Y) y materna (ADN mitocondrial) indican que no hay relación familiar cercana entre los individuos enterrados en cada casa. Lamentablemente la dificultad técnica de este tipo de análisis hace que su alcance haya sido escaso en comparación con el número total de individuos estudiados. Algunas conclusiones van en la línea de su baja relación con la actual población europea y la existencia de linajes de origen africano, probablemente relacionados con flujos de población mucho más antiguos.

Reflexiones finales

Como se citó en la introducción, nuestro conocimiento de las poblaciones de Oriente parece ser todavía marginal. Hay que tener en cuenta que todos los resultados aquí presentados han sido obtenidos de un total de poco más de un millar de esqueletos estudiados, con lo que difícilmente podríamos considerar que la muestra en conjunto pueda ser representativa de un periodo tan dilatado y una extensión tan grande.

No obstante, se han querido reunir aquí algunos resultados y conclusiones de los estudios más importantes realizados hasta la fecha por su interés para conocer más de la biología y la tradición funeraria de estos grupos humanos, no con la intención de llevar a cabo un estudio comparativo exhaustivo, sino de proponer un punto de partida para estudios de mucho más alcance. Es previsible que en un futuro inmediato este tipo de estudios siga aumentando en número, y que la participación de antropólogos en las investigaciones sirva para obtener nuevos datos. Las posibilidades que ofrecen herramientas como internet para la divulgación de resultados pueden contribuir también a aumentar las posibilidades de realizar estudios de tipo comparativo.

¹⁶ Otro trabajo centrado en estos restos (Estebaranz et al., 2007) describe un dimorfismo sexual casi nulo para la talla

Referencias bibliográficas

- Andrews, P., Molleson, T., Boz, B., 2005, “The Human Burials at Çatalhöyük”, in Hodder I (ed.), *Inhabiting Çatalhöyük: Reports from the 1995–1999 Seasons*, Çatalhöyük Project Vol. 4, Cambridge, pp. 499–520.
- Andrews, P., Bello, S., 2006, “Pattern in human burial practice”, in Gowland, R. Knüsel, C. (eds.), *Social archaeology and funerary remains*, Oxford, pp. 14-29.
- Baadsgaard A., Monge J., Cox S., Zettler R., 2011, “Human sacrifice and intentional corpse preservation in the Royal Cemetery of Ur” *Antiquity* 85(327), pp.27-42.
- Duday H., 1997, “Antropología biológica “de campo”, tafonomía y arqueología de la muerte”, en Malvido E., Pereira G., Tiesler V (eds.) *El cuerpo humano y su tratamiento mortuorio*, México DF, pp. 91-125.
- Estebaranz, F., Martínez, LM., Anfruns, J., Martínez, A., 2007, “Estudio preliminar del esqueleto postcraneal del yacimiento neolítico de Tell Halula, Siria”, en Justel, JJ., Solans, BE., Vita, JP., Zamora, JA. (eds.) *Las aguas primigenias. El Próximo Oriente Antiguo como fuente de civilización*. Zaragoza, pp. 401-420.
- Keith A., 1934, “Report on human remains”, in Woolley CL., *Ur excavations*. Vol. II: The Royal Cemetery. NY, pp. 400-409.
- Larsen CS., Hillson SW., Boz B., Pilloud MA., Sadvari JW., Agarwal SC., Glencross B., Beauchesne P., Pearson J., Ruff CB., Garofalo EM., Hager LD., Haddow SD., Knüsel CJ., 2015, “Bioarchaeology of Neolithic Çatalhöyük: Lives and Lifestyles of an Early Farming Society in Transition”, *Journal of World Prehistory* 28(1), pp. 27-68.
- Molist M., (coord.), 2013, *Tell Halula: un poblado de los primeros agricultores en el valle del Éufrates, Siria. Memoria Científica*, Madrid.
- Molleson T., 1994, “La lección de los huesos de Abu Hureyra”, *Investigación y Ciencia* 217, pp. 60-65.
- Molleson, T., Hodgson, D, 2003, “The human remains from Woolley’s excavations at Ur” *Iraq* 65, pp. 91–129.
- Recht, L., 2010, “Human sacrifice in the ancient Near East”, *Trinity College Dublin Journal of Postgraduate Research* 9, pp. 168-180.
- Soltysiak A., 2006, “Physical anthropology and the “Sumerian problem”, *Studies in Historical Anthropology* 4, pp. 145–158.
- Uerpmann HP., Uerpmann M., Jasim SA., 2006, *Funeral monuments and human remains from Jebel al-Buhais*. Sharjah.
- Vidale M., 2011, “PG 1237, Royal Cemetery of Ur: Patterns in Death”, *Cambridge Archaeological Journal* 21(3), pp. 427–451.

THE FRENCH ARCHAEOLOGICAL DELEGATION IN AFGHANISTAN (DAFA). A SHORT HISTORY OF NEARLY CENTURY-OLD SCIENTIFIC RESEARCH IN AFGHANISTAN

Julio Bendezu- Sarmiento
(Director de la DAFA entre 2013-2018)

ABSTRACT

For the last thirty years, Afghanistan has been associated with images of war, of the Soviet occupation, civil strife, and the Taliban—to the point of concealing the extent to which the country once fired the imagination of archaeologists and adventurers of every sort. Is in this country, one of the most unstable in the world, where for nearly a century, the French Archaeological Delegation in Afghanistan (DAFA) has been drawing up an inventory of the archaeological heritage. Thousands of sites have been already discovered and many of them excavated by the French archaeologists. They reveal Afghanistan's remarkable archaeological wealth, including protohistoric, Greek, Buddhist and Islamic remains among others.

KEYWORDS

Afghanistan, Archaeology, DAFA, Archaeological map.

RESUMEN

Durante los últimos treinta años el Afganistán ha sido asociado con imágenes de guerra, de la ocupación soviética, de los conflictos civiles y de los talibanes, hasta olvidar a que punto este país marcó la imaginación de arqueólogos y aventureros de todo tipo. Es en este país, uno de los más inestables del mundo, donde durante casi un siglo, la Delegación de Arqueología Francesa en Afganistán (DAFA) elaboró un inventario del patrimonio arqueológico. Miles de sitios ya han sido descubiertos y muchos de ellos excavados por los arqueólogos franceses. Estos lugares revelan la notable riqueza arqueológica del Afganistán que incluyen restos protohistóricos, griegos, budistas e islámicos entre otros.

PALABRAS CLAVES

Afganistán, arqueología, DAFA, mapa arqueológico

Hablar de Afganistán es evocar las culturas y civilizaciones que han regido la construcción de este país durante milenios. Es rememorar los diversos pueblos, comerciantes o invasores, que dejaron sus huellas, pero también es sumergirse en las extensas investigaciones realizadas por la Delegación de Arqueología Francesa en el Afganistán (DAFA), instituto bajo la responsabilidad directa del Ministerio Europeo y de Asuntos Exteriores francés.

Es en 1919 cuando el emir Amanullah Khân ascendió al trono y Afganistán recuperó su soberanía e independencia frente a la Gran Bretaña. Progresivamente, este rey reformista da paso en el país a un programa de modernización y reestructuración institucional. Perfectamente informado sobre el papel que en aquella época tenía Francia en la educación y la cooperación cultural en el medio y lejano Oriente¹, Amanullah Khân, ansioso de abrir las puertas de su país a la comunidad científica internacional, le otorgó a Francia el monopolio de la investigación arqueológica. Es así como el 9 de septiembre de 1922, se firmó una convención franco-afgana y la DAFA nació oficialmente en Kabul bajo la dirección del inminente indianista Alfred Fouche.

¹ Es necesario citar el precedente que constituyó la creación, en la cercana Persia, en 1897, de la Delegación Científica francesa en Persia. El documento que establece la creación de DAFA se inspirará en gran parte en este primer acuerdo.

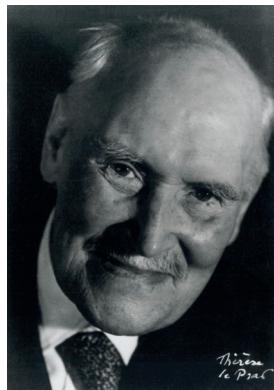


Figura 1: Alfred Foucher, primer director de la DAFA (©DAFA)

Exclusividad de excavaciones y repartición de hallazgos

El emir Amanullah Khân sabía que dar la autorización para realizar excavaciones en un territorio virgen de investigación sería doblemente simbólico para la independencia y la modernidad del estado. La convención que establece el gobierno afgano es de treinta años, durante este tiempo Francia tenía el derecho exclusivo de investigar y excavar en todo el país, explotar hallazgos fortuitos y desempeñar el papel de experto en arqueología e historia.

Los hallazgos resultantes de las excavaciones se dividirán en partes iguales entre los dos países. En la parte atribuida a Francia se encuentra el origen de las colecciones afganas del museo Guimet (arte preislámico) y el del Louvre (arte islámico) en un momento en el que este tipo de intercambio de hallazgos arqueológicos era común entre el oriente y el occidente². En cuanto al monopolio, no fue aconsejable, en nombre de la colaboración científica internacional, por parte del científico francés Alfred Foucher, pero el gobierno afgano quería limitar el acceso extranjero a su territorio y sobretodo el gobierno francés que no pretendía compartir su nueva posición dominante en la región.

Alfred Foucher en Balkh

La elección de Alfred Foucher (1865-1952) se había impuesto como primer director de la DAFA. A los 57 años, ex alumno de la Escuela Normal Superior, un renombrado erudito indianista, que se había construido una reputación internacional por su trabajo sobre la historia del budismo y los monumentos del arte greco-budista que florecieron en ambos lados de la frontera moderna del Pakistán y Afganistán a principios de nuestra era.

Alfred Foucher llegó a Afganistán con instrucciones precisas de París: buscar los monumentos griegos de Bactria, aquellos dejados por Alejandro Magno. Este objetivo se basaba sobre el testimonio de los historiadores clásicos³ que se referían a la existencia en los últimos tres siglos antes de Cristo, entre el valle del Oxus (Bactria) y al sur del Indo, de un poderoso estado colonial griego, las “mil ciudades,” todas “nacidas” después de la conquista de Alejandro magno. Pero Alfred Foucher quería atenerse a lo que mejor conocía, y ampliar al sur de Afganistán su investigación personal sobre el arte greco-budista. Sin embargo, París decidió en contra de su opinión y tuvo que dirigirse sin convicción hacia Bactria.

El envío de Alfred Foucher a la antigua Bactria fue un fracaso, que le llevó a compararse con “una hormiga que autopsiaba el cadáver de un elefante...” Se dice que

² Este también será el caso, por ejemplo, con algunos de los hallazgos de Ur en el Museo Británico, algunos de los de Babilonia en el Museo de Berlín, pero también de los de Dura-Europos en la Universidad de Yale en los Estados Unidos.

³ Eran numerosos, entre los compañeros de Alejandro como Nearchus, Aristóbulo y Ptolomeo, pero también historiadores profesionales como Diodorus, Arrian, Quinto-Curee o Polybius, Strabo y Justin.

casi muere con su esposa al intoxicarse con agua contaminada. Durante meses entre 1924 y 1925, Foucher excavó trincheras en la ciudadela de Balkh, sin encontrar nada del establecimiento griego que imaginaba construida de piedras.



Figura 2 : La gran trinchera de Balkh excavada por A. Foucher (©DAFA)

El autor hablará luego de “espejismo bactriano”, pero ahora sabemos que su fracaso fue debido principalmente a su falta de experiencia arqueológica. En una carta enviada a la Academia en Francia, Foucher llega a la conclusión de que “ni la naturaleza ni el hombre, ni la historia han reunido en este lugar las condiciones favorables para dar forma a una nación y engendrar un arte original”. Cabe recalcar que este gran científico fue cegado por una desafortunada experiencia personal. Sin tomar en cuenta sus conclusiones erróneas y negativas sobre su excavación en Balkh, Alfred Foucher va a publicar el libro “La antigua Ruta de la India, de Bactria hacia Taxila (1942-1947)⁴”, que es aun hoy un importante trabajo de descripción y estudio histórico de lo que fue y sigue siendo el principal canal de comunicación entre la India y el Asia central.

Desde los monumentos budistas al tesoro de Bégram

Habiendo dejado Afganistán en 1925, Alfred Foucher, marcado por su fracaso de Bactres, ya no regresaría. En el terreno, los trabajos fueron continuados por varios de sus colaboradores: entre otros, André Godard, Jules Barthoux, Jacques Meunié y especialmente Joseph Hackin, conservador del museo Guimet, quien con su energía inagotable y su autoridad natural se impuso como el nuevo director. Con él trabajaron sobre todo su esposa Ria y el arquitecto Jean Carl.

A partir de 1925 y hasta 1939, Joseph Hackin representaría a la DAFA en el campo, realizando varias excavaciones importantes, logrando lo que Alfred Foucher había soñado hacer, la excavación de monumentos budistas. En Bamyan, J. Hackin, A. Godard y J. Carl llevaron a cabo la primera nota científica sobre las principales antigüedades budistas del

⁴ Publicado en las *Mémoires de la délégation Archéologique Française en Afghanistan* (MDAFA), T.I *La vieille route de l'Inde, de Bactres à Taxila*, par A. FOUCHER, con la collaboration de E. BAZIN-FOUCHER (2 vol., 1942-1947).

valle. El trabajo se esforzó por esclarecer el arte de Bamyan, las diversas influencias del sasánida iraní, del arte de la India y del Asia Central ya griega⁵.



Figura 3: Joseph Hackin y el grupo de la misión Citroën delante del gran Buda de Bamiyan (©DAFA)

Otras excavaciones se pondrán en marcha en otros valles más lejanos (el monasterio de Fondukistan, y los monasterios de Shotorak y Païtava, Hadda)⁶. Pero fue en los últimos años de la carrera de Joseph Hackin cuando surgió el descubrimiento sensacional que eclipsó a todos los demás. En Bégram, al noreste de Kabul, en los años 1937-1940, el equipo francés descubrió un escondite en una residencia palacial, donde se había acumulado una cantidad fabulosa de objetos preciosos fechados en los dos primeros siglos de nuestra era: “el tesoro de Bégram”, algunos traídos desde el Medio Oriente greco-romano - molduras de estuco, objetos en vidrio y metal -, de la India - paneles decorativos para muebles en marfil - y de China - algunas lacas⁷.

⁵ Fue un período de reflexión colectiva y varias publicaciones, aunque algunas aparecerán póstumamente después de la muerte de J. Hackin:

- MDAFA, T.II, *Les antiquités bouddhiques de Bâmiyân*, A. et Y. GODARD et J. HACKIN (1928).
- MDAFA, T. III, *Nouvelles recherches archéologiques à Bâmiyân*, J. HACKIN con la participación de J. CARL (1933).

⁶ - MDAFA, T. IV, *Les fouilles de Hadda. Stûpas et sites*, J. BARTHOUX (1933).
- MDAFA, T. VI, *Les fouilles de Hadda. III. Figures et figurines*, album photographique, J. BARTHOUX (1930).

- MDAFA, T. VII, *Recherches archéologiques au col de Khair Khanéh près de Kâbul*, J. HACKIN con la colaboración de J. CARL (1936).

- MDAFA, T. VIII, *Diverses recherches archéologiques en Afghanistan (1933-1940)*, J. HACKIN, J. CARL et J. MEUNIE, con la colaboración de R. GHIRSHMAN y J.-C. GARDIN (1959).

- MDAFA, T. X, *Shotorak*, J. MEUNIE (1942).

⁷ - MDAFA, T. IX, *Recherches archéologiques à Bégram (chantier n°2, 1937)*, J. HACKIN con la colaboración de Mme J.-R. HACKIN (2 vol., 1939).

- MDAFA, T. XI, *Nouvelles recherches archéologiques à Bégram (1939-1940)*, J. HACKIN, con la colaboración de J.-R. HACKIN, J. CARL, P. HAMELIN, J. AUBOYER, V. ELISSEEFF, O. KURZ y Ph. STERN (2 vol., 1954).

- MDAFA, T. XII, *Bégram. Recherches archéologiques et historiques sur les Kouchans*, R. GHIRSHMAN (Le Caire, 1946).

- MDAFA, T. XIII, *Les Chionites-Hephthalites*, R. GHIRSHMAN (Le Caire, 1948).

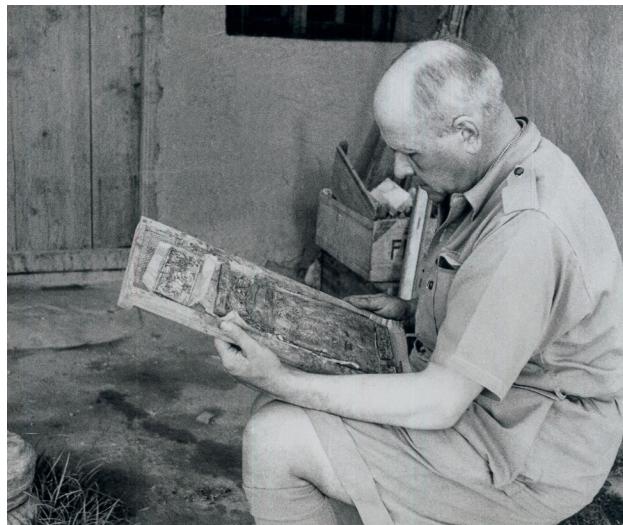


Figura 4: Joseph Hackin, observando una placa en marfil proveniente de la India (©DAFA)

Este depósito de bienes de lujo demuestra la prosperidad económica del país bajo el Imperio kushan y el papel que desempeñó entonces en el comercio internacional la ciudad de Kapisi-Bégram, donde Alejandro Magno había fundado previamente Alejandría del Cáucaso. Es una ilustración sorprendente de la posición central de Afganistán en el comercio del viejo mundo.

Con la Segunda Guerra Mundial termina la primera parte de la historia de la DAFA, Joseph Hackin y su esposa Ria, quienes se habían unido con Jean Carl a la Francia Libre en Londres, murieron en septiembre de 1941 cuando el barco donde viajaban sufrió el torpeo de un submarino nazi.

Después de 1945, nuevas perspectivas

Fue Daniel Schlumberger quien tuvo que reabrir la DAFA en 1945. El nuevo director tenía una gran familiaridad con Oriente medio desde que comenzó su carrera como arqueólogo en Siria y el Líbano (como subdirector del Departamento de Antigüedades del mandato francés). Hombre de gran cultura, también abordó la arqueología como un verdadero historiador. La Convención de 1922 permaneció en vigor, pero el gobierno afgano impuso dos enmiendas. La DAFA aceptaría la llegada de equipos extranjeros (era el fin del monopolio que los arqueólogos franceses no habían deseado) y transferiría a Kabul su sede hasta ahora alojada en el museo Guimet en Francia.

La transformación de la delegación en una misión permanente fue beneficiosa tanto para sí misma como para Afganistán. Mientras asesoraba la arqueológica de las autoridades afganas, los miembros de la DAFA pudieron explotar los hallazgos fortuitos que multiplicaban con las obras de modernización del país. Comenzó también, de una manera más importante, la formación de jóvenes investigadores afganos e internacionales. En cuanto a la cláusula sobre el intercambio de hallazgos arqueológicos, su aplicación fue anulada en 1965.

En 1948, Daniel Schlumberger descubrió los restos aún conservados de una ciudad real en Lashkari Bazar, de las dinastías Ghaznavid y Ghurid (siglos XI-XII), al suroeste de Kandahar. De 1949 a 1952, la delegación va a trabajar particularmente en la sala del trono de Mahmud (999-1030), donde se descubrirán los frescos que representaban a la guardia turca de los sultanes. En 1957, André Maricq, otro miembro de la delegación, y Ali Kohzad (presidente de la sociedad de historia de Afganistán), descubrieron en Djam, en un remoto

valle del Hindu-Kush, la capital de los sultanes ghonides y su famosa torre (minarete), obra maestra de la arquitectura y el arte decorativo islámico⁸.

No obstante, a su llegada a la dirección de la DAFA, Daniel Schlumberger, estaba convencido de que el problema del periodo greco-bactriano “prevalecía a todos los demás” y encontraba infundada la posición negativa de Alfred Foucher. De tal manera que emprendió una campaña de sondeos en la ciudadela de Balkh sin encontrar tampoco nada concluyente⁹. Hoy sabemos, a través de nuestras excavaciones y otras clandestinas de los últimos años, que sus sondeos se detuvieron cerca de las columnas y pilastras de piedra de los monumentos griegos y de Kushan, buscados en vano por Alfred Foucher.

Al mismo tiempo, la exploración de la protohistoria afgana se concretó con la excavación de Mundigak realizada entre 1951 y 1958 por la misión arqueológica del Indo dirigida por J.-M. Casal, a la que sirvió de base la DAFA¹⁰. En este sitio cerca de Kandahar se exhumaron los restos de una ciudad fechada entre 3000 y 2500 antes de Cristo, y relacionada con las civilizaciones de la Edad de Bronce del Turkmenistán y del Valle del Indo.



Figura 5: El sitio de Mundigak excavado por el equipo de Jean-Marie Casal (©DAFA)

En 1951, el descubrimiento fortuito de algunos bloques inscritos de letras griegas llevó a Daniel Schlumberger a la colina Surkh Kotal. Este es el comienzo de una amplia excavación que, desde 1952 hasta 1963, revelaría en la cima de una acrópolis natural un imponente santuario construido alrededor del 125 antes de Cristo por un soberano de la dinastía Kushan que sucedió a los griegos en Bactria y al norte de la India. Las inscripciones encontradas revelan un nuevo idioma de la familia de las lenguas iraníes, el bactriano, escrito con la ayuda del alfabeto griego¹¹. Aunque ni el culto ni el plan del templo son griegos, la decoración arquitectónica de piedra de columnas y pilastras revela la supervivencia de un centro local de arte griego. El epílogo de esta larga búsqueda de

⁸ -MDAFA, T. XIV, *Trésors monétaires d'Afghanistan*, R. CURIEL et D. SCHLUMBERGER (1953).

-MDAFA, T. XVI, *Le minaret de Djam. La découverte de la capitale des sultans Ghorides (XIIe-XIIIe siècles)*, A. MARICQ et G. WIET (1959).

-MDAFA, T. XVIII, *Lashkari Bazar, une résidence royale ghaznévide et ghoride : 1 A) L'architecture*, D. SCHLUMBERGER con la colaboración de M. LE BERRE, J.-C. GARDIN, G. CASAL. 1 B). *Le décor non figuratif et les inscriptions*, J. SOURDEL-THOMINE, M. LE BERRE, arquitecto, y C. HARDY-GUILBERT (3 vol. 1978). 2). *Les trouvailles : Céramiques et monnaies de Lashkari Bazar et de Bust*, J.-C. GARDIN (1963).

-MDAFA, T. XIX, *Monuments préislamiques d'Afghanistan*, B. DAGENS, M. LE BERRE et D. SCHLUMBERGER (1964).

-MDAFA, T. XX, *Le trésor monétaire de Qunduz*, R. CURIEL et G. FUSSMAN (1965).

⁹ - MDAFA, T. XV, *Céramiques de Bactres*, J.-C. GARDIN (1957).

¹⁰ - MDAFA, T. XVII, *Fouilles de Mundigak*, J.-M. CASAL (2 vol. 1961).

¹¹ - MDAFA, T. XXV, *Surkh Kotal en Bactriane I : Les temples*, D. SCHLUMBERGER, M. LE BERRE, G. FUSSMAN (1983).

-MDAFA, T. XXXII, *Surkh Kotal en Bactriane. Vol. II : Les monnaies. Les petits objets*, G. FUSSMAN, A. ROUGEULE (1990).

la civilización de los colonos griegos en Bactria, anunciado por la excavación de Surkh Kotal, se dará en Aï Khanoum, al nordeste, a unos doscientos kilómetros de distancia.

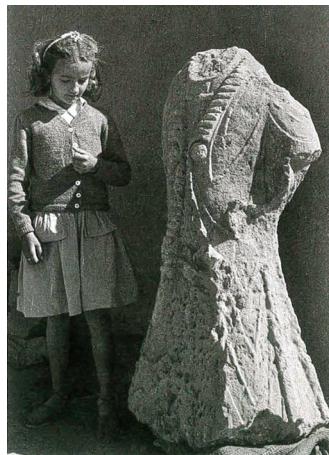


Figura 6: Estatua de Kanishka descubierta en la colina Surkh Kotal (©DAFA)

Aï Khanoum, colonia griega y capital real

En 1961, en la aldea de Aï Khanoum, en la frontera entre Afganistán y hoy el Tayikistán, una piedra tallada es mostrada al rey de Afganistán, Mohamed Zaher Shah, quien venía a cazar en los alrededores. Cuando Daniel Schlumberger, alertado por el rey, pudo obsérvala, reconoció de inmediato en ella un capitel corintio de tipo griego. El sitio del que provenía solo podía ser el de una colonia griega y un sondeo realizado en noviembre de 1964 confirmó de inmediato su intuición.

Daniel Schlumberger, al mismo tiempo que terminaba la dirección de la delegación por el del Instituto Francés de Arqueología de Beirut, dejaba en Kabul a Paul Bernard como su sucesor. Este último dirigiría la excavación de Aï Khanoum hasta 1978.

En el transcurso de las excavaciones aparecerá la imagen de una gran metrópolis colonial, compuesta por una arquitectura monumental, a veces fiel a la tradición griega, a veces de una originalidad alimentada por influencias y técnicas orientales. El conjunto estaba construido en adobes, pero con una decoración de columnas de piedra y pilastras de inspiración griega¹².

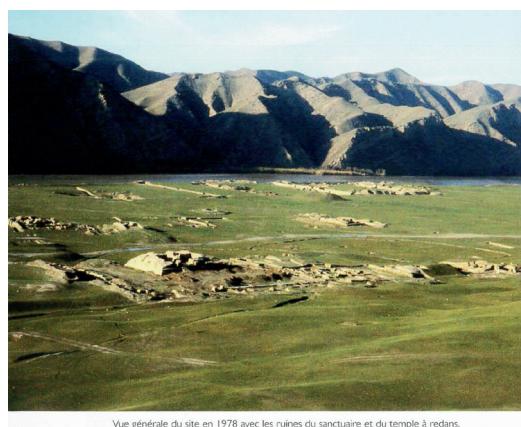


Figura 7: El sitio arqueológico de Aï Kanoum, ciudad greco-bactriana (©DAFA)

¹² - MDAFA, T. XXI, *Fouilles d'Aï Khanoum I* (campagnes 1965, 1966, 1967, 1968), bajo la dirección de P. BERNARD (2 vol., 1973).

- MDAFA, T. XXII, *Monuments bouddhiques de la région de Caboul. I : le monastère de Guldara*, G. FUSSMAN et M. LE BERRE (1976).

A partir de 1974, junto con las actividades propias de la delegación, un equipo independiente dirigido por Jean-Claude Gardin, llevó a cabo una prospección arqueológica de las llanuras de la Bactriana Oriental¹³. En este marco, el descubrimiento y la excavación por H.-P. Francfort en el sitio de Shortugaï¹⁴, en la llanura de Aï Khanoum (1976-1979), de un puesto avanzado Harappa, de la civilización del Indo, será una importante contribución al conocimiento de las civilizaciones de la Edad de Bronce de Asia Central, especialmente en el comercio de lapislázuli durante el tercer milenio antes de Cristo.

La llegada del régimen comunista en 1978 puso fin a las actividades de campo de la DAFA. En 1980, Jean-Claude Gardin, remplazará en la dirección a Paul Bernard al frente de la DAFA, será él quien preparará el retiro predecible de la misión hacia Francia. A fines de 1982, la delegación será obligada a cerrar su sede en Kabul¹⁵.

La DAFA ya no existía administrativamente, pero las investigaciones continuarán gracias a diversos estudiosos que continuaban publicando sus trabajos¹⁶.

Será este el comienzo de una inestabilidad sociopolítica y de incertidumbre que durará hasta el 2001, año en el cual el valle de Bamiyan será el teatro de un gran desastre para el Patrimonio Mundial: la destrucción espectacular de los tres grandes Budas (el grande, el pequeño y el buda de Kakrak). Una catástrofe que despertará la conciencia colectiva sobre las destrucciones del patrimonio mundial motivadas por la religión.

El fin de los talibanes y el regreso a Kabul

En 2003, la DAFA fue creada de nuevo bajo la dirección de Roland Besenval. El nuevo equipo tomará posesión de una casa de investigación y recepción en el barrio de Shash Darak, donde se ha redistribuido la rica biblioteca arqueológica, una herramienta de

¹³ - GENTELLE, P., 1989, *Données paléographiques et fondements de l'irrigation, Prospections archéologiques en Bactriane orientale (1974-1978)*, vol I, Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie Centrale, 3, Paris : De Boccard, 217 p.

- LYONNET, B., 1997, *Prospections archéologiques en Bactriane orientale 2 (1974-1978) Céramique et peuplement du chalcolithique à la conquête arabe*, Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie centrale, 8, Paris : Recherche sur les civilisations 447 p.

- GARDIN J.-C., 1998, *Prospections archéologiques en Bactriane orientale (1974-1978), Volume 3 : Description des sites et notes de synthèse*, M.M.A.F.A.C., Tome IX, Paris, Editions Recherche sur les Civilisations.

¹⁴ FRANCFORT, H.-P., 1989, *Fouilles de Shortughaï : recherches sur l'Asie centrale protohistorique*, avec des contributions de Ch. Boisset, L. Buchet, J. Desse, J. Echallier, A. Kermorvant, G. Willcox, Paris : Diffusion de Boccard Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie centrale, 2 vol., 512 p.

¹⁵ Una estructura administrativa del servicio de patrimonio afgano (instituto de arqueología y museo) en acuerdo con un modelo soviético hizo obsoleta la presencia de una institución como la nuestra en el país.

¹⁶ - MDAFA,T. XXIII, *Les palettes du Gandhara*, par H.-P. FRANCFORT (1979).

- MDAFA,T. XXIV, *Monuments préislamiques de l'Hindukush central*, M. LE BERRE con la contribucion de J.-C. GARDIN et B. LYONNET, Paris, 1987

- MDAFA,T. XXVI, *Fouilles d'Aï Khanoum II : Les propylées de la rue principale*, O. GUILLAUME (1983).

- MDAFA,T. XXVII, *Fouilles d'Aï Khanoum III. Le sanctuaire du temple à niches indentées. 2. Les trouvailles*, H.-P. FRANCFORT (1984).

- MDAFA, T. XXVIII, *Fouilles d'Aï Khanoum IV. Les monnaies hors trésors*, P. BERNARD & O. GUILLAUME (1985).

- MDAFA,T. XXIX, *Fouilles d'Aï Khanoum V. Les remparts d'Aï Khanoum et monuments associés*, P. LERICHE (1986).

- MDAFA, T. XXX, *Fouilles d'Aï Khanoum VI. Le gymnase*, S. VEUVE (1987).

- MDAFA, T. XXXI, *Fouilles d'Aï Khanoum VII. Les petits objets*, O. GUILLAUME & A. ROUGEULE (1987).

- MDAFA,T. XXXIII, *Fouilles d'Aï Khanoum VIII. - La trésorerie du palais hellénistique d'Aï Khanoum. L'apogée et la chute du royaume grec de Bactriane*, C. RAPIN, J.-C. LIGER & G. LECUYOT (1992).

- MDAFA,T. XXXIII, *Fouilles d'Aï Khanoum IX. - L'habitat*, G. LECUYOT, P. BERNARD, H.-P. FRANC FORT & L. MARTINEZ-SEVE (2013).

trabajo incomparable, sin paralelo en el Oriente, más allá de Beirut y Moscú. La reubicación de la DAFA a Kabul por decisión del Departamento de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional reconoce la posición, histórica y arqueológica, privilegiada del Afganistán, en Asia Central.

En 2004, Roland Besenval decidió establecer un importante programa científico dedicado al estudio de las ocupaciones antiguas e históricas del Oasis de Bactres. Era necesario ampliar el campo de estudios, por una parte, hacia las altas épocas de la protohistoria y, por otra parte, hacia los monumentos islámicos. Por lo tanto, el nuevo programa no se centró en un período o lugar concreto, sino que consideró de manera más amplia el estudio de una región entera desde su ocupación más antigua hasta el período moderno, descubriendo o redescubriendo con la ayuda de Philippe Marquis (que asumirá la dirección de la DAFA entre 2009 y 2013)¹⁷ sitios como Tepe Zargaran, Bala Hissar y las murallas de Balkh o Cheshm-e Shafa.



Figura 8: La delegación arqueológica francesa en Kabul, sus instalaciones en el 2019
(©DAFA)

Hoy, el trabajo científico de la DAFA se lleva a cabo en el marco de un acuerdo de cooperación franco-afgano firmado en 2012 y planeado por 20 años. Nuestros compromisos con el desarrollo cultural en Afganistán son numerosos y todo esto con el mayor apoyo del Presidente de la República actual, el Sr. Achraf Ghani, y su Vicepresidente, Sarwar Danesh (así como diversos ministerios), con quienes he tenido la oportunidad de reunirme numerosas veces para debatir sobre la evolución del trabajo patrimonial en este país. Este apoyo político es esencial en el contexto de inseguridad actual, por el fuerte compromiso que tenemos y la energía (en todos los sentidos) que requieren algunos de nuestros proyectos actuales. Aunque está fuertemente desaconsejado trabajar en el sur y el este del país, afortunadamente gran parte del país fue accesible a la investigación de campo desde comienzos del 2018. No hace falta decir que todos nuestros programas se llevan a cabo en estrecha colaboración con el Ministerio de Información y Cultura, especialmente con el Instituto de Arqueología de Afganistán, que depende de este ministerio, pero también con el ministerio de Desarrollo Urbano y con el de Petróleo y Minas.

Entre 2016-2017, nuestros programas de investigación evolucionaron de acuerdo con los legítimos deseos de la administración del patrimonio afgano y otras instituciones internacionales como la UNESCO o el *Aga Khan Trust for Culture* (AKTC). Es así como hemos puesto en marcha varias excavaciones como la de los sitios de Noh Gonbad, de Sharh-i Ghologhola, o de Goharshad. Otras prospecciones arqueológicas que se llevaron a cabo entre las provincias respectivas de Mazar-e-Sharif, Bamiyan o Herat. Otro de nuestros

¹⁷ Philippe Marquis ha retomado la dirección de la delegación desde setiembre del 2018.

principales proyectos actuales es el de Mes Aynak (provincia de Logar), donde docenas de arqueólogos y cientos de trabajadores excavan un vasto sitio de 4 km². Aquí se descubrió hace algunos años un conjunto de monasterios budistas junto a recintos decorados con murales y estatuas alrededor de *stupas* en lajas de piedra. Actualmente condenado por la explotación de una mina de cobre (situada en el corazón de esta antigua ciudadela), este sitio también está amenazado por saqueadores o por la inseguridad que reina estos últimos meses en la región del Logar a la frontera con el Pakistán.



Figura 9: Excavaciones de la DAFA en en sitio de Noh Gonbad en Balkh (©DAFA)



Figura 10: Excavaciones de la DAFA en el sitio de Sharh-i Ghologhola en Bamiyan (©DAFA)



Figura 11: Excavaciones de la DAFA en el sitio de Mes Aynak en el Logar (©DAFA)

Pero el mayor logro hecho estos últimos tiempos es el Mapa Arqueológico del Afganistán. Este proyecto a gran escala, que comenzó en 2014, tiene como objetivo catalogar los sitios arqueológicos y monumentos históricos de este vasto país y ubicarlos de manera precisa para controlarlos mejor, detener el saqueo y facilitar su estudio y conservación. Además de haber creado varios laboratorios dedicados al estudio de materiales y la restauración en el seno de nuestra delegación en Kabul, hemos también coordinado el establecimiento de un SIG. Este término describe un sistema de información que integra, almacena, analiza y muestra información geográfica. Las aplicaciones relacionadas con el SIG son herramientas que permiten crear consultas interactivas, analizar información espacial y editar datos a través de un mapeo gráfico. La ciencia de la información geográfica aplica conceptos y sistemas que se refieren a una serie de tecnologías, procesos y métodos complejos. Todos estos están estrechamente relacionados con la planificación territorial y la gestión múltiple infraestructural de servicios de geolocalización. Sea cual sea la forma de identificar y representar objetos y eventos que ilustran nuestro entorno (coordenadas,

latitud/longitud, dirección, cronología, etc.), el GIS puede reunir todas estas dimensiones en torno al mismo sistema de referencia. Constituyendo entonces una sólida columna vertebral de un sistema de información, en nuestro caso arqueológico e histórico.

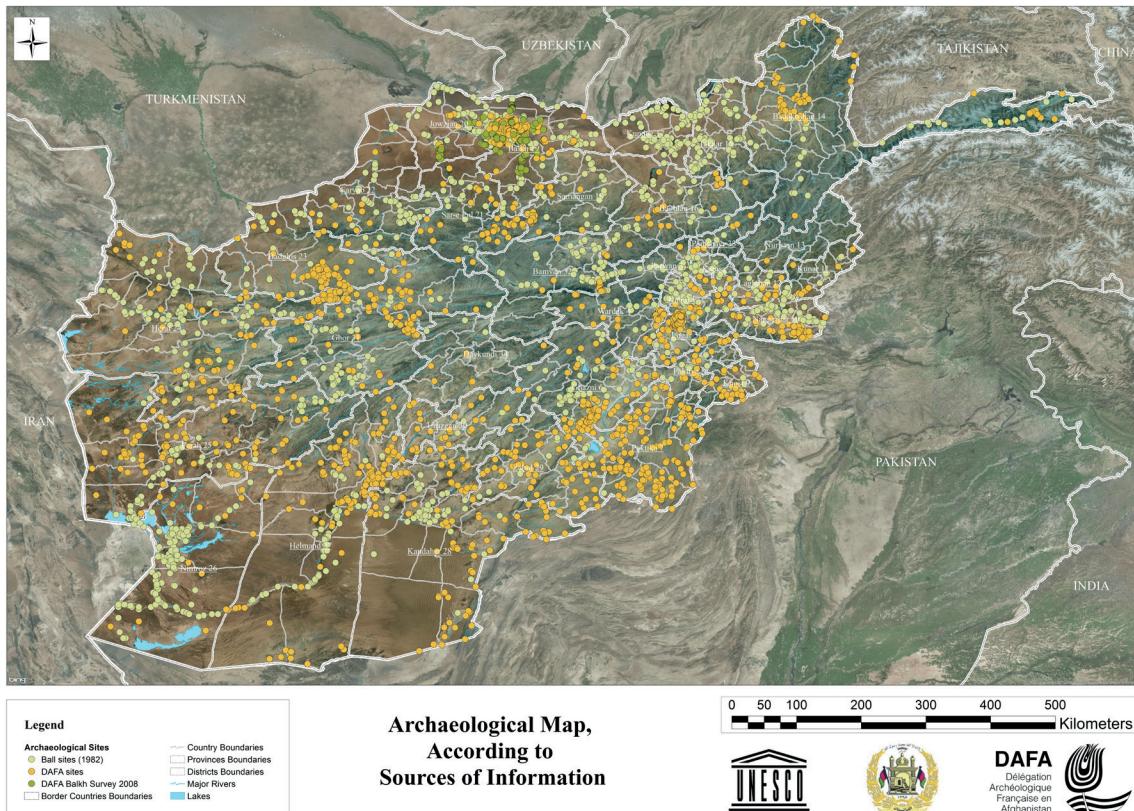


Figura 12: El mapa arqueológico del Afganistán (©DAFA)

Nuestro mapa arqueológico del Afganistán se fundamenta sobre un conjunto de bases de datos computarizado que se enriquece constantemente, recopilando y ordenando los datos arqueológicos disponibles sobre el territorio afgano. Esta realización es un pedido especial del estado afgano a nuestra delegación a través de la Embajada de Francia a Kabul.

Este tipo de inventario está lejos de poder ser exhaustivo en los próximos años, ya que hay muchos vestigios por descubrir y redescubrir. El trabajo arqueológico de todo tipo, así como el procesamiento informatizado de los datos nunca dejarán de enriquecer el conocimiento del país. Esta es una de las características clave de GIS que permite evolucionar con las nuevas aplicaciones y con las nuevas oportunidades que nos otorga la investigación científica hoy en día pluridisciplinaria, multifacética y evolutiva.

Los principales objetivos de este trabajo se resumen de la siguiente manera:

- la protección del patrimonio a través del inventario nacional computarizado (gestión del patrimonio) que nos proporcionará mapas “predictivos” del patrimonio arqueológico;
- la integración de la protección de los restos arqueológicos respetando el medio ambiente y la evolución del urbanismo;
- la organización de la arqueología preventiva (en paralelo con las principales políticas de reconstrucción del país);
- pero también con un propósito más científico, el estudio de la distribución de los sitios arqueológicos, la ocupación o apropiación del territorio diacrónico/sincrónico, etc., así como el desarrollo de programas de investigación a escala temática múltiple.

Este inventario computarizado es una herramienta de trabajo fundamental para la gestión del territorio y para tener en cuenta los vestigios arqueológicos, en particular en el contexto sociopolítico y económico actual del Afganistán.

Para el arqueólogo, una de las ventajas, sin duda, es el descubrimiento de nuevos sitios arqueológicos. Los nuevos sitios más connotados podrán ser objeto de un estudio más profundo basada sobre una prospección arqueológica en el campo. Si esta información específica permite a los arqueólogos ampliar los límites de su investigación multidisciplinaria y formular nuevas hipótesis, este tipo de datos también benefician a las instituciones y otros ministerios del Afganistán como el de Planificación urbana o el Ministerio del Petróleo y Minas, ofreciéndoles asistencia decisional en cuanto a programas de desarrollo u otras explotaciones mineras en curso o futuras. Lo cual implica establecer documentos de gestión y planificación contribuyendo así al establecimiento de planes urbanos con esquemas de coherencia territorial (carreteras y ferrocarriles, canteras, proyectos mineros, gasoductos...), así como estudios de impacto.

Este objetivo es importante en el establecimiento del proyecto de mapa arqueológico que irá más allá de su papel puramente histórico-arqueológico.

A finales de julio del 2018, nuestro proyecto de mapeo del patrimonio afgano contenía una base de datos de coordenadas confirmadas de casi 6,000 sitios arqueológicos en Afganistán, dentro de los cuales más de la mitad son considerados como nuevos descubrimientos. Así, este sistema nos permite hoy observar la prospección, la adquisición, el archivo, el análisis y, sobre todo, representar datos geo-referenciados de cada uno de los sitios arqueológicos antiguos y recientemente descubiertos.

Conclusión

Hoy en día, la principal misión de la DAFA es científica y se basa en el trabajo realizado por sus investigadores y colaboradores (varias monografías han podido ser publicadas y otras están en preparación).

Desde su reapertura, nuestra institución ha logrado implementar una gestión razonada del patrimonio arqueológico, sabiendo que solo podemos proteger, en el mejor de los casos, lo que conocemos bien. Esto garantiza la defensa del potencial científico y la conservación de los sitios para estudios futuros. Estas dos áreas, tanto la de investigación como la administrativa, sin mencionar la capacitación de nuestros colegas locales, están, por lo tanto, íntimamente vinculadas a nuestra misión científica desde comienzos de nuestro trabajo en este país.

En nuestro establecimiento con base en Kabul (desde siempre única institución arqueológica extranjera), se ha creado una infraestructura que nos permite investigar en muy buenas condiciones. Por ejemplo, poseemos una biblioteca de más de 20.000 libros, una maquinaria informática de buena capacidad y moderna y un equipo técnico para el campo de última generación (un GPS diferencial, un magnetómetro, drones...) y, sobre todo, la cubertura total de alta resolución del territorio afgano en imágenes de satélite que la OTAN ha puesto a nuestra disposición. Entre tanto, estos dos últimos años, hemos desarrollado, con la ayuda de especialistas extranjeros, diferentes capacitaciones profesionales (tanto técnicas como metodológicas) dirigidas a las diversas instituciones locales del patrimonio afgano como el Instituto de Arqueología de Afganistán. Estas capacitaciones se concentraban en el uso de imágenes satelitales, mapas históricos y otras tecnologías geoespaciales para construir una base de datos GIS completa de sitios y monumentos arqueológicos. Es importante que la acción científica de la DAFA sea considerada en su contexto, en la medida en que permite a nuestros colegas locales lograr un buen nivel de formación y experiencia que esperamos pueda servir en un futuro próximo.

La realidad de la acción de DAFA desde su reapertura en 2003 ha demostrado que, a pesar de las complicadas condiciones locales, es posible llevar a cabo investigaciones colectivas en gran parte del territorio. Nuestra institución ha siempre confirmado su capacidad de adaptación frente al clima sociopolítico muy versátil del Afganistán.

Bibliografía

Bendezu-Sarmiento J., (dir.), 2013, « *L'archéologie française en Asie centrale. Nouvelles recherches et enjeux socioculturels* », Cahiers de l'Asie centrale, n°21-22, Éditions de Boccard.

Bendezu-Sarmiento J. & Lorain Th., 2016, *To build the future and preserve the past, DAFA*, Kabul.

Bendezu-Sarmiento J. & Rassouli N., 2018, *L'archéologie de l'Afghanistan : de la Préhistoire au début de la période musulmane*, (en dari), Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 1, Kaboul.

Faez M. & Bendezu-Sarmiento J. (Ed.), 2018, *10 ans d'Archéologie en Afghanistan*, Académie de Sciences de l'Afghanistan (en dari), DAFA, Académie des sciences d'Afghanistan, Kaboul.

Lanfranco Secco S. (Ed.), 2016, *The Nine Domes of the Universe. The Ancient Noh Gunbad Mosque. The study and conservation of an early Islamic Monument at Balkh*, Bolis Edizioni, Rome, p. 17-18.

Lhuillier J. & Boroffka N., 2018 (Ed.), *A millennium of History, The Iron Age in southern Central Asia (2d and 1er Millennia BC). Proceedings of the Conference held in Berlin (June 24-25, 2018). Dedicated to the memory of Viktor Ivanovich Sarianidi*. Archäologie in Iran und Turan 17, Mémoires de la Délégation Archéologique Française en Afghanistan XXXV, Berlin-Kabul.

Muradov R. (Ed.), 2018, *Traces of Empires*, Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 3, Kaboul, Bichkek.

Ottenwelter E. & Annanurow, M., 2018, *The restauration of archaeology ceramics*, Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 2, Achgabat.

EL PAPEL DE LA CARACTERIZACIÓN MINERALÓGICA Y GEOQUÍMICA EN EL ESTUDIO DE LAS CULTURAS ANTIGUAS: EJEMPLOS DE EXCAVACIONES ESPAÑOLAS EN ORIENTE

Manuel Pozo Rodríguez
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Los constituyentes inorgánicos de los materiales arqueológicos están formados por minerales y rocas, o bien productos resultantes de su transformación tecnológica. La correcta caracterización de minerales y rocas permite al arqueólogo e historiador obtener una información importante para establecer su origen y uso, pero también la tecnología empleada. La actividad arqueológica facilita, además, conocer la estratigrafía y cronología de los acontecimientos, lo que permite al geólogo establecer las condiciones paleoambientales de su depósito. En el estudio del entorno y de los materiales de los yacimientos adquieren relevancia la Geoarqueología y la Arqueometría. En las siguientes secciones se describe, de forma sintética, qué son los minerales y rocas, cómo se identifican y, finalmente, varios ejemplos de aplicación en yacimientos de Siria y la península arábiga.

PALABRAS CLAVE

Geoarqueología, Arqueometría, minerales y rocas, cerámica, metales

ABSTRACT

The inorganic constituents of archaeological materials consist of minerals and rocks, or products resulting from their technological transformation. The correct characterization of minerals and rocks allows the archaeologist and historian to acquire important information to establish their origin and use, but also the technology applied. Archaeological activity also makes it easier to determine the stratigraphy and chronology of events, allowing the geologist to establish the palaeoenvironmental conditions of the deposit. Geoarchaeology and Archaeometry acquire relevance in the study of the environment and materials of the sites. The following sections describe, in a synthetic way, the minerals and rocks, as they are identified, and finally several examples of application in archaeological sites in Syria and the Arabian Peninsula.

KEYWORDS

Geoarchaeology, Archaeometry, minerals and rocks, ceramics, metals

I. Introducción

La importancia del papel jugado por los estudios de carácter geológico en los trabajos de excavación e interpretación arqueológica son incuestionables. En los estudios relacionados con la Historia, la traducción, el análisis y la interpretación de los documentos escritos juega un papel decisivo en la reconstrucción de lo que sucedió en un pasado más o menos remoto. En ocasiones, la ausencia de textos, como sucede durante la Prehistoria, o su carácter incompleto necesita realizar otro tipo de “lecturas”, asociadas en este caso a la reconstrucción del entorno físico o a la interpretación de los materiales empleados de forma cotidiana que, como un libro, si se saben leer, pueden aportar una valiosa información desde el punto de vista de la interpretación histórica (Pozo, 1998). La procedencia de los materiales es en la mayor parte de los casos el resultado de la actividad arqueológica, que además permite establecer secuencias estratigráficas y dataciones de los acontecimientos acaecidos en ese lugar. La Geoarqueología y Arqueometría son ramas científicas multidisciplinares que han realizado importantes aportaciones en el estudio de las excavaciones arqueológicas.

I.1. Geoarqueología y Arqueometría

Los principios, métodos y técnicas geológicas no son solo aplicables sino necesarios en los estudios arqueológicos (Pozo, 1998). Efectivamente, el empleo de la Geología y sus técnicas en Arqueología se ha incrementado de forma notable en las últimas décadas. En sus aspectos más básicos, North (1938) indica que el arqueólogo debe estar familiarizado con: 1) La interpretación de mapas geológicos. 2) La identificación de estructuras pétreas naturales y realizadas por el hombre. 3) Establecimiento de la geología del lugar y evaluación de la disponibilidad de materias primas minerales. La aplicación de criterios geológicos en Arqueología ha sido tradicionalmente mayor en Europa que en Estados Unidos, lo cual se debe a la utilización temprana por los europeos de las técnicas estratigráficas en las excavaciones.

En la actualidad la gran variedad de aplicaciones geológicas y de otras ciencias en Arqueología ha dado lugar a la Geoarqueología y la Arqueometría. Actualmente, se entiende por Geoarqueología la aplicación de los conceptos y métodos de las ciencias de la Tierra (geología, geomorfología, hidrología, sedimentología, edafología y exploración geofísica) a los problemas arqueológicos (Canti, 2001). Aporta evidencias sobre el desarrollo, conservación y destrucción de los yacimientos arqueológicos pero también de los cambios ambientales y evolución regional y local del paisaje, incluyendo su impacto en los grupos humanos.

La denominación de la disciplina científica que aborda la investigación geológico-arqueológica ha sufrido discrepancias. Así, el ambientalista Butzer (1982) diferencia entre Geoarqueología (Arqueología asistida por la metodología de las ciencias de la Tierra) y Geología arqueológica (Geología con predisposición a la aplicación arqueológica). Para Gladfelter (1977), la Geoarqueología se basa fundamentalmente en la geomorfología y la petrología sedimentaria, lo que permite la reconstrucción paleoambiental a diversas escalas.

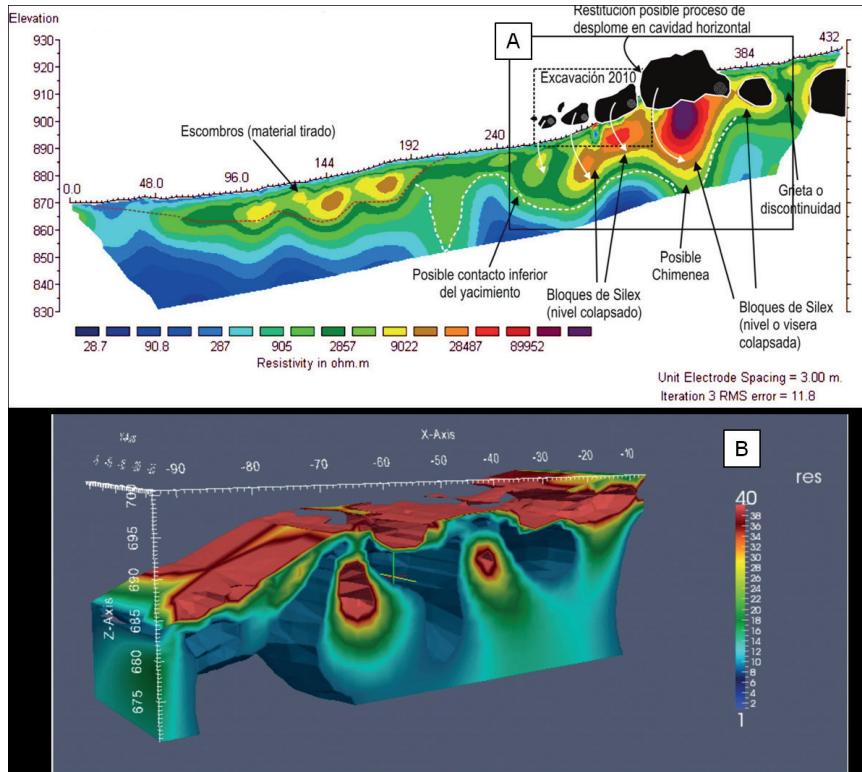
Por su parte, la Arqueometría adquiere un carácter interdisciplinario incluyendo los métodos de datación absoluta (radioisótopos, termoluminiscencia) y los de caracterización de materiales pétreos, metalúrgicos y cerámicos, pero también de los biomateriales (restos óseos, exoesqueletos). Contempla también el tratamiento conservación y restauración de bienes culturales. En su vertiente geológica se trata de un conjunto de técnicas analíticas y de metodologías científicas, empleadas para la datación, identificación de estructuras y materiales, e interpretación de su procedencia y tecnología. Su aplicación es fundamental en aquellos estudios relacionados con la Arqueología, la Historia o el Arte.

I.2. El estudio del yacimiento y su entorno

Aquí adquiere relevancia la Geomorfología, siendo su principal objetivo la reconstrucción de los ambientes y paisajes originales del yacimiento arqueológico (Pozo, 1998). La base del estudio geomorfológico es la elaboración de un mapa del yacimiento y de sus alrededores. Este mapa aporta información sobre la red de drenaje, geoformas, rasgos tectónicos, naturaleza de las formaciones superficiales (incluidos suelos) y procesos geomorfológicos activos. La información planimétrica obtenida se complementa con el empleo de criterios estratigráficos que permiten interpretar la evolución vertical y lateral del yacimiento.

La importancia del análisis paleoambiental (reconstrucción del paisaje y clima) como complemento idóneo de los objetivos arqueológicos ha sido destacado por Hassam (1985). En este caso además de la geomorfología adquiere relevancia la sedimentología y la estratigrafía, pero también el estudio de paleosuelos y el análisis de polen, fauna y plantas.

En los últimos años han adquirido relevancia el empleo de técnicas geofísicas que se basan principalmente en las propiedades magnéticas, eléctricas o elásticas de rocas y sedimentos (Figura 1). Los métodos geofísicos no son destructivos y son menos costosos que la prospección mediante catas, siendo de gran ayuda como fase previa a la excavación de yacimientos complejos o de los que solo se dispone de indicios.



1-Ejemplo de método geofísico. A) Tomografía eléctrica de resistividades (ERT) 2D. B) Tomografía eléctrica de resistividades (ERT) 3D. La variación de resistividad en los diferentes materiales permite reconocer la presencia de cavidades o elementos constructivos en profundidad.

I.3. Estudio de los materiales del yacimiento

Se puede diferenciar entre datación y caracterización de los materiales. En la datación se emplean técnicas que permiten establecer cronologías, comúnmente incluyen los radioisótopos y la termoluminiscencia. La caracterización mineralógica se basa en técnicas como la difracción de rayos X, que complementada con la petrografía (microscopía óptica y electrónica) permite además el estudio textural de los materiales. Los estudios geoquímicos incluyen el análisis elemental o isotópico. Los análisis químicos de elementos traza han demostrado ser de gran utilidad para el establecimiento de áreas de procedencia, especialmente cuando la información se combina con la mineralogía.

Un caso particular de caracterización de materiales arqueológicos son las cerámicas, en las que se diferencia la pasta arcillosa, el desgrasante y los aditivos superficiales. Desde el punto de vista arqueológico su estudio permite: 1) Caracterizar y clasificar cerámicas fabricadas en regiones geográficas diferentes y/o en épocas distintas. 2) Reconocer las técnicas empleadas en la fabricación de la cerámica, incluyendo las temperaturas alcanzadas en el tratamiento térmico. 3) Identificación de las materias primas empleadas y sus áreas de procedencia.

Los constituyentes inorgánicos de los materiales arqueológicos están constituidos por minerales y rocas, o bien productos resultantes de su transformación tecnológica

(cerámica, metales). La correcta caracterización de minerales y rocas permite al arqueólogo e historiador obtener una información importante para establecer su origen y uso, pero también la tecnología empleada.

II. Conceptos básicos sobre minerales y rocas

Los minerales son el fundamento de nuestro planeta y de nuestra sociedad industrial, son los materiales naturales a partir de los cuales se ha fabricado cualquier producto inorgánico que conocemos. Sin los minerales el hombre no habría podido desarrollar una industria lítica durante la Prehistoria, elaborando herramientas que permitieron la caza, la defensa y otras actividades fundamentales para su subsistencia. El desarrollo de la metalurgia para la extracción de Cu, Sn y Fe habría sido imposible sin los minerales, y lo mismo sería aplicable a la fabricación de las cerámicas. En ambos casos con el empleo de unos conocimientos tecnológicos notables. A lo largo de la historia, las obras civiles se han sustentado básicamente en el empleo de materiales que están formados por minerales, es el caso de edificios, calzadas o acueductos. Llegado este punto se hace necesario entender ¿qué es un mineral? En la actualidad la definición de mineral más completa y ampliamente aceptada es la siguiente: “Un mineral es un compuesto químico sólido y homogéneo, de origen natural, formado como consecuencia de un proceso generalmente inorgánico, dotado de una composición química definida pero no fija y con una estructura interna ordenada”.

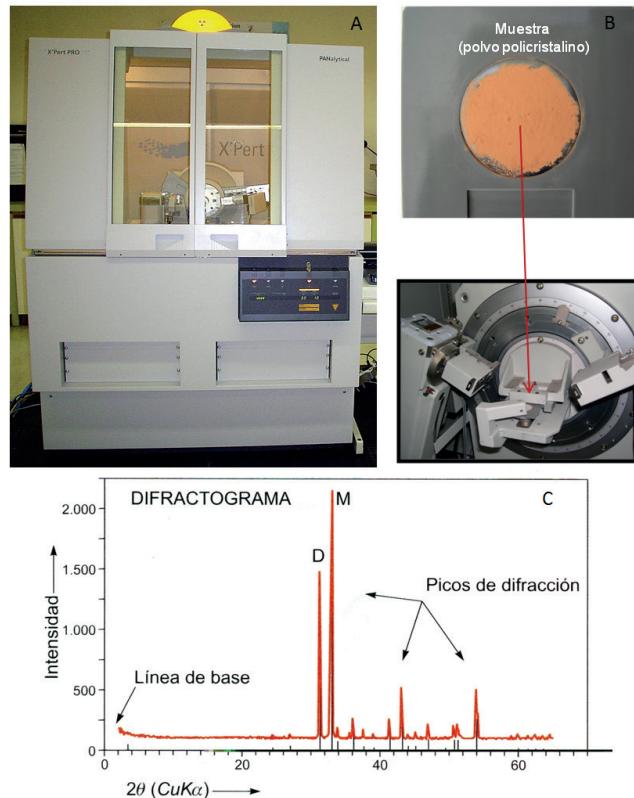
De los cerca de 4.000 minerales conocidos, sólo unos centenares tienen verdaderamente algún valor económico (menas y minerales industriales) y sólo unos 25 son los componentes principales de la corteza terrestre. Casi todos estos minerales tienen en común el ser silicatos y por lo tanto presentar Si y O como elementos predominantes en su composición. La abundancia de los principales elementos en la corteza terrestre confirma además un químismo rico en Al, Mg, Fe, Ca, Na y K, de manera que éstos ocho elementos representan más del 98% en peso de la corteza continental del planeta. A pesar de ser mucho menos abundantes que los silicatos (aproximadamente un 8% de la corteza terrestre) la mayoría del resto de los minerales son importantes desde el punto de vista industrial y económico. Así, la práctica totalidad de los minerales mena de donde se extraen los metales, no son silicatos.

Las rocas son, en la mayoría de los casos, agregados poliminerales, donde sus componentes se disponen con una textura característica del ambiente genético en el que se han formado. Una roca común como el granito está constituida principalmente por tres fases minerales: cuarzo, ortosa y biotita. En algunos casos las rocas pueden ser monominerales, manteniendo rasgos texturales característicos de su ambiente de formación, es el caso del mármol, la cuarcita o el yeso.

El origen y evolución de las rocas se recoge en el denominado ciclo petrológico. En éste se pone de manifiesto como las rocas, y por consiguiente sus minerales constituyentes, se pueden formar en tres ambientes genéticos principales: magmático, metamórfico y sedimentario. Los dos primeros tienen lugar en el interior de la corteza y manto terrestre, por lo que también se denominan endógenos. Por su parte, el ambiente sedimentario se desarrolla sobre la corteza o en zonas relativamente poco profundas de la misma, denominándose también exógeno. Es de destacar que el término exógeno incluye tanto el ambiente sedimentario como el edáfico (suelos).

En un yacimiento arqueológico los materiales pétreos utilizados en la industria lítica, obras civiles u ornamentación son generalmente rocas de diverso origen y características. Por ejemplo, sílex en industria lítica y mármol en la realización de esculturas. En el caso de abalorios y joyas juegan un papel más importante los minerales, como la variscita en cuentas de collar o el rubí en un brazalete. Con respecto a los materiales cerámicos, las

arcillas y sus minerales de la arcilla constituyentes (silicatos laminares) son fundamentales para entender la capacidad del barro arcilloso para ser moldeado y su endurecimiento tras ser sometido a un tratamiento térmico. Finalmente, los metales, tienen su origen en diversos minerales no silicatados a los que el ser humano en un alarde tecnológico fue capaz de extraer y alear para fabricar útiles y herramientas de cobre, bronce y hierro.



2-Difracción de rayos X (XRD). A) Difractómetro de rayos X. B) Muestra de polvo policristalino y ubicación en el difractómetro. C) Ejemplo de difractograma mostrando los elementos del mismo, las letras D y M indican los picos más intensos de dos fases presentes.

II.1. Métodos de identificación mineralógica

Desde antiguo los minerales se han identificado siguiendo criterios de observación visual, principalmente hábito, color y brillo. También mediante la aplicación de un esfuerzo que puede originar rayado (dureza) o rotura (exfoliación y fractura). Complementariamente la estimación del peso específico de un mineral y su solubilidad en medio acuoso o ácido se han empleado como criterios de diagnóstico (Pozo et al., 2004). En la actualidad, las determinaciones anteriormente mencionadas sirven como reconocimiento preliminar, aunque en algunos casos las características del mineral y/o la experiencia del observador puede favorecer su inequívoca identificación. Actualmente existe un gran número de técnicas analíticas para la identificación de minerales, las más comunes son la difracción de rayos X y la petrografía mediante microscopía óptica y electrónica.

La difracción de rayos X es indudablemente la técnica más ampliamente utilizada en la identificación de minerales. Es también de gran ayuda en la identificación de los constituyentes de una roca, especialmente de los sedimentos y rocas sedimentarias de carácter arcilloso. No obstante, pese a su utilización en el estudio composicional de rocas, de ninguna manera sustituye al análisis petrográfico, sino que lo complementa. El análisis petrográfico permite no solo establecer la composición mineralógica sino además la textura, factor esencial en la caracterización y clasificación de la roca.

II.1.1. Difracción de rayos X

La difracción de rayos X constituye uno de los métodos más fiables de identificación mineralógica en todos aquellos materiales que presentan una estructura cristalina y por consiguiente sus componentes están ordenados espacialmente. Esta técnica se basa en la interferencia de un haz de rayos X con la red cristalina. Las longitudes de onda empleadas son muy pequeñas (del orden de 1 Å) y su valor depende del metal empleado para la generación de rayos X; uno de los metales más empleados es el cobre ($\text{CuK}\alpha=1,5418\text{ \AA}$).

De las diversas aplicaciones de la difracción de rayos X, la que se emplea con más frecuencia en la identificación de sustancias minerales, es el denominado método del polvo policristalino (Figuras 2A y B). En este método la muestra ha sido finamente pulverizada, por lo que en teoría hay partículas cristalinas con sus planos reticulares en todas las direcciones posibles. En la práctica, la muestra molida a tamaño fino ($<50\text{ }\mu\text{m}$) se coloca en un portamuestra y se introduce en un aparato denominado difractómetro de rayos X, donde la muestra se somete a la acción de la radiación que incide de forma continua con distintos ángulos (Pozo et al., 2004). El resultado es un espectro denominado difractograma, donde se recogen una serie de picos que en la escala horizontal muestra el ángulo 2θ y en la vertical la intensidad del pico difractado (Figura 2C). Conociendo la longitud de onda de los rayos X (λ) y el valor del ángulo de difracción (θ), medido como 2θ en el difractograma, es muy fácil calcular el valor del espaciado ($d\text{ \AA}$); bien mediante aplicación de la ecuación de Bragg ($n\lambda = 2d \cdot \text{sen } \theta$) o utilizando tablas de conversión de ángulo a espaciado ya preparadas a tal efecto. El conjunto de espaciados y su intensidad es el criterio empleado para la identificación de los minerales constituyentes de la muestra, bien empleando tablas de identificación o mediante el empleo de programas informáticos de análisis mineral. En el caso de que la muestra no presente ordenamiento interno en su estructura (por ejemplo obsidiana), lo que se obtiene es una banda de difracción que nos informa del carácter amorfo del material estudiado.

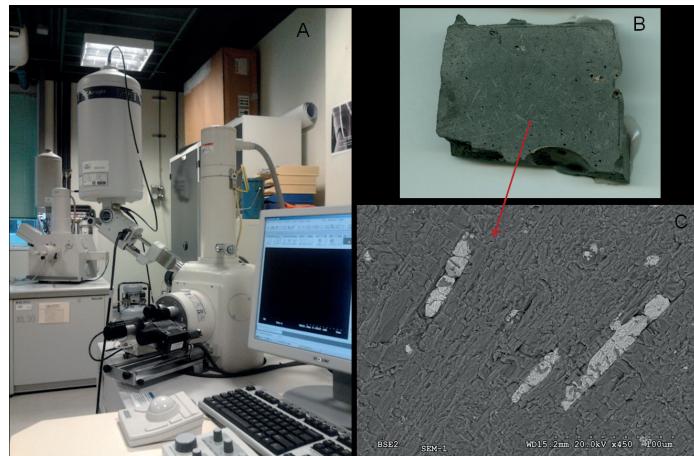
II.1.2. Petrografía

El estudio de los minerales y rocas mediante el microscopio de luz polarizada es una de las técnicas más ampliamente utilizadas por los geólogos, ya que no solo permite reconocer y cuantificar la composición mineralógica de una muestra, sino también establecer sus características texturales, y por consiguiente inferir su ámbito genético. Aunque es una técnica aplicable a cualquier tipo de material, adquiere especial relevancia en muestras donde los constituyentes mineralógicos son de pequeño tamaño, y en consecuencia difíciles de reconocer a simple vista o con la ayuda de una lupa de bolsillo. El análisis petrográfico de una muestra, de mineral o roca, se sustenta en tres pilares básicos: el microscopio de luz polarizada, las láminas delgadas y las propiedades ópticas de los minerales.

El microscopio petrográfico es en muchos aspectos similar al microscopio convencional denominado biológico. La diferencia más notable es el empleo de luz polarizada para el estudio óptico de los minerales. En un haz de luz normal, no polarizado, las ondas vibran en muchas direcciones diferentes. Sin embargo, es posible filtrar o alterar un haz de luz para hacer que todas las ondas vibren en una dirección paralela a un plano determinado. La luz, se dice entonces que está polarizada. El empleo de los dos polarizadores orientados con una diferencia de 90° y la presencia entre ambos de materia cristalina es el fundamento del estudio óptico de los minerales mediante el microscopio petrográfico.

El estudio, identificación y clasificación de minerales y rocas con el microscopio petrográfico se realiza habitualmente en láminas delgadas. En una lámina delgada la muestra original se ha adelgazado hasta alcanzar un grosor de $0,03\text{ mm}$ ($30\text{ }\mu\text{m}$), valor éste que está estandarizado para toda lámina delgada de mineral o roca. Las propiedades ópticas de los minerales sirven como criterio para su identificación, diferenciándose minerales opacos y no

opacos, y dentro de los segundos minerales isótropos y anisótropos (uniáxicos y biáxicos). Para el examen sintético de las propiedades ópticas de los minerales, se remite al lector al libro “Geología práctica” de Pozo et al. (2004). En materiales metálicos procedentes de estudios de arqueometalurgia se emplea un tipo diferente de microscopio denominado maetalográfico, que funciona con luz reflejada (no transmitida como en el petrográfico) y luz polarizada, en este caso las muestras se presentan en probetas pulidas para su estudio.



3-Microscopía electrónica de barrido (SEM). Laboratorio mostrando dos microscopios electrónicos con analizador puntual (EDX) incorporado. B) Muestra de escoria procedente de un yacimiento arqueológico. C) Imagen de SEM mostrando la presencia de inclusiones orientadas de cobre (blanco) en una masa de cristales aciculares de silicatos de hierro (gris oscuro).

Como complemento del estudio petrográfico se emplea con frecuencia la microscopía electrónica de barrido (SEM en inglés). Un haz de electrones sustituye a la luz permitiendo observaciones con mayor resolución a elevados aumentos. Además, incorpora un sistema de análisis puntual que permite conocer la composición química de los constituyentes de la muestra. El pequeño tamaño de las muestras que se pueden examinar la convierte en una técnica idónea en materiales arqueológicos y relacionados con el arte (Figura 3).

III. Ejemplos de aplicación en yacimientos arqueológicos de Siria y la Península Arábiga

Con el fin de mostrar la relevancia de las técnicas mineralógicas y petrográficas, expuestas previamente, en los estudios arqueológicos, se recoge en los siguientes apartados varios ejemplos de aplicación a materiales constructivos, pétreos, cerámicos, metálicos u ornamentales, todos ellos procedentes de yacimientos arqueológicos en Oriente con participación española.



4-Yacimiento arqueológico de Thuqeibah (Emirato de Sharjah). Se observan los muros de una casa del poblado construidos con adobes.

III.1. El yacimiento de Al-Madam (EAU): elementos constructivos y artefactos

El oasis de al Madam se ubica en el piedemonte de la vertiente oriental de las Montañas de Omán, formando parte de una banda de orientación N-S en la que se distribuyen, los también oasis, de Dhaid, Mleiha y al Ain. Las condiciones favorables de estos enclaves para la vida humana y animal permitieron, desde tiempos muy remotos, el asentamiento de poblados estables en la península de Omán. Las campañas de excavaciones arqueológicas en al Madam han puesto de manifiesto la existencia de un poblado de la Edad del Hierro (1100-300 años a.C.) perfectamente conservado próximo a la localidad de Thuqueibah (AM1) y de una pequeña necrópolis (AM32), no documentada previamente, en la falda oriental del Jabel Buhais. La tecnología de construcción del poblado se caracteriza por el empleo de adobes rectangulares, que se disponen sobre gruesas capas de argamasa, originando muros de gran consistencia (Figura 4).

El estudio analítico de los materiales que constituyen los elementos estructurales de un poblado (muros, suelos, etc.) así como de los artefactos utilizados por sus moradores permite establecer la autoctonía o aloctonía de los materiales empleados (áreas de procedencia). Pero además, se pueden realizar inferencias relativas a su proceso de elaboración. La caracterización textural y composicional (mineralógica y química), de los elementos arqueológicos estructurales y artefactos minerales recogidos durante las excavaciones se describen en diversos trabajos (Pozo y Córdoba, 2002; Pozo et al., 2005). Los materiales estudiados incluyen muestras de adobes quemados y sin quemar, así como muestras del suelo, útiles y fragmentos de vasijas. Las técnicas analíticas empleadas incluyen difracción de rayos X y petrografía.

Adobes y suelo

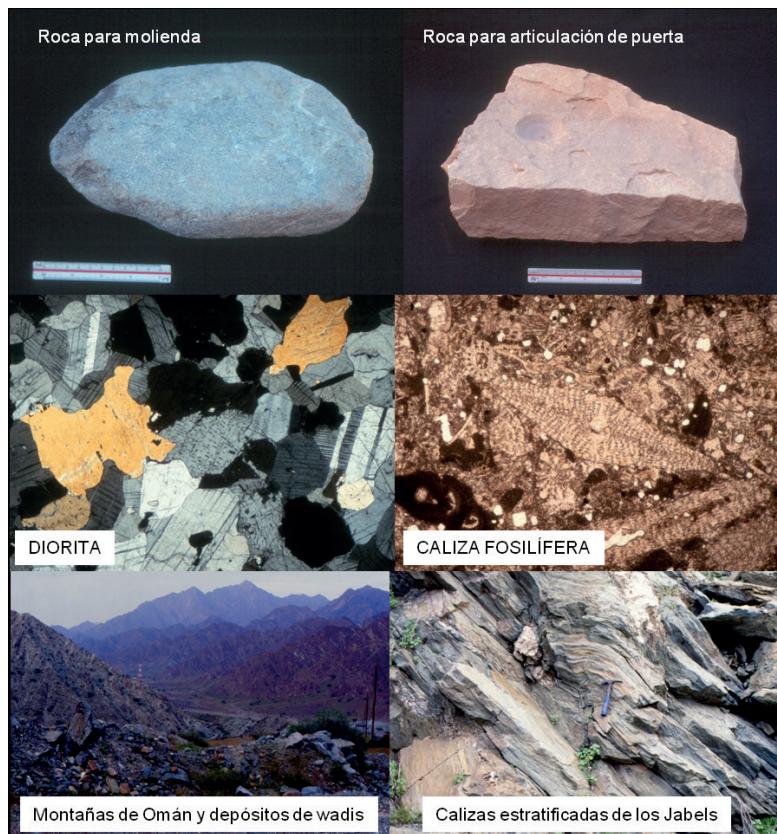
Los adobes presentan una composición caracterizada por el predominio de calcita con dolomita muy subordinada y proporciones variables de cuarzo, feldespatos (predominantemente plagioclasas) y filosilicatos. Otros minerales presentes en contenido variable son piroxeno, olivino y halita. Los adobes con fuerte afectación térmica muestran bajo contenido de filosilicatos y alteración de los granos de carbonato a cal (CaO, portlandita) lo que permite inferir temperaturas entre 650-700°C. La ausencia de tridimita o de evidencias de fusión incipiente en los bordes de grano del cuarzo implica que los adobes quemados no sufrieron temperaturas superiores a los 800°C.

En la muestra de suelo estudiada destaca la presencia de rasgos de deformación en poros y de retrabajamiento de clastos. Los componentes del esqueleto parecen disponerse con cierta estructura bandeadada, incluyéndose en los mismos fragmentos de adobes, que confirman su papel de asentamiento.

El estudio mineralógico de los elementos estructurales (adobes, suelo) pone de manifiesto una composición similar a la de los materiales del entorno físico, esto es, de los depósitos del wadi próximo, mostrando mezcla de sedimentos fluviales y eólicos.

Útiles pétreos

Los útiles están constituidos por rocas de diverso tamaño, redondeadas o angulosas, que corresponden a útiles de moler (duras y de tono oscuro) o de articulación de puertas (blandas y de tono claro) (Figura 5). Para la molienda los útiles empleados proceden de rocas ígneas duras y compactas, habiéndose reconocido gabros y peridotitas. El predominio de los primeros estaría en relación con el mayor grado de fracturación y alteración que presentan las peridotitas. En el caso de útiles para la articulación de puertas el material elegido ha sido la caliza, más blanda y fácil de perforar.

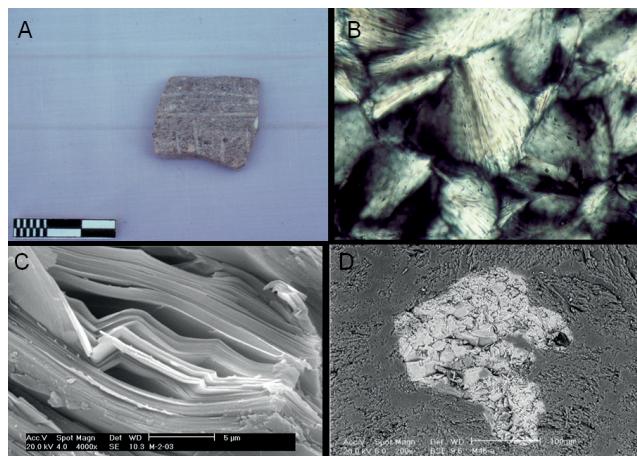


5-Materiales pétreos con evidencias de utilización. Se muestra también la textura de la roca que los forma (petrografía) y el área fuente de estos materiales.

El área de procedencia de las calizas y peridotita podría haber sido el cercano Jabel Buhais. Este anticlinal desventrado muestra en su núcleo afloramientos de rocas peridotíticas, con frecuente fracturación y rellenos de alteración similares a los de la muestra del yacimiento. Por otra parte, las calizas (biomicritas) presentan texturas y fósiles similares a los encontrados en diversos tramos del mencionado cerro. Los útiles de gabro y gabro olivínico parecen tener un área de procedencia más alejada, ya que no abundan en los Jabels próximos. Estas rocas básicas son muy frecuentes en las Montañas de Omán, al este del yacimiento, donde presentan excelentes afloramientos y depósitos con clastos de grano grueso en los wadis.

Vasijas verdes

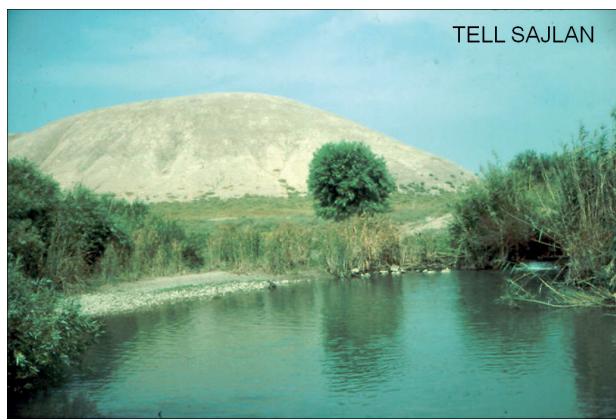
Los restos de vasijas elaboradas con rocas blandas (“softstones”) están formadas por agregados laminationes de clorita presentando colores de verde a negro (Figura 6). La presencia de algunos fragmentos rojizos en los que aparecen fases de alta temperatura como olivino y piroxeno ponen de manifiesto que el material sufrió temperaturas superiores a los 800°C (Pozo et al. 2005). El origen de la clorita estudiada es difícil de precisar teniendo en cuenta que este mineral se puede formar en contextos geológicos tan dispares como el diagénético, el metamórfico o el hidrotermal. Sin embargo, la pureza de la clorita y sus rasgos petrográficos sugieren un origen ligado a la alteración hidrotermal de minerales máficos asociados a rocas básicas o ultrabásicas. La abundante presencia de estas rocas en los complejos ofiolíticos de las Montañas de Omán y en los relativamente cercanos del suroeste de Irán (Tepe Yhaya), apoyaría esta interpretación.



6-Vasijas de clorita. A) fragmento de vasija de roca blanda (soft-stone) de composición clorítica. B) Imagen microscópica (petrografía) donde se observan los agregados fibrorradiales de clorita. C) Microfábrica laminar de la clorita mostrando evidencias de deformación. D) Inclusión de mineral de hierro y titanio (blanco) en la masa de clorita (gris).

III.2. Los yacimientos del valle del río Balih (Siria): materiales cerámicos

La cerámica Halaf adopta su nombre de Tell Halaf, una localidad situada en la cuenca del río Khabur (Siria) un afluente del Éufrates (Figura 7). Se trata de cerámicas pintadas de estilo y textura característica, que constituye una de las pocas mercancías conocidas del denominado período temprano en Mesopotamia, a finales del sexto milenio y parte del quinto (a.C.). A la cultura asociada se denomina Halaf, distribuyéndose sin antecedentes conocidos en la región mesopotámica septentrional (Figura 8A).

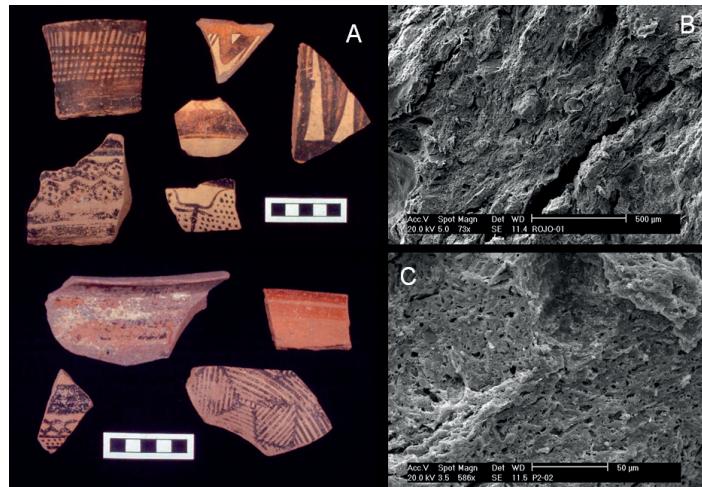


7-Imagen del yacimiento de Tell Sajlan en el valle del Rio Balikh (Siria).

En los tells del valle del río Balikh son frecuentes las muestras de cerámicas Halaf no estratificadas, que han sido analizadas desde el punto de vista mineralógico, químico y textural (Pozo et al., 1996). Teniendo en cuenta el color se han diferenciado tres tipos de cerámicas: verdes, marrones y rojas. Las técnicas analíticas empleadas incluyen difracción de rayos X, fluorescencia de rayos X y microscopía óptica.

Desde el punto de vista mineralógico es posible establecer tres asociaciones mineralógicas dependiendo de la proporción de carbonatos, piroxenos o minerales félidos (cuarzo, feldespatos), lo que implica la utilización de materias primas distintas que corroboran actividad comercial. Considerando la abundancia de calcita o gehlenita, térmicamente antagónicos, junto a la ausencia de wollastonita, la proporción de filosilicatos y la posible neoformación de piroxeno en algunas muestras, permite establecer un rango de

temperaturas, durante la cocción, entre 700 y 900°C. Basándose además en la microfábrica (Figura 8B y C) se ha podido determinar que las cerámicas verdes son las que estuvieron sometidas a una temperatura más alta, y las rojas a la más baja.



8-Cerámica Halaf. A) Fragmentos cerámicos decorados con pinturas. B) Microfábrica esquelética observada con SEM. C) Microfábrica vacuolar observada con SEM. Las microfábricas se relacionan con el grado de temperatura alcanzado por la cerámica.

La ausencia de correlación entre el color de la cerámica, su posición geográfica y la composición química se ha interpretado como resultado de la coexistencia de pastas locales mezcladas con otras procedentes de la región, lo que indicaría la comercialización a gran escala de estas cerámicas en la Mesopotamia septentrional. La caracterización petrográfica y mineralógica ha resultado especialmente eficaz en el estudio de las materias primas y tratamiento térmico de pastas cerámicas. Los resultados del estudio geoquímico son más limitados, debido a la mezcla de cerámicas con diversa procedencia.

III.3. Saruq al-Hadid: materiales metálicos

El yacimiento de Saruq al-Hadid se localiza en la zona nororiental del Rub al-Khali, localizado unos 60 km al sur de la ciudad de Dubai. El yacimiento presenta evidencias de ocupación durante el primer milenio (a.C.), siendo un reconocido asentamiento productor de metales (Casana et al., 2009). Se caracteriza por presentar abundantes restos de escorias silicatadas y metálicas, restos de menas procesadas y lingotes metálicos, junto a una impresionante acumulación de restos arqueológicos que incluyen cerámicas pero especialmente productos diversos fabricados con metales (cobre, bronce, hierro). La ubicación del yacimiento es enigmática ya que se encuentra a una distancia considerable (50-100 km) de cualquier fuente de agua, combustibles (madera) o menas minerales. Aunque en el primer milenio (a.C.) las condiciones ambientales y climáticas permitiesen el abastecimiento de agua y madera, queda el problema del suministro de minerales de cobre que tendría que haber sido transportado desde las Montañas de Omán donde existen evidencias de actividades mineras en la antigüedad (Weeks, 2003). El periodo de ocupación con máxima actividad metalúrgica comenzó alrededor del 1300 a.C. y continuó hasta el 700 a.C. (Herrmann, 2013).



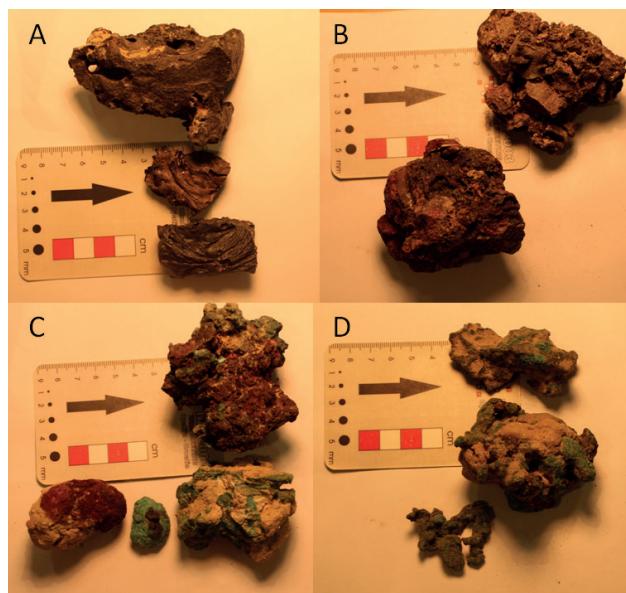
9-Yacimiento de Saruq al-Hadid (Emirato de Dubai). Se observa la presencia de escorias y restos de menas asociados a depósitos eólicos, que se disponen sobre una superficie de composición yesífera.

Los restos arqueológicos y resultantes de la actividad metalúrgica se ubican en diversos niveles de acumulación en depósitos eólicos que tienen como substrato una capa de yesos compactos en los que se ha constatado la evidencia de su utilización para la preparación de cavidades que albergaban los hornos empleados para la obtención de metales, principalmente cobre (Figura 9). En el año 2015 el autor de este trabajo participó en el estudio de materiales resultantes de la actividad metalúrgica con el fin de establecer diferentes tipologías en las escorias y restos de menas y metálicos. A partir de un centenar de muestras se establecieron diversos tipos en función de aspecto, textura y composición mineralógica. Las técnicas mineralógicas empleadas incluyeron: microscopía óptica (lámina delgada y probeta pulida), microscopía electrónica de barrido con análisis puntual EDX y difracción de rayos X (XRD). Todo ello se complementó con el análisis químico mediante fluorescencia de rayos X (XRF), absorción atómica (AA) y análisis de espectroscopía de emisión atómica de plasma acoplado por inducción (ICP-AES).

La determinación de la textura y composición de las muestras demostró ser una excelente herramienta para la clasificación de los diferentes tipos de muestras recogidas en el yacimiento arqueológico, diferenciándose: escorias, restos de menas y lingotes metálicos (Figura 10). Las escorias están formadas por silicatos y óxidos de hierro (hematites o magnetita). En la mayor parte de los casos los silicatos presentan una composición típica ferromagnesiana (olivino, piroxeno), aunque más puntualmente la mineralogía puede ser de tipo félsico (cuarzo, cristobalita y feldespatos) con abundante vidrio. En alguna muestra se han reconocido relictos de la mena metálica o del producto de su alteración (inclusiones verdes). Estos resultados aportan información sobre el tipo de rocas en las que se encontraban las menas minerales, y por lo tanto las características de su yacimiento.

Mezclados con las escorias se observan restos de menas con diverso grado de transformación, que se caracterizan por ser pobres en silicatos pero ricos en hierro y cobre. Dentro de los minerales de cobre se han identificado sulfuros (covellina-calcosina), óxidos (cuprita) y minerales verdes que incluyen carbonatos, cloruros y sulfatos (malaquita, atacamita y brochantita). Con respecto a los restos de menas ricas en hierro los minerales identificados han sido hematites y goethita. La asociación de minerales mena junto a las características de las escorias aporta información sobre su procedencia geográfica dentro del contexto de las Montañas de Omán.

Un tercer tipo de muestras estudiadas incluye restos de lingotes metálicos en los que a veces quedan restos de escorias y de carbón vegetal. Los principales compuestos metálicos identificados incluyen cobre metálico y óxido de cobre. Sus características aportan información sobre el proceso metalúrgico empleado.



10-Tipologías de materiales metalúrgicos del yacimiento. A) Escoria de composición ultrabásica. B) Escoria de composición felsica. C) Restos de menas parcialmente tratadas metalúrgicamente. D) Lingotes de cobre con recubrimientos verdes de alteración.

Desde el punto de vista químico un hecho relevante es la pobreza en estaño de las muestras estudiadas. Esta escasez se ha observado también en los yacimientos metálicos de las Montañas de Omán. Para explicar el origen de este metal, utilizado con frecuencia en Saruq al-Hadid en la fabricación del bronce, se hace necesaria la existencia de una fuente alóctona, lo que implicaría la existencia de un comercio de intercambio importante.

IV. Consideraciones finales

Ciencias interdisciplinares como la Geoarqueología y la Arqueometría son un complemento indispensable para la interpretación de los yacimientos arqueológicos y su contenido. Permiten no solo reconstruir el entorno ambiental y geográfico del yacimiento sino también su datación y caracterización de los materiales hallados. El empleo de las técnicas analíticas de caracterización mineralógica y geoquímica, así como el estudio petrográfico son herramientas necesarias para reconstruir e interpretar el pasado y por lo tanto su historia. En muchos casos, junto a otros estudios científicos, es un complemento a la información obtenida de los textos, ayudando a corroborar o descartar algunos de sus contenidos. En el presente trabajo se pone de manifiesto la importancia de conocer la composición (mineralógica y química) y la textura de los diversos materiales (rocas, minerales, sedimentos, cerámicas, metales) que constituyen una parte importante de los hallazgos arqueológicos

Agradecimientos

Mi agradecimiento al Profesor Dr. Joaquín Córdoba por su generosidad y amistad a lo largo de más de tres décadas de colaboración. Ha sido un verdadero placer compartir este viaje que nos ha transportado a otros momentos del pasado de Oriente. Gracias amigo. El presente trabajo se enmarca dentro de las actividades del Grupo de Investigación UAM GPG-418 (Geomateriales y Procesos Geológicos).

Referencias

- Butzer, K.W., 1982, *Archaeology as human ecology*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Canti, M., 2001, "What is geoarchaeology? Re-examining the relationship between archaeology and Earth sciences", in: Albarella, U. (ed.), *Environmental Archaeology: Meaning and purposes*, Environmental Science and Technology Library, Vol. 17, Springer, Dordrecht. Pp. 103-112.
- Casana, J., Herrmann, J.T., Qandil, H.S, 2009, "Settlement history in the Eartern Rub al-Khali: Preliminary report of the Dubai desert survey (2006-2007)", *Arabian Archaeology and Epigraphy*, 20, Blackwell Publishing Ldt, pp. 30-45.
- Gladfelter, M., 1977, "Geoarchaeology: The geomorphologist and Archaeology", *American Antiquity*. 42, pp. 519-538.
- Hassan, F.A., 1979, "Geoarchaeology: The geologist and Archaeology", *American Antiquity*. 44, pp. 267-270.
- Herrmann, J.T., 2013, "Three dimensional mapping of archaeological and sedimentary deposits with Ground-penetrating Radar at Saruq al-Hadid, Dubai, United Arab Emirates", *Archaeological Prospection* 20, pp. 189-203. Wiley.
- North, F.J., 1938, "Geology for archaeologists". *Archaeological Journal* 94, pp. 73-115.
- Pozo, M., 1998, "Contribución de la investigación geológica en la resolución de problemas arqueológicos de las culturas antiguas", *Arbor*, vol. CLXI, pp. 293-310.
- Pozo, M., Córdoba, J., 2002, "Architecture, implements and geological constraints. Provenance study and archaeology on the uses and technologies of an iron age village (AM.2-Thuqueibah, Emirate of Sharjah, UAE)", *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 32, pp. 63-74.
- Pozo, M., Casas, J., Moreno, A., Martín, J.A., Medina, J.A., 1996, "Estudio mineralógico, textural y químico de restos de cerámica Halaf en el norte del valle Balih (norte de Siria)", *Boletín de la Sociedad Española de Mineralogía* 19, pp. 85-99.
- Pozo, M., Casas, J., Medina, J.A., Martín Rubí, J.A., 2005, "Estudio composicional de rocas blandas (soft-stones) procedentes de vasijas del yacimiento arqueológico de Jhebel Buhays (Emirato Árabe Unido de Sharjah). Importancia del factor textural", *Boletín Geológico y Minero* 116, pp. 39-52.
- Pozo, M., Casas, J., Moreno, A., Martín-Rubí, J.A., 1998, "Aplicación de técnicas geológicas al estudio de fragmentos de cerámica Halaf de la cuenca del río Balikh (Siria)", *Isimu*, vol.1, pp. 296-308.
- Pozo, M., Casas, J., Martín Rubí, J.A., 1999, "Estudio mineralógico, químico y textural de materiales y elementos arqueológicos en asentamientos de la Edad del Hierro del Oasis de Al-Madam. (Emirato de Sharjah, EE.AA.UU)". *Isimu* 2, pp. 605-634.
- Pozo, M., González, J., Giner, J., 2004, *Geología práctica. Introducción al reconocimiento de materiales y análisis de mapas*. Pearson Prentice Hall. Madrid.
- Weeks, L.R., 2003, *Early metallurgy of the Persian Gulf; Technology, trade and the Bronze Age World*. Brill.

EL PATRIMONIO CULTURAL EN SIRIA E IRAQ: DESAFÍOS Y ESPERANZAS

Anas Al Khabour, PhD
Gothenburg University, Sweden

ABSTRACT

Armed conflicts and civil wars have been accompanied with huge damage to cultural heritage and people's memories; they have been systematically destroyed, appropriated and looted; besides with ethnic cleansing and demographic changes caused by the population's flee from repression to safer regions. Compounding that, the international community has invested many efforts in post-war reconstruction but paid less attention to other previous stages such as using heritage for reconciliation between the fighting parties and resolution of conflict.

This paper focuses expected using of heritage in Syria and Iraq, by studying how cultural heritage has the potential to influence the arrangement ceasefires and resolutions to conflict, protect human rights, and rehabilitate societies impacted by social and physical trauma. This has worked in various parts of the world where conflicts took place; however, we need a method that helps organize intervening activities to mitigate the violence in conflict, as well as identifies stakeholders and common factors that consider all parties' interests. The heritage context can provide, in my opinion, such involvement of interveners to produce peace and bring fighting parties together based on their shared memories and common history in Syria and Iraq.

KEYWORDS

Cultural Heritage, Syria, Iraq, Peacemaking, Reconciliation, Conflict Resolution, Sustainability.

RESUMEN

Los conflictos armados y las guerras civiles han corrido parejos a un enorme daño al patrimonio cultural y a la memoria de las personas; que han sido sistemáticamente destruidos, apropiados y saqueados; además de la limpieza étnica y los cambios demográficos causados por la huida de la población de todo tipo de represión a lugares más seguros. Para empeorarlo, la comunidad internacional ha invertido muchos esfuerzos en la posguerra-reconstrucción, pero prestó menos atención a otras etapas anteriores, como el uso del patrimonio para la reconciliación entre las partes en combate y la resolución del conflicto.

Este artículo se enfoca en el uso deseable del patrimonio en Siria e Iraq, y estudia cómo el patrimonio cultural tiene el potencial de influir en el cese del fuego y la resolución de conflictos, proteger los derechos humanos y rehabilitar las sociedades impactadas por el trauma social y físico. Esto ha funcionado en varias partes del mundo donde han tenido lugar conflictos; sin embargo, necesitamos un método que ayude a organizar actividades intermedias para mitigar la violencia en el conflicto, así como identificar a las partes interesadas y los factores comunes que consideren los intereses de todas las partes. El contexto del patrimonio puede proporcionar, en mi opinión, tal participación de los interventores para producir la paz y unirse las partes en conflicto sobre la base de sus recuerdos compartidos y su historia común en Siria e Iraq.

PALABRAS CLAVE

Siria, Iraq, patrimonio cultural, creación de paz, reconciliación, resolución del conflicto, sostenibilidad.

Introducción

La repercusión de los conflictos armados y las guerras civiles en la gente está bien marcada a lo largo de la historia contemporánea. Las poblaciones bajo condiciones bélicas han sufrido ataques contra su patrimonio, memoria colectiva, contra su diversidad étnica, religiosa, social y contra su paisaje cultural en general. En muy pocos conflictos armados, las partes en combate han tenido en cuenta la protección de su patrimonio cultural y le han

neutralizado, como el ejemplo de México en 1991 durante el conflicto armado entre el EZLN (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional) y el gobierno mexicano¹.

Sin embargo, el patrimonio cultural se puede interpretar como un arma de doble filo, ha sido mal usado en varias ocasiones en conflicto armado y guerras civiles en todo el mundo para vengarse de los enemigos, eliminar sus identidades, historias y raíces o aumentar las tensiones sectarias e intercomunales. También ha sido utilizado de manera sensible para desarrollar la reunificación social y la reconciliación².

Antes de empezar, hay dos conceptos que han de expresarse breve y claramente: primero, Siria e Iraq forman una unidad histórica, étnica y política desde el inicio de la historia hasta la división artificial por el Acuerdo de Sykes- Picot 1916³, por lo cual, muchas de las conclusiones son aplicables en ambos países. Segundo, el conflicto en Siria e Iraq es una decisión de los señores de la guerra que tienen el poder de acabarlo al instante o alargar el conflicto muchos años más. En el mundo teórico del patrimonio; este componente tan vulnerable y sutil de la sociedad, suele ser, en etapas tardías de varios conflictos armados en el mundo, empleado para empezar cese de fuego, mitigar el conflicto, curarse los traumas sociales y para la construcción de la paz. En el caso de Iraq y Siria, todavía no hay ningún proceso serio y deliberadamente planeado en contexto de postguerra, y mucho menos ha sido utilizado para la reconciliación y la resolución del conflicto. El objetivo del presente artículo es ayudar a resaltar la relevancia del uso del patrimonio para crear la paz e invitar los participantes en el conflicto a reflexionar sobre lo que les unifica, que es mucho más de lo que les diferencia. Es decir; sus memorias e historias comunes y su patrimonio cultural así como los beneficios económicos, sociales y culturales que la integridad y la sostenibilidad del patrimonio cultural pueden ofrecer.

La historia contemporánea en varias zonas del mundo ha proporcionado diferentes formas de usar el patrimonio como herramienta de resolver el conflicto y para la reunificación social entre los enemigos y facilitar el diálogo pacífico entre partes en combate⁴. Una vez comprendemos las dificultades y los desafíos que surgirán a lo largo del proceso, logramos el resultado esperado del uso del patrimonio en la reconciliación.

Sin embargo, la tarea no es nada fácil por varias razones incluyendo la intervención limitada tanto la de los actores terceros por razones de seguridad⁵ como los académicos divididos por sus posturas políticas en pro y anti régimen. También el número elevado de participantes en el conflicto, tanto locales como internacionales, entre ellos se suma un desafío cronológico a largo plazo representado por las nuevas ideologías como la del Estado Islámico⁶ y las prácticas asociadas a la “*cultura jihadista*”⁷, una razón por la que, debemos enfatizar el papel educativo que tiene que desempeñar el patrimonio. Sin embargo, el proceso de la conmemoración y toma de decisión de cual parte del conflicto sería incluida o excluida sin olvidar el dilema de la restauración que represente la identidad local⁸ y por último los beneficios económicos de conservar el patrimonio⁹, así como restablecer la relación normal con los sitios del patrimonio¹⁰.

¹ Magar, 2007

² Winter, 2007

³ Fromkin, 1989

⁴ Kassinis, 2015, Hughes, 2011; Karega, 2011, Zagbayou 2007, Wijesuriya, 2007, Legnér, 2018, Hersher, 2007.

⁵ Fjelde et al, 2016

⁶ Al Khabour, 2016

⁷ Hegghammer, 2015

⁸ Benton, 2010; Silberman and Vatan, 2013

⁹ Tønnesson, 2017, Winter, 2007, UNESCO

¹⁰ Córdoba, 2018; RiBSS, 2017

A continuación, daremos algunos ejemplos y lógicamente varias experiencias que ayudarían a implementar el patrimonio en el contexto posguerra.

Ejemplos de conflictos sin guerra civil:

El caso de Chipre

Entre 1955-1964 el conflicto entre los chipriotas turcos y los chipriotas griegos aumentó, y ambas partes empezaron a destruir el patrimonio del otro. Recientemente, el conflicto violento ha desaparecido, aunque siga siendo un conflicto pero de forma más pacífica.

La población local chipriota, tanto la turca como la griega, con la intervención de la comunidad internacional, pudo llevar la comunidad dividida a la mesa de negociación. El proceso empezó con establecer la mutua comprensión de la comunidad chipriota, luego se llevó a cabo una serie de restauraciones de monumentos chipriotas como: la *Mezquita de Tahtakale*, el Museo del Teatro de Sombras (*the Shadow Theatre Museum*) y el baño grande (*Büyük Hamam*). El resultado de construir las relaciones pacíficas junto a mejorar las condiciones de conservación de los otros yacimientos chipriotas fue una situación favorable para la reunificación social entre los chipriotas griegos y turcos¹¹.

El caso de Kosovo

Como consecuencia de la guerra de 1998-1999 en Kosovo, el patrimonio cultural se encontró masivamente dañado y una limpieza étnica fue acometida para eliminar al otro en aquel conflicto¹².

La comunidad internacional trabajó en la restauración y promoción del patrimonio de Kosovo, puesto que se creía que podía usarse como herramienta de la coexistencia y el dialogo entre las comunidades en combate. La Unión Europea ha señalado que el patrimonio puede servir como un puente entre comunidades de diversas religiones y etnias¹³. La reconstrucción simbólica del *Puente de Mostar*



Fig. 1: El Puente de Mostar (UNESCO)
<https://whc.unesco.org/en/list/946/gallery/>

fue una de las actividades encaminadas a reconstruir las relaciones pacíficas y acercar ambas comunidades¹⁴. Varias organizaciones trabajaron en la reconstrucción y la restauración del patrimonio, como Patrimonio Cultural sin Fronteras (CHwB: *Cultural*

¹¹ Kassinis, 2015

¹² Legnér, 2018

¹³ EEAS, 2017

¹⁴ Hersher 2007

Heritage without Borders) en Suecia que llevó a cabo la restauración del proyecto de las torres *kolla* del periodo otomano¹⁵.

El caso de Sri Lanka

In 1998, los rebeldes de TLET (*los Tigres de Liberación del Eelam Tamil*) atacaron el Templo del Diente de Buda, uno de los sitios religiosos incluidos en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. La restauración del templo ha conseguido reunificar una gran parte de la comunidad en la identidad basada en el patrimonio del país¹⁶.

El caso de Colombia

Desde 1960 el conflicto armado en Colombia entre el estado y las guerrillas, los grupos paramilitares, los carteles de la droga y las bandas militares, financiados por el narcotráfico, afectó el patrimonio del país.

Tras sesenta años de conflicto, el gobierno colombiano, y como respuesta al acuerdo de paz con las fuerzas armadas, ha desarrollado un programa que permite utilizar el patrimonio cultural para la reconciliación, la reparación y la integración en la vida civil de los ex participantes en combate con sus familias. En el pueblo de *Conejo*, el programa ha empleado el patrimonio cultural intangible para enfocarse en “Memoria y Patrimonio” y proteger la memoria colectiva, el patrimonio vivo y la reunificación social. La UNESCO y Colombia presentaron este proyecto en el primer *Foro de Paz* de París en noviembre de 2018¹⁷.

El patrimonio cultural en Iraq y Siria

Las características de la población en Siria e Iraq hacen que ésta forme una unidad histórica, étnica y política desde el inicio de la Historia, sobre todo en la zona que sufrió a causa del radicalismo y la destrucción inmensa del patrimonio durante el periodo del Estado Islámico, es decir, la Mesopotamia histórica. En esta zona se encuentran las mismas tribus y familias que comparten historia, tradiciones, mosaico étnico y que fueron de repente divididas en dos naciones por la frontera artificial tras el *Acuerdo de Sykes- Picot* 1916¹⁸. Por lo cual, nuestro análisis es aplicable a ambos países.

El caso de Iraq

Tras la conclusión de la Guerra del Golfo en 1991, el gobierno iraquí destacó las consecuencias negativas de los conflictos y el embargo. La catástrofe se marcó tras el robo del Museo de Bagdad en abril 2003 y el resto de los museos, así como la destrucción y el pillaje de miles de yacimientos arqueológicos y los crímenes organizados contra el patrimonio¹⁹. Esto aumentó después el movimiento radical de los islamistas de ISIS en 2014.

Algunas iniciativas fueron lanzadas en Iraq para beneficio del patrimonio en crear relaciones de paz, cabe mencionar una de ellas que resulta interesante porque consideraba la importancia del presente a base de la historia y el pasado común y no se concentraba solamente en la restauración y la protección del patrimonio. La iniciativa lleva el nombre de *Safina proyectos* que significa barco/arca en árabe, lanzada por el artista iraquí *Rashad Salim*. La idea es reanimar el patrimonio marítimo y la fábrica de tejidos para construir arcas inspiradas en el *Arca de Noé* y los textos epigráficos de Mesopotamia²⁰.

¹⁵ Legnér, 2018

¹⁶ Wijesuriya, 2007

¹⁷ UNESCO, 2018

¹⁸ Fromkin, 1989

¹⁹ Córdoba, 2000

²⁰ Safina projects, 2018

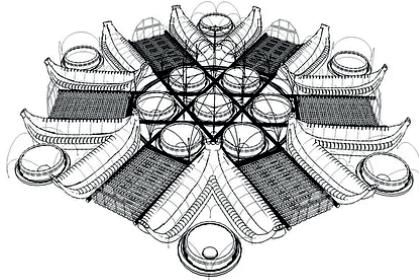


Fig. 2: Proyecto Safina (Safinaprojects)
<https://www.safinaprojects.org/ark-re-imagined>

Otro ejemplo en Iraq fue la rehabilitación de la Mezquita y Santuario de *al-Askari* en la ciudad histórica y religiosa de Samara, que tiene importancia sobre todo para los musulmanes Chiitas porque alberga el santuario de un personaje religioso, el *Imam al-Askari*. En 2006 y 2007 el santuario fue bombardeado y el país estuvo a punto de estallar en una guerra civil entre las comunidades Sunitas y Chiitas de Iraq.



Fig. 3: Rehabilitación de la Mezquita de Al Askari (UNESCO)
<http://www.unesco.org/new/en/iraq-office/culture/samarra-shrine-restoration/>

La UNESCO y el gobierno iraquí contribuyeron en rehabilitar y restaurar la mezquita. La restauración ha sido un símbolo de la reconciliación y la tolerancia religiosa. Durante la inauguración, los líderes religiosos *imames* dieron discursos sobre la cooperación entre ambas facciones de la sociedad para la restauración y para crear paz utilizando el patrimonio del pueblo para ese fin²¹. Otra iniciativa parecida se ha lanzado recientemente por los Emiratos Árabes Unidos, la UNESCO e Iraq para reconstruir la *Mezquita de al-Nouri* y el alminar de *Hadba* en Mosul destruidos por ISIS en 2017²².

Sin embargo, los gobiernos iraquíes cayeron en la trampa del sectarismo en los últimos años, el interés en el patrimonio fue dirigido a los sitios religiosos más que otros componentes del abundante patrimonio iraquí.

El caso de Siria

El conflicto sirio empezó en marzo 2011 y continúa hasta el día de hoy. El daño al patrimonio del país está bien documentado a través varias investigaciones²³. Varias instituciones, universidades y organizaciones han desarrollado iniciativas a nivel mundial encaminadas a proteger el patrimonio sirio. Por otro lado, algunas apelaciones se han planeado y dieron los primeros pasos para iniciar proceso de crear la paz a través del patrimonio sirio.

²¹ UNESCO

²² UNESCO

²³ Al Khabour, 2015

Las partes en combate, tanto el régimen como la oposición, llegaron a un acuerdo para desarrollar la cooperación con el fin de proteger el patrimonio. El punto de partida para iniciar el dialogo fue la ciudad antigua de Alepo, uno de seis sitios incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial. Las Naciones Unidas (NNUU) desempeñaron el papel del mediador entre oposición y régimen sirios, en 2014 las NNUU enviaron al Enviado Especial Staffan de Mistura a Siria donde se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores y los *yihadistas* en Alepo y lanzaron la iniciativa para congelar el conflicto y sugerir un alto al fuego en la ciudad antigua como primer paso hacia el dialogo pacífico²⁴. La oposición y el régimen discutieron las posibilidades para proteger el patrimonio dañado empezando con la Gran Mezquita de los Omeya en Alepo. Lamentablemente, esta iniciativa no se podía aplicar en realidad, tampoco el alto de fuego se estableció. Al revés, la destrucción en Alepo aumentó extremadamente, sobre todo después de diciembre de 2016.

Otras iniciativas se habían lanzado por varias ONGs como *la Rama de Olivo* en el sur de Siria con el fin de mejorar las condiciones de vida y educación con uso limitado del patrimonio. Otro ejemplo es la *Organización de Visión* en Raqqa, que ha hecho la restauración del Museo Arqueológico de la ciudad, bombardeado varias veces a partir de 2013²⁵.



Fig. 4: Restauración del Museo Arqueológico de Raqqa (SDF, 2018).

<https://sdf-press.com/en/2018/07/the-committee-for-tourism-and-antiquities-rehabilitates-the-monuments-of-raqqa/>

Desafíos contra la aplicación del uso del patrimonio como herramienta de paz en Siria e Iraq:

Aunque todavía no se haya comenzado ningún proceso efectivo dedicado a resolver el conflicto y crear la paz a través del patrimonio en Iraq y Siria, dicho patrimonio consiste en una larga historia compartida, identidad y memorias comunes que le permite ser herramienta eficaz para lograr la reunificación social, curar el trauma tras el conflicto sangriento y facilitar la reconciliación²⁶.

Por supuesto, varios desafíos surgirán a la hora de plantear medidas para usar el patrimonio sirio e iraquí como medio para crear la paz, sobre todo bajo los siguientes:

Primero: Las inconvenientes circunstancias de seguridad, esto impide la intervención de terceros actores (*third party actors*) como el personal humanitario de mantenimiento de la paz y los trabajadores de asistencia humanitaria. Estos grupos desempeñan un papel relevante durante los conflictos armados, y han sido objetivo de los militantes en diferentes contextos de conflicto como en Afganistán, Somalia, Iraq y Sudan. La consecuencia

²⁴ UN News Centre, 2014

²⁵ SDF, 2018

²⁶ Winter, T, 2007

de tales ataques fue la retirada de estos terceros actores y descartar su papel eficaz en la reconciliación, la mitigación y el proceso de crear la paz. La Universidad sueca de Uppsala lanzó un proyecto de investigación llamado *PAR: Peacemakers At Risk* donde pudo recopilar datos importantes sobre esta situación crítica en varios conflictos en el mundo y demostró la importancia de los terceros actores para convencer los participantes en conflicto en sentarse en la mesa de negociaciones, así como mitigar las consecuencias de la guerra²⁷. Ofrecer un ámbito más seguro y tomar las medidas necesarias para proteger a estos grupos sería una de las prioridades para empezar el proceso²⁸.

Segundo: La implicación de un número elevado de participantes en el conflicto, tanto locales como internacionales; es decir, Rusia, Irán, Turquía, EEUU, países del Golfo Árabe, los militantes chiitas de Iraq, *Hizbullah* del Líbano, el Estado Islámico ISIS, los militantes kurdos, los *yihadistas* de todo el mundo, junto con el Ejército Sirio y el Ejército Libre Sirio. Todos estos participantes tienen diferentes grados de influencia y poder en la tierra y encontrar algún término medio aceptable, que represente los intereses de todos y al mismo tiempo represente la opinión de los pueblos locales, requiere una coordinación a nivel internacional que tenga en cuenta las esperanzas de la población nativa como prioridad.

Tercero: La nueva ideología e interpretación del islam divulgada por el grupo terrorista del Estado Islámico. Aunque DAESH o el Estado Islámico fuese derrotado y pierda una gran parte de su territorio en tierras sirias e iraquíes, el otro problema que surge es su ideología, que va más allá de la necesidad militar de los guerreros islamistas, esta *cultura yihadista* se materializa a través de una manera de vestirse, de actuar y de cómo presentarse en la vida cotidiana²⁹. También cabe mencionar el mal uso de la retórica religiosa para destruir el patrimonio y venderlo en el Mercado Negro.

El papel de los líderes religiosos y los *imames* es imprescindible para tratar con el mencionado desafío³⁰, así como incluir y subrayar los conceptos de: la importancia del patrimonio, la diversidad cultural y la tolerancia en los currículos escolares para las nuevas generaciones.

Cuarto: El desafío de la conmemoración como un proceso satisfactorio para aquellos que hayan sufrido durante el conflicto y sus fallecidos, y su deseo y necesidad de ser honrado. No es fácil tomar la decisión de quien incluir o excluir en la conmemoración. Dicho de otro modo, llegar a un consenso sobre la manera de explicar a las nuevas generaciones los motivos y resultados del conflicto y la destrucción, estar de acuerdo con recordar u olvidar una parte del pasado para vivir el presente y prepararse para el futuro, y la manera más apropiada de conmemorar el conflicto teniendo en cuenta las condiciones políticas, éticas y estéticas en relación con el trauma social³¹. Y, a continuación, utilizar el patrimonio como medida de contemplar el pasado con el fin de mejorar el presente, y cómo el patrimonio común puede mitigar sentimientos destructivos como el deseo de venganza, el victimismo y la injusticia.

Quinto: La contaminación política de la Academia, los expertos están divididos entre un grupo que acepta colaborar con el régimen mientras que el otro grupo prefiere la oposición. Este desafío se puede generar a nivel institucional y estatal, varias instituciones académicas tienen el deseo y la experiencia para mejorar la situación del patrimonio en la zona del conflicto, pero se enfrentaron con las restricciones estatales y se les prohibió tomar contacto directo con las autoridades y comunidades en las zonas dañadas por la guerra. Las

²⁷ Fjelde, 2016

²⁸ Peacemakers At Risk

²⁹ Hegghammer, 2015:4

³⁰ Al Khabour, 2016

³¹ Benton, 2010; Silberman and Vatan, 2013

experiencias, los consejos y los documentos de los académicos internacionales que han desarrollado labores arqueológicas, por ejemplo, pueden guiar y ayudar al pueblo sirio iraquí a proteger y conservar su patrimonio y utilizarlo para crear la paz y la reunificación social. Para lograrlo, se requieren modificaciones a las regulaciones internacionales temporales que se habían establecido en los últimos años.

Sexto: La ausencia de estrategias y consensos sobre la sostenibilidad y las ventajas de utilizar el patrimonio para mejorar el presente y el futuro. Sería muy útil enfocarse en la relación entre la preservación de los bienes culturales y el desarrollo socio-económico, es decir; los beneficios económicos de restaurar y mantener los monumentos y edificios históricos para reunir los pueblos como propietarios de su patrimonio común.

La experiencia de Asia Oriental es un ejemplo a seguir, una región que sufría de conflictos durante ciento cuarenta años desde la Guerra de Opio de 1839 hasta la Guerra Chino-Vietnamita 1979, y ofreció entre 1946-1979 el 80% de los fallecidos en conflictos en todo el mundo. Ahora en la zona reina la paz desde hace cuarenta años, gracias al crecimiento económico³². De la misma manera, en Camboya, la restauración de los templos de *Angkor* ha aumentado asombrosamente el número de visitantes y turistas internacionales un 10.000% en una década.



Fig. 5: Restauración de Angkor (UNESCO).

<https://sdf-press.com/en/2018/07/the-committee-for-tourism-and-antiquities-rehabilitates-the-monuments-of-raqqa/>

Como resultado de esa satisfactoria prosperidad turística a nivel económico y social, se han creado relaciones favorables en la sociedad local tras una horrible era de violencia y conflicto durante el mandato de *los Khmer Rouge*³³.

Séptimo: Restablecer la relación natural y normal entre el pueblo y su patrimonio, y eliminar los recuerdos de horror asociados al patrimonio, sobre todo durante la época de DAESH. Los criminales del ISIS han atacado y choqueado la identidad y el patrimonio sirio iraquí y han cambiado de una manera sin precedente su relación y visión a su patrimonio. Cometer varios crímenes de manera barbárica en sitios históricos, arqueológicos o de relevancia natural y turística ha afectado esa relación natural y conexión emocional entre el pueblo y su patrimonio. Córdoba³⁴ describe la matanza de veinticinco soldados sirios en manos de menores de edad del ISIS en el teatro romano de la ciudad histórica de Palmira. Este crimen ha deformado y cambiado radicalmente este sitio a los ojos de todo el mundo en general y el pueblo local en especial, que fue obligado a asistir las masacres de ISIS en vez de ver el arte y la cultura de aquel sitio. Por supuesto, someter la población local al horror es una práctica asociada al ISIS como por ejemplo las *Jaulas de Castigo* en Raqqa y otras zonas del territorio de ISIS donde encerraban especialmente a las mujeres en jaulas expuestas al público y dentro de las mismas ponían los cráneos humanos de los decapitados

³² Tønnesson, 2017

³³ Winter, 2007; UNESCO

³⁴ Córdoba, 2018

por ISIS³⁵. En otro sitio turístico es el llamado *Al Hota*, conocido por los arqueólogos europeos que excavan en el norte de Raqqa. *Al Hota* (significa el pozo en árabe) es un pozo natural enorme de profundidad desconocida. Varios proyectos de inversión turística habían sido planeados por el gobierno, pero este atractivo lugar se ha convertido durante la ocupación del ISIS en un cementerio o fosa de enterramiento colectivo de todos aquellos que estaban en contra del ISIS. Según la población local hay más de tres mil cadáveres arrojados dentro. Finalmente, ISIS ha vertido catorce cisternas de petróleo puro dentro y ha quemado sus crímenes, el olor a petróleo y carne quemada de los cadáveres humanos permaneció durante varias semanas.



Fig. 6: *Al Hota, Raqqa (Raqqa is Being Slaughtered Silently, RiBSS, 2017)*
<https://www.raqqa-sl.com/?p=5012>

Al Hota, que fue considerado un recurso de turismo se ha convertido en una pesadilla y muchos recuerdos de horror se asociarán con él para siempre³⁶. La tarea de recuperar una relación normal y borrar los recuerdos del horror sería incluida en los desafíos serios.

Octavo: El paradigma de conservar y restaurar los monumentos y sitios es bastante complicado, por eso hay que tener en cuenta las regulaciones internacionales como, por ejemplo, la Carta de Venecia de 1964 y la Carta de Lausana de 1990. También la restauración debe ser controlada deliberadamente como un proceso constructivo y representante de la identidad y las esperanzas de la población local y no de las identidades o países que financien dichos proyectos.

Discusión y conclusión

El patrimonio cultural ha sido utilizado durante varios conflictos armados en todo el mundo como arma para destruir el pasado de los enemigos, pero también ha servido como herramienta para crear la paz y la reconciliación.

Como respuesta a los daños al patrimonio sirio iraquí, varias iniciativas fueron lanzadas para proteger el patrimonio como proyectos de documentación, reconstrucción 3D y escaneo con láser de los sitios destruidos. A pesar de eso, poca atención se prestó al papel fundamental que el patrimonio puede desempeñar para iniciar el cese de fuego y traer partes en combate a la mesa de negociación como en otros países del mundo, lo que el presente artículo intenta subrayar los desafíos y sugerir soluciones. Los ejemplos utilizados se identifican con Siria e Iraq por algunos aspectos como la implementación de varios jugadores, la destrucción masiva por conflictos sectarios, étnicos y sociales. También porque el patrimonio sirio iraquí tiene los componentes necesarios para traer la prosperidad económica que, a su vez, lleva a mejores relaciones sociales entre los participantes en conflicto tal y como pasó en otras zonas de conflicto mencionadas en el presente texto. La limitación de proponer el patrimonio como medida para la reunificación social y ponerla en marcha se puede atribuir a varios factores que requieren reacciones incluyendo:

³⁵ RiBSS, 2016

³⁶ RiBSS, 2017

facilitar el trabajo de los actores terceros y de los académicos, encontrar un punto medio para satisfacer el interés de la población local con los otros jugadores, el radicalismo, subrayar los beneficios económicos para mejorar el ambiente social, la conmemoración y la restauración, así como recuperar la relación entre el pueblo y su patrimonio.

Aunque todavía no hay suficiente planteamiento de utilizar el patrimonio para la paz, y que una gran parte de los yacimientos están destruidos, a pesar de esto, todavía hay esperanza de convencer los participantes del conflicto de comprender y aplicar el patrimonio como medida valiosa para establecer un diálogo constructivo, basado en la identidad compartida, la historia y la memoria comunes. Fomentar y promocionar el patrimonio en Siria e Iraq como foro de reconciliación y desarrollar la reconciliación, la mitigación y el proceso de crear la paz serán sometidos a más investigación futura siguiendo los cambios demográficos, económicos y sociales en la escena política de la zona del conflicto en Siria e Iraq³⁷.

Referencias

- Al Khabour, A., 2015, *El conflicto armado en Siria y su repercusión sobre el Patrimonio Cultural: Vol. II: inventario del Patrimonio Cultural afectado en la provincia de Raqqa (marzo 2011-marzo 2015)*. Publicado en UNESCO, The Observatory of Syrian Cultural Heritage.
https://en.unesco.org/syrian-observatory/sites/syrian-observatory/files/reports/ANAS_VOL_II.pdf [Visitado el 7 de marzo de 2019].
- Al Khabour, A., 2016, “El Estado Islámico y el Patrimonio Mesopotámico”, *Hesperia, Culturas del Mediterráneo*/diciembre 2016. Madrid, Spain, pp. 63-87.
- Benton, T., and Open University., 2010, *Understanding heritage and memory* (1. publ). Manchester University Press in association with The Open University, Manchester.
- Córdoba, J., 2000, “On the Iraq Museum and other assaults, brief news about the plundering of Iraq Museum and the systematic looting of Iraqi archaeological heritage”, *Isimu: Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad*. Vol.3, Coord. Carmen del Cerro Linares, Madrid, Spain, pp. 15-46.
- Córdoba, J., 2018, “Vis et honor: En recuerdo de unos soldados olvidados”, *Isimu: Soundings on the Archaeology and the History of the Near East*, Vol. 20-21, Coord. Carmen del Cerro Linares, Madrid, Spain, pp. 79-82.
- European External Action Service EEAS., 2017, *EU support for cultural heritage promotes reconciliation and stability in Kosovo*.
https://eeas.europa.eu/topics/instrument-contributing-stability-and-peace-icsp/32248/eu-support-cultural-heritage-promotes-reconciliation-and-stability-kosovo_en [Visitado el 7 de marzo de 2019].
- Fjelde, H., Hultman, L., y Lindberg Bromley, S., 2016, “Offsetting Losses: Bargaining Power and Rebel Attacks on Peacekeepers”, *International Studies Quarterly*, 60(4), Oxford University press, Oxford, pp. 611-623.
- Fromkin, D., 1989, *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East*. New York, Owl, pp. 286-288.
- Hegghammer, T., 2015, “*Why Terrorists Weep: The Socio-Cultural Practices of Jihadi Militants.*” Paul Wilkinson Memorial Lecture, University of St. Andrews.
http://hegghammer.com/_files/Hegghammer_-_Wilkinson_Memorial_Lecture.pdf [Visitado el 7 de marzo de 2019].

³⁷ Mis sinceros agradecimientos a la profesora doctora Carmen Del Cerro Linares por su valiosa ayuda en corregir las erratas y el estilo de escritura.

Hersher, A., 2007, "Heritage After War: The Restoration of the Hadum Mosque", *Prishtinë: CHwB: Cultural Heritage without Boarders, Kosovo Office Report Series* No.10/2007.

http://chwb.org/kosovo/wp-content/uploads/sites/3/2014/07/Publication_2007_2.pdf [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Hughes, L., 2011, "Truth be Told: Some Problems with Historical Revisionism in Kenya", *African studies*, 70 (2), Publisher: University of the Witwatersrand. Dept. of Bantu Studies, Taylor & Francis (Routledge), London, pp. 182-201.

Karega, M., 2011, "Museums in Kenya: spaces for selecting, ordering and erasing memories of identity and nationhood", *African studies*, 70 (2), Publisher: University of the Witwatersrand. Dept. of Bantu Studies, Taylor & Francis (Routledge), London, pp. 224-245.

Kassinis, E., V., 2015, "Patrimony for peace: supporting cultural heritage projects to build bridges in Cyprus", *Journal of Eastern Mediterranean archaeology and heritage studies*, 3 (2), Penn State University Press, USA, pp. 153-156.

Legnér, M., 2018, "Post-conflict reconstruction and the heritage process", *Journal of Architectural Conservation*, 24(2), DOI: 10.1080/13556207.2018.1463663, pp. 78-90.

Magar, V., 2007, "Armed conflict and culture change in Chiapas, Mexico", in N. Stanley-Price (Ed.), *ICCROM Conservation Studies* (Vol. 6). Rome: ICCROM.

Peacemakers at Risk "Understanding Violence against Third Party Interveners": <https://pcr.uu.se/research/research-themes/peacekeeping/peacemakers-at-risk/> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Raqqa is Being Slaughtered Silently, RiBSS, 2016, "Jaulas con cráneos humanos" (en árabe)

<https://www.raqqa-sl.com/?p=2788> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Raqqa is Being Slaughtered Silently, RiBSS, 2017, "Al Hota" (en árabe)

<https://www.raqqa-sl.com/?p=5012> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Safina Projects Organization:

<https://www.safinaprojects.org/join-us> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

SDF Press, Self Defense Forces, "The Committee For Tourism And Antiquities Rehabilitates The Monuments Of Raqqa"

<https://sdf-press.com/en/2018/07/the-committee-for-tourism-and-antiquities-rehabilitates-the-monuments-of-raqqa/> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Silberman, M., and Vatan, F., 2013, *Memory and Postwar Memorials: confronting the violence of the past*. New York: Palgrave Macmillan USA.

Tønnesson, S., 2017, "Peace by Development", in: *Debating the East Asian Peace*. Elin Bjarnegård and Joakim Kreutz (eds.) Copenhagen: NIAS Press.

UN News Centre, 2014, "UN envoy holds high-level talks with Syrian officials on plan to 'freeze' Aleppo conflict":

<https://news.un.org/en/story/2014/11/483292-un-envoy-holds-high-level-talks-syrian-officials-plan-freeze-aleppo-conflict> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

UNESCO, "Angkor: el precio del éxito. Los gestores del conjunto monumental camboyano buscan cómo combinar el turismo y la conservación".

<http://www.unesco.org/new/es/media-services/in-focus-articles/angkor-managing-success/> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

UNESCO, "Restoration of Samara Al Askari Shrine":

http://www.unesco.org/archives/multimedia/?pg=33&s=films_details&id=2801 [Visitado el 7 de marzo de 2019].

UNESCO, "Intangible cultural heritage as a basis for resilience, reconciliation and construction of peace environments in Colombia's post-agreements":

<https://ich.unesco.org/en/assistance/intangible-cultural-heritage-as-a-basis-for-resilience-reconciliation-and-construction-of-peace-environments-in-colombia-s-post-agreements-01522> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

UNESCO, “UAE, UNESCO and Iraq conclude historic \$50m partnership to reconstruct Mosul’s iconic al-Nouri Mosque and al-Hadba Minaret”:

<https://en.unesco.org/news/uae-unesco-and-iraq-conclude-historic-50m-partnership-reconstruct-mosul-s-iconic-al-nouri> [Visitado el 7 de marzo de 2019].

Wijesuriya, G., 2007, “The restoration of the Temple of the Tooth Relic in Sri Lanka: a post-conflict cultural response to loss of identity”. In N. Stanley-Price (Ed.), *ICCROM Conservation Studies* (Vol. 6). Rome: ICCROM.

Winter, T., 2007, *Post-Conflict Heritage, Postcolonial Tourism: Culture, Politics, and Development at Angkor*. New Yourk: Routledge.

Zagbayou, H., 2007, “Promoting cultural heritage in a post-war environment: the Côte d’Ivoire”, in N. Stanley-Price (Ed.), *ICCROM Conservation Studies* (Vol. 6). Rome: ICCROM.

RENEWAL AND PERSPECTIVES IN IRANIAN ARCHAEOLOGY OVER THE LAST TWO DECADES

Rémy Boucharlat
(Université de Lyon)

*In memory of Olivier Lecomte
From Tureng Tepe to Ulug Depe a 45-year friendship*

ABSTRACT

These few pages provide a very schematic overview of archaeological research in Iran since the end of the 20th century. The recent evolution is sharply marked with the post-revolutionary period with a new policy and the emergence of new generations of numerous and well-trained archaeologists. Most of them are employed in the provinces and work on rescue excavations, which are increasingly organised upstream as preventive excavations, but also on multi-year programs to provide information on less known archaeological periods. The western half of the country is much better known and more studied than the eastern half, but the recent field research launched in the south, along the Persian Gulf, and in the northeast (Khorasan) is very promising.

KEYWORDS

Rescue archaeology, Joint expeditions, Archaeometry, New research areas, Khorasan, South Iran.

RÉSUMÉ

Ces quelques pages offrent un tableau très schématique de la recherche archéologique en Iran depuis la fin du 20e siècle. L'évolution est extrêmement marquée avec la période post-révolutionnaire avec l'émergence de nouvelles générations d'archéologues nombreux et bien formés. La plupart sont employés dans les provinces et travaillent sur des fouilles de sauvetage de plus en plus organisées en amont en fouilles préventives mais aussi sur des fouilles programmées pluriannuelles destinées à informer sur les périodes archéologiques moins bien connues. La moitié ouest du pays est mieux connue et plus étudiée que la moitié est, mais les recherches récentes impulsées dans le sud, le long du golfe Persique, et dans le nord-est (Khorasan) sont très prometteuses.

MOTS CLÉS

Fouilles de sauvetage, Programmes bilatéraux, Archéométrie, Nouveaux terrains, Khorasan, Sud de l'Iran.

From the Iranian revolution of 1979 until the mid-1990s, there had been relatively few planned excavations but mainly rescue operations; they were carried out by Iranian teams only. Then, by the end of the 20th century, the arrival of a new generation of young archaeologists coincided with a shift in Iranian archaeological policy towards more numerous operations (§1). In this presentation, I try to highlight some of the profound changes and to give a quick overview of the many results of archaeological research in Iran to be compared to the 20-year period following the 1979 Revolution.¹

This policy was largely driven by the need to carry out very numerous rescue excavations in areas undergoing rapid urbanisation or in mountain valleys where many dams were under construction or planned (§2).

Shortly before the year 2000, the cultural authorities allowed the establishment of some bilateral missions between an Iranian team and a foreign team, from universities of half a dozen European countries, generally for operations limited in time, 2 to 3 years, and directed towards rescue excavations (§3).

The majority of Iranian missions have largely given preference to ancient periods, from the Neolithic to the Bronze Age included. Among more recent periods, the Iron Age,

¹ I had the opportunity to present in Madrid, already at the invitation of Prof. Córdoba, a report on archaeological research in Iran from the Revolution to 1996 (Boucharlat 1998a). The comparison of the results in the two periods is very significant.

which in Iran corresponds to the arrival of the Iranian populations, has been favoured. The other so-called “historical” periods, the empires up to the coming of Islam and the medieval and modern periods have rarely been treated as part of a research programme, but more often in the frame of rescue operations. The situation is gradually changing (§4).²

Finally, a very remarkable innovation was the launch of operations in regions that had hitherto been little explored, the Central Plateau, where the famous Sialk site remained quite isolated, the Persian Gulf and the huge north-eastern quarter of the country, mainly the three provinces of Khorasan (§5).

1. The actors

After a few years of interruption after the 1979 revolution, teaching of archaeology resumed in Iran, supervised by the few professors who had acquired their doctorates abroad in the 1970s, as had Prof. E. Neghaban a generation before these seniors archaeologists. The activity of these specialists has made it possible to increase the number of teaching places in state universities and in several so-called private (*Azad*) universities. These teachers trained contingents of young archaeologists, many of whom obtained their doctorate within the next decade and who are able in turn to teach. Now two generations of archaeologists are well trained in modern archaeological methods and techniques. Many archaeologists have chosen specializations, such as the disciplines of archaeometry, including geophysical prospecting, chemical analysis, palaeobotany, archaeozoology, etc. The framework for field research can be considered to be of a satisfactory level to meet the research and excavations requirements imposed by the country’s modernisation.

2. Scheduled and rescue excavations

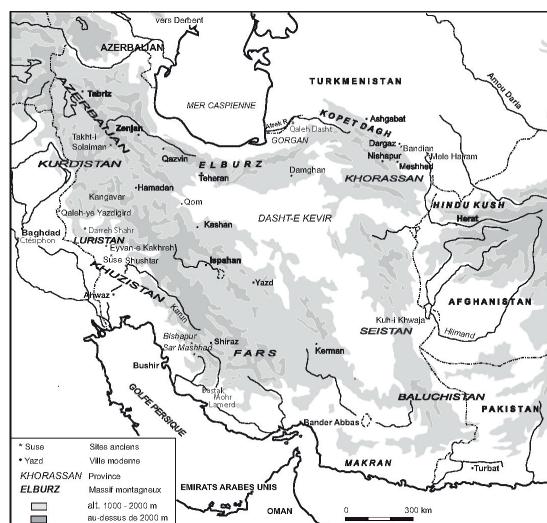


Figure 1. General map of Iran showing the main administrative provinces (R. Boucharlat).

2.1. The planned excavations have been few in number, and often have been the resumption of work undertaken before the revolution

Sialk was taken over in 2001 for 5 years by the “Sialk Reconsideration Project”, for throwing light on the unclear excavations on this major site by the French archaeologist

² In 1997, the ICAR (Iranian Center for Archaeological Research) resumed the tradition of annual symposia presenting the results of archaeological research of the past year. These symposia became systematic in 2004 (in 2019 the 16th symposium was held). They are published in Tehran, in the form of a few articles but mainly as one- or two-page summaries, usually in Persian. Articles and reports published in English in international journals in Iran and Western countries are increasingly numerous and are now available to all. The bibliography would be immense. The titles mentioned here are very selective to serve as an example.

R. Ghirshman in the 1930s. One of the objectives was to verify the date of the “great construction” in mud bricks dated to the 1st millennium by Ghirshman. On the basis of soundings, the excavators proposed a new date for a construction in the 3rd millennium. According to the season of a second team however, the date finally returned to the 1st millennium BC. New research on the 3rd millennium includes Shahdad, at the end of the 3rd millennium, on the edge of the Lut desert (1995-1998), or Shahr-e Sokhte, on the Afghan border, for the end of the 4th-early part of the 2nd millennium, from 1997 onwards; geophysical surveys at the Middle Elmaite palace and necropolis of Haft Tepe, in Khuzestan, surveys and excavations at Choga Zanbil nearby, since 1999, a UNESCO Heritage site.³ The hill of Tepe Hegmataneh, supposed to be the seat of the Median and Achaemenid Ecbatana in the modern city of Hamadan had been prepared for the excavations by purchasing the inhabited land before the revolution.



Figure 2. Plan of Tepe Hegmataneh near the city center of modern Hamadan. Median and Achaemenid Ecbatana may be buried under the other hill, Tepe Mosalla, to the right (Boucharlat 2018, fig. 1).

It was then excavated on a large scale between 1983 and 2000 during 12 campaigns, then again by precise soundings in 2004-2007 which revealed that the famous city was not

³ See the series *Elamica* edited by B. Mofidi Nasrabadi, Hildesheim, Verlag Franzbecker, since 2011.

on this hill; it was only occupied from the Parthian period for a short period, marked by a series of very similar architectural units in a very regular urban planning. These discoveries are still waiting to be explained, while the Achaemenid Royal city remains elusive but certainly existed.⁴

2.2. Rescue excavations

The modernisation of the country in urban areas (new buildings in city centres, extension of urbanisation), as well as in the countryside (dams, roads, railways, mechanisation of agriculture), but also the looting of archaeological sites has required many archaeological interventions, some of them of short duration, others over several seasons, or sometimes transformed into long-term planned excavations. Short operations on sites already excavated, such as Tepe Hissar (1996-97) in the north, cut in half by the doubling of the railway line; in Susa (1995-1998) facing the extension of the modern city at the foot of Darius' palace.⁵ Dahan-i Ghulaman, excavated in the 1960s by the Italians, had to be re-explored following the construction of huge reservoirs of the Helmand river. The 2000-2005 rescue operations were followed by more limited excavations.⁶

Several sites in the southern region of Tehran were threatened with destruction, such as Tepe Pardis (late Neolithic and transitional Chalcolithic, mainly until the Iron Age) excavated in 2005-07, or in the same Tepe Ma'mourin area, an Iron Age site. In Azerbaijan, the site of Bukan/Qalaychi south of Lake Orumiyeh, at short distance from Hasanlu, was excavated before and after 2000, following two periods of severe looting. It has yielded the oldest known Aramaic inscription east of the Tigris, dated from the 8th century BC as well as many decorated glazed bricks.⁷ On the Iranian Plateau, Qole Darvish near the city of Qom excavated since 2003, was important for the 4th and 3rd millennia, including the proto-Elamite period.⁸ Bandiyan, North Khorasan, was discovered in 1994 and revealed to be a major Sasanid site.⁹

The best-known example of a project first launched as rescue excavation is Konar Sandal, near Jiroft, south of Kerman, because of the spectacular discoveries and results. In 2001, exceptional floods uncovered a 3rd millennium cemetery showing the funeral material on the surface. The intense looting of extraordinary chlorite vases and objects from hundreds of tombs caused heavy archaeological intervention from 2002 to be carried out on neighbouring sites, habitats and large monuments including a huge stepped terrace, while other contemporary cemeteries were protected pending exploration (they have not yet been excavated in 2017). Jiroft reveals a "civilization" of eastern Iran that has been suspected from Mesopotamia since long, but is now located and illustrated by remains and an artistic production showing an amazing iconography.

⁴ Sarraf 2003, Azarnoush 2007; Boucharlat 1998; 2012; 2018.

⁵ Kaboli 2000.

⁶ General presentation in Gnoli 1993; for a view on the most recent works see Sajjadi, Zebari 2018.

⁷ Among an abundant literature, easy access to Hassanzadeh & Mollahsalehi 2011. A catalogue of more than 200 bricks seized by the police has been published in 2018 (in Persian).

⁸ Alizadeh, Aghili, Sarlak 2015.

⁹ Rahbar 1998, 2004, 2007. See below.

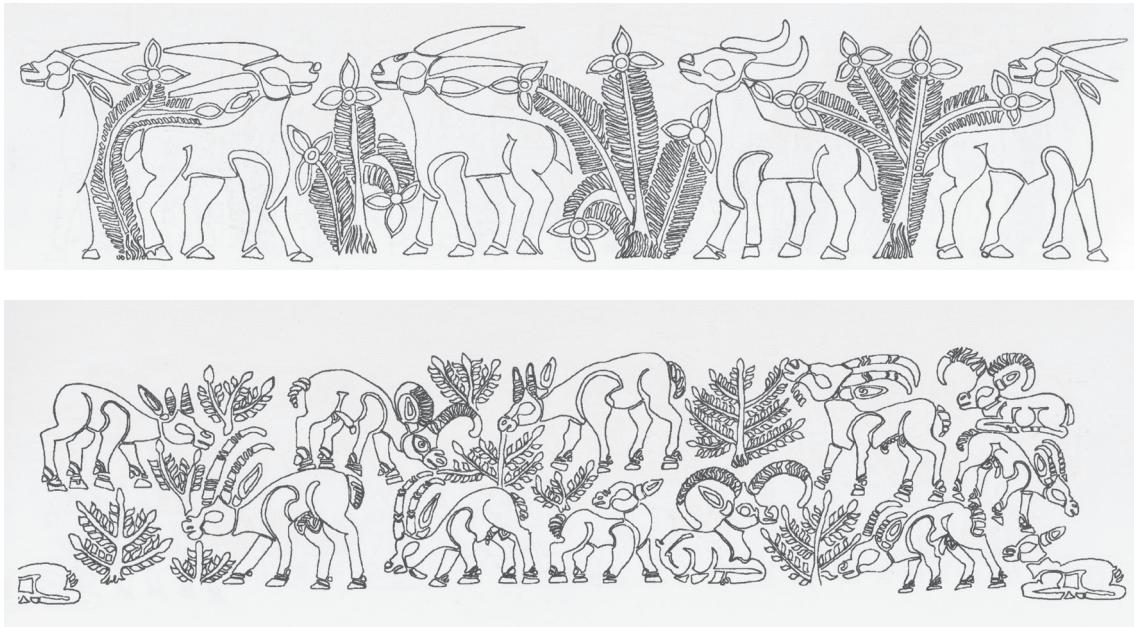


Figure 3. Jiroft. Two examples among dozens chlorite vases seized by the police after the plundering of the necropolis (Perrot and Majidzadeh 2005, fig. 4e and f.)¹⁰

The country of Aratta mentioned in the cuneiform texts remains an enigma however, even if Jiroft's main excavator, Y. Majidzadeh, locates the antique country in Jiroft valley (Jazmourian) and its the centre on the site itself.

Less well known, but very important historically, the vast exploration programme of the Bam oasis followed the tragic earthquake of December 2003. Bam itself was a very well preserved medieval and modern city. Recent analyses carried out inside destroyed walls show that some parts date back to the 8th-7th century BC. The area was archaeologically *terra incognita* and the rather late (historical) occupation was attributed to the fact that it is located in an arid area (about 60 mm annual rainfall), where only the implementation of water acquisition techniques allowed sedentary people to survive. Bam area is now known to have been occupied since the Neolithic and Chalcolithic Bronze Age, once in a slightly more favourable environmental context, and in historical times since the Achaemenid period. Several programs are underway, but very little is published until now.

In the central and southern parts of the Zagros range, dozens of dams have caused rescue programmes over entire valleys. Near Pasargadae, for the first time, these excavations were transformed into an international programme (2005-2007), with five foreign teams (Germany, France, Italy, Japan, Poland). In this valley, Tang-i Bolaghi, very close to Pasargadae, the results are important for the Chalcolithic period (Bakun) and for the Achaemenid period.¹¹

3. New policy

The new research strategies put in place around 2000 launched rescue operations that gradually became preventive excavations, thus giving more time to the field research. These policy has also made possible to launch several joint missions:

- With Japan, on the west bank of the Sefid Rud River in Gilan (mainly Iron Age), and Prehistoric research in Fras, near Persepolis.

¹⁰ Majidzadeh, Perrot 2004, Perrot, Majidzadeh 2003; 2005.

¹¹ For the latter see Boucharlat, Fazeli Nashli 2009; Askari Chaverdi, Callieri 2016.

- With Germany in Arisman, southeast of Kashan, a very important site of late 5th/early 4th millennium copper work until mid-3rd millennium (2000-2004)¹² and in Veshnaveh near Qom, a mining site and votive place explored between 2002 and 2005.¹³ More recently, Tepe Gohar in Mazanderan, is an important site excavated between 2008-2012 for its settlement from the Early Bronze Age and its late Bronze Age necropolis.¹⁴ Tepe Rivi in North Khorasan, a Bronze Age and Iron Age site studied since 2015, which has not yet been reported.
- With France; surveys in Pasargades, 1999-2008, and resumed in 2015, and in the Persepolis plain between 2005 and 2008.¹⁵
- With Italy in Pasargadae for a while, then in the Persepolis plain since 2008.¹⁶
- With Australia, in the Mamasani region on the border of Fars and Khuzistan, 2003 - 2008¹⁷
- More occasional collaborations with archaeologists from the United Kingdom in the Tehran region and western Iran for the Neolithic and Chalcolithic periods. These joint programmes, some of which are still ongoing, concerned sites, threatened or not, but which were considered of primary importance by the authorities of the Cultural Heritage Organisation (ICHHTO)¹⁸ as part of a scientific research policy.

At the same time, it should be stressed that these foreign countries and Iran have activated the long delayed publications, of excavations prior to 1979, in the Central Zagros, Bisutun published in 1996.¹⁹ Neolithic and later periods of Tepe Gurān (Mortensen 2014), the Median site of Nush-i Jan (Stronach & Roaf 2007), Godin Tepe (Gopnik & Rothman 2011), and the impressive publication of the necropoles of Luristan between the end of the 4th and the 1st millennium BC (Haerinck & Overlaet 1996-2010, 8 volumes). We should also mention the publication, especially the 5th and 4th millennium excavations of Choga Mish in Khuzistan (Alizadeh 1996; 2008), Choga Bonut in the same region, re-excavated in 1996 (Alizadeh 2003) and the Achaemenid palace of Susa (Perrot 2010). In Fars, in the Persepolis region, let us mention Tal-e Malyan (Carter 1996; Sumner 2003). In eastern Iran, two more volumes have been published for Tepe Yahya (Lamberg Karlovsky and Potts 2001; Magee et al 2004).

The ongoing work of the few joint missions and even more so of the very many Iranian missions has produced hundreds of reports and articles and already a few volumes published between 2003 and today: Tol-e Bashi, Neolithic site of the Persepolis Plain, survey and soundings in the Sefid Rud/Jalaliyeh Valley in Gilan (Iron Age), survey and soundings in the Mamasani region, Western Fars (all periods), survey of the Mianab Plain, near Shushtar (Moghaddam 2005), Lama necropolis, late 2nd and early 1st millennium in the Yasuj mountain region (Rezvani et al. 2007); Surkh Dum Laki, an Iron Age and Parthian site in Luristan (Shishegar 2006), and rescue excavations in the Tang-i Bolaghi near Pasargadae and survey and soundings in Persepolis West (already mentioned for the Achaemenid period) and many others, published in the *Archaeological Report Monograph Series*. Unfortunately these publications are in Persian and not very accessible for the readers outside Iran; others books published by provincial universities, also in Persian,

¹² Helwing et al. 2011.

¹³ Bagherpour-Kashani & Stöllner 2011.

¹⁴ Mahfrouzi & Piller 2009.

¹⁵ Benech, Boucharlat, Gondet 2012; Boucharlat, De Schacht, Gondet 2012. Boucharlat in press.

¹⁶ Askari and Callieri 2017. For the Achaemenid monumental gate under excavations since 2011, see Askari Chaverdi, Callieri, Matin 2017.

¹⁷ Potts et al. 2006; 2008; 2009.

¹⁸ Iranian Centre of Heritage, Handicrafts and Tourism Organization, and within it RICHT (Research Iranian Center Heritage and Tourism).

¹⁹ Kleiss, Calmeyer 1996. Only final publications published from 1996 onwards are mentioned here.

are even less available, such as the survey of a valley of the southern Fars near the Persian Gulf, as well as an excavation on a circular moated Sasanian site (now some information on this site, Asadi et al. 2014, and more generally on this area in the Sasanian- early Islamic periods in Asadi et al. 2013).

These works, whether they are bilateral or exclusively Iranian are carried out according to the methods and tools of contemporary archaeological research. Specialists in these methods and techniques are more and more often well trained Iranians. Geophysical prospecting methods are now very frequently applied either as a preventive measure or before excavations are undertaken, as well as other tools and methods, such as GIS, which are very widespread, at varying levels of development, or the processing of satellite and aerial photographs. Environmental studies have become an integral part of the programs for all teams.

4. An impossible inventory

Given the enormous amount of operations carried out in the last 20 years, it is impossible to present tables by periods. Only a few of the most significant have been mentioned above. There have been hundreds of operations since 2000, small, medium and large. It was noted that many field operations, usually quite short in a single year or a few seasons, were very often conducted on a rescue basis.

Some remarks can be made on the main orientations of the current archaeological research. The Neolithic period is quite favoured, such as the plain of Ilam and the Kermanshah-Islamabad region, near the Iraqi border, the Persepolis plain, the Tehran region and the Qazvin region, and more recently the Khorasan. The Chalcolithic and Bronze Age are studied in the same regions, as well as in the Western Fars, now including Khorasan. It should be noted that these ancient periods are very poorly represented in the warm regions of southern Iran and along the Persian Gulf, because they are not very present according to the surveys results. In the Khuzistan plain, settlements date back to the Neolithic period. For the Chalcolithic, in addition to the many known villages, an exceptional series of collective tombs from the end of the 5th millennium BC was quite recently discovered at Tol Choga Sofla on the Zohreh River in the eastern part of the province. These are built in mud bricks, baked bricks, which is quite exceptional for that period, and in stone. The painted pottery is the distinctive one of the Susiana period (Moghaddam 2016).

In the same region, farther east, near Ram Hormuz, a new neo-Elamite tomb has been found in 2007 (Shishegar 2015). It is dated from 7th or 6th century (the latter date is preferred by the excavator) contemporary with the rather similar Behbahan tomb discovered in 1982. As the latter the vaulted underground vaulted tomb built in mud bricks contained two “bath tub” sarcophagi in bronze yielding exceptionally rich objects of ornament in, gold, bronze vases, some of them glazed.

For the Iron Age I-III, they are mainly necropolises: in the Meshkin Shahr region near the border with the Republic of Azarbaijan, in the Talesh, west of the Caspian Sea, Tabriz region, Kul Tarike in Kurdistan, Sangtarashan in Luristan. The settlements are very rare in these regions. Conversely for the more recent Iron Age (Iron III) there are the so-called “Median” settlements (8th-7th centuries) in the Central Zagros, around Hamadan, and in the western part of the Iranian Plateau, characterized by a “fort” with long parallel rooms. They counts now half a dozen of sites labelled Median in the Hamadan region, considered to be the centre of this Median culture, as well as farther east on the Iranian Plateau in Tepe Ozbaki and in the Qom region.

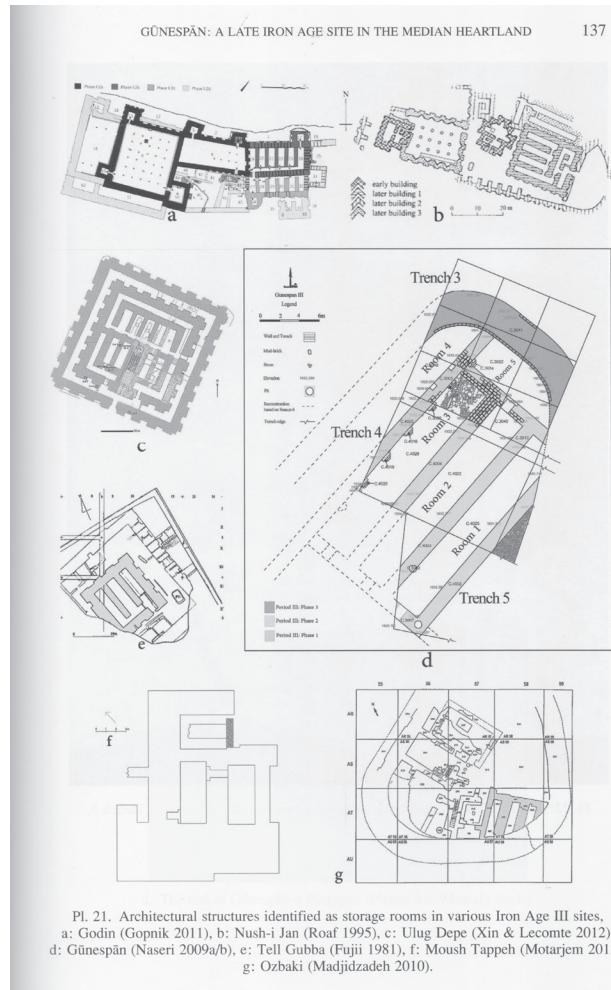


Figure 4. *Plans of a series of so-called Median forts sharing some common features (Naseri, Malekzadeh, Naseri 2016, Pl. 21).*

This culture poses a problem of chronological limits (their date are considered restricted in the 8th-7th century BC) and a geographical problem because of the extension with some very distant sites at 2000 km like Ulug Depe in southern Turkmenistan (Boucharlat et al 2005; Lecomte 2013).

Achaemenid sites are surprisingly rare (apart from the well known royal sites), although the some porticoed buildings such as Qaleh Kali, Mamasani region and the series of “palaces” in the south near Bushir has brought to light new elite building.²⁰ Recent research has not provided much additional information on ordinary habitat sites except in the Tang-i Bolaghi valley of Pasargadae, already mentioned: on different sites, a small village, one or two farms (?) and a élite pavilion with stone column bases have been brought to light (see fn. 10). This experience suggests that this period is identifiable if the archaeologists actually look for it. The Parthian period also remains very poorly known in Iranian chronology. On the other hand, the Sasanian period has seen real progress. We have mentioned the discovery, then the long-term excavation, of Bandian, north of Mashhad in Khorasan, with a residence or memorial building with a private fire temple with impressive stucco figurative decorations,

²⁰ The distinctive Achaemenid plan hall with four corner towers is now shown in the far eastern site of Dahan-i Ghulaman (Mohammadkhani 2012) in Sistan, near the Afghan border, and in, Bam are (Atayi, Zare 2019).

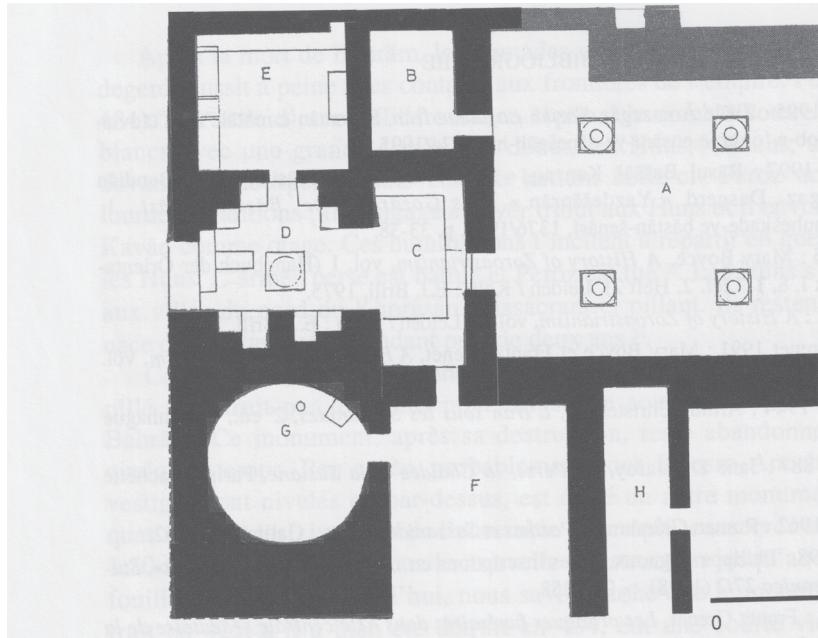


Figure 1. Plan général du temple ; A- salle de réunion ; B- salle des

Figure 5. A) Plan of the ritual Sasanian building of Bandian, Khorasan. Note the small cruciform fire temple in the center (Rahbar 2004, fig. 1); B. One of the stucco panel of the main hall of Bandian (Rahbar 1998, fig. 6).

an administrative building (?) and a compartmented tower considered by the excavator a “Tower of Silence” for the deposition of the dead in the Zoroastrian religion (see §1). At the other end of Iran in the Saimareh Valley, Ilam province, near the Iraqi border, rescue excavations have revealed buildings (élite residences?) with stuccoes with floral motifs or animal representations of the late Sasanian period or early Islam. In several regions (Central Zagros, Fars and Khorasan), a dozen Zoroastrian religious monuments of the *Chahar Taq* type (four arches supporting a dome) have been the subject of extremely productive rescue excavations.

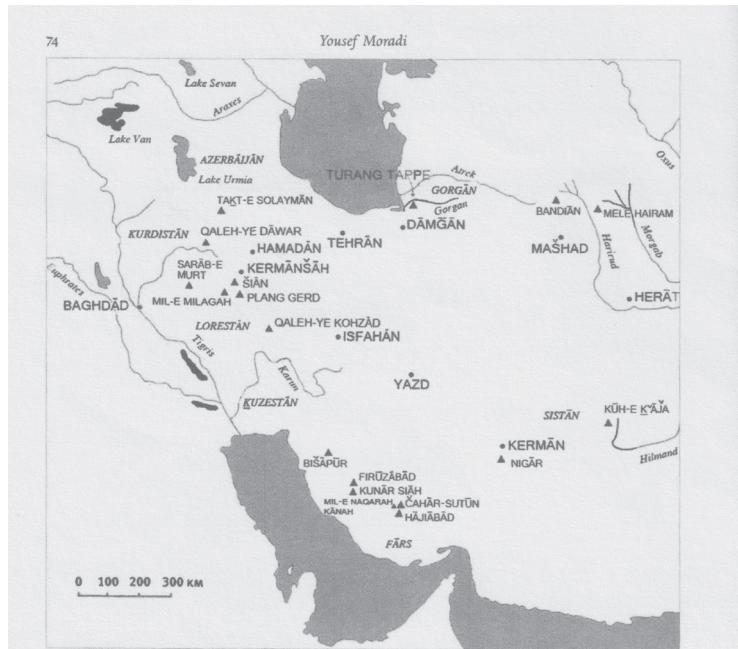


Figure 6. Distribution map of the excavated Sasanian chahar taqi, considered as fire temples according to the inner installations (Moradi 2016, fig. 1).

They all show that the furnishing (central altar, tables, platforms, etc.) very likely corresponds to local Zoroastrian fire temples (Boucharlat 2014; Alibaigi, Khosravi, Rashno 2018).

A review of all this work would be an enormous task, judging by the only attempt published in the German journal *AMIT* (Azarnoush & Helwing 2005) which only covered periods from the Neolithic to the Iron Age included up to 2003. This panorama would be more than double today for these periods and it would be necessary to add a panorama of the sites of the later periods 1st mill. BC and first half of the 1st mill. AD.

5. Perspectives

For the future, two hitherto little-known regions are called upon to profoundly renew our knowledge of Iranian archaeology:

Immense Khorasan covers a large part of the northeast quarter of the country and corresponds to three administrative provinces (South Khorasan, North Khorasan and Khorasan Razavi); two other smaller provinces must be added, Golestan (formerly Gorgan) on the border with Turkmenistan, and to the south of the Elburz range, Semnan province. In the two latter regions, previously excavated sites, Tepe Hissar in the south, Tureng Tepe and Shah Tepe in the north, remained important but isolated landmarks.

In Khorasan, the archaeological research is in its very beginning. Sometimes it was the urgency of the rescue excavations that led teams to work in these regions, but the dynamics of the research was certainly stimulated by the results obtained in what was until 1991 Soviet South Central Asia (today Turkmenistan, Uzbekistan and Tajikistan), for the Neolithic and Bronze Age period corresponding to the Civilization of the Oxus or BMAC (Bactria-Margiana Archaeological Complex) whose flowering was between 2500 and 1800 BC. For both periods, the architecture and the material are very different from the cultures of the corresponding periods on the Iranian Plateau. It is therefore the question of the borders between the two cultures that is being sought in northern and north-eastern Iran. They are gradually taking shape, with mixed areas now appearing in western Khorasan and Golestan (Vahdati 2017; 2018). The comparison between the two regions at subsequent times will also be an important theme for future research: Nisa in Turkmenistan, the country of origin of the Parthian dynasty, from the 2nd century BC, before its expansion into Iran is not very far from the Iranian border.

South-eastern Iran, where the security situation is not very favourable to field research, remains little explored. Along the Persian Gulf several surveys have revealed the potential of that areas especially for the historical periods. The present day economic development of coastal ports and islands has required some rescue excavations. In the interior, in the valleys parallel to the coast, surveys and some excavations reveal a very low occupation in the protohistoric period, up to and including the Iron Age, and then a long settlement process that begins in the Achaemenid period but which is more marked in the Parthian period and will reach its peak in the Sasanian period and during the first centuries of the Islamic period. This development process in these hot and arid areas is relatively more limited than in other parts of Iran, regardless of the environment. As in the case of north-eastern Iran, whose research has been stimulated by the development of research in South Central Asia, it is likely that archaeological research in southern Iran is now being stimulated by the very important results obtained in the countries on the Arab shore of the Persian Gulf, from Bahrain to Oman, for the different periods, from the 5th millennium BC to the first centuries of our era.

The emergence of these vast regions as *terra incognita* into the field of archaeological research in Iran is certainly the major phenomenon of the recent years. The very first results obtained by several teams show that it is from these regions, and particularly from the

whole of the north and northeast of Iran, that the most important and newest contributions will come in the coming years.

References

- Alibaigi, S., Khosravi, Sh., Rashno, A., 2018, "Ossuary of Palang Gerd Fire Temple: New Evidence of Zoroastrian Funerary practices during the Sasanian Period in Western Iran, Kermanshah", *Studia Iranica* 47/1, pp. 51-73.
- Alizadeh, A., 2003, *Excavations at the Prehistoric Mound of Choga Bonut, Khuzestan Iran. Seasons 1976/77, 1977/78, and 1996* (OIP 120), Chicago.
- Alizadeh, A., 2008, *The Development of a Prehistoric Regional Center In Lowland Susiana, Southwestern Iran . Final Report on the last six Seasons Of Excavations, 1972–1978* (OIP 130), Chicago.
- Alizadeh, A., 2014, *Ancient Settlement Systems And Cultures In The Ram Hormuz Plain, Southwestern Iran. Excavations at Tall-e Geser and Regional Survey of the Ram Hormuz Area* (OIP 140), Chicago.
- Alizadeh, A., Aghili, Sh. and Sarlak, S., 2015, "Highland-Lowland interaction in the late 4th and [5th]early 3rd millennium BCE: the evidence from Qolī Darvīš, Iranian Central Plateau", AMIT 47, pp. 149-168.
- Álvarez Mon, J. and M. B. Garrison (eds.), 2011, *Elam and Persia*. Eisenbrauns: Winona Lake, Indiana.
- Álvarez Mon, J. Basello, G.P., Wicks, Y., 2018, *The Elamite World*, Routledge, London
- Asadi, A., Mousavi Kouhpar, S.M., Neyestani, J., Hojabri-Nobari, A., 2013, "Sasanian and Early Islamic settlement patterns north of the Persian Gulf", *Vicino Oriente* XVII, pp. 21-38.
- Asadi, A., Mousavi Kouhpar, S.M., Neyestani, J., Hojabri-Nobari, A., 2014, "A Recent Late Sasanian Discovery north of the Persian Gulf. A Report on the First Season of Excavations at Tomb-e Pargan in Hormozgan, Iran", *Anabasis, Studia Classica et Orientalia* 5, pp. 122-138.
- Askari Chaverdi,A. & Callieri, P., 2016, *Tang-e Bolaghi (Fars), Sites TB76 et TB77: Rural Settlements of the Achaemenid and Post-Achaemenid Periods. Report of the archaeological rescue excavations carried out in 2005 and 2006 by the joint Iranian-Italian mission of the Iranian center for Archaeological research and the University of Bologna with the collaboration of IsIAO*, Italy, (BAR International Series 2799), Oxford.
- Askari Chaverdi, A., Callieri, P., 2017, Persepolis West (Fars, Iran): Report on the field work carried out by the Iranian-Italian Joint Archaeological Mission in 2008–2009 (British Archaeological Reports International Series 2870). BAR Publishing
- Askari Chaverdi, A., Callieri, P., Matin, E., 2017. "The Monumental Gate at Tol-e Ajori, Persepolis (Fars): New Archaeological. Data. G.P. Basello, Two New Fragments of Cuneiform Inscriptions on Glazed Bricks from the Iranian-Italian Excavations at Tol-e Ajori (Fars)", *Iranica Antiqua* 52, 2017, pp. 205-258.
- Atayi, M.T., Zare, Sh., 2019, "A new Achaemenid building-complex in Kerman.[5th]Evidence from Mahdiābād-e Oliā (Rigān- Kermān)", *Arta* 2019.004, 16 p. http://www.achemenet.com/document/2019.004-Atayi_Zare.pdf
- Azarnoush, M., 2007, "Report on the excavations on Tappeh Hegmataneh, Hamadan", in *The 9th Annual Symposium on Iranian Archaeology* (Archaeological Reports 7/1), Tehran, pp. 21-60 (in Persian).
- Azarnoush, M. & Helwing, B., 2005, "Recent archaeological research in Iran – Prehistory to Iron Age", *AMIT* 37, pp. 189-246.

Bagherpour-Kashani and Th. Stöllner (eds), 2011, “Water and caves in Ancient Iranian religion: Aspects of archaeology, cultural history and religion. Workshop in the “Kunstsammlungen” at the University of Bochum, 2008”, *AMIT* 43, pp. 1-168.

Benech, Ch., Boucharlat, R., Gondet, S., 2012, “Organisation et aménagement de l'espace à Pasargades : Reconnaissances archéologiques de surface, 2003-2008”, *ARTA* 2012.003 http://www.achemenet.com/document/2012.003-Benech_Boucharlat_Gondet.pdf

Boucharlat, R. 1998a, “L'Iran au Ier millénaire avant JC. Recherches iraniennes récentes”, in J.M. Córdoba Zoilo ed. *Actas del I Symposium Internacional, Una década de estudios sobre Oriente antiguo (1986 - 1996) (Isimu 1, Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad)*, Madrid), pp. 143 - 155.

Boucharlat, R. 1998b, “A la recherche d'Ecbatane sur Tappeh Hegmataneh”, *Iranica Antiqua*, XXXIII, pp. 173-186.

Boucharlat, R., 2005, “Iran”, in P. Briant – R. Boucharlat (eds.), *L'archéologie de l'empire achéménide: nouvelles recherches* (Persika 6), pp. 221- 292.

Boucharlat, R., 2012, “Tappeh Hegmataneh and Ancient Ecbatana”, in H. Fahimi and K. Alizadeh (eds), *Nāmvarnāmeh, Papers in honour of Massoud Azarnoush*, Tehran, IranNegar, pp. 119-130.

Boucharlat, R., 2014, “Fire altars and fire temples in the 1st Mill. BC-AD in the Iranian world”, in P. Bielinski et al. (eds.), *8th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, Harrassowitz, pp. 5-23.

Boucharlat, R., *in press*, “Arriving at Persepolis, an Unfortified Royal Residence”, in E.R.M.Dusinberre and M.B. Garrison eds., *Festschrift Margaret C. Root*, (Achaemenid History XVI).

Boucharlat, R., 2018, Les traces archéologiques des palais achéménides de Hamadan *ARTA* 2018-002, p. 34. http://www.achemenet.com/pdf/arta/ARTA_2018.002_Boucharlat.pdf

Boucharlat, R. and Fazeli Nashli, H. eds. 2009, Tang-i Bulaghi Reports, Arta 2009.001- 2009.006, p. 109. www.achemenet.com/document/2009.001-Fazeli.pdf to 2009.006.pdf

Boucharlat, R., De Schacht, T., Gondet, S., 2012, “Surface Reconnaissance in the Persepolis Plain (2005-2008). New Data on the City Organisation and Landscape Management”, in G.P. Basello and A.V. Rossi (eds.) *Persepolis and his Settlements. Territorial System and Ideology in the Achaemenid State. Proceedings of the conference held in Viterbo, 16-17th December 2010.* (Series Minor 77), Università degli Studi di Napoli “L'Orientale”, Napoli, pp. 183-224.

Carter, E., 1996, *Excavations at Anshan (Tal-e Malyan): The Middle Elamite Period. Malyan Excavation Reports* vol. 2. (University Museum Monographs 82), Philadelphia.

Gnoli, G., 1993, s.v.« Dahan-e Golaman », *Encyclopaedia Iranica*, Vol. VI, Fasc. 6, pp. 582-585. <http://www.iranicaonline.org/articles/dahan-e-golaman>

Gopnik, H & Rothman, M., 2011, *On the High Road, The History of Godin Tepe, Iran*, The Royal Ontario Museum, Toronto and Mazda Publishers

Haerinck, E. and Overlaet, B., 1996 – 2010, *Luristan Excavations Documents*, vol. I – VIII (Acta Iranica XIX onwards), Peeters, Leuven.

Hassanzadeh, Y & Mollasalehi, H., 2011, “New Evidence of Mannean Art: An Assessment of Three Glazed Tiles from Qalaichi (Izirtu)”, in Álvarez Mon, J. and M. B. Garrison (eds.), pp. 407-417.

Helwing, B., Vatandoust, A., Parzinger, H. (eds.), 2011, *Early mining and metallurgy on the Western Central Iranian Plateau. The first five years of work.* von Zabern, Mainz und Darmstadt (Archäologie in Iran und Turan, Band 9).

- Kaboli, M., 2000, "The Apadana Gateway at Shush", *Iran*, 38, pp. 161-162.
- Kleiss, W., Calmeyer, P. (eds.) 1996, *Bisutun. Ausgrabungen und Forschungen in den Jahren 1963-1967* (Teheraner Forschungen VIII), Berlin.
- Lamberg-Karlovsky, C.C, Potts, D.T. (Eds.), 2001. *Excavations at Tepe Yahya, 1967 – 1975: The Third Millennium*, (Bulletin of the American Schools of Prehistoric Research 45), Cambridge, Mass.
- Lecomte, O., 2013, "Activités archéologiques françaises au Turkménistan", in J. Bendezu-Sarmiento (ed.), *L'archéologie française en Asie Centrale* (Cahiers d'Asie Centrale 21/22), pp. 165-190.
- Magee, P., Lamberg-Karlovsky, C.C., Grave, P., 2004, *Excavations at Tepe Yahya, Iran 1967-1975: The Iron Age Settlement*, Cambridge, Mass.
- Mahfrouzi, A and Piller, Ch., 2009, "First preliminary report on the joint Iranian-German excavations at Gohar Tappe, Māzandarān, Iran", *AMIT* 41, pp. 177-2008
- Majidzadeh, Y, Perrot, J., 2004, "Récentes découvertes à Jiroft (Iran): résultats de la campagne de fouilles 2004 (note d'information)", *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 148, 3, pp. 1105-1117.
- Moghaddam, A., 2012, *Later Village Period Settlement Development in the Karun River Basin, Upper Khuzestan Plain, Greater Susiana, Iran*, Oxford Archaeopress (BAR International series 2347).
- Moghaddam, A., 2016, "A Fifth Millennium BC Cemetery in the North Persian Gulf: Zohreh Prehistoric Project", *Antiquity* 90, No. 353. October 2016e3: 1-6.
- Mohammadkhani, K., 2012, "Une nouvelle construction monumentale achéménide à Dahaneh-e Gholaman, Sistan, Iran", Arta 2012.001, <http://www.achemenet.com/pdf/arta/2012.001-Mohammadkhani.pdf>
- Moradi, Y., 2016, "On the Sasanian Fire temples: New Evidence from the Čahār tāq of Mil-e Milagah", *Parthica* 18, pp. 73-95.
- Mortensen, P., 2014, *Excavations at Tepe Guran: The Neolithic Period* (Acta Iranica 55), Peeters, Leuven.
- Naseri, R., Malekzadeh, M; & Naseri, A., 2016, "Gūnespān: a late Iron Age site in the Median heartland", *Iranica Antiqua* 51, pp. 103-139.
- Perrot, J., (ed.) 2010, *Le Palais de Darius à Suse, une résidence royale entre Suse et Babylone*, Paris, PUPS.
- Perrot, J. et Majidzadeh, Y. (eds), 2003, *Jiroft, fabuleuse découverte en Iran*, Dossiers d'archéologie, 287.
- Perrot, J et Majidzadeh, Y., 2005, *L'iconographie des vases et objets en chlorite de Jiroft (Iran)*, Paléorient 31-2, pp. 123-152
- Potts, D.T. (ed), 2013, *The Oxford Handbook of Ancient Iran*, Oxford University Press
- Potts, D. & Roustaei, K., C.A. Petrie, L.R. Weeks (eds) 2006, *Mamasani, The Mamasani Archaeological Project Stage One. A report on the first two seasons of the ICAR –University of Sydney expedition to the Mamasani District, Fars Province, Iran*, Bodleian Library, University of Oxford, BAR International Series 2044
- Potts, D., Asgari Chaverdi, A., Petrie, C.A., Dusling, A., Farhadi, F., McRae, I.K., Shikhi, S., Wong, E.H., Lashkari, A. and Javanmard Zadeh, A., 2007, "The Mamasani Archaeological Project, Stage Two: Excavations At Qaleh Kali (Tappeh Servan/Jinjun [Ms 46])", *Iran* 45, pp. 287-300.
- Potts, ; D.T ., Askari Chaverdi, A., McRae, I.K., Alamdari, K., Dusling, A., Jaffari, J., Ellicott, T.M., Setoudeh, A., Lashkari, A., Ameli Rad, Sh., Yazdani, A., 2009, "Further Excavations at Qaleh Qali (MS 46) by the Joint ICAR-University Of Sydney Mamasani expedition : Results of the 2008 Season", *Iranica Antiqua* 44, 207-282.

- Rahbar, M., 1998, “Découverte d’un monument d’époque sassanide à Bandian, Dargaz (Nord Khorassan). Fouille 1994 et 1995”, *Studia Iranica*, 27/ 2, pp. 213-250.
- Rahbar, M., 2004, “Le monument sassanide de Bandiān: Un temple du feu d’après les dernières découvertes, 1996-1998”, *Studia Iranica*, 33/1, pp. 7-30.
- Rahbar, M., 2007, “A Tower of Silence of the sasanian Period at Bandiyan: some Observations about *Dakhmas* in Zoroastrian Religion”, in J. Cribb & G. Herrmann (eds), *After Alexander. Central Asia before Islam* (‘Proc. of the British Academy 133), Oxford University Press, pp. 455-473.
- Rezvani, H., Roustaei, K, Azadi, A., Ghezelbash, E., 2007, *Final report of the Archaeological excavations at Lamā Cemetery, Yasudj-Kohgiluyeh va Boyer Ahmad* (Archaeological Report Monograph Series, 12), Tehran, I.C.A.R.(in Persian).
- Sarraf, M. 2003, “Archaeological excavations in Tepe Ekatana (Hamadan) by the Iranian Archaeological Mission between 1983 and 1999”, in G. Lanfranchi, M. Roaf and R. Rollinger (eds.) *Continuity of Empire (?)*. *Assyria, Media, Persia*, Padova (History of the Ancient Near East/Monographs-V), pp. 271-279.
- Sajjadi, S.M.S. & Zebari, Z., 2018, “Dahaneh-ye Qolaman: building number 15”, in S. Gondet et E. Haerinck (eds), *L’Orient est son jardin. Hommage à Rémy Boucharlat* (Acta Iranica 58), Peeters, Leuven, pp. 403-413.
- Shishegar, 2006, *Archaeological Report of Excavation at Surkh Dom-e Laki, Kuhdasht, Lorestan, 2nd – 6th seasons 2001-2004*, Archaeological Research Center, Tehran (in Persian, English summary).
- Shishegar, A., 2015, *Tomb of the Two Elamite Princesses of the House of King Shutur- Nahunte son of Indada, New Elamite Peeriod, Phase IIIB (Ca. 585-539 B.C.)*, Iranian Center for Archaeological Research, Tehran (in Persian, English summary).
- Stronach, D.B., Roaf, M., 2007, *Nush-i Jan I. The Major Buildings and the Median Settlement*, The British Institute of Persian Studies & Peeters, London – Leuven.
- Sumner, W.M., 2003, *Early urban life in the land of Anshan: Excavations at Tal-e Malyan in the highlands of Iran. Malyan Excavation Reports 3* (University Museum Monograph 117, Philadelphia 2003).
- Vahdati, A., 2017, “Preliminary report on the Archaeological Survey in Esfarāyen county, Northeastern, Iran”, *AMIT*, pp. 255-281.
- Vahdati, A., 2018, “The Early Iron Age in northern Khorāsān”, in J. Lhuillier & N. Boroffka, *A Millennium of History. The Iron Age in southern Central Asia (2nd and 1st Millennia BC). Proceedings of the conference held in Berlin (June 23–25, 2014). Dedicated to the memory of Viktor Ivanovich Sarianidi*. (Archäologie in Iran und Turan, 17 – Mémoires de la Délégation Archéologique française en Afghanistan 35), pp. 51-66.

LA EXPLOTACIÓN DE LAS PLANTAS Y LOS INICIOS DE LA AGRICULTURA EN EL PRÓXIMO ORIENTE: 20 AÑOS DE INVESTIGACIÓN ARQUEOBOTÁNICA

Leonor Peña-Chocarro (Instituto de Historia, CSIC)
Amaia Arranz-Otaegui (Universidad de Copenhague)

RESUMEN

Este trabajo aborda el desarrollo de la investigación arqueobotánica en el Próximo Oriente en las dos últimas décadas. El artículo se centra en los avances conseguidos en el estudio de la explotación de las plantas en períodos pre-agrarios así como en los orígenes de la agricultura. Se discuten los principales yacimientos paleolíticos y epipaleolíticos en los que se documenta el uso de las plantas, y se abordan temas como el cultivo pre-doméstico y la domesticación de las plantas.

PALABRAS CLAVE

arqueobotánica, orígenes agricultura, epipaleolítico, neolítico, plantas silvestres, plantas domésticas

SUMMARY

This paper deals with the development of Near Eastern archaeobotany during the past two decades. It focuses on the advances of the discipline, particularly on the progress made in pre-agrarian plant use and the origins of agriculture. The main Palaeolithic and Epipalaeolithic sites where plant use has been well attested are discussed while issues such as pre-domestic cultivation and plant domestication are also analyzed.

KEYWORDS

Archaeobotany, origins of agriculture, Epipaleolithic, Neolithic, wild plants, domesticated plants

Introducción

El origen de la agricultura en el Próximo Oriente es uno de los temas que más interés ha suscitado tradicionalmente entre investigadores y estudiosos de la Prehistoria. Se trata de uno de los acontecimientos más fascinantes de la larga historia de la especie humana que transformó radicalmente la forma de vida que los seres humanos habían mantenido durante milenios. Este fenómeno, marca la transición de una subsistencia basada en la explotación de recursos silvestres a otra en la que la agricultura irá paulatinamente ocupando un lugar predominante en la obtención de recursos. El esfuerzo por conocer los detalles de este proceso, ha generado una importante cantidad de trabajos, que en los últimos 20 años se ha incrementado de forma considerable gracias a la aplicación de nuevas técnicas y desarrollos metodológicos.

La investigación sobre los orígenes de la agricultura no es ciertamente un tema reciente; ya desde mediados del siglo XX diferentes investigadores dedicaron ingentes esfuerzos a estudiar la domesticación y explotación de las plantas durante el neolítico en el Próximo Oriente (Braidwood, 1960; Dimbleby, 1978; Higgs and Jarman, 1969; Ucko and Dimbleby, 1969), proponiendo explicaciones en base a la disponibilidad de los datos en aquel momento. Yacimientos del suroeste asiático tan importantes como Jarmo, Jericho, Çatal Höyük, Hacilar o Beidha, proporcionaron restos carbonizados de cereales domésticos que contribuyeron al conocimiento de los inicios de la producción de alimento. Es a partir de la década de los 70, con la implantación de la flotación como método para la recuperación de restos vegetales, cuando el corpus de datos arqueobotánicos se incrementa como demuestra la bibliografía especializada. Los detallados trabajos de Willem van Zeist

(van Zeist, 1986; Van Zeist and Bakker-Heeres, 1982, 1984; van Zeist and de Roller, 1995, 2003) o la investigación tanto arqueobotánica (Hillman, 1978, 1996; Hillman et al., 1989; McLaren et al., 1990; Moore and Hillman, 1992; Moore et al., 2000) como etnográfica (Hillman, 1981, 1984, 1985) del recientemente fallecido Gordon Hillman constituyen piezas fundamentales de la investigación de las últimas décadas del siglo XX.

El siglo XXI se inaugura con una profusión de trabajos centrados en diferentes líneas de investigación. Además de los análisis puramente arqueobotánicos de numerosos yacimientos, muchos estudios se han centrado en delimitar la zona o zonas en la que se produce la domesticación de los cereales y su cronología (Abbo et al., 2010; Allaby et al., 2010; Fuller et al., 2011; Heun et al., 1997; Ibáñez et al., 2018; Lev-Yadun et al., 2000; Purugganan and Fuller, 2011), así como en explorar y caracterizar el desarrollo y las causas de este proceso. Así pues, se ha trabajado por conocer mejor las especies involucradas y su domesticación (Arranz-Otaegui et al., 2018b; Caracuta et al., 2016; Fuller et al., 2011; Tanno and Willcox, 2006b, 2012; Weiss and Zohary, 2011), la variabilidad regional (Arranz-Otaegui et al., 2016b; Douché and Willcox, 2018; Weide et al., 2018; Whitlam et al., 2018), el cultivo pre-doméstico (Colledge and Conolly, 2010; Weiss et al., 2006; White and Makarewicz, 2012; Willcox et al., 2008, 2009), las prácticas agrícolas o la tecnología (Arranz-Otaegui et al., 2016b; Eitam et al., 2015; Ibáñez et al., 2018) entre otros muchos aspectos. También, se han incrementado los trabajos centrados en la explotación de las plantas por parte de los grupos cazadores-recolectores demostrando que, con anterioridad a la domesticación de las plantas y la aparición de la agricultura, existió un largo periodo durante el cual se produjo una importante intensificación en la explotación y control de las plantas.



Figura 1. Mapa con los principales yacimientos Epipaleolíticos y Neolíticos Pre-Cerámicos en el Próximo Oriente (mapa en blanco cedido por Luis Teira) citados en el texto.

En este trabajo nos centraremos en los avances que se han producido en las dos últimas décadas en el estudio de la utilización de las plantas por parte de las comunidades prehistóricas del Próximo Oriente. Primero abordaremos la explotación de las plantas

entre los grupos cazadores-recolectores, como ejemplo del importante papel de las plantas antes de la implantación de la agricultura. A continuación, haremos una valoración de la información sobre el cultivo pre-doméstico como preludio de la agricultura, y, finalmente nos centraremos en la transformación del conocimiento sobre los tiempos y los lugares de la domesticación, y por tanto de los orígenes de la agricultura. Se trata, pues, de presentar los avances de la investigación en torno a la explotación de las plantas y el origen de la agricultura, conseguidos en los últimos 20 años, siguiendo un orden cronológico.

La explotación de las plantas entre los cazadores-recolectores del Paleolítico y Epipaleolítico

La explotación de los recursos vegetales silvestres por parte de las comunidades paleolíticas (Goren-Inbar et al., 2002; Melamed et al., 2016; Nadel et al., 2013; Weiss, 2017; Weiss et al., 2004a) y epipaleolíticas (Arranz-Otaegui et al., 2018^a, 2018b; Savard et al., 2006; Weiss et al., 2004a, 2004b, 2008) de esta región ha sido un tema recurrente en los últimos años.

A pesar de la baja densidad de restos, y de las diferencias tan evidentes en la disponibilidad de restos en comparación con períodos posteriores, durante el Paleolítico Superior y el Epipaleolítico, también se constata la utilización de especies vegetales y su conservación en el registro arqueológico. Las diferencias entre la disponibilidad de restos vegetales entre unos períodos y otros están en relación no sólo al grado de preservación sino también a cuestiones relacionadas con el procesado de las especies vegetales que favorecerán en mayor o menor grado la conservación de los restos.

En este breve espacio, citaremos tres ejemplos, que constituyen quizás la evidencia más significativa de la utilización de plantas en el Paleolítico del Próximo Oriente. Por su antigüedad, destacamos el estudio de los materiales arqueobotánicos del yacimiento achelense de Gesher Benot Ya‘aqov en Israel (Melamed et al., 2016) en el que se documentaron 117 taxones vegetales (semillas, frutos, frutos secos, verdura y tubérculos), de los cuales 55 corresponden a plantas comestibles con una cronología de 780.000 años. Los más abundantes en el registro arqueobotánico, y más nutritivos, son los frutos secos y los tubérculos, seguidos por la fruta. Se documentan además algunas especies extinguidas en la zona. En general, se constata una gran diversidad de especies que combinadas proporcionarían una alimentación muy nutritiva, rica en hidratos de carbono, proteínas, almidón y grasas. El estudio, por tanto, enfatiza la diversidad de la dieta vegetal de estos grupos humanos y demuestra el conocimiento humano del entorno natural. Es evidente que la recolección por parte de los homínidos de esta amplia variedad de especies requiere un conocimiento de las zonas en las que las plantas crecieron, de su toxicidad, así como de sus patrones de estacionalidad, etc. Por otra parte, el manejo del fuego, bien documentado en el yacimiento (Goren-Inbar et al., 2004), debió contribuir a mejorar la palatabilidad y digestibilidad de algunas de las especies documentadas. Este yacimiento es, por lo tanto, un ejemplo clave para la comprensión de la gran variedad de recursos utilizados por estos grupos de homínidos, que a través del corredor levantino, abandonaron el continente africano a la conquista de Eurasia.

Otro interesante ejemplo de este periodo es el yacimiento de Ohalo II (Nadel, 2002), situado a orillas del Lago Kinneret, en Israel, que proporcionó un numeroso conjunto de restos vegetales carbonizados de gran antigüedad (ca. 23.000 BP). La abundancia de restos dio lugar a un detallado estudio detallado sobre la utilización de las plantas por en este campamento. El trabajo pionero de Dolores Piperno (Piperno et al., 2004), basado en el análisis de almidones de uno los molinos del yacimiento, proporcionó la evidencia más antigua del uso de cereales silvestres y puso de relieve el potencial del estudio de microrrestos vegetales (hecho que en las siguientes décadas se tradujo en un incremento

substancial de publicaciones sobre almidones y fitolitos). En cuanto a macrorrestos, se identificaron más de 90.000 restos adscritos a 142 taxones diferentes, de los cuales al menos 30 se corresponden con plantas de uso económico (Weiss et al., 2004b). El estudio puso de manifiesto la importancia de las gramíneas que incluye alrededor de 19.000 restos pertenecientes a varias especies. Entre ellas, predominaban las semillas de tamaño pequeño (*small seeded grasses*), aunque también se documentaron cereales silvestres como la cebada silvestre (*Hordeum spontaneum*), o una especie de trigo silvestre (*Triticum dicoccoides*) que constituyeron una parte importante de la dieta vegetal. También se identificaron otras especies de importancia como las bellotas (*Quercus*), almendras (*Amygdalus*), pistachos (*Pistacia*), aceitunas silvestres (*Olea*), leguminosas silvestres, así como higos (*Ficus*), uvas silvestres (*Vitis*), etc. Los diferentes estudios que se han llevado a cabo en el yacimiento sugieren una ocupación a lo largo de todo el año, así como una economía de amplio espectro basada en la explotación de recursos animales (mamíferos, aves, peces) y vegetales que resulta anterior a lo que se presuponía.

Recientemente, se ha publicado (por una de las autoras de este trabajo, AA-O) los resultados del estudio arqueobotánico del yacimiento jordano de Shubayqa (14,6-11,6 ka cal. BP.) que ha proporcionado un conjunto de más de 65.000 macrorrestos vegetales pertenecientes a 95 taxones (Arranz-Otaegui et al., 2018a) entre los que destaca la presencia de tubérculos, leguminosas y algunos cereales silvestres. Junto a ellos, se ha identificado un número importante de fragmentos carbonizados de comida, interpretados como fragmentos de pan, cuyos ingredientes fundamentales son los cereales mezclados con restos de tubérculos, muy probablemente de *Bolboschoenus glaucus*, una planta de la misma familia que la chufa, cuyos restos son muy frecuentes en el yacimiento.



Figura 2a. Restos de pan del yacimiento Shubayqa 1, escala 1 mm., identificados por L. González-Carretero (foto Amaia Arranz-Otaegui).

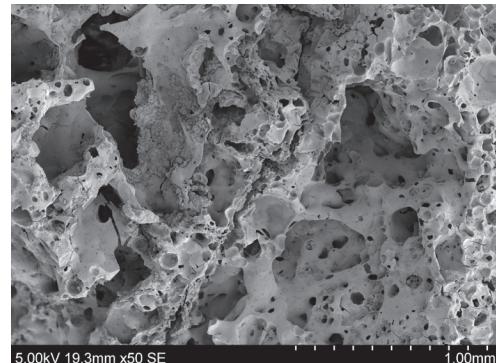


Figura 2b. Detalle de fragmento de pan con microscopio electrónico de barrido (foto L. González-Carretero y A. Arranz-Otaegui).

Este descubrimiento sitúa la aparición de pan 4000 años antes de que la agricultura se iniciara en el Próximo Oriente y supone un importante paso adelante en el conocimiento de las prácticas de subsistencia de los cazadores-recolectores epipaleolíticos. Por otra parte, demuestra que a los macrorrestos vegetales habitualmente estudiados (semillas y frutos) hay que añadir, y explorar en el futuro, los tubérculos y otros órganos subterráneos que, sin duda, como este estudio demuestra, debieron jugar un papel muy importante en la dieta vegetal de los cazadores-recolectores.

Los preludios de la domesticación: el cultivo pre-doméstico

La domesticación de las plantas constituye uno de los aspectos clave en el debate sobre los orígenes de la agricultura. Se trata de un término con diferentes significados en los varios ámbitos disciplinarios. En nuestro ámbito, la domesticación se refiere a la

selección de una serie de rasgos en los cultivares que afectan fundamentalmente, pero no sólo, a la pérdida de los mecanismos de reproducción natural de la planta (Willcox 2012). Una vez domesticada, la planta pasa a depender del control humano para sobrevivir. La domesticación tuvo lugar después de un largo periodo de intensificación en el uso de las plantas, que incluyó el cultivo de cereales silvestres. Además de la pérdida de la capacidad para reproducirse, la domesticación también conlleva un aumento del tamaño del grano, se pierde la sensibilidad de la planta a los cambios ambientales a la hora de germinar y florecer, y se produce una homogeneización en la maduración de las espigas.

La domesticación conlleva una serie de modificaciones morfológicas en la planta que son identificables en los restos arqueobotánicos que permiten identificar la presencia de ejemplares cultivados y silvestres. En el caso particular de los cereales, las poblaciones silvestres (gramíneas silvestres) poseen un raquis frágil que, al llegar la planta a la madurez, se rompe provocando la desarticulación de la espiga y la dispersión las espiguillas que germinarán un año después. Por el contrario, en las poblaciones domésticas (los cereales), el raquis es morfológicamente diferentes, más duro y sólido, y no se rompe al llegar la planta a su punto de madurez, manteniéndose la espiga entera y evitando que esta se desarticule y se produzca la dispersión de sus semillas. Es precisamente, el tipo de cicatriz que queda cuando el raquis se rompe, el elemento utilizado avala la presencia de plantas silvestres o domesticadas. Sin embargo, la sola presencia de raquis de tipo sólido no es garantía de domesticación ya que, de forma natural, este tipo de raquis puede aparecer en algunos mutantes en poblaciones silvestres, aunque en muy pequeñas proporciones. Por lo tanto, es imprescindible cuantificar los diferentes tipos de raquis y evaluar las proporciones de los tipos domésticos y silvestres.

Durante las dos últimas décadas los datos sobre la explotación de las plantas durante el Paleolítico Superior y, especialmente, durante el Epipaleolítico, han aumentado de forma exponencial, demostrando el uso intensivo de muchas especies vegetales entre las que se encuentran los antecesores silvestres de los primeros cereales domésticos. La domesticación de las plantas puede ser considerada, por lo tanto, como el resultado de un proceso evolutivo a partir del cultivo sistemático de cereales y leguminosas morfológicamente silvestres que daría lugar en un lapso de 1000-2000 años a la aparición de la agricultura (Arranz-Otaegui et al., 2016b). La evidencia arqueobotánica para la zona levantina alrededor de 11,5 ka cal BP durante el Neolítico Pre-Cerámico A (PPNA) sugiere que diferentes cereales silvestres como el trigo y la cebada se están cultivando en este momento (Colledge, 2001; Willcox et al., 2008). Se trata de especies silvestres, aún no domesticadas, pero que se cultivan. Un milenio más tarde (ca. 10,5 ka cal BP), durante el inicio del Neolítico Pre-Cerámico B (EPPNB), aparecen en el registro arqueobotánico las primeras evidencias de cereales morfológicamente domésticos (es decir, aquellos que presentan raquis sólidos y resistentes en proporciones superiores al 10-20%). La agricultura, entendida ésta como un sistema económico basado en el cultivo de especies domésticas, se desarrolla más tarde, alrededor de 9,8 ka cal BP, durante el Neolítico Pre-cerámico B medio y tardío (M/LPPNB).

En la década de los 90 y 2000, el yacimiento de Abu Hureyra (Siria) marcó un importante hito al interpretarse (Hillman et al., 2001) que los grupos natufienses (13.000 BP) cultivaron cereales. De hecho, se sostenía que el centeno era una de las especies cultivadas por los grupos de cazadores-recolectores de este yacimiento. Sin embargo, trabajos posteriores (Colledge and Conolly, 2014) reinterpretaron la evidencia y demostraron que en este yacimiento los cereales silvestres están muy poco representados, predominando las plantas silvestres en el registro arqueobotánico.

Determinar el cultivo de cereales silvestres es uno de los aspectos en los que la investigación ha avanzado considerablemente en estas dos últimas décadas. Así pues, se han establecido una serie de parámetros (Willcox et al., 2008; Willcox, 2012) que permiten aproximarse a esta práctica en conjuntos arqueobotánicos pre-agrarios. En cualquier caso,

es necesario considerar varios de estos parámetros conjuntamente. En primer lugar, la presencia de granos de cereal con morfologías y tamaños más cercanos a los de los cereales domésticos es un indicador de posible cultivo, así como el aumento del tamaño de los granos a medida que se avanza en el tiempo. La presencia de especies fuera de su zona de hábitat natural es también un elemento a tener en cuenta a la hora de evaluar la presencia de cultivo pre-doméstico. También, la existencia de plantas adventicias (malas hierbas) características de campos de cultivo junto a los cereales, es un buen marcador.

La investigación desarrollada en el Próximo Oriente ha evidenciado el cultivo pre-doméstico en varios yacimientos del neolítico Pre-cerámico A (PPNA) tanto en la zona meridional y central de la región levantina, en el Eúfrates y en la región de los montes Zagros, aunque los datos disponibles son muy variados dependiendo de las regiones (Arranz-Otaegui et al., 2016b). Así, por ejemplo, en la zona siria la cebada silvestre (*Hordeum spontaneum*) parece dominar los conjuntos arqueobotánicos, mientras que en el Eúfrates en yacimientos como Jerf el Ahmar los cereales cultivados incluyen la cebada silvestre y una serie de granos cuya identificación es problemática (escaña o centeno-*Triticum boeoticum/Secale*) (Willcox, 2002). También destacan los trabajos realizados en Irán en yacimientos como Chogha Golan (Riehl et al., 2013). Aunque en un primer lugar los datos se interpretaran como un caso excepcional de cultivo-pre doméstico de cereales fuera del Levante (Riehl et al., 2013; Willcox, 2013), los estudios más recientes sugieren que no existió cultivo pre-doméstico como tal (Weide et al., 2017). Los datos disponibles indican que en el sureste y centro de Turquía (e.g. Körtik Tepe, Hallan Çemi, Pinarbaşı entre otros) y la zona de los Zagros en Irán, las sociedades neolíticas explotaron otro tipo de recursos vegetales silvestres, que incluían gramíneas como el *Aegilops*, leguminosas y plantas de la familia de las Cyperaceae y Polygonaceae entre otras muchas (Arranz-Otaegui et al., 2016b; Fairbairn et al., 2014; Savard et al., 2006). El trigo y la cebada no se imponen hasta períodos muy posteriores (hace unos 9800 años).

Estos datos sugieren un panorama de diversidad muy complejo en el que parece que las diferentes regiones optaron por conjuntos de especies diferentes que seguramente respondían a las estrategias de subsistencia de cada zona. Todos estos datos apuntan a que, durante la fase más antigua del Neolítico, la dieta vegetal se caracteriza por su gran diversidad, aunque en la zona del Levante se observa que empieza a tomar relevancia un grupo determinado de cereales (el trigo y la cebada).

Por lo que se refiere al Neolítico Pre-Cerámico B (PPNB), los datos sugieren que ya en fechas entre 10.7 y 10.2 cal BP, en yacimientos como Tell Qarassa North (Arranz-Otaegui et al., 2016a) se cultivaban varias especies de cereales (cebada, escaña y escanda). El número de raquis pertenecientes a los tipos domésticos parece ser inferior al 50% por lo que se supone que parte de los cereales presentes en el yacimiento pudieron explotarse a partir de poblaciones silvestres. El registro arqueobotánico de otras zonas del Próximo Oriente apunta a una difusión lenta de los tipos morfológicamente domésticos que no representan más del 10%, sugiriendo la explotación de especies morfológicamente silvestres en muchos de los yacimientos estudiados (Tanno and Willcox, 2012). El Neolítico Pre-Cerámico B (PPNB) es también el periodo en el que se empieza a constatar la explotación de leguminosas como el garbanzo (Tanno and Willcox, 2006b), el haba (Caracuta et al., 2016) o la lenteja (Willcox et al., 2008). La información disponible sugiere que las leguminosas pudieron haber sido domesticadas durante el PPNB. Sin embargo, se trata de una cuestión todavía abierta a debate debido a que, a diferencia de los cereales, los restos de vainas y otras partes que permiten discriminar entre poblaciones silvestres y domésticas, no son muy habituales en el registro arqueobotánico.

A mediados y finales del PPNB se documentan sociedades propiamente agrícolas como Çatalhöyük (Fairbairn et al., 2002) en las que los cereales y leguminosas domésticos

constituyen una parte fundamental de la dieta. Un estudio muy reciente sobre restos de comida carbonizados sugiere que, en una primera fase, los cereales se consumirían en forma de pan realizado con harina de cereales, leguminosas y tubérculos (González Carretero et al., 2017). Sin embargo, en una fase posterior, con la integración de la cerámica en la vida cotidiana, parece evidenciarse un cambio en la dieta que conlleva el consumo de nuevos productos a base de cereales como las gachas. También en este periodo, en el Neolítico Pre-Cerámico B medio y antiguo, se observa una mayor explotación de algunas especies, como la escaña (*T. monococcum*), escanda (*Triticum dicoccum*), cebada (*Hordeum vulgare*), lenteja (*Lens culinaris*), garbanzo (*Cicer arietinum*), yero (*Vicia ervilia*) y el guisante (*Pisum sativum*), considerados como los “cultivos fundadores” de la agricultura neolítica. De todos modos, los estudios arqueobotánicos más recientes indican que las sociedades neolíticas continuaron consumiendo de forma regular plantas silvestres en el marco de una dieta variada (Wallace et al., 2018).

Los lugares y los tiempos de la domesticación de cereales

“Cuándo, dónde y cómo” surgieron las especies domésticas han sido los tres interrogantes clave en el estudio de los orígenes de la agricultura. Para responder a estas incógnitas los investigadores se han centrado en varios aspectos entre los que resaltamos los intentos por identificar el lugar de origen de la agricultura y precisar el número de domesticaciones (si fue una única domesticación en una región o varios procesos de domesticación en múltiples regiones) que tuvo lugar, el ritmo de desarrollo de la domesticación (rápido o lento) y el tipo de selección (artificial o natural) llevado a cabo.

Tradicionalmente, Anatolia y el sureste de Turquía, han sido considerados como las zonas más probables en las que por primera vez se produjo la domesticación de las plantas (Abbo et al., 2006, 2011; Heun et al., 1997; Lev-Yadun et al., 2000). Durante la década de los 90 e inicios de los 2000, tanto los datos arqueobotánicos como los genéticos apuntaban a esta región como la zona de origen de los llamados “cultivos fundadores” de la agricultura Neolítica. Estos engloban 8 especies: 2 trigos vestidos (la escaña y la escanda), la cebada, 4 leguminosas (lentejas, habas, guisantes y yeros) y el lino (*Linum usitatissimum*). Yacimientos como Nevalı Çori (Pasternak, 1998) y Cayonü (van Zeist and de Roller, 1991/1992, 2003) eran en esos años algunos de los yacimientos mejor estudiados. Datados hacia entre 10.7 y 10.2 ka cal BP, contaban en su registro con la presencia de estos cultivos. Además, los datos genéticos de especies como la escaña (Heun et al., 1997), la escanda (Özkan et al., 2002), la lenteja (Ladizinsky, 1999) o el garbanzo (Ladizinsky and Adler, 1976), indicaban que estas especies se habían domesticado una única vez (origen monofilético) y que las poblaciones silvestres que crecían en sureste de Turquía (en la zona del Karakadag) eran genéticamente las más próximas a las especies domesticadas actuales. Los datos, por tanto, sugerían que esta zona era el lugar de origen de las plantas domésticas, y por ende cuna de las primeras sociedades agrícolas.

El hecho de que fuera una sola zona de domesticación y no varias tenía implicaciones importantes para entender cómo ocurrió el proceso de domesticación ya que se planteaba la hipótesis de que las poblaciones neolíticas del sureste de Turquía habrían seleccionaron los “cultivos fundadores” por sus valores nutritivos (Abbo et al., 2005). Se mantenía que la domesticación fue intencionada, seleccionando de manera artificial aquellas plantas que tenían los rasgos más beneficiosos para el ser humano como semillas de gran tamaño o raquis sólidos que hacían más fácil su recolección. Por otra parte, los experimentos llevados a cabo por Gordon Hillman en la década de los 90 indicaban que, en el caso de los cereales, era posible conseguir poblaciones completamente domésticas en un breve periodo de tiempo que iba de 20 a 200 años (Hillman and Davies, 1990). Así pues, durante los años 90 y buena parte de los 2000 las respuestas a las tres preguntas clave sobre el origen de la

agricultura fueron relativamente sencillas: la agricultura habría surgido por lo menos hace unos 10,700 años en un área o núcleo central (core area) situado en el sureste de Turquía y, lo habría hecho de manera rápida, gracias a la selección artificial llevada a cabo por los seres humanos. Desde esta zona central, las plantas domésticas se habrían expandido a la zona sur del Levante, a la región de los Zagros y, con posterioridad a Europa.

Ya en la década de los 90 (Harris, 1989, 1996), pero especialmente a partir de los 2000, varios arqueobotánicos y genetistas se mostraron críticos con la hipótesis del área central. Argumentaban que antes de la domesticación debió existir una fase de cultivo pre-doméstico, dónde las sociedades ya sedentarias comenzaran a experimentar con el cultivo de especies silvestres, pero de manera espontánea. Las primeras evidencias de cultivo pre-doméstico aparecen a mediados de la primera década del siglo XXI en yacimientos del Neolítico Pre-Cerámico A (Colledge, 2001; Weiss et al., 2006; Willcox et al., 2008). Además, a partir del año 2006, los análisis arqueobotánicos comenzaron a cuantificar los tipos de raquis y a evaluar la proporción de cereales silvestres y domésticos en cada yacimiento, detalle que aunque siempre se consideró importante, no se había incluido en la mayoría de trabajos arqueobotánicos anteriores a 2010, haciendo imposible discriminar la presencia de plantas silvestres o domésticas de manera eficaz. Este hecho marcó un hito. Por una parte, se observó que la proporción de cereales domésticos incrementaba de manera muy gradual con las primeras evidencias de cultivo de cereales silvestres alrededor del 11,500 BP y la presencia de poblaciones 100% domésticas entorno al 10,000 BP (según la región). Se ponía de manifiesto, por tanto, que entre ambas fechas habían transcurrido por lo menos 1500 años (Tanno and Willcox, 2006a, 2012). Es decir, la domesticación de cereales no pudo a haber sido un evento único y rápido sino más bien un proceso muy lento y gradual, acorde con una selección de tipo natural (Fuller et al., 2011; Purugganan and Fuller, 2011). Por otra parte, se re-estudiaron yacimientos como Nevali Çori centrándose en la identificación y cuantificación de los raquis silvestres y domésticos y se demostró que no existió una domesticación primigenia en el sureste de Turquía. Es más, las evidencias más antiguas de domesticación de cereales se documentaron en el sur del Levante en yacimientos como Tell Aswad (Tanno and Willcox, 2012) o Tell Qarassa (Arranz-Otaegui et al., 2016a).

Además de los datos arqueobotánicos, los análisis genéticos que se habían utilizado en los años 90 (Amplified Fragment Length Polymorphism o AFLP) que indicaban un único origen de la agricultura en Turquía comenzaron a ser enérgicamente criticados. Genetistas como Allaby y Brown (Allaby and Brown, 2003; Allaby et al., 2008) demostraron que las simulaciones basadas en el AFLP siempre daban un resultado monofilético (un único foco de origen) ya fuera aplicado a plantas de origen monofilético como polifilético (multiples orígenes). Este hecho puso en tela de juicio el valor de la técnica para descifrar los orígenes de los cultivos modernos. Además, análisis genéticos más modernos señalaban que los “cultivos fundadores” podían haberse domesticado más de una vez y en varias regiones del Próximo Oriente (Kilian et al., 2007; Kosterin and Bogdanova, 2008; Molina-Cano, 2005; Mori et al., 2003; Özkan et al., 2011).

Así pues, hoy en día, con los datos disponibles, se puede defender que no existe una evidencia sólida a favor de la hipótesis del núcleo o área central (“core area hypothesis”) como la defienden los investigadores Lev-Yadun, Gopher y Abbo (Lev-Yadun et al., 2000). Mucho más plausible es la “hipótesis multi-regional” que sugiere que la domesticación de plantas se produjo en varias regiones más o menos al mismo tiempo. Fue, por lo tanto, un proceso (no un evento) largo y complejo, durante el cual los seres humanos que vivían en diferentes partes del Próximo Oriente, seleccionaron y experimentaron con diversas especies y las cultivaron, y de esa relación simbiótica entre el ser humano y el reino vegetal se produjeron los cambios morfológicos que definen la domesticación.

Conclusiones

Como conclusión a este breve artículo sobre los cambios producidos en las dos últimas décadas en el estudio del uso de las plantas y los orígenes de la agricultura en el Próximo Oriente, nos gustaría señalar los grandes avances llevados a cabo en el análisis de nuevas categorías de restos de origen vegetal, como es el caso de los restos de comida carbonizada. Estos nuevos desarrollos metodológicos están permitiendo la identificación de estos restos de alimentos que incluyen, entre otros, fragmentos de pan, tubérculos, etc. que, hasta muy recientemente, pasaban desapercibidos en los conjuntos arqueobotánicos.

Aunque no se han incluido en este trabajo, también se han hecho considerables progresos en el estudio sistemático de fitolitos y almidones (Portillo et al., 2014; Ramsey et al., 2018; Ramsey et al., 2017) que han contribuido a un conocimiento mucho más detallado de la utilización de las plantas por parte de las comunidades prehistóricas. Claramente, las posibilidades que se abren para explorar con más detalle el papel de las plantas en la subsistencia de las comunidades del pasado y comprender mejor las prácticas culinarias de los grupos prehistóricos son enormes y el futuro es prometedor en este sentido.

Además, los avances en los estudios genéticos y la disponibilidad de un mayor número de secuencias estudiadas han permitido reformular las hipótesis sobre los orígenes de la agricultura. Se ha producido un cambio de paradigma y hoy sabemos que con anterioridad a la domesticación de las plantas existió un uso intensivo de las mismas que en determinadas zonas incluyó el cultivo de cereales silvestres. El proceso de domesticación, fue lento y progresivo y, que ocurrió en diferentes lugares del Próximo Oriente de forma simultánea. Por otra parte, también se ha puesto de manifiesto la importancia que pudieron haber tenido otras plantas además de los llamados “cultivos fundadores”. La domesticación es, en definitiva, la culminación de un largo proceso en la utilización de las plantas.

Las nuevas investigaciones y los innovadores desarrollos metodológicos permiten vislumbrar un futuro apasionante, que en los próximos años está destinado a proporcionar nuevos e interesantes resultados que enriquecerán nuestro conocimiento sobre este largo proceso de interacción entre las plantas y las comunidades humanas.

Bibliografía

- Abbo, S., Gopher, A., Peleg, Z., Saranga, Y., Fahima, T., Salamini, F., Lev-Yadun, S., 2006, “The ripples of “The Big (agricultural) Bang”: the spread of early wheat cultivation”, *Genome* 49 (8), pp. 861-863.
- Abbo, S., Gopher, A., Rubin, B., Lev-Yadun, S., 2005, “On the origin of Near Eastern founder crops and the ‘dump-heap hypothesis’, *Genetic Resources and Crop Evolution* 52, pp. 491–495.
- Abbo, S., Lev-Yadun, S., Gopher, A., 2010, “Agricultural origins: centres and non-centres: a Near Eastern reappraisal”, *Critical Reviews in Plant Sciences* 29, pp. 317-328.
- Abbo, S., Lev-Yadun, S., Gopher, A., 2011, “Origin of Near Eastern plant domestication: homage to Claude Levi-Strauss and “La Pensée Sauvage”, *Genetic Resources and Crop Evolution* 58, pp. 175-179.
- Allaby, R., Brown, T., Fuller, D., 2010, “A simulation of the effect of inbreeding on crop domestication genetics with comments on the integration of archaeobotany and genetics: a reply to Honne and Heun”, *Vegetation History and Archaeobotany* 19, pp. 151-158.
- Allaby, R.G., Brown, T.A., 2003, “AFLP data and the origins of domesticated crops”, *Genome* 46, pp. 448-453.
- Allaby, R.G., Fuller, D.Q., Brown, T.A., 2008, “The genetic expectations of a protracted model for the origins of domesticated crops”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 105, pp. 13982-13986.

Arranz-Otaegui, A., Colledge, S., Ibañez, J.J., Zapata, L., 2016a, “Crop husbandry activities and wild plant gathering, use and consumption at the EPPNB Tell Qarassa North (south Syria)”, *Vegetation History and Archaeobotany* 25, pp. 629-645.

Arranz-Otaegui, A., Colledge, S., Zapata, L., Teira-Mayolini, L.C., Ibáñez, J.J., 2016b, “Regional diversity on the timing for the initial appearance of cereal cultivation and domestication in southwest Asia”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 113, pp. 14001-14006.

Arranz-Otaegui, A., Gonzalez Carretero, L., Ramsey, M.N., Fuller, D.Q., Richter, T., 2018a, “Archaeobotanical evidence reveals the origins of bread 14,400 years ago in northeastern Jordan”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 115, pp. 7925-7930.

Arranz-Otaegui, A., González Carretero, L., Roe, J., Richter, T., 2018b, “Founder crops” v. wild plants: Assessing the plant-based diet of the last hunter-gatherers in southwest Asia”, *Quaternary Science Reviews* 186, pp. 263-283.

Braidwood, R.J., 1960, “The Agricultural Revolution”, *Scientific American* 203, pp. 130-152.

Caracuta, V., Weinstein-Evron, M., Kaufman, D., Yeshurun, R., Silvent, J., Boaretto, E., 2016, “14,000-year-old seeds indicate the Levantine origin of the lost progenitor of faba bean”, *Scientific Reports* 6, pp. 37399.

Colledge, S., 2001, *Plant exploitation on Epipalaeolithic and Early Neolithic sites in the Levant*. Oxford.

Colledge, S., Conolly, J., 2010, “Reassessing the evidence for the cultivation of wild crops during the Younger Dryas at Tell Abu Hureyra, Syria”, *Environmental Archaeology* 15, pp. 124-138.

Colledge, S., Conolly, J., 2014, “Wild plant use in European Neolithic subsistence economies: a formal assessment of preservation bias in archaeobotanical assemblages and the implications for understanding changes in plant diet breadth”, *Quaternary Science Reviews* 101, pp. 193-206.

Dimbleby, G.W., 1978, *Plants and Archaeology*. London.

Douché, C., Willcox, G., 2018, “New archaeobotanical data from the Early Neolithic sites of Dja’de el-Mughara and Tell Aswad (Syria): A comparison between the Northern and the Southern Levant”, *Paléorient* 44, pp. 45-57.

Eitam, D., Kislev, M., Karty, A., Bar-Yosef, O., 2015, “Experimental Barley Flour Production in 12,500-Year-Old Rock-Cut Mortars in Southwestern Asia”, *PLoS ONE* 10, e0133306.

Fairbairn, A., Asouti, E., Near, J., Martinoli, D.C., 2002, “Macro-botanical evidence for plant use at Neolithic Çatalhöyük, southcentral Anatolia, Turkey”, *Vegetation History and Archaeobotany* 11, pp. 41-54.

Fairbairn, A.S., Jenkins, E., Baird, D., Jacobsen, G., 2014, “9th millennium plant subsistence in the central Anatolian highlands: new evidence from Pınarbaşı, Karaman Province, central Anatolia”, *Journal of Archaeological Science* 41, pp. 801-812.

Fuller, D.Q., Willcox, G., Allaby, R.G., 2011, “Cultivation and domestication had multiple origins: arguments against the core area hypothesis for the origins of agriculture in the Near East”, *World Archaeology* 43, pp. 628-652.

González Carretero, L., Wollstonecroft, M., Fuller, D., 2017, “A methodological approach to the study of archaeological cereal meals: a case study at Çatalhöyük East (Turkey)”, *Vegetation History and Archaeobotany* 26, pp. 415-432.

Goren-Inbar, N., Alperson, N., Kislev, M.E., Simchoni, O., Melamed, Y., Ben-Nun, A., Werker, E., 2004, “Evidence of hominin control of fire at Gesher Benot Ya’aqov, Israel”, *Science* 304, pp. 725-727.

Goren-Inbar, N., Sharon, G., Melamed, Y., Kislev, M., 2002, “Nuts, nut cracking, and pitted stones at Gesher Benot Ya‘aqov, Israel”, *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 99, pp. 2455-2460.

Harris, D.R., 1996, “The origins and spread of agriculture and pastoralism in Eurasia: an overview”, in: D.R Harris (ed.), *The origins and spread of agriculture and pastoralism in Eurasia*, London, pp. 552-573.

Harris, D.R. y Hillman, G.C, 1989, *Foraging and farming. The evolution of plant exploitation*. London.

Heun, M., Schäfer-Pregl, R., Klawan, D., Castagna, R., Accerbi, M., Borghi, B., Salamini, F., 1997, “Site of einkorn wheat domestication identified by DNA fingerprinting”, *Science* 278, pp. 1312–1314.

Higgs, E.S., Jarman, M.R., 1969, “The origins of agriculture: a reconsideration”, *Antiquity* 43, pp. 31-41.

Hillman, G.C., 1978, “On the origins of domestic rye — *Secale cereale*: The finds from aceramic Can Hasan III in Turkey”, *Anatolian Studies* 28, pp. 157–174.

Hillman, G.C., 1981, “Reconstructing crop husbandry practices from charred remains of crops”, in: R. Mercer, R. (ed.), *Farming practice in prehistoric Britain*. Edinburgh, pp. 123-162.

Hillman, G.C., 1984, “Traditional husbandry and processing of archaic cereals in recent times: the operations, products and equipment which might feature in Sumerian texts. Part I: the glume wheats”, *Bulletin of Sumerian Agriculture* 1, pp. 114-152.

Hillman, G.C., 1985, “Traditional husbandry and processing of archaic cereals in recent times: the operations, products and equipment which might feature in Sumerian texts. Part II: the free-threshing wheats”, *Bulletin of Sumerian Agriculture* 2, pp. 1-31.

Hillman, G.C., 1996, “Late Pleistocene changes in wild plant-foods available to hunter-gatherers of the northern Fertile Crescent: possible preludes to cereal cultivation, in D.R. Harris (ed.), *The origins and spread of agriculture and pastoralism in Eurasia*, London, pp. 159-203.

Hillman, G.C., Colledge, S.M., Harris, D.R., 1989, “Plant-food economy during the Epipalaeolithic period at Tell Abu Hureyra, Syria: dietary diversity, seasonality, and modes of exploitation, in: D.R. Harris y G.C. Hillman (ed.), *Foraging and farming. The evolution of plant exploitation*, London, pp. 240-268.

Hillman, G.C., Davies, M.S., 1990, “Measured domestication rates in wild wheats and barley under primitive cultivation, and their archaeological implications”, *Journal of World Prehistory* 4, pp. 157–222.

Hillman, G.C., Davies, M.S., 1992, “Domestication rate in wild wheats and barley under Primitive Cultivation: Preliminary Results and Archaeological Implications of Field Measurements of Selection Coefficient, in: Anderson, P.C. (Ed.), *Préhistoire de l'agriculture: nouvelles approches expérimentales et ethnographiques*, Paris, pp. 70–102.

Hillman, G.C., Hedges, R.E.M., Moore, A.M.T., Colledge, S., Pettitt, P., 2001, “New evidence of Late glacial cereal cultivation at Abu Hureyra on the Euphrates”, *The Holocene* 11, pp. 383–393.

Ibáñez, J.J., González-Urquijo, J., Teira-Mayolini, L.C., Lazuén, T., 2018, “The emergence of the Neolithic in the Near East: A protracted and multi-regional model”, *Quaternary International* 470, pp. 226-252.

Kilian, B., Ozkan, H., Deusel, O., Effgen, S., Brandolini, A., Kohl, J., Martin, W., Salamini, F., 2007, “Independent wheat B and G genome origins in outcrossing *Aegilops* progenitor haplotypes”, *Molecular Biology and Evolution* 24, pp. 217–227.

- Kosterin, O.E., Bogdanova, V.S., 2008, “Relationship of wild and cultivated forms of *Pisum* L. as inferred from an analysis of three markers, of the plastid, mitochondrial and nuclear genomes”, *Genetic Resources and Crop Evolution* 55, pp. 735-755.
- Ladizinsky, G., 1999, “Identification of lentil’s wild genetic stock”, *Genetic Resources and Crop Evolution* 46, pp. 115-118.
- Ladizinsky, G., Adler, A., 1976, “The origin of chickpea *Cicer arietinum* L.”, *Euphytica* 25, pp. 211-217.
- Lev-Yadun, S., Gopher, A., Abbo, S., 2000, “The cradle of agriculture”, *Science* 288, pp. 1602-1603.
- McLaren, F.S., Evans, J., Hillman, G.C., 1990, “Identification of charred seeds from Epipalaeolithic sites of SW Asia”, in G.Wagner y E. Perrica (eds.) *Proceedings of the 26th International Symposium on Archaeometry*, Heidelberg, pp. 787-796.
- Melamed, Y., Kislev, M.E., Geffen, E., Lev-Yadun, S., Goren-Inbar, N., 2016, “The plant component of an Acheulian diet at Gesher Benot Ya‘aqov, Israel”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 113, pp. 14674-14679.
- Molina-Cano, J.L., Russell, J.R., Moralejo, M.A., Escacena, J.L., Arias, G., Powell, W., 2005, “Chloroplast DNA microsatellite analysis supports a polyphyletic origin for Barley”, *Theoretical and Applied Genetics* 110, pp. 613-619.
- Moore, A.M.T., Hillman, G.C., 1992, “The Pleistocene to Holocene transition and human economy in southwest Asia: the impact of the Younger Dryas”, *American Antiquity* 57, pp. 482-494.
- Moore, A.M.T., Hillman, G.C., Legge, A.J., 2000, *Village on the Euphrates. From foraging to farming at Abu Hureyra*. Oxford.
- Mori, N., Ishii, T., Ishido, T., Hirosawa, S., Watatani, H., Kawahara, T., Nesbit, M., Belay, G., Takumi, S., Ogihara, Y., Nakamura, C., 2003, “Origins of domesticated emmer and common wheat inferred from chloroplast DNA fingerprinting”, *Proceedings of the 10th International Wheat Genetics Symposium*, Paestum, pp. 25-28.
- Nadel, D., 2002, *Ohalo II. A 23,000-year-old fisher-hunter-gatherers’ camp on the shore of the Sea of Galilee*. Haifa.
- Nadel, D., Danin, A., Power, R.C., Rosen, A.M., Bocquentin, F., Tsatskin, A., Rosenberg, D., Yeshurun, R., Weissbrod, L., Rebollo, N.R., Barzilai, O., Boaretto, E., 2013, “Earliest floral grave lining from 13,700-11,700-y-old Natufian burials at Raqefet Cave, Mt. Carmel, Israel”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 110, pp. 11774-11778.
- Özkan, H., Brandolini, A., Schäfer-Pregl, R., Salamini, F., 2002, “AFLP analysis of a collection of tetraploid wheats indicates the origin of emmer and hard wheat domestication in Southeast Turkey”, *Molecular Biology and Evolution* 19, pp. 1797-1801.
- Özkan, H., Willcox, G., Graner, A., Salamini, F., Kilian, B., 2011, “Geographic distribution and domestication of wild emmer wheat (*Triticum dicoccoides*)”, *Genetic Resources and Crop Evolution* 58 (1), pp 11-53.
- Pasternak, R., 1998, “Investigations of botanical remains from Nevali Çori, PPNB, Turkey: a short interim report”, in: A.B. Damania, J., Valkoun, G., Willcox, C.O., Qualset (eds.), *The origins of agriculture and crop domestication*, Aleppo, pp. 170-177.
- Piperno, D.R., Weiss, E., Holst, I., Nadel, D., 2004, “Processing of wild cereal grains in the Upper Palaeolithic revealed by starch grain analysis”, *Nature* 430, pp. 670-673.
- Portillo, M., Kadowaki, S., Nishiaki, Y., Albert, R.M., 2014, “Early Neolithic household behavior at Tell Seker al-Aheimar (Upper Khabur, Syria): a comparison to ethnoarchaeological study of phytoliths and dung spherulites”, *Journal of Archaeological Science* 42, pp. 107-118.

- Purugganan, M.D., Fuller, D.Q., 2011, “Archaeological data reveals slow rates of evolution during plant domestication”, *Evolution* 65 (1), pp. 71-183.
- Ramsey, M.N., Maher, L.A., Macdonald, D.A., Nadel, D., Rosen, A.M., 2018, “Sheltered by reeds and settled on sedges: Construction and use of a twenty thousand-year-old hut according to phytolith analysis from Kharaneh IV, Jordan”, *Journal of Anthropological Archaeology* 50, pp. 85-97.
- Ramsey, M.N., Rosen, A.M., Nadel, D., 2017. Centered on the wetlands: integrating new phytolith evidence of plant-use from the 23,000-year-old site of Ohalo II, Israel”, *American Antiquity* 82, pp. 702-722.
- Riehl, S., Zeidi, M., Conard, N.J., 2013, “Emergence of agriculture in the foothills of the Zagros Mountains of Iran”, *Science* 341, pp. 39-40.
- Savard, M., Nesbitt, M., Jones, M.K., 2006, “The role of wild grasses in subsistence and sedentism: new evidence from the northern Fertile Crescent”, *World Archaeology* 38, pp. 179-196.
- Tanno, K., Willcox, G., 2006a, “How Fast Was Wild Wheat Domesticated?” *Science* 311, pp. 1886.
- Tanno, K., Willcox, G., 2006b, “The origins of cultivation of *Cicer arietinum* L. and *Vicia faba* L.: early finds from Tell el-Kerkh, north-west Syria, late 10th millennium B.P.”, *Vegetation History and Archaeobotany* 15, pp. 197-204.
- Tanno, K., Willcox, G., 2012, “Distinguishing wild and domestic wheat and barley spikelets from early Holocene sites in the Near East”, *Vegetation History and Archaeobotany* 21, pp. 107-115.
- Ucko, P.J., Dimbleby, G.W., 1969, *The domestication and exploitation of plants and animals*. London.
- van Zeist, W., 1986, “Plant remains from Neolithic el Kowm, Central Syria”, in R.H. Dornemann (ed.), *A Neolithic village at tell el Kowm in the Syrian desert*, Chicago, pp. 65-69.
- van Zeist, W., Bakker-Heeres, J.A.H., 1982, “Archaeobotanical studies in the Levant. I. Neolithic sites in the Damascus Basin: Aswad, Ghoraifé, Ramad”, *Palaeohistoria* 24, pp. 165-256.
- van Zeist, W., Bakker-Heeres, J.A.H., 1984, “Archaeobotanical studies in the Levant. 2. Neolithic and Halaf levels at Ras Shamra”, *Palaeohistoria* 26, pp. 151-170.
- van Zeist, W., de Roller, G.J., 1991/1992, “The plant husbandry of Aceramic Çayönü, S.E. Turkey”, *Palaeohistoria* 33/34, pp. 65-96.
- van Zeist, W., de Roller, G.J., 1995, “Plant remains from Asikli Höyük, a pre-pottery Neolithic site in central Anatolia”, *Vegetation History and Archaeobotany* 4, pp. 179-185.
- van Zeist, W., de Roller, G.J., 2003, “The Cayönü archaeobotanical record”, in W. van Zeist (ed.), *Reports on archaeobotanical studies in the Old World*, Groningen, pp. 143-166.
- Wallace, M., Jones, G., Charles, M., Forster, E., Stillman, E., Bonhomme, V., Livarda, A., Osborne, C.P., Rees, M., French, G., Preece, C., 2018, “Re-analysis of archaeobotanical remains from pre- and early agricultural sites provides no evidence for a narrowing of the wild plant food spectrum during the origins of agriculture in southwest Asia”, *Vegetation History and Archaeobotany* 28, pp. 449-463.
- Weide, A., Riehl, S., Zeidi, M., Conard, N.J., 2017, “Reconstructing subsistence practices: taphonomic constraints and the interpretation of wild plant remains at aceramic Neolithic Chogha Golan, Iran”, *Vegetation History and Archaeobotany* 26, pp. 487-504.
- Weide, A., Riehl, S., Zeidi, M., Conard, N.J., 2018, “A systematic review of wild grass exploitation in relation to emerging cereal cultivation throughout the Epipalaeolithic and aceramic Neolithic of the Fertile Crescent”, *PLOS ONE* 13, pp. e0189811.

- Weiss, E., 2017, “Palaeolithic Vegetal Diet in the Southern Levant”, in O. Bar-Yosef y Y. Enzel (eds.), *Quaternary of the Levant: Environments, Climate Change, and Humans*. Cambridge, pp. 329-336.
- Weiss, E., Kislev, M.E., Hartmann, A., 2006, “Autonomous cultivation before domestication”, *Science* 312, pp. 1608–1610.
- Weiss, E., Kislev, M.E., Simchoni, O., Nadel, D., 2004a, “Small-grained wild grasses as staple food at the 23,000 year old site of Ohalo II, Israel”, *Economic Botany* 58, pp.125-134.
- Weiss, E., Kislev, M.E., Simchoni, O., Nadel, D., Tschauner, H., 2008, “Plant-food preparation area on an Upper Paleolithic brush hut floor at Ohalo II, Israel”, *Journal of Archaeological Science* 35, pp. 2400–2414.
- Weiss, E., Wetterstrom, W., Nadel, D., Bar-Yosef, O., 2004b, “The broad spectrum revisited: Evidence from plant remains”, *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 101, pp. 9551-9555.
- Weiss, E., Zohary, D., 2011, “The Neolithic Southwest Asian founder crops: their biology and archaeobotany”, *Current Anthropology* 52, pp. 237-254.
- White, C.E., Makarewicz, C.A., 2012, “Harvesting practices and early Neolithic barley cultivation at el-Hemmeh, Jordan”, *Vegetation History and Archaeobotany* 21, pp. 85-94.
- Whitlam, J., Bogaard, A., Matthews, R., Matthews, W., Mohammadifar, Y., Ilkhani, H., Charles, M., 2018, “Pre-agricultural plant management in the uplands of the central Zagros: the archaeobotanical evidence from Sheikh-e Abad”, *Vegetation History and Archaeobotany* 27, pp. 817-831.
- Willcox, G., 2002, “Charred plant remains from a 10th millennium BP kitchen at Jerf el Ahmar (Syria)”, *Vegetation History and Archaeobotany* 11, pp. 55-60.
- Willcox, G., 2012, “The beginnings of cereal cultivation and domestication in Southwest Asia”, in D.T. Potts (ed.), *A companion to the archaeology of the ancient Near East*, Oxford, pp. 163-180.
- Willcox, G., 2013, “Food preparation and consumption on Late Pleistocene/Early Holocene sites in the Near East: Evidence from plant remains and archaeological finds”, in L.Milano (ed.), *Paleonutrition and food practices in the ancient Near East towards a multidisciplinary approach*, Padova, pp. 1-10.
- Willcox, G., Buxó, R., Herveux, L., 2009, “Late Pleistocene and Early Holocene climate and the beginnings of cultivation in northern Syria”, *The Holocene* 19, pp. 151-158.
- Willcox, G., Fornite, S., Herveux, L., 2008, “Early Holocene cultivation before domestication in northern Syria”, *Vegetation History and Archaeobotany* 17, pp. 313–325.

EL AVANCE DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA DEL ORIENTE PRÓXIMO Y MEDIO EN LA CIENCIA ESPAÑOLA EN EL CAMBIO DE SIGLO (1997-2018)

Carmen del Cerro Linares
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

Esta contribución pretende hacer balance y reflexionar sobre la Ciencia en Oriente Próximo y Medio durante las dos últimas décadas en España. Nuestra participación pretende enfatizar la presencia de los estudios del Oriente Próximo y Medio en las universidades y centros de investigación españoles, así como su desarrollo en estas dos décadas.

PALABRAS CLAVE

Ciencia española en Oriente, Estudios del Próximo Oriente en España, excavaciones arqueológicas españolas en Oriente.

ABSTRACT

This contribution aims to strike Balance and think over the Near and Middle East Science during the last two decades in Spain. Our participation only intends to emphasize the presence of Studies of the Near and Middle East in Spanish Universities and Research Centres, as well as their development in these two decades

KEYWORDS

Spanish Science on Near East, Near Eastern studies in Spain, Spanish Archaeological excavations on Near East

1. Introducción

En 1996, Joaquín M^a Córdoba Zoilo (a la sazón profesor titular de departamento de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática de la Universidad Autónoma de Madrid) organizó el primer congreso internacional sobre Oriente en nuestra universidad. Aquel *1er Symposium Internacional. Una década de estudios sobre el Oriente antiguo (1986-1996). Perspectivas, desarrollo y líneas de Investigación*, tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, los días 2-4 de diciembre. En realidad, como su nombre indicaba, el simposio ya cerraba una década de estudios reflejados en lo que se había dado en llamar *Ciclos de estudio sobre el Oriente Antiguo (1986-1996)* en los que J. M^a. Córdoba ya aportaba su experiencia directa a la Ciencia española a través de su estancia como investigador en el Museo Nacional de Iraq en 1982, las prospecciones y estudio del material del valle del Balih en 1986 y 1987 o sus recién iniciadas excavaciones en el emirato de Sharjah en 1994, a la vez que preparaba su cercana vuelta a Iraq, esta vez para comenzar a excavar en Tell Mahuz.

Volviendo al *1er Symposium Internacional*, aunque nuestra ciencia no estaba en sus inicios, no creo que España hubiera reunido hasta ese momento tal cantidad de investigadores europeos: H. Klengel, S. Mazzoni, F. Baffi, S. Cleuziou, M. Mouton, M. Liverani, M. Frangipane, J. Perrot, M. Salvini, R. Boucharlat, K. Kessler, E. Klengel Brandt, P. Matthiae, A. Archi, G. Bigga, H. de Meulenaere y R. Tefnin, junto a algunos españoles como J. L. Cunchillos, J. M^a Córdoba, J. Sanmartín, F. Lara, J. G^a Recio, R. Jiménez, M. Molina, C. Pérez Die, C. Sevilla, A. Morales, A. González, H. Sanz, M. G^a Antón, M.

Pozo, T. Fdez. Pareja, M. Farjas y A. Llanos¹. Ahora que lo pienso, la inmensa mayoría de los investigadores de los que se hablaba en mi programa de *Historia de Oriente* de cuarto curso (única asignatura de aquella antigua licenciatura relativa al Oriente Próximo y Medio que se podía cursar) impartida por el Prof. J. M^a Córdoba estaban allí. Me pareció asombroso y más aún formar parte del *Symposium*, colaborando en la organización del mismo.

Suponían las intervenciones de los orientalistas allí congregados, y sobre todo su presencia, un espaldarazo a lo que quedaba por venir, algo más de dos décadas de Estudios Orientales que han llegado a situar a la Ciencia española entre las, si no imprescindibles en el mundo del Oriente antiguo, sí en una de las más visibles dentro del panorama internacional. Nuestra ciencia, a lo largo de estos años, se ha consolidado a la vez que lo hacían y se creaban, grupos de trabajo, institutos superiores, excavaciones arqueológicas, revistas científicas, se introducían materias en las licenciaturas, grados y postgrados, las universidades ejercían de anfitrionas de los congresos más importantes y se defendían tesis doctorales. Así, y a lo largo de veinte años², el panorama español es realmente esperanzador, a pesar de escaso apoyo institucional que recibe en la mayor parte de los casos.

Esos veintidós años se cerraron para nosotros con un nuevo encuentro el *II Symposium Internacional, Viginti annis in studiis Orientis (1999-2019)*, celebrado el 26 de noviembre de 2018 en la Universidad autónoma de Madrid, que hacía balance, como nuestra contribución, de la proyección de la Ciencia española en el Oriente a lo largo de esta etapa que ahora rememoramos y que iremos desgranando a lo largo de nuestro estudio.

2. Institutos, grupos de trabajo y sociedades científicas (por orden de creación):

2.1. La **Asociación Española de Orientalistas** (AEO), fue fundada en 1963 por sacerdote jesuita F. M^a Pareja i Casañas y con sede particular Madrid primero y en la UAM después hasta 2009. A lo largo de su existencia ha convocado quince congresos nacionales bajo el título de *Simposio de Culturas Orientales de la AEO*.

2.2. El **Grupo de Investigaciones Arqueológicas del Mediterráneo y Próximo Oriente** (GRAMPO)/**Seminario de Arqueología Prehistórica del Próximo Oriente** (SAPPO)³ del departamento de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Barcelona, fue creado en 1989. Dirigido por M. Molist Montañà, el SAPPO ha sido reconocido como Grupo de Investigación de Calidad en 2005 y 2012 y es, quizás, el equipo más reconocido internacionalmente por su presencia continua en Siria, Turquía e Iraq.

2.3. El **Instituto del Próximo Oriente Antiguo** (IPOA)⁴, de la Universidad de Barcelona, fue creado oficialmente por el Decreto de la Presidencia de la Generalidad de Cataluña del 24 de noviembre de 1993⁵ (refundado desde el antiguo Instituto de Estudios Orientales, IEO⁶) y, tras varios directores, a cargo de I. J. Adiego Lajara. Ha contado con un buen número de proyectos por lo que resaltamos aquí los que continúan en la actualidad⁷: *The International Association for Comparative Semitics; tell Qara Quzaq; A Glossary of Old Syrian, Amorite Onomastics in the Middle Euphrates and the Habur Areas during*

¹ Desgraciadamente algunos de ellos ya no nos podrían acompañar en un nuevo Simposio. Gracias eternas a S. Cleuziou, H. de Meulenaere, J.L. Cunchillos y C. Sevilla.

² Aunque el título de nuestra participación y el resumen de la misma lo indica, queremos recordar aquí, que nuestro estudio está acotado a los años 1997-2018, los que van desde *Ier Symposium Internacional. Una década de estudios sobre el Oriente antiguo (1986-1996). Perspectivas, desarrollo y líneas de Investigación* al *II Symposium Internacional, Viginti annis in studiis Orientis (1999-2019)*.

³ <http://grupsderecerca.uab.cat/sappo/es>

⁴ http://www.ub.edu/ipoa/Index_esp.html

⁵ [https://www.ub.edu/web/ub/es/reicerca_innovacio/reicerca_a_la_UB/instituts/institutspropis/ipoa.html](https://www.ub.edu/web/ub/es/reerca_innovacio/reerca_a_la_UB/instituts/institutspropis/ipoa.html)

⁶ J. Vidal Palomino, *Historia del Instituto del Próximo Oriente Antiguo (1971-2012)*, 2016, pp. 21-48

⁷ <http://www.ub.edu/ipoa/ipoaRECERCA.htm>

the Middle Bronze Age: the Feminine and Masculine Anthroponomy, an Anthropological and Linguistic Analysis; Publicación y edición del archivo cuneiforme oficial mesoasirio “Assur M 8” y Catalogación y estudio de los manuscritos arameo-siriacos y árabes de la Fundación Salem y de la Biblioteca Maronita de Alepo (Siria).

2.4. **El Centro de Estudios del Próximo Oriente Antiguo (CEPO)**⁸, creado en 1993 en Madrid, es una sociedad científica dedicada a promocionar el estudio y la investigación sobre el Oriente Próximo Antiguo ideado por J. L. Cunchillos Ilarri. El Centro está actualmente dirigido por J. A. Alvarez Pedrosa y ha organizado siete congresos a nivel nacional, de ellos han sido publicadas las actas de primer, tercer, cuarto y quinto encuentro⁹.

2.5. **El Centro Superior de Estudios del Próximo Oriente y Egipto**¹⁰, (antiguo CEAE¹¹) creado en 1998, sito en la Universidad Autónoma de Madrid y dirigido por J. M^a Córdoba Zoilo del que se deriva el *Grupo de Investigación Culturas, tecnologías y medio ambiente de las sociedades del Oriente Próximo Antiguo*¹², reconocido como tal en 2008 y consolidado en 2018. El Centro Superior de Estudios del Próximo Oriente y Egipto ha desarrollado los siguientes proyectos que nombramos cronológicamente: *el Valle del Balih, (Siria), 1986 y 1987, al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos)*. *Las comunidades campesinas y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán*, desde 1994; *Mitanni y los Hurritas en el Tigris. Historia de una ciudad y su entorno desde los orígenes hasta el Periodo Sasánida (Tell Mahuz, Iraq)* 1997-2003; la parte española del *Proyecto científico euro-sirio en Tell Beydar, Siria*, dirigido por M. Lebeau en el que equipo español trabajó en los niveles helenísticos del yacimiento¹³ coordinado *in situ* por R. Martín Galán y desde el Centro por C. Sevilla Cueva entre 2004 y 2007; *Dehistán durante la Edad del Hierro. Formas de vida, creencias y entorno en una región del Asia Central*, desde 2006 y *El Oriente Próximo Antiguo. Redescubrimiento, historia e investigación moderna* en colaboración con F. J. Villalba Ruiz de Toledo y J. M. Herrero de la Iglesia en 2006 y 2007.

Del Centro Superior de Estudios del Próximo Oriente y Egipto y del departamento de Historia antigua de la UAM depende el Aula didáctica Antonio Blanco Freijeiro-Laboratorio para la Historia Antigua de Oriente Próximo y Egipto¹⁴. En palabras de su director, J. M^a Córdoba “La colección se ha reunido para que los estudiantes universitarios puedan disponer de una documentación variada sobre la cultura, la historia, las excavaciones arqueológicas pasadas y presentes o los problemas de la investigación científica más reciente”¹⁵.

2.6. **El Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Unidad Próximo Oriente Antiguo**¹⁶ (Cortes de Aragón, CSIC y la Universidad de Zaragoza¹⁷) fue fundado en 2000 y cerrado en 2011, dirigido primero por M. Borrás Gualis y después

⁸ <http://cepo.es/>

⁹ <http://cepo.es/publicaciones/>

¹⁰ <http://www.uam.es/otroscentros/asiriologiayegipto/>

¹¹ Centro de Estudios de Asiriología y Egiptología

¹² <http://uam.es/UAM/Grupos-de-investigación/Ficha/1446755836600.htm?idGrupo=407&language=es&nombreGrupo=Culturas,%20tecnología%20y%20medio%20ambiente%20de%20las%20sociedades%20del%20Oriente%20Próximo%20Antiguo.&site=UniversidadAutonomaMadrid>

¹³ R. Martín Galán, “El período helenístico: pervivencia del legado autóctono”, *Cuadernos del Seminario Water Andrae 7*, 2004-2005, *passim*

¹⁴ J.M^a Córdoba Zoilo, *Aula didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Un Laboratorio para la práctica de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio. Supplementa ad Isimu. Series I: Studia*, Vol. 4, Madrid, 2018

¹⁵ http://www.uam.es/otroscentros/asiriologiayegipto/aula_abf/aula_abf.html

¹⁶ <http://ieiop.unizar.es/uinvestigacion/u3/index.php>

¹⁷ [http://bases.cortesaragon.es/bases/NDocumen.nsf/69b541b37a1f7fb0c12576d20031f70e/c7c14cb35cd96943c125731700263b91/\\$FILE/programa%20instituto%20de%20estudios%20isl%C3%A1micos.pdf](http://bases.cortesaragon.es/bases/NDocumen.nsf/69b541b37a1f7fb0c12576d20031f70e/c7c14cb35cd96943c125731700263b91/$FILE/programa%20instituto%20de%20estudios%20isl%C3%A1micos.pdf)

por J. P. Vita Barra. Centró su labor investigadora en las culturas del antiguo Oriente Próximo, con varios proyectos, mencionamos aquí los que se centran en Oriente: Automatización del proceso de interpretación de textos; Historia social y económica de Siria-Palestina en el Bronce Final y Dialectología acadia y semítica-noroccidental en el II milenio a.C. Propició la enseñanza de las lenguas del Próximo Oriente y la escritura cuneiforme.

2.7. El **Instituto Bíblico y Oriental de León (IBO)**¹⁸ comenzó sus actividades en el año 2003, dirigido por J. García Recio. Su sede principal, en León, fue inaugurada en 2009 y actualmente está en proceso de traslado a Cistierna, en la Montaña Oriental leonesa. Su biblioteca, con más de 30.000 volúmenes, es la más grande de España relativa al Oriente Próximo. En el trabajo de campo, el IBO comienza a tener la presencia más reciente en Oriente a través de las excavaciones de Hirbat al-Jerahiya¹⁹ (2010-2011) y Tell Bismaya (2018)²⁰, Iraq

2.8. El **Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC)**, Departamento de Estudios de Próximo Oriente Antiguo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC²¹ nació en 2007 y proviene de antiguo Instituto de Filología del CSIC, con dos grupos de investigación relativos al Oriente Próximo: *Las Letras y las Ciencias en la Antigua Mesopotamia* (LYCAM), dirigido por B. Böck, desde el que se editan y estudian textos sumeroacadios y *Próximo Oriente Antiguo* (PROA), que, dirigido actualmente por J.P. Vita Barra, estudia las lenguas y las culturas del Próximo Oriente desde el III milenio a.C. hasta la época helenística.

2.9. El **Centro de Estudios del Próximo Oriente y Antigüedad Tardía (CEPOAT)**²² surgió del Instituto del Próximo Oriente Antiguo (IPOA) de Barcelona y de la labor incansable del profesor A. González Blanco²³, transformado en Murcia en 2011 a Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía. Dirigido por G. Matilla Séiquer, el CEPOAT ha trabajado Siria en las excavaciones de urgencia por la construcción de la presa de Tisrin, rescatando Tell Qara Quzaq²⁴ (1989-1999) y Tell Jamis²⁵ (1992-2010). La construcción de la presa se retrasó y eso permitió un estudio integral de los yacimientos, sobre todo de Tell Jamis²⁶. Actualmente el Centro desarrolla los proyectos: Mundo y lengua Elamita²⁷; Epigrafía y Arquitectura en Qal'at Nadjem. Es uno de los centros más activos desde el punto de vista de la didáctica y enseñanza del Próximo Oriente, a través del *Aula virtual* del CEPOAT²⁸ dirigida por G. Matilla Séiquer²⁹.

¹⁸ <https://institutobiblicoyoriental.wordpress.com/el-ibo/>

¹⁹ M. García Fernández *et al.*, “Investigación arqueológica en Hirbat al-Jerahiya (Iraq), noviembre de 2011-noviembre de 2013”, *Memoria académica 2012-2013*, Universidad Pontificia de Comillas, Proyecto I+D, p. 290, 2013

²⁰ Agradecemos a J. García Recio (director del IBO) que nos haya hecho llegar el *Informe de la visita preliminar a Tell Bismaya (Adab)*, que tuvo lugar el 7-8 de noviembre de 2018 y que arranca lo que esperamos que sea el primer y gran proyecto español en Mesopotamia.

²¹ <http://ilc.csic.es/es/research-dpto/dpto-estudios-proximo-oriente-antiguo>

²² <https://www.um.es/cepoat/>

²³ A. Egea y J.J. Martínez, “¿Orientalismo en Murcia? La labor del Profesor Antonino González Blanco”, *Estudios Orientales* 8, 2017, pp. 9-14.

²⁴ J. Gallardo Carrillo y G. Matilla Séiquer, “Tell Qara Qûzâq. Un excepcional descubrimiento” *Revista de Arqueología* 198, 1997, pp. 24-35.

²⁵ G. Matilla Séiquer, *Arqueología y antropología en el Alto Éufrates sirio: Tell Jamîs*, Murcia, 2001.

²⁶ <https://www.um.es/cepoat/telljamis/>

²⁷ <https://www.um.es/cepoat/elamita/>

²⁸ Los docentes de aula se han preocupado por preparar material didáctico del que destacamos: A. Egea Vivancos *et al.*, (Coords.), *Y la arqueología llegó al aula. La cultura material y el método arqueológico para la enseñanza de la historia y el patrimonio*, Gijón, 2018

²⁹ <https://www.um.es/cepoat/aulavirtual/>

2.10. La asociación **Orients**, proviene de la extinta Asociación de Amigos del CEPO (AACEPO) que había nacido en 1996 para ayudar a la difusión del CEPO³⁰.. En 2013 la Asociación es refundada y cambia de nombre; *Oriens. Asociación de Estudios del Oriente Próximo*, con sede en Madrid³¹. Orients difunde el conocimiento del Próximo Oriente y el Mediterráneo, pero también de la Antigüedad Clásica.

3. Excavaciones arqueológicas

El informe realizado por Instituto del Patrimonio Cultural de España en 2007 relativo a las excavaciones arqueológicas en el exterior³², indicaba que los proyectos españoles en Oriente subvencionados por el Ministerio de Cultura eran solo seis antes de 1999. Entre ese año y 2007 España llegó a tener once proyectos subvencionados en Oriente. Todos ellos habían tenido su lugar en la exposición realizada en el Museo Arqueológico Nacional, en 2006, *La aventura española en Oriente (1166-2006): viajeros, museos y estudiosos en la Historia del redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo*³³ que se inauguraba a la vez que tenía lugar el *V International Congress on Archaeology of Ancient Near East* en Madrid, de tal suerte que todo el panorama científico internacional podía sopesar por vez primera la presencia española en Oriente. Con la salida de los equipos de Siria en 2011, el país que más misiones albergaba, de nuevo las misiones se redujeron a seis³⁴, pero la realidad es que sumando subvenciones estatales y privadas, evitando guerras y sufriendo pérdidas, nuestra Ciencia ha llegado a estar presente en más de treinta puntos del Próximo y Medio Oriente³⁵, a saber: **Emiratos Árabes Unidos**, al Madam (Universidad Autónoma de Madrid). **Iraq**, *tell* Mahuz (Universidad Autónoma de Madrid), *tell* Lashkry, Arbil, y Banahilk (Universidad Autónoma de Barcelona), Hirbat al-Jerahiya y *tell* Bismaya (Instituto Bíblico y Oriental, León). **Israel**, *tell* Hatzor (equipo hispano-hebreo de la Universidad Complutense de Madrid) y Nahal Efe (CSIC-Barcelona/*Israel Antiquities Authority*). **Jordania**, *yebel* Mutawwaq (misión hispano-italiana de la Universidad de Oviedo/Pontificia de Salamanca); Ciudadela de Amman y *qarst* Hallabat (AECID), Kharaysin-Zarqa (CSIC-Barcelona y Universidad de Cantabria) y Sela (Universidad de Barcelona). **Líbano**, Tiro (necrópolis y puerto, Universidad Pompeu Fabra) y *tell* Labwe, Beqaa (CSIC-Barcelona). **Pakistán**, Bhando Qubo (Universidad Pompeu Fabra). **Palestina**, *tell* el Far-Ah y Khirbet Rabud (Universidad de la Coruña). **Siria**, *tell* Halula y Chagar Bazar (Universidad Autónoma de Barcelona); Monasterios del Éufrates, *tell* Jamís, *tell* Qara Quzaq y *qal'at* Nadjem (Universidad de Murcia); *tell* Beydar, (equipo euro-sirio de la Universidad Autónoma de Madrid); Halabiyé, *tell* Humeida (misión sirio-española) y *tell* Qubr Abu al-'Atiq (Universidad de la Coruña). **Turkmenistán**, Geoktchik *depe* e Izat Kulli (Universidad Autónoma de Madrid). **Turquía**, Tilbes *hüyük*, (misión turco-española de la Universidad de Alicante) y Akarçay *tepe* (misión turco-española de la Universidad

³⁰ *Vid supra*, p.4

³¹ <http://oriens.es/oriens/node/3>

³² C. Martín, *Las ayudas a proyectos de investigación arqueológica en el exterior de la dirección general de bellas artes y bienes culturales del ministerio de cultura*. Instituto del Patrimonio Cultural de España, 2007, *passim*.

³³ La publicación de la exposición supuso la aparición de dos volúmenes, el segundo *La aventura española en oriente (1166-2006): viajeros, museos y estudiosos en la Historia del redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo; la arqueología española en Oriente: nacimiento y desarrollo*, editado por sus comisarios, J. M. Córdoba y C. Pérez Díe en Madrid, 2006, daba cuenta de todas y cada una de estas intervenciones arqueológicas.

³⁴ Podemos contar las excavaciones abiertas en la publicación del MCU *Informes y Trabajos Excavaciones en el exterior* 9, 2011.

³⁵ No incluimos aquí a la cantidad de colegas españoles diseminados por el Oriente Próximo y Medio que trabajan para misiones sin dirección española o que dirigen excavaciones, pero anclados en instituciones que no son españolas, como es el caso de Tell Regev (Israel) dirigido desde la *Saint Louis University*, Madrid.

Autónoma de Barcelona). Uzbekistán, Termez (Universidad de Barcelona). **Yemen**, Zafar (Universidad Autónoma de Barcelona).

4. Revistas científicas

La creación de institutos y sus correspondientes proyectos ha fomentado el nacimiento de revistas científicas relacionadas con nuestra Ciencia, mencionaremos aquí las de mayor reconocimiento:

4.1 El *Boletín de la Asociación Española de Orientalitas* fue editado desde la AEO con un número anual desde 1965 a 2009, se editaba en Madrid y contaba con el mecenazgo de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

4.2 La revista *Aula Orientalis. Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo*³⁶ se publica desde 1983 en Sabadell y está, dirigida por G. del Olmo Lete, actualmente profesor emérito de la Universidad de Barcelona, cuenta además con el asesoramiento científico del IPOA (UB)

4.3. La revista *Estudios Orientales*³⁷ fue fundada por A. Gonzalez Blanco (Universidad de Murcia/CEPOAT), que editó su primer volumen en 1997. Actualmente está dirigida por A. Egea Vivancos. En 2017 editó su octavo número dedicado a su fundador.

4.4 La revista *Isimu. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad*³⁸ es editada por el Centro de Estudios de Oriente Próximo y Egipto desde 1998, con carácter anual y está dirigida por J. M^a Córdoba Zoilo. La Publicación se encuentra reforzada por los llamados *Suplementa ad Isimu* repartidos en cinco series: I Series: *Studia*, II Series: *Acta et Symposia*, III Series: *Varia*, IV Series: *Colloquia* y V Series: *Studia in itinere*.

5. Materias en licenciaturas, grados y másteres

Pero toda ciencia que se precie debe acercarse a las aulas. Desgraciadamente no todos los equipos ni todas las universidades e institutos lo han conseguido, realidad que dificulta enormemente la transmisión del saber Próximo y Medio Oriental, a aquellos que en un futuro podrían seguir nuestro camino. Es cierto que, como materia básica de carácter general y bajo el nombres como: *Historia de Oriente Próximo en la Antigüedad*, *Historia Antigua del Próximo Oriente*, *Sociedades y Culturas del Próximo Oriente Antiguo*, *Historia y Civilización del Próximo Oriente Antiguo*, *Prehistoria e Historia Antigua de Oriente*, *Arqueología del Próximo Oriente*, *Civilizaciones de Egipto y el Próximo Oriente* o *Historia del Oriente Próximo y Egipto*, nuestra materia (compartiendo la mayor parte de las veces programa con el antiguo Egipto) ya forma parte de los Grados de Historia y Ciencias de la Antigüedad de las universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona, Sevilla, la Coruña, Alicante, Complutense de Madrid y Autónoma de Madrid, entre otras.

Lo que ya es más difícil es que esa enseñanza (histórica, arqueológica o filológica) supere el nivel básico y forme parte del plan de estudios en asignaturas de especialidad y de postgrado. Aun así, contamos ciertas posibilidades en el panorama español:

5.1. San Dámaso. Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino³⁹. La Facultad ofrece la posibilidad de estudiar varios cursos de lenguas (libre acceso) en: Hebreo, Armenio, Arameo, Siríaco, Acadio, Árabe, Sumerio, Persa (nivel inicial, medio y avanzado)

5.2. **CEPOAT**. Cursos *on line*: Acadio, Elamita, Hitita, Sumerio, Hebreo y Arameo (nivel inicial, medio y avanzado), Arte hitita, Historia hitita, Arqueología fenicia, Arqueología púnica y Arte de Babilonia y Asiria.

³⁶ <http://www.ub.edu/ipoa/>

³⁷ https://www.um.es/cepoat/estudiosorientales/?page_id=131

³⁸ <https://revistas.uam.es/isimu>

³⁹ <https://www.sandamaso.es/literatura>

5.3. **IBO.** Repartido entre sus sedes de León, Cistierna, Valladolid, Madrid, Santiago de Compostela, Vitoria-Gasteiz y San Antonio (Texas) el instituto imparte cursos de acadio, sumerio y religión mesopotámica.

5.4 **UAB, Facultad de Filología.** Departamento de Estudios Hebreos y Arameos Incluye dentro del *Máster de Culturas y Lenguas de la Antigüedad*, coordinado por E. E. Marcos Hierro, la *Especialidad B: Biblia y Oriente Próximo Antiguo*⁴⁰. *Las asignaturas relacionadas con Oriente son: Introducción a la Historia de las Culturas del Mediterráneo y del Próximo Oriente Antiguo, Lengua Acadia, Lengua Sumeria I y II, Lengua Ugarítica, Lengua y Cultura Arameas: desde el S. X a.C. hasta el presente, Lenguas Indo-europeas Orientales, Sistemas de Escritura del Mediterráneo y del Próximo Oriente Antiguo, Sistemas Literarios del Mediterráneo y del Próximo Oriente y Religiones del Próximo Oriente Antiguo.*

5.5. **UAB/IPOA.** El instituto ofrece un *Máster en Asiriología*⁴¹, de corte básicamente filológico, que en su edición de 2017-18, permitía cursar: *Lengua acadia I y II, Lengua sumeria I, II y III, Cultura mesopotámica, Textos acadios epistolares y administrativos paleobabilónicos y Textos literarios de tradición babilónica.*

5.6. **UAM. Facultad de Filosofía y Letras.** *Grado de Historia.* Ofrece asignaturas de especialidad además de las básicas: Fenicios, griegos y cartagineses en el Mediterráneo, Historia de Oriente en el II milenio: de los amorreos a los grandes reyes y Del Oriente Romano a Bizancio.

5.7. **UAM. Facultad de Filosofía y Letras.** *Grado de Ciencias y Lenguas de la Antigüedad y Doble grado en Historia del Arte y Ciencias y Lenguas de la Antigüedad.* Ofrece asignaturas de especialidad además de las básicas: Introducción a las lenguas antiguas del Próximo Oriente (Sumerio y acadio), Historia de oriente: del imperio asirio a los imperios iranios y Arqueología de Oriente y Egipto. Este es el único caso en el que las lenguas del Próximo Oriente se imparten en un Grado oficial.

5.8. **UAM-UCM.** *Máster Interuniversitario en Historia y Ciencias de la Antigüedad*⁴² coordinado por E. Sánchez Medina y F. Echeverría Rey y que en su módulo 2 oferta la *Especialidad de Oriente y Egipto antiguos*. Las materias impartidas entre las dos universidades son: Estados e imperios en el Oriente antiguo, Babilonia: historia y cultura, Asiria: historia y cultura, Acadio, Legado y redescubrimiento de la Antigüedad; El redescubrimiento de Oriente y La transición del mundo antiguo al mundo medieval; Oriente romano y bizantino.

5.9 **UAM/CEAE.** El Centro Superior de Oriente y Egipto realiza *Cursos de Formación continua*, solo mencionaremos aquí los que se imparten en el curso 2018-19: El III milenio a.C. en Oriente Próximo (sumerios y acadios): Hechos, espacios y lenguas y El III milenio a.C. en Oriente Próximo (Asia Central, Siria y Anatolia): Ejes, materias y lenguas⁴³.

5.10. **UAH** dentro del *Grado de Historia* se oferta una asignatura de especialidad, Las mujeres en el Próximo Oriente antiguo.

5.11. **UAH.** Cursos de *Extensión Universitaria*. Cursos en Acadio, Sumerio y un curso sobre el *enuma elish*⁴⁴

⁴⁰ <http://www.ub.edu/estudis/es/mastersuniversitaris/cla/plan-de-estudios>

⁴¹ <http://www.ub.edu/ipoa/ACAD-ESP-ASIRIOLOGIA.htm>

⁴² http://www.uam.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1446766291534&language=es&nodepath=Plan+de+estudios&pagename=FacdFilosofia%2FPage%2FUAM_contenidoFinal

⁴³ [https://uam.es/ss/Satellite/es/1242652866332/1242700425487/curso cortaduracion/cursoCortaDuracion/El_III_milenio_a._C._en_Oriente_Proximo_\(sumerios_y_acadios\):_Ejes,_materias_y_lenguas_\(4%C2%AA_edicion\).htm](https://uam.es/ss/Satellite/es/1242652866332/1242700425487/curso cortaduracion/cursoCortaDuracion/El_III_milenio_a._C._en_Oriente_Proximo_(sumerios_y_acadios):_Ejes,_materias_y_lenguas_(4%C2%AA_edicion).htm)

⁴⁴ <http://www3.uah.es/cultura/index.php/home/categoryevents/13?start=30>

5.12. **UOC.** Master Interuniversitario *Mediterráneo Antiguo* (UOC, UAH y UAB), coordinado por G. Munilla Cabrillana, I. B. Antela-Bernárdez y F. J. Gómez Espelosín, con *Especialidad en Egipto y Próximo Oriente*, donde se imparte⁴⁵: Retórica del poder e imperios mesopotámicos e Historia cultural del Próximo Oriente y el Antiguo Egipto.

6. Congresos

El número de especialistas que ya se daban cita en nuestra aulas e institutos, ha permitido que nuestra Ciencia sea la anfitriona en tres eventos de gran calado. Así, la Universidad Autónoma de Madrid albergó el primer gran encuentro científico internacional, al ser la sede del *V International Congress on the Archeology of the Ancient Near East*, celebrado entre el 3 y 8 abril de 2006. El año 2010 fue sin embargo significativo para Barcelona, ya que el Grupo de Investigaciones Arqueológicas del Mediterráneo y Próximo Oriente (GRAMPO-UAB) convocó la tercera edición del *Broadening Horizons. Conference of young Researchers working in the Ancient*⁴⁶, *encuentro que con su sexta edición (Berlín, junio de 2019) se ha convertido en todo un referente para los jóvenes orientalistas europeos. Además, esta ciudad albergó el 56 Rencontre Assyriologique Internationale*, entre el 26 y el 30 de julio. Las actas de los tres congresos han sido editadas por sus respectivos comités⁴⁷.

7. Compendio de tesis doctorales (1997-2018)⁴⁸

1997

Fructuoso Martínez, Pedro, *Urartu.* Universidad de Murcia.

García Trabazo, José Virgilio, *Los textos hititas en “Ancient Near Eastern Texts relating to the Old Testament” (ANET): edición crítica y traducción.* Universidad de Oviedo.

1999

Matilla Séiquer, Gonzalo, *Arqueología y antropología en el alto Éufrates Sirio: Tell Jamis.* Universidad de Murcia.

Zamora López, José Ángel, *La vid y el vino en Ugarit.* Universidad de Zaragoza.

2000

Feliu Mateu, Lluís, *El deu Dagan a la Siria de l'edat del Bronze* Universidad de Barcelona.

González Salazar, Juan Manuel, *La política y administración de las fronteras del Reino Hitita. Estudio comparativo del territorio limítrofe del sector septentrional de Anatolia durante gran parte del II milenio A.C.* Universidad Autónoma de Madrid.

⁴⁵ <https://estudios.uoc.edu/documents/12253/1261065/MS31-ES-MUMA-AIH.pdf/b398afb9-cf5a-4668-868c-40e347d1baf0>

⁴⁶ Las actas del BH3 fueron publicadas por F. Borrell Tena *et al.*, *Broadening horizons 3. Conference of Young Researchers working in the Ancient Near East*, Barcelona, 2012.

⁴⁷ J. Córdoba Zoilo *et al.* (Coord.), *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, Madrid, 2008; L. Feliu *et al.* *Time and History in the Ancient Near East*, Winona Lake, 2013

⁴⁸ Por falta de espacio, vamos a mencionar en este apartado solo las tesis presentadas que tengan un marcado acento histórico, dejando a un lado las puramente filológicas o las que cronológicamente se inserten en el Paleolítico o la época islámica. Hemos realizado este listado con las tesis incluidas en las bases de datos (la mayor parte de ellas actualizadas solo hasta 2017) o con las que tenemos constancia sin excluir premeditadamente ninguna. Pedimos disculpas ante alguna omisión no deliberada.

2001

Llop Raduà, Jaume, *Aportació a l'estudi de les relacions polítiques i militars entre Assíria i Babilònia durant la segona meitat del segon mil.leni a.C.* Universidad de Barcelona.

2004

Cerro Linares, Carmen del, *Espacio arquitectónico y sociedad durante la Edad de Hierro en la Península de Omán (1300-300 a.C.)* Universidad Autónoma de Madrid.

Martín Galán, Rodrigo, *Asentamientos de época Seleuco-Parta en la Alta Mesopotamia*. Universidad Autónoma de Madrid.

Río Alda, Ángel del, *Escritura y alfabetización. Su impacto en la Antigüedad.* Universidad Complutense de Madrid.

Vidal Palomino, Jordi, *Las aldeas de Ugarit según los archivos del Bronce Reciente (ss. XIV-XII a.n.e.)* Universidad Autónoma de Barcelona.

2005

Cruells, Walter, *Orígens, emergència i desenvolupament de la ceràmica Halaf a Síria*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Egea Vivancos, Alejandro, *Poblamiento romano en el alto Éufrates sirio*. Universidad de Murcia.

Guadalupe Ingelmo, Salomé, *La divina serpiente. Estudio sobre las divinidades ofídicas mesopotámicas*. Universidad Autónoma de Madrid.

2006

Akram Hamouri, Khaled, *La religión de los nabateos*. Universidad Complutense de Madrid.

Guerrero Vila, Emma, *Estudio demográfico de la población en el Neolítico de Próximo Oriente. El caso de Tell Halula (valle del Éufrates, Siria) y su contextualización en el Levante mediterráneo*. Universidad Autónoma de Barcelona.

2007

Justel Vicente, Josué Javier, *La posición social de la mujer en la Siria del Bronce Final*. Universidad de Zaragoza.

2008

Núñez Calvo, Francisco Jesús, *Estudio cronológico-secuencial de los materiales cerámicos de la necrópolis fenicia de Tiro-Al Bass (Líbano)*. Universidad Pompeu Fabra.

2009

Escribano Martín, Fernando, *Creencias religiosas, fiesta y espacio urbano en la Babilonia caldea*. Universidad Autónoma de Madrid / Università degli Studi di Roma la Sapienza.

2010

Velázquez Muñoz, Joaquín, *El sistema de caminos reales en el imperio persa aqueménida*. Universidad Complutense de Madrid.

2011

Gómez Bach, Anna, *Caracterización del producto cerámico en las comunidades neolíticas de mediados del V milenio Cal BC: El valle del Éufrates y el valle del Khabur en el Halaffinal (Siria)*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Soláns Gracia, Bárbara Eugenia, *Poderes colectivos en la Siria del Bronce Final*. Universidad de Zaragoza.

2012

Al Khabour, Anas, *Historia de la ocupación del valle del Éufrates entre el Balih y el Habur hasta la conquista de Alejandro*. Universidad Autónoma de Madrid/ Centro Superior de Investigaciones Científicas (Centro de Ciencias Humanas y Sociales), Madrid.

Bouso García, Mónica, *Las Prácticas funerarias en el Valle del Éufrates durante el tercer milenio y la primera mitad del segundo: Estudio intertextual a partir de las evidencias arqueológicas y epigráficas*. Universidad de Barcelona.

Justel Vicente, Daniel, *Aspectos legales de la infancia en el Próximo Oriente antiguo durante el Bronce Reciente (CA. 1500-1100 A. C.)* Universidad de Zaragoza.

Sánchez Ruiz, Cruz, *Vallée Du Khabour. Quartiers d'Habitation et premiers moments de l'urbanisme en Mesopotamie du nord*. Universidad Pompeu Fabra.

Torrecilla Giménez, Eduardo, *Late Bronze Age Ekalte. Chronology, Society, and Religion of Town in the Land of Aštata*. Universidad de Castilla-La Mancha.

2013

Gil Fuensanta, Jesús, *La arquitectura de Anatolia oriental durante el IV milenio A.C. en el marco del urbanismo del Próximo Oriente y Egipto*. Universidad Autónoma de Madrid.

2014

Arroyo Cambronero, Ana, *El agua dulce en la cultura hitita*. Universidad Autónoma de Madrid / Freie Universität Berlin.

Hernández Álvarez, Jorge, *Estudio de Isin en el III milenio a través de sus fuentes arqueológicas y textuales*. Universidad Complutense de Madrid / Universidad Autónoma de Madrid.

Ortiz López, Anabel, *Estudio arqueo-antropológico de las sepulturas del PPNB Medio y Reciente del yacimiento de Tell Halula (Valle Medio del Éufrates, Siria)*. Universidad Autónoma de Barcelona.

2015

Marchiori, Chiara, *Arquitectura en tierra de la prehistoria y protohistoria en el Próximo Oriente. Estudio arqueométrico del adobe en los yacimientos de Tell Halula, Yumuktepe y Tell Tuqan*, Universidad Autónoma de Barcelona.

2016

Faura, Josep-Miquel, *El conjunt ceràmic del VII mil·lenni Cal bc de tell halula (Síria). Una evidència dels processos de canvi socioeconòmic*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Pintado Martínez-Meco, Manuel, *Relaciones internacionales en Siria-Mesopotamia (ca. 2400-2300 a.N.E.). La carta de Enna-dagan y el tratado entre Ebla y Abarsal*. Universidad de Castilla la Mancha.

Rodríguez Marco, Gabriel, *La diosa Inanna y Nippur: la Hierogamia y el viaje al inframundo. Una investigación interdisciplinar*. Universidad Complutense de Madrid.

Sánchez Priego, Juan Antonio, *Producción y uso de azuelas, hachas y martillos en el neolítico precerámico de Siria (Xº-VIIº milenios cal. a.C.) Aportes de la tecnología y la experimentación al estudio de la neolitización del Levante*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Sanchiz Álvarez de Toledo, Hipólito, *Testimonios históricos y míticos de la ciudad Suruppak*. Universidad Complutense de Madrid.

Taha, Buchra, *Industria ósea en el Neolítico del Próximo Oriente. Estudio tecnológico y funcional del asentamiento de Tell Haula (Valle del Éufrates, Siria)*. Universidad Autónoma de Barcelona.

2017

Alesso, Marcelo José, *Los filisteos: la emigración de un pueblo y su instalación en Canaán*. Universidad Carlos III.

Espejel Arroyo, Fernando, *El movimiento formativo protoestatal en al Yazira y Anatolia oriental (V-IV milenios a.C.) Los procesos originales y los efectos del contacto con la I urbanización mesopotámica*. Universidad Autónoma de Madrid.

González Moratinos, Sara, *Antropología del parentesco en Babilonia. Estudio de los grupos consanguíneos y residenciales en el periodo paleobabilónico*. Universidad de Barcelona.

Olaya Montero, Núria, *Las Fuentes clásicas y orientales relativas a las fronteras septentrionales del Imperio Sasánida (224-651)*. Universidad Autónoma de Barcelona.

2018

Blesa Cuenca, Jose Luis, *Los arios. Historia y modos de vida de los pueblos centroasiáticos de la Edad del Hierro*. Universidad Autónoma de Madrid.

8. A modo de cierre.

Hace solo diez años, mientras preparábamos el V ICAANE, un miembro del Comité internacional nos decía que no estaba seguro de que la elección recayera en España, un “país exótico” para el Orientalismo europeo, nosotros sonreímos convencidos de que eso iba a cambiar, y así ha sido.

En veinte años, la Ciencia española dedicada al Próximo Oriente antiguo ya no es un elemento exótico. Los profesores, institutos o grupos de investigación diseminados por las universidades de Madrid, Barcelona, Murcia, la Coruña, Oviedo, Alcalá etc, así lo avalan. La mayoría están dentro de equipos interdisciplinares y en contacto directo con otros países europeos y con los próximo y medio orientales. Las más de cuarenta tesis defendidas por toda España son un ejemplo más de esta tendencia, así como la introducción de materias básicas en casi todos los grados de Historia y Ciencias de la Antigüedad, y de materias específicas en especialidad y en postgrados oficiales. España ha sido también elegida como sede de congresos, ha creado sus primeras colecciones como la del Museo de Monserrat o el IBO de León y ha remodelado sus museos dando espacio al Oriente Antiguo o aceptando grandes exposiciones como *La aventura española en Oriente (1166-2006): viajeros, museos y estudiosos en la Historia del redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo* (MAN, 2006) o *En los confines del Oriente Próximo. El hallazgo moderno del país de Magán. Veinte años de descubrimientos del Departamento de Antigüedades de Sharjah (Emiratos Árabes Unidos), la comunidad científica internacional y la misión española* (MAN, 2016)⁴⁹, sin menospreciar las más pequeñas, pero de gran importancia para que este Oriente se introduzca por todas partes en España, como la muestra titulada *Ex Oriente Lux. Virgilio Sevillano, diplomacia y antigüedades*, que inauguró el Museo de Zamora a finales de junio de 2019.

⁴⁹ J.M.^a Córdoba (Dir.), 2016, *En los Confines de Oriente Próximo: El Hallazgo moderno del país de Magán*, Madrid

Ahora sonreímos, sin duda, pero abiertamente, conscientes de una labor bien hecha, la de tantos estudiosos del Próximo Oriente en España. De alguna manera este artículo pretende ser un acto de gratitud a todos ellos.

Bibliografía

- Borrell Tena, F. *et al.*, 2012, *Broadening horizons 3. Conference of Young Researchers working in the Ancient Near East*, Barcelona
- Córdoba Zoilo, J. M^a (ed.), 1998, *Actas del Ier Symposium Internacional. Una década de estudios sobre el Oriente antiguo (1986-1996)*. Isimu 1.
- Córdoba Zoilo, J. M^a (dir.), 2016, *En los Confines de Oriente Próximo: El Hallazgo moderno del país de Magán*. Madrid.
- Córdoba Zoilo, J. M^a., 2018, *Aula didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Un Laboratorio para la práctica de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio. Supplementa ad Isimu. Series I: Studia*, Vol. 4, Madrid.
- Córdoba Zoilo, J. M^a y Pérez Díe, M. C., 2006, *La aventura española en oriente (1166-2006): viajeros, museos y estudiosos en la Historia del redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo; la arqueología española en Oriente: nacimiento y desarrollo*, Vol 2, Madrid.
- Córdoba Zoilo, J. M^a, *et al.* (Coord.), 2008, *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, Madrid
- Egea Vivancos, A. y Martínez García, J.J., 2017, “¿Orientalismo en Murcia? La labor del Profesor Antonino González Blanco”, *Estudios Orientales* 8, pp. 9-14.
- Egea Vivancos, A., *et al.* (Coords.), 2018, *Y la arqueología llegó al aula. La cultura material y el método arqueológico para la enseñanza de la historia y el patrimonio*. Gijón.
- Feliu, F., *et al.*, 2013, *Time and History in the Ancient Near East*, Winona Lake.
- Gallardo Carrillo, J. y Matilla Séiquer, G., 1997, “Tell Qara Qûzâq. Un excepcional descubrimiento”, *Revista de Arqueología* 198, pp. 24-35.
- García Fernández, M., *et al.*, 2013, “Investigación arqueológica en Hirbat al-Jerahiya (Iraq), noviembre de 2011-noviembre de 2017”, *Memoria académica 2012-2013*, Universidad Pontificia de Comillas, Proyecto I+D.
- García Recio, J., 2018, *Informe de la visita preliminar a Tell Bismaya (Adab)* (sin publicar).
- Martín, C., 2007, *Las ayudas a proyectos de investigación arqueológica en el exterior de la dirección general de bellas artes y bienes culturales del ministerio de cultura*. Instituto del Patrimonio Cultural de España, Madrid.
- Martín Galán, R., 2004-2005 “El período helenístico: pervivencia del legado autóctono”, *Cuadernos del Seminario Water Andrae* 7, pp. 23-32.
- Matilla Séiquer, G., 2001, *Arqueología y antropología en el Alto Éufrates sirio: Tell Jamîs*, Murcia.
- Vidal, J., 2016, *Historia del Instituto del Próximo Oriente Antiguo (1971-2012)*. Barcelona.

II
... y mirando al futuro
... and Looking to the Future

RECEPTION AGAIN, OR AGAINST RECEPTION? ON THE ROLE OF THE CIRCULATION OF IMAGES AND ARCHITECTURAL DESIGN: ANCIENT NEAR EASTERN MONUMENTAL URBAN LANDSCAPES BETWEEN MODERNITY AND RECONSTRUCTION¹

Maria Gabriella Micale
Institut für vorderasiatische Archäologie — Freie Universität Berlin

KEY-WORDS

Architectural drawing, graphic reconstruction, monumental architecture, modern reception, ziqqurrat, modernism, expressionist architecture

PALABRAS CLAVE

Dibujo arquitectónico, reconstrucción gráfica, arquitectura monumental, recepción moderna, zigurat, modernismo, arquitectura expresionista

ABSTRACT

It is often assumed that Mesopotamian architectural forms have had a deep impact on the urban development plans for contemporary cities like New York in the 1920s as well as on modern visual and architectural culture in the West. How much of this alleged impact is in reality based on “reconstructed” or “imagined” ancient architectural forms? And how much of these monuments “reconstructed” on paper by archaeologists and architects was in reality influenced by their own knowledge of modern and contemporary architecture and urban development?

This article explores if and how twentieth-century architecture was influenced by the drawings of the pioneers of archaeology and, inversely, how much twentieth-century architecture affected these archaeological drawings and their influence on the academic interpretation of ancient Mesopotamian architecture.

RESUMEN

Frecuentemente se asume que las formas arquitectónicas mesopotámicas han tenido un gran impacto en los planes de desarrollo urbanístico de ciudades como Nueva York en los años veinte o en la arquitectura visual moderna en Occidente. ¿Cuánto de este supuesto impacto se basa en realidad en formas arquitectónicas antiguas “reconstruidas” o “imaginadas”? ¿Y cuánto de estos monumentos “reconstruidos” en papel por arqueólogos y arquitectos fue influenciado en realidad por su propio conocimiento de la arquitectura moderna y contemporánea y el desarrollo urbanístico?

Este artículo explora si y cómo la arquitectura del siglo XX fue influenciada por los dibujos de los pioneros de la arqueología e, inversamente, cuánto afectó la arquitectura del siglo XX a estos dibujos arqueológicos y su influencia en la interpretación académica de la antigua arquitectura mesopotámica.

Ancient Near Eastern studies have been augmented, in the past decades, by an ever increasing interest in the history of the discipline. This reflects a trend, perhaps even a necessity, of the scientific community to reconstruct, in a moment of introspection, the historical roots of the discipline and to clarify past and/or future motivations and purposes, particularly in the light of the political and ideological dimensions of archaeological research in the Near East. The introspective, self-referential nature of this trend within ancient Near Eastern studies is to some extent conditioned by the fact that the majority of the authors contributing to this line of research are scholars whose primary field of study is

¹ The present contribution is partially based on the text published by the Fundació Joan Miró (Barcelona) on the occasion of the exhibition *Sumer and the Modern Paradigm* in November 2017 (<https://www.fmirobcn.org/blog/en/2017/11/30/the-fate-of-mesopotamian-architecture-in-the-spiral-of-image-reproduction/>).

ancient Near Eastern languages, archaeology, art or history.² Even though comprehensible and in line with similar trends in other similar fields of research, this factor has lead to a “vicious circle”.

Concerning in particular architecture, art and visual culture, the sources used for the history of their interpretation have been usually confined to the limits of the discipline. As a consequence, the diverse competences and intellectual backgrounds (beyond the ancient Near East) of the authors of modern interpretations of the past is often ignored; similarly, these diverse backgrounds are ignored whenever, in modern and contemporary contexts, anything that seems to recall the ancient Near East is examined in regard to the idea of its modern reception. Thus, it seems that every *lamassu* has been uncritically interpreted as “obviously” a clue for the reception of ancient Assyrian art. This concept has been used too often in the simplistic practice of “associating” forms and images belonging to distant cultures without any historically- and culturally-based explanation of the modern adoption of ancient motives.

This systemic flaw, by which some misleading interpretations still affect the methodological approaches to the reconstruction of the ancient Near Eastern architecture, has been already highlighted especially in relation to an alleged Orientalism in European, and especially, Italian art and architecture (Micale 2010). According to the same methodological approach, however, a sort of “countercurrent” Orientalism seems to have arrived in the modern Middle East as an effect of the circulation of images and models first designed in Europe for very different purposes (Micale 2013 and 2018). Whereas these studies have already recognized the role of the circulation of archaeological drawings and reconstructions of the ancient Near Eastern architecture in the creation of modern “Oriental” architectural motives and shapes in Europe beyond “reception”, conversely the role of modern and contemporary architecture in the reconstruction of ancient Near Eastern architecture remains still under-investigated and, as a consequence, under-estimated especially in the light of the power of these reconstructions to determine the fate of subsequent scientific interpretations and reconstructions.

Before the archaeological exploration of the ancient Near East at the beginning of the 19th century under the direction of the pioneers of Near Eastern archaeology on behalf of European museums and institutions, no significant architectural remains from ancient Assyria and Babylonia were known. Their history was in fact only partially known and that knowledge came *via* the mediation of biblical and classical textual sources (i.e. Herodotus), where famous descriptions often served as the foundation for the fantastic

² Within the vast literature concerning, on the one hand, the historical and political backgrounds of archaeological expeditions to countries located around the Mediterranean and in the Near East and, on the other hand, the impact in return on several aspects of Western culture, one might single out the studies of S. Marchand (1996, 2009). These publications are certainly among the richest contributions by a non-archaeologist to the history of archaeology. On German studies of the Orient, see also Haerke 1991; Trigger (1989) touched only briefly the modern study of the ancient Orient. A perspective restricted to French and English protagonists of the first archaeological discoveries of ancient Assyria, largely embedded within the context of European diplomacy in the Middle East, is expressed in the work of M.T. Larsen (1996). For a comprehensive account on Nationalism and archaeological research, see Diaz-Andreu 2007. A fundamental instrument of comprehension edited and written mostly by archaeologists is Pollock and Bernbeck 2005. Concerning visual culture, and mostly in the wake of Said’s Orientalism, are the works of F. Bohrer (1998 and 2003), which still represents one of the most exhaustive treatments of the images of the Orient as vehicle of multi-layered cultural meanings. For a synthesis of these approaches in light of archaeological research on Assyrian architecture, including political and economic implications, see Micale (2005 and 2008a). For a first attempt to discuss the cultural and historical bases of the use of “oriental” and more specific “Mesopotamian” architectural features, see Micale 2010, 2013 and 2018. A major collection of contributions on different aspects of the relationship between Near Eastern studies, Bible and Orientalism is edited by S. Holloway (2006). For an overarching perspective, see also the recent three volumes by McGeough 2015.

images of famous Mesopotamian lost cities created by European artists well before any actual discovery.



Fig. 1. Pieter Brueghel the Elder, *The Tower of Babel*, 1563 (Wikimedia Commons <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/e1/Brueghel-tower-of-babel.jpg>)

In theory, the material discovery of ancient Mesopotamia should have bridged the gap between imagination and reality, at least concerning their architectural culture. However, a closer examination of the question reveals that this logical expectation has not been fulfilled, and that the reconstructed image of ancient Near Eastern architecture was not reconstructed on the basis of archaeological research even in some allegedly scientific publications (for more on this see Micale 2005 and 2008a).

Scholars in recent years have opened a discussion on concepts such as artistic reception and cultural memory. However, the power of architectural images to embody different cultural meanings through similar formal features is still under-evaluated, thus creating, as already anticipated, a misinterpretation of the visual sources at the base of architectural forms and as a consequence of their possible meanings.

It is important to emphasize, in fact, that the connection between Mesopotamian architecture and modernity was mediated by the drawings diffused within the first publications of Assyrian and Babylonian discoveries.



Fig. 2. Victor Place - Félix Thomas, "Palais. Ensemble de la porte Z. du harem", Ninive et l'Assyrie, 1867-1870 (General Research Division, The New York Public Library Digital Collections <http://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e2-f682-a3d9-e040-e00a18064a99>)

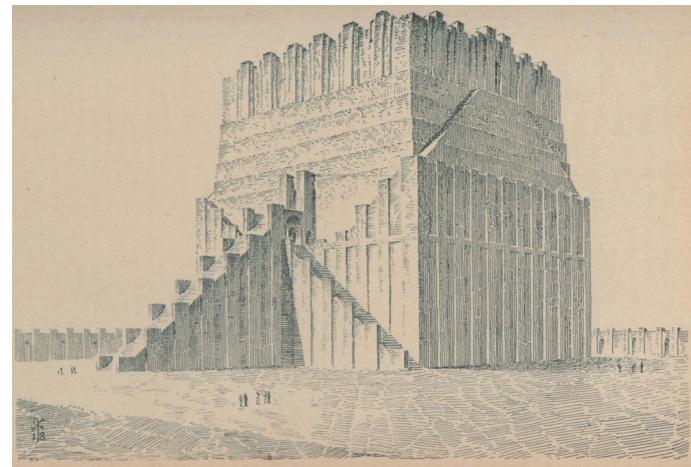


Fig. 3. Robert Koldewey, Etemenanki, Babylon, 1918 (Koldewey 1918: 33, Abb. 8).

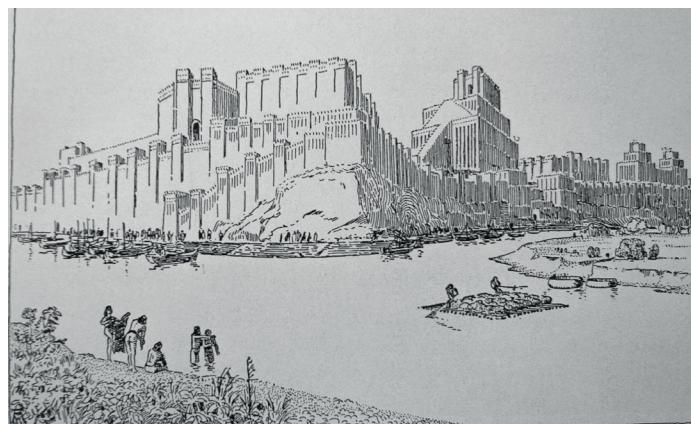


Fig. 4. Walter Andrae, view of Assur from north-east, 1937 (Andrae 1977: 54, Abb. 37)

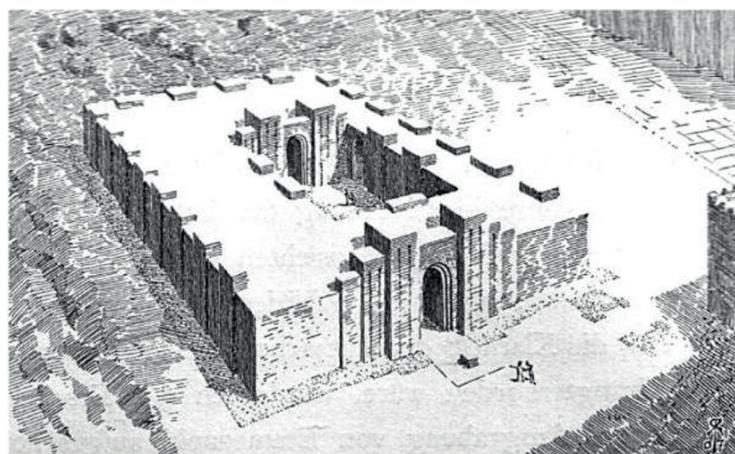


Fig. 5 Robert Koldewey, Emakh, 1907 (Koldewey 1911: 4, Abb. 1)

These architectural (re-)constructions, designed as integral part of the archaeological publications, had an impact not only on the history of the scientific interpretation of ancient architecture, but also on the construction of modern architectural designs and occasionally in the reconstruction of real or alleged traditions.



Fig. 6. Chaldean Church, Aleppo, Syria, 2007 (Photo: Author)

However, the importance of these drawings reconstructing ancient Mesopotamian architecture lies also in the fact that they clearly functioned as vehicles for ancient architecture to enter into modern design, thus creating a powerful spiral of images (but not necessarily of cultural meanings) through time.

A number of more or less contemporary (and more or less famous) projects show how diffused the Mesopotamian temple-tower/ziggurat or “Mesopotamian-style” cubic volumes were in European modern building design, regardless of the artistic movement to which their authors belonged.

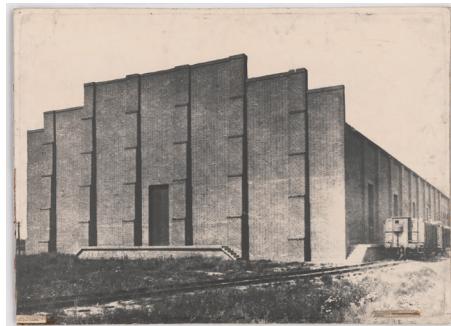


Fig. 7. Hans Poelzig, Firma Gebr. Mayer, Hannover-Vinnhorst. Lagerschuppen, 1923-1924 (Architekturmuseum Technische Universität Berlin, Inv. Num. 3004, <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/P/118737.php>)



Fig. 8. Sigismund Vladislavovich Dombrovski, Meeting Place of the Peoples, 1919 (Courtesy: Wolfgang Pehnt).

It is difficult to detect the assumption of the single choices of these formal volumetric expressions, but certainly it has often nothing to do with a deliberate and culturally motivated reception of Mesopotamian motives. Hugh Ferriss explains concerning the American urban regulation of those years: “The building rises vertically on its lot lines only so far as is allowed by law [...]. Above this it slopes inward at specified angles [...]. A tower rises, as is permitted, to unlimited height, being in area not over the fourth the area of the property [...]. The mass thus delineated is not an architect’s design: it is simply a form which results from legal specifications.” And further: “The ancient Assyrian *ziggurat* is an excellent embodiment of the modern New York legal restriction: may we not for a moment imagine an array of modern *ziggurats*, providing restaurants and theaters on their ascending levels?” (Ferriss 1929: 74, 98)



Fig. 9. Hugh Ferriss (?), Modern Ziggurat (Ferris 1929: 99)

An explicit correspondence between the ancient religious function of a *ziggurat* and modern monumental buildings evoking an ancient tower, for example, is missing. The project of a Soldiers’ Memorial Church by Boehm in Goettingen 1923 seems to be an exception if considered in the panorama of a religious architecture generally dominated by classical or Gothic models,



Fig. 10. Dominikus Böhm, Soldiers' Memorial Church, Goettingen 1923 (Courtesy: Wolfgang Pehnt)

but it is not alone in the panorama of the German expressionist architecture of those years, when towers, projecting facades, and cubic volumes apparently recall or are inspired by the image of Mesopotamian architecture diffused in Germany in those decades. The drawing of the stepped tower by Wenzel Hablik (1914/1921)

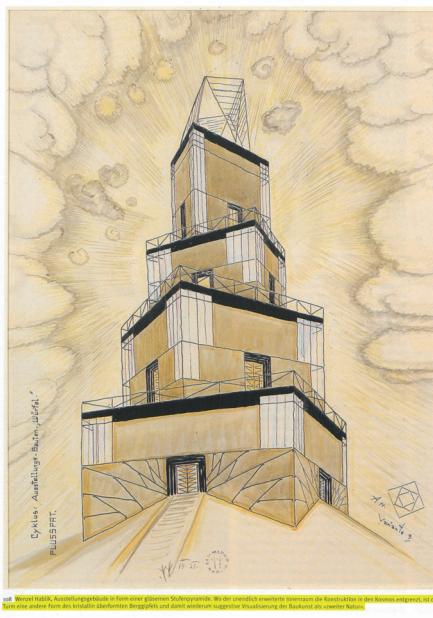


Fig. 11. Wenzel Hablik, Cyklus Austellung-Bauten. „Würfel“, Variante 3, A 11, 1914/1921 (Prange 2000: 100, Abb. 108)

is a clear example of what, in reality, was, in the intention of expressionist architects, the intellectual and artistic relation between architectural form, function and meaning: i.e. the reproduction of the crystalline mountain peak and the visualization of architecture as "second nature" (Prange 2000: 98). The conceptual and formal association between architecture and natural forms (mountains) was already forcefully expressed in 1919 by architect Bruno Taut in his famous map "alpine Architektur" (Adam 1995) and mirrored – though without Taut's explicit reference to a Nietzschean ideal connection between

art, architecture and nature – in the formal association of volumetric spaces made by Hugh Ferriss in the frontispiece drawing “Building like Mountains” of his *Metropolis of Tomorrow* (Ferriss 1929).³ Further, the design submitted by Hans Poelzig for a competition for the German-Turkish House of Friendship in Istanbul (1916)



Fig. 12. Hans Poelzig, *Haus der Freundschaft, Istanbul, 1916* (Architekturmuseum Technische Universität Berlin, Inv. Num. 2727, <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/P/97683.php>)

has been interpreted by an anonymous author of *The Architectural Review* (2015) as an “orientalising ziggurat”, even though there is no reason to assume that Poelzig in 1916 used any form of Mesopotamian monuments. Many of the prominent early modernist architects in Germany participated in this competition, but none of them won the competition. A few of the same German architects would later come back to build important public buildings in republican Turkey (Bozdoğan 2001: 47).

It is precisely in some of Bruno Taut’s buildings dating some decades later, in a completely different intellectual and cultural environment in both Europe and the Middle East, where, on the contrary, a clear reference to Mesopotamian culture can be assumed. In the period between the two World Wars Walter Andrae, the excavator of Ashur and director of what is today the *Vorderasiatisches Museum* in Berlin, was struggling to give a proper location to the findings and the architectural remains from Ashur and Babylon brought to light decades before (meaning that the “promotion” of Mesopotamian antiquities was

³ Fantastic drawings and archaeological reconstructions of ancient Mesopotamian and especially Babylonian monuments, including ziqqurats and temple-towers, were already known thanks to scientific and popular publications as well as to the use of Assyrian motives in public events, such as the construction of the Assyrian Court designed for the Crystal Palace in 1854. However, not every use of Mesopotamian images and motives can be labeled as “reception”, as the early 20th century design of city monumental towers demonstrates. Nevertheless a central role in the diffusion of Mesopotamian alleged architectural motives in European art must be assigned to the Crystal Palace. For the direct involvement of Layard and Fergusson in this temporary though influential building, see Micale 2007: fn. 17 and Micale 2018: fn. 7. On the drawings and the first hypothesis of integration of the ruins of the ziqqurats see Micale 2008b. It is also worth noticing the personal contribution of Walter Andrae to the diffusion of the exotic image of ancient Assyria; Andrae was assistant architect/draftsman of Robert Koldewey in Babylon first (for the story of the employment of Andrae in the Babylon expedition, see Micale in press, fn. 22), and then director of the excavations of Assur. Andrae’s work was basically sustained by Wilhelm II and his *Orientpolitik* (Micale 2005: 149; 2008a: 196–197); of particular relevance is the fact that he designed the scenography of the historical pantomime Sardanapal performed in 1908 (for the historical and cultural background of this event see Micale 2005: 150; Micale 2008a: 197; also Bohrer 2003: 300). For the primary source for original Andrae’s drawings see Andrae and Boehmer (1992: 21, 125). On the “reception” of Babylon, see the exhaustive Marzahn and Schauerte (eds) 2008. An extensive research based on the hypothesis of an extensive reception of architectural Mesopotamian motives has been conducted by B. Pedde; within her vast literature on the argument, see especially Pedde 2010, 2013, 2015, 2018.

not concluded yet). During this period another image of Mesopotamia was also making his way into the public's eye, *via* both art and architecture: Sumer. Some monumental projects of modern Turkey designed by Bruno Taut during his period in the country dated to the 1930s (and comparable to other similar projects by Turkish architects in 1940s)⁴, for example, could not be interpreted only as a conformation to modernism.



Fig. 13. Bruno Taut, the 1938 Izmir International Fair. The Ministry of Education's "Culture Pavilion" (Orel and Çeçen 1939: 202)

Even though no Mesopotamian tradition could be claimed in Turkey, the reference to the *ziggurat* may have been connected to the idea of a racial/linguistic relation between Turks and ancient Sumerians diffused starting from the 1920s among some intellectuals. It is clear how, in these examples, architecture enters the public space and creates visual links that aim at a public recognition of formal features and meanings from Mesopotamia – whether these links are based on substantial cultural ties or not.⁵

Was the fragmentary materiality of Mesopotamian architecture brought to light by archaeology the source of the tower-shaped projects in both Europe and Turkey? Or were perhaps the archaeological drawings, diffused in the scientific publications in order to explain and support the diverse hypothesis of reconstruction, the inspiration for these buildings? In either case, the image is perceived and used as if it was the reality, while the architectural forms that this image conveys have the power to embody different meanings in different contexts.

But most important, how much of modern and contemporary architecture draws on these archaeological drawings? And how much within these drawings actually derives from the individual visual culture or educational background of the archaeologists and architects reconstructing ancient architecture? The majority of Robert Koldewey's drawings seems to suggest his tacit conformation to the principles of the Rational School, while Walter Andrae, as student of Cornelius Gurlitt at the University of Dresden, seems to be influenced by some principles of the German *Jugendstil* and the compositional perspectives in vogue with the Gothic Revival in the 20s (Micale 2005 and in press) as well as by the expressionist architecture that was certainly very well known by Andrae in 1920's and 1930's, when he was designing the majority of his drawings reconstructing the ancient Mesopotamian capital cities of Ashur and Babylon.⁶ Architectural reconstructions of ancient Near Eastern architecture and urban contexts (not exclusively made by German archaeologists/architects) were heavily influenced by projects that were supposedly well known at the time when those reconstructions were made. Examples include the perspective reconstruction of the Citadel of Khorsabad (1938 ca.), which recalls both the *National Mall and memorial Parks* of Washington of the McMillian Commission (1901) and the *Plan for a City of Three Million People* by Le Corbusier (1922) (Micale 2018: 431, figs.

⁴ For all these projects, see Bozdoğan 2001: 144, fig. 3.22; 283, fig. 6.23; 288, fig. 6.28; 289, fig. 6.29. See also Bozkurt 2012.

⁵ For some references to these academic and intellectual currents of thought, see Pancarolu 2007: 74; Can Bilsel 2007: 225.

⁶ It should be mentioned here that Walter Andrae started teaching the History of Architecture and Architectural Drawing at the *Technische Hochschule* Charlottenburg (after 1946: *Technische Universität* Berlin) in 1922 (1922-1951), just one year before Hans Poelzig also started teaching at the same university as Professor for Structural Engineering (1923-1935).

3-5). A much more recent archaeological reconstruction inspired by a modern building may also be the perspective drawing of the Temple of Salomon by Theodor Busink (1970)

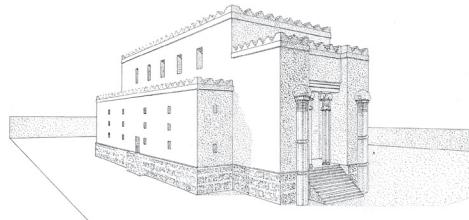


Fig. 14. Theodor A. Busink, the Temple of Salomon, 1970 ca. (Busink 1970, Tf. VII)

whose model may have been the famous Larkin Administration building designed by Frank Lloyd Wright (1906).



Fig. 15. Frank Lloyd Wright, Larkin Administration Building, Buffalo N.Y. 1906 (https://en.wikiarquitectura.com/wp-content/uploads/2017/01/Edificio_Larkin_1-1024x796.jpg).

Interestingly the interiors of Wright's building

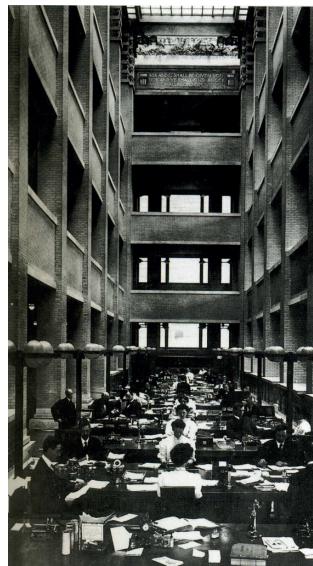


Fig. 16. Frank Lloyd Wright, Larkin Administration Building, interiors (https://en.wikiarquitectura.com/wp-content/uploads/2017/01/Edificio_Larkin_2-569x1024.jpg).

seem to have also inspired the foyer of the Haus des Rundfunks of Berlin designed by Hans Peolzig (1928-30)

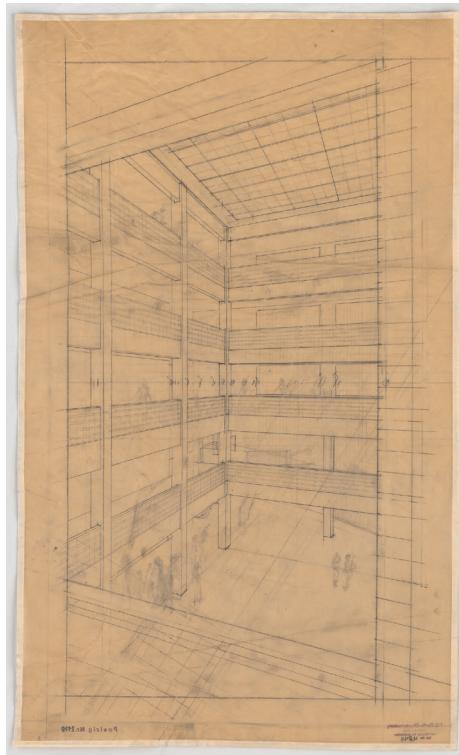


Fig. 17. Hans Poelzig, Haus des Rundfunks, Berlin-Charlottenburg, 1928-1930
(Architekturmuseum Technische Universität Berlin, Inv. Num. 4844, <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/P/117613.php>)



Fig. 18. Hans Poelzig, Haus des Rundfunks, Berlin-Charlottenburg, 1928-1930
(Architekturmuseum Technische Universität Berlin, Inv. Num. 4921, <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/P/117690.php>)

and the Synagogue of Plauen designed by Fritz Landauer, destroyed during the *Kristallnacht* (9th-10th November 1938);

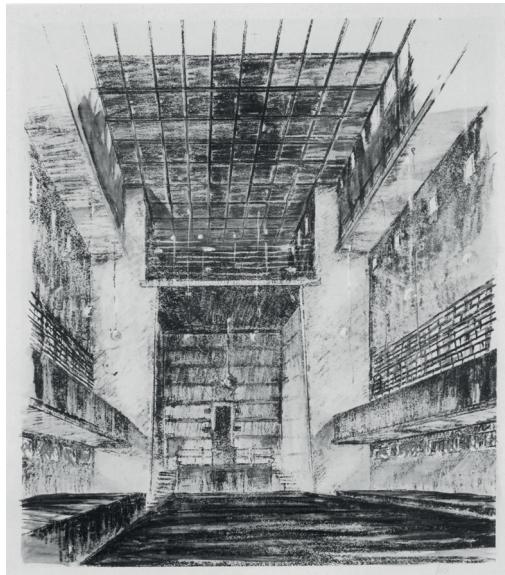


Fig. 19. Fritz Landauer, Synagogue, Plauen, Germany. 1928 ca. (Bingham 2012: 90).

these parallels, however, may only suggest that Wright's famous building may have served as a model for a wide range of modern designs as well as modern reconstructions of ancient buildings, albeit as a shape disconnected from meaning and function.

At the end of this short panorama one can say that contrary to figurative art, which establishes a direct relationship between the ancient and modern artists, ancient Mesopotamian architecture arrives to the modern world only *via* the mediation of its fragments' recomposition and interpretation by archaeologists and architects – a mediation which, however, is bi-directional since modern concepts of space and volumes deeply impact the archaeologist's way of interpreting and communicating ancient architecture. It is this binary relationship between ancient and modern that is the real key to understanding the creation of a repertoire of *prêt-à-porter* images of ancient Near Eastern architecture – images more and more divorced from the artistic, cultural and archaeological contexts – that, to the need, have the power to “orientalize” architecture in both East and West.

Literature

Anonymous, 2015, “Hans Poelzig: House of German-Turkish Friendship”, *The Architectural Review*, 8 June 2015. Available at: <https://www.architectural-review.com/today/-hans-poelzig-house-of-german-turkish-friendship/8685851.article> (Accessed: 2 February 2019).

Adam, H., 1995, “‘Die Alpen zur Vollkommenheit erheben’ Bruno Tauts ‘Alpine Architektur’ - eine Vision aus dem Geist Friedrich Nietzsches”, in Ute Schmidt-Kraft (ed.), *Symposium Bruno Taut: Werk und Lebensstadien, Würdigung und kritische Betrachtung*, Magdeburg, pp. 131-146.

Andrae, W., 1977, *Das wiedererstandene Assur*. Zweite, durchgesehene und erweiterte Auflage herausgegeben von Barthel Hrouda, 2. Aufl. München.

Andrae, E.W. – Boehmer, R.M., 1992, *Bilder eines Ausgräbers / Sketches by an Excavator. Walter Andrae im Orient 1898 – 1919*. Berlin.

Bisel, Can S.M., 2007, “‘Our Anatolia’: Organicism and the Making of Humanist Culture in Turkey”, in S. Bozdoğan and G. Necipoğlu (eds.), *History and Ideology: Architectural Heritage of the “Lands of Rumi”*, (Muqarnas 24), Leiden – Boston, pp. 223–241.

Bingham, N., 2012, *100 Years of Architectural Drawing*. London.

- Bohrer, F.N., 1998, "Inventing Assyria: Exoticism and Reception in Nineteenth-Century England and France", *The Art Bulletin* LXXX/2, pp. 336–356.
- Bohrer, F.N., 2003, *Orientalism and Visual Culture. Imagining Mesopotamian in Nineteenth-Century Europe*. Cambridge.
- Bozdoğan, S., 2001, *Modernism and National Building. Turkish Architectural Culture in the Early Republic*, Seattle – London.
- Bozkurt, T., 2012, "German Architects in the Early Republican Period of Turkish Architecture", in Claus Schönig *et al.* (eds.), *Türkisch-deutsche Beziehungen: Perspektiven aus Vergangenheit und Gegenwart*, Berlin, pp. 259–270.
- Busink, TH.A., 1970, *Der Tempel von Jerusalem von Salomo bis Herodes: Eine archäologisch-historische Studie unter Berücksichtigung des westsemitischen Tempelbaus, 1: Der Tempel Salomos*. Leiden.
- Díaz-Andreu, M., 2007, *A World History of Nineteenth-Century Archaeology: Nationalism, Colonialism, and the Past*. Oxford.
- Ferris, H., 1929, *The Metropolis of Tomorrow*, New York.
- Haerke, H., 1991, "All Quiet on the Western Front? Paradigms, Methods and Approaches in the West German Archaeology", in I. Hodder (ed.), *Archaeological Theory in Europe*, London – New York, pp. 187–222.
- Holloway, S.W. (ed), 2006, *Orientalism, Assyriology and the Bible*. Sheffield.
- Koldewey, R., 1911, *Die Tempel von Babylon und Borsippa*. Leipzig.
- Koldewey, R., 1918, *Der babylonische Turm nach der Tontafel des Anubelschunu*, *MDOG* 59, pp. 1–43.
- Larsen, M.T., 1996, *The Conquest of Assyria. Excavations in an Antique Land*. London.
- McGeough, K., 2015, *The Ancient Near East in the Nineteenth Century: Appreciations and Appropriations*. 3 Vols. Sheffield.
- Marchand, S.L., 1996, *Down from Olympus: Archaeology and Philhellenism in Germany, 1750–1970*, Princeton.
- Marchand, S.L., 2009, *German Orientalism in the Age of Empire: Religion, Race and Scholarship*. Cambridge.
- Marzahn, J. and Schauerte, G. (eds.), 2008, *Babylon. Mythos und Wahrheit*, München.
- Micale, M.G., 2005, "Immagini d'architettura. Struttura e forma dell'architettura mesopotamica attraverso le ricostruzioni moderne", in D. Nadali and A. Di Ludovico (eds.), *Contributi e Materiali di Archeologia Orientale. Studi in onore di Paolo Matthiae*, (CMAO X), Roma, pp. 121–166.
- Micale, M.G., 2007, "From Drawing to Vision. The Use of Mesopotamian Architecture through the Construction of its Image", in W. Börner – S. Uhrliz (eds), *Cultural Heritage and New Technologies. Workshop II "Archaeology and Computer"*. Wien (disk).
- Micale, M.G., 2008a, "European Images of the Ancient Near East at the Beginnings of the 20th Century", in J. Nordbladh and N. Schlanger (eds.), *Archives, Ancestors, Practices. Archaeology in the Light of its History*, Göteborg, pp. 191–203.
- Micale, M.G., 2008b, "The Course of the Images. Remarks on the Architectural Reconstructions between 19th and 20th Centuries: the Case of the Ziqqurrat", in J. M. Córdoba *et al.* (eds.), *Proceedings of the 5th ICAANE, Madrid, 3rd-8th April 2006*, Madrid, pp. 571–585.
- Micale, M.G., 2010, "Designing architecture, building identities. The Discovery and Use of Mesopotamian Features in Modern Architecture between Orientalism and the Definition of Contemporary Identities", in P. Matthiae *et al.* (eds.), *Proceedings of the 6th ICAANE, Rome, 5th–10th may 2008*. Wiesbaden, pp. 93–112.

Micale, M.G., 2013, “Architecture and Ancient Near East in Drawings, Buildings and Virtual Reality: Issues in Imagining and Designing Ancient and Modern Space”, in L. Feliu *et al.* (eds.), *Time and History in the Ancient Near East. Proceedings of the 56th Rencontre Assyriologique Internationale, Barcelona, 21-25 July 2010*. Winona Lake, Indiana, pp. 379-390.

Micale, M.G., 2018, “The Use and Abuse of Ancient Near Eastern Art and Architecture in Modern and Contemporary Culture: Between Memory and Fake Tradition”, in F. Pedde and N. Shelley (eds.), *Assyromania and more. In Memoriam for Samuel M. Paley*, (MARRU 4), Münster, pp. 429-447.

Micale, M.G., in press, “The Archaeology of Images: from Excavations to Archives”, in S. Alaura (ed.), *Digging in the Archives. From the History of Oriental Studies to the History of Ideas*, (Documenta Asiana XI), Rome (expected 2019).

Orel, F. and Çeçen, C., 1939, “1939 İzmir Beynemilel Fuari”, in *Arkitekt* 9-10, pp. 198-207.

Pancarolu, Oya, 2007, “Formalism and the Academic Foundation of Turkish Art in the Early Twentieth Century”, in S. Bozdoğan and G. Necipoğlu (eds.), *History and Ideology: Architectural Heritage of the “Lands of Rumi”*, (Muqarnas 24), Leiden-Boston, pp. 67-78.

Pedde, B., 2010, “Reception of Mesopotamian Architecture in Germany and Austria in the 20th Century”, in P. Matthiae *et al.* (eds.), *Proceedings of the 6th ICAANE, Rome, 5th-10th may 2008*, Wiesbaden, pp. 121-129.

Pedde, B., 2013, “Reception of Ancient Near Eastern Architecture in Europe and North America in the 20th Century”, in L. Feliu *et al.* (eds.), *Time and History in the Ancient Near East. Proceedings of the 56th Rencontre Assyriologique Internationale, Barcelona, 21-25 July 2010*, Winona Lake, pp. 413-422.

Pedde, B., 2015, “Mesopotamia: A Source of Inspiration for Architecture in the 20th Century”, in M.G. Micale and D. Nadali (eds.), *How Do We Want the Past to Be? On Methods and Instruments of Visualizing Ancient Reality*, Piscataway, pp. 27-47.

Pedde, B., 2018, “The ‘New Babylon’: New York Architecture in the 1920s and Early 1930s”, in F. Pedde and N. Shelley (eds.), *Assyromania and more. In Memoriam for Samuel M. Paley*, (MARRU 4), Münster, pp. 413-428.

Pollock, S. and Bernbeck, R., 2005, *Archaeologies of the Middle East: Critical Perspectives*. Oxford.

Prange, R., 2000, “Architekturphantasie ohne Architektur? Der Arbeitsrat für Kunst und seine Ausstellungen”, in Th. Scheer *et al.* (eds.), *Stadt der Architektur - Architektur der Stadt: Berlin 1900 - 2000*, Berlin, pp. 93-104.

Trigger, B.G., 1989, *A History of the Archaeological Thought*. Cambridge/New York/Melbourne.

**LA SERPIENTE Y LA MUERTE:
HISTORIA DE UN SECULAR ROMANCE DESDE EL POEMA DE GILGAMEŠ
HASTA NUESTROS DÍAS
HERRAMIENTAS PARA UNA APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA AL
FENÓMENO LITERARIO EN LA NARRATIVA DE TERROR Y FANTÁSTICA**

Salomé Guadalupe Ingelmo
(Universidad Autónoma de Madrid)

Recorriendo de este modo el globo con minuciosa atención y considerando con una inspección profunda cada criatura a fin de hallar la que fuera más apta para servir a sus artificios, descubrió que la serpiente era el más astuto de todos los animales de la tierra.

Milton, Paraíso perdido

*¿Qué cogiste
con el lazo de tu sabiduría?
¿Qué atrapaste
en el paraíso de la antigua serpiente?
¿Qué has introducido en ti mismo,
en ti – en ti? ...*

*Ahora, enfermo,
por el veneno de la serpiente enfermo;
ahora, prisionero
arrastrando el más duro destino:
en su propio pozo
trabajando encorvado,
escondido en tu propia madriguera,
enterrándote a ti mismo,
sin poder ser ayudado,
rígido
cadáver;
agobiado por cien lastres,
sobrecargado por ti mismo...*

Nietzsche, Entre aves de presa

RESUMEN

Desde tiempos inmemoriales, se diría casi por instinto, el hombre ha temido y evitado a la serpiente. Pero también, contemporáneamente, fascinado por ella, parece haber envidiado algunos de sus atributos.

Ese dúplice impulso, responsable de sentimientos opuestos y contradictorios, ha dejado su huella además, desde el pasado más remoto, en manifestaciones culturales tales como la literatura o las artes plásticas, que a menudo exteriorizan arraigadas creencias religiosas. Así, desde una perspectiva contemporánea, sería posible descubrir, ya en los textos literarios de la antigua Mesopotamia, el germen del papel desempeñado por este reptil en la narrativa de terror y, en general, en la rica literatura fantástica de los siglos XIX y XX.

PALABRAS CLAVE

Poema de Gilgameš, planta de la vida eterna, fuente de la eterna juventud, asociación serpiente-muerte, temor atávico a la serpiente, viaje iniciático, conocimiento de uno mismo, saberes alquímicos, Bram Stoker, Nathaniel Hawthorne, Matthew Gregory Lewis, Ambrose Bierce, H. P. Lovecraft, Robert E. Howard, Antoine de Saint-Exupéry, Johann Wolfgang von Goethe.

ABSTRACT

From time immemorial, almost instinctively, man has feared and avoided the snake. Nonetheless, at same time, fascinated by this animal, he seems to have envied some of its attributes.

This dual impulse, responsible for opposing and contradictory feelings, has also left its mark, since the remotest past, on cultural manifestations, such as literature or plastic arts, which often reveal entrenched religious beliefs.

Thus, from a contemporary perspective, it would be possible to find, as early as on literary texts of ancient Mesopotamia, the origins of that role played by this reptile within the narrative of terror and, more broadly, inside the rich fantastic literature of 19th and 20th centuries.

KEYWORDS

The Epic of Gilgameš, plant of everlasting life, fountain of eternal youth, linkage between serpent and death, atavistic fear of snake, initiatory journey, self-cognition, alchemical knowledge, Bram Stoker, Nathaniel Hawthorne, Matthew Gregory Lewis, Ambrose Bierce, H. P. Lovecraft, Robert E. Howard, Antoine de Saint-Exupéry, Johann Wolfgang von Goethe.



fig. 1. Representación en tres dimensiones de lo que a veces se identifica con un lahmu ceñido por dos serpientes. Estatuilla del Protodinástico (2900-2550 a. C.) conservada en el Cincinnati Art Museum (Aruz y Wallenfels 2003, 52, n. 19).

Biología del terror

Amantes de la herpetología aparte, lo cierto es que en el género humano se manifiesta un pronunciado temor atávico a las serpientes.

Pero como todo lo que asusta, al tiempo que repele, también atrae —una paradoja gracias a la cual cobra sentido el género de terror¹—, la serpiente se convirtió tempranamente,

¹ Una explicación muy coherente para este doble impulso de signo contrario la ofrece Rafael Llopis al analizar los orígenes de la narrativa de terror. Dice Llopis que “el escepticismo permitió contemplar lo terrorífico desde la barrera y el terror se convirtió en un placer emocionante” (Llopis 2013, 27). Explica el autor que la narrativa de terror es producto del racionalismo, pues al abolir la Ilustración la creencia en el mundo sobrenatural, antiguos miedos ocultos afloraron a la superficie no ya bajo su forma original, en la que lo terrorífico era una amenaza palpable, sino bajo un nuevo aspecto artístico. Así, alejándose del terror real, el hombre dio forma a un plano estético del terror en el ámbito literario. Por decirlo de algún modo, el hombre ya no aleja el cadáver del muerto, convertido en tabú, pues ha dejado de temer su regreso en forma de espíritu; sino que disfruta del controlado escalofrío que producen las historias de miedo sobre fantasmas que son ya plenamente de tinta. Como indica Llopis, la narrativa de terror es fruto de una larga evolución en las relaciones entre el hombre y el más allá. Concretamente, el autor sitúa en el Romanticismo, o más precisamente en el prerromanticismo inglés y alemán, el momento en que el terror se vuelve placer. Los verdaderos cuentos de terror anteriores son muy raros, ya que en la Antigüedad las narraciones de terror solían tener fines moralizantes o satíricos, y durante la Edad Media los cuentos de fantasmas parecen haber sido relegados a la transmisión oral (Llopis 2013, 27-29).

primero dentro de la mitología y después como personaje de la narrativa de ficción, en protagonista de grandes relatos de miedo.

No obstante, muchos otros animales, venenosos o no, resultan potencialmente letales. Entonces, ¿por qué precisamente la serpiente despierta nuestro interés más morboso?

Algunas de las últimas teorías propuestas por la neurociencia sostienen que, aunque no sería exactamente innato, el terror a las serpientes está íntimamente arraigado en el cerebro de la especie. A lo largo de milenios de exposición a este peligro, los primates habrían desarrollado una respuesta ancestral como estrategia para asegurarse la supervivencia. Esto explicaría que nazcamos ya predisuestos para sentir miedo ante las serpientes, incluso si aún no somos conscientes de que podrían constituir una amenaza para nuestra integridad.

Investigadores del Instituto Max Planck para las Ciencias Cognitivas Humanas y del Cerebro, en Leipzig (Alemania), y de la Universidad de Upsala (Suecia) han constatado que los bebés de apenas seis meses de edad, cuando se les enseñan fotos de serpientes, manifiestan cambios físicos que sugieren estrés, una reacción que no aparece ante imágenes de otros animales peligrosos como rinocerontes u osos. Así, este grupo de trabajo ha llegado a la conclusión de que el temor a este reptil, al margen de las experiencias y el aprendizaje, está profundamente grabado en el cerebro (Hoehl *et al.* 2017).

Ante la duda de por qué nuestro cerebro no ha sido programado para sentir instintivamente miedo hacia otros animales peligrosos cuyas fotos se emplearon en el experimento, la directora de esta investigación, la doctora Stefanie Hoehl, propone que la clave radique en la larga convivencia entre los antepasados de los humanos y estos reptiles, que se remonta a entre 40 y 60 millones de años, mientras que la aparición de esos mamíferos dañinos es muy posterior. La mente, por tanto, no habría tenido tiempo de poner en marcha el mismo mecanismo.

Por otro lado, recientemente algunos investigadores creen haber descubierto en el cerebro de los macacos un grupo de neuronas que responden de forma selectiva y automática a las imágenes de serpientes (Van Le *et al.* 2013, 19000-5). Según proponen determinados científicos (Lynne 2009), nuestra vista, como la de otros monos, se habría habituado a distinguir con extrema velocidad esta amenaza: con tanta rapidez que, en realidad, el cerebro no dispondría de tiempo siquiera para razonar sobre el peligro real. La capacidad de detectar mucho antes una serpiente —incluso si está camuflada— que prácticamente cualquier otra cosa y de responder automáticamente a ese estímulo sería fruto, pues, de una habilidad desarrollada a lo largo de milenios de evolución. Una habilidad que, de hecho, actualmente, viviendo el hombre en ambientes esencialmente urbanos y seguros, donde rara vez habrá de enfrentarse a un reptil venenoso, ya no parece tan útil como antaño.

En resumidos cuentas, por paradójico que resulte, el miedo a las serpientes se localizaría básicamente, según el modelo propuesto por el neurofisiólogo y antiguo director del Laboratorio del Cerebro y el Comportamiento del Instituto Nacional de Salud Mental de los EEUU Paul MacLean, en el cerebro reptiliano, es decir en la parte más primitiva de este órgano, que según su “teoría del cerebro triuno” fue creciendo mediante capas superpuestas a medida que evolucionábamos como especie —y también, en cada gestación, a medida que el embrión humano se desarrolla—: desde un profundo cerebro primitivo e instintivo muy similar al de los reptiles —carente de pensamientos o emociones, pura impulsividad— hasta el más superficial y sofisticado cerebro racional (MacLean 1990).

Mientras el sistema límbico, que gestiona las emociones, es producto de la evolución intrínseca de los mamíferos, la parte reptiliana del cerebro consiste en un sistema básico vinculado a actividades que aseguran nuestra supervivencia generando reacciones elementales. El cerebro reptiliano es responsable de conductas automáticas, respuestas directas, reflejas e instintivas, tales como las que se refieren a la preservación de la especie y al control de las funciones autonómicas —respiración y latido cardíaco—. Pero, al

tiempo, representa una influencia atávica dentro de nuestras vidas, pues sustenta una parte de la mente inconsciente o subconsciente, y alberga impulsos ancestrales como el sexo, la territorialidad o la necesidad de cobijo.

Por otro lado, dado que la narrativa de terror procura una suspensión temporal de nuestra racionalidad para hacer emergir brevemente los rasgos más primitivos de la especie², se puede decir que este género intenta involucrar precisamente al estrato más arcaico de nuestro cerebro. Así, curiosamente, la serpiente que puebla nuestras pesadillas literarias interpela a nuestro cerebro reptil.

La fascinación morbosa que la serpiente ejerce sobre el hombre hunde sus raíces en la misma atracción hacia la muerte de la que se nutre la narrativa de terror. Que según algunos especialistas, en realidad, de enfermiza no tendría nada. Extremadamente iluminador al respecto resulta el breve ensayo de Rafael Llopis titulado *El cuento de terror y el instinto de la muerte* (Llopis 2013, 13-25). Cree Llopis que los cuentos de terror son la manifestación de un instinto de muerte que no se corresponde con las teorías de Freud y que, por tanto, para evitar las confusiones, él, siguiendo la huella de Roberto Növoa Santos, prefiere denominar “instinto del más allá”, entendiéndolo —en parte igual que el médico y humanista— como un anhelo de lo sobrenatural. En efecto, los cuentos de terror generarían placer no porque sacien un instinto autodestructivo reprimido, sino porque aplacan nuestra necesidad de tener experiencias, aunque sea indirectas, relacionadas con el más allá; de ampliar nuestros conocimientos y abrir nuestra conciencia a un plano no material. Algo que en buena medida nos ha negado el racionalismo. Así, la narrativa de terror da respuesta en clave artística y a menudo simbólica a esta inclinación frustrada hacia el conocimiento sobre otra dimensión.

Ese instinto de muerte entendido como “instinto del más allá” no es en absoluto dañino, sino creativo y placentero. Lo demuestran las experiencias extremas cercanas a la muerte de los místicos, por ejemplo. O las de los chamanes, a quienes la inminencia de la muerte concede sabiduría. Esas vivencias, muchas veces inducidas mediante técnicas precisas como el ayuno, el uso de drogas o la música, producen placer. Más que porque simplemente puedan paragonarse con una experiencia sexual —como hace Georges Bataille—, porque aumentan el conocimiento sobre aquello que tanto nos inquieta³. Pues aunque constituye una gran incógnita, todo hombre sabe que la muerte será inevitablemente

² Dice Llopis acerca de la narrativa de terror: “El cuento de miedo es siempre un *descensus ad inferos* porque en él se produce una suspensión temporal y voluntaria de nuestro juicio crítico y, en consecuencia, una liberación funcional de estratos más arcaicos de nuestra personalidad. La profundidad del descenso efectuado a las capas inferiores de la mente, la vejez del estrato o nivel que se alcance en tal descenso, será directamente proporcionales al grado o la duración de aquella inhibición de las funciones más críticas” (Llopis 2013, 159-160).

³ Aunque el mayor ejemplo de fascinación hacia la muerte en la narrativa de terror seguramente lo ofrezca Poe —por otra parte, padre del terror racional y, por tanto, difícilmente un autor visceral— y, al haber pasado a la historia como el máximo representante de la literatura de inclinación necrófila, su caso parezca refutar esta afirmación, diría que la contradicción ha de considerarse sólo aparente. En efecto, en otro lugar (Guadalupe 2017, 9-18) sostenía yo que Poe hace de la atracción hacia la “muerta resucitada” un verdadero recurso literario de enorme éxito y, en último término, el mecanismo psicológico que quizás lo originase habría de relacionarse más con la inocente idealización de una figura femenina siempre arrebatada —su madre biológica, su madre adoptiva, su esposa...— y con la desesperada búsqueda de una madre perdida que con una auténtica pulsión sexual dirigida hacia su difunta esposa. En sus relatos cuesta encontrar rasgos que transciendan una sensualidad meramente codificada: no advierto huellas de un deseo realmente libidinoso hacia sus protagonistas muertas, que se podrían considerar *alter ego* de su desparecida y joven prima Virginia, hacia la que pareció manifestar un casto afecto conyugal, pues incluso se sospecha que Poe nunca consumó su matrimonio y no ha pasado desapercibido que en sus textos jamás se refiriese al sexo.

su destino final. Esa experiencia de la muerte, por tanto, no nos aniquila sino que nos completa⁴ e ilumina.

Como recuerda Llopis, en realidad la narrativa de terror explota nuestro instinto de conservación, al que debemos el miedo hacia todo aquello que ponga en peligro nuestra vida. Los cuentos de terror natural, menos sofisticados, hacen uso de un horror más inmediato, de recursos bastante modestos que simplemente reproducen amenazas tangibles, evidentes para la integridad: arañas, cocodrilos, tiburones o asesinos en serie —sólo por citar algunos ejemplos que han cosechado gran éxito también en el cine—. Sin embargo, los cuentos de terror sobrenatural ponen en marcha mecanismos complejos mediante recursos bastante más refinados, empleando amenazas más vagas pero no menos perturbadoras: qué puede haber menos corpóreo y sin embargo más angustioso que los fantasmas, sin los cuales la fértil *ghost story* que alcanzó su máximo apogeo en época victoriana no hubiese llegado a existir⁵.

Se puede decir que, bajo la presión del racionalismo, el terror natural ha acabado mutando en terror sobrenatural. El miedo al muerto real ha sido sustituido por el miedo hacia un ser que se ha convertido en fantástico y está ya al mismo nivel que otros entes de ficción como duendes o elfos.

Y es que el hombre se revela un ser extremadamente complejo. A diferencia de los animales, él es plenamente consciente de que la muerte, esa amenaza que ha sido programado para evitar, a pesar de todos sus esfuerzos, ha de alcanzarle antes o después. Por ese motivo, desde muy temprano, el hombre primitivo, considerándolos un riesgo, aleja a sus muertos. Incluso desde una perspectiva ya racionalista y superadas antiguas creencias sobre espíritus malignos que pueden regresar entre los vivos, el hombre actual, como si se tratase de un argumento de mal gusto, evita hablar de la muerte y cree neutralizar su amenaza simplemente negando la existencia de la vida de ultratumba; aceptando a regañadientes su naturaleza mortal, pero limitando su conocimiento de la muerte a un nivel puramente intelectual, que no lo involucra emotivamente aunque al tiempo lo mutila. Por esa razón, presa de su propia trampa, para calmar la zozobra que lo acosa, paradójicamente, al tiempo necesita alguna información sobre cuánto le espera.

Conviven en nosotros, por tanto, impulsos antagónicos: el de aferrarnos a la vida y el de ansiar, contemporáneamente, ese conocimiento que sólo podremos obtener una vez atravesado el temido umbral. Un conocimiento que, no obstante, nos es concedido atisbar, sin peligro alguno, a través de la narrativa de terror.

Gilgameš y la serpiente, orígenes de una secular rivalidad

Sin embargo, esa afortunada asociación entre la muerte y la serpiente que con tanto éxito habría de prosperar en la narrativa fantástica hunde sus raíces en la antigua Mesopotamia. La idea de que ha de convertirse en carne de fosa atormenta ya a Gilgameš. En efecto, el ciclo sobre este héroe conserva el reflejo literario más antiguo conocido de la angustia humana ante la muerte, de la que se considera emisaria a la serpiente.

Quizá resulte pertinente recordar aquí cómo Borges sostuvo a menudo que, desde una perspectiva actual, tanto el ciclo sobre Gilgameš como otros ciclos épicos antiguos de diversas partes del mundo se podrían considerar un incipiente género fantástico, de

⁴ Al respecto, Llopis recuerda cómo el propio Jung ponía de manifiesto el carácter nupcial que los místicos y alquimistas conceden a la muerte, gracias a la cual el alma alcanza la mitad que le falta y por tanto su plenitud (Llopis 2013, 21).

⁵ Aunque finalmente el terror al muerto será reemplazado en el convulso siglo XX, desencantado con un racionalismo que sólo había conducido al fracaso de las teorías filosóficas y sociales, por un terror cósmico nacido bajo la influencia del psicoanálisis y los adelantos científicos, mensajero de un caos sin forma que, recurriendo a los arquetipos, apela a terrores más irrationales y ancestrales: el denominado “cuento materialista de terror”, que encuentra en Lovecraft su máximo exponente (Llopis 2013, 155-158).

tal forma que lo fantástico se revela una suerte de género seminal o fundacional que encontramos vinculado a los propios orígenes de la humanidad. Confirmaba Bioy Casares en su introducción a la mítica *Antología de la Literatura Fantástica*, compilada junto a Borges y a Silvina Ocampo: “Viejas como el miedo, las ficciones fantásticas son anteriores a las letras” (Casares, Borges y Ocampo 2018, 11). “La literatura fantástica nació con el hombre y está en el primer capítulo del Génesis”⁶, afirmó en varias ocasiones Borges, para quien la Biblia constituía uno de los más brillantes ejemplos del género y Dios, su mejor creación⁷.

Al tiempo —y dado que las fronteras entre los géneros se muestran muy permeables, por lo que un texto puede pertenecer a varios—, Borges considera también que el nacimiento de la literatura se vincula a la épica —un “apetito elemental” del ser humano, según sus propias palabras, que él mismo, a su personal modo, intentaría cultivar exaltando el valor de sus violentos gauchos—. “Todas las literaturas empiezan por la épica. No se empieza por la poesía personal y sentimental. Se empieza por la loa del coraje”, aseguraba. Y eso es así desde Gilgameš, añadía (Borges y Carrizo 1982, 17).

Para Gilgameš, quien súbitamente comprende que ni siquiera a él, de momento en pleno vigor, las riquezas o el poder que le otorga su posición como soberano lograrán salvarle de su condición mortal⁸, el fallecimiento de su amigo supone un brusco despertar de la conciencia dormida y el comienzo de su más difícil aventura.

Gilgameš, aterrorizado por su destino, se pone en marcha para intentar obtener la planta de la eterna juventud de manos de Utanapištím, único superviviente del diluvio.

Pero esa búsqueda le saldrá muy cara, pues realmente implicará su muerte y posterior resurrección. Una pista en favor de esta interpretación nos la ofrece el descenso a las entrañas de la tierra del héroe, que regresa después a la superficie igual que el sol lo hace cada día. Efectivamente, Gilgameš entra en el mundo subterráneo que guardan los

⁶ También durante su lección inaugural en el curso sobre literatura fantástica que organizó a finales del verano de 1984 Ediciones Siruela en colaboración con la Universidad Menéndez Pelayo. “Jorge Luis Borges: «La literatura fantástica nació con el hombre y está en el primer capítulo del Génesis»”, *El País*, 25 de septiembre de 1984.

⁷ Cuando Ernesto Sábato le pregunta por qué escribe tantas historias de carácter teológico, Borges responde: “Es que creo en la teología como literatura fantástica. Es la perfección del género” (Borges y Sábato 1976, 34). “La Biblia más que un libro, es una literatura”, asegura Borges (Borges 2001, 864).

⁸ Quizá como mezquino consuelo, colmada la paciencia de los más desafortunados, la muerte entendida como democrático igualador social entre poderosos y humildes se convierte en motivo literario bien conocido desde la Baja Edad Media, cuando toma forma especialmente en las Danzas de la Muerte. Asegura Jorge Manrique en la copla XIV por la muerte de su padre:

Esos reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya passadas
con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas;
assí, que no hay cosa fuerte,
que a papas y emperadores
e perlados,
assí los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

peligrosos hombres-escorpión y pasa por un bosque cuyos frutos son brillantes gema⁹, donde vive Siduri (IX, 37-197).

Por otro lado, el episodio de la muerte de Enkidu, amigo de Gilgameš y *alter ego* de este, también a su modo, si leído en clave simbólica e incluso psicoanalítica, pudiera interpretarse como un descenso al infierno y posterior resurrección del héroe, quien al final de su aventura en efecto comprenderá que ningún humano puede escapar a la muerte del cuerpo, aunque unos pocos logran alcanzar la vida eterna a través de la fama cosechada con sus hazañas¹⁰.

En realidad, en último término, es Gilgameš el responsable del fallecimiento del amigo, a quien, en el poema sumerio *Gilgameš, Enkidu y el infierno* (134-303), envía en su lugar al reino de los muertos para que recupere su *pukku* y *mekku*, caídos en ese mundo del que no se regresa. Como consecuencia de ello, Enkidu, la parte más salvaje de la pareja, muere. Igualmente, en la epopeya clásica es también Gilgameš quien ocasiona la ruina del compañero al rechazar a Inanna, lo que acaba provocando que Enkidu ofenda a la diosa lanzándole un muslo del toro celeste enviado contra ellos por despecho (VI, 95-160), una impía afrenta que pagará con la muerte.

De las dos caras de la moneda que forman Gilgameš y Enkidu, ya sólo queda el primero, el más civilizado. Y puesto que se trata de un soberano, tienta ver en el episodio también una alusión a un rito de sustitución, uno de aquellos en los que un individuo que durante un tiempo determinado había ocupado el lugar del verdadero rey, moría para que el legítimo soberano pudiese sobrevivir en períodos de especial riesgo anunciado por malos presagios, como por ejemplo los eclipses (Bottéro 1987, 170-190). Más aún si tenemos en cuenta la gran cantidad de ritos y ofrendas que, según el texto, Gilgameš realiza en honor al difunto —que parece identificarse con el propio Dumuzi, el arquetipo del monarca¹¹— durante unos funerales en los cuales participa todo Uruk (VIII, 83).

En una narración cargada de simbolismo, en efecto, que la escena del hurto de la planta por la serpiente se produzca durante el baño del héroe en una fuente tampoco parece una circunstancia fortuita. De hecho, si lo analizamos bien, la búsqueda de esa hierba

⁹ Un trayecto similar recorre en su sexto viaje Simbad, que único superviviente de su nave, atraída como tantas otras por un monte donde se acumulan los restos de precedentes naufragios, se desliza en una balsa por un río subterráneo lleno de gema. *Las mil y una noches* inspira relatos occidentales muy similares, como el protagonizado por Hugo de Burdeos —del cantar de gesta anónimo de finales del siglo XIII *Huon de Bordeaux*—, el héroe de la leyenda épica carolingia, que da con sus huesos en una isla con una fuente que riega árboles cuyos frutos otorgan la juventud, y donde también recorre un río subterráneo cuyo lecho está empedrado de gema y que parece custodiado por peligrosos grifos. Una aventura casi idéntica a la que, ya antes que él, protagonizase el duque Ernesto en el poema épico juglaresco anónimo *El duque Ernesto (Herzog Ernst)*, compuesto en el siglo XII (Graf 1892, 372-375).

¹⁰ La misma idea que desarrolla Jorge Manrique en las *Coplas por la muerte de su padre*, especialmente en la XXXV:

Non se vos haga tan amarga
la batalla temerosa
qu'esperáis,
pues otra vida más larga
de la fama gloriosa
acá dexáis.
Aunqu'esta vida d'honor
tampoco no es eternal
ni verdadera;
mas, con todo, es muy mejor
que la otra temporal,
perescedera.

¹¹ “En un lecho destinado al amor te haré reposar”, dice el texto (VIII, 66-242), en una aparente alusión al matrimonio sacro durante el cual una sacerdotisa y el rey sustituyen a Inanna y Dumuzi.

mágica está estrechamente vinculada al agua. Para dar con el escondrijo donde el ansiado premio crece, Gilgameš ha de atravesar, contraviniendo los consejos de Siduri¹² y provisto de unas misteriosas piedras que quizá actúen como amuletos, las aguas de la muerte para consultar su paradero a Utanapištím y, por extraño que parezca, una vez obtiene esa información, debe sumergirse en ese peligroso mar, pues según le cuenta el sabio, la planta crece en su fondo.

Las aguas, siempre fundamentales en los ritos de purificación de tantas culturas entre las cuales también las mesopotámicas, desempeñan, a todas luces, un papel vital en este episodio, cuyos detalles distan mucho de ser anecdóticos.

Para empezar, las aguas purifican porque restituyen a un estadio precedente, anterior a la falta o el pecado; si queremos, a un estadio prístico. Es decir que el contacto con las aguas implica una regeneración (Eliade 1970, 222-223): el ser, mediante su disolución en el caos primigenio, tiene la oportunidad de resurgir, empezando de nuevo desde cero. Las aguas significan muerte y renacimiento bajo una nueva forma. En efecto, si bien esto es aplicable a cada individuo, también sirve para la comunidad en su conjunto, para todo el género humano al tiempo¹³. Ese género humano, el entero universo, surgió precisamente, según la cosmogonía mesopotámica, de un caos acuático. Y una vez incurrió en la desconsideración hacia sus creadores, fue aniquilado —o dicho de otra forma, purificado de sus culpas— mediante las aguas, mediante un diluvio universal¹⁴. De este escapó sólo un hombre con su familia, Utanapištím, indultado para que la antigua humanidad no desapareciese del todo. Pero una humanidad nueva será creada por los dioses para sustituir a la fallida anterior, y el sabio Utanapištím, el único al que se concede la vida eterna, convertido en una rareza, alejada su naturaleza definitivamente de la de sus antiguos semejantes, ha de retirarse a un lugar apartado. Probablemente, además, porque su existencia podría inducir a otros a rivalizar con los dioses, los únicos que realmente pueden alcanzar la eternidad. Y esto es, precisamente, lo que pretende Gilgameš. Que al final de su viaje iniciático, en el que tanto ha aprendido sobre sí mismo y sobre el género humano, emprendida esa vía de perfección espiritual que sólo puede asegurar el conocimiento¹⁵, parece tocar su objetivo con la punta de los dedos.

Por tanto, cuando el héroe, sin duda indigno como toda la humanidad, se sumerge en busca de la planta está pasando, con esa prueba, también por un ritual de purificación para lavar todas las culpas con las que carga su especie. Está deshaciéndose de su identidad precedente y regresando a un estadio de pureza original, previa a la propia formación de la imperfecta humanidad; renunciando a su propia naturaleza (Eliade 1970, 247-248). Ese ritual parece dar su fruto, pues consigue emerger con la ansiada recompensa. No obstante, las faltas del hombre son muchas, mucha penitencia ha de realizarse para expiarlas, y

¹² A la que a menudo se compara con Circe por esa pretensión suya de retener al héroe.

¹³ Dice Mircea Eliade: “en el agua todo se «disuelve», toda «forma» se desintegra, toda «historia» queda abolida; nada de lo que ha existido hasta entonces subsiste después de una inmersión en el agua: ningún perfil, ningún «signo», ningún «acontecimiento». La inmersión equivale, en el plano humano, a la muerte, y en el plano cósmico, a la catástrofe (diluvio), que disuelve periódicamente al mundo en el océano primordial. Por desintegrar toda forma y abolir toda historia, poseen las aguas esa virtud de purificación, de regeneración y de renacimiento; todo lo que en ella se sumerge «muere», y sale de las aguas como un niño sin pecado y sin «historia», apto para recibir una nueva revelación y comenzar una nueva vida «limpia»” (Eliade 1970, 228-29).

¹⁴ Sobre el carácter universal del concepto de diluvio entendido como instauración de una nueva era mediante el agua reflexiona Eliade (Eliade 1970, 245-247).

¹⁵ Un despertar a una conciencia superior que en el *Poema de Gilgameš* parece representarse, tras su trayecto por la oscuridad de las entrañas de la tierra, mediante el resurgir a la luz, a la iluminación, del héroe en el jardín del Sol, donde crecen brillantes frutos de piedras preciosas. Las semejanzas con la narración hebrea sobre el jardín del Edén son obvias, pues también allí el conocimiento, encarnado por el fruto de un árbol, desencadena la tragedia.

esa purificación se reitera de regreso al hogar, cuando Gilgameš se detiene para bañarse en una fuente. Es entonces cuando, como si los dioses se hubiesen burlado de él por un breve espacio de tiempo dándole falsas esperanzas, al robarle la serpiente ese tesoro que tanto costó conquistar, se ratifica definitivamente su destino mortal¹⁶. El suyo y el de todos nosotros.

Y es que, movido por la absurda ilusión de poder eludir la muerte, el hombre ha inventado desde la Antigüedad historias sobre la existencia de una recóndita fuente de difícil acceso o custodiada por monstruos, cuyas aguas conceden la vida eterna o hacen recuperar el vigor perdido¹⁷ —argumento al que la alquimia dotó de una lectura en clave

¹⁶ Algo similar sucede en *Etana*, donde parece que, gracias a la intervención del águila, el protagonista podrá alcanzar el cielo y, cuando el lector ya comienza a albergar esperanzas, por cuanto se desprende del desenlace del texto a pesar de las abundantes roturas, sufren algún accidente en vuelo y ambos se precipitan a tierra frustrándose la empresa.

¹⁷ Según Heródoto (III, 23), cuando unos emisarios de Cambises indagan sobre el motivo de la larga vida de los etíopes, que alcanzaban los ciento veinte años, los persas descubren una fuente de aguas ligerísimas en la que se bañan. Los antiguos iraníes también mencionan una fuente responsable de que los frutos del árbol que riega concedan la vida eterna (*Bundahishn iranio* 6D4-6), la denominada Ardvisura, abreviatura de Aredvi Sura Anahita, la fuente primordial —y su espíritu guardián, asociado a la fertilidad, la sanación y la sabiduría— cuya potencia fertilizadora y dominio sobre la prosperidad es celebrado en el yast quinto del Avesta, el *Âbân Yast* o *Yast de las Aguas*, y también en el yasna 65. Muy peculiar resulta el caso de Claudio Eliano, romano que en el siglo II se refiere, basándose en Teopompo, a la existencia de los meropes (*Historias curiosas* III 18), cuya región está recorrida por dos ríos, Voluptuosidad y Tristeza: quienes comen de los frutos regados por el río Tristeza mueren de pena; quienes lo hacen de los regados por el Voluptuosidad comienzan a rejuvenecer, yendo hacia atrás en la existencia hasta olvidar sus recuerdos y reducirse a la nada —como le sucede, sin explicación aparente, al protagonista de *El extraño caso de Benjamin Button*, de Francis Scott Fitzgerald—.

También el propio Alejandro Magno, en el *Romance de Alexandre* o *Pseudo Calistenes*, cuyas múltiples versiones en distintas lenguas —que se fueron enriqueciendo desde la primera en griego, fechada en el siglo III— gozaron de gran éxito en la Antigüedad y Edad Media, buscando el “agua de la vida” junto a su siervo Al-Khidr, que el Corán (sura 18, 60-82) vincula con la inmortalidad y el conocimiento, descubre una fuente mágica que, al lavar un pescado en ella para cocinarlo, resucita al animal —una anécdota que se repite en la sura 18, 60-64—.

Al Preste Juan, gobernador cristiano en algún lugar de Oriente cuya leyenda surge a principios del siglo XII, se atribuye una carta fechada en 1165 donde se menciona una fuente de la juventud (Weckmann 1984, vol. I 56). Jourdain de Séverac, recorriendo Oriente hacia 1320, asegura que en la India hay una laguna con un árbol en medio cuyas hojas sanan todas las heridas —mientras los objetos metálicos que caen al agua se convierten en oro— (Kappler 1986, 198). No mucho después, en 1356, ve la luz el *Libro de las maravillas del mundo*, de Juan de Mandevilla —por mucho tiempo, junto con la obra de Marco Polo, información de referencia para quienes se adentraban en Oriente—, donde el autor, en realidad personaje ficticio tenido por real, asegura haber bebido de la fuente de la juventud, que presuntamente vendría del paraíso y curaría cualquier enfermedad (Lib. II, cap. XLIII).

En general, las fuentes prodigiosas se localizarán en Oriente, una región aún suficientemente inexplorada que ofrece buen sustrato para la leyenda. Después, con el descubrimiento del Nuevo Mundo, la fuente pasará a ubicarse también en la misteriosa América, donde por otro lado algunas culturas locales aseguraban que determinados árboles de las márgenes del Orinoco tenían la virtud de rejuvenecer —como la palmera moriche— u ofrecían propiedades curativas —como el palo santo o la jagua— (Gandía 1929, 49-50). La leyenda de la fuente milagrosa sobrevivió durante la época de los grandes descubrimientos de los siglos XV y XVI, pues además su origen oriental se ajustaba al convencimiento inicial de Colón de que las nuevas tierras exploradas se encontraban en esa parte del mundo. Todavía a principios del siglo XVI, Pedro Martír de Anglería, cronista de Indias, admite la posibilidad de que realmente existiese una fuente capaz de otorgar la inmortalidad a algunos hombres (*Décadas del Nuevo Mundo* VII 7).

Después, con el tiempo, el mito de la fuente de la eterna juventud se convierte en argumento puramente literario. Dos brillantes ejemplos, en clave ya plenamente cristiana, los ofrecen San Juan de la Cruz —*Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por fe*— y Antonio Machado —*Anoche cuando dormía*—.

simbólica, relacionándolo con el conocimiento hermético¹⁸—. Ese tipo de leyendas surgen de un mito universal que hunde sus raíces en la frágil naturaleza humana¹⁹, en el impulso de negación ante la muerte que nos caracteriza²⁰. Porque el hombre no parece dispuesto a renunciar fácilmente a ese sueño que en el fondo sabe inalcanzable. Justamente o no, el nombre de Ponce de León ha quedado para siempre vinculado a esa vana empresa, aunque seguramente el conquistador —quien cosechó las burlas de los cronistas, que lo consideraban demasiado crédulo respecto a ese tipo de fábulas— fue estimulado por intereses mucho menos ingenuos y bastante más lucrativos a la hora de explorar Florida (González Boixo 2008, 289-307).

Volviendo al caso específico de Gilgameš, Veenker precisó en su día que la planta codiciada por el héroe no otorga, en sentido estricto, la vida eterna, sino el rejuvenecimiento —“Su nombre será «El hombre se vuelve joven en la vejez»” (XI: 281), propone Gilgameš—. De hecho, son varias las advertencias que el explorador recibe de que lograr la inmortalidad resulta empresa imposible —así se lo recuerdan Siduri y el propio Utanapištím, sin duda el mejor informado—. Por tanto, podríamos considerar que la conquista de esa hierba supone una suerte de premio de consolación facilitado por Utanapištím, quien persuadido por su esposa, siente lástima del apesadumbrado rey.

El motivo de la planta del rejuvenecimiento habría perseguido, según Veenker, un fin muy concreto: habría permitido explicar que, según las listas reales, los soberanos más remotos —como sucede también con los líderes hebreos del Antiguo Testamento— fuesen extraordinariamente longevos (Veenker 1981, 201). El propio protagonismo que Utanapištím, único superviviente de la desgracia, cobra en este episodio parece haber sido ideado precisamente para evocar el diluvio. Este objetivo justificaría también el extraño hábitat de la planta mágica, que crece en el fondo de las aguas —seguramente las mismas que provocaron la hecatombe, sirviendo como frontera entre los tiempos de la antigua humanidad y la nueva—. Así, tras el castigo que casi barrió definitivamente al hombre de la faz de la tierra, este, en continua decadencia y ya sin esa hierba mágica, habría corrido cada vez más deprisa hacia su inevitable muerte.

Por tanto, de alguna forma, la narración sobre el robo de la planta por la serpiente, al tiempo, habría podido servir para ayudar al género humano a aceptar su amargo destino más sanamente, con estoicismo y serenidad, como sólo cabe asumir las desgracias inevitables. El viaje, como el viaje de Odiseo, supone un periplo iniciático —un viaje metafórico que simboliza la introspección— durante el cual el héroe, aun no alcanzando su imposible objetivo, obtendrá un conocimiento que, en cierto modo, resignándose a su suerte, lo liberará de su carga.

Efectivamente, como Veenker propusiese ya, el hecho de que Gilgameš se sumerja en unas aguas que nos recuerdan el Apsû, reino de Enki, divinidad civilizadora y “Señor

¹⁸ El *Fausto* de Goethe, inspirado en la leyenda sobre este alquimista alemán que probablemente vivió a finales del siglo XV, parangona constantemente el conocimiento, por el que el infeliz protagonista siente tal abrasadora sed que es capaz de vender su alma a Mefistófeles a cambio, con la fuente de la vida, que restituye la pasión por la existencia y por tanto la juventud perdida. Por otro lado, las representaciones de una fuente que se identifica con el atanor alquímico son bien conocidas en la obra del Bosco.

¹⁹ Sobre el motivo del “agua de la vida” se puede consultar la obra de Eliade (Eliade 1970, 227-228).

²⁰ Otro ejemplo lo encontramos en la leyenda según la cual Aquiles consiguió ser invulnerable mediante su inmersión, de niño, en las aguas del río Estigia (Estacio, *Aquileida*, I 268ss.). Sólo quedó desprotegida la parte de su cuerpo por donde su madre Tetis lo sujetó: el talón derecho, en el que iría a clavarse la flecha de Paris que le causó la muerte. Gran semejanza se advierte con el episodio del *Cantar de los Nibelungos* en el que Sigfrido, cazador de dragones, es sumergido en la sangre de una de estas bestias y sólo queda desprotegido el punto de su espalda donde se deposita una hoja de tilo durante el rito, debilidad que el traidor Hagen aprovechará más tarde para asesinarlo junto a un arroyo.

de la sabiduría”, parece sugerir el conocimiento superior que será adquirido por el héroe (Veenker 1981, 202).

De esas aguas, que son las de la muerte, Gilgameš resurge renovado y más sensato, más consciente de su naturaleza —mortal—; con un mayor conocimiento sobre sí mismo. En este sentido, el episodio de la serpiente habría brindado una lección moral: habría enseñado al atribulado lector a respetar el orden natural de las cosas y el ciclo natural de la vida (Pereira 2014, 16).

Así, con su robo, la serpiente sólo habría ratificado una condena preestablecida, porque la humanidad surgida tras el diluvio no merecería ya la planta de la juventud.

No obstante, innegablemente, el episodio recoge también una narración etiológica que pretende explicar la presunta capacidad de que dispone el reptil para regenerarse a lo largo de su vida, un misterio que fascinó al hombre antiguo y que ha seguido maravillando a algunas tribus primitivas, quienes han dado lugar a bellas leyendas al respecto. Apolodoro (*Biblioteca mitológica* III 3.17ss), por ejemplo, recuerda la resurrección de Glauco, hijo del rey Minos, por parte de Poliido, que encerrado con el cadáver del muchacho en su tumba y apremiado por el padre para que lo devuelva a la vida, al observar que la serpiente que acaba de matar cuando intentaba acercarse al cuerpo es resucitada por una compañera que la cubre con una hierba, decide frotar el cadáver del muchacho con la misma planta y efectivamente así lo revive. La anécdota, que fue tratada con gran homogeneidad por diversas fuentes clásicas —entre las cuales Sófocles, Eurípides y Esquilo en sus *Glauco Marino* (Rodríguez Somolinos 2006)²¹, efectivamente habla de una hierba que concede la eterna juventud. Y como Frazer hiciese notar en su día, episodios muy similares forman parte del folclore de diversos países de Europa, Asia Occidental (Frazer 1921, II, 363-70), África (Jensen 1992 87-88) y Norteamérica, donde una tradición semejante goza de gran popularidad en los Apalaches (Wiggington 1972, 299-300).

La serpiente, sin duda, conoce la virtud rejuvenecedora de esa misteriosa planta que le es negada a la humanidad. Y este mito, inserto en el *Poema de Gilgameš*, también racionaliza la inmemorial enemistad entre ofidio y ser humano. La misma idea se ratifica, entre los hebreos, en el conocido episodio del Génesis, donde la vida eterna le es arrebatada al hombre por la serpiente, responsable de la aparición de la muerte como castigo por su desobediencia. Este reptil tentador, que arruina la situación idílica precedente, simboliza el mal, el quebrantamiento del tabú impuesto por Yahweh y, posteriormente, una vez el cristianismo esté firmemente asentado, se identificará con el propio diablo.

La serpiente, rival por excelencia del género humano, es escogida para desempeñar el papel de villano por su aparente inmortalidad. No obstante, la serpiente y por extensión el dragón —que, como en el *Enūma eliš*, son símbolo de las aguas cósmicas y por tanto amenazan con la disolución en un caos primigenio, en un estadio de preconsciencia anterior a la formación del yo— encarnan también la muerte. Así, se da la situación paradójica de que el reptil, precisamente por identificarse con las aguas, representa la vida pero también su opuesto. No es de extrañar, por tanto, que este animal provoque sentimientos tan encontrados en el ser humano, sentimientos que han servido para enriquecer el género narrativo desde la Antigüedad.

²¹ Enormes similitudes con esta narración guarda la que, en el siglo II, nos lega Eliano en *Sobre la naturaleza de los animales* (VI 6.51), donde cuenta que, para premiar a quienes delataron el robo del fuego por parte de Prometeo, Zeus les regaló una “droga contra la vejez”. Pero el milagroso remedio les fue robado a estos individuos cuando lo trasportaban a lomos de un asno y este, sediento, hizo un pacto con la serpiente que custodiaba la fuente más próxima para que el reptil le permitiese beber a cambio de quedarse con la preciada carga, que concedió al ofidio la oportunidad de rejuvenecer en principio destinada al hombre.

Lo que revela la arqueología en el oriente próximo

Aunque el *Poema de Gilgameš* resulta especialmente elocuente al respecto, la asociación entre la serpiente y la muerte en ámbito mesopotámico no se limita únicamente a las fuentes escritas.

En Qala'at al-Bahrain²², en el templo del Palacio de Uperi, rey local contemporáneo de Sargón II, en un nivel que data aproximadamente del 2000 a. C., dentro de siete cuencos empotrados en el pavimento, aparecieron sendos esqueletos de serpientes enroscadas —mientras otros tres recipientes contenían huesos desarticulados—. Entre los restos de estos reptiles, que originariamente fueron conservados en un saco o una pieza de tejido (Lombard 1993-94, 40), se descubrió una cuenta de turquesa (Bibby 1996, 119-20). Posteriormente, más enterramientos de ofidios, unos cuarenta, fueron hallados en otras habitaciones (Bibby 1996, 121).

Bibby relacionó estos depósitos que combinaban serpiente y cuenta con el episodio del *Poema de Gilgameš* que narra el hurto de la serpiente (Bibby 1996, 120)²³. El autor, remiso a leer en clave simbólica esa parábola, propone que la planta mágica fuese en realidad una perla, lo que explicaría razonablemente su extraña localización en el fondo del mar.

Bibby (Bibby 1996, 114) compara la técnica de inmersión de los contemporáneos buscadores de perlas de Bahrain, que se atan piedras a los pies para ganar profundidad, con la que pareciera practicar el propio Gilgameš en un fragmento del poema, no obstante, en realidad bastante oscuro.

Por otro lado, también para sustentar su hipótesis, el autor recuerda las propiedades curativas —que en último término concederían la juventud eterna— atribuidas a las perlas desde la Antigüedad, responsables de que Cleopatra, según la tradición, las tomara disueltas en vino (Bibby 1996, 114). Deducir así que el propósito de los depósitos de Bahrain habría sido solicitar salud o larga vida para quienes los ofrecían (Bibby 1996, 121). Aunque quizás estos enterramientos de ofidios, vestigio de un culto al reptil, persiguiesen únicamente ganarse su favor, pues a los recolectores de perlas del Golfo Pérsico podían preocuparles los ataques de las serpientes marinas, extremadamente venenosas (Mundkur 1983, 42).

Bibby, constatando la presencia de una perla en un enterramiento ofídico posterior, cree que las cuentas de turquesa habrían sido un sustituto económico, idóneo para las clases modestas, de las más costosas concreciones de carbonato cálcico. El autor sostiene que algunos de los recipientes en los que no aparecieron cuentas, en efecto, pudieron haber contenido originariamente perlas que, dada su composición, se habrían desintegrado en la tierra con cierta facilidad (Bibby 1996, 120-121).

Lombard, sin embargo, parece más propenso a considerar los depósitos de Bahrain indicios de un sacrificio ritual de reptiles vinculado al culto a una divinidad serpentina que podría haberse identificado con el dios sumerio MUŠ, mencionado en relación con un templo en un texto mesobabilónico encontrado en el “almacén casita” de Qala'at al-Bahrain (Lombard 1993-94, 40-41). Aunque no conocemos otros enterramientos de ofidios similares, inhumaciones rituales de serpientes sagradas se efectuaron durante el siglo XIX d. C. en una tribu del Punjab (Potts: 1992, 321).

Sea por el motivo que fuere, resulta obvio que la serpiente gozó de gran devoción en la región. Como indica Potts tras valorar las numerosas piezas de joyería (Potts 1992, 321; 330; 36 y fig. 31) y aplicaciones y relieves sobre cerámica (Potts 1992, 378-9) que la representan, la serpiente debió de cobrar un protagonismo especial en la Bahrain del I

²² Uno de los mayores sitios arqueológicos de la isla y uno de los yacimientos más importantes del este de Arabia, pues dispone de una estratigrafía casi continua desde fines del III milenio hasta el siglo XVI d. C.

²³ Apelando a los siglos que los separan, Lombard se negaba a aceptar relación alguna entre estos depósitos y la leyenda de Gilgameš (Lombard 1993-94, 40).

milenio a. C. (Potts 1992, 307). Es evidente que también en la Arabia antigua, como en Mesopotamia y en el resto del mundo, este reptil ha desempeñado un importante papel en el imaginario humano.

Los curiosos enterramientos ofídicos de Qala'at al-Bahrain traen a la memoria la *Jarra de las serpientes* —dos grandes recipientes cerámicos hallados el uno sobre el otro, invertidos, constituyendo un receptáculo cerrado—, aparecida en la región de Ešnunna²⁴, pues algunos de los cuencos que contenían los esqueletos de Baréin fueron tapados con otros invertidos²⁵, formando recipientes semejantes al hallado en Tell Asmar. La *Jarra de las serpientes* (Delougaz 1952, 121-122 y tab. 128-129) apareció en un ángulo de una pequeña construcción del período Isin-Larsa, y la importancia del descubrimiento hizo que el edificio pasase a denominarse *Capilla de las serpientes*. Parece probable que en el interior de esta pieza, presumiblemente como parte de algún género de culto al reptil, se retuviesen serpientes vivas a las que se alimentaría.

Esta hipótesis se ve reforzada por las aplicaciones presentes en su superficie, que podrían sugerir un significado ritual. En el recipiente inferior se distinguen un par de cordones, cuatro pares de serpientes que parecen asomarse al borde para beber, —cerca de las cabezas de los reptiles— cinco escorpiones, tortugas, pájaros y cuadrúpedos. Un cordón divide el recipiente superior en dos registros. En el registro de arriba hay cuatro máscaras humanas suspendidas de una pareja de cordones que recorre el borde. Serpientes, escorpiones y un pequeño cuadrúpedo —quizá un onagro— aparecen aplicados sobre el

²⁴ Donde la veneración por la serpiente pudo haberse desarrollado también bajo la influencia del cercano Irán. Uno de los motivos más reproducidos en los sellos prehistóricos iraníes es la lucha entre un héroe con cabeza de íbice o cabra salvaje y una o más serpientes. Este personaje compuesto, que según Wiggermann debió de ser un señor de los animales o protector de la vida animal y humana (Wiggermann 1995, 88-89), pudo haber tenido un efecto apotropaico contra la mordedura de las serpientes (Porada 1995, 41), pues se ha comprobado que las concreciones calcáreas que se encuentran en el estómago de algunos rumiantes, como ya se creía en la Edad Media, pueden actuar como antídoto contra ciertos venenos (Porada 1990, 71). Resulta muy interesante constatar que en el “templo cuadrado” de Tell Asmar fue hallado un pectoral —Frankfort 1935, 28, fig. 29 y 30. Una pieza que Porada consideraba de origen iraní y databa en el Protoliterario reciente (Porada 1964, 24, nota 56)— con un medallón central en el que el héroe con cabeza de íbice aparece junto a peces, aves, dos serpientes y dos perros.

Esta figura del “héroe íbice”, señor de las serpientes, no tuvo éxito en Mesopotamia, donde aparece sólo en Tell Asmar. Sin embargo, los mesopotámicos aportaron su propia interpretación sobre el motivo del dios ofídico, que fue un reptil sentado sobre su cola, enroscada como un muelle, y cuya cabeza es humana. Posteriormente, este personaje fue importado por los artistas de Susa, quienes lo convirtieron es escabel de su divinidad Inšušinak (Trokay 1991, 159-161). Despues, los mesopotámicos abandonarían esa representación del dios compuesto para pintar, en su lugar, una divinidad antropomorfa con serpientes saliendo de sus hombros o vestido, o acompañada por un dragón (Wiggerman 1997, 46). Entre tanto, en Susa el dios medio humano medio serpiente seguía siendo empleado y se introducía en nuevas escenas. Así pues, mientras el “héroe íbice” y el “dios barco” —que también parece hacer tenido una naturaleza ofídica (RIA 8, 244^a)— se dirían importados de Irán, el “dios serpiente” pudo haber nacido como resultado de la confluencia de corrientes culturales procedentes de la meseta iraní y de Mesopotamia, regiones que se influenciaron recíprocamente. No obstante, no se puede descartar taxativamente que en este préstamo cultural no interviniese también la lejana India, donde abundan los seres en parte humanos y en parte serpiente: los antiguos Naga —divinidades de origen dravídico que conseguirán sobrevivir al período hinduista y reaparecen incluso en la tradición budista—, habitantes de la región infernal, con cabeza humana y cola ofídica; la raza de serpientes marinas cuyo rey es Dhumavarna, que tiene un aspecto semihumano; el dios indio Guga, que es una serpiente con cabeza humana... Efectivamente. el Indo se ve incluido en una red comercial de la cual forman parte también Mesopotamia e Irán desde muy temprana fecha, y a través de ella hubieron de difundirse no sólo mercancías sino también ideas.

²⁵ En la misma posición, invertidos uno sobre otro, aparecieron cuencos en Thaj, otro yacimiento de Arabia. Aunque en estos casos dentro de los depósitos había sólo arena. Bibby propone que pudiese existir alguna conexión entre los depósitos con esqueletos de serpientes de Baréin y estos depósitos vacíos, que datan de tres o cuatro siglos después (Bibby 1996, 264).

mismo cordón. En el registro de abajo tres personas se enfrentan a un león: dos visten sólo cinturones, mientras el tercero lleva faldellín corto y se diría en actitud de rezo. Uno de estos personajes va armado y es atacado por una serpiente. Un detalle importante lo constituye el hecho de que las figuras humanas estén cabeza abajo, lo que hace pensar que originariamente el recipiente superior no debió de ser una tapa.

El hallazgo de huesos animales, aparentemente pájaros, en el fondo del recipiente inferior, junto a la presencia de un agujero en la base de la tapa, consolida la sospecha de que la *Jarra de las serpientes* contuvo reptiles vivos a los que se alimentó allí dentro (Delougaz, 1952, 122).

En efecto, nos consta que también en algunos templos griegos se rindió culto a serpientes vivas²⁶. A ellas probablemente, como a las almas de los antepasados, se les ofrecían libaciones, vertidas mediante exquisitos recipientes con aplicaciones en forma de sinuosos reptiles o mediante tubos cerámicos abiertos por ambos extremos y decorados de similar modo. Abunda la cerámica minoica y micénica de este tipo, pero objetos parecidos han sido hallados también en Palestina²⁷. En vista de su presencia, además, en Mesopotamia, algunos autores proponen que el culto cananeo a la serpiente hubiese podido nacer bajo la influencia de esta región²⁸. No obstante, también encontramos piezas semejantes en India y África central y meridional.

En la región de Diyālā, en Tell Khafajah y Tell Asmar, desde el Protodinástico III en adelante, aparecen diversos recipientes con aplicaciones serpentinas en los bordes (Delougaz 1952, tab. 92; 91c; 126f y h; 134g y 63:4). Delougaz concluye que la presencia de reptiles precisamente en los pitorros o en las bocas se debe, seguramente, a que dichas vasijas tuvieron una función ritual (Delougaz 1952, 93).

Aplicaciones similares son empleadas, desde el estrato VII (aprox. 3300 a. C.) hasta el estrato IV (aprox. 2250 a. C.), en recipientes de Tepe Gawra, al noreste de Nínive (Speiser 1935, vol. I 46; tab. LXXI 149; LXXV 208; LXXVI 7, 12-13), y también en niveles protodinásticos del templo de Ištar en Aššur (Andrae 1922, tab. 21).

Estas piezas han de insinuar el mismo mensaje que el famoso jarrón dedicado a Ningišzida por Gudea, en cuyo borde las serpientes cornudas parecen apagar su sed. En el templo de Ningišzida en Girsu fue hallado un cuenco con cuatro serpientes pintadas que parecen beber de él, escena interpretada por Van Buren como la aceptación de la libación por parte del dios (Van Buren 1934, 79).

²⁶ Pausanias (*Descripción de Grecia* II 28, 1) asegura que, en sus tiempos, en el templo de Asclepio en Epidauro se adoraban serpientes vivas, y parece que el templo de Erictonio también tenía una serpiente. El filosofo Proclo refiere que los reptiles de los santuarios de Asclepio a veces curaban a los enfermos (Marinus, *Vita Procli* 30). Se cuenta, además, que este dios aprendió de Quirón el arte de la medicina, y que usó la sangre vertida por las venas del lado derecho de la Gorgona, un ser ofídico, para resucitar a los muertos. El prodigioso remedio le había sido revelado por Atenea, quien ya anteriormente había regalado dos gotas de este fluido a Erictonio: una para curar y la otra para matar, pues por la mitad izquierda del monstruo corría sangre venenosa.

Entre otras muchas patologías, mediante la *incubatio*, en los templos de Asclepio, cuyo símbolo —adoptado después por las farmacias— es el caduceo compuesto por dos ofidios enroscados, aparentemente copulando, se curaba la esterilidad femenina. Las mujeres infériles que dormían en el templo sentían que habían sido fecundadas al contacto con una serpiente, encarnación de la divinidad (Gil Fernández 2002, 26-27). Sobre el papel de este reptil en la sanación médica con animales se puede consultar también López Pérez 2015, 71ss y 95ss.

²⁷ Dado que en Beth-Shân se encontraron piezas minoicas y en Hazor aparecieron recipientes micénicos, parece muy probable que el culto a la serpiente asociado a este tipo de objetos haya pasado a Creta y Grecia a través de estos dos sitios.

²⁸ Se ha sugerido que el culto al ofidio asociado a las vasijas minoicas y micénicas con aplicaciones serpentinas hubiese sido importado desde Mesopotamia junto con el gusto por estas piezas de cerámica (West 1995, 134).

Por cuanto respecta a Grecia, Evans defendía que los recipientes minoicos y micénicos con serpientes debieron de servir, como sugiere la posición de sus aplicaciones, para realizar ofrendas a los genios protectores de las casas, que se harían visibles bajo la forma de este reptil (Evans 1935, vol. IV 142).

Algunas de estas vasijas, como un recipiente micénico aparecido en una tumba de Yálico en cuya boca con forma de cuenco parecen beber dos serpientes (Evans 1935, vol. IV 164, fig. 122), son particularmente complejas. Cerámicas con ofidios modelados o pintados sobre su superficie aparecen frecuentemente en tumbas del Micénico Reciente de Yálico, Cos, Naxos y Perati. Si bien estos objetos formaron parte de los ajuares funerarios, es de suponer que antes, durante el enterramiento de los cadáveres, se les hubiesen dado un uso cultural. Las libaciones ofrecidas a los difuntos con estos recipientes pueden haber incluido a veces algún tipo de poción, pues muchos de ellos son jarras con colador (*El Mundo Micénico*, 208).

En las religiones primitivas, los espíritus ejercen una influencia constante sobre el mundo de los vivos. Conviene tenerlos satisfechos, porque los muertos se vuelven particularmente irascibles y vengativos, pudiendo causar catástrofes (Frazer 1978, 9). El difunto, cuando toma conciencia de su nueva condición, se siente solo y se resiste a abandonar la comunidad en la que estuvo integrado. En consecuencia, ante la pérdida de cuanto le es familiar, reacciona con rabia.

La idea de que el muerto puede salir de su tumba para intentar reintegrarse en su grupo humano está ampliamente difundida en diversas culturas. Esa amenaza se combate de varias formas —algunos métodos realmente drásticos incluyen la definitiva inmovilización del cadáver mediante la rotura de huesos, desmembramiento, mutilaciones en los pies, uso de cuerdas o clavos... (Frazer 1978, 139-142)—, pero una de las más habituales es el agua. Con el agua —ya sea mediante aspersiones, baños purificatorios, fosos con los que se aíslan las tumbas, usando ríos como frontera entre quien se entierra y su antiguo poblado... (Frazer 1978, 124-131)— se mantiene a los muertos alejados de los vivos, que ya no son su gente. Aunque también mediante el agua se los apacigua.

A medida que el cadáver se desintegra, el muerto va incorporándose a otro mundo paralelo ya no material, sino únicamente espiritual (Hertz 1960, 46)²⁹. Pero dado que sólo podemos imaginar el reino de los muertos sobre la base de nuestras experiencias terrenas, nos lo figuramos como un reflejo del mundo de los vivos³⁰ —si bien bajo el prisma de, como lo define Eliade, una “degradación trágica de la condición humana” (Eliade 1970, 232)—, y así los difuntos —que incluso llegan a organizarse socialmente como nosotros (Van Gennep 1986, 165)— siguen teniendo las mismas necesidades de antaño (Frazer 1978, 10), aunque aparentemente exacerbadas. Por eso se describe a los habitantes del infierno hambrientos y sedientos. Así, las libaciones y ofrendas a los difuntos proveen a sus necesidades, asegurando que las almas insatisfechas no regresen para reclamar su sustento.

Mediante el agua ofrecida a los muertos se apacigua su sed y se reducen sus sufrimientos, pero también se facilita su disolución total —la extinción definitiva de cuanto en ellos queda de humano— y su sucesiva regeneración. Esta creencia da pie a una metáfora agrícola en la que el difunto pasa a identificarse con la semilla, lo que le permitirá manifestarse de nuevo gracias a las virtudes germinativas de las aguas (Eliade 1970, 232-234). Aunque las ofrendas a los muertos, naturalmente, no consisten siempre en agua.

²⁹ Por este motivo el cadáver es temido y a su alrededor se genera un tabú, pues hasta su completa reconstrucción en el más allá, una parte de su esencia espiritual queda retenida entre los vivos, convirtiéndose en una amenaza para estos (Huntington y Metcalf 1985, 125).

³⁰ Como todas las asociaciones del doble —sombra o reflejo—, el espejo representa la muerte. No es de extrañar, por tanto, que este objeto aparezca frecuentemente entre las propiedades del difunto en los relieves mortuorios, o que los chamanes se sirvan de él para localizar a los espíritus (Eliade 1993, 136).

La creencia de que las almas de los difuntos pueden alojarse en serpientes ha propiciado que diversas culturas alimentasen a estos reptiles. Según los testimonios antiguos, en las casas romanas se daba cobijo a las serpientes y se les ofrecía comida (Plinio, *Historia natural* XXIX 22; Seneca, *Sobre la ira* II 31). También se alimentaba a estos animales en el transcurso de ciertas festividades religiosas (Eliano, *Sobre la naturaleza de los animales* XI 16). Algunas serpientes fueron consideradas la reencarnación de héroes muertos, capaces desde su fallecimiento de dar respuestas oraculares a cambio de las cuales eran recompensados con viandas. Un ejemplo, en Lebadea, es el oráculo de Trofonio, que efectivamente tenía forma de serpiente (Pausanias, *Descripción de Grecia* IX 39, 1-5).

El alimento ofrecido a los ofidios es a veces la leche. Probablemente porque a menudo se considera que las almas reencarnadas en las serpientes son humanos embrionarios, listos para nacer de nuevo de una mujer³¹. Los dinka de África alimentan con leche a las serpientes porque piensan que son ancestros e, igualmente, vierten leche sobre las tumbas de sus amigos durante algún tiempo después del entierro (Frazer 1922, 87). Y sabemos por las fuentes clásicas que también en la antigua Grecia se realizaban libaciones de leche sobre las sepulturas (Sofocles, *Electra*, 893ss; Eurípides, *Orestes*, 112ss).

Si efectivamente la *Jarra de las serpientes* de Tell Asmar hubiese contenido serpientes vivas a las que se alimentó dentro del recipiente, esto no habría constituido, como todo lo expuesto demuestra, un caso aislado.

En resumidas cuentas, queda suficientemente probado que las piezas arqueológicas del Oriente Próximo y del Mediterráneo evidencian un estrecho y antiguo vínculo entre la serpiente y la muerte.

Por ese motivo, el hombre, para aplacar su ira y ganarse su favor, le ha realizado desde antiguo ofrendas a este animal, entre las cuales, al menos en el marco del mito, la leyenda y después la literatura, sacrificios cruentos como el de Andrómeda.

La narración griega sobre el episodio de Andrómeda —al que seguramente se dio forma bajo la influencia de los mitos hititas relacionados con la victoria sobre un monstruo marino: el mito de Hedammu, considerado de origen anatolio; el mito de Ullikummi, de origen cananeo, y *La Lucha contra el Dragón*, también anatolio—, de un enorme éxito que con el tiempo se vio reforzado por la leyenda cristiana sobre San Jorge —a su vez también heredera del mito griego—, arraigó firmemente en las tradiciones populares europeas, originando numerosos cuentos que relatan el rapto de una doncella por un dragón y su frustrado sacrificio.

La serpiente, emisario de muerte en la narrativa fantástica contemporánea

Esas narraciones populares surgidas del episodio de Andrómeda habrían dado pie, entre otras, a la fábula en la que presuntamente se inspiró Stoker para escribir *La madriguera del gusano blanco*, y a la que el propio autor alude en su novela.

Según la leyenda inglesa sobre el gusano de Lambton, pescando en el río un domingo en lugar de asistir a los oficios religiosos, el heredero del Castillo Lambton capture un ser monstruoso con cabeza de dragón y rostro de demonio, de ojos brillantes e hipnóticos. Arrepentido de sus pecados a la vista de tan horrible ser, decide lanzarlo al fondo de un pozo y peregrina a Tierra Santa. No obstante, en su ausencia la bestia irá creciendo y, convertida en un dragón, sembrando el terror y la destrucción en la región, que llega a perder varios niños entre sus fauces. Regresado a casa y horrorizado ante la consecuencia de sus actos, John Lambton resuelve enfrentarse al monstruo. Pero para vencerlo habrá de combatir contra él en el mismo río donde lo pescó, y además el precio será alto, pues

³¹ Lo que explica que estos animales puedan fecundar a las humanas. El caso de las mujeres que superan su esterilidad en el templo de Asclepio es sólo un ejemplo que se repite en muchas otras culturas (Frazer 1922, vol. I, 84).

a cambio habrá de sacrificar al primer ser vivo que encuentre. Sin embargo, cuando su padre salga a recibirla jubiloso tras la hazaña, incapaz de cumplir su promesa, sacrificará en su lugar a su perro más fiel, haciendo caer sobre su estirpe una maldición que habrá de perseguir a sus descendientes, marcados por la tragedia, durante nueve generaciones.

Naturalmente, la historia guarda gran semejanza con narraciones antiguas en las que, en momentos de extraordinaria dificultad, los líderes de comunidades amenazadas sacrifican a sus propios hijos para aplacar las iras de los dioses y conjurar el inminente peligro. Esta práctica quizás se relacione con el sacrificio infantil entre los fenicios del Mediterráneo occidental, que no hubo de ser sistemática, sino una medida extrema adoptada probablemente cuando el pueblo se sentía abandonado por la divinidad.

Efectivamente, Porfirio (*Sobre la abstinencia* II 56) asegura que en la *Historia fenicia* del misterioso escritor en lengua fenicia Sanchoniaton —datada por su traductor al griego, Filón de Biblos (mitad del siglo II d. C.), quien seguramente exageró, en el período de la guerra de Troya— se aludía a este tipo de sacrificio ofrecido a Cronos en tiempos de calamidad.

Según Filón —transmitido por Eusebio de Cesarea (*Preparación evangélica* IV 16, 11; I 10, 45)—, Cronos, que era llamado El por los fenicios sobre los que reinaba, fue divinizado tras su muerte porque, estando el país amenazado por una guerra, vistió a su hijo con las ropas reales, preparó un altar y lo sacrificó. También el rey de Moab, ante el inminente ataque israelita, sacrifica a su primogénito y heredero al trono sobre los muros de la ciudad (2 Re. 3: 26-27).

En concreto, el sacrificio descrito en la leyenda del gusano de Lambton recuerda la historia de Jefté, que tras prometer a Yahweh que ofrecerá al primero que salga a recibirla si le concede la victoria sobre los amonitas, se ve obligado a sacrificar a su única hija. Otra ofrenda de la propia descendencia en situación de grave peligro, aunque en este caso a posteriori, podría esconderse tras la similar historia de Malco, el general cartaginés que, según Justino (*Historias filípicas* XVIII 7), tras haber sido vencido y condenado al exilio, a su vuelta al hogar hace asesinar delante de la ciudad a su hijo, sacerdote de Melqart, cuando este sale a recibirla.

Aunque inconexa y a veces inconsistente, se puede afirmar que *La madriguera del gusano blanco* precede y quizás incluso inspira a Lovecraft, o cuanto menos influye sobre su nuevo terror innombrable, el que, desconocido e intangible —como mucho una imprecisa forma similar a un pulpo—, se agazapa en los estratos más recónditos del cerebro humano, esperando desde tiempos inmemoriales el momento de resurgir. De una forma u otra, Stoker se convierte, gracias a su última e imperfecta obra, en precursor de una corriente que supondrá la total renovación del viejo cuento de miedo, asentando las bases necesarias para el surgimiento de la ciencia-ficción moderna.

Innegablemente, *La madriguera del gusano blanco* resulta algo confusa en su desarrollo, que aborda demasiadas historias paralelas no siempre satisfactoriamente resueltas ni suficientemente elaboradas. Como se ha propuesto a menudo, quizás esas deficiencias se puedan atribuir a la enfermedad avanzada que para entonces ya aquejaba al autor, o al tratamiento con el que la combatía. No obstante —y a pesar de sus personajes estereotipados, sus evidentes rasgos racistas y el machismo subyacente en el viejo tópico de la mujer tentadora y demoníaca—, sus virtudes resultan también indiscutibles, y su trama combina, además de las leyendas locales, argumentos clásicos de la narrativa de terror con otros mucho más modernos, logrando un ecléctico resultado realmente sorprendente y atractivo.

La novela gira entorno a un antiguo caserón debajo del cual se oculta y crece un primitivo reptil al que se han ofrecido sacrificios humanos durante siglos. La bestia ha conseguido controlar la mente de la dueña de su elegante guarida, la fría Lady Arabella,

que desde su desaparición en el bosque durante la infancia y su reaparición con una mordedura en el cuello bajo cuyo veneno los médicos estaban seguros sucumbiría—porque, ciertamente, el personaje comparte algunos rasgos con el vampiro, pues a su vez asalta a niños, como hiciese también la Lucy de *Drácula*—, se muestra insensible y sádica con los animales, y manipuladora y distante con las personas. Así, la mujer, esclava del monstruo, que quizá incluso parasite su cuerpo, realiza todo tipo de actos abyectos para facilitar la supervivencia del engendro.

En efecto, el dominio sobre la mente juega un papel esencial en la obra, de cuya trama forman parte el hipnotismo, el mesmerismo y otros conocimientos herméticos. Al respecto, no podemos olvidar que Stoker, como tantos otros escritores e intelectuales coetáneos, formó parte de la sociedad iniciática Golden Dawn. Pero el autor también se deja fascinar por otros adelantos científicos, y resulta imposible no advertir la influencia de *Frankenstein*, de Mary Shelley, tras la obsesión que Edgard Caswall, el mayor terrateniente de la región, manifiesta hacia la electricidad. Una circunstancia que acabará ocasionando, involuntariamente, la destrucción del monstruo mediante un rayo. Naturalmente, el influjo del mito de Fausto se hace palpable en un relato donde la alquimia también tiene cabida, pues Caswall cae bajo el hechizo de los peligrosos objetos y conocimientos arcanos legados por el propio Mesmer a su antepasado, finalmente responsables de una locura que, en mitad de la tormenta, incluso le induce a creerse Dios —desafiando, como el propio Víctor Frankenstein, a los poderes supremos—.

Especialmente interesante me parece la escurridiza Lady Arabella, que se diría guiada por instintos muy primitivos cuyo objetivo principal es la propia supervivencia. Desde nuestra perspectiva actual, ella podría personificar una visionaria intuición sobre la existencia del denominado cerebro reptiliano. Su absoluta falta de empatía y remordimientos, analizada desde un plano médico, parece propia de trastornos como la esquizofrenia o la sociopatía. Si aceptamos el modelo de cerebro triúnico de MacLean, habría que deducir alguna disfunción en el sistema límbico del personaje, responsable de las emociones, y atribuir su comportamiento a una respuesta casi permanente de su cerebro más primario, el que se asemeja al de la serpiente con el que la aristócrata se identifica y que quizá incluso encarna.

La denostada serpiente vuelve a representar las inclinaciones e impulsos más perversos de nuestra especie, las más primitivas y viscerales reacciones que el hombre puede tener, las respuestas más instintivas y menos elaboradas de las que es capaz, en *Egoísmo, o La serpiente en el pecho*, publicado en 1843 por Nathaniel Hawthorne, el gran maestro del género fantástico y de terror. Aun cuando el animal, amargura hecha bestia, desempeña un papel alegórico en este relato, la serpiente que habita en el pecho del protagonista, atormentándole permanentemente con su mordedura —e incluso cambiando su aspecto físico, cada vez más cercano al del sinuoso reptil—, se identifica con las peores pasiones que nos corroen: la envidia, la ambición el rencor, los celos... —vicios, todos ellos, que la hipócrita sociedad no soporta ver al descubierto, desvelados por el incómodo personaje, que será acallado mediante el internamiento en un sanatorio mental incluso a sabiendas de que efectivamente una serpiente habita en su interior—. En el caso concreto del protagonista, el egoísmo que lo conduce a la soledad, y del que finalmente lo salva, con el perdón, su exmujer.

No obstante, el enfrentamiento literario más encarnizado entre hombre y serpiente, que conserva aún un halo épico de inconfundible regusto a tiempos pasados, lo encontramos precisamente en el otro extremo del terror, en el terror natural, es decir aquel que se inspira en el espanto cotidiano y no en el infundido por amenazas sobrenaturales, y se desarrolla en *La anaconda*, un relato de Matthew Gregory Lewis. En efecto, lo que genera pavor en este texto es la serpiente en sí, el peligro real que entraña para la integridad física. No

se dota al animal de una maldad demoníaca ni se le atribuyen poderes fabulosos. Nos encontramos, en definitiva, ante un ser salvaje firmemente determinado a cobrar su presa, pero no ante un monstruo fantástico como el de las leyendas medievales.

Sin embargo, es cierto que Lewis, el autor de *El monje*, considerada por muchos la mejor novela gótica y joya del Romanticismo, se permite, con el fin de conceder mayor tensión narrativa a la obra, asignarle a su serpiente comportamientos que sugieren una inteligencia y capacidad de cálculo muy superior a las reales. Siempre para añadir dramatismo a la trama, el autor se consiente alguna otra licencia respecto a la naturaleza del reptil, que lejos de perseguir al hombre, suele rehuirlo³².

En el relato de Lewis, experimentado viajero, la serpiente representa los horrores que la indómita naturaleza salvaje, de la que el exótico y poco conocido Oriente se convierte en paradigma, depara al incauto urbanita, indefenso ante su desbordante energía³³.

Contemporáneamente, el texto de Lewis entraña una áspera crítica a la sociedad inglesa de su época —que antecede de poco a la victoriana y adolece ya de muchos de los vicios que caracterizarán a esta—: a su doble moral, a su inflexibilidad y falta de misericordia hacia los desventurados, a su intolerancia e intransigencia, a sus prejuicios y puritanismo... Son la arrogancia y la soberbia dominantes las que inducen a los personajes secundarios a entender lo que quieren entender y a encontrar respaldo, a toda costa, para sus infundadas conjeturas, sospechas, suspicacias e inquinas. Así se origina el malentendido culpable de la difamación del protagonista —propiciada precisamente por la familia de su prometida—, cuando la señora Milman, convencida de que un hombre de modales rudos como Everard Brooke —que prefiere proteger a un niño mendigo de un perro furibundo antes que recoger la cucharilla de té de la rencorosa dama— ha de esconder un pasado deshonroso e incluso delictivo, malinterpreta al siervo cingalés del joven. El muchacho, que no habla fluidamente inglés, le cuenta cómo su señor mató a una anaconda, y la retorcida arpía cree entender que el pretendiente de su sobrina, durante su estancia en Ceilán, le saltó la tapa de los sesos a una joven llamada Anne O'Connor o Anne Condor, a la que habría seducido bajo promesa de matrimonio para quedarse su herencia, con la que habría huido tras el crimen, consiguiendo así su fortuna, cuyo origen nadie conoce con exactitud. La mujer, sin contrastar previamente la supuesta información y sin importarle las graves consecuencias de sus palabras, movida por una animadversión gratuita y poco cristiana, no duda en destruir la reputación del joven acusándolo de un despiadado doble asesinato —pues antes de abrirle el cráneo a la muchacha, presuntamente habría envenenado a su padre o esposo, de quien ella habría heredado— y robo a los cuatro vientos. No contenta con ello, pillada en falta, incapaz de remordimientos ni contrición a pesar de todo el daño causado, haciendo gala de una atroz soberbia e inaudita desfachatez, declarándose víctima agraviada, ni siquiera se retracta o disculpa.

³² Lewis menciona unos presuntos vapores pestilentes que, exhalados por las fauces de la bestia, corromperían la atmósfera a su alrededor, afectando a las potenciales víctimas. En este recurso—responsable de la muerte del amigo del protagonista, más perjudicado por esa perniciosa influencia que por el hambre, la sed o la presión psicológica del angustioso encierro—, ajeno a un animal que ni siquiera es venenoso y —si bien provisto de potentes mandíbulas— cuya arma reside en su fuerza constrictora, podemos intuir la influencia de las fuentes literarias e iconográficas que desde la Antigüedad identifican a la serpiente con el dragón y a menudo representan el veneno del ofidio mediante el fuego propio del fabuloso animal compuesto.

³³ En *Anaconda*, Horacio Quiroga, por su parte, nos muestra el punto de vista de la naturaleza salvaje por boca de las serpientes, para quienes el hombre constituye un peligro. No obstante, Quiroga tampoco idealiza a estos animales, pues en su cuento, frente a la anaconda —la única que gracias a su buen juicio y su humildad sobrevive—, las especies venenosas encarnan nefastas emociones compartidas con el ser humano, como la ambición, la soberbia, el egoísmo y la deslealtad. Así, el autor advierte sobre cómo estas, si experimentadas por los líderes, pueden conducir enteras comunidades a la perdición.

El desagradable incidente obliga al protagonista a revelar, poniendo de manifiesto su nobleza y humildad, la verdad que le tortura y que de otro modo evitaría rememorar: cómo, convertido en secretario de un rico terrateniente inglés asentado en Ceilán, no pudo, a pesar de todos sus esfuerzos, salvar a quien ya consideraba íntimo amigo, aislado en un pequeño pabellón asediado por una voraz y vigilante anaconda de enorme tamaño y sorprendente agilidad, determinada a no dejar escapar a su presa. Cómo, en el lecho de muerte, su benefactor legó sus propiedades a su esposa y a él, con la petición tácita de que ambos se desposasen. Y cómo la viuda, desconsolada, murió de pena en breve, quedando toda la fortuna en manos del vilipendiado protagonista, finalmente rehabilitado por una sociedad demasiado dispuesta a prestar oído a las habladurías.

Las almas del Romanticismo se revelan tempestuosas y torturadas. Digno exponente del movimiento, Lewis avivará con sus obras el desasosiego del espíritu. Dilatando exasperantemente los tiempos narrativos³⁴, *La anaconda* logra mantenernos en tensión, expectantes y turbados. *La anaconda*, es, sobre todo, un cuento inquietante y opresivo, en cierto modo sádico y torturador, que despliega el mejor terror psicológico prolongando el sufrimiento que, por natural empatía, en el lector inspira la agonía del infeliz protagonista, cuyo aciago final, en el fondo, aunque no perdamos la esperanza hasta el desenlace, intuimos casi desde el comienzo.

Partícipe también del terror psicológico, *El hombre y la serpiente*, uno de los grandes relatos de Ambrose Bierce, narra el trágico fin de Harker Brayton, quien se ve totalmente paralizado, física y mentalmente, ante a la aparición de una serpiente en la casa del doctor During. Muy significativo en esta obra, que sostiene el pulso narrativo con muy pocos elementos, resulta que finalmente Brayton, ante el pavor generado por una serpiente que en el desenlace descubrimos disecada, muera no por picadura sino por un ataque cardíaco. Así, el siempre mordaz Bierce, gran conocedor de la naturaleza humana, sugiere que el verdadero terror anida en nuestra propia mente. Porque, en efecto, *El hombre y la serpiente* indaga en las raíces de ese sentimiento difícil de describir que nos inmoviliza y desarma. De este modo, el genial Bierce, sin perder ni un ápice de encanto narrativo, en otro nivel de lectura más profundo —seguramente no al alcance de todos los lectores— que no busca el mero esparcimiento, sienta las bases para una verdadera teoría sobre el género. Grandes autores habían ofrecido sus aportaciones ya antes sobre el asunto y otros lo hicieron después, aunque el argumento sigue resultando controvertido (González Grueso 2017).

La serpiente conduce a la locura como consecuencia del terror extremo en *La maldición de Yig*, un relato de H. P. Lovecraft —que el autor escribió por encargo para Zealia Bishop, quien lo publicaría con su nombre en 1929, en el número de noviembre de *Weird Tales*—. Asomándose a los abismos de la demencia, Lovecraft, tan a menudo fascinado por la insanía mental —una herencia familiar a la que él mismo, con todas sus neurosis, complejos y angustias, sucumbió—, escribió un curioso relato en el que un etnólogo interesado en el estudio de las tradiciones sobre las serpientes —y empeñado en demostrar que la figura de Quetzalcóatl, el benigno dios-serpiente mexicano, debió de surgir bajo la influencia del culto a una divinidad precedente mucho más oscura y peligrosa, que habría tenido su origen en Norteamérica— da en Oklahoma, en 1925, con una terrible historia verídica sobre la descendencia nacida de un dios mitad hombre y mitad serpiente —protector de estos reptiles y azote contra aquellos que los dañan— temido entre los indios americanos, que le es narrada por el director de la institución mental en la que su desventurada protagonista, madre de los monstruosos híbridos —y viuda de un

³⁴ Cabe recordar que el propio Lord Byron, a pesar de admirar las dotes de Lewis, reconocía en su correspondencia privada que podía llegar a ser “engorrosamente prolífico”, literalmente: “pestilently prolix” (Byron, *Letters and Journals* II, 356).

colono cuya exacerbada fobia hacia los ofidios conducirá a una muerte macabra—, hubo de ser recluida.

Yig, el dios progenitor de las serpientes surgido de la pluma de Lovecraft precisamente en ese relato, sirvió como inspiración a Robert E. Howard para dar forma a Set, el dios serpiente de Estigia que aparece en algunas de las historias protagonizadas por Conan, y también a la Gran Serpiente que adoran los hombres serpiente de Valusia en las narraciones sobre Kull.

En cualquier caso, quizá el testimonio literario más sobrecogedor que conservamos sobre los sentimientos encontrados que nos inspira la serpiente se halle en *El principito*, de Antoine de Saint-Exupéry, un texto bien conocido o al menos muy difundido que pertenece al género fantástico y a menudo se considera, erróneamente, narrativa para la infancia.

El trágico desenlace de esta polisémica obra rica en matices nos regala la identificación más fascinante y conmovedora entre la serpiente y la muerte que se haya podido establecer. A pesar del desarrollo en clave simbólica del texto, la descripción más enternecedora y realista a un tiempo del fallecimiento de un hombre.

Quién sabe si *El principito* no fue concebido como un hermético anuncio —una suerte de nota de despedida— del propio autor y por eso, por descarnadamente sincera, la obra —la última publicación de su vida, justo antes de unirse a las tropas de liberación— ha logrado impresionar tan vivamente a los lectores, especialmente a los adultos, a lo largo de décadas.

Esta parábola, a veces tan mal entendida, constituye el último legado de un hombre maduro que a sus cuarenta y cuatro años intensamente vividos, desencantado, perseguido por una precaria situación económica —probablemente más intolerable aún para quien había tenido una infancia acomodada, pues pertenecía a una familia aristocrática— y una salud en declive —a pesar de la cual se obstinó en tomar parte en la guerra—, por la amargura del exilio y algún que otro desplante al que le sometió De Gaulle —que para el escritor representaba una cierta semilla de dictadura—, había comenzado a ver morir a sus amigos y portaba a las espaldas un fracaso matrimonial cuyas amargas espinas, en buena medida, se convirtieron en eje central de la obra que más reconocimientos habría de granjearle.

Exupéry, *alter ego* de ese Principito siempre envuelto en complicados tira y afloja con su alta rosa, amor imposible del que le separa la incompatibilidad de caracteres, pasaba por un momento realmente complejo al final de sus días. Pionero de la aviación aficionado a las aventuras, probablemente ya ni siquiera estas lograran consolarle. Desapareció en vuelo, haciendo una de las cosas que más le gustaba, quizás como un ave anciana que presiente el final y prefiere poner su vista en el horizonte infinito.

Si bien unos años atrás, en 2008, un antiguo piloto de la Luftwaffe, Horst Rippert, saltó a los medios de comunicación al confesarse culpable de haber abatido el avión del escritor, algunos biógrafos nutren dudas sobre su final y, dado el estado depresivo en el que se encontraba por aquellas fechas, se preguntan si su desaparición no pudo deberse a un suicidio. Así lo sostenía, por ejemplo, Bernard Mark, historiador de la aviación.

A principios de 2004 se confirmaba que los restos encontrados en 2000 por un submarinista profesional frente a las costas de Marsella, extraídos a finales de 2003, una vez obtenidos los pertinentes permisos, correspondían, efectivamente, a los del Lightning 38 pilotado por el escritor, que fue visto por última vez el 31 de julio de 1944, cuando partía en un vuelo de reconocimiento que tenía por objetivo preparar el desembarco aliado en Provenza. Llamativo resulta que no se encontrasen impactos en el fuselaje. Aunque el fuego enemigo podría haber alcanzado precisamente las partes no recuperadas del aparato. No obstante, algunas circunstancias que rodearon la desaparición del escritor —sobre todo que hubiese regalado su máquina de escribir y su juego de ajedrez, y muy especialmente

que diese instrucciones a Rene Gavoille, el Comandante de su escuadrón, sobre qué hacer con sus papeles cuando él desapareciese, pues afirmaba que obviamente sucedería en breve, y por ello prefería que fuese durante una misión— parecen cuanto menos sospechosas.

Quizá se trató de un accidente y simplemente perdió el control de su Lightning, reservado por los americanos a pilotos experimentados porque resultaba difícil de manejar. A pesar de lo cual, según los testimonios, Exupery —enfermo y desgastado— apenas descansó la noche previa a su último vuelo, que pasó celebrando lo que probablemente nadie sospechase aún que se convertiría en su definitiva despedida.

Como hemos tenido ocasión de comprobar, la serpiente ha permanecido vinculada a la muerte en la narrativa fantástica contemporánea, en parte heredera de antiguas leyendas y fábulas medievales que mucho deben a la mitología del mundo clásico, a menudo receptora de tradiciones literarias e iconográficas proximorientales precedentes.

Pero, ciertamente, en la Antigüedad la serpiente no sólo se identificó con la malévolas astucia, sino también con la inocente inteligencia y con el más elevado conocimiento. Algún rastro disperso podemos encontrar aún de esta faceta del reptil en la narrativa surgida ya bajo la influencia del cristianismo.

Una excepción brillante a la equivalencia en el ámbito literario entre la serpiente y la muerte la constituye *La serpiente verde*, de Johann Wolfgang von Goethe, una fábula fantástica de enorme simbolismo. En ella la serpiente, un animal luminoso y brillante gracias a la ingesta de oro, se describe como un ser benéfico que incluso se sacrificar para devolver la vida³⁵, convirtiéndose como consecuencia en un cúmulo de piedras preciosas. Unas gemas que, incluso desde el río, siguen rejuveneciendo a quienes se bañan en esas aguas.

En la hermética obra de Goethe, el oro parece hacer alusión a la alquimia y por lo tanto al conocimiento, que facilita la transformación material y espiritual de los personajes. A la iluminación se hace referencia constante en el relato: los fuegos fatuos, el oro que concede el brillo a la serpiente, la lámpara del esposo de Azucena... Además, los metales juegan un papel fundamental en el texto, que también recurre al mito —transmitido entre otros por Hesíodo (*Los trabajos y los días*, 109-201)— en el cual la progresiva degradación a lo largo de las sucesivas edades del hombre se representa mediante metales de valor cada vez menor.

Conclusiones

Como sugiere Mario Praz (Praz, 2018), la creatividad literaria parece haber firmado un oscuro pacto con la serpiente. Y ello se verifica especialmente en el género fosco, que se nutre ávidamente de nuestros temores manifiestos y también de los ocultos. La serpiente tentadora nos pone en contacto con la región más oscura del alma humana, de donde brotan la melancolía, la perversión, las fantasías aberrantes que se convierten en terroríficos monstruos y la enajenación. Todos ellos motivos a los que se dará rienda suelta a partir del Romanticismo, reapareciendo en la obra de un sin fin de artistas, tanto pintores como escritores. Porque el “pacto con la serpiente”, como el autor denomina al trato que hace el artista con la imaginación, libera al creador de impuestos y castradores yugos morales ya

³⁵ Esta identificación de la serpiente con la vida trae a la memoria la relación etimológica que en hebreo parece vincular a Eva, la “madre de todos los seres vivos”, con la vida y también con la serpiente—*ḥawwāh / ḥayyāh / ḥiwyā'*— (Matskevich 2019, 72-73). En el Génesis, el episodio de la tentación, que por otro lado origina la mortalidad humana, habría de leerse en clave muy distinta si, como propone Wilson, aceptásemos la existencia de una antigua consorte de Yahweh cuyo animal representativo habría sido precisamente la serpiente (Wilson 2001, 97; 117-119). Por tanto, también con la narración sobre la expulsión del edén, como con tantas otras del Antiguo Testamento, se habría procurado ridiculizar a una divinidad de las muchas que los hebreos, convertidos al monoteísmo, consideraban falsos ídolos.

obsoletos. Como libera al tiempo a la serpiente, que eleva al artista por encima del bien y el mal, de antiguas lacras a ella asociadas.

Igual que en el cuento de Lewis, todavía hoy, la serpiente nos obsesiona y acecha. Porque como ya descubriese Gilgameš en el pasado más remoto de la humanidad, no podemos renunciar a esa naturaleza mortal que ella se encarga de recordarnos. Precisamente por eso, como toda chispa fugaz, brillamos con el doble de intensidad³⁶.

Bibliografía

- RIA = The Reallexikon der Assyriologie und vorderasiatischen Archäologie
- Andrae, W., 1922, *Die Archaischen Ishtar-Tempel in Assur*, WVDOG 39. Leipzig.
- Aruz, J., Wallenfels, R. (eds.), 2003, *Art of the First Cities: The Third Millennium B.C. from the Mediterranean to the Indus*. New York; New Haven [Catálogo de la exposición celebrada en el Metropolitan Museum of Art, New York, 8 de mayo – 17 de agosto 2003]
- Bibby, G., 1996, *Looking for Dilmun*. Londres.
- Bierce, A., 2005, “El hombre y la serpiente”, en *¿Pueden suceder tales cosas?*, trad. de José Luis Moreno-Ruiz. Madrid, pp. 223-231.
- Biyo Casares, A., Borges, J.L., Ocampo, S., 2018, *Antología de la Literatura Fantástica*. Barcelona.
- Borges, J. L., 2001, *Literaturas germánicas medievales. Obras completas en colaboración*. Buenos Aires.
- Borges, J. L., Sabato, E., 1976, *Diálogos*. Buenos Aires.
- Borges, J. L., Carrizo, A., 1982, *Borges el memorioso: Conversaciones de Jorge Luis Borges con Antonio Carrizo*. México.
- Byron, G., Lord, G., 1973-1995, *Byron's Letters and Journals*, Leslie Marchand (ed.). Cambridge.
- Bottéro, J., 1987, *Mésopotamie: L'écriture, la raison et les dieux*. París.
- Buren, E. D. van, 1934, “The God Ningizzida”, *Iraq* 1, pp. 60-89.
- Delougaz, P., 1952, *Pottery from the Diyala Region*, OIP 63. Chicago.
- Demakopoulou K., Melena, J.L. (eds.), 1991, *El mundo micénico. Cinco siglos de la primera civilización europea. 1600-1100 a. C.* Madrid. [Catálogo de la exposición celebrada en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid enero-febrero 1992]
- Eliade, M., 1970, *Tratado de historia de las religiones*. Madrid.
- Evans, A. J., 1935, *The Palace of Minos*. Londres.
- Frazer, J. G., 1921, *Apollodorus: The Library*. Cambridge.
- Frazer, J. G., 1922, *The Golden Bough*. Londres.
- Frazer, J. G., 1978, *La Paura dei Morti nelle Religioni Primitive*. Milan.
- Gandía, E. de, 1929, *Historia crítica de los mitos de la conquista americana*. Madrid.
- Gennep, A. van, 1986, *Los ritos de paso*, Madrid.
- George, A., 2000, *The Epic of Gilgamesh: The Babylonian Epic Poem and Other Texts in Akkadian and Sumerian*, Londres.
- Gil Fernández L., 2002, “Los ensueños griegos y romanos: esbozo de tipología cultural”, en R. Teja (coord.), *Sueños, ensueños y visiones en la Antigüedad cristiana y pagana*, Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real 18, pp. 11-28.
- Goethe, J. W. von, 2011, *El cuento (La serpiente verde)*, trad. de Carmen Bravo-Villasante. Barcelona.

³⁶ “La luz que brilla con el doble de intensidad dura la mitad de tiempo. Y tú has brillado con muchísima intensidad”, le asegura Tyrell a Roy Batty, su creación, en *Blade Runner*, la adaptación cinematográfica de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, de Philip K. Dick, que debemos a Ridley Scott.

- González Boixo, J. C., 2008, “La búsqueda de la fuente de la Juventud en «La Florida»: versiones cronísticas”, en C. de Mora y A. Garrido Aranda (eds.), *Nuevas lecturas de “La Florida del Inca”*. Madrid, Frankfurt am Main, pp. 289-307.
- González Grueso, F. D., 2017, “El horror en la literatura”, *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* 1, pp. 27-50.
- Graf, A., 1892, *Miti, leggende e superstizioni del Medio Evo*. Turín.
- Guadalupe, S., 2017, “Amada Inmortal: el motivo de la muerta retornada en la narrativa de Poe. Manifestaciones de necrofilia en el corpus poetano”, *Revista Literaria Visor* 8, pp. 9-18.
- Hawthorne, N., 2015, “Egoísmo o La serpiente del pecho”, en *Musgos de una vieja rectoría*, trad. de Rafael Lassaletta Cano, Madrid, pp. 209-224.
- Hertz, R., 1960, *Death and the Right Hand*, Nueva York.
- Hoehl, S. et al., 2017, “Itsy bitsy spider...: Infants react with increased arousal to spiders and snakes”, *Frontiers in Psychology* 8, 1710.
- Huntington, R., Metcalf, P., 1985, *Celebrazioni della morte*, Bologna.
- Isbell L. A., 2009, *The Fruit, the Tree, and the Serpent: Why We See so Well*. Cambridge.
- Isbell, L. A. et al., 2013, “Pulvinar neurons reveal neurobiological evidence of past selection for rapid detection of snakes”, *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 110/47, pp. 19000-5.
- Jensen, A. E., 1992, *Come una cultura primitiva ha concepito il mondo*, trad. de Giulio Cogni, Turín.
- Kappler, C., 1986, *Monstruos, demonios y maravillas afines de la Edad Media*, Madrid.
- Lewis, M. G., 2005, “La anaconda”, en *Frenesi gótico*, trad. de Juan Antonio Molina Foix, Madrid, pp. 87-140.
- Llopis, R., 2013, *Historia natural de los cuentos de miedo*, Madrid.
- Lombard, P., 1993-94, “The French Archaeological Mission at Qal’at Al-Bahrain, 1989-1994: Some Results on Late Dilmun and Later Periods”, *Dilmun: Journal of the Bahrain Historical and Archaeological Society* 16, pp. 26-42.
- López Pérez, M., 2015, *Los relatos milagrosos de la Estela A del santuario médico de Epidauro*, Monografías y Estudios de Antigüedad Griega y Romana 46. Madrid, Salamanca.
- MacLean, P., 1990, *The Triune Brain in Evolution: Role in Paleocerebral Functions*, Nueva York.
- Martino, A. B., 2006, “Temi utopici dell’antichità nelle vie della scoperta d’America”, *Rivista di Studi Utopici* 1, pp. 117-139.
- Matskevich K., 2019, *Construction of Gender and Identity in Genesis: The Subject and the Other*, Londres.
- Mundkur, B., 1983, *The Cult of the Serpent: an interdisciplinary survey of its manifestations and origins*, Albany.
- Pereira, N., 2014, “What is the Quest?”, *The Core Journal* 23, pp. 13-20.
- Porada, E., 1964, “Nomads and Luristan Bronzes”, en M. Mellink (ed.), *Dark Ages and Nomads (c. 1000 B. C.)*. Estambul, pp. 9-31.
- Porada, E., 1990, “Animals Subjects of the Ancient Near Eastern Artist”, en A. C. Gunter (ed.), *Investigating Artistic Environments in the Ancient Near East*, Washington, pp. 71-79.
- Porada, E., 1995, “Man and Images in the Ancient Near East”, en E. Porada (ed.), *Man and Images in the Ancient Near East*, Wakefield, pp. 21-75.

- Potts, D. T., 1992, *The Arabian Gulf in Antiquity: From Prehistory to the Fall of the Achaemenid Empire*, Oxford.
- Praz, M., 2018, *Paralipómenos de «La carne, la muerte y el diablo en la literatura romántica»*, trad. de José Ramón Monreal, Barcelona.
- Quiroga, H., 2009, *Anaconda y El regreso de Anaconda*, Palencia.
- Rodríguez Somolinos, H., 2006, “La planta de la inmortalidad en Grecia y el mito de Glauco de Antedón”, *Epos: Revista de filología* 22, pp. 12-19.
- Saint-Exupéry, A. de, 2016, *El principito*, trad. de Bonifacio del Carril, Barcelona.
- Speiser, E. A., 1935, *Excavations at Tepe Gawra I (levels I-VIII)*, Philadelphia.
- Sánchez Hernández, A., 2001, “Aproximación a la figura y al pensamiento de Saint Exupéry en el centenario de su nacimiento”, *Philologica canariensis* 7, pp. 301-314.
- Veenker, R. A., 1981, “Gilgamesh and the Magic Plant”, *The Biblical Archaeologist* 44/4, pp. 199-205.
- Weckmann L., 1984, *La herencia medieval de México*. México.
- West, D. R., 1995, *Some cults of Greek goddesses and female daemons of oriental origin*, AOAT 233. Neukirchen-Vluyn.
- Wiggermann, E. A. M., 1995, “Discussion: Extensions of and Contradiction to Dr. Porada’s Lecture”, en E. Porada (ed.), *Man and Images in the Ancient Near East*, Wakefield, pp. 77-92.
- Wigginton, E., 1972, *The Foxfire book*. Nueva York.
- Wilson, L. S., 2001, *The Serpent Symbol in the Ancient Near East. Nahash and Asherah: death, life, and healing*. Lanham.

LA CONQUISTA HITITA DE ALAŠIYA

Natalia Lodeiro Pichel
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

La influencia del Imperio hitita durante el Bronce Final en el Oriente Próximo era indudable; sin embargo, el declive al que se vio abocado el Imperio durante sus últimas décadas obligó a sus últimos reyes a fijar sus metas, por vez primera, más allá del mar. Las sucesivas conquistas del reino de Alašiya, en la isla de Chipre, intentan paliar una grave situación para el reino que era ya irreversible. En el presente artículo se lleva a cabo un análisis de las relaciones entre el reino de Hatti y Alašiya, antes y después de su conquista.

PALABRAS CLAVE

Hatti, Alašiya, Anatolia, Chipre, Edad del Bronce Final

ABSTRACT

The influence of the Hittite Empire through the Late Bronze Age in the Near East was certain; nevertheless, the decline of the Empire during its last decades, forced its kings to set their goals, for the first time, beyond the sea. The successive conquests of the kingdom of Alašiya, on the island of Cyprus, sought to alleviate a difficult condition for the Hittite Kingdom, which was already irreversible. This paper presents an analysis of the relations between the kingdom of Hatti and Alašiya, before and after its conquest.

KEYWORDS

Hatti, Alašiya, Anatolia, Cyprus, Late Bronze Age

Las fuentes textuales de los ss. XIII y XIV a.C. procedentes del Próximo Oriente, especialmente en Egipto y Ugarit, pero también de Hatti, mencionan un reino independiente, Alašiya, siendo considerado por sus monarcas como similar en poderes a los suyos propios¹, con el que tienen tratos comerciales. Parte de las tablillas de Amarna y Ugarit, que atestiguan la correspondencia de ambos y Alašiya, fueron analizadas con el fin de averiguar su procedencia; revelando que la arcilla provenía de la isla de Chipre². Por lo tanto, en la actualidad se acepta que el reino de Alašiya se encontrase en Chipre, pero aún se discute si el reino formaba un poder central en la isla³; o si por el contrario la isla se constituía en un conglomerado de reinos regionales⁴.

Las referencias en el corpus hitita sobre Alašiya son escasas y la mayoría pertenecen a las últimas décadas del Imperio⁵. La primera noticia de Alašiya documentada en los textos hititas es en “El Desafuero de Madduwatta” (CTH 147). En este texto, un vasallo hitita, Madduwatta, realizó sucesivas redadas en Alašiya durante el reinado de Arnuwanda

¹ En la correspondencia entre Alašiya y Egipto (EA33-40), se puede comprobar como el faraón y el rey se trataban de hermanos, título reservado a los grandes reyes de la época.

² Goren *et al.*, 2003.

³ Muhly, 1972; Knapp, 1988; 2008; Webb, 1999.

⁴ Keswani, 1996; Steel, 2004.

⁵ Stefanini (1964-1965) opina que la carta escrita por la reina hitita Puduhepa (KUB21.38), tratando la alianza matrimonial de la princesa hitita con un rey extranjero, podría estar destinada al rey de Alašiya; sin embargo, numerosos indicios (Beckman, 1996:125-129; Hoffner, 2009, 281-929) apuntan a que se trata de una de las cartas de la correspondencia entre la reina hitita y el faraón Ramsés II con motivo de la alianza matrimonial entre ambos reinos.

I, ayudado por Attarişşıya⁶, descrito como un hombre de Ahhiya⁷. El rey hitita Arnuwanda I se lo reprocha, ya que reclamaba su soberanía sobre la isla⁸.

La flota de la que disponía Madduwatta debía de ser de origen Lukka, quien pudo haber ganado de alguna forma el control sobre la región, ya que sus habitantes eran conocidos por sus actividades piratas y sus incursiones en las ciudades costeras de Alaşıya se atestiguan décadas más tarde durante el reinado del faraón Akenatón⁹. Si las reclamaciones de Hatti sobre la isla fuesen verídicas, Madduwatta hizo caso omiso de las quejas del rey hitita, ya que el reino de Hatti no disponía de una flota propia y no podría haber ejercido su autoridad sobre el territorio de una forma práctica.

Aparte de esta referencia, que resultó en una simple queja sin ningún resultado aparente; no se conoce ninguna participación política o militar del Imperio hitita hacia Alaşıya antes de los reinados de Tudhaliya IV y Suppiluliuma II. Sin duda, la soberanía hitita sobre Alaşıya, durante el reinado de Arnuwanda I, debe haber sido ejercida de una manera más simbólica que real¹⁰. Este hecho también demostraría que, al menos, durante las primeras décadas del s. XIV a.C. la autoridad ejercida por los hititas en Anatolia occidental parece poco más que simbólica en algunos de los territorios que reclamaban; intentando mantenerla a través de vasallos locales, comprometidos a mantener la lealtad al rey.

Esta falta de autoridad hitita sobre la región brindó la oportunidad para la expansión de las actividades e influencia de los Ahhiyawa, tal vez inicialmente por líderes militares independientes, como Attarişşıya, que propiciaron una notable presencia de Ahhiyawa en la región a finales de siglo¹¹.

Alaşıya era, así mismo, un lugar común para los fugitivos procedentes de varios países del Próximo Oriente durante el Bronce Final que encontraban refugio en la isla¹². En un texto perteneciente al reinado de Mursili II (KUB XIV 14), el rey hitita escribe acerca de unos asesinatos acontecidos durante el reinado de su padre Suppiluliuma I, en los que varios miembros de la familia real involucrados fueron enviados a Alaşıya. También, en la “Apología de Hattusili III” (KUB. I 1), al mencionar un conflicto dentro del seno de la familia real, ocurrido en el reinado de su padre, el rey Mursili II, Hattusili tiene el poder para ejecutar a un hombre llamado Arma-Tarhunta; sin embargo, lo envía a Alaşıya¹³. Éstos, y varios textos provenientes de Ugarit¹⁴ afirmarían que Alaşıya era un lugar común para los refugiados, tanto criminales como refugiados políticos, que gozarían de una plena independencia personal en la isla, sin que las autoridades locales los extraditasen; siendo una característica única en el Mediterráneo oriental en el Bronce Final¹⁵.

La campaña de Tudhaliya IV para conquistar la isla es la primera indicación clara de las ambiciones hititas sobre el territorio desde las reclamaciones del rey Arnuwanda I; debido, principalmente, a las presiones de Ahhiyawa en el oeste y de Asiria, en el este,

⁶ Collins, 2007: 44.

⁷ Ahhiya, o Ahhiyawa, se asocia con la Grecia micénica (algunos estudios recientes, entre otros: Beckman *et al.*, 2011; Bryce, 2011; Carruba, 1995; Ünal, 1991; Houwink ten Cate, 1983-1984)

⁸ No está claro si los hititas mantenían una soberanía de facto en la isla pero, si esto fue así, recuperó su independencia muy pronto, ya que Alaşıya no se menciona en la lista de aliados hititas en la Batalla de Qadesh.

⁹ Bryce, 2005: 135.

¹⁰ Bryce, 2005: 135.

¹¹ Collins, 2007: 44-45.

¹² Klengel (1999: 262) apunta a que este reino sirvió como refugio a los nobles hititas durante las luchas dinásticas.

¹³ Heltzer, 2001:370-371.

¹⁴ En una carta del rey de Beruta al rey de Ugarit, éste le pide la devolución de los refugiados en Alaşıya, en caso de que volviesen a su reino y, en otro texto, el rey de Karkemish envía dos princesas de Ugarit a Alaşıya.

¹⁵ Heltzer, 2001:370-372.

quienes les habían arrebatado el control de la zona minera de Ergani Maden, en el sureste de Anatolia. Tudhaliya, por lo tanto, debía asegurarse que las rutas comerciales, de las que dependían para suplir al reino de grano y de materias primas, continuaban accesibles. Esta campaña fue la primera batalla naval hitita de la que se tienen registros; y para ésta, Tudhaliya, sin duda, contaba con el apoyo de sus vasallos de Ugarit¹⁶ y de Amurru quienes disponían de una flota. Aunque Tudhaliya IV se aseguró, temporalmente, de establecer un régimen prohitita en la isla; sin embargo, su control sobre el reino fue efímero ya que su hijo, Suppiluliuma II, se vio obligado a realizar tres incursiones navales, y otra batalla final en tierra para recuperar el control del reino insular¹⁷, y de una ruta comercial segura para el reino, que sufría varias hambrunas¹⁸. Sin embargo, esta victoria resultó igual de efímera que la de su padre, ya que Hatti y Alaşıya¹⁹ fueron invadidos por los Pueblos del Mar.



Figura 1: Mapa de Alaşıya, con los diferentes ataques de los hititas y otros pueblos invasores. (Bryce, T. y Birkett-Rees, J., 2016, *Atlas...*, p. 147).

Ambas campañas se describen en la tablilla KBo XII 38, datada en los últimos años del Imperio hitita. Esta tablilla, escrita en cuneiforme, está fragmentada en su parte superior e inferior pero las cuatro columnas se pueden leer casi en su totalidad. Güterbock²⁰ sugiere que este texto trata dos batallas diferentes entre Alaşıya y Hatti. La primera, descrita en la primera columna, sería la conquista de este reino por el rey hitita Tudhaliya IV y la segunda, en la tercera columna, por su hijo, y sucesor, Suppiluliuma II. Los temas que

¹⁶ El apoyo naval que prestó Ugarit a los reyes hititas Tudhaliya IV y Suppiluliuma II supuso la desprotección de este reino vasallo. En una carta (RS 18.147) del rey de Ugarit, Ammurapi, pidiéndole asistencia al rey de Alaşıya, se constata como el envío de su flota al rey hitita ha dejado desprotegido a su reino, que no puede repeler una invasión.

¹⁷ Los enemigos, de los que se desconoce su origen, probablemente eran los Pueblos del Mar (de Martino, 2008: 249-250).

¹⁸ La necesidad de los reyes hititas de proteger las rutas comerciales era fundamental desde el reinado de Hattusili III. Una tablilla hitita de este periodo (CTH 165) trata los envíos de grano por parte del faraón egipcio Ramsés II para aliviar la hambruna en Hatti. Otras fuentes, durante el reinado de Tudhaliya IV, constatan que éste recibió en el quinto año de reinado del faraón Merneptah otro cargamento y en una carta al rey de Ugarit le pide que le envíe grano (Bryce, 2005, 331).

¹⁹ Ramsés III, en los relieves de Medinet Habu, muestra su victoria sobre los Pueblos del Mar mientras relata como una serie de países, entre ellos Hatti y Alaşıya, fueron destruidos. Además, un segundo nivel de destrucción en Enkomi, posiblemente asociado a las destrucciones de los Pueblos del Mar, está datado a finales del LH IIIC Ib. y la ocupación de la isla por los Pueblos del Mar entre 1200 y 1110 a.C. está visible en la estratigrafía (Schaeffer, 1952: 369).

²⁰ Güterbock, 1967:75.

se tratan en la tablilla serían los siguientes²¹: imposición de un tributo a Alašiya por un rey hitita no identificado (columna I); realización de una estatua de Tudhaliya con una inscripción que relata sus obras y la colocación de ésta en el edificio ^{NA}₄ *hekur* SAG.UŠ por su hijo Suppiluliuma II (columna II); una presentación de Suppiluliuma II, seguida de su genealogía y títulos, que termina con las palabras: “mi padre Tudhaliya” (columna III); informe de una batalla naval contra Alašiya por Suppiluliuma II, seguida de otra en tierra (columna III); y por último, una referencia al edificio ^{NA}₄ *hekur* SAG.UŠ y a la estatua, seguida por una maldición protectora (columna IV).

Por lo tanto, la primera columna trataría la conquista de Alašiya por el rey Tudhaliya IV y la imposición de un tributo. En la segunda columna, el rey Suppiluliuma II relata que erigió una imagen de su padre, el rey Tudhaliya IV, y la colocó en el edificio ^{NA}₄ *hekur* SAG.UŠ que ordenó realizar, terminando su relato con una descripción de su genealogía. La tercera columna trata la derrota y quema de los barcos de Alašiya por Suppiluliuma en el “medio del mar”, y la cuarta columna se refiere al edificio ^{NA}₄ *hekur* SAG.UŠ, sus privilegios y sanciones contra quienes abusen de ellos²².

El tributo que debía pagar el rey, y el ^{LÚ}*pidduri*²³, de Alašiya se constituía por cuatro cargamentos iguales destinados a la diosa Sol de Arinna y los dioses de la Tormenta de Zippalanda, Nerik y Ḫatti y a su sacerdote, el rey hitita. Cada uno de éstos contenía oro, un talento de cobre y tres *seah* de *gayyātum*²⁴. El *gayyātum* era un producto, que se lista junto al pan, la harina y cebada en los textos pertenecientes al II y III milenio a.C. en Mesopotamia, por lo que podría ser, así mismo, un tipo de cereal. Sin embargo, Itamar y Graciela Gestoso Singer²⁵ creen que este *gayyātum* sería un aceite perfumado, un ungüento o incienso que recibe este nombre por uno de sus ingredientes. En su estudio del análisis de las fuentes textuales y arqueológicas, lo identifican como un producto de lujo producido en la isla, que era famosa por su producción de aceites, y exportado a los nobles de las cortes de los diferentes reinos del Próximo Oriente²⁶.

En cuanto a la localización de la estatua erigida por el rey Suppiluliuma II, Otten²⁷ cree que esta estatua se habría situado en la Cámara B de Yazilikaya, la cámara funeraria del rey Thudaliya IV. Sin embargo, una inscripción de Nisantepe²⁸, en la ciudad alta de Ḫattuša, que se encuentra en mal estado de conservación, comienza: “Yo (soy) Suppiluliuma” seguido de sus títulos y genealogía, continuando con “[Mi padre] Tudhaliya [...]; correspondiéndose, de manera exacta, al texto de la tablilla KBo XII 38²⁹. Además, el edificio presenta dos fases constructivas: la primera, una rampa que llevaría a la puerta de la esfinge; y la segunda, datada del mismo periodo de la inscripción, que correspondería al reinado de Suppiluliuma II. Por lo tanto este edificio podría haber sido proyectado por el rey Tudhaliya IV, pero construido por su hijo, como se revela en el texto hitita³⁰.

La tablilla KBo XII 39 (CTH 141) es un tratado entre Ḫatti y Alašiya, siendo el único entre ambos reinos del que se tiene noticia. Debido al estado muy fragmentado no se puede conocer el nombre del rey hitita al que pertenece, pero podría ser Tudhaliya IV

²¹ Güterbock, 1967:74-74; Hawkins, 1995:58.

²² Güterbock, 1967:74.

²³ Probablemente haya que identificarlo como un gobernador (de Martino, 2008: 255-256).

²⁴ Güterbock, 1967:77-78.

²⁵ Singer y Gestoso Singer, 2014: 327.

²⁶ Singer y Gestoso Singer, 2014: 325-236.

²⁷ Otten, 1963: 22.

²⁸ Güterbock, 1967:81.

²⁹ Hawkins, 1995: 59.

³⁰ van den Hout, 2002: 77-78.

o Suppiluliuma II³¹. El tratado presenta el siguiente contenido³²: un prólogo histórico, que no se conserva; las estipulaciones, muy fragmentadas, en donde se observa la obligación de Alašiya de entregar a los prisioneros y la obligación de informar al rey hitita de todos los asuntos que le concerniesen³³; las bendiciones, juramentos y listas de testigos; y por último, el depósito del documento. Este depósito, ante la diosa Ishtar en Ḫatti y Alašiya, es interpretado por Kenneth A. Kitchen y Paul J. N. Lawrence³⁴ como la constatación de que se trababa de una rara anexión al Imperio hitita que el rey querría fijar de todas las maneras, tanto personalmente como públicamente. El depósito del tratado en Alašiya frente a la diosa Ištar, sugiere también una posible veneración a esta diosa en la isla³⁵.

El texto reafirma que hasta la conquista de Alašiya por el rey Tudhaliya IV, los refugiados hititas no encontraban ninguna oposición por las autoridades locales a su permanencia ni eran extraditados. Sin embargo, la cláusula presente en este tratado, muestra un cambio en las políticas hititas, al demandar el rey hitita el retorno de los fugitivos y una probable supervisión de los exiliados hititas en la isla³⁶.

En otro texto, KBo I 26 (CTH 216), un rey hitita reclama bienes que derivan de la isla. Knapp³⁷ lo identifica como una carta, o una copia, en acadio realizada para ser enviada a Alašiya desde la corte hitita. El documento dataaría de la segunda mitad del s. XIII, posterior a la conquista de Tudhaliya IV o Suppiluliuma II. En la tablilla KBo I 26 el tributo consiste en oro, *rhyta*, ceñidores y prendas para los caballos³⁸. De estos productos, los ceñidores y los *rhyta* no están atestiguados como productos de Alašiya; al contrario que el lino.

Aunque la exportación más importante de Alašiya era el cobre, solo encontramos dos referencias a éste en los textos hititas: la tablilla KBo XII 38, ya mencionada, y la tablilla KBo 4.1. Ésta última pertenece a un ritual mágico, en la que se enumera cada uno de los materiales depositados sobre los cimientos de una nueva casa, entre los que se encuentran cobre procedente del Monte Taggata³⁹, en Alašiya.

Otros dos textos de inventario, IBoT 1.31 y KBo 18.175 (CTH 241.2), mencionan el lino de Alašiya⁴⁰. Vigo⁴¹ atestiguó que Alašiya no contaba con una producción propia de lino, sino que éste se adquiría en Egipto y posteriormente se convertía, en la isla, en un producto de lujo para ser enviado a Siria y Anatolia. La expresión GADA ^{URU}Alašiya, que aparece en los textos de inventario hitita, traducida por Vigo como “lino Chipriota”, hace, probablemente, referencia al modo en que ha sido elaborado y al lugar de su producción, y no al origen de éste.

Un texto médico (KUB 8.38+KUB 44.63 III) menciona una substancia llamada *maruwašha*, traída desde Alašiya⁴². Esta substancia, que podría ser malaquita verde⁴³ o

³¹ de Martino, 2007: 483.

³² Kitchen y Lawrence, 2012: 654.

³³ de Martino, 2007: 483.

³⁴ Kitchen y Lawrence, 2012b:182-182.

³⁵ de Martino, 2007: 483.

³⁶ Otten, 1963: 10-13; de Martino, 2008: 249.

³⁷ Knapp, 1980.

³⁸ Knapp (1980: 46) teoriza que la existencia de este tipo de parafernalia, implicaría la existencia de équidos en la isla.

³⁹ Hellbing (1979: 55) cree que la Montaña Taggata se correspondería al sitio chipriota de Tamassos, localizado al sureste de la isla.

⁴⁰ En total se registran 37 piezas de lino en IBoT 1.31 pbv. 2-4, y 5 camisas de lino en KBo 18.175 i 5.

⁴¹ Vigo 2010: 293.

⁴² Singer y Gestoso Singer, 2014: 318; Hellbing 1979, 55.

⁴³ Singer y Gestoso Singer, 2014: 318-320.

azurita⁴⁴ en polvo, puede que estuviese relacionada con una cura para el mal que aquejaba los ojos del rey Ḫattušili III, enviada por el faraón Ramsés II⁴⁵.

El reino chipriota además aparece mencionado en otros dos textos de encantaciones: KUB XV 34 I 58 y KUB XV 35+ KBo II 9 I 33. El segundo texto es una plegaria a la diosa Ishtar de Nínive, a la que ruegan que vuelva, mencionando una serie de países en los que se encontraría Alašiya⁴⁶.

Alašiya también se menciona también en dos oráculos hititas: KUB XXIV 30 obv. 24' y KBo XXXII 226 obv. 2; aunque debido al estado de las tablillas no se pueden extraer más datos⁴⁷.

Materiales hititas en Chipre

En Chipre ProBA (1650-1400 a.C.), los grupos de élite adoptaron y asimilaron varios aspectos de tecnologías foráneas e iconografías. La hibridación de los motivos locales e importados y el simbolismo se muestra de forma aparente en la cultura material Pro BA. En el Pro BA 2 (LC IIA-IIC temprano), estas élites comienzan a utilizar o llevar objetos lujosos de oro o marfil y recipientes ceremoniales con forma de embudo muy similares a los encontrados en el Egeo y el Levante. Estos *rhyta*, junto con utensilios de oro, son mencionados como objetos de intercambio entre Chipre y la corte hitita en las tablillas en acadio de los ss. XIV y XIII a.C.. Varios objetos de oro, piedra y metal encontrados en Enkomi y decorados con esfinges, animales y jeroglíficos revelan un simbolismo cósmico y sugieren una asociación cercana con las ideologías políticas del Oriente Próximo⁴⁸. Sin embargo, los materiales hititas encontrados en Chipre son muy escasos. Entre los materiales hallados se encuentran posibles sellos, figurillas y cerámica.

Los sellos de posible procedencia hitita son: un sello de oro en Tamassos, siendo éste el único que se puede atestigar completamente como un hallazgo hitita⁴⁹; un sello biconvexo; un sello en anillo de Hala Sultan Tepe; un sello cuadrado; un sello cónico en Enkomi; un sello cilíndrico en Kourion; y una impronta de sello en Enkomi⁵⁰.

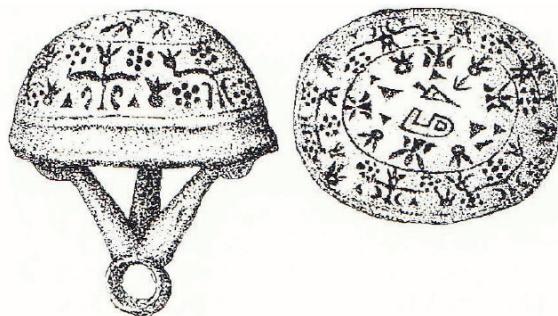


Figura 2: Sello de oro de Tamassos (Chipre). (Kozal, E, 2002, "Hethitische hethitisch beeinflusste Objekte aus Zypern", p. 655.)

El sello biconvexo, de Hala Sultan Tepe, de piedra verde presenta jeroglíficos luvitas y una forma conocida de sello hitita. Mason⁵¹, sin embargo cree que este sello sería una

⁴⁴ Beckman, 1996b: 35; de Martino 2008: 252.

⁴⁵ Es evidente que la medicina egipcia gozaba de una gran popularidad en la corte hitita y, como se puede comprobar en varios textos, como la tablilla KBo 28.30, el faraón egipcio aconsejaba y prestaba sus médicos al rey (Beckman, 1996: 131-132).

⁴⁶ Collins, 1997: 164-165.

⁴⁷ de Martino 2008, 252.

⁴⁸ Knapp, 2013: 428.

⁴⁹ Kozal, 2002: 651.

⁵⁰ Kozal, 2002: 651

⁵¹ Mason, 1964.

imitación local de gran calidad, por lo que esta pieza solamente mostraría influencias hititas. Según Porada⁵², las influencias hititas también aparecen en sus motivos. Debido al motivo del disco solar alado, cree que este anillo-sello tiene un origen estilístico en Asia occidental, específicamente de la zona de Emar. El anillo de sello de Hala Sultan Tekke muestra solo una influencia hitita en el norte de Siria, desde donde llegaría a Chipre. Por lo tanto no habría una influencia directa en los estilos hititas de los sellos sobre Chipre.

Otros dos sellos procedentes de Enkomi y una impresión de sello procedentes de Kourion se han visto como un tipo de modelo antiguo hitita por Cook. Sin embargo J.-C. Courtois y J. y E. Lagarce⁵³ reconocen un estilo egipcio en la impresión del sello, en la forma en que se representan las plumas y la actitud de los dos pájaros muertos. Por lo tanto, no hay influencias hititas en esta pieza⁵⁴. Cook también opina que el sello de Enkomi presenta motivos hititas; sin embargo, Kozal⁵⁵ muestra que los motivos provienen del periodo del *karum* en Konya-Karahöyük, por lo que no puede tener un origen hitita ni influencias hititas.

Otros cuatro objetos en forma de figurillas⁵⁶ parecen ser regalos diplomáticos, al ser considerados imágenes de culto, cuya producción y circulación estaba limitada a los circuitos oficiales. Estos son una figurilla de plata con una deidad que porta vestimenta típicamente hitita y un casco con cuernos, sobre un ciervo, de Kalavassos-Hagios Dhimitrios⁵⁷; una figurilla de bronce; la cabeza de una figura en terracota; y la cabeza de terracota de un toro, de procedencia hitita y hallada en la necrópolis de Agia Paraskevi, cerca de Nicosia⁵⁸, datada en el s. XIII a.C.

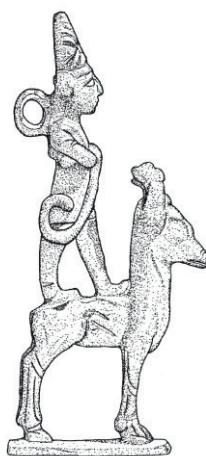


Figura 3: Figurilla de plata que representa a una deidad sobre un ciervo, hallada en Kalavassos-Hagios Demetrios (Chipre). (Genz, H., 2011, "Foreing Contacts..., p.308.)

La cerámica de posible origen hitita u anatolio encontrada en Chipre proviene de los yacimientos de Hagios Iakovos, Hala Sultan Tekke, Kition y Kazaphani. De todas ellas, solo se describió y publicó el fragmento de Hagios Iakovos y las conchas de Hala Sultan Tekke. Sin embargo, estas publicaciones solo las relacionan con la conquista hitita de Chipre y no mencionan si tienen un origen hitita o anatolio. Mientras que el fragmento de Hagios Iakovos no parece ser hitita, al sugerir Åström⁵⁹ una procedencia Siria; las conchas

⁵² Porada, 1983: 219-220.

⁵³ Courtois *et al.* 1986.

⁵⁴ Kozal, 2002: 652

⁵⁵ Kozal, 2002: 652-653

⁵⁶ Kozal, 2002: 653.

⁵⁷ de Martino, 2008: 254.

⁵⁸ Karageorghis (1999, 147-150) cree que contiene muchas similitudes con otra pieza hallada en Boğazköy.

⁵⁹ Åström, 1972: 745.

de Hala Sultan Tekke, fueron descritas por Ausgräber como anatolias y Mielke las sitúa en el suroeste de Anatolia, en donde encuentra parecidos con los hallados en Beycesultan⁶⁰. Por lo tanto, debido a las escasas publicaciones y los datos ofrecidos sobre estas cerámicas, no se puede concluir que se haya realizado hasta el momento ningún hallazgo de cerámica hitita en Chipre⁶¹.

Materiales chipriotas en Hatti

Durante una excavación en la capital hitita en el año 1979 se encontró un fragmento, con un peso de siete quilos, de lingote de cobre de tipo de piel de buey, que fue identificado por Müller-Karpe⁶² como cobre procedente de Alashiya y datado entre los ss. XIII y XIV. Este descubrimiento, como se ha tratado anteriormente, podría considerarse un indicio del tributo en cobre que debía pagar a la corte hitita.

Además, también se han encontrado numerosos restos cerámicos de “Red Lustrous Wheel-made Ware” en Boğazköy⁶³ y, especialmente, se encuentra presente en el sureste anatolio y en el interior del reino hitita. La arcilla de esta cerámica es muy homogénea y los colores varían del rojo ladrillo al rosa, ocasionalmente con una sombra gris en el centro. Las paredes son gruesas, normalmente de unos ocho milímetros., y están cubiertas con una pátina del mismo color y barnizadas con un brillo. Estos recipientes presentan varias formas, pero en Anatolia se encuentran estas cerámicas en forma de huso o en forma de brazo. Estos últimos se moldeaban probablemente con un palillo de madera y luego se ahuecaban con un objeto de forma cilíndrico⁶⁴, y su función probablemente fuese ceremonial, al contener algún tipo de aceite.

Los fragmentos cerámicos hallados Hattuša se distribuyen tanto por la ciudad alta como por la ciudad baja; especialmente como relleno de los estanques de la ciudad alta, próximos a los templos, lo que sugiere que esta cerámica estaba destinada a las actividades relacionadas con el culto. Aunque los textos hititas no hacen mención en ningún momento a esta cerámica y tampoco adoptaron ningún ritual procedente de Alashiya; Mielke⁶⁵ cree que estarían presentes en las ceremonias de los templos hititas y podrían destinarse a ungir con aceite a las estatuas o personas. En un extensivo estudio sobre la cerámica “Red Lustrous Wheel-made Ware” realizado por Knappett *et al.*⁶⁶ se comprueba que una parte de esta cerámica en Boğazköy se trataba con cera de abeja, lo que probaría que contenían líquidos; aunque el estudio no puede aportar más datos acerca de si estas cerámicas eran tratadas antes, o después, de su llegada a la capital hitita.



Figura 4: Cerámicas “Red Lustrous Wheel-made Ware” en forma de brazo, halladas en Boğazköy (superior) y Alaca Höyük. (Mielke, D.P., 2007, “Red Lustrous..., p.157.)

⁶⁰ Kozal, 2002: 653-654.

⁶¹ Kozal, 2002: 654.

⁶² Müller-Karpe, 1980, 303-304.

⁶³ Knappett *et al.*, 2005: 33.

⁶⁴ Sjöqvist, 1940: 51.

⁶⁵ Mielke, 2007:163.

⁶⁶ Knappett *et al.*, 2005: 48.

Conclusiones

Para concluir, las relaciones entre los hititas y Alaşıya parecen haber sido pacíficas hasta la conquista de la isla por Tudhaliya IV. Hasta entonces está probado que no existirían conflictos entre ambos reinos, debido a la posibilidad de los opositores dinásticos hititas a encontrar un refugio en la isla y al comercio que se atestigua, gracias a las fuentes textuales y los datos arqueológicos.

No parece que los hititas conquistasen la isla hasta el reinado de Tudhaliya IV, a pesar de las demandas de Arnuwanda I. No solo el hecho de que suponga la primera conquista naval hitita, sino que su insistencia, al tener que ser conquistada dos veces, acrecienta la situación desesperada en la que se encontraba el reino de Ḫatti al final del Imperio. La urgencia, debido a las expansiones asirias y las invasiones de los Pueblos del Mar, sumados a varios años de continuas plagas y escasez, acrecentaron sin duda esta dependencia no sólo de los productos de la isla, sino también de aquellos que provenían de otros países del Mediterráneo oriental, como Egipto, y que recalcarían en este reino y fueron, sin duda, los motivos principales que motivaron la conquista hitita sobre la isla. Además, aunque las conquistas de Tudaliya IV y Suppiluliuma II fuesen efectivas durante un corto periodo, y sometiesen a Alaşıya a un tratado, en el que se establecía un tributo, parece que el reino seguía contando con una gran independencia, como se atestigua por la correspondencia con Ugarit.

A pesar de los escasos datos arqueológicos y textuales hallados, puede establecerse que existieron unas relaciones comerciales entre ambos reinos durante el Bronce Final; ya que, algunos de los bienes intercambiados entre ambos reinos, como aceites o, incluso, el cobre, ya que era frecuentemente reutilizado, no dejarían muchas trazas de su existencia en los yacimientos. Sin embargo, actualmente, las escasas evidencias arqueológicas no permiten conocer en qué medida existía un comercio entre ambos reinos, si éste se producía de forma regular o esporádicamente. Mientras que la mayor parte de estos materiales se corresponden a la cerámica chipriota, seguramente utilizada para transportar algún tipo de líquido, o aceite, destinado a las ceremonias cultuales; si atendemos a las fuentes textuales también puede atestiguararse la existencia un comercio textil y del cobre, y sus derivados, a pesar de que los datos arqueológicos no ofrecen, hasta ahora, suficientes datos que las apoyen.

Bibliografía

- Åström, P., 1972, *The Swedish Cyprus Expedition IV, IC, The Late Cypriot Bronze Age*. Lund.
- Beckman, G., 1996, *Hittite Diplomatic Texts*. Atlanta.
- Beckman, G., 1996b, “Hittite Documents from Ḫattuša”, in A.B. Knapp *et al.* (eds.), *Sources for the History of Cyprus, vol 2. Near Eastern and Aegean texts from the third to the first millennia BC*, Altamont, pp. 31-35.
- Beckman *et al.*, 2011, *The Ahhiyawa Texts*. Atlanta.
- Bryce, T., 2005, *The Kingdom of the Hittites (New Edition)*. Oxford.
- Bryce, T., 2011, “The Hittite Deal with the Hiyawa-Men.”, in Y. Cohen *et al.* (eds.), *Pax Hethitica:Studies on the Hittites and their Neighbours in Honour of Itamar Singer*, Wiesbaden, pp. 47-53.
- Bryce, T. y Birkett-Rees, J., 2016, *Atlas from the Ancient Near East. From Prehistoric to the Roman Imperial Period*. London-New York.
- Carruba, O., 1995, “Ahhiya e Ahhiyawa, la Grecia e l’Egeo”, in Th.P.J. van den Hout y J. de Roos (eds.), *Studio Historiae Ardens: Ancient Near Eastern Studies Presented to Philo H.J. Houwink ten Cate on the Occasion of his 65th Birthday*, Istanbul, pp. 7-21.

- Collins, B. J., 1997, "Ritual and Prayer to Ishtar of Ninveh (1.65)", in W. Hallo (ed.), *The Context of Scripture*, Vol. 1, Leiden-New York-Köln, pp. 164-165.
- Collins, B.J., 2007, *The Hittites and their World*. Atlanta.
- Courtois, J-C. et al., 1986, *Enkomi et le Bronze Récent à Chipre*. Nicosie.
- de Martino, S., 2007, "Il trattato tra Hatti e Alashiya, KBo XII 39", in M. Alparslan et al. (eds.), *VITA. Festschrift in Honor of Belkis Dinçol and Ali Dinçol*, İstanbul, pp. 483-492.
- de Martino, S., 2008, "Relations between Hatti and Alashiya according to Textual and Archaeological Evidence", in G. Wilhelm (ed.). *Hattuša-Boğazkoy. Das Hethiterreich im Spannungsfeld des Alten Orients*, Wiesbaden, pp. 247-163.
- Genz, H., 2011, "Foreign Contacts of the Hittites (Chapter 12)", in H. Genz y P. D. Mielke (eds.), *Insights into Hittite History and Archaeology*, Leuven-Paris-Walpole, pp. 301-331.
- Goren et al., 2003, "The location of Alashiya: New Evidences from Petrographic Investigation of Alashiya Tablets from El-Amarna and Ugarit", *American Journal of Archaeology*, 107-2, pp. 233-255.
- Güterbock, H. G., 1967, "The Hittite Conquest of Cyprus Reconsidered", *Journal of Near Eastern Studies*, Vol.6, 2, pp. 73-81.
- Hawkins, J. D., 1995, *The hieroglyphic inscription of the sacred pool complex at Hattusa (Südburg)*. Wiesbaden.
- Hellbing, L., 1979, *Alasia Problems*. Göteborg.
- Heltzer, M., 2001, "Asylum on Alashia (Cyprus)", *Zeitschrift für Altorientalische und Biblische Rechtsgeschichte*, 7, Wiesbaden, pp.268-273.
- Hoffner, H. A. Jr, 1997, "The Hittite Conquest of Cyprus: two Inscriptions of Suppiluliuma II (1.75)", in W. Hallo (ed.), *The Context of Scripture*, Vol. 1, Leiden-New York- Köln, pp.192-193.
- Hoffner, H. A. Jr, 2009, *Letters from the Hittite Kingdom*. Leiden.
- Houwink ten Cate, Ph. H.J., 1983-1984, "Sidelights on the Ahhiyawa-Question from Hittite Vassal and Royal Correspondence", *Jaarbericht ex Oriente Lux* 28, pp. 33-79.
- Karageorghis, V., 1999, "An anatolian terracotta bull's head from the Late Cypriot Necropolis of Agia Paraskevi", *Report of the Department of Antiquities Cyprus*, pp. 147-150.
- Kelder, J., 2004-2005, "Mycenaeans in Western Anatolia", in J.P. Stronk y M.D. de Weerd, *Talanta XXXVI-XXXVII (2004-2005). Proceedings of the Dutch Archaeology and Historical Society*, Vols. XXXVI-XXXVII, pp.49-86.
- Keswani, P. S., 1996, "Hierarchies, Heterarchies and Urbanization Processes: The View from Bronze Age Cyprus", *Journal of Mediterranean Archaeology* 9, pp. 211-250.
- Kitchen, K.A. y Lawrence, P. J. N., 2012, *Treaty, Law and Covenant in the Ancient Near East. Part 1: The Texts*. Wiesbaden.
- Kitchen, K.A. y Lawrence, P. J. N., 2012b, *Treaty, Law and Covenant in the Ancient Near East. Part 3: Overall Historical Survey*. Wiesbaden.
- Klengel, H., 1999, *Geschichte des hethitischen Reiches*. Leiden.
- Knapp, A. B., 1980, "KBo 1 26: Alasiya and Hatti", *Journal of Cuneiform Studies*, Vol. 32, 1, pp. 43-47.
- Knapp, A. B., 1988, "Hoards D'Oeuvres: Of Metals and Men on Bronze Age Cyprus", *Oxford Journal of Archaeology* 7, pp. 147-176.
- Knapp, A. B., 2008, *Prehistoric and Protohistoric Cyprus. Identity, Insularity, and Connectivity*. Oxford-New York.
- Knapp, A. B., 2013, *The Archaeology of Cyprus. From Earliest Prehistory through the Bronze Age*. New York.

- Knappett, C. *et al.*, 2005, "The Circulation and Consumption of Red Lustrous Wheelmade Ware: Petrographic, Chemical and Residue Analysis", *Anatolian Studies* 55, pp. 25-59.
- Kozal, E., 2002, "Hethitische hethitisch beeinflußte Objekte aus Zypern", in R. Aslan *et al.* (eds.), *Mauerschau, Festschrift für Manfred Korfmann*, Vol. 2, Remshalden-Grunbach, pp. 651-661.
- Mason, O., 1964, "Kypriaka Recherches sur le antiquités de de Tamassos", *Bulletin de correspondance hellénique* 88, pp. 199-238.
- Mielke, D.P., 2007, "Red Lustrous Wheelmade Ware from Hittite Contexts", in I. Hein (ed.), *The Lustrous Wares of Late Bronze Age Cyprus and the Eastern Mediterranean. Papers of a Conference, Vienna 5th-6th of November 2004. Contributions to the Chronology of the Eastern Mediterranean XIII*, Wien, pp.155-168.
- Muhly, J.D., 1972, "The land of Alashiya: References to Alashiya in the texts of the Second Millennium B.C. and the History of Cyprus in the Late Bronze Age", in *Proceedings of the First International Cyprological Congress*, Nicosia, pp. 201-19.
- Müller-Karpe, A., 1980, "Die Ausgrabungen in Boğazköy-Hattuša 1979 - Die Funde", *Archäologischer Anzeiger*, pp. 303-307.
- Otten, H., 1963, "Neue Quellen zum Ausklang des Hethitischen Reiches", *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 94, pp. 1-23.
- Porada, E., 1983, "A Seal Ring and two seals from Hala Sultan Tekke", in P. Åström *et al.* (eds.), *Sultan Tekke, 8 Excavation 1971-799*, Göteborg, pp. 219-220.
- Schaeffer, C., 1952, *Enkomi-Alasia. Nouvelles missions en Chypre 1946-1950*, Paris.
- Siegelová, J. y Tsumoto, H., 2011, "Metals and Metallurgy in Hittite Anatolia", in H. Genz y D. P. Mielke (eds.), *Insights into Hittite History and Archaeology*, Leuven-Paris-Walpole, pp 275-300.
- Singer, I. y Gestoso Singer, G., 2014, "Alašian products in Hittite sources ", in Z. Csabai y T. Grüll (eds.), *Studies in Economic and Social History of the Ancient Near East in Memory of Péter Vargyas- Ancient Near East and Mediterranean Studies*, Vol. 2, Pécs, pp.317-336.
- Sjöqvist, E., 1940, *Problems of the late Cypriote Bronze Age : the Swedish Cyprus expedition*, Stockholm.
- Steel, L., 2004, *Cyprus Before History. From the Earliest Settlers to the End of the Bronze Age*. London.
- Stefanini, R., 1964-1965, *Una lettera della regina Puduhepa al re di Alasija (KUB XXI 38)*. Firenze.
- Ünal, A., 1991, "Two Peoples on Both Sides of the Aegean Sea. Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?", in H. I. H. Prince Takahito Mikasa (ed.), *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millennium B. C.*, Wiesbaden, pp. 16-44.
- van den Hout, Th., 2002, "The Divine Stone-House Reconsidered", in K.A. Yener y H. A. Hoffner Jr. (eds.), *Recent Developments in Hittite Archaeology and History*, Winona Lake, pp. 73-91.
- Vigo, M., 2010, "Linen in Hittite Inventory Texts", en C. Michel y M.-L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from the Third to the First Millenia B.C.*, Oxford, pp. 290-322.
- Webb, J.M. 1999, *Ritual Architecture, Iconography and Practice in the Late Cypriote Bronze Age*. Jonsered: Paul Forlag Astroms.

Abreviaturas

CTH	Laroche, E., 1971, <i>Catalogue des textes hittites</i> . Paris.
EA	Correspondencia de Amarna
IBoT	Istanbul Arkeoloji Müzelerinde Bulunan Boğazköy Tabletleri
KBo	Keilschrifttexte aus Boghazköi
KUB	Keilschriftkunden aus Boghazköi
RS	Ras Shamra

HACIA UNA INFRAESTRUCTURA DE DATOS ESPACIALES ARQUEOLÓGICA. GEOPORTAL DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE GEOKTCHIK-DEPE, TURKMENISTÁN

Óscar Luis Miguel Castro (Centro Geográfico del ET)
Teresa Fernández Pareja (Universidad Politécnica de Madrid)

ABSTRACT

Several years have passed since the publication of the regulations INSPIRE (Infrastructure for Spatial Information in the European Community) and its transposition into Spanish law. So far, there is no fully harmonized geoportal to INSPIRE archaeological information. This is due in part to the lack of a profile of the application schema adapted to archaeological data. This article describes the process for the preparation of a geoportal with access to data from an archaeological excavation according to the draft of schema "INSPIRE Cultural Heritage Data" compiled by the CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) and its associated services. The aim is to structure the information in a way enabling both interoperability and understanding of it, being accessible through standardized services¹. All this applied to the site of Geoktchik-depe, Turkmenistan.

KEYWORDS

INSPIRE, Spatial Data Infrastructure, Geoktchik-depe, geoportal.

RESUMEN

Varios años han transcurrido desde la publicación de la normativa INSPIRE (Infrastructure for Spatial Information in the European Community) y su transposición a la legislación española, sin que exista, hasta el momento, ningún geoportal de información arqueológica completamente armonizado con INSPIRE, debido en parte a la falta de un perfil del esquema de aplicación adaptado a los datos arqueológicos. En este artículo se presenta el proceso para la confección de un geoportal con acceso a datos de una excavación arqueológica según el borrador de esquema INSPIRE Cultural Heritage Data confeccionado por el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), así como sus servicios asociados, con la finalidad de estructurar la información de manera adecuada permitiendo tanto la interoperabilidad como la comprensión de la misma, siendo accesible a través de unos servicios normalizados¹. Todo ello aplicado a la excavación arqueológica de Geoktchik-depe, Turkmenistán.

PALABRAS CLAVE

INSPIRE, Infraestructura de Datos Espaciales, Geoktchik-depe, geoportal.

1. Introducción

El origen de este estudio nace del ofrecimiento del Prof. Dr. Joaquín María Córdoba Zoilo para participar en el Grupo de Investigación que coordina, durante las excavaciones en el yacimiento de Geoktchik-depe, Turkmenistán. El objetivo principal de este trabajo es proporcionar las directrices para la configuración y puesta en marcha de un geoportal piloto que muestre, según los esquemas de aplicación y formatos recogidos en la iniciativa

¹ Infraestructura de Datos Espaciales de España. Grupo de Trabajo de Patrimonio Histórico (GTT-PAH). *Modelo de datos de Patrimonio Histórico como Lugares Protegidos de INSPIRE v 2.1.* (2011). Consejo Superior Geográfico.

INSPIRE y borradores propuestos para datos arqueológicos, los datos estructurados de una excavación arqueológica con una triple finalidad^{2 3}:

- Que el equipo de investigación que continúe con los trabajos de excavación pueda extraer o completar la información de una manera lógica y estructurada según unos estándares definidos, asegurando la interoperabilidad y la inteligibilidad de la información.
- Que el geoportal sea en un futuro un canal de difusión de esa información hacia el público en general, ofreciendo información adecuada de una manera sencilla y hacia un usuario genérico interesado en temas arqueológicos.
- Que la puesta en marcha de manera práctica de un geoportal piloto permita extraer las conclusiones pertinentes respecto a la aplicación práctica de los esquemas de aplicación INSPIRE.

Fruto del ofrecimiento del Prof. Dr. Joaquín María Córdoba Zoilo y del estudio previo de la documentación aportada, se decidió ordenar y completar dicha documentación con la que se obtuviera de la campaña sobre el terreno con el fin de organizarla y formatearla adecuadamente para proporcionar una información correctamente estructurada e interoperable, capaz de satisfacer las necesidades de información, tanto de futuros investigadores como del público en general interesado por la Historia antigua^{4 5 6}. En la Figura 1 se presenta la localización geográfica de Geoktchik-depe.



fig. 1. Localización Geográfica

² Fernández Freire, C.; Pérez Asensio, E.; Del Bosque González, I. et al., 2012, "Proposal for a Cultural Heritage Application Schema within the INSPIRE directive. Multidisciplinary Research on Geographical Information in Europe and Beyond". *Proceedings of the AGILE'2012 International Conference on Geographic Information Science*. Avignon,. 24-27 April 2012. ISBN: 978-90-816960-0-5.

³ Fernández Freire, C.; Del Bosque González, I.; Vicent García, J. M. et al., 2012, "A guide for the interoperability of Cultural Heritage Data in INSPIRE". *INSPIRE Conference*. Estambul, 23-27 de June 2012.

⁴ Córdoba, J. M., "Hircania y la llanura olvidada. Estudios y excavaciones arqueológicas hispano-turkmenas en Dehistán", *Eurasíática* nº 2. Revista online sobre Asia Central. <https://sumolok.com/hircania-y-la-llanura-olvidada/> Último acceso el 19 de julio de 2019.

⁵ Lecomte, O., 2009, « Origine des cultures agricoles du Dehistan (Sud-Ouest Turkmenistan) Mise en oeuvre et gestion de l'irrigation de l'âge du Fer à la période islamique », *Bibliothèque archéologique et historique* 186, pp. 69-77. <http://ifpo.revues.org/1295>. Beirut Press IFPO. Último acceso el 19 de julio de 2019.

⁶ www.uam.es/otroscentros/asirio-egipto/publicaciones/ Último acceso el 11 de julio de 2019.

Este proyecto fue acometido tomando como origen los datos de las campañas realizadas entre 1994 y 1997 por el equipo del Prof. Dr. Olivier Lecomte, director del primer proyecto en Geoktchik-depe, en el marco de la Misión Franco-Turkmena.

2. Selección del modelo de datos INSPIRE

El término Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) aúna la acumulación de tecnologías, normas y acuerdos institucionales que facilitan el acceso a los datos espaciales. Esta definición requiere un marco normativo y tecnológico que posibilite la gestión, integración, armonización y distribución de grandes volúmenes de información geográfica de referencia, temática o con una componente temporal⁷.

La directiva 2007/2 de la Unión Europea INSPIRE establece la creación de una IDE común europea con el objetivo de asegurar la interoperabilidad y puesta en común de una serie de datos geográficos y servicios asociados, relacionados principalmente con aspectos medioambientales en el ámbito de la Unión Europea⁸.

La aprobación de la directiva y su transposición a la legislación española mediante la Ley 14/2010 de 5 de julio es el punto de inicio para un esfuerzo cooperativo de desarrollo y adecuación de información geográfica e implementación de servicios de datos espaciales, fundamentalmente en el ámbito de las Administraciones Públicas, pero con la inestimable colaboración de Universidades, Centros de Investigación y empresas privadas.

Por otro lado, el Patrimonio Cultural está formado por un conjunto de elementos, materiales e inmateriales, que cada sociedad reconoce como propios e idiosincráticos y, como tales, merecedores de una protección legal. Esta definición incluye elementos procedentes del pasado relacionados con el devenir histórico, elementos monumentales de valor artístico singular, objetos arqueológicos, arquitecturas populares, etc., e incluso realidades mucho más amplias, por ejemplo regiones o paisajes, o elementos que se podrían caracterizar como inmateriales, por ejemplo tradiciones, usos, costumbres y lenguajes. La dimensión espacial y geográfica es fundamental para gestionar el Patrimonio Cultural, pues los elementos que lo componen se localizan en espacios determinados que, en muchos casos, son parte esencial del patrimonio.

Todo lo anterior significa que en gran medida, y aún dentro de una singularidad propia, el Patrimonio Cultural es información geográfica y como tal, es posible considerar al Patrimonio como algo susceptible de ser representado, administrado, analizado y difundido a través de una IDE. Pero además el Patrimonio, en la medida en la que se constituye en forma de lugares protegidos, conforma una categoría de datos geográficos de importancia esencial no sólo en sí mismos, sino en relación con otros y dentro de las políticas de ordenación y planificación del medio, de gestión ambiental y de desarrollo local o turístico. Por esta razón resulta fundamental que esta información se integre dentro de una política de interoperabilidad geoespacial⁹.

Si bien el yacimiento arqueológico Geoktchik-depe no pertenece al espacio de la Unión Europea, los créditos y recursos aportados, tanto en las campañas anteriores realizadas en el marco de la Misión Franco-Turkmena como de las presentes y futuras que realice el Prof. Dr. Córdoba y su equipo, sí lo son. Por tanto, la obtención de esa información, sufragada con los recursos de los contribuyentes, bien merece su puesta a disposición de los mismos; la herramienta por excelencia para poner a disposición de los ciudadanos la información geoespacial generada es la Infraestructura de Datos Espaciales.

⁷ Infraestructura de Datos Espaciales de España. Núcleo Español de Metadatos v.1.2. (Versión final). *Consejo Superior Geográfico*.

⁸ <http://www.idee.es/resources/documentos/NEMv1.2.pdf> Último acceso el 11 de julio de 2019.

⁹ Carve, F., Fábrega-Álvarez, P. y otros, 2010, “Integración del patrimonio cultural en las infraestructuras de datos espaciales”, *I Congreso Uruguayo de Infraestructuras de Datos Espaciales*.

Otro motivo para la elección de INSPIRE es su extremada complejidad. Desde 2007, año en el que se establece la directiva, pocos conjuntos de datos en el ámbito europeo siguen fielmente las especificaciones que, a partir de ese año, se han ido emitiendo. Los trabajos de adecuación y transformación de los modelos de datos de los organismos productores de información geoespacial europeos se ven retrasados en numerosas ocasiones por la dificultad de adaptación al modelo. Igualmente sucede con los datos arqueológicos. El reto de este proyecto reside en aplicar prácticamente un borrador de esquema conforme con las especificaciones INSPIRE, todavía en desarrollo y que tiene algunas lagunas que impiden su completa integración en las mismas.

Aunque existen algunos ejemplos de servicios de datos espaciales relacionados con la arqueología, como el proyecto SILEX de IDE arqueológica del yacimiento de Casa Montero o el proyecto IDE de paisajes culturales de Las Médulas, ninguno de ellos es realmente conforme a las especificaciones en vigor para la capa *Protected Sites* del Anexo I de INSPIRE, lugar donde se recoge la estructura y modelo de datos para almacenar información espacial relativa a datos arqueológicos considerados como patrimonio histórico^{10 11 12}.

3. Desarrollo

El diseño de la infraestructura que se propone incluiría las siguientes actividades:

- Estudio y filtrado de los datos de la excavación realizada por el Prof. Dr. Olivier Lecomte entre 1994 y 1997 para su adaptación al modelo de datos y especificaciones INSPIRE con la mínima pérdida de información.
- Diseño de una Base de Datos según el esquema de aplicación INSPIRE *Protected Sites* y borrador INSPIRE *Cultural Heritage Data*.
 - Extracción, transformación y carga de datos arqueológicos en la base de datos.
 - Confección y carga de metadatos conforme al Núcleo Español de Metadatos.
 - Configuración de un servicio web de mapas según la especificación INSPIRE.
 - Configuración y publicación de un servicio web de catálogo con los metadatos de servicios y datos de la excavación según el estándar CSW (Catalogue Service for the Web) de OGC (Open Geospatial Consortium)¹³.
 - Configuración del geoportal.

3.1 Estudio y adecuación de los datos de partida

El objetivo de esta fase es lograr la conversión de formatos físicos de archivos originales de información a formatos actuales y extendidos, tanto de base de datos como de información geográfica. Una vez lograda la transformación, se estudian los datos y su tipología para lograr el encaje con los modelos de datos *Protected Sites* de INSPIRE y el borrador del modelo *Cultural Heritage Data*.

La documentación aportada por el equipo de investigación del Prof. Dr. Joaquín María Córdoba de la Universidad Autónoma de Madrid, que provenía del equipo de investigación del Prof. Dr. Olivier Lecomte, se puede dividir en dos elementos característicos: documentación en papel y archivos digitales.

¹⁰ www.casamontero.org Último acceso el 11 de julio de 2019.

¹¹ <https://terraeantiquae.com/m/blogpost?id=2043782%3ABlogPost%3A46477> Último acceso el 11 de julio de 2019.

¹² Fraguas, A., Menchero, A. y otros, 2010, “Spatial Data Infrastructures and Archaeological Excavation Data: SILEX, the SDI of the Neolithic Flint Mine of Casa Montero (Madrid, Spain)”, *Fusion of Cultures. Abstracts of the XXXVIII Annual Conference on Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology*, pp 63-66. CAA2010. ISBN: 978-84-693-0772-4.

¹³ www.opengeospatial.org Último acceso el 11 de julio de 2019.

Dicha información corresponde a las excavaciones realizadas en los enclaves turmenos Geoktchik-depe, Misrian y Tchahar Bagh. Los documentos aportados constituyen un conjunto heterogéneo de datos sin orden cronológico.

La documentación en papel es en muchos casos ininteligible al tratarse de fotocopias de fotocopias de croquis realizados en la excavación, no pudiéndose distinguir lo que el autor escribió sobre ellos. En cuanto a la documentación en formato digital, adolece de los mismos defectos que su homónima en papel, incrementados por la codificación y tratamiento original en formatos usados por *software* que actualmente no se utiliza, o cuyas versiones no son compatibles. Sin embargo, el interés demostrado por el equipo de investigación dirigido por el Prof. Dr. Córdoba por la obtención de una correcta representación cartográfica de los elementos del yacimiento, así como la transformación de datos a un formato organizado e interoperable, hacen de estas dificultades un reto a asumir. Ver Figura 2.

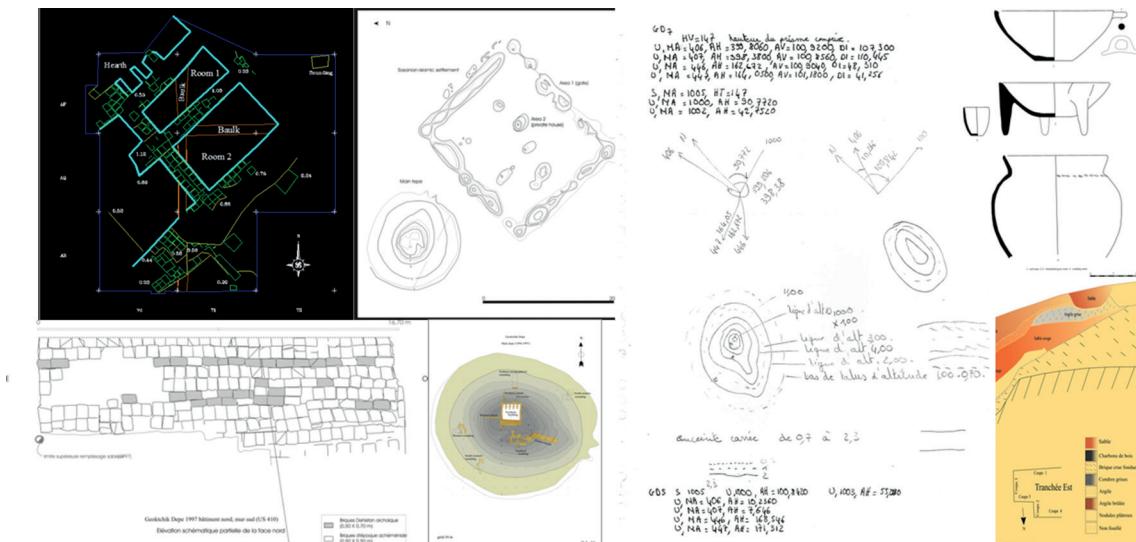


fig. 2. Documentación inicial

Una vez analizados los datos de partida, se adaptan al modelo de la siguiente forma:

- Yacimiento de Geoktchik-depe: Clase *ProtectedSite* del modelo INSPIRE. Es un yacimiento protegido por las leyes de la República de Turkmenistán como yacimiento arqueológico e incluido en la *World Heritage Convention* de la UNESCO.
- Recintos Sasánido-Islámicos y Dehistán Arcaicos como *ProtectedHeritagePlace* del modelo *Cultural Heritage Data*. Son lugares con entidad y características propias dentro del yacimiento genérico.
 - Edificaciones de manera individual dentro de cada recinto como *CulturalEntity* del modelo *Cultural Heritage Data*.
 - El resto de elementos que componen cada edificación tienen correspondencia en la clase *HumanMadeObject* del modelo *Cultural Heritage Data*. Son elementos constructivos de los edificios, manufacturados a su vez a partir de otros elementos simples (roca, piedra, adobe, mampostería, arena, etc.).
 - Elementos cerámicos y objetos realizados o modificados por la mano del hombre: *HumanMadeFeature* del modelo *Cultural Heritage Data*.
 - Elementos naturales encontrados en el yacimiento: *NaturalFeature* del modelo *Cultural Heritage Data*.

3.2 Configuración de una base de datos

El núcleo de cualquier IDE, al igual que el de cualquier otro SIG (Sistema de Información Geográfica), lo conforma la base de datos donde se alojará toda la información espacial y alfanumérica asociada a los fenómenos geográficos que representan la realidad espacial.

La configuración de la base de datos que alojará los datos arqueológicos con características espaciales comienza con la instalación del propio *software* de base de datos y su extensión espacial. La base de datos escogida, por su relación coste-calidad, así como apoyo de la comunidad y documentación disponible es *PostgreSQL* 9.0 con la extensión espacial *PostGIS* 1.5. Con ello, y al ser *software* libre, el proyecto cumple con la recomendación europea que dicta que “*El Marco Europeo de Interoperabilidad se basará en normas abiertas y fomentará el uso de programas de fuente abierta*” (Plan de Acción Europeo 2005).

La configuración y creación de las distintas tablas que alojarán los datos se realiza tomando el modelo UML (*Unified Modeling Language*) y los esquemas de aplicación de la capa *Protected Sites* y *Cultural Heritage Data*, modelando una tabla para cada fenómeno según el esquema. Las relaciones entre tablas se realizan directamente mediante los campos RID, que relacionan la tupla correspondiente con el identificador único IFCID del objeto relacionado. El motivo fundamental de la selección de esta solución, puesto que los elementos pueden tener relaciones múltiples, es evitar la complicación de tablas específicas de relación, aunque existan campos vacíos en algunas tablas. Así mismo, se modelan las tablas que alojarán atributos complejos. Dichas tablas se modelan según el esquema de aplicación *Protected Sites* y *Cultural Heritage Data*.

3.3 Extracción, transformación y carga de datos en la base de datos arqueológicos

Esta fase corresponde al modelado de los datos recogidos durante las campañas de excavación arqueológica para su adaptación al modelo de datos INSPIRE y al borrador del modelo *Cultural Heritage Data*, como extensión del mismo.

Para el modelado de datos, se ha usado el sistema de información geográfica ArcGis. El motivo de emplear este SIG se debe a sus capacidades y funcionalidad contrastada.

El sistema de referencia espacial plantea el primer problema en la fase de modelado de datos del proyecto. INSPIRE, en su *Specification on Coordinate Reference Systems—Guidelines*, indica que el sistema de referencia será el ETRS 89 (*European Terrestrial Reference System*). Sin embargo, el empleo de este sistema sólo tiene sentido en zonas de la placa continental europea. Así mismo, la especificación define que fuera de esta área se empleará un sistema conforme a las especificaciones ITRS (*International Terrestrial Reference System*). Por tanto, se escoge este sistema como sistema de referencia para los datos del proyecto, llevando asociado el WGS 84 (*World Geodetic System*) que es el sistema de referencia de multitud de datos de intercambio y disponibles en la red. En una próxima publicación se tratará cómo documentar gráficamente un yacimiento arqueológico y se puntualizará sobre los sistemas y marcos de referencia globales.

Sin embargo, los datos originales (mapas, croquis, datos arqueológicos vectoriales, imágenes y fotografías) están referidos a diferentes sistemas de coordenadas locales sin correspondencia con un sistema global de coordenadas. Este hecho implica realizar el proceso denominado georreferenciación, es decir, efectuar la transformación de los sistemas de referencia local de los datos originales al sistema global WGS 84. La georreferenciación de los datos se considera fundamental para documentar espacialmente un yacimiento.

Los datos arqueológicos correspondientes, tanto las clases con geometría asociada, como las clases que no tienen representación espacial, así como las clases que son atributos complejos de otras, se cargan directamente en la base de datos *PostgreSQL* mediante la

herramienta “*PostGis shape and dbf loader*”. Para ello, se han exportado del formato propietario de ArcGis a formato *shapefile*.

Las relaciones determinadas en el modelo se establecen en base a consultas SQL en la base de datos. Dichas consultas se almacenan internamente en forma de vistas, con lo cual el sistema de relaciones se mantiene independiente al cliente elegido para atacar la base de datos. Mediante estas consultas se crean las vistas específicas de las clases que posteriormente se servirán a través de un servicio web de mapas.

3.4 Confección y carga de metadatos

El catálogo es el medio por el cual se hacen accesibles los datos servidos por una IDE conforme a una serie de normas y especificaciones que forman parte de la misma. La base de esos catálogos son un conjunto de registros de metadatos que describen el contenido, calidad, condición, accesibilidad y otras características de los datos y servicios disponibles a través de las IDEs. Los metadatos INSPIRE están regulados por la especificación INSPIRE *Metadata Implementing Rules* y regula en su núcleo la composición y características de los metadatos, así como su codificación a nivel de conjunto de datos, series y servicios.

Como herramienta para la confección de metadatos, siguiendo el esquema general del proyecto, se escoge el *software* de libre distribución *CatMDEdit*. Este software está suficientemente probado, es fiable y tiene la garantía de instituciones oficiales que han colaborado en su desarrollo, además del soporte de una gran comunidad de usuarios.

CatMDEdit permite confeccionar y validar los metadatos de información tabulada en la base de datos no espacial, los metadatos de información geográfica y los metadatos de documentos e imágenes, pasando por todos ellos el test de conformidad de INSPIRE vía web.

3.5 Configuración y publicación de un servicio web de mapas

La configuración del servicio de mapas se realiza sobre el software *Geoserver*. *Geoserver* permite ofrecer múltiples servicios web estándar OGC, como *Web Map Service*, *Web Feature Service*, *Style Layer Descriptor*, *Web Coverage Service* y *Web Processing Service*. *Geoserver* es la implementación de referencia de *Open Geospatial Consortium*, y junto con su distribución se proporciona, entre otros *plugins* disponibles, la extensión del *software* para la generación de servicios de visualización INSPIRE como perfil WMS 1.3.0.

Como parte de la publicación del servicio de mapas se encuentra la simbolización gráfica de los elementos y datos que formarán parte de los mismos.

3.6 Configuración y publicación de un servicio web de catálogo con los metadatos de servicio y datos de la excavación

Para configurar el servicio de catálogo CSW se escoge el *software* de libre acceso y código abierto *Geonetwork Opensource*; es una aplicación de catálogo para la administración de metadatos de recursos georreferenciados que proporciona un interfaz para la búsqueda de datos geográficos a partir de la descripción almacenada en el catálogo correspondiente, así como la integración del visor del servicio de mapas en el propio interfaz de búsqueda.

Tras la configuración del servicio y base de datos asociada, se cargan los metadatos confeccionados conformes a las especificaciones. Por último, se personalizan tanto el interfaz de la aplicación como las imágenes y vistas en miniatura de referencia de los metadatos para la puesta definitiva del catálogo a disposición del público, mediante el propio interfaz de la aplicación o mediante peticiones estándar al servicio CSW. Ver la Figura 3.

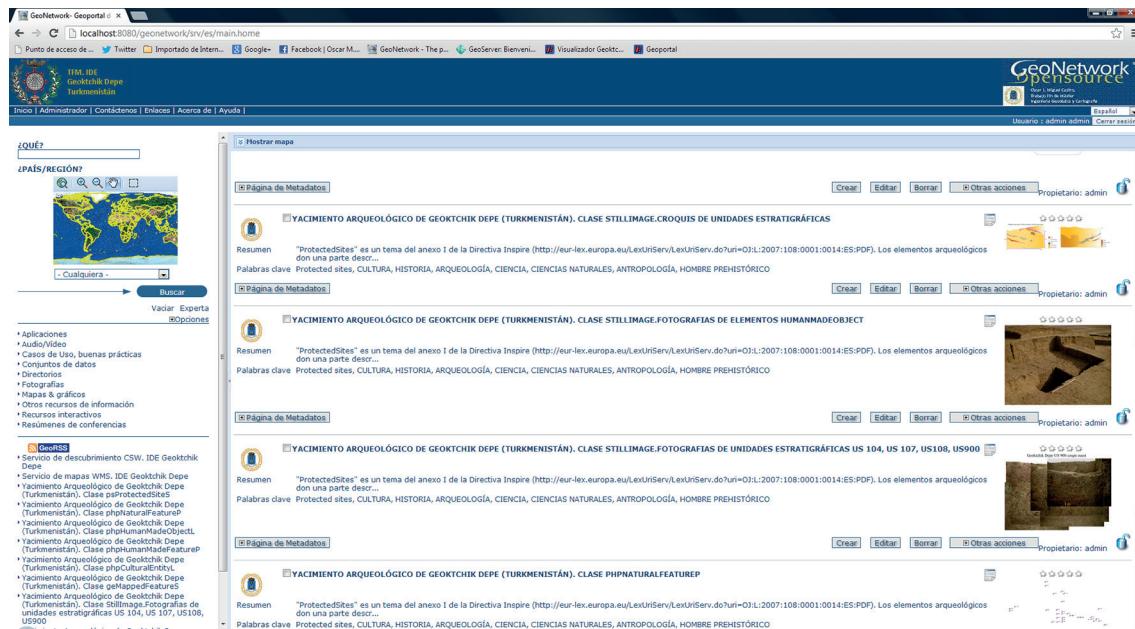


fig. 3. Publicación del servicio de catálogo

3.7 Configuración del geoportal

El geoportal es la herramienta puesta a disposición del público para el acceso a los datos y servicios de la infraestructura. Así mismo, y dentro de este proyecto, representa la sub-fase de desarrollo propiamente dicha, siendo necesario el desarrollo y la programación de líneas de código; en el resto de sub-fases las acciones de programación se circunscriben a la adecuación de *software* y configuración de archivos.

Dentro del amplio abanico de opciones para la configuración de un geoportal y cliente web, se escoge *OpenLayers*. *OpenLayers* es una librería *JavaScript* de uso libre bajo licencia Berkeley Software Distribution (BSD) para acceder, manipular y mostrar mapas en páginas web con independencia del navegador. *OpenLayers* proporciona un *Application Programming Interface* (API) que permite la creación de clientes web para acceder y manipular información geográfica proveniente de muy variadas fuentes, tanto OGC como propietarias (*Google Maps*, *Bing*, *OpenStreetMap*, etc.), lo que da una gran amplitud y flexibilidad. Para los desarrolladores existe otra ventaja: la comunidad de usuarios es bastante amplia, existiendo una buena documentación accesible por internet, además, sigue siendo un API en desarrollo, con lo que el futuro inmediato está asegurado.

El cliente de servicio de mapas se desarrolla en torno a una ventana interactiva de mapa, en la cual se cargan las capas servidas mediante el servicio de mapas de la infraestructura. Posteriormente se va desarrollando el resto de la aplicación en base a los requisitos y funcionalidad prevista, corrigiendo errores hasta ser completamente funcional. Dicha funcionalidad permite, entre otras, la consulta de la información alfanumérica de los elementos, a través de peticiones *Asynchronous JavaScript And XML* (AJAX) transparentes al usuario, mostradas en el panel inferior de información de la aplicación. Así mismo, la información está enlazada a una carpeta de archivos servida por el contenedor de aplicaciones, lo cual permite que las imágenes, croquis y demás documentación referenciada en los datos alfanuméricos sean accesibles a través de la web, y visibles para el cliente. Ver la Figura 4.

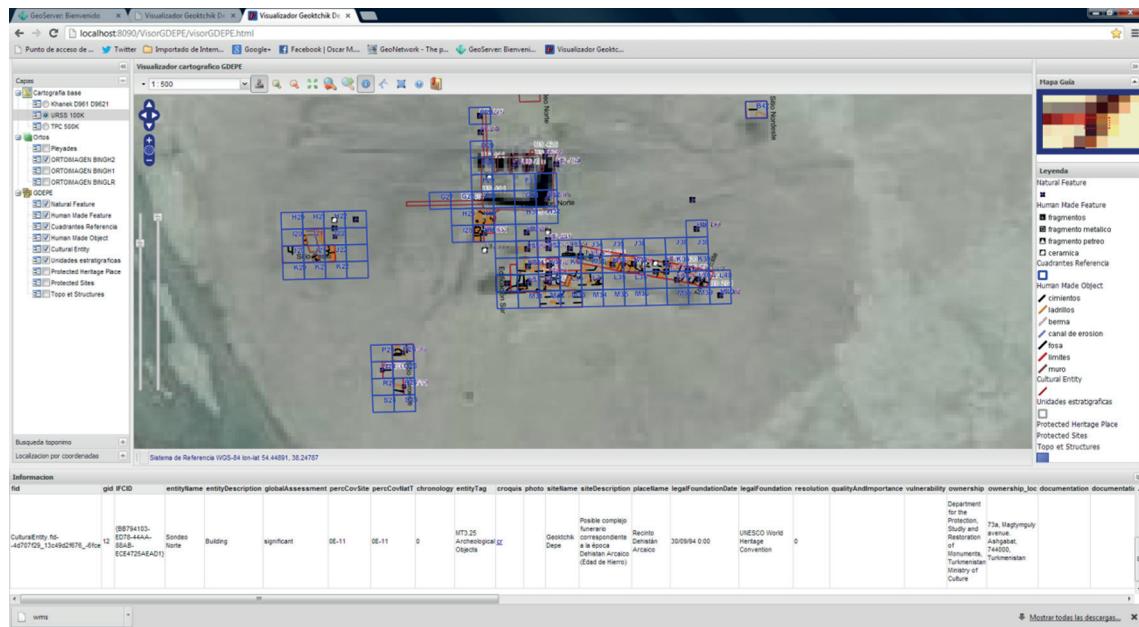


fig. 4. Visualizador de cartografía

Finalmente, se confecciona una página de presentación al geoportal con todos los elementos enlazados, sirviendo como plataforma de acceso a los servicios y donde en un sistema en producción, puede proporcionar acceso a otro tipo de información y enlaces complementarios. Ver la Figura 5.

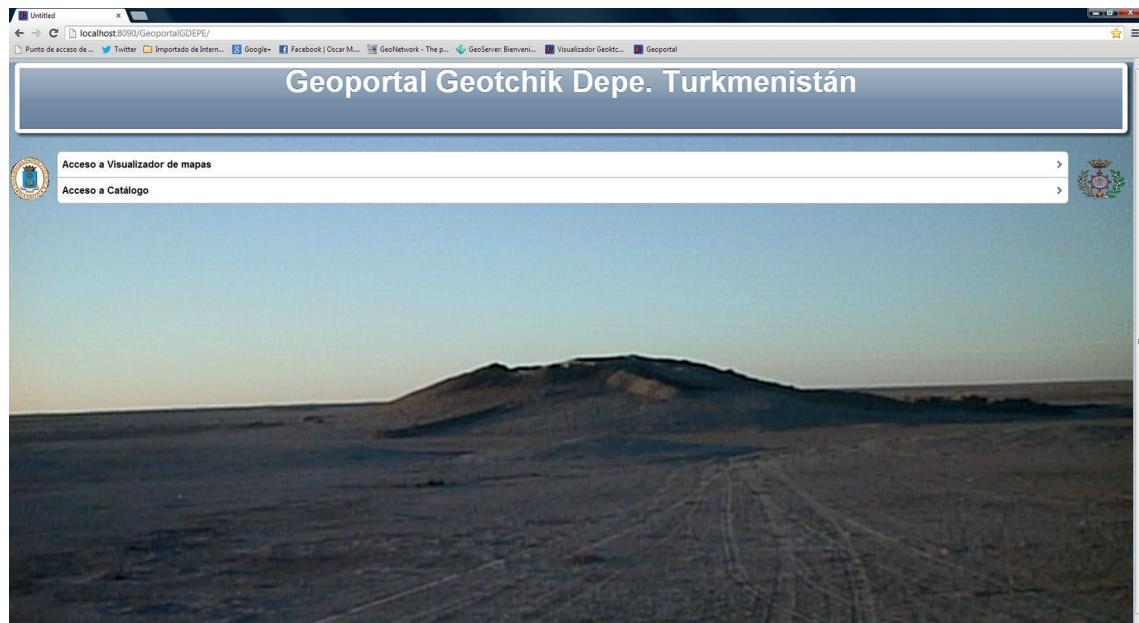


fig. 5. Página de presentación del geoportal Geotchik-depe

4. Conclusiones

Las conclusiones obtenidas una vez finalizado el proyecto piloto son numerosas y, debido a la extensión del mismo, presentan distintas características.

La conclusión esencial es la necesidad de emplear normas, estándares y una documentación adecuada y ordenada, tanto del material recogido en excavaciones arqueológicas como de los trabajos y proyectos posteriores realizados basados en ese material. La falta de uniformidad e inexactitud en la codificación de los datos y sus relaciones

conlleva que haya existido una enorme dificultad en su interpretación, teniendo que desechar datos, bien por ininteligibilidad de los mismos, bien por falta de documentación necesaria para la adopción de fórmulas y procesos de transformación, o por corrupción de los propios archivos.

Por otra parte, la normativa INSPIRE empleada para modelar los datos arqueológicos como datos geoespaciales y los servicios de mapas y catálogo es de una considerable dificultad de aplicación. El modelo de datos es complicado de aplicar en una base de datos geoespacial. La posible existencia de atribución de tipo complejo y múltiple implica una enorme proliferación de tablas, relaciones, reglas y constreñimientos entre ellas, así como la dificultad añadida de su configuración.

Los modelos INSPIRE aparentemente están incompletos para la correcta y eficiente representación de la propia realidad, y exigen la derivación de perfiles y extensiones a los mismos. Poniendo como ejemplo el propio proyecto, el modelo INSPIRE *Protected Sites* está muy bien diseñado para la representación de información de lugares protegidos desde el punto de vista medioambiental, pero por su propia definición, debe dar cabida a datos del patrimonio cultural. Por ello es necesario un perfil, en este caso el borrador de esquema *Cultural Heritage Data*. Dicho esquema viene a completar una necesidad, pero es a su vez incompleto a la vista de las necesidades derivadas de la ejecución de este proyecto piloto, como por ejemplo la falta de una clase para modelar y relacionar los datos arqueológicos con las unidades estratigráficas, fundamentales para la datación de los hallazgos, siendo preciso completar este esquema y relacionarlo con otros, como el esquema *Geology*, para dar cabida a las necesidades de modelado de la información.

Finalmente se destaca el buen funcionamiento de las aplicaciones y API,s libres y de código abierto utilizadas para configurar los distintos servicios y el geoportal. Realmente son de una calidad extraordinaria, y existe una buena documentación y foros de usuarios y desarrolladores donde es posible apoyarse para lograr la correcta configuración y personalización de las aplicaciones y API,s libres.

Referencias bibliográficas

Carve, F., Fábregas-Álvarez, P. y otros, 2010, “Integración del patrimonio cultural en las infraestructuras de datos espaciales”, *I Congreso Uruguayo de Infraestructuras de Datos Espaciales*.

Córdoba, J. M., “Hircania y la llanura olvidada. Estudios y excavaciones arqueológicas hispano-turmenas en Dehistán”, *Eurasística* nº 2. Revista online sobre Asia Central. <https://sumolok.com/hircania-y-la-llanura-olvidada/> Último acceso el 19 de julio de 2019.

Fernández Freire, C.; Pérez Asensio, E.; Del Bosque González, I. et al., 2012, “Proposal for a Cultural Heritage Application Schema within the INSPIRE directive. Multidisciplinary Research on Geographical Information in Europe and Beyond”. *Proceedings of the AGILE’2012 International Conference on Geographic Information Science*. Avignon, 24-27 April 2012. ISBN: 978-90-816960-0-5.

Fernández Freire, C.; Del Bosque González, I.; Vicent García, J. M. et al., 2012, “A guide for the interoperability of Cultural Heritage Data in INSPIRE”. *INSPIRE Conference*. Estambul, 23-27 de June 2012.

Fraguas, A., Menchero, A. y otros, 2010, “Spatial Data Infrastructures and Archaeological Excavation Data: SILEX, the SDI of the Neolithic Flint Mine of Casa Montero (Madrid, Spain)”, *Fusion of Cultures. Abstracts of the XXXVIII Annual Conference on Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology*, pp 63-66. CAA2010. ISBN: 978-84-693-0772-4.

Lecomte, O., 2009, « Origine des cultures agricoles du Dehistan (Sud-Ouest Turkmenistán) Mise en oeuvre et gestion de l’irrigation de l’âge du Fer à la période

islamique”, *Bibliothèque archéologique et historique* 186, pp. 69-77. <http://ifpo.revues.org/1295>. Beirut Press IFPO. Último acceso el 19 de julio de 2019.

RECENT ADVANCES IN THE HISTORY OF THE SCYTHIANS: THE PRESENT STATE OF THE QUESTION FROM AN ARCHAEOLOGICAL PERSPECTIVE

José Luis Blesa Cuenca
(Universidad Autónoma de Madrid)

ABSTRACT

The present paper reviews the history of Scythian research since its rediscovery at the end of the 17th century, with the impressive findings of Scythian gold in the Ukrainian kurgans, up to the most recent German-Russian and French-Russian archaeological works in Siberia, Kazakhstan and Mongolia and through the numerous Soviet excavations, of which only a few of Western specialists echoed. Putting all of them into comparison, and without forgetting the philological investigations carried out in parallel, it is intended here to present the current state of knowledge of the history of the Scythians.

KEYWORDS

Scythians, Soviet archeology, Kurgans, Iron Age, Eurasia.

RESUMEN

El presente artículo repasa la historia de la investigación de los escitas desde su redescubrimiento a finales del s. XVII, con los impresionantes hallazgos del oro escita en los kurganes de Ucrania, hasta los más recientes trabajos arqueológicos germano-rusos y franco-rusos en Siberia, Kazajistán y Mongolia, pasando por las numerosas excavaciones soviéticas de sólo algunas de las cuales se hicieron eco los especialistas occidentales. Poniendo todas ellas en relación, y sin olvidar las investigaciones filológicas que se llevaron paralelamente a cabo, se pretende aquí presentar el estado actual del conocimiento que se tiene de la historia de los escitas.

PALABRAS CLAVE

Escitas, arqueología soviética, kurganes, Edad del Hierro, Eurasia.

1.- The advance eastwards and the rediscovery of the Scythians.

The history of the Scythians has been parallel to the Russian advance eastwards. The vision of the kurgans which watched impassively the slow passing of time on the steppe fascinated the European travellers who passed through. Upon the arrival of the Enlightenment and the recovered interest in the Antiquity, not only westwards of the Urals Graeco-Roman remains were sought after, but far beyond the *limes* that once separated the barbarism of the civilized world, *tsar* Peter I looked for the lost links of a chain which connected the then thriving Russian Empire with an Antiquity away from the classics. Trips like one of the Dutch Nicolaas Witsen in the second half of the seventeenth century, or the one of the German Daniel Messerschmidt -under the commands of the *tsar*- between 1720 and 1727 put on the map many Scythian kurgans whose grave goods swelled the collection of Peter I in St. Petersburg. What the caesars did not achieve, the *tzars* do now, and the *limes* was more and more shifted eastwards. Maybe that is why a century later, Vasilii Vereschagin baptised a series of paintings about the invasion of Turkestan as "The barbarians".

However there was still much to do until then. Until the second half of the nineteenth century most of the discoveries of Scythian antiquities were casual or looked for valuable objects, although educated individuals and travellers, mostly military men, started the archaeological research. General Aleksei Mel'gunov, carried out in 1763 the first proper excavation of a kurgan near Kirovograd, Ukraine. But they remain being individual initiatives, which explains why it took some time before digging another kurgan, this case

Kul'-Oba, near Kerch, by the French Paul du Brux, who had left the revolutionary France and came to settle at the Black Sea¹. With the exception of the excavations in the Altai of the Katanda and Bereli kurgans in 1865 by a young Vasilii Radlov –who eventually ended up publishing the Orkhon inscriptions², it is precisely on the pontic steppes where the first academic research was confined, with the Chertomlyk, Aleksandropol'skii and Krasnokutskii kurgans achieving worldwide fame, all of them excavated by Ivan Zabelin in the second half of the nineteenth century.

Ivan Zabelin, who already had a long career dedicated to the Muscovite art and history, was the first who approached the study of the Scythian antiquities from an academic perspective. He did not only strive to dig the kurgans according to modern archaeological techniques, but also connected the discovered archaeological materials with the testimonies of the classical sources in a work entitled “*The Antiquities of Herodotus's Scythia*” (1866 and 1873).

The success of his work multiplied the number of researches about the Scythian history. The excavations on the banks of the Dnieper by graf Aleksei Bobrinskii and the archaeologist Dmitrii Samokvasov and by Nikolai Brandenburg and Evgenii Znosko-Borovskii, contributed by increasing the funds for Scythian antiquities, but the collection of Scythian gold drew mainly from the excavations which Nikolai Veselovskii carried out from the late nineteenth century to 1917 in the Pontic steppes and the Kuban region, whose documentation is regrettable though³.

Beyond Ukraine and the Pontic steppes, the history of this people of fierce riders but capable of an exquisite craftsmanship, widens the borders of the Russian Empire. Organizations such as the Archaeological Commission or the Turkestan Circle of Friends of Archaeology were examples of the growing interest of the Russians in Archaeology, and they promoted the excavation of kurgans in the Russian Far East, mainly in the northeast of West Turkestan, in places like Semirech'e, Fergana, the Talas Valley and the Tashkent region⁴.

The fact is that the Scythians were already above their descriptions in the classical texts, and their powerful images spoke for themselves now through Archeology. The gold of the Scythians, where animals who are a mix of predator and prey are devouring themselves in scenes of tremendous dialectics, impressed all who had the good fortune to observe them. The Russians ended up appropriating an Antiquity which was very different from the one of the ancient Graeco-Roman civilization, and they appealed to it when they wanted to distance themselves from the rest of Europe. In this context, Aleksandr Blok wrote in his poem “The Scythians” (1918) that “We, like obedient lackeys, have held up a shield dividing two embattled powers, the Mongol hordes and Europe!”.

But the glow of the Scythian gold not only served to shed light on the literary inspirations and nationalist feelings of the poets, but also motivated a real scientific interest in the history of this people. Along with the promising dig of monumental burials, there are now the excavations of settlements by Aleksandr Spitsin and Vasilii Gorodtsov⁵ findings which made necessary the updating of the Scythian history, work which was assumed by Mikhail Rostovtsev, who in his “The Scythians and the Bosphorus” (1925) made a detailed analysis of the written and archaeological sources, outlining a chronology of the Scythian history and pointing regional divisions. In the West, Ellis H. Minns also talked

¹ Мусселиус, В., 1905. “Дюбрюкс, Павел” *Русский биографический словарь* т.6, p. 738.

² Marsadolov, L., Zaitseva, G. and Lebedeva, L., 1994. “Correlation of dendrochronological and radiocarbon measurements for great kurgans of Sayan-Altai” *Elite kurgans of Eurasian steppe region in Scythian and Sarmatian epoch*, p. 141.

³ Меликова, А., 1989. “Краткий очерк истории изучения скифов” *Археология СССР* 11, pp. 36-40.

⁴ Обельченко, О., 1964. “Из истории изучения курганных погребений в Средней Азии” *ИМКУ* 5, pp. 213-232.; Обельченко, О., 1965. “Из истории изучения курганных погребений в Средней Азии” *ИМКУ* 6, pp. 185-200.

⁵ Меликова, А., 1989. “Краткий очерк истории изучения скифов” *Op. cit.*, pp. 36-40.

about the Russian excavations relating them to the Greek sources in his famous “Scythians and Greeks” (1913).

2.- Research during the Soviet period.

After the Revolution, the excavations of nomad burials in Kazakhstan continued, as did Mikhail Voevodskii and Mikhail Gryaznov in the Buraninsko-karakol'skii kurgan in Semirech'e and in the Chil'pekskii kurgan, north of the Lake Issyk-kul⁶. Mikhail Gryaznov also discovered along with Sergei Rudenko the first burials of Pazyryk and worked in the Shiba kurgan, both in the Altai⁷.

A while later, in the late thirties, excavations increased in the valleys of Talas and Chu in Akhangaran, Tashkent and Fergana regions⁸. Among the many archaeologists who worked in them (A. Terenodjkinii, A. Bernshtam, M. Masson, G. Grigor'evii, B. Latyninii, T. Obolduevaya, M. Borontz), we can highlight the work of Aleksandr Bernshtam in the Kenkol'skii kurgan, in the valley of Talas⁹, and that of Berkkarinskii¹⁰, Tamdinskii¹¹, Karachoko¹² and Kargaly¹³. The World War II paralyzed most research, only Viktor Gaidukevich¹⁴ carried out excavations in the necropolis of Shirinsaikii in Uzbekistan.

After the war, the discoveries were taken up briskly in the Soviet East, where in 1947, Aleksandr Bernshtam began to dig in Pamir and in the valley of Alan¹⁵ in Tienshan¹⁶, in Fergana¹⁷ and Chatkal¹⁸ and Sergei Rudenko continued working in Pazyryk, where until 1949 he dug four kurgans, whose impressive results have not gone unnoticed in the academic circles¹⁹. Meanwhile, research in the Pontic steppes was at an impasse because of the discussions about the ethnicity of the Scythians. Until 1950, the linguistic theories of Nikolai Marr had prevailed, which established a common origin for all the languages in relation to the division of society into classes, and they did not allow the continuation of the lines of the nineteenth century research that rightly understood the Scythian as an Iranian language. But in 1952 a congress took place on the questions of Sarmato-Scythian Archaeology which recovered these theories and concluded that the Scythians were not

⁶ Воеводский М., and Грязнов, М., 1938. “У-суньские могильники на территории Киргизской ССР” *ВДИ* 3, pp. 162-175.; *vid.* Тереножкин, А., 1941. “Рец. на статью: Воеводский В.М., Грязнов М.П. У-суньский могильник на территории Киргизской ССР” *ИУзФ АН СССР* 2, pp. 73-75.

⁷ Marsadolov, L., Zaitseva, G., and Lebedeva, L., 1994. “Correlation of dendrochronological and radiocarbon measurements for great kurgans of Sayan-Altai” *Op. cit.*, p. 141.

⁸ Вайнберг, Б., Горбунова, Н. and Мошкова, М., 1992. “Основные проблемы в изучении памятников древних скотоводов Средней Азии и Казахстана” *Археология СССР* 10, pp. 21-31.

⁹ Бернштам, А., 1941, *Памятники старины Таласской долины. Историко-археологический очерк*. Алма-Ата.

¹⁰ Бабанская, Г., 1956, *Беркаринский могильник*. Алма-Ата.

¹¹ Маловицкая, Л., 1950, *Тамдинский курганный могильник III-I вв. до н.э.*. Алма-Ата.

¹² Бернштам, А., 1941, *Археологический очерк северной Киргизии*. Фрунзе.

¹³ Бернштам, А., 1949, “Основные этапы истории культуры Семиречья и Тянь-Шаня” *Советская Археология* 11, pp. 337-384.

¹⁴ Гайдукевич, В., 1952, “Могильник близ Ширинсая в Узбекистане” *Советская Археология* 16, pp. 331-359.

¹⁵ Бернштам, А., 1952, *Историко-археологические очерки Тянь-Шаня и Памиро-Алая*, Материалы и исследования по археологии СССР 26. Москва / Ленинград, pp. 186-204 and 275-333.

¹⁶ Бернштам, А., 1952, *Op. cit.*. Москва / Ленинград, pp. 19-94.

¹⁷ Сорокин, С., 1961. “Боркорбазский могильник” *Труды Государственного Эрмитажа* 5, pp. 117-161; Воронец, М.Э., 1954. “Археологические исследования Института истории и археологии и Музея истории АН УзССР на территории Ферганы в 1950-1951 гг.” *ТМИН УзССР* 2, pp. 53-85.

¹⁸ Кибиров, А., 1959. “Археологические памятники Чаткала”, *Труды Института языка и литературы АН КиргССР* 2, p. 3.

¹⁹ Marsadolov, L., Zaitseva, G. and Lebedeva, L., 1994. “Correlation of dendrochronological and radiocarbon measurements for great kurgans of Sayan-Altai” *Op. cit.*, p. 141.

the direct ancestors of the Slavs²⁰. The uncritical nationalism was defeated there then by a research eager to learn.

That same year Aleksei Terenodjkin²¹ and E. Pokrovskaya²² discovered the royal kurgans of Melitopol', in Ukraine, and in the East, Sergei Tolstov²³ started at the beginning of the decade the ambitious multi-disciplinary expedition of the Khorezm. Sergei Rudenko also dug during those years in Altai two kurgans in Badashar and two more in Tuekta²⁴.

During the second half of the decade the works continued. In Bel'sk, Ukraine, Boris Shramko²⁵ the excavations in the fortified settlement began in 1958, and in Kazakhstan, the Tasmola Culture in the middle of the country was then discovered²⁶ and the royal Chilikinskii kurgan was dug by Sergei S. Chernikov²⁷ and the Besshatyr kurgans by Kimal' A. Akishev²⁸, with their impressive and well-preserved wooden chambers, in the east of the country, as well as other works in the south²⁹.

The 1960's attend the excavation of some royal kurgans which were truly stunning because of its magnitude and the objects found inside. We refer to the Ukrainian kurgans of Gaymanova Mogila, Tolstaya Mogila and Berdyanskii³⁰, to the kurgan number eight of Pyat brat'ev³¹, near Rostov, where full weaponry was found, and further east, beyond the Urals, the Issyk kurgan, fifty kilometers east of Alma-Ata, was dug those years, with an intact royal burial³². Further east, on the Russian border with Mongolia, between 1971 and 1974, Mikhail P. Gryaznov and J. Mannay-ool Mongush, worked in the astonishing kurgan number one of Ardjan³³.

South of the Aral Sea, the Khorezmian expedition discovered in those years the necropoleis of Tagiskensk³⁴ and Uigaraksk³⁵, on the border between the nomadic and sedentary Aryans. In the same line there was a study on the Sarykamysh delta in the

²⁰ Погребова, Н., 1954, *Вопросы скифо-сарматской археологии (по материалам конференции ИИМК АН СССР 1952 г.)*. Москва.

²¹ Тереножкин, А., 1955. "Скифский курган в г. Мелитополь" *Краткие сообщения института археологии АН УССР* 5, pp. 23-34.

²² Покровская, Е., 1955. "Мелитопольский Скифский курган" *Вестник древней истории* 2, pp. 191-199.

²³ Толстов, С., 1952, *Хорезмская археолого-этнографическая экспедиция АН СССР (1945-1948)*. Москва.

²⁴ Marsadolov, L., Zaitseva, G. and Lebedeva, L., 1994. "Correlation of dendrochronological and radiocarbon measurements for great kurgans of Sayan-Altai" *Op. cit.*, p. 141.

²⁵ Шрамко, Б.А., 1987, *Бельское городище скифской эпохи (город Гелон)*. Киев.

²⁶ Кадырбаев, М., 1966. "Памятники тасмолинской культуры", in Маргулан, А., Акишев, К., Кадырбаев, М. and Оразбаев, А. (eds.), *Древняя культура Центрального Казахстана*. Алма-Ата, pp. 303-307.

²⁷ Черников, С., 1965, *Загадка Золотого кургана: Где и когда зародилось скифское искусство?*. Москва.

²⁸ Акишев, К. and Кушаев, Г., 1963, (eds.), *Древняя культура саков и усуней долины р. Или*. Алма-Ата.

²⁹ Вайнберг, Б., Горбунова, Н. and Мошкова, М., 1992. "Основные проблемы в изучении памятников древних скотоводов Средней Азии и Казахстана" *Op. cit.*, pp. 21-31.

³⁰ Бідзіля, В., 1971. "Дослідження Гайманової Могили" *Археологія* 1, pp. 44-55; Мозолевський, Б., 1979, *Товста Могила*. Київ.

³¹ Шилов, В., 1961. "Раскопки Елизаветовского могильника в 1959 г." *Советская Археология* 1, pp. 150-168.

³² Акишев, К., 1978, *Курган Иссык: Искусство саков Казахстана*. Москва, 1978; Акишев, К., 1983, *Древнее золото Казахстана*, Алма-Ата..

³³ Грязнов, М., 1980, *Аржан. Царский курган раннескифского времени*. Ленинград; Gryaznov, M., 1984, *Der Großkurgan von Aržan in Tuva, Südsibirien*. München.

³⁴ Толстов, С. and Итина, М., 1966. "Саки низовьев Сырдарьи: По материалам Тагискена" *Советская археология* 2, pp. 151-171.

³⁵ Вишневская, О., 1973, *Культура сакских племён низовьев Сырдарьи в VII-V вв. до н.э. по материалам Уйгара*, Труды Хорезмской археолого-этнографической экспедиции 8. Москва.

seventies, between the Caspian and Aral Seas, where remnants of the culture of Kuyusaik³⁶ were found. Excavations were also carried out in western Pamir³⁷, Fergana³⁸, and the Talas and Ketmen'-tyue Valleys, in Tien Shan, Alai³⁹ and in southern Tajikistan⁴⁰. While turning back to the Pontic steppes, in those years the Mordvinoska kurgans near Kakhovka were dug by Aleksandr M. Leskov⁴¹, and the Oguz kurgan⁴².

In the following decade, the work began in the Chertomlyk kurgan⁴³, which continued the following years, as well as in Filippovka by Anatolii Kh. Pshenichniuk⁴⁴. Other lengthy excavated sites that are still being studied are the settlements of Kamensk⁴⁵, in the lower Dnieper and Elizaventovsk⁴⁶, along with its necropolis, in the lower Don. Both settlements tell us about the history of the Scythians between the fourth and third centuries B.C., and they are also of great importance if we consider the imbalance in the research reported by Anna I. Melyukova⁴⁷, who warns us about the low number of settlements which were studied in comparison to kurgans. During the eighties indeed, to the west, in Crimea (5th-4th

³⁶ Вайнберг, Б., 1979, *Памятники куюсайской культуры*, Труды Хорезмской археолого-этнографической экспедиции 11. Москва.

³⁷ Литвинский, Б., 1972, *Древние кочевники «Крыши мира»*. Москва; Бабаев, А., 1965. “Уникальные находки из погребальных сооружений западного Памира” *ИАН Тадж ССР ООН* 1, pp. 71-81; Бабаев, А., 1972. “Могильник Чильхона - памятник сакской культуры на западном Памире” *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2, pp. 288-292.

³⁸ Литвинский, Б., 1972, *Древние кочевники «Крыши мира»*. Москва; Литвинский, Б., 1973, *Украшения из могильников западной Ферганы*. Москва; Литвинский, Б., 1973, *Керамика из могильников западной Ферганы*. Москва; Литвинский, Б., 1978, *Орудия и утварь из могильников западной Ферганы*. Москва; Кадыров, Э., 1975, *Древние погребальные памятники Ферганы как исторический источник*. Ташкент; Салтовская, Е., 1978. “О погребениях ранних скотоводов в северо-западной Фергане” *Краткие сообщения Института археологии* 154, pp. 95-98; Брыкина, Г., 1981, *Юго-западная Фергана в первой половине I тысячелетия н.э.* Москва; Gorbunova, N., 1986, *The culture of ancient Ferghana (VI century B.C. — VI century A.D.)*, BAR. International series 281. Oxford.

³⁹ Кожомбердиев, И., 1960. “Новые данные о Кенкольском могильнике” *Краткие сообщения Института истории материальной культуры* 80, pp. 70-75; Кожомбердиев, И., 1963. “Катаомбные памятники Таласской долины” *Археологические памятники Таласской долины*. Фрунзе. pp. 33-78; Кожомбердиев, И., 1977, *Основные этапы истории культуры Кетмень-Тюбе*. Фрунзе; Кожомбердиев, И., 1977, *Материалы для археологической карты Кетмень-тюбинской котловины*. Фрунзе; Кожомбердиев, И., 1983. “Кенкольская культура” *Культура и искусство Киргизии*, pp. 51-52; Абетеков, А., 1975, “Ранние кочевники Тянь-Шаня и их культурные связи с Кушанской империей” *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2, pp. 308-309; Кожомбердиев, И., 1975, *Саки Кетмень-Тюбе*. Фрунзе; Кожомбердиев, И., 1975, *Искусство саков Тянь-Шаня*. Фрунзе; Кожомбердиев, И., 1975. “Культура кочевников Тяньшано-Алая первой половины I тысячелетия н.э.: По материалам катаомбных курганов” *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2, pp. 297-300; Кожомбердиев, И., 1983. “Памятники ранних кочевников в Киргизии: Саки Тянь-Шаня и Алая” *Культура и искусство Киргизии*, pp. 12-13.

⁴⁰ Литвинский, Б. and Седов, А., 1984, *Культы и ритуалы Кушанской Бактрии*. Москва.

⁴¹ Лесков, А., 1974, *Скарби курганів Херсонщини*. Київ.

⁴² Болтрик, Ю., 1981. “Отчет Таврической экспедиции о раскопках кургана Огуз в 1980-1981 гг.” *Научный архив ИА АН УССР 1980-1981*, p. 22; Болтрик, Ю., 1983. “Завершение исследований кургана Огуз” *Археологические открытия 1981 года*, p. 245.

⁴³ Алексеев, А., Мурзин, В. and Ролле, Р., 1991, *Чертомлык. Скифский царский курган IV века до н.э.*. Киев.

⁴⁴ Pshenichnuk, A., 2000. “The Filippovka Kurgans at the Heart of the Eurasian Steppe”, in Aruz, J., Farkas, A., Alekseev, A. and Korolkova, E. (eds.), 1954, *The Golden Deer of Eurasia*. New York. pp. 21-30.

⁴⁵ Граков, Б., 1954, *Каменское городище на Днепре*. Москва.

⁴⁶ Брашинский, И. and Демченко, А., 1969. “Исследования Елизаветинского могильника в 1966 году” *Краткие сообщения Института археологии* 116, pp. 111-117; Брашинский, И. and Марченко, К., 1978. “Строительные комплексы Елизаветовского городища”, *Советская археология* 2, pp. 204-222; Брашинский, И. and Марченко, К., 1980. “Елизаветовское городище на Допу — поселение городского типа” *Советская археология* 1, pp. 211-218.

⁴⁷ Мелиукова, А., 1989. “Краткий очерк истории изучения скифов” *Op. cit.*, pp. 36-40.

cc. B.C.)⁴⁸ as well as further east, along the dry bed of Uzboi (4th-3rd cc. B.C.)⁴⁹, the work on kurgans continued.

Another trend in research that could lead to difficulties of interpretation in historical synthesis, has been the excessive partition of the Scythian culture in archaeological regions and divisions, since this is a trend for both the east and the west.

3.- Recent research in the Scythian history.

After the problems arising from the collapse of the Soviet Union, in the recent years the lines of research drawn up on the study of the history of the Scythians has been recovered, which even was extended with prominent works, besides their gradual opening-up to the international Academy, which has been able to continue the research of their Soviet colleagues.

Among the new excavations we have to point out those of Filippovka and Pokrovka in the steppes south of the Urals, Bel'sk in the Pontic steppes, Berel, in Altai and Ardjan, in southern Siberia.

In Ukraine, both in Crimea (Chertomlyk⁵⁰, Oguz⁵¹), and following the course of the Dnieper River (Perepyatikha⁵², Stblevo⁵³, Kulakov⁵⁴, Zolotoi⁵⁵), archaeological work has continued on Scythian excavations, with outstanding burials of the Early and the Classical Scythian Culture.

Filippovka, which we have seen already, was dug by Anatolii Kh. Pshenichniuk between 1986 and 1990, now falls under the direction of Leonid T. Yablonsky⁵⁶ from the Institute of Archaeology of the Academy of Sciences in Moscow, who has been responsible for the excavation of the kurgans since 2004, excavation which continues providing us amazing results⁵⁷. Pokrovka was dug between 1991 and 1995 by an American team led by Jeannine Davis-Kimball⁵⁸ in collaboration with the Russian team of L. T. Yablonsky, who had prospected

⁴⁸ Яковенко, Э., 1974, *Скифи Східного Криму в V-III ст. до н.е.*.. Київ; Ольховский, В., 1984. "Исследования в Сакском районе Крыма" *Археологические открытия 1982 года*, р. 308; Ольховский, В., 1985. "Раскопки курганов в Степном Крыму" *Археологические открытия 1983 года*, р. 329; Ольховский, В., 1986. "Раскопки в Сакском районе Крыма" *Археологические открытия 1984 года*, р. 284.

⁴⁹ Юсупов, Х., 1986, *Древности Узбоя*. Ашхабад; Галкин, Л., 1983. "Разведки и раскопки в северо-восточном Прикаспии" *Археологические открытия 1981 года*, pp. 433-435; Галкин, Л., 1984. "Работы в северо-восточном Прикаспии" *Археологические открытия 1982 года*, р. 452; Галкин, Л., 1985. "Памятники северо-восточного Прикаспия" *Археологические открытия 1983 года*, pp. 505-506; Галкин, Л., 1986. "Работы в северо-восточном Прикаспии", *Археологические открытия 1984 года*, pp. 440-441.

⁵⁰ Rolle, R., Murzin, V. and Alekseev, A., 1998, *Königskurgan Čertomlyk: Ein skythischer Grabhügel des 4. vorchristlichen Jahrhunderts*. Mainz.

⁵¹ Фиалко, Е.Е., 1994. „Погребальный комплекс кургана Огуз”, in Черненко, Е.В., Мурзина, В.Ю., Скорий, С.А., (eds.) *Древности скифов*. Киев, pp.122-144.

⁵² Скорий С.А., 1990, *Курган Переп'ятиха (до етнокультурної історії Дніпровського Лісостепового Правобережжя)*. Київ.

⁵³ Клочко, В. I. and Скорий С. А., 1993. „Курган № 15 біля Стеблева у Поросі“ *Археологія* 2, pp. 71-85.

⁵⁴ Колтухов, С. Г., 1998, „Курган Кулаковского“ *Херсонесский сборник 9*, pp. 17-24.

⁵⁵ Колтухов, С. Г., 1999. „"Золотой" Симферопольский курган“ *Херсонесский сборник 10*, pp. 7-22.

⁵⁶ Yablonsky, L., 2010. "New Excavations of the Early Nomadic Burial Ground at Filippovka (Southern Ural Region, Russia)" *American Journal of Archaeology* 114, pp. 129–43.

⁵⁷ Yablonsky, L., 2013. "Extraordinary kurgan burial shines new light on Sarmatian life" *Past Horizons*. Retrieved from: <http://www.pasthorizonspr.com/index.php/archives/09/2013/extraordinary-kurgan-burial-shines-new-light-on-sarmatian-life> 20th January 2016.

⁵⁸ Davis-Kimball, J. and Yablonsky, L., 1995, *Kurgans on the Left Bank of the Ilek, Excavations at Pokrovka 1990-1992*. Berkeley; Davis-Kimball, J., 1995. "Excavations at Pokrovka, Russia, 1990-1994" *Old World Archaeology* XVIII/ 2, pp. 12-17; Davis-Kimball, J., 1996. "1995 Pokrovka (Russia) Excavations" *Archaeology News* 20.

the necropolis the previous year. The Russian team was who continued with the excavations the following seasons. The results of these collaborations were works⁵⁹ that collected the ongoing archaeological projects. Later, J. Davis-Kimball⁶⁰ dug another kurgan in Beiram. According to her, the first documented one to be built with only votive or religious purposes.

On the banks of the Dnieper and its tributaries, in the middle of the forest steppe, next to the important settlements of Bel'sk and Pastyrsk⁶¹, at the beginning of the new century archaeological work was carried out in other settlements, such as Trakhtemirov⁶², Motroninsk⁶³, and Nemirovsk⁶⁴

In the fortified settlement of Bel'sk, with its respective necropolis, a German-Ukrainian team⁶⁵ in 1992 resumed the excavations of which Boris A. Shramko wanted to identify with the Herodotus' Gelonus. Meanwhile, Berel was excavated by a French-Italian-Kazakh team⁶⁶, which in three seasons (1998-2000) studied the frozen tomb paying special attention to the relationship between the nomadic world and the Achaemenid kingdom.

Other important sites to understand the ties of the Scythians with the ancient oriental cultures, are the kurgans of Kelermes⁶⁷, of Krasnoe Znamya⁶⁸, Novozavedennoe II⁶⁹, and Ulskii⁷⁰ –where some of the burial mounds are interpreted as sanctuaries.

One of the latest excavations which have been carried out in Scythian sites is that of the kurgan number two of Ardjan, in Tuva, southern Siberia⁷¹. Here, a German-Russian archaeological mission between 2000 and 2004, as the culmination of a collaboration that had its roots in the excavations of Hermann Parzinger in the Bajkara⁷² kurgan in Kazakhstan in the late 1990's and have been continued in Barsuchij Log in southern Siberia since 2004⁷³. The observation of the high concentration of kurgans in the Uyuk valley allows us to identify it as a key location in the Scythian culture of southern Siberia, and the works

⁵⁹ Davis-Kimball, J., Bashilov, V. and Yablonsky, L., 1995, *Nomads of the eurasian steppes in the Early Iron Age*. Berkeley; Davis-Kimball, J., Murphy, E., Koryakova, L. and Yablonsky, L., 2000, *Kurgans, Ritual Sites, and Settlements: Eurasian Bronze and Iron Age*, BAR International Series 890. Oxford.

⁶⁰ Davis-Kimball, J., 1999. "Beiram Excavation Report" (1999) Retrieved from: http://www.csen.org/Beiram Excavation Report/beiram_exc_rpt1.html 20th January 2016.

⁶¹ Аковенко 6. В., 1968. "Пастирське городище скіфського часу" *Археологія* 21, pp. 175-186.

⁶² Болтрик Ю., Фіалко О., 2003, *Надаї Скіфів на Трактимирівське городище*, Київ.

⁶³ Бессонова С. С., Скорый С. А., 2001. *Мотронинское городище скіфской эпохи* (по материалам раскопок 1988–1996 гг.). киев

⁶⁴ Смирнова Г. И., 1998. *Скифское поселение на Немировском городище: обиные данные о памятнике*. Материалы и исследования по археологии Таврии VI. Симферополь.

⁶⁵ Rolle, R. et al., 1991. "Das Burgwallsystem von Bel'sk (Ukraine): eine frühe stadtartige Anlage in skythischen Landesinnern" *Hamburger Beiträge zur Archäologie* 18, pp. 57-58; Rolle, R., 1996. "Die Entdeckung der geheimnisvollen Stadt Gelonus", in Graichen, G. and Siebler, M. (eds.) *Schliemanns Erben*. Mainz, pp. 235-275.

⁶⁶ Francfort, H.P., Ligabue, G. and Samashev, Z., 1998. "Découverte d'une tombe gelée d'époque scythe (IVe s. av. J.-C.) à Berel' das l'Altaï (Kazakhstan oriental)", *CRAI* (November-December 1998), pp. 1165-1175; Francfort, H.P., 1999. "Il mausoleo ghiacciato del principe scita" *Ligabue Magazine* 35, pp. 24-63.

⁶⁷ Galanina, L., 1997, *Die Kurgane von Kelermes: "Königsgräber" derfrühskythischen Zeit*. Moskva.

⁶⁸ Petrenko, V. G.. 2005, *Aristocratic Scythian Necropolis of Krasnoe Znamya in the Northern Caucasus*. Moskva and Berlin.

⁶⁹ Петренко В.Г., Маслов В.Е. and Канторович А.Р., 2009. "Некоторые итоги исследования раннескифского могильника Новозаведенное-II в 1991–2003 гг." *Археологические открытия* 1991–2004 гг, pp. 225-234.

⁷⁰ Ivantchik, A. I. and Leskov, A. M. (eds.), 2015, *The Ulskii Tumuli: Cultic and Burial Ensemble of the Scythian Period in the Northern Caucasus*. Moskva and Berlin.

⁷¹ Čugunov, K., Parzinger, H. and Nagler, A. (eds.), 2010, *Der skythenzeitliche Fürstenkurgan Aržan 2 in Tuva, Archäologie in Eurasien* 26/ Steppenvölker Eurasiens 3. Mainz.

⁷² Parzinger, H.; Zajbert, V.; Nagler, A. and Pleshakov, A., 2003, *Der große Kurgan von Bajkara, Nordkazachstan*. Mainz.

⁷³ Parzinger, H., 2007. "Barsuchij Log", *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts* 2007.

in Ardjan 2 (VII-VI cc. B.C.) allow to connect it with the previously studied kurgan of Ardjan 1, dated in the immediately preceding period (late IX-VIII cc. B.C.) because in that site such a complete study as that of the German-Russian team could not be done, which included besides the excavation itself, also researches of Physical Anthropology, Zooarchaeology and Palynology, making the publication an indispensable reference work.

In this line of collaborations, Hermann Parzinger also excavated between 1999 and 2004, the Late Bronze Age and Iron Age settlement of Chicha in the forest steppe of Western Siberia⁷⁴. And in 2006, together with Russian and Mongolian colleagues he studied the Ulan-Daba and Olon-Kurin-Gol kurgans in Mongolia, belonging to the so-called Pazyryk Culture⁷⁵. Further west, on the northern coast of the Black Sea, the Germans are also studying the relationship between Greek settlers and local nomadic populations of Cimmerians and Scythians in Taganrog⁷⁶ and the Taman Peninsula⁷⁷. We must also point out the French works in collaboration with the Russians in the Urals⁷⁸ as well as those of Julio Bendezú⁷⁹ in Kazakhstan.

We cannot refer here to each and every one of the many works that have been written about the first Iranian nomads of Central Asia, so we have limited ourselves to the archaeological excavations, which are the very last source on where such works –dealing with long and complicated discussions on the chronology, social structure, language and cultural divisions of these peoples- are based. It deserves however, to be the other pillar on which the reconstruction of history rests, a special mention to their study in the written sources. In this respect there are two works that have been concerned to search and compile the mentions to the first of these peoples to make their appearance in the written sources; the Cimmerians. Askold I. Ivantchik⁸⁰ and Giovanni B. Lanfranchi⁸¹ dealt with this necessary task studying the mentions to the Cimmerians in the eastern sources until shortly after the fall of the Assyrian Empire. It is to be missed however something similar for the following period, a work that collects systematically the mentions to the Scythians

⁷⁴ Молодин, В., Парцингер, Г. et al., 2001, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи*, Материалы по археологии Сибири 1, vol. 1. Новосибирск; Молодин, В., Парцингер, Г. et al., 2004, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи*, Материалы по археологии Сибири 4, vol. 2. Новосибирск; Молодин, В., Парцингер, Г., et al., 2009, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи*, vol. 3. Новосибирск.; Schneeweiß, J., 2008, *Die Siedlung Cica in der westsibirischen Waldsteppe I. Untersuchungen zur spätbronze- bis früheisenzeitlichen Keramik, Chronologie und kulturellen Stellung*, Archäologie in Eurasien 22. Mainz.

⁷⁵ Parzinger, H., 2006. "Altaj (Mongolei)", *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts* 2006, pp. 1-7; Molodin, V., Parzinger, H., Cevedemdzor, D., Garkusa, Y. and Grisin, A., 2008. "Das skythenzeitliche kriegergrab aus Olon-Kurin-Gol Neue Entdeckungen in der Permafrostzone des mongolischen Altaj. Vorbericht der russisch-deutsch-monogolischen Expedition im Sommer 2006" *Eurasia antiqua: Zeitschrift für Archäologie Eurasiens* 14, pp. 241-265.

⁷⁶ Dally, O. et al., 2009. "Die Griechen am Don - Ergebnisse der deutsch-russischen Ausgrabungen in Taganrog und Umgebung" *Archäologischer Anzeiger* 2009/1, pp. 73-119.

⁷⁷ Schlotzhauer, U., 2014. "Taman-Halbinsel, Russische Föderation", *Forschungsberichte des Deutschen Archäologischen Instituts* 2014/3, pp. 78-81.

⁷⁸ Koryakova, L. and Daire, M.Y. (eds.), 1997, *The Culture of Trans-Uralian Cattle and Horse Breeders at the Turn of the Era*, Ekaterinburg.

⁷⁹ Bendezú, J., 2007, *De l'âge du bronze à l'âge du fer au Kazakhstan, gestes funéraires et paramètres biologiques. Identités culturelles des populations Andronovo et Saka*, Mémoires de la Mission archéologique française en Asie centrale XII. Paris.

⁸⁰ Ivantchik, A., 1993, *Les Cimmériens au Proche-Orient*, Orbis Biblicus et Orientalis 127. Fribourg/Göttingen. (PhD dissertation).

⁸¹ Lanfranchi, G., 1990, *I Cimmeri : emergenza delle élites militari iraniche nel Vicino Oriente (VIII-VII sec. a.C.)*. Padova.

in the classical sources, overcoming the multiple but isolated references which are usually found in the various works which deal with their history.

In any case, progress in the reconstruction of the history and lifestyle of the first Iranian nomads has been remarkable since travellers as the young Igoruchka of Anton P. Chekhov were impressed by their impassive funerary monuments during their journey through the steppe. Proof of this are synthesis like those of Iaroslav Lebedynsky⁸², Hermann Parzinger⁸³, and even the recent entry of the *Encyclopaedia Iranica* writed by Askold Ivantchik⁸⁴. These works have approached the Scythians in a clear and concise way to the Western students, as well as through exhibitions thanks to which the amazing archaeological pieces that had been coming out since the times of *tsar* Peter I of Russia visited Western museums for the first time⁸⁵, triggering symposia and conferences around the Scythians which prove the renewed interest in the history of this people.

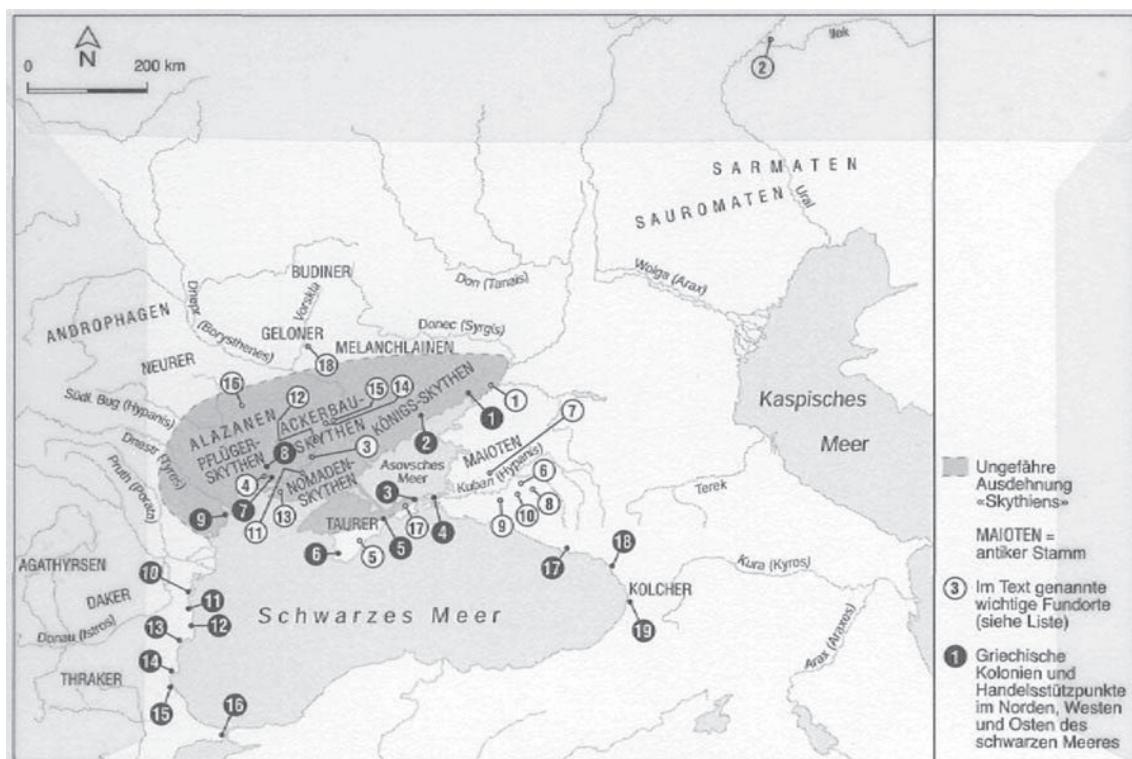


FIG 1. Scythian archaeological sites and Greek colonies in the Pontic Steppes (Parzinger, H., 2004, *Op. Cit.*, München). Scythian sites: 1. Novočerkassk, 2. Filippovka, 3. Kamenskoe Gorodišče, 4. Širokaja Bal'ka, 5. Neapolis, 6. Kelermes, 7. Elizavetinskaja Stanica, 8. Kostromskaja, 9. Maikop, 10. Ul', 11. Solocha, 12. Čertomlyk, 13. Melitopol', 14. Tolstaja Mogila, 15. Aleksandropol', 16. Melgunov, 17. Kul'-Oba, 18. Bel'sk. Greek colonies: 1. Tanais, 2. Kremoi (Taganrog), 3. Pantikapeion (Kerč), 4. Phanagoreia, 5. Theodosia, 6. Chersonesos, 7. Berezan', 8. Olbia, 9. Tyras, 10. Istros, 11. Tomis (Constanta), 12. Kallatis, 13. Odessos (Varna), 14. Mesembria, 15. Apollonia, 16. Byzantium, 17. Pityus, 18. Dioskuros, 19. Phasis.

⁸² Lebedynsky, I., 2001, *Les Scythes*. Paris.

⁸³ Parzinger, H., 2004, *Die Skythen*. München.

⁸⁴ Ivantchik, A. 2018. "Scythians" *Encyclopaedia Iranica*, online edition. Retrieved from <http://www.iranicaonline.org/articles/scythians> (25 April 2018).

⁸⁵ Reeder, E., 2001, *L'or des rois scythes*. Paris. (Catalog of the exhibition at the *Galeries nationales du Grand-Palais*); Schiltz, V., 2001, *L'or des Amazones : peuples nomades entre Asie et Europe, VIe siècle av. J.-C.-IVe siècle apr. J.-C.* Paris. (Catalog of the exhibition at the *Musée Cernuschi*); Aruz, J., Farkas, A. and Valtz, E. (eds.), 2006, *The Golden Deer of Eurasia. Perspectives on the Steppe Nomads of the Ancient World*. New York; Tschugunov, K., Parzinger, H. and Nagler, A., 2006, *Der Goldschatz von Arschan*. München. Simpson, St. J. and Pankova, S., 2017, *Scythians: warriors of ancient Siberia*, London.

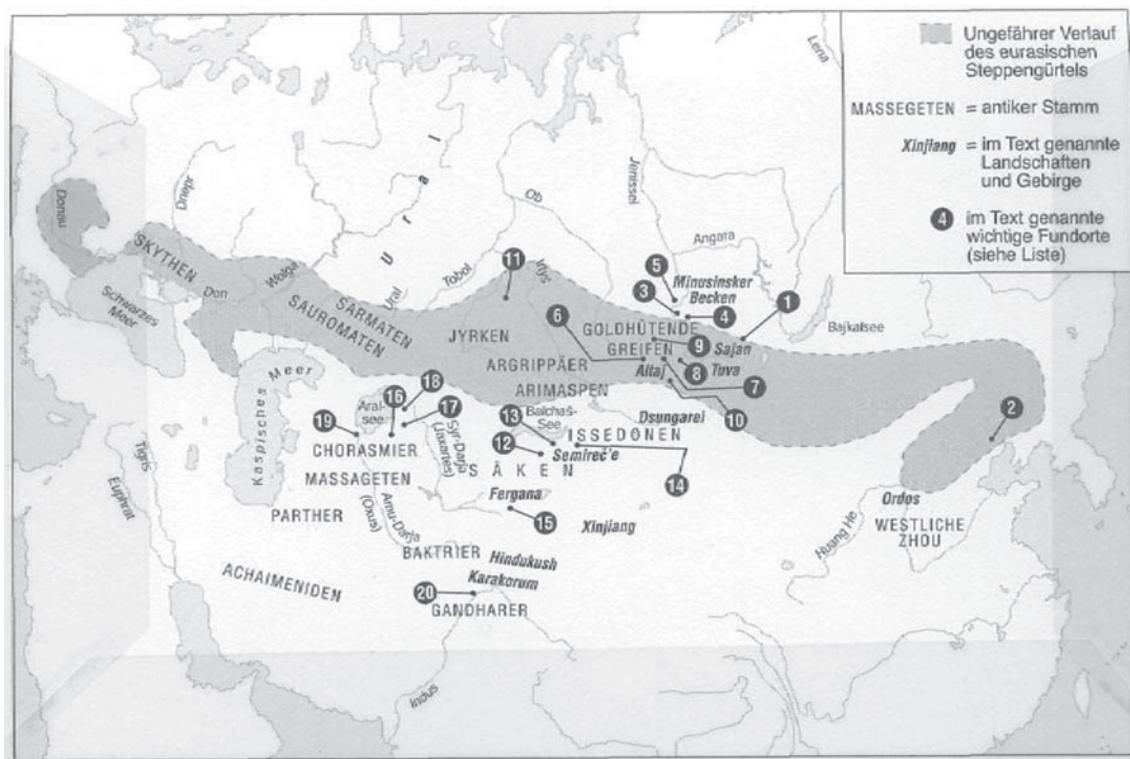


FIG 2. Scythian archaeological sites in Central Asia (Parzinger, H., 2004, *Op. Cit.* München).

1. Ardjana, 2. Nanshangen, 3. Salbyk, 4. Tagar, 5. Bojarskie pisanicy, 6. Berel', 7. Katanda, 8. Pazyryk, 9. Bašadar, 10. Ukok, 11. Bajkara, 12. Issyk, 13. Turgen', 14. Bessatyr, 15. Ejlatan, 16. Tagisken, 17. Ujgarak, 18. Čirikrabat, 19. Kujusaj, 20. Pattan.

LITERATURE

In Cyrillic alphabet:

- Акишев, К.А. and Кушаев, Г.А., 1963, *Древняя культура саков и усуней долины р. Или. Алма-Ата*.
- Акишев, К.А., 1978, *Курган Иссык: Искусство саков Казахстана*. Москва.
- Акишев, К.А., 1983, *Древнее золото Казахстана*. Алма-Ата.
- Аковенко 6. В., 1968, “Пастирське городище скіфського часу” *Археологія* 21, pp. 175-186. (In Ukrainian)
- Алексеев, А. Ю.; Мурзин, В. Ю. and Ролле Р., 1981: *Чертомлык (Скифский царский курган IV в. до н. э.)*. Киев.
- Атедеков, А.К., 1975, “Ранние кочевники Тянь-Шаня и их культурные связи с Кушанской империей”, *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2 (1975), pp. 308-309.
- Бабаев, А.Д., 1965, “Уникальные находки из погребальных сооружений западного Памира”, *ИАН Тадж ССР ООН* 1 (1965), pp. 71-81
- Бабаев, А.Д., 1975, “Могильник Чильхона — памятник сакской культуры на западном Памире”, *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2 (1972), pp. 288-292.
- Бабанская, Г.Г., 1956, *Берккаринский могильник: К некоторым итогам изучения памятника*. Алма-Ата.
- Бернштам, А.Н., 1941а, *Памятники древности Таласской долины: Историко-археологический очерк*. Алма-Ата.
- Бернштам, А.Н., 1941б, *Археологический очерк северной Киргизии*. Фрунзе.
- Бернштам, А.Н., 1949, “Основные этапы истории культуры Семиречья и Тянь-Шаня”, *Советская Археология* 11 (1949), pp. 337-384.

- Бернштам, А.Н., 1952, *Историко-археологические очерки Тянь-Шаня и Памиро-Алая*. Москва / Ленинград.
- Бессонова С. С., and Скорый С. А., 2001, *Мотронинское городище скифской эпохи* (по материалам раскопок 1988–1996 гг.). киев
- Бідзіля, В. И., 1971, “Дослідження Гайманової Могили”, *Археологія* 1, pp. 44-55. (in Ukrainian)
- Болтрик Ю., Фіалко О., 2003, *Напад Скіфів на Трахтемирівське городище*, Київ (In Ukrainian)
- Болтрик, Ю.В., 1981, “Исследование кургана Огуз”, *Археологические открытия 1980 года*, р. 245
- Болтрик, Ю.В., 1982, “Завершённые исследования кургана Огуз”, *Археологические открытия 1981 года*, р. 245.
- Брашинский И. Б. and Демченко А., И. 1969, “Исследования Елизаветовского могильника в 1966 г.”, *Краткие сообщения Института археологии* 116, pp. 111-117
- Брашинский, И. Б. and Марченко, К. К., 1980, “Елизаветовское городище на Дону- поселение городского типа”, *Советская археология* 1 (1980), pp. 211-218.
- Брашинский, И. Б. and Марченко, К. К., 1978, “Строительные комплексы Елизаветовского городища”, *Советская археология* 2 (1978), pp. 204-222.
- Брыкина, Г.А., 1981, *Юго-западная Фергана в первой половине I тысячелетия н.э.*. Москва.
- Вайнберг, Б.И., 1979, *Памятники куюсайской культуры. Кочевники на границах Хорезма*. Москва.
- Вайнберг, Б.И.; Годунова, Н.Г. and Мошкова, М.Г., 1992, “Основные проблемы в изучении памятников древних скотоводов Средней Азии и Казахстана”, *Археология СССР* 10, pp. 21-31.
- Вишневская, О.А., 1973, *Культура сакских племён низовьев Сырдарьи в VII-V вв. до н.э. по материалам Уйгара*. Москва.
- Воеводский, М.В. and Грязнов, М.П., 1938, “У-суньский могильник на территории Киргизской ССР: К истории у-суней”, *Вестник древней истории* 3, pp. 162-175.
- Воронец, М.Э., 1954, “Археологические исследования Института истории и археологии и Музея истории АН УзССР на территории Ферганы в 1950-1951 гг.”, *ТМИН УзССР* 2, pp. 53-85.
- Гайдукевич, В.Ф., 1952, “Могильник близ Ширинаса в Узбекистане”, *Советская Археология* 16, pp. 331-359.
- Галкин, Л.Л., 1983, “Разведки и раскопки в северо-восточном Прикаспии”, *Археологические открытия 1981 года*, pp. 433-435.
- Галкин, Л.Л., 1984, “Работы в северо-восточном Прикаспии”, *Археологические открытия 1982 года*, р. 452.
- Галкин, Л.Л., 1985, “Памятники северо-восточного Прикаспия”, *Археологические открытия 1983 года*, pp. 505-506.
- Галкин, Л.Л., 1986, “Работы в северо-восточном Прикаспии”, *Археологические открытия 1984 года*, pp. 440-441.
- Граков, Б. Н., 1954, *Каменское городище на нижнем днепре*. Москва.
- Грязнов, М. П., 1981, *Аржан. Царский курган раннескифского времени*. Москва.
- Кадырбаев, М.К., 1966, “Памятники тасмолинской культуры”. En A.X. Маргулан, К.А. Акишев, М. К. Кадырбаев у А.М.Оразбаев (eds.): *Древняя культура Центрального Казахстана*. Алма-Ата, pp. 307-309.
- Кадыров, Э. Б., 1975, *Древние погребальные памятники Ферганы как исторический источник*. Ташкент.

- Кибиров, А.К., 1959, “Археологические памятники Чаткала”, *Труды Института языка и литературы АН КирССР* 2, р. 3.
- Клочко, В. И. and Скорий С. А., 1993, „Курган № 15 біля Стеблева у Поросі“ *Археологія* 2, pp. 71–85. (In Ukrainian)
- Кожомбердиев И.К., 1983b, “Кенкольская культура”, *Культура и искусство Киргизии* (1983), pp. 51-53.
- Кожомбердиев, И.К., 1960, “Новые данные о Кенкольском могильнике”, *Краткие сообщения Института истории материальной культуры* 80 (1960), pp. 70-75.
- Кожомбердиев, И.К., 1963, *Катакомбные памятники Таласской долины*. Фрунзе (Бишкек).
- Кожомбердиев, И.К., 1975, “Культура кочевников Тяньшано-Алая первой половины I тысячелетия н.э.: По материалам катакомбных курганов”, *Центральная Азия в кушанскую эпоху* 2, pp. 297-300.
- Кожомбердиев, И.К., 1977a, *Основные этапы истории культуры Кетмень-Тюбе*. Фрунзе (Бишкек).
- Кожомбердиев, И.К., 1977b, *Материалы для археологической карты Кетмень-тюбинской котловины*. Фрунзе (Бишкек).
- Кожомбердиев, И.К., 1983a, “Памятники ранних кочевников в Киргизии: Саки Тянь-Шаня и Алая”, *Культура и искусство Киргизии* (1983), pp. 12-13.
- Колтухов, С. Г., 1998, „Курган Кулаковского“ *Херсонесский сборник* 9, pp. 17-24.
- Колтухов, С. Г., 1999, “«Золотой» Симферопольский курган” *Херсонесский сборник* 10, pp. 7-22.
- Лесков, О., 1974, *Скарби курганів Херсонічини*. Київ. (in Ukrainian)
- Литвинский, Б.А., 1972, *Древние кочевники «Крыши мира»*. Москва.
- Литвинский, Б.А., 1973a, *Украшения из могильников западной Ферганы*. Москва.
- Литвинский, Б.А., 1973b, *Керамика из могильников западной Ферганы*. Москва.
- Литвинский, Б.А., 1978, *Орудия и утварь из могильников западной Ферганы*. Москва.
- Литвинский, Б.А. and Седов, А.В., 1984, *Культы и ритуалы Кушанской Бактрии*. Москва.
- Маловицкая, Л.Я., 1950, *Тамдинский курганный могильник III-I вв. до н.э.* Алма-Ата.
- Мелюкова, А. И., 1989, “Краткий очерк истории изучения скифов”, *Археология СССР* 11, pp. 36-40.
- Мозолевський, Б. М., 1979, *Товста Могила*. Київ. (in Ukrainian)
- Молодин, В.И. and Парцингер, Г. *et al.*, 2001, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи 1*. Новосибирск.
- Молодин, В.И. and Парцингер, Г. *et al.*, 2004, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи 2*. Новосибирск.
- Молодин, В.И. and Парцингер, Г. *et al.*, 2009, *Чича - городище переходного от бронзы к железу времени в Барабинской лесостепи 3*. Новосибирск.
- Мусселиус, В. В., 1905, “Дюбрюкс, Павел”, *Русский биографический словарь* 6, р. 736.
- Обельченко, О.В., 1964, “Из истории изучения курганных погребений в Средней Азии”, *История материальной культуры Узбекистана* 5, pp. 213-232.
- Обельченко, О.В., 1965, “Из истории изучения курганных погребений в Средней Азии”, *История материальной культуры Узбекистана* 6, pp. 185-200.

- Ольховский, В. С., 1984, “Исследования в Сакском районе Крыма”, *Археологические открытия 1982 года*, р. 308.
- Ольховский, В. С., 1985, “Раскопки курганов в степном Крыму”, *Археологические открытия 1983 года*, р. 329.
- Ольховский, В. С., 1986, “Раскопки в Сакском районе Крыма”, *Археологические открытия 1984 года*, р. 284.
- Петренко В.Г., Маслов В.Е. and Канторович А.Р., 2009, “Некоторые итоги исследования раннескифского могильника Новозаведенное-II в 1991–2003 гг.” *Археологические открытия 1991–2004 гг.*, pp. 225-234.
- Погредова, Н. Н., 1954, *Состояние проблем скифо-сарматской археологии к конференции ИИМК АН СССР 1952 г.* Москва.
- Покровская, Е. Ф., 1955, “Мелитопольский скифский курган”, *Вестник древней истории* 2, pp. 191-199.
- Салтовская, Е.Д., 1978, “О погребениях ранних скотоводов в северо-западной Фергане”, *Краткие сообщения Института археологии* 154, pp. 95-98.
- Скорий С.А., 1990, *Курган Переп'ятиха (до етнокультурної історії Дніпровського Лісостепового Правобережжя)*. Київ (In Ukrainian)
- Смирнова Г. И., 1998, *Скифское поселение на Немировском городище: общие данные о памятнике*. Материалы и исследования по археологии Таврии VI. Симферополь.
- Сорокин, С.С., 1961, “Боркорбазский могильник”, *Труды Государственного Эрмитажа* 5, pp. 117-161.
- Тереножкин, А.И., 1941, “Рец. на статью: Воеводский В.М., Грязнов М.П. У-суньский могильник на территории Киргизской ССР”, *ИУЗФ АН СССР* 2, pp. 73-75.
- Тереножкин, А.И., 1955, “Скифский курган в г. Мелитополе”, *Краткие сообщения института археологии АН УССР* 5, pp. 23-34.
- Толстов, С.П. and Итина, М.А., 1966, “Саки низовьев Сырдарьи: По материалам Тагискена”, *Советская археология* 2 (1966), pp 151-171.
- Толстов, С.П., 1952, *Хорезмская археолого-этнографическая экспедиция АН СССР (1945-1948)*. Москва.
- Фиалко, Е.Е., 1994, „Погребальный комплекс кургана Огуз”, in Черненко, Е.В., Мурзина, В.Ю., Скорий, С.А., (eds.) *Древности скифов*. Киев, pp.122-144.
- Черников, С.С., 1965, *Загадка Золотого кургана: Где и когда зародилось скифское искусство?*. Москва.
- Шилов, В. П., 1961, “Раскопки Елизаветовского могильника в 1959 г.”, *Советская Археология* 1 (1961), pp. 150-168.
- Шрамко, Б. А., 1987, *Бельское городище скифской эпохи (город Гелон)*. Киев.
- Юсупов, А., 1986, *Древности Узбоя*. Ашхабад.
- Яблонский, Л.Т., (ed.) 1993, *Курганы Левобережного Илека*. Москва. (translated into English as Davis-Kimball, J. and Yablonsky, L. T., 1995, *Kurgans on the Left Bank of the Ilek, Excavations at Pokrovka 1990-1992*. Berkeley.
- Яковенко, Е. Е., 1974, *Скифи східного Криму в V-III ст. до н. е.*. Київ. (in Ukrainian)

In Latin alphabet:

- Aruz, J.; Farkas, A. and Valtz Fino, E. (eds.), 2006, *The Golden Deer of Eurasia. Perspectives on the Steppe Nomads of the Ancient World*. New York.
- Bendezú, J., 2007, *De l'âge du bronze à l'âge du fer au Kazakhstan, gestes funéraires et paramètres biologiques. Identités culturelles des populations Andronovo et Saka*. Paris.

- Čugunov, K., Parzinger, H. and Nagler, A. (eds.), 2010, *Der skythenzeitliche Fürstenkurgan Aržan 2 in Tuva*, Archäologie in Eurasien 26/ Steppenvölker Eurasiens 3. Mainz.
- Dally, O.; Kopylov, V. P.; Larenok, P. A. and Schunke, T. 2009, "Die Griechen am Don - Ergebnisse der deutsch-russischen Ausgrabungen in Taganrog und Umgebung", *Archäologischer Anzeiger* 1 (2009), pp. 73-119.
- Davis-Kimball, J., 1995, "Excavations at Pokrovka, Russia, 1990-1994", *Old World Archaeology* XVIII (2), pp. 12-17.
- Davis-Kimball, J., 1996, "1995 Pokrovka (Russia) Excavations", *Archaeology News* 20.
- Davis-Kimball, J., 1999, "Beiram Excavation Report", Publicación electrónica en: http://www.csen.org/Beiram Excavation Report/beiram_exc_rpt1.html consultada el 20 de enero de 2016.
- Davis-Kimball, J. and Yablonsky, L. T., 1995, *Kurgans on the Left Bank of the Ilek, Excavations at Pokrovka 1990-1992*. Berkeley.
- Davis-Kimball, J., Bashilov, V. A. and Yablonsky, L. T., 1995, *Nomads of the eurasian steppes in the Early Iron Age*. Berkeley.
- Davis-Kimball, J., Murphy, E. M., Koryakova, L. and Yablonsky, L. T., 2000, *Kurgans, Ritual Sites, and Settlements: Eurasian Bronze and Iron Age*. Oxford.
- Francfort, H-P., 1999, "Il mausoleo ghiacciato del principe scita", *Ligabue Magazine* 35, pp. 24-63.
- Francfort, H-P.; Ligabue, G. C. and Samashevm, Z., 1998, "Découverte d'une tombe gelée d'époque scythe (IVe s. av. J.-C.) à Berel' das l'Altaï (Kazakhstan oriental)", *CRAI* (November-December 1998), pp. 1165-75.
- Galanina, L., 1997, *Die Kurgane von Kelermes: "Königsgräber" derfrühskythischen Zeit*. Moskva.
- Gorbunova, N.G., 1986, *The culture of ancient Ferghana (VI century B.C. — VI century A.D.)*. Oxford.
- Gryaznov, M. P., 1984, *Der Großkurgan von Aržan in Tuva, Südsibirien*. München.
- Ivantchik, A., 1993, *Les Cimmériens au Proche-Orient*. Fribourg/Göttingen. (PhD Dissertation, read in 1990 in Moscow, at the Oriental Languages Institute of the Academy of Sciences)
- Ivantchik, A. I. and Leskov, A. M. (eds.), 2015, *The Ulskii Tumuli: Cultic and Burial Ensemble of the Scythian Period in the Northern Caucasus*. Moskva and Berlin.
- Ivantchik, A., 2018, "Scythians" *Encyclopædia Iranica*, online edition. Retrieved from <http://www.iranicaonline.org/articles/scythians> (25 April 2018).
- Koryakova, L. N. and Daire, M. -Y. (eds.), 1997, *The Culture of Trans-Uralian Cattle and Horse Breeders at the Turn of the Era*. Ekaterinburg.
- Koryakova, L. N. and Daire, M. -Y. (eds.), 1997, *The Culture of Trans-Uralian Cattle and Horse Breeders at the Turn of the Era*. Ekaterinburg.
- Lanfranchi, G., 1990, *I Cimmeri: emergenza delle élites militari iraniche nel Vicino Oriente (VIII-VII sec. a.C.)*. Padova.
- Lebedinsky, I., 2001: *Les Scythes*. Paris.
- Marsadolov, L.S.; Zaitseva, G.I. y Lebedeva, L.M., 1994, *Correlation Of Dendrochronological And Radiocarbon Measurements For Great Kurgans Of Sayan-Altai*. Online publication in: http://s155239215.onlinehome.us/turkic/64_Pazyryk/Pazyryk_DatingEn.htm accessed on January 20th, 2016.
- Molodin, V. I.; Parzinger, H.; Ceveemdzor, D.; Garkusa, Y. N. and Grisin, A. E., 2008, "Das skythenzeitliche kriegergrab aus Olon-Kurin-Gol Neue Entdeckungen in der Permafrostzone des mongolischen Altaj. Vorberich der russisch-deutsch-monogolischen

Expedition im Sommer 2006“, *Eurasia antiqua: Zeitschrift für Archäologie Eurasiens* 14, pp. 241-265.

- Parzinger, H., 2004, *Die Skythen*. München.
- Parzinger, H., 2006, “Altaj (Mongolei)“, *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts*, pp. 1-7.
- Parzinger, H., 2007, “Barsuchij Log”, *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts*.
- Parzinger, H.; Zajbert, V.; Nagler, A. y Pleshakov, A., 2003, *Der große Kurgan von Bajkara, Nordkazachstan*. Mainz.
- Petrenko, V. G., 2005, *Aristocratic Scythian Necropolis of Krasnoe Znamya in the Northern Caucasus*. Moskva and Berlin.
- Pshenichniuk, A., 2000, “The Filippovka Kurgans at the heart of the Eurasian Steppes”, in Aruz, J. (ed.), *The Golden Deer of Eurasia*. New York, pp. 21-30.
- Reeder, E. D., 2001, *L’or des rois scythes*. Paris (Catalog of the exhibition at the Galeries nationales du Grand-Palais from September 25th to December 31st, 2001 in Paris)
- Rolle, R., 1996, “Die Entdeckung der geheimnisvollen Stadt Gelonos”, in G. Graichen y M. Siebler, (eds.) *Schliemanns Erben*. Mainz, pp. 235-275.
- Rolle, R. et al., 1991, “Das Burgwallsystem von Bel’sk (Ukraine): eine frühe stadtartige Anlage in skythischen Landesinnern“, *Hamburger Beiträge zur Archäologie* 18, pp. 57-58.
- Rolle, R., Murzin, V. and Alekseev, A., 1998, *Königskurgan Čertomlyk: Ein skythischer Grabhügel des 4. vorchristlichen Jahrhunderts*. Mainz.
- Schiltz, V., 2001: *L’or des Amazones : peuples nomades entre Asie et Europe, VIe siècle av. J.-C.-IVe siècle apr. J.-C.* Paris. (Catalog of the exhibition at the Musée Cernuschi from March 16th to July 15th, 2001 in Paris)
- Schlotzhauer, U., 2014: “Taman-Halbinsel, Russische Föderation“, *Forschungsberichte des Deutschen Archäologischen Instituts* 2014 (3), pp. 78-81.
- Schneeweiß, J., 2008, *Die Siedlung Cica in der westsibirischen Waldsteppe I. Untersuchungen zur spätbronze- bis frühisenzeitlichen Keramik, Chronologie und kulturellen Stellung*. Mainz.
- Tschugunov, K. V.; Parzinger, H. & Nagler, A., 2006, *Der Goldschatz von Arschan*. München.
- Yablonskii, L. T., 2010, “New Excavations of the Early Nomadic Burial Ground at Filippovka (Southern Ural Region, Russia)”, *American Journal of Archaeology* 114, pp. 129-43.
- Yablonskii, L. T., 2013: “Extraordinary kurgan burial shines new light on Sarmatian life”, *Past Horizons*. Online publication in: <http://www.pasthorizonspr.com/index.php/archives/09/2013/extraordinary-kurgan-burial-shines-new-light-on-sarmatian-life> accessed on January 20th, 2016.

20 AÑOS DE ESTUDIOS PARA 600 DE RELACIONES Y CONSTANCIAS ENTRE IRÁN E HISPANIA

Fernando Escribano Martín
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El objeto de esta comunicación es hacer un resumen por los momentos clave de las relaciones diplomáticas entre España e Irán, y también enumerar y hacer balance de las consecuencias bibliográficas que estas tuvieron.

Hay tres grandes momentos en estas relaciones: en el siglo XV, Enrique III de Castilla manda una embajada al Tamorlán encabezada por González de Clavijo, que de algún modo es un precedente de las embajadas posteriores a Irán. En el siglo XVII se produjo un intercambio diplomático entre ambos países que quizá no obtuvieron el objetivo político y militar previsto, pero sí una producción de textos absolutamente única y de una calidad altísima. Por último, una especie de rara avis, en el siglo XIX, la aventura diplomática de Adolfo Rivadeneyra en Irán dio como consecuencia un libro singular: Viaje al interior de Persia, como consecuencia de un año y medio de viajes y estudios por el país.

Los contactos entre España e Irán han tenido siempre consecuencias bibliográficas sorprendentes, igual que lo son su estudio, novedad y sorpresas que siguen deparando.

PALABRAS CLAVE

Irán, Monarquía Hispánica, Viajeros, Rivadeneyra, García de Silva, Bibliofilia.

ABSTRACT

The purpose of this communication is to summarize the key moments of diplomatic relations between Spain and Iran, and also enumerate and take stock of the bibliographic consequences they had.

There are three great moments in these relationships: in the fifteenth century, Enrique III de Castilla sent an embassy to Tamorlán headed by González de Clavijo, which is somehow a precedent for later embassies to Iran. In the seventeenth century there was a diplomatic exchange between both countries that perhaps did not achieve the intended political and military objective, but yes an absolutely unique production of texts of a very high quality. Finally, a kind of rare avis, in the nineteenth century, the diplomatic adventure of Adolfo Rivadeneyra in Iran resulted in a unique book: Travel to the interior of Persia, as a result of a year and a half of travel and studies in the country.

The contacts between Spain and Iran have always had surprising bibliographical consequences, as are their study, novelty and surprises that continue to hold.

KEYWORDS

Iran, Hispanic Monarchy, Travelers, Rivadeneyra, García de Silva, Bibliophilia.

En su libro *Viaje al interior de Persia*¹, Adolfo Rivadeneyra hace una incursión por los contactos previos que habían existido entre España e Irán. Partiendo de la información de un legajo del archivo del Palacio Real y lo que él “tenía aprendido de nuestra historia general” va haciendo un repaso histórico de estos contactos. Así, habla de unos persas que se asentaron en Loja en tiempos de Alfonso el Católico (Alfonso I de Asturias, 739-759

¹ 1880, en tres tomos, Madrid, Imprenta y Estereotipia de Aribay y C^a. (sucesores de Rivadeneyra). Hay también una edición no íntegra, por parte del autor de este artículo, publicada en la Editorial Miraguano, Madrid, 2008. Esta segunda edición se tradujo al farsi, por la profesora Maryam Hagroosta, en Teherán en 2018. Para este repaso de los contactos diplomáticos previos establecidos entre Irán y España: 1880, tomo I, pp. 2-14. 2008, pp. 97-108.

d.C.), o de la expedición comandada por Pedro Solivera², de parte de Jaime II de Aragón a Gazán, rey de Persia, con cartas e instrucciones de fecha 18 de mayo de 1300, sin que consten ulteriores relaciones.

Habla después de la embajada que envió Enrique III el Doliente, rey de Castilla, al gran Tamerlán, consecuencia de la que le envió el señor de Samarcanda tras la presencia de otros dos embajadores, Payo Gómez de Sotomayor y Hernan Sánchez Palazuelos en la batalla de Ankara que supuso la derrota del Sultán Bayaceto. La embajada, encabezada por Rui González de Clavijo está perfectamente descrita por el texto que escribió el embajador, la *Embajada a Tamorlán*, cuyo mejor editor y estudioso es sin duda Francisco López Estrada³. Este texto, como otros que vamos a repasar en esta comunicación, tiene también historia propia, y viene citado cada vez que se hace una recopilación o un estudio sobre la historia de los contactos iranio-hispánicos. Así se produce, por ejemplo, en el *Discurso sobre el itinerario de Ruy González de Clavijo* que escribe Argote de Molina en su *Historia del gran Tamorlán* (Sevilla, Andrea Pescioni, 1582). Se puede pensar que la recuperación de este texto, “bajo el amparo de Antonio López”, fue casual, o debida solo a intereses bibliófilos, pero el precedente de las embajadas del siglo XVII está en los contactos que ya se mantuvieron en tiempos de Carlos I y Felipe II, y por lo tanto, esta recuperación de textos, como la producción de otros, se da en momentos de intensificación de los contactos, cuando vuelve a ser interesante hablar o recuperar un tema. En el mundo editorial, como en el político, las casualidades son escasas. Esta proliferación de textos en el siglo XVII, en torno a viajes a Irán o su historia, contemporáneos o recuperados, está en relación con los contactos políticos que se estaban estableciendo.

Comienza Rivadeneyra el repaso a las embajadas que se produjeron en el siglo XVII con las figuras de los hermanos Anthony y Robert Sherley. Las figuras de estos dos católicos británicos son más que comprometidas a la hora de valorar su importancia real en la gestación de las misiones en las que participaron, pero lo cierto es que dirigieron o codirigieron embajadas del shah Abbas I el Grande a las cortes europeas. Sir Anthony, a partir de un momento, pasó a ser un personaje molesto en la corte hispánica y, seguramente más temido que respetado por el aura que le rodeaba, además de muchas propuestas más o menos inverosímiles que elevaba al rey, escribió un tratado de geopolítica contemporánea que reflejaba su saber de primera mano sobre *El estado del mundo*⁴ de su tiempo.

Siguiendo a Rivadeneyra, a la primera embajada del shah encabezada (no se pusieron nunca de acuerdo en quién era el embajador) por Anthony Sherley y Uzen Alí Bey, respondió Felipe III con otra formada por fray Antonio de Gobea, fray Jerónimo de la Cruz y fray Cristóbal del Espíritu Santo, que tuvieron audiencia con el shah, en Maged, el 4 de septiembre de 1602. De vuelta, el shah envió otra embajada con Maculí Bey Bauticaré, Alí Guli Bey, Boniat Bey y Orush Bey. Aunque aquí hay alguna mezcla de años y datos, pues la embajada donde las tres últimas personas señalados se convirtieron al cristianismo pertenecen a esa primera embajada. Uno de los tres conversos, con el nuevo nombre de Juan de Persia, escribió otro texto fundamental fruto de estos intercambios que vamos a comentar más adelante. Envío después el shah en 1610 a Robert Sherley y

² Rivadeneyra, 1880, tomo I, p.3.

³ Ver por ejemplo su edición en Castalia, Madrid, 1999. Y del mismo modo, dentro de la ingente labor llevada a cabo por Miraguano Ediciones en la recuperación de textos más o menos olvidados de viajeros a Oriente, ver la *Embajada a Tamerlán*, publicada en la colección *Libros de los Malos Tiempos*, a partir de la edición de Argote de Molina, también en 1999. Esta edición incluía un cuadernillo introductorio firmado por Ramón Alba. Ver también el artículo en *Arbor* 711-712: “Ruy González de Clavijo. La embajada a Tamorlán. Relato del viaje hasta Samarcanda y regreso (1403-1406)”, de F. López Estrada.

⁴ Akal saca todos los años un libro con este título, con los datos básicos de todos los países, y análisis de distinto tipo por países, regiones y temas. En parte, con todas las distancias, se puede asimilar a lo que hizo Anthony Sherley, su *Peso político de todo el mundo*.

Danguiz Bey como embajadores para apremiar en los preparativos para la guerra contra el Turco. Apunta después Rivadeneyra la embajada de Fray Antonio de Gobea, obispo de Sirene, en 1612, señalada en la *Vida del Gran Tamorlán, sacada de los Comentarios de Don García de Silva y Figueroa*, y su posterior misión, retrasada hasta 1618, que coincidió con una segunda de Robert Sherley en sentido contrario.

La gran embajada, por su importancia, pero sobre todo por el texto que escribió el embajador, es la de García de Silva y Figueroa. Rivadeneyra habla de que desgraciadamente el texto no ha llegado completo hasta nosotros (1880, T. I, p.13), señala la edición de Wicqfort de 1667 (que no responde al manuscrito original sino a una copia a la que le faltan algunos libros) *mientras el texto castellano permanece inédito hasta tanto que la suerte le depare un editor, como se lo deparó a la obra de Clavijo* (1880, T.I, p. 13).

Termina esta introducción con una mención al Manifiesto de los Persas, y al establecimiento de relaciones firmado en Londres en 1842 entre España e Irán, ratificado en 1872, y que están en el origen de su misión. No me queda claro, por la redacción, si Rivadeneyra conocía a esas alturas la intención o posibilidad de edición de este manuscrito que se llevó a cabo en 1903, de la mano de Manuel Serrano y Sanz con la Sociedad de Bibliófilos Españoles, a partir de los manuscritos rescatados por Pascual de Gayangos y Arce, que es también una aventura en sí, de la que poco nos vamos a ocupar más adelante. Pero sí queda claro el conocimiento que se tenía en su época sobre los contactos históricos entre España e Irán, y que él quiso glosar a la hora de introducir su misión y la documentación con la que la preparó.

Sobre el siglo XIX

En el siglo XIX, en España, y desde distintos ámbitos, hubo estudiosos y gestores, ocupados más o menos directamente en la cultura y en la investigación, o que intentaron favorecerla, que pretendían sacar a la ciencia española de cánones antiguos y situarla en estándares europeos. Hemos citado ya a Pascual de Gayangos y Arce⁵, cuyo trabajo en el desarrollo de un cuerpo de archiveros y bibliotecarios profesionales que hasta entonces no existía, su sistematización y catalogación de los documentos en español del *British Museum*, su vinculación con historiadores americanos y británicos con los que trabajó, o su colaboración con revistas científicas de distintos países, sobre todo británicas, le hubiesen significado ya una mención merecida en este repaso por investigadores y viajeros a Oriente, o más exactamente a Irán. Pero es que su pasión de bibliófilo le hizo atesorar una fabulosa biblioteca y archivo que hoy son el orgullo de la Biblioteca Nacional y de la Academia de la Historia. Entre los textos que rescató del olvido o directamente de la destrucción, está el manuscrito original de los *Comentarios* de García de Silva sobre su embajada a Persia y de la copia parcial contemporánea que, no sabemos por qué ni cómo, trascendió más que el manuscrito primero. La historia de estos dos manuscritos, que se debían conocer en círculos restringidos, todavía no está clara, pero el papel clave de Gayangos en su salvación y posterior edición⁶, no deja lugar a ninguna duda.

⁵ Ver “El extraño exilio de Pascual de Gayangos en Londres”, de 2011, capítulo de F. Escribano dentro de un libro sobre el exilio liberal londinense. Aunque para entender bien el trabajo, las pretensiones, las fuentes y el éxito de Gayangos, hay que leer la obra de Santiago: *Pascual de Gayangos. Erudición y cosmopolitismo en la España del XIX*, además de otros trabajos ya clásicos sobre el gran bibliófilo, y que aparecen citados en los dos estudios.

⁶ Esta primera edición fue llevada a cabo por Manuel Serrano y Sanz junto a la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Posteriormente, este texto ha sido editado (en español) y estudiado ampliamente por el equipo encabezado por Rui Loureiro, del Centro de Historia de Além-Mar, de la Universidade dos Açores. Hay también una reciente edición en inglés, con una interesante introducción: Turley, T.S. & Souza, G. B., 2017, *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*.

En los inicios del Orientalismo como ciencia, los pioneros fueron diplomáticos y estudiosos de distintos ámbitos, y lo mismo podría decirse de España, aunque la trascendencia no fuese después la misma en cuanto a la institucionalización de la ciencia⁷.

Anibal Rinaldi, superior de Rivadeneyra en Beirut, envió a la reina unas *Reflexiones acerca del idioma árabe* que mostraban el progreso del joven de lenguas en este idioma, y que luego este incluyó en el primero de sus libros⁸. Rinaldi fue no sólo un brillante intérprete desde joven⁹ sino que apreció o propició trabajos de distinto tipo en el desempeño de sus funciones. Antonio Bernal de O'Reilly es otro ejemplo de diplomático fascinado por el Oriente y que realiza y publica sus propios trabajos: *En el Libano: cartas relaciones sobre la Siria* (1888); *Jerusalén: la Semana Santa: apuntes histórico-religiosos* (1877); *Elementos para el ejercicio de la carrera consular* (1883) o *Viaje a Oriente: en Egipto* (1876), entre otras publicaciones. Eduardo Saavedra y Moragas (1829-1912, político, ingeniero, arquitecto, arqueólogo y arabista) es otro magnífico ejemplo de todo lo que se hizo en el siglo XIX en España en relación al Oriente, y de las prometedoras bases que se asentaron en el desarrollo científico que se pretendía. Baste como ejemplo de lo dicho lo que publicó: “Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustóbriga”, en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. 9, 1879; *La Geografía de España de El Idrisi* (1881); *Intereses de España en Marruecos* (1884); *Estudio sobre la invasión de los árabes en España* (1891) y *La mujer mozárabe* (1904). Acompañó o convocó a Rivadeneyra a la inauguración del Canal de Suez¹⁰, y fue el que firmó y leyó su elogio fúnebre.

Creo que, además de Rivadeneyra, junto a todos estos magníficos intelectuales que lucharon en pro del Orientalismo y sobre todo de la ciencia en general, desde un punto de vista académico, destaca la figura de Francisco García Ayuso¹¹. Nació en Valverde del Majano, Segovia, en 1835, y murió en Madrid en 1897. Fue académico de la Real Academia Española, profesor auxiliar de la Universidad Central y catedrático del Instituto San Isidro de Madrid. Fue sin duda el mayor especialista español del momento en sánscrito y zend, además de dominar otras lenguas como el etíope, siriaco, turco, árabe, persa, hebreo, latín, griego, alemán, francés, inglés... de todas ellas, hasta diecinueve, daba clases en su Academia de Lenguas, y también de acadio. Sí, en el Madrid de 1874 se daban clases de acadio, y es él quien traduce, transcribe y hace una introducción a la escritura cuneiforme¹² del ladrillo que Rivadeneyra tomó de Babilonia y que hoy está en el Museo Arqueológico Nacional. Gracias a su dominio de las lenguas, traduce y edita multitud de trabajos sobre

⁷ Las figuras de Adolfo Rivadeneyra o la de Francisco García Ayuso corren paralelas a las de los pioneros europeos del Orientalismo, pero su trabajo no tuvo aparente continuidad, y fueron objeto, posteriormente, de un redescubrimiento sorprendente. Sobre la historia del Orientalismo en España: Córdoba Zoilo, J.M., Jiménez Zamudio, R. y Sevilla Cueva, C. (editores), *Actas del Primer Seminario Monográfico de Primavera, El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones, Supplementa ad Isimu*. Centro Superior de Estudios de Asiríología y Egiptología. UAM. Ver también: Molinero Polo, M.A., “La creación frustrada de cátedras de lenguas orientales (egipcio antiguo, asirio y chino) en la Universidad Central”, *Gerión*, 2011, 29, núm 2., pp. 15-33; Vidal Palomino, J. (2017-18), “Max-Luis Aldrey Pereira, pionero de la Asiríología en España” en *ISIMU 20-21*, Córdoba Zoilo y Del Cerro, C. (coords.), *Amanece por Oriente, cae la niebla... Homenaje a Karlheinz Kessler*, pp. 147-161, y García Recio, J., “R. Fernández Valbuena: el despuntar de la Asíología”, en el volumen editado por Córdoba, Jiménez y Sevilla, 2001, pp. 117-128.

⁸ *Viaje de Ceylán a Damasco. Golfo Pérsico, Mesopotamia, Ruinas de Babilonia, Nínive y Palmira, y Cartas sobre la Siria y la Isla de Ceilán* (1871), *Viaje de Ceilán a Damasco* (2006).

⁹ En esta faceta aparece en el *Aita Tettauen*, uno de los Episodios Nacionales de Pérez Galdós.

¹⁰ F. Escribano Martín, 2015-16, “Aida, el Canal de Suez y su inauguración. Ópera en tres actos, epílogo y adenda”.

¹¹ F. Escribano Martín, 2001, “Los estudios sobre Oriente en la España de finales del siglo XIX: la vida y la obra de Francisco García Ayuso”.

¹² Forma parte de su capítulo Las ruinas de Babilonia del *Viaje de Ceilán a Damasco*. 2006, pp. 116-117.

Oriente y sobre todo sobre la cultura india, además de realizar gramáticas para varios idiomas o producir trabajos de recopilación y análisis en base a fuentes que muy pocos manejaban en España. Fundó y desarrolló una *Biblioteca Sanskrita* y dentro de sus *Estudios sobre el Oriente* podríamos destacar *Los pueblos Iraníos y Zoroastro*¹³ (1874) e *Irán o del Indo al Tigris. Descripción geográfica de los países iraníos, Afganistán, Beluschistán, Persia y Armenia* (Madrid, París, 1876). Sus libros son muchos, y se señala una selección en nota a pie de página¹⁴. Entre ellos se puede destacar el realizado sobre Afganistán¹⁵, continuación y ampliación del anterior, y que fue objeto de una edición recientemente. Como se recoge en la introducción de la edición moderna, sigue sorprendiendo que su estudio continúe sirviendo para entender el país actualmente.

Este es el contexto del siglo XIX, con la creación de la Sociedad Geográfica de Madrid¹⁶, o la participación activa de alguno de estos personajes en distintos congresos internacionales que están en el origen del Orientalismo y de la exploración geográfica científica. Y es en este contexto donde surge la figura de Adolfo Rivadeneyra, del que hablaremos tras recorrer los tres tiempos de relaciones entre España e Irán que ya han sido introducidos.

La embajada al Tamorlán. El primer libro de viajes europeo

No está claro el sentido de la presencia de dos nobles castellanos, Payo de Sotomayor y Fernando de Palazuelo en la batalla de Angora (Ankara, 20 de julio de 1402), si iban a visitar al sultán turco derrotado, Bayaceto, o a Tamerlán. Lo cierto es que fueron recibidos por el vencedor, Tamerlán, y devueltos a tierras castellanas con la embajada correspondiente.

Enrique III envió otra embajada como respuesta, con regalos acordes a la importancia del señor de Samarkanda, presidida por su camarero, el madrileño Ruy González de Clavijo, con Gómez de Salazar, que murió en Nishapur y el maestro de teología fray Alonso Páez de Santa María. Partieron del Puerto de Santa María el 26 de julio de 1404, consiguieron entrevistarse con el gran Tamorlán en septiembre, fueron agasajados y permanecieron en su corte dos meses y medio, para volver a la península el 1 de marzo de 1406. Ruy González de Clavijo tuvo casa cerca de lo que hoy sería la Plaza de la Paja, en Madrid, y fue enterrado en San Francisco, aunque su magnífico sepulcro fue después desmontado para hacer hueco al de una reina.

El relato sobre la embajada “se redactaría en la corte de Enrique III poco después de la llegada de los embajadores en 1406¹⁷”, y es más que probable que hubiese una intención previa de montar este relato y a la expedición le acompañase un escribano. La costumbre

¹³ El encuentro casual de este libro en una librería de viejo por parte del Profesor Córdoba supuso un redescubrimiento de este gran estudioso.

¹⁴ Francisco García Ayuso. *Ensayo crítico de Gramática comparada de los idiomas indoeuropeos sanskrit, zend, latín, griego, antiguo eslavo, litáuico, godo, antiguo alemán y armenio* (1877-79; 2.º ed. 1886). *El estudio de la Filología en su relación con sanskrit*, Madrid: 1871, Imprenta estereotipia de M. Rivadeneyra. *Cabos sueltos de historia ó hechos importantes de la historia y de las tradiciones de los pueblos: examinados á la luz de los descubrimientos modernos*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1876. *Los descubrimientos geográficos modernos*, Madrid: 1877, Establecimiento Tip. de M. Minuesa de los Ríos. *Discursos leídos ante la Real Academia Española*, Madrid: 1894, Sucesores de Rivadeneyra. *Viaje de Rohlfs de Trípoli a Lagos, á través del desierto del Sahara* (Madrid, 1878). *El Nirvana Budista en sus relaciones con otros sistemas filosóficos* (1885). *Viajes de Livingstone al África central desde 1840—73* (Madrid, 1876).

¹⁵ *El Afganistán: descripción histórica-geográfica del país, religión, usos y costumbres de sus habitantes: redactado con sujeción a las relaciones de viajeros contemporáneos*, Madrid: 1878, Est. Tip. de R. Labajos. Edición íntegra en Miraguano Ediciones, Madrid: 2011, realizada por Fernando Escribano Martín.

¹⁶ Rodríguez Esteban, José Antonio, 1996, *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid (1876-1936)*. Madrid, UAM Ediciones.

¹⁷ Ruy González de Clavijo. *Embajada a Tamorlán*. Edición de Francisco López Estrada de 1999, p. 53.

de atribuirle el texto al embajador es solo una posibilidad¹⁸, no hay nada que lo demuestre plenamente, pero se ha quedado ya asentada.

El texto ha tenido varias ediciones y traducciones, alguna de las cuales coincide con momentos de interés o aproximación desde Occidente a tierras iranias. Así, la primera, la de Argote de Molina (1582): *Historia del Gran Tamorlán e Itinerario y Enarración del viaje, y relación de la Embaxada que Ruy González de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso Señor Rey Don Henrique el Tercero de Castilla...* fue conocida y apreciada en su tiempo. La segunda edición es la que llevó a cabo Sancha, en 1782, que incluye sobre la vida del Tamorlán información sacada de los Comentarios de García de Silva y Figueroa. Esta edición se difundió mucho más, y se suele encontrar en un tomo de nombre “Crónica de los Reyes de Castilla” junto a la *Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna*, de Gutierre Díaz de Games y el *Sumario de los Reyes de España, con numeración independiente*¹⁹.

Las traducciones del texto que se llevaron a cabo en el siglo XIX al ruso (1881²⁰ y luego 1928) y al inglés (1859²¹, 1971 y 1990) deben ser puestas en relación al Gran Juego desarrollado en la zona hasta la caída del Imperio turco tras la Primera Guerra Mundial. Además, y sin pretender señalar todas las traducciones, fue también vertido al persa en 1958, al francés en 1990 y hay una edición al turco sin fechar. En las ediciones en español, hay que señalar la de 1943 del CSIC, obra ya de López Estrada, su gran estudiioso, una antología de la embajada, publicada en Buenos Aires en 1952 de la mano del mismo investigador, la de Miraguano de 1999, realizada a partir del texto de Sancha, con el cuadernillo de introducción a cargo de Ramón Alba, además de la también señalada de 1999 en Castalia. Estas dos últimas son las que estamos utilizando.

Se puede pensar de este texto que es el primer libro de viajes europeo desde un punto de vista cultural²², y desde luego quedó siempre como referencia y precedente de los posteriores viajes que desde Hispania se dieron a tierras iranias, tres veces cada dos siglos, y con un pico de embajadas y textos que emanaron de ellas en el siglo XVII.

Embajadas y textos entre Hispania e Irán en el siglo XVII

En 1523 el shah Isma'il I (1501-1524) envió una carta a Carlos V y al rey de Hungría Luis II (derrotado y muerto en la batalla de Mohacs en 1526 a manos turcas), y en 1529 el emperador le envió otra proponiéndole una alianza contra el Turco²³.

En el Archivo General de Simancas hay una copia de una carta que el emperador Maximiliano II le envió al shah Tahmasp de Persia²⁴, con conocimiento y consultas a Felipe II, y quizás solo conocimiento pero posterior participación e iniciativa propia por parte del rey don Sebastián de Portugal, en la que se planteaba una alianza contra el sultán turco. Tiene fecha de 8 de marzo de 1556²⁵.

¹⁸ Ruy González de Clavijo. Op. cit. 1999, p. 55.

¹⁹ Ruy González de Clavijo. Op. cit. 1999, p. 55.

²⁰ Sreznevski, Izmail Ivanovic. *Ruy Gonzales de Clavijo, Itinéraire de l'Ambassade Espagnole à Samarcande en 1403-1406*. St Pétersbourg. Doble portada, rusa y francesa.

²¹ Markham, Clements R (introducción y notas). *Life and acts of the Great Tamerlane: narrative of the Castilian Embassy of Roy Gonsales de Clavijo, 1403-1406*. Londres, Hakluyt Society,.

²² No estamos incluyendo las *rihlas*, algunas de las cuales, y muy significativas, se dieron desde Al-Andalus.

²³ Córdoba Zoilo, 2011-2012, pp. 167-168, cita a R. Savory: *Irán and the Safavids*. Cambridge University Press, Cambridge, 1980, p. 108.

²⁴ Gil Fernández, 2006, tomo I, pp. 57-58.

²⁵ AGS E385, fs. 58, 54, 59.

Antes de las embajadas que vamos a comentar a continuación, por lo tanto, se sucedieron otras previas con el mismo sentido político de la alianza contra el Turco²⁶ entre el shah de Persia y las cortes europeas, promovidas sobre todo desde las cortes de la casa de Austria y el papado, o al menos así nos costa según la documentación consultada²⁷. La iniciativa que se dio desde la cancillería iraní la solemos tratar menos.

La importancia del papel de Anthony Sherley en la decisión que tomó el shah Abbas I de retomar los contactos con las cortes europeas que hemos citado previamente para atacar al Turco en dos frentes se puede magnificar más o menos, pero no cabe duda que llegó en el momento oportuno²⁸, cuando el shah barajaba ya esa posibilidad como consecuencia de varios acontecimientos concatenados, independientemente del rol que se atribuyó el católico inglés de mediador y cercanía con los reyes europeos.

Si seguimos el discurso del inglés²⁹, él fue el protagonista y él le decía al shah lo que había que hacer, pero bien es sabido que con las memorias y con los textos laudatorios, propios y extraños, más o menos obvios, el historiador debe mantener las distancias precisas.

Se organizó una embajada con cartas a las principales cortes europeas que estaría formada por entre veinte y veinticinco personas. Nunca quedó claro, o así se ve desde quien escribió al respecto desde Occidente, si Husein Ali Beg o Anthony Sherley estaban al mando. Iban también en la embajada fray Nicolás de Melo, que se había arrogado un papel, no era el único, de embajador del papa y del rey hispánico, fray Alfonso Cordero y cuatro caballeros persas (Uruch Beg / Juan de Persia; Azán Alí Beg; Alí Quli Beg y Boniat Beg), de los cuales solo uno regresaría a Persia. Señalamos el nombre que tomó al cristianizarse el primero de ellos, pues suyos son unas *Relaciones*, otra de las consecuencias bibliográficas importantes de estas embajadas, de las que hablaremos más tarde.

Eligieron la ruta de Tartaria y Moscovia, y el persa portaba cartas del shah para el gran duque de Moscovia, el rey de Polonia, el emperador de Alemania, la reina de Inglaterra, el rey de Escocia, el rey de Francia, la señoría de Venecia, el rey de España y el papa³⁰.

La embajada transcurrió por Moscú (diciembre de 1599), Praga (octubre de 1600) y Florencia (marzo de 1601). Ya desde la ciudad del Arno la convivencia entre los dos embajadores es imposible. El papa, que se entrevista con ambos por separado, separó en Roma la comitiva. A mediados de julio de 1601 Husein Ali Beg está en la Península Ibérica: Valladolid, 13 de agosto de 1601 y Lisboa, 8 de noviembre de 1601.

De las aventuras y desventuras de esta parte de la embajada original, de las que tantos se fueron cayendo y que regresó muy mermada a Irán, poco vamos a hablar, pero sin duda, desde el punto de vista de la bibliografía que emanó de estas embajadas, el gran protagonista es Uruch Beg, que se cristianizó con el nombre de Juan de Persia, y que

²⁶ Sobre literatura escrita en torno al Imperio otomano en el siglo XVI desde la Monarquía hispánica, con las dudas que hay sobre la autoría, es muy interesante el texto del humanista Cristobal de Villalón (c.1505-1581?), *Viaje a Turquía*, donde narra, en forma de diálogo, un periplo vital en territorio enemigo.

²⁷ No es baladí esta apreciación. Estamos trabajando sobre todo con documentación del Archivo General de Simancas. No es extraño pensar en la posibilidad de otras embajadas a/o desde otras cancillerías europeas, con el mismo destino: Irán.

²⁸ Gil, 2006, tomo I, pp. 79 y 80: refleja un breve del papa, de 1592, instándolo a unirse a la guerra entre el Sacro Romano Imperio y la Sublime Puerta que se dio en 1593. Señala también como fundamental el levantamiento de Simeón de Kartli, príncipe georgiano, frente al sultán, o la propia llegada de los hermanos Sherley y fray Nicolás de Melo a Persia para la decisión de desencadenar el envío de la embajada iraní a las cortes europeas.

²⁹ *His Relation of his Travels into e interior of Persia*. Ver también: E.D. Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian adventure. Including some contemporary narratives relating thereto*, London, 1933.

³⁰ Gil Fernández, 2006, tomo I, pp. 86-88.

escribió un texto absolutamente fundamental para conocer el trayecto y las vicisitudes de la embajada desde dentro, y que sería uno de los primeros textos en occidente, en el que un autor iraní narrase la historia de su país. En marzo de 1602 parte para Irán el embajador Husein Alí Beg y, en carta con fecha 24 de diciembre de 1602, comunica haber despachado con el shah acerca de la embajada y del propósito que la había provocado.

De la embajada señalada y del papel de Anthony Sherley en la corte hispánica se puede hablar largo y tendido, pero aquí vamos a recordar solo uno de sus textos, fundamental para tener una visión global de la política mundial del siglo XVII: *El peso político de todo el mundo*, un análisis geopolítico universal para este siglo, que se podría complementar con el *Discurso sobre el aumento de esta monarquía*, analizando la hispánica³¹. Independientemente de los anhelos de grandeza del personaje, y de cómo pretendiese utilizar estos textos, lo cierto es que los escribe, quien había conseguido convencer a varias cancillerías de su valía y trascendencia en distintas misiones, quien había combatido en distintos bandos, quien había recorrido el mundo como embajador, político o buscavidas, por tanto, también por temido, algo sabía.

Después de esta, hubo otras embajadas entre las cortes iraní e hispánica, con mayor o menor fortuna y repercusión en sus intenciones, pero la más importante, sobre todo por el magnífico texto que emana de ella, es la dirigida por García de Silva y Figueroa, enviada de parte de Felipe III al shah Abbas I el grande.

La embajada y los *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa

Tras varias embajadas menores, por fin se decide la figura del embajador, los regalos que llevar al shah, e incluso el pago a nuestro protagonista, que será García de Silva y Figueroa, natural de Zafra. Será la suya una misión larga y entorpecida por la administración portuguesa, que veía en él a un extranjero y sobre todo a un enviado del rey que podía poner en evidencia las corruptelas y ineficacias del gobierno de ese territorio. De ahí lo prolongado de la misión, casi siempre parada a la espera de un permiso o de un barco que pocas veces no llegó por causas naturales. Y sin embargo, la embajada tuvo como resultado un texto magnífico que permaneció casi desconocido durante mucho tiempo.

El 8 de abril de 1614 parte de Lisboa la flota que porta a la embajada a tierras iraníes. Tras múltiples retrasos e impedimentos consiguen llegar a Ormuz el 29 de abril de 1616 y están en Irán el 12 de octubre. El 5 de abril de 1618, nuestro embajador sale de Shiraz camino de Isfahan, donde entró el 1 de mayo.

El texto que escribe Silva personalmente, sus *Comentarios*, son un compendio de ciencia náutica, observaciones históricas, naturalísticas y antropológicas. También es un relato que narra el viaje, y tiene varios hitos absolutamente claves para la ciencia, de los cuales vamos a señalar dos. De camino a Isfahan visitó las ruinas de *Chilminara*, que relacionó sin duda con Persépolis. No solo describió con profusión de detalles las ruinas, los edificios, los elementos arquitectónicos o los relieves, también mandó pintar alguno de ellos, y estas ilustraciones forman parte del manuscrito. Siendo estas imágenes las primeras no fantasiosas hechas sobre las ruinas³². Del mismo modo, y también en Persépolis, identifica como tal la escritura cuneiforme, de la que también manda hacer una copia, y no como un mero elemento decorativo. Solo estas dos aportaciones le deberían valer un puesto destacado en la historia del Orientalismo, pero sin embargo apenas se le conoce, o se cita a su coetáneo Andrea della Valle como un antecedente, cuando el verdadero precursor fue el embajador castellano, que sería el que con más conocimiento y con una cierta anterioridad trató estos temas.

³¹ Existe una edición de ambos textos, en Ediciones Polifemo, de 2010, a cargo de Ángel Alloza Aparicio, Miguel Ángel de Bunes y José Antonio Rodríguez Torres.

³² Córdoba Zoilo, 2011-2012, p. 202.

El embajador dejó Isfahan el 25 de agosto de 1619 tras entrevistarse con el shah, con el que no llegó a acuerdos concretos. Solo el 28 de enero de 1624, desde la India, pudo embarcarse hacia España. Murió el 22 de julio de 1624 en el mar, cuando había pasado el Cabo de Buena Esperanza.

La embajada que encabezaba García de Silva es una aventura maravillosa que no tuvo resultados políticos, pero sí un texto único que tiene una historia propia. Embajadas como esta, más o menos importantes, más o menos trascendentes, hubo muchas, también en este tiempo y entre estos espacios geográficos, pero es el hecho de que se escribiese sobre ellas, normalmente por sus protagonistas, los que las hacen diferentes, como es el caso.

El embajador murió antes de llegar a Lisboa, en 1624, pero el texto se conservó, se hizo al menos una copia parcial y sería conocido por unos pocos. En 1667, Wicqfort realiza una edición del manuscrito en francés, copia de la copia del original, al que le faltan varios libros. Recordemos también que la edición de Sancha recoge una vida de Tamorlán a partir de los Comentarios de don García. En el siglo XIX, Pascual de Gayangos recupera los dos manuscritos, que hoy se conservan en la Biblioteca Nacional, de una librería de viejo, y es obvio que está involucrado en la primera edición íntegra que se lleva a cabo por la Sociedad de Bibliófilos Españoles de la mano de Manuel Serrano y Sanz en 1903 y 1905, en dos tomos. Hay que esperar hasta 2017 para tener una edición íntegra, traducida al inglés del texto³³, con un buen aparato crítico, y antes, en 2011, aparece la magnífica edición llevada a cabo por Rui Manuel Loureiro³⁴, Ana Cristina Costa Gomes & Vasco Resende del texto en castellano.

Se puede entender la poca trascendencia que en la historia de la ciencia ha tenido un texto que se merece mucho más. Hay un episodio que estudia Córdoba³⁵, el encuentro y enfrentamiento entre nuestro protagonista y Pietro della Valle en la corte safaví, y que habla del distinto destino que sufrieron la memoria y las obras de estos dos viajeros a Irán. Por una parte, el olvido, aunque ahora se recupere su memoria, del embajador castellano, por otra la subida a los altares de la fama del peregrino romano, pero esa es una historia que está muy bien contada en el texto del catedrático de Historia del Oriente Próximo, y de la que huelga decir nada más aquí.

Hemos ya hablado del texto de don Juan de Persia, Uruch Bech, que fue también consecuencia, quizá indirecta, de una de estas embajadas del XVII de las que estamos hablando. *Las Relaciones de Don Juan de Persia* fueron publicadas en 1604 en Valladolid. El libro, tal y como se señala en el título, tendría tres partes: una descripción de hechos y circunstancias, también curiosidades, de Irán; una historia del país y una narración del viaje de la embajada, que les lleva desde Irán a España, y que el autor considera del nivel de los periplos de Marco Polo o Cristóbal Colón. Ciertamente es un viaje excepcional, pero repetido en parte en el siglo XVII, como vemos en este y en otros estudios.

Se puede pensar que escribió el texto en persa y luego, con la ayuda o intervención protagonista de fray Alonso Remón, lo convirtió al castellano. Hace en el mismo un listado de reyes persas que trufa de anécdotas sobre sus reinados, pero lo más destacado sería lo

³³ Turley, T.S. & Souza, G. B. *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah Abbás I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*.

³⁴ *Comentarios de la Embaxada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*. Vols. 1 y 2. Edição de Rui Manuel Loureiro, Ana Cristina Costa Gomes & Vasco Resende. Hay dos tomos más referidos al texto: Loureiro, R.M., Biedermann, Z. & Nieto, McAvoy, E. (coordenação de) 2011, *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentários” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*. Vol. 3, y Loureiro R. M. & Resendo, V., 2011, *Estudios sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentários” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*. Vol. 4.

³⁵ Córdoba Zoilo, 2011-2012, “Viaje, hallazgos y fortuna de dos viajeros europeos del siglo XVII en Irán: García de Silva y Pietro del Valle”.

referente al siglo XVI, que narra o bien gracias a sus recuerdos y estudios, o bien a lo que le contó su padre, Ali Bec Bayat, personaje destacado de la corte. Nuestro personaje no se declara muy afín a Abbas I, y esto sin duda influyó en su deserción. Para contar la historia de Irán utilizan textos occidentales³⁶: la *Monarquía Eclesiástica* de fray Juan de Pineda, las *Relaciones Universales* de Juan Botero Banes, y la *Historia de la guerra entre turcos y persianos* de Juan Minadoi, lo cual, y don Juan no lo esconde, habla del papel que tuvo fray Alonso Remón en la obra, bien suministrando fuentes, bien haciendo de editor, bien escribiendo directamente.

Es, en cualquier caso, otro de los magníficos textos bibliófilos producto de estas embajadas, y una fuente de más o menos primera mano acerca del Irán del siglo XVII excepcional, aunque no única en la Europa contemporánea.

En los mismos años, desde el mismo ámbito, y no puede ser casualidad, se originan varios viajes por el mundo que son además publicados: sirvan como ejemplo los de Pedro Teixeira, Mendes Pinto, Ordoñez de Cevallos³⁷ o Pedro Cubero³⁸.

Las *Relaciones de Pedro Teixeira d'el origen descendencia y succession de los Reyes de Persia, descendencia y succession de los Reyes de Persia, autor dende la India Oriental hasta Italia por tierra*, publicadas en Amberes en 1610, es un texto especialmente interesante por ser la traslación de fuentes históricas contemporáneas iraníes sobre su historia, además de narrar otro magnífico viaje de la época.

La *Peregrinaçao*³⁹ de Fernão Mendes Pinto (1511/14 – 1583) se publica en Lisboa en 1614, y casi de forma inmediata se traduce al español. Fue publicada póstumamente, se convirtió en una especie de *best seller*, y durante mucho tiempo se dudó de su veracidad, aunque luego esas dudas fueron despejadas. Parecía un periplo demasiado fantástico para ser cierto. El *Viaje del mundo* de Pedro Ordóñez de Cevallos fue publicado en Madrid en 1614, también. Más relacionado con América que con Asia, aunque también peregrinó a Jerusalén, es otro ejemplo de la cantidad y calidad de viajeros que desde la Corte Hispánica recorrieron el mundo y lo plasmaron en sus libros.

En 1680, en Madrid (Juan García Infançón), Pedro Cubero Sebastián publica su *Breve relación de la peregrinación que ha hecho de la mayor parte del mundo Don Pedro Cubero Sebastian... con las cosas más singulares que le han sucedido y visto entre tan bárbaras naciones, su Religión, Ritos, Ceremonias y otras cosas memorables y curiosas que ha podido inquirir, con el viaje por tierra, desde España hasta las Indias Orientales*, que cuenta con varias ediciones casi inmediatas y que es la última muestra que traemos aquí sobre esas peregrinaciones y viajes del mundo que se dieron en el siglo XVII, sin duda desde distintos puntos de partida, aunque parece que especialmente numerosos desde la Monarquía Hispánica que en ese momento gobernaba los imperios portugués, castellano y aragonés, estos ya unidos en una sola corona.

Estos viajes fueron objeto de narración y a veces de ensoñación, que dieron como resultados Comentarios, Relaciones u otros títulos que eran redactados para hablar del viaje realizado, de todo lo observado, y para profundizar en fuentes propias o locales (el punto de referencia utilizado varía) sobre la historia de Irán. Sorprende la cantidad de embajadas, pero sobre todo los textos que se dieron como resultado, entre la Monarquía Hispánica e Irán y también sorprende la calidad y excepcionalidad de alguno de ellos. Estos textos gozaron de la gloria del momento en algunos casos, o fueron prácticamente

³⁶ Alonso Cortes, 1946, 13.

³⁷ Libro de 1614: Ordoñez de Cevallos, P., *Viage del Mundo hecho y compuesto por el Licenciado Pedro Ordoñez de Cevallos...* y reeditado en 1993 por la editorial Miraguano.

³⁸ *Peregrinación del Mundo*, 1682, Nápoles.

³⁹ *Peregrinaçam de Fernam Mendez Pinto. Em que da conta de muitas e muito estranhas cousas que vio & ouvio no reyno da China, no da Tartaria, no de Sornau...*

olvidados, recordados solo por algunos especialistas o editados de manos extranjeras en otros. Mucho tiempo después fueron rescatados del olvido por editores y estudiosos que quisieron sacarles del injusto olvido, o redescubiertos y mostrados en conjunto por estudiosos que tenían la misma pretensión⁴⁰.

Cuando hablamos de los contactos a lo largo de la historia entre Irán y España, volvemos a estos grandes hitos y la sorpresa y la maravilla ante sus textos vuelven a surgir. De nuevo retornamos a profundizar y disfrutar con sus narraciones, del mismo modo que hace Adolfo Rivadeneyra cuando documenta y va presentando en su libro el viaje que piensa hacer. Cuando va introduciendo quienes le precedieron en su viaje a Irán.

Epílogo y vuelta a Rivadeneyra

El libro de Adolfo Rivadeneyra sobre su embajada en Irán, es fruto de la misión que le fue conferida por el Gobierno español, entre otras cosas para recopilar todo tipo de información que pudiese ser útil para el establecimiento de relaciones comerciales entre España y Persia, pero el autor fue mucho más allá. El libro incluye un variado abanico de información y noticias que pueden ser útil a un comerciante o viajero que quisiera trabajar o visitar Irán, y lo va contando según va recorriendo él el país. Pero nuestro vicecónsul es también un observador interesado, documentado, sabedor y con afán de aprender, de modo que a lo largo del recorrido se van tratando temas históricos, antropológicos, relacionados con el arte, con la arqueología, con un largo etcétera de ciencias que hoy distinguiríamos como diferentes. Formando, en resumen, un compendio de estudios y observaciones que trascurren paralelos al viaje que él mismo va haciendo por Irán.

El libro se publicó porque él estaba a cargo de la editorial de su padre, Manuel Rivadeneyra, junto a su cuñado, Joaquín Pi y Margall, y podía tomar esta decisión, porque de la promesa gubernamental de publicar su estudio nunca más se supo. Si no se hubiese dado esta circunstancia, esta posibilidad, no sabemos qué hubiese sido de este texto.

La recuperación o existencia de todos estos estudios únicos y sorprendentes en torno a los contactos entre España e Irán a lo largo de la historia que hemos ido repasando, se deben a veces a casualidades, o desconocemos los mecanismos o el porqué de su preservación. Su existencia, su conservación, es fruto sobre todo de la acción decidida de personas que decidieron escribirlos y luego conservarlos, estudiarlos y sacarlos a la luz, conscientes y sabedores de su importancia y de su valía. Esta misma labor se sigue desarrollando hoy en día, y así, el catálogo de publicaciones de textos olvidados y sacados a la luz de la editorial Miraguano⁴¹ es realmente impresionante, lo mismo que el trabajo académico llevado a cabo por el profesor Córdoba en la misma línea.

Esas son los caminos a seguir, continuar sacando a la luz y estudiando todos estos textos y embajadas que ya conocemos, trabajar con los que sabemos que existen pero aún no están adecuadamente divulgados y propiciar o estar atentos a los que hayan de aparecer. Queda mucho trabajo por hacer, es cierto, lo mismo que también es verdad que en estos veinte años se ha avanzado mucho, y debemos estar contentos por ello.

Bibliografía

Bec, Uruch / don Juan de Persia, 1604, *Relaciones de don Juan de Persia. Dirigidas a la Magestad Catholica de don Philippe III. Rey de las Españas y señor nuestro. Divididas*

⁴⁰ En este sentido hay que señalar la exposición *La Aventura Española en Oriente [1166-2006]. Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*, celebrada en el Museo Arqueológico Nacional en 2006, comisionada por Joaquín M. Córdoba Zoilo y Carmen Pérez Die, así como el número 711-712 de Arbor, editado por Joaquín M.^a Córdoba: *Españoles en Oriente Próximo (1166-1926). Aventureros y peregrinos, militares, científicos y diplomáticos olvidados en el redescubrimiento de un mundo*.

⁴¹ <http://www.miraguano-sa.es/>

en tres libros, donde se tratan las cosas notables de Persia, la genealogía de sus reyes, guerras de persianos, turcos y tártaros, y las que vido en el viaje que hizo a España: y su conversión, y la de otros dos caballeros persianos. En Valladolid, por Juan de Bostillo.

Beg, Uruch, 1946, *Relaciones de don Juan de Persia*. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortes. Madrid, Gráficas Ultra.

Córdoba Zoilo, J. M^a, 1998, “Algunas notas sobre don García de Silva y el descubrimiento del Oriente a comienzos del siglo XVII”, in J. Mangas & J. Alvar (coord.) *Homenaje a José María Blázquez*, Vol. 1, págs. 353-362.

Córdoba Zoilo, J. M^a, 2001, «La percepción del Irán antiguo y contemporáneo en la obra de los viajeros españoles de los siglos XVII y XIX», in J. M. Córdoba, R. Jiménez Zamudio, C. Sevilla Cueva (eds.), *El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 1-16.

Córdoba Zoilo, J. M^a, 2005, “Un caballero español en Isfahán. La embajada de Don García de Silva y Figueroa al sha Abbás el Grande (1614-1624)”, *Arbor* 711-712, págs. 645-669.

Córdoba Zoilo, J. M^a, 2006, “La época de los viajeros y el redescubrimiento: colores de Occidente y perfumes de Oriente: los viajeros hispanos de los Siglos de Oro: Don García de Silva y Figueroa, y el redescubrimiento de Irán”, in Córdoba Zoilo J.M. y Pérez Díe, M.C (coord.), *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*, pp. 89-98.

Córdoba Zoilo, J. M^a, 2011-2012, “Viaje, hallazgos y fortuna de dos viajeros europeos del siglo XVII en Irán. García de Silva y Pietro della Valle”, *Isimu: Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad*, N°. 14-15, (In Memoriam Donny George), págs. 165-218.

Córdoba Zoilo, J.M. y Pérez Díe, M.C. (coord.), 2006, *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*.

Cubero Sebastián, Pedro, 1993, *Peregrinación del Mundo de Pedro Cubero Sebastián, Misionero apostólico*. Biblioteca de Viajeros Hispánicos 10. Madrid, Miraguano Ediciones y Ediciones Polifemo.

Escribano Martín, F., 2015-16, “Aida, el Canal de Suez y su inauguración. Ópera en tres actos, epílogo y adenda”, *ISIMU* 18-19, *De Egipto y otras tierras lejanas*, Covadonga Sevilla Cueva, *In Memoriam*, J. M^a Córdoba, C. del Cerro y F.L. Borrego (coordinadores), pp. 291-302.

Escribano Martín, F., 2005, “El viaje del mundo de Pedro Ordoñez de Ceballos”, *Arbor* 711-712, marzo-abril, pp. 581-594.

Escribano Martín, F., 2001, ”Los estudios sobre Oriente en la España de finales del siglo XIX: la vida y la obra de Francisco García Ayuso”, en J.M Córdoba Zoilo, R. Jiménez Zamudio, C. Sevilla Cueva (editores), *Actas del Primer Seminario Monográfico de Primavera. El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes hallazgos e investigaciones*, Madrid, UAM. *Supplementa ad Isimu. II Series: Acta et Symposia* Vol. I.

Fuente del Pilar, J.J., 2005, “Pedro Teixeira y su viaje por Mesopotamia”, *Arbor* 711-712, marzo-abril, pp. 627-643.

Gil Fernández, L., 2006 y 2009, *El Imperio luso-español y la Persia safávida*. Tomo I (2007) (1582-1605) y tomo II (2009) (1606-1622). Fundación Universitaria Española, Madrid.

González de Clavijo, R., 1582, *Historia del Gran Tamorlán e Itinerario y Enarración del viaje, y relación de la Embaxada que Ruy González de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso Señor Rey Don Henrique el Tercero de Castilla, y un breve discurso fecho por Gonçalo Argote de Molina, para mayor inteligencia deste libro. Dirigido al*

muy Ilustre Señor Antonio Pérez, del consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado. Sevilla, casa de Andrea Pescioni, año de MDLXXXII.

González de Clavijo, R., 1782, Mismo título que la edición previa, más: *Segunda impresión, a que se ha añadido la Vida del Gran Tamorlán sacada de los comentarios, que escribió don García de Silva y Figueroa, de su embajada al Rey de Persia.* En Madrid. En la Imprenta de don Antonio de Sancha, año de MDCCCLXXXII. [Eugenio de Llaguno Amírola cuidó de la edición y puede ser el responsable de parte de la introducción.]

González de Clavijo, R., 1943, *Embajada a Tamorlán*, estudio y edición de un manuscrito del siglo XV por Francisco López Estrada. Madrid, CSIC.

González de Clavijo, R., 1984, *Embajada a Tamorlán*. Cuadernillo introductorio a cargo de Ramón Alba. Madrid, Miraguano Ediciones.

López Estrada, F., 2005, “Ruy González de Clavijo. La embajada a Tamorlán. Relato del viaje hasta Samarcanda y regreso (1403-1406)”, *Arbor* 711-712, *Españoles en Oriente Próximo (1166-1926). Aventureros y peregrinos, militares, científicos y diplomáticos olvidados en el redescubrimiento de un Mundo*. Joaquín M.ª Córdoba (Editor).

Loureiro, R.M., Biedermann, Z. & Nieto, McAvoy, E. (coordenação de) 2011, *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentários” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*. Vol. 3. Centro de História de Além-Mar. Lisboa.

Loureiro R. M. & Resendo, V., 2011, *Estudios sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentários” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*. Vol. 4. Centro de Historia de Além-Mar. Lisboa.

Mendes Pinto, Fernao, 1614, *Peregrinaçam de Fernam Mendez Pinto. Em que da conta de muitas e muito estranhas cousas que vio & ouvio no reyno da China, no da Tartaria, no de Sornau, que vulgarmente se chama Sião, no de Calaminhan, no de Pegú, no de Martavo, & em outros muitos reynos & senhorios das partes Orientais, de que nestas nossas do Occidente ha muito pouca ou nenhuma notícia. E tambem da conta de muitos casos particulares que acontecerão assi a elle como a muitas pessoas. E no fim della brevemente de alguas cousas, & da morte do Santo Padre mestre Francisco Xavier, unica luz & resplendor daquellas partes do Oriente, & Reytornellas universal da Companhia de Iesus. Escrita pelo mesmo Fernão Mendez Pinto. Dirigido à Catholica Real Magestade del Rey dom Felippe o II deste nome nosso Senhor. Com licença do Santo Officio, Ordinario & Paço. Em Lisboa. Por Pedro Crasbeeck. Anno 1614. A custa de Belchior de Faria Cavaleyro da casa del Rey nosso Senhor, & seu livreyro. Com privilegio Real.*

Traducido en 1620 al español: En Madrid, por Tomas Iunti, Impressor del Rey nuestro Señor./ Impressa a costa de Manuel Rodriguez, Mercader de Libros.

Ordoñez de Cevallos, P., 1614, *Viage del Mundo hecho y compuesto por el Licenciado Pedro Ordoñez de Cavallos, natural de la insigne ciudad de Iaen. Contiene tres libros. Dirigido a Don Antonio Davila y Toledo, sucesor y mayorazgo en la casa de Velada. Con Privilegio, por Luis Sanchez, impressor del Rey N.S. Año M.DC.XIII.*

Ordoñez de Ceballos, P., 1993, *Viage del Mundo*. Biblioteca de Viajeros Hispánicos, 8. Miraguano Ediciones & Ediciones Polifemo. Madrid.

Santiño, Santiago. *Pascual de Gayangos. Erudición y cosmopolitismo en la España del XIX*. Urgoiti editores. Pamplona, 2018.

Sherley, A., 1613, *His relation of his travels into Persia : the dangers, and distresses, which befell him in his passage, both by sea and land, and his strange and vnexpected deliuerances : his magnificent entertainement in Persia, his honourable imployment therehence, as embassadour to the princes of Christendome, the cause of his disapointment therein, with his aduice to his brother, Sir Robert Sherley : also, a true relation of the great magnificence, valour, prudence, iustice, temperance, and other manifold vertues of Abas,*

now King of Persia, with his great conquests, whereby he hath inlarged his dominions. London. Printed for Nathaniell butter, and Ioseph Bagset.

Sherley, A., 1961, *Peso político de todo el mundo del Conde D. Antonio Xerley*. Edición de Carmelo Viñas y Mey. Departamento de Historia Social. Instituto “Balmes” de Sociología. CSIC, Madrid.

Sherley, A., 2010, *Peso de todo el mundo (1622) y Discurso sobre el aumento de esta monarquía (1625)*. Ed y estudios de Ángel Alloza Aparicio, Miguel Ángel de Bunes y José Antonio Rodríguez Torres. Madrid, Ediciones Polifemo.

Silva y Figueroa, G. de, 1618 (cronología de la BN), *Comentarios de don García de Silva que contienen su viaje a la India y de ella a Persia, cosas notables que vió en él y los sucesos de la embajada al Sophi [Manuscrito]*.

Silva y Figueroa, G., 1667. *L'ambassade de Garcias de Silua Figueroa en Perse: contenant la politique de ce grand empire, les moeurs du Roy Schach Abbas, & vne Relation exacte de tous les lieux de Perse & des Indes, où cét Ambassadeur a esté l'espace de huit années qu'il y a demeuré*. Traduit de l'espagnol par Monsier de Wicqfort. París, chez Iean du Puis.

Silva y Figueroa, G. de, 1903 y 1905, *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la Embajada que de parte del rey de España Don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles. Edición de Manuel Serrano y Sanz.

Silva y Figueroa, G. de, 1989, *Epistolario diplomático*. Edición y estudios preliminares de Luis Gil. Institución Cultural “El Broncense”, Cáceres.

Silva y Figueroa, G. de, 2011, *Comentarios de la Embaxada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*. Vols. 1 y 2. Edição de Rui Manuel Loureiro, Ana Cristina Costa Gomes & Vasco Resende. Centro de História de Além-Mar. Universidade Nova de Lisboa, Universidade dos Açores. Lisboa 2011.

Silva y Figueroa, G. de, 2017. *The Commentaries of D. Garcia de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*. Brill, Leiden/Boston.

Villalón, Cristobal de, 1973. *Viaje de Turquía*. Círculo de Amigos de la Historia. Editions Feni, Genève.

Teixeira, P., 1994, *Relaciones de Pedro Teixeira del origen, descendencia y succession de los reyes de Persia, y de Harmuz, y de un viaje hecho por el mismo autor dende la India Oriental hasta Italia por Tierra*. Biblioteca de Viajeros Hispánicos 12. Miraguano Ediciones & Ediciones Polifemo. Madrid. (Edición original publicada en Amberes en 1610).

Turley, T.S. & Souza, G. B., 2017, *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*. Brill, Leiden/Boston.

ESTUDIOS IRANIOS: ENTRE LA DISCIPLINA IRANOLÓGICA, EL PERSIANISMO Y LA PERSOFILIA

Zahara Gharehkhani
Universidad Autónoma de Madrid

No estudio para saber más, sino para ignorar menos
Sor Juana Inés de la Cruz

RESUMEN

El estudio del Antiguo Irán se delimita por dos perspectivas. Por un lado, la iranología, como disciplina académica pero supeditada a la Visión del Otro. La persofilia, por otro, como un amor desmedido por el exotismo de la Persia antigua. El estudioso del mundo antiguo iranio debe adentrarse en el pasado superando las trabas de una ciencia relativamente joven, atendiendo al concepto identitario generado a través del persianismo.

PALABRAS CLAVE

Iranología, persofilia, persianismo, Antiguo Irán

ABSTRACT

The study of Ancient Iran is limited by two perspectives. On one side, Iranology, as an academic discipline but subject to the Vision of the Other: Persophilia, on the other, as an excessive love for the exoticism of ancient Persia civilization. The scholar of the Ancient World needs to gain an insight into the past overcoming the obstacles of a relatively young science, in particular with regard to the identitarian knowledge-concept derived from Persianism.

KEYWORDS

Iranology, Persophilia, Persianism, Ancient Iran

Emprender una investigación sobre el Antiguo Irán es mucho más que cubrir un periodo cronológico de aproximadamente 1200 años definido por eras dinásticas, puesto que la memoria cultural iranía y las cosmogonías sagradas nos remontan a un periodo intangible pero imbricado en la propia formulación de los sucesivos imperios y dinastías iranias. Es decir, la historia iranía y la identidad cultural se funden condicionando la escasez y parcialidad de las fuentes eminentemente iranias. De tal manera que el pasado mítico-épico reconstruido por los sasánidas a partir del siglo III no deja de ser tanto un lazo vinculante para una idealización del pasado aqueménida, como una reflexión antropológica del genio sasánida -sin dejar de mencionar a sus predecesores partos- acerca de su conocimiento y acceso a fuentes historiográficas. Tal autoría subraya los conocimientos desde la Antigüedad, del *persianismo*, esto es, “las ideas y asociaciones que giran en torno a Persia y su empleo en contextos específicos por razones socioculturales o políticas”¹.

A su vez por su ubicación geográfica, Irán posee una historia dinámica y ampliamente relacionada tanto con las culturas mediterráneas como con el Asia Central y el valle del Indo. Este hecho permite enfoques multidisciplinares y multiculturales haciendo aún más atractiva de la investigación.

Allí donde se funden y confunden los términos Irán y Persia es donde comienza la investigación objeto del presente estudio y vocación de quien entona estas líneas. Aunque con una obvia decantación por el término Irán, asociado a la amplitud cultural

¹ Strootman, 2017: 9

y a la vecindad centroasiática, frente al exotismo *persófilo* de Persia, cargado de tintes helenizantes y regionales al fin cabo.

La investigación de la Antigüedad iranía está condicionada por el contexto sociohistórico. Como investigadores estamos afectados por el propio entorno que nos rodea y moldea como afecta a nuestro pensamiento. Este hecho nos depara una irónica contradicción: dado que un artefacto debe tener al menos 100 años para ser considerado histórico según la *Cultural Heritage Organization*, el pasado se convierte en un concepto limitado, estableciendo unas fronteras y barreras al historiador y/o arqueólogo. Es decir, la relación del investigador con su entorno, con la sociedad moderna coyuntural, limita el vínculo entre pasado y presente². Lo cierto es que somos deudores de leyes coetáneas de protección al patrimonio para el estudio no sólo del Antiguo Irán sino del pasado en general.

Pese a la dependencia de las fuentes clásicas para el estudio de la Antigüedad iranía, siempre he tratado de hacer una aproximación desde la perspectiva eminentemente iranía. Bien es verdad que, rayando de nuevo en la contradicción, la disciplina histórico-arqueológica iranía bebe de las fuentes occidentales. La disciplina arqueológica iraní hoy en día es una versión incompleta de la arqueología importada a comienzos del siglo XX³. Los acontecimientos políticos de dicho siglo no han contribuido a mejorar ni el método ni las perspectivas teóricas, adaptando el trabajo de campo a las prácticas extranjeras.

Nos hemos visto afectados en este campo de estudio, sin duda alguna por las sanciones impuestas, puesto que se ha dificultado el acceso a equipamiento moderno para la administración del patrimonio⁴. Al mismo tiempo, se hace necesario un esfuerzo a la protección del patrimonio, dañado tanto por la acción humana como los efectos naturales. Ciertamente Irán no ha sido un país sistemáticamente expoliado, a diferencia de los países vecinos o del entorno cultural iranío. Sin embargo, emplazamientos arqueológicos excavados aún permanecen sin publicar, demorando la elaboración de nuevas ideas y tesis sobre el Antiguo Irán.

Además, la mayor parte de las publicaciones arqueológicas se redactan en farsi e incluso están descatalogadas, limitando el acceso a las mismas a la comunidad científica y su visibilidad en el desarrollo de la disciplina iranológica.

En el ámbito académico español, obstáculos tales como la falta de una disciplina iranológica en España frente al desarrollo de los estudios iranios en otros países europeos suponen una gran traba para el ejercicio de la misma.

Por ello y pese a todo, somos deudores de la herencia legada por los historiadores de la Antigüedad según la cual conformaron nuestra idea del Antiguo Irán, desde los propios escritores clásicos a los cronistas sasánidas. Este hecho nos obliga a hacer una reflexión antropológica de la *interpretatio antiqua* como de nuestra percepción de las fuentes sobre las que basamos nuestra investigación. Es lo que se llama “genealogía de ideas”⁵.

Quizá una de las preguntas más acuciantes que debemos hacernos a nosotros mismos en la actualidad, un imperativo de obligada reflexión dada la importancia de la tecnología es quizás cuál es el valor del estudio de la historia, cuál es la aplicación humanística de la historia en el ámbito académico. Y en qué sentido el estudio iranológico puede convertirse en una herramienta de interés para el pensamiento y reflexión históricos.

Haciendo un ejercicio proactivo de la disciplina iranológica y, por extensión de la historia, objeto de atención del presente artículo, su aplicación puede desempeñarse desde la conservación del patrimonio iranío hasta como herramienta de negociación intercultural

² Dezhampkhooy et alii, 2015: 64

³ op.cit. 65

⁴ Niknami, 1999, sobre la metodología arqueológica de y en Irán durante el siglo XX.

⁵ https://www.humanities.uci.edu/SOH/calendar/story_details.php?recid=1142

en las relaciones económico-empresariales dado que Irán ocupa una posición central en el comercio transeuroasiático.

Por otro lado, los estudios iranios corren el riesgo de caer en una vertiente de *persofilia*, del mismo modo que el filósofo alemán Hegel creía ver en la historia de la Persia aqueménida “*el comienzo de la historia de la humanidad*” y en los persas “*el primer pueblo histórico*”⁶.

La *persofilia*, según define Cabrera, es el fenómeno europeo por el que el mundo occidental se confronta con la delimitación de sus posibilidades. Siguiendo sus propias palabras “la sustancia persa se adscribe en la esfera pública burguesa europea de los siglos XVII y XVIII; más adelante y como parte de un mismo proceso histórico, se lee, los iraníes respiran en esa nueva reinterpretación del orientalismo europeo (como Muhammad Iqbal, quien descubre en Alemania a Hafez) y regresan con ella a su tierra natal (*vatan*) para formar, la identidad definitoria de una nación frente al mundo, la cual, incluso, se vuelve un fuerte contrapeso del imperialismo occidental. Se propone una manera alternativa de dimensionar la historiografía pues tanto Europa aprendió del Oriente como Persia de las filosofías y vitalismo occidentales”⁷.

Por tal motivo, estamos ante una situación donde tanto la historia como la arqueología de Irán se instrumentalizan al servicio de un sentimiento nacionalista vibrante. El estudio del Antiguo Irán tiene su impacto en la construcción de la identidad iraní. Producido una “aquemenización” de la historia del antiguo Irán⁸, una lectura glorificante del pasado, delimitada por el eje temporal definido por la penetración del Islam en el ámbito iraní. Y en este sentido, los estudios académicos se traducen en una yuxtaposición de homologías y cosmografías sagradas al representar el sentimiento de un todo grupal nacionalista.

Como advierte frecuentemente en sus obras el profesor Daryae⁹, la prevalencia de la investigación aqueménida ha incidido en el desarrollo de la investigación de los períodos parto y sasánida, cuyos aspectos aún deben ser explorados en profundidad.

La historiografía del Antiguo Irán parece seguir un camino de un único sentido que entra en conflicto con la percepción del Otro, por parte del ente occidental. Este hecho es paralelo a la visión mesiánica de Ciro el Grande y la posterior volubilidad de las traducciones de los *Rubaiyyat* de Fitzgerald. Un camino en el que confluyen redescubrimiento, orientalismo, romanticismo e ilustración, pero que requiere de manera imperiosa entender la historia desde el intercambio cultural que se generó desde el propio corazón de Irán.

Estas premisas centran mi objeto de investigación en el contacto ideológico del Irán preislámico y su expresión religiosa en todo el ámbito iraní, a través del espacio euroasiático. Es necesario incidir en el largo excuso sobre la importancia del *persianismo* ya que afecta de manera directa al conocimiento del Antiguo Irán. Recogiendo el pensamiento de Jan Assmann a través de la reflexión conceptual del término por parte de Strootman, “en el corazón del persianismo está el concepto de memoria cultural, es decir, la construcción deliberada de un conocimiento común significativo de un período histórico, a menudo con fines políticos u otros fines socioculturales”, dado “que el pasado está constantemente modelado, inventado, reinventado y reconstruido por el presente”¹⁰.

Dicho esto, hemos asistido a una evolución en la que la historicidad del propio profeta Zaratustra se pone en entredicho, moldeando una definición nueva del zoroastrismo¹¹ y su

⁶ Hegel, 1956: 173-174

⁷ Cabrera, 2018: 266

⁸ Daryae⁹, 2009: 583. Siendo esta la base del propio persianismo.

⁹ Daryae⁹, 2009, véase el prolegomena,

¹⁰ Strootman, 2017:17; Assman, 2012.

¹¹ Daryae⁹, 2009: 586

expresión intercultural e interreligiosa a la luz del contacto con otras religiones coetáneas. También hemos tenido que lamentar como el pasado se borra tanto por la iconoclastia como por la lucha por negar un pasado evidente a través de la destrucción de las evidencias arqueológicas, caso del recuperado budismo iraní¹².

Aún hoy en día se requiere un importante trabajo de inventario de los recursos histórico-arqueológicos, literarios, memorias de viajes, de la Antigüedad iraní para poder ir completando el mapa del pasado, desde los pensamientos a los artefactos que reflejan aquellos sentimientos, ideas, creencias y políticas de las poblaciones de antaño. Un trabajo que prosigue y que definirá la influencia del mundo irano-persa, más allá de sus consideraciones como bastión inexpugnable para presentarlo como la gran arteria de comunicación que fue en el eje económico-cultural entre el Mediterráneo y el Lejano Oriente. Esto es, superando los paradigmas que han condicionado su propio estudio, basado en gran medida en la mediatización de la subjetividad y perspectiva nacionalista por parte de todos los actores de la historia.

Referencias

- Assman, J., 2012, *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*.
- Cabrera Sánchez, M. A., 2018, “Persophilia: persian culture on the global scene de Hamid Dabashi”, *Interpretatio*, 3.1, pp. 265-267.
- Daryaee, T., 2009, “The Study of Ancient Iran in the Twentieth Century”, *Iranian Studies*, volume 42, number 4, pp. 579-589.
- Daryaee, T., 2009, *Sasanian Persia: The Rise and Fall of an Empire*.
- Dezhamkhooy, M., 2015, “All Our Findings Are Under Their Boots! The Monologue of Violence in Iranian Archaeology”, in González-Ruibal, A. y Moshenska, G. (eds.), *Ethics and the Archaeology of Violence*, pp. 51-70.
- Hegel, F., 1956, *The Philosophy of History*.
- Niknami, K. A., 1999, *Methodical Aspects of Iranian Archaeology: Past and Present*.
- Strootman, R., 2017, “From Culture to Concept: The Reception and Appropriation of Persia in Antiquity” in Strootman, R. y Versluys, M. J. (eds.), *Persianism in Antiquity*, pp. 9-32.

¹² Sujeto al estudio de mi investigación doctoral.

LA “HISTORIA DE CAMPO” O LA “ARQUEOLOGÍA DE AULA” INTERCONEXIONES ACADÉMICAS Y PRÁCTICA DIARIA DE UNA HISTORIA INTERDISCIPLINAR SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y MEDIO VEINTE AÑOS DE EXPERIENCIAS

Joaquín María Córdoba
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

En este trabajo se explica una práctica de docencia sobre Oriente Próximo en la Antigüedad ejercida durante los pasados veinte años. Partiendo de que la estrecha relación entre Historia y Arqueología es tanto herencia de la mejor tradición científica como reacción necesaria a los excesos disgregantes -que han llevado a especialidades estériles hoy en liquidación, como todas las Humanidades-, el autor explica cómo se ha llevado a la práctica una docencia que, sin dejar de atenerse a los programas específicos de Historia Antigua, ha intentado que la relación tradicional entre Historia/Arqueología, sumada a la imprescindible interdisciplinariedad con las ciencias Físicas y Naturales redunde en una Historia Antigua integral, que modifique nuestra forma de ver el pasado.

PALABRAS CLAVE

Práctica y metodología docente de la Historia Antigua, teoría y práctica de una Historia Interdisciplinaria de Oriente Próximo en la Antigüedad

ABSTRACT

This paper explains a teaching practice on the Near East in Antiquity that was exercised over the past twenty years. Understanding that the close relationship between History and Archaeology is both an inheritance of the best scientific tradition and a necessary reaction to the disintegrating excesses -which today have led to the elimination of sterile specializations, as in all Humanities -, the author explains how he has implemented a teaching method which, while still adhering to the specific programs in Ancient History, has tried that the traditional relationship between History / Archaeology, with the addition of the essential interdisciplinary studies in Physical and Natural Sciences, results in a comprehensive Ancient History, that modifies our way of seeing the past.

KEYWORDS

Practice and methodology for teaching Ancient History, theory and practice of Interdisciplinary History of the Near East in Antiquity

El título dado a este trabajo no es alarde alguno de originalidad. En el fondo, parafrasea una figura antes frecuente, que tildada como “arqueología de salón”, a la impartida en nuestras aulas a finales de los sesenta y los años setenta del pasado siglo –cuando yo me formé-, separada y distinta en sus métodos y enfoques de la pura Prehistoria, y ajena al prurito científico que empezó a difundirse con la “New archaeology” estadounidense en los departamentos de Prehistoria y en alguno de los recién creados de Prehistoria y Arqueología. *Sensu stricto*, el título escogido evoca lo que como profesor de Historia Antigua de Oriente Próximo he querido desarrollar durante mi labor profesional: enseñar una Historia diferente, verdaderamente interdisciplinar y amplia, en la que la Arqueología como tal recupere su papel como ciencia auxiliar e imprescindible de la investigación sobre el pasado Oriental¹. Por eso hablo de “Historia de campo” –porque he excavado siempre con la Historia como referente y objetivo-, y he practicado la docencia integrando

¹ Naturalmente, este trabajo sólo expone lo que he querido hacer y el método que he pretendido desarrollar como Profesor de Historia de Oriente Próximo y Medio en la Antigüedad. De ninguna manera presumo de excelencia metodológica ni dicto nada a nadie: sólo hago balance de mi labor.

la perspectiva, la visión y los materiales que la práctica de campo –la “Arqueología de o en el aula”- proporciona al historiador.

Los orígenes de la Historia y la Arqueología como especialidades específicas hoy separadas son complejos y comunes. Pero el caso de Oriente es además especialmente problemático. Durante el siglo XVIII, los eruditos de gabinete y museo eran considerados “anticuarios”. No se trataba de personas de “campo”, sino estudiosos de objetos e inscripciones depositadas sobre sus mesas de trabajo y traídas por aventureros, viajeros o personas parejas por sus intereses. Por ejemplo, el celeberrimo “Guíjarro Michaux”, un *kudurru* de época casita, fue recobrado por el botánico André Michaux (1746-1802)², que lo cedió en 1786 al Gabinete de Medallas de París: por la misma época sin embargo, otro erudito asombroso, el abate Joseph de Beauchamp (1752-1801), geógrafo y astrónomo, llevaba a cabo verdaderos sondeos en Babilonia³, remitiendo a J.-J. Barthélemy copias de inscripciones, fragmentos y descripciones muy juiciosas de sus trabajos. Naturalmente, nadie entonces pensaba en “especialidades”, sino en recuperar la Historia del pasado. Incluso cuando J.-F. Champollion señalaba la necesidad de una arqueología de campo, quería más que objetos, lo que él demandaba era aprehender a través de aquella la civilización y su desarrollo histórico⁴.

A mediados del siglo XIX, una vez descubiertas las antiguas ciudades asirias, organizadas las primeras salas propias en los museos de París y Londres⁵ y obtenido el descifre de la escritura cuneiforme y la lengua asiria⁶, el deslinde entre “arqueología” e “historia” seguía sin definirse, dado que eran comunes el empeño y las fuentes de estudio, con independencia de que unos estuvieran más cercanos a los relieves, objetos y espacios y otros a las lenguas y a los documentos escritos. La curioso es que la “arqueología científica” de Oriente había de llegar algo tarde, poniéndola en marcha no eruditos, anticuarios o aventureros con dotes precisas, sino arquitectos. Con Robert Koldewey (1855-1925) y sus discípulos, arquitectos formados en la tradición de las escuelas alemanas de arquitectura, atentos a las técnicas antiguas de edificación y rigurosos en la documentación de lo descubierto –lo que ellos llamaban, el ejercicio del “*Bauforscher*”⁷-, nace la arqueología científica. Comenzaron entonces a deslindarse una práctica más ligada a la estructura y otra más próxima a la filología. La “Historia” quedaba un tanto repartida entre ambas formas de ver. Esta tendencia se fue acentuado, de tal forma que avanzado ya el siglo XX, cuando empezaron a formarse las grandes historias generales, como la *Cambridge Ancient History* y sus 19 grandes tomos o la *Fischer Weltgeschichte* y sus 32 volúmenes, la Antigüedad oriental y los demás períodos se repartieron en numerosos capítulos confiados a distintos investigadores, unos más arqueólogos que filólogos y otros al revés, pero todos comprometidos con la misión de redactar una Historia específica. Para entonces, las universidades europeas tenían bien separados los departamentos de Historia Antigua –clásica, por lo común, en sus ramas de Grecia y Roma-, y los primeros departamentos o secciones de Historia del Arte y Arqueología clásicas. Oriente Próximo antiguo seguía

² A. Parrot.- *Archéologie mésopotamienne. Les étapes*. Éditions Albin Michel, Paris 1946: 17-20. È. Gran-Aymerich.- *Naissance de l'archéologie moderne 1798-1945*. CNRS Éditions, Paris 1998: 68.

³ A. Parrot.- Op. cit. 1946: 20-21. È. Gran-Aymerich.- Op. cit. 1998: 82.

⁴ È. Gran-Aymerich.- Op. cit. 1998: 82.

⁵ M. T. Larsen.- *The Conquest of Assyria. Excavations in an antique land 1840-1860*. Routledge, London 1996.

⁶ B. Lion, C. Michel (dir.).- *Histoires de déchiffrements. Les écritures du Proche-Orient à l'Égée*. Éditions Errance, Paris 2009: Partie II: Le monde cunéiforme: 63-138.

⁷ W. Hoepfner, E.-L. Schwandner.- “Archäologische Bauforschung”: 342-360. “Archäologische Ausgrabungen”: 445-469. En W. Arenhövel (ed.).- *Berlin und die Antike*. Katalog. Deutsches Archäologisches Institut, Berlin 1979. J. Mª Córdoba.- “Walter Andrae und die Wiederentdeckung Assurs. Das Abenteuer der architektonischen Zeichnung innerhalb der Archäologie des Alten Orients”, *Isimu* 6 (2003): 35-60.

siendo meramente ancilar. Pero en la segunda mitad del siglo XX empezaron a definirse campos propios de la Arqueología de Oriente Próximo y de la Historia Antigua de Oriente Próximo. Lo curioso es que ambos compartieran una buena parte de perspectivas y métodos. Y así hoy, superado el estéril debate y competencia entre especialidades, una vez que esas mismas especialidades están llamadas a desaparecer por el enfoque meramente utilitarista de la universidad, resulta que la antigua armonía se restablece, y el arqueólogo de Oriente sabe que necesita adoptar los medios y el enfoque propios del historiador, y el historiador de Oriente es consciente de que ha de ser al tiempo un arqueólogo de campo. La tan repetida frase de un “historiador” como Mario Liverani: “*Oriente Próximo es un campo historiográfico fronterizo ... El historiador del antiguo Oriente se ve obligado a convertirse en arqueólogo de campo y filólogo en una medida desconocida por otros sectores*”⁸ -él mismo, activo en el trabajo de campo e incluso autor de notables excavaciones y descubrimientos singulares⁹-, encuentra su complemento en las observaciones de un reputado “arqueólogo”, como D. T Potts, que en su modélico estudio sobre Elam se pregunta si su libro será visto como de historia o de arqueología, concluyendo que si es cierto que por método y forma podría prestarse a la crítica de los historiadores y los arqueólogos más tradicionales, al menos habrá de aceptarse como un estudio de “*antiquité totale*”¹⁰. Esa amplia visión la ha puesto en práctica en su trabajo habitual y en multitud de publicaciones de gran difusión¹¹. La consecuencia es que un historiador de la Antigüedad Oriental es hoy al tiempo arqueólogo, como un arqueólogo de la Antigüedad oriental deber ser al tiempo historiador. Por eso se están recuperando, en la práctica al menos¹², las antiguas ciencias auxiliares que enriquecen la investigación actual, familiarizada ya además con las ciencias de la naturaleza aplicadas al análisis histórico. Y por eso hoy podemos hablar de una Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio distinta y plenamente interdisciplinar.

1.- Una Historia de Oriente Próximo interdisciplinar y extensa

El lapso de tiempo que he escogido para analizar la metodología de la docencia impartida tiene que ver con los dos períodos de mi actividad profesional. El primero, entre 1983 o, mejor, entre 1986 y 1996, quedó cerrado con la celebración del *I Symposium Internacional* (diciembre de 1996)¹³: el segundo y al que me refiero ahora, limitado entre los años 1999 y 2019, culmina a su vez con el *II Symposium Internacional* (noviembre 2018)¹⁴. Cada uno de ellos tuvo una intención diferente: el primero, difundir y asentar una

⁸ M. Liverani.- *Antico Oriente. Storia società economia*. Editori Laterza, Roma-Bari 1988: 12. Lo que lógicamente mantiene en las nuevas y ampliadas ediciones: *Antico Oriente. Storia società economia*. Editori Laterza, Roma-Bari 2011: 10. Véase la edición española: *El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Crítica, Barcelona 2008: 24, traducción de Juan Vivanco, de donde procede la cita.

⁹ M. Liverani (ed.).- *Aghram Nadharif. The Barkat Oasis (Sha'abiya of Ghat, Libyan Sahara) in Garamatian Times. The Archaeology of Libyan Sahara*, Vol. II. Edizioni all'Insegna del Giglio, Firenze 2005.

¹⁰ D. T. Potts.- *The Archaeology of Elam. Formation and Transformation of an Ancient Iranian State*. Cambridge University Press, Cambridge 1999: 442.

¹¹ D. T. Potts.- *The Arabian Gulf in Antiquity*. Clarendon Press, Oxford 1990. Vol. I.- *From Prehistory to the Fall of the Achaemenid Empire*. Vol. II.- *From Alexander the Great to the Coming of Islam*.

¹² La formación profunda de los jóvenes historiadores es una empresa heroica, teniendo en cuenta el empobrecimiento de asignaturas, la pauperización de las especialidades en extinción y los irrisorios períodos lectivos, fruto de malhadadas reformas educativas y planes de estudio cortos e incompletos.

¹³ I *Symposium Internacional* “*Una década de estudios sobre el Oriente antiguo (1986-1996). Perspectivas, desarrollo y líneas futuras de investigación*”, celebrado entre el 2 y 4 de diciembre de 1996, en la Universidad Autónoma de Madrid. Lo substancial de las comunicaciones quedaría recogido en el primer número de la revista *Isimu* (1998), que comenzó así su andadura.

¹⁴ II *Symposium Internacional* “*Viginti annis in studiis Orientis (1999-2019). Balance y reflexiones sobre la ciencia en Oriente Próximo y Medio durante las dos últimas décadas*”, celebrado el día 26 de noviembre de

línea de docencia e investigación de escasa tradición en nuestra universidad. El segundo, profundizar los objetivos primeros y asegurar la madurez de la investigación y la ciencia sobre Oriente Próximo y Medio. A lo largo de ambos he intentado impartir una docencia que recogiera los principios que definen mi enfoque: un marco y, en fin, una cronología amplias, la naturaleza y sus usos como parte de los hechos históricos y los espacios construidos como continente y escenario de tales hechos¹⁵. Claro está, la progresiva reducción de los períodos lectivos y la anulación de materias ha ido ocasionando una continua degradación de contenidos. Pero en lo substancial, he intentado salvar tales principios que, por lo demás, son los que animan los dos manuales que he ido elaborando, desgraciadamente, no disponibles aún¹⁶. Con todo, mi práctica docente se ha ajustado, en lo posible, al método que en aquellos desarrollos y que, en síntesis, puede resumirse así: consideración integral de cada periodo e incardinación del proceso en su entorno natural.



Fig. 1.- Mapa de Oriente Próximo y Medio, con indicación de los yacimientos y proyectos integrados en la docencia de la Historia de Oriente antiguo durante los pasados veinticinco años (Según: J. L. Blesa).

2018 en la Universidad Autónoma de Madrid. Sus comunicaciones quedan recogidas en *Isimu* 22 (2019), número que confirma la consolidación de la revista iniciada en 1998 y con el que cierro mi responsabilidad en la Universidad. En forma más breve, las comunicaciones aparecieron también en el número 20 (2018-2019) de los *Cuadernos del Seminario Walter Andrae*.

¹⁵ Eso quiere decir que el ámbito abarcado por la Historia de Oriente que imparto va desde el Egeo anatólico y el Levante hasta el Valle del Indo, Asia Central y el corazón de la Península Arábiga; que en lo temporal cubre desde las primeras aldeas y la cultura campesina hasta la difusión del Islam, el 636 d. C.; que considero imprescindible la cooperación con las ciencias de la Naturaleza para entender los grupos humanos, el entorno, los usos agrícolas, las materias primas, sus movimientos y usos y, en fin, que la ocupación del territorio, la edificación y trazado de las aldeas, los caminos, las ciudades y su arquitectura, los materiales de uso cotidiano y su empleo son parte integrante de la Historia, no simples objetos relegados a ramas separadas. Es decir, he pretendido que la Historia sea verdaderamente interdisciplinar, llegando finalmente a una pretensión semejante a la de D. T. Potts: alcanzar un “Historia total de la Antigüedad en Oriente”

¹⁶ El manual de Historia se titula, *Introducción a la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio (Desde los orígenes al Islam). Una aproximación total e interdisciplinar a su Antigüedad*: se encuentra en fase muy avanzada. El dedicado a la investigación lleva por título *El redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo. De los viajeros y los descubridores primeros al nacimiento de la ciencia moderna*, y también se encuentra en muy avanzado estado. Pero lamentablemente, por muchas razones de enojosa explicación, no han podido estar disponibles en el momento que firmo este trabajo.

2.- Los proyectos arqueológicos y su integración en la docencia de Historia

Durante los primeros pasos de mi actividad docente empecé a reunir elementos para una enseñanza amparada en los principios enunciados, al par que trabajaba por consolidar proyectos arqueológicos integrados. El *Proyecto Balih* (1986-1987) fue el primero: luego lo sería el *Proyecto Mahuz* (1990-2002), aunque éste debería considerarse más bien de transición, dados los graves problemas políticos que le afectaron desde el principio. Eso sí, de la mano del *Proyecto Balih*¹⁷ -en el valle del río Balih, Siria, entre Raqqa y Tell Abyad- contenidos originales y relacionados con las propias experiencias de campo y documentados con materiales a los que podían acceder los alumnos, mejoraron la formación sobre temas como los primeros productores de cerámica, las comunidades campesinas, los períodos Halaf y Obeid, la formación del estado y la primera cultura urbana, la expansión acadia, el Periodo Paleobabilonio y el comercio a larga distancia, Mitanni y los hurritas, la ocupación asiria, las fases tardías preislámicas y el Periodo Islámico Temprano. Con la experiencia arqueológica, el alumno de Historia entendía la ocupación de un modesto valle fluvial y los usos del suelo: la producción y movimiento de cerámicas a lo largo del tiempo, el comercio de la obsidiana y su relevancia, la identificación del fenómeno urbano y los oficios especializados entre muchas cosas más. Y es que todo ello servía para modernizar y enriquecer lecciones y puntos de asignaturas como *Historia Antigua Universal y de España* (Curso 1982-83 hasta 1994-95), *Historia de Oriente* (1982-83 hasta 1996-97), cursos de doctorado como *Sociedad, mentalidades y mito en la glíptica de Oriente Próximo* (1986-87, 1987-88) y *Formación de la cultura urbana y el estado en al Yazira* (1990-91, 1991-92). Además y tras las reformas del Plan de Estudio, todo esto iría afectando también a las nuevas asignaturas, como *Historia Antigua I: Oriente, Egipto y el Egeo* (desde 1995-96), *Historia de Oriente I: De los orígenes a fines del II milenio a. C.* (desde 1997-98), *Historia de Oriente II: el II milenio a. C.* (desde 1997-98) e *Historia de Oriente III: el I milenio a. y d. C.* (desde 1998-99). A lo largo de aquellos años, los alumnos de estas materias disfrutaron además de 8 *Ciclos de Estudios sobre el Oriente Antiguo*, con sus exposiciones fotográficas anuales como elemento complementario a su formación¹⁸, usaron folletos bien documentados, con información actualizada y poco frecuente en los manuales¹⁹, medios

¹⁷ J. M^a Córdoba.- “Prospección en el valle del río Balih. Informe provisional”. *Aula Orientalis*, 6 (1988): 149-188. J. M^a Córdoba.- “El valle del Balih. Una prospección”. *Arqueología*, 6 (1988), 29-39. J. M^a Córdoba.- “El II milenio a.C. en la Siria del norte. Hacia una nueva formulación de los hechos. I. al Yazira. Estudios sobre el valle del río Balih”. En E. Pereira (ed.). *Actas I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela 1988, vol. I: 9-31. J. M^a Córdoba.- “Tell es Seman-Ahuna en el Balih. Las incógnitas de un viejo itinerario babilónico”. En *Homenaje al Prof. Blanco Freijeiro*, Madrid 1989: 36-60. J. M^a Córdoba.- “Tell es Seman/Ahuna. Stationen einer altbabylonischen Reiseroute durch das Balih-Tal”. *Altorientalische Forschungen*, 17 (1990): 360-378. J. M^a Córdoba.- “Campesinos e imperios en una región ignorada: prospecciones y sondeos en el valle del Balih (Siria)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Ministerio de Cultura, Madrid 2006: 51-54. J. M^a Córdoba.- “Peasants and Empires in an Ignored Region: Surveys and Soundings in the Balikh Valley (Syria)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *The Spanish Near Eastern Adventure (1166-2006). Travellers, Museums and Scholars in the History of the Rediscovering of the Ancient Near East*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid 2006: 157-158.

¹⁸ I “El valle del Balih (Siria). Una prospección” (18 a 28. 5, 1987), II “Siria. Una encrucijada de La Historia” (26.4 a 10.5, 1988), III “Babilonia. Pasado y presente de un mito” 3(a 14.4 de 1989), IV “Ebla. La recuperación de un mundo perdido” (27.4 a 6.5, 1990), VI “Malatya. Los orígenes de la ciudad en el Oriente Próximo” (24.3 y 2.4, 1992), VII “Hallado en Mesopotamia. El segundo descubrimiento de Oriente y el Museo de Berlín” (26.4 a 7.5, 1993), VIII “Dilmun, Magan y Meluhha. Seis mil años de Historia en las aguas del Golfo” (25 de abril y 12 de mayo de 1994), IX “Rey de reyes. Pueblos y culturas del antiguo Irán” (3 a 18 de mayo de 1995)

¹⁹ J. M^a Córdoba.- *El valle del Balih (Siria). Una prospección*. UAM, Madrid 1987: 32 pp. J. M^a Córdoba.- *Siria. Una encrucijada de la Historia*. UAM, Madrid 1988: 32 pp. J. M^a Córdoba.- *Babilonia. Pasado y*

audiovisuales propios²⁰ y, sobre todo, accedieron a problemas centrales de la Historia y la Arqueología de Oriente a través de tales iniciativas y en contacto directo con especialistas nacionales y extranjeros de máximo prestigio²¹. Mientras, poco a poco se iba formando una amplia colección de maquetas y material arqueológico –cerámicas, muestras, fotografías, planos, dibujos-, imprescindible en la docencia de una historia interdisciplinar. Así, de una manera natural, la práctica arqueológica –excavaciones, prospecciones, estancias de estudio en museos de Occidente y Oriente- se integraba en la formación y experiencias de los jóvenes historiadores de Oriente en formación.

Asentado pues el principio de que la Arqueología en Oriente forma parte indisoluble de la investigación y docencia de la Historia de Oriente antiguo, el segundo periodo de actividad que aquí considero (1999-2019) ha profundizado los beneficios de dicha posición teórica en la práctica docente, sobre todo merced a dos proyectos que han servido, además, para corroborar el marco espacial y la potencia cronológica de la Antigüedad que tratamos: los proyectos de al Madam y Dehistán (Figura 1). Una implicación directa en Asia Central y la Península de Omán, además de aportar valiosas experiencias propias ha incidido notablemente en la originalidad de los programas docentes y las actividades complementarias ofrecidas por el Departamento de Historia Antigua, Medieval y Paleografía de la Universidad Autónoma de Madrid.

2.1.- Un proyecto en transición: el Proyecto Mahuz (1990, 1993, 1997, 2000, 2002) y su integración docente. Mitanni y los hurritas, Asiria, partos y sasánidas, el saqueo del Patrimonio de la Humanidad.

Por sus objetivos primeros de investigación, el Proyecto Mahuz estaba relacionado con el Proyecto Balih, abortado por causas ajenas a mi voluntad. Pero desde el principio estuvo siempre afectado por las consecuencias de la I Guerra del Golfo (1990-1991), el Bloqueo de las Naciones Unidas contra Iraq, la intervención angloestadounidense y, finalmente, la II Guerra (2003), el derrocamiento del régimen irquí y la destrucción social y patrimonial que aquella intervención ilegal ocasionó, cuyas consecuencias aún perduran.

presente de un mito, UAM, Madrid 1989: 40 pp. J. Mª Córdoba.- *Ebla. La recuperación de un mundo perdido*, UAM, Madrid 1990: 40 pp. J. Mª Córdoba.-*Malatya. Los orígenes de la ciudad en el Oriente Próximo*, UAM, Madrid 1992: 42 pp. J. Mª Córdoba.- *Hallado en Mesopotamia. El segundo descubrimiento de Oriente y el Museo de Berlín*, UAM, Madrid 1993: 48 pp. J. Mª Córdoba.- *Dilmun, Magan y Meluhha. Seis mil años de historia en las aguas del Golfo*, UAM, Madrid 1994: 52 pp. J. Mª Córdoba.- *Rey de reyes. Pueblos y culturas del antiguo Irán*. UAM, Madrid 1995: 56 pp.

²⁰ La primera versión se hacía mediante diapositivas y banda sonora grabada, que acompañaba al pase de aquellas. Luego, con ocasión del *I Symposium Internacional*, el Instituto de Ciencias de la Educación de la UAM pasó las grabaciones a vídeo VHS y, más tarde, a CD. La colección resultante –de cuyos guiones y selección de imágenes soy autor- es de 8 CDs, titulados: *El valle del Balih (Siria). Una prospección* (45 minutos). *Siria. Una encrucijada de la Historia*, (57 minutos). *Babilonia. Pasado y presente de un mito* (45 minutos). *Ebla. La recuperación de un mundo perdido* (58 minutos). *Malatya. Los orígenes de la ciudad en el Oriente Próximo* (60 minutos). *Hallado en Mesopotamia. El segundo descubrimiento del Oriente y el Museo de Berlín* (60 minutos). *Dilmun, Magan y Meluhha. Seis mil años de historia en las aguas del Golfo*, (55 minutos). *Rey de Reyes. Pueblos y culturas del antiguo Irán*, (55 minutos).

²¹ En total se dictaron 62 conferencias, entre las cuales se contaban personas directamente comprometidas con los núcleos más importantes de la investigación, como los profesores D. G. Youkhana (Dirección de Antigüedades de Iraq, 1989); F. Baffi (Universidad de La Sapienza, Roma, 1990); M. Frangipane (Universidad de La Sapienza, Roma, 1992); E. Klengel Brandt (Vorderasiatisches Museum, Berlin, 1993); H. Klengel (Humboldt Universität, Berlín, 1993); S. Cleuziou (Maison d el'Archéologie, Paris, 1994); A. Archi (Universidad de La Sapienza, Roma, 1994); M. Mouton (Maison de l'Orient, Lyon, 1994); E. Haerinck (Universidad de Gante, 1995); J. Kröger (DAI, Berlín, 1995). Ellos, más allá de la larga serie de señalados colegas de nuestro país, aseguraron la necesaria internacionalización de las actividades y la apertura al exterior en la formación de nuestros alumnos.



Fig. 2.- Vista de Tell Mauz (Iraq) en dirección NE. La aldea se extiende sobre lo que debió ser la “ciudad baja” de época mitannia y asiria (Foto: Misión Hispano-Iraquí en Tell Mahuz).

La elección del yacimiento de Tell Mahuz –unos setenta kilómetros al NW de Kirkuk, a orillas del río Zab Menor- estaba amparada en su relevancia arqueológica, su potencia estratigráfica y las evidencias hipotéticas que permitían situar allí la ciudad de Tursa, patria de Tehiptilla de Nuzi, dentro del reino de Arrapha, miembro de Mitanni. Las campañas desarrolladas estuvieron siempre alteradas por los frecuentes bombardeos de la coalición angloestadounidense, la dificultad para obtener las ayudas económicas precisas, las carencias de todo tipo que sufría la población iraquí y residente circunstancial, la complejidad de los desplazamientos, la carencia absoluta de elementos de primera necesidad. Además de la producción científica relacionada con las mismas²², las excavaciones se reflejaron en las asignaturas entonces impartidas - *Historia de Oriente* (anual, hasta el curso 1996-97), *Historia de Oriente I: De los orígenes a fines del II milenio a. C.* (desde el curso 1997-98 y hasta el fin del Plan), *Historia de Oriente II: el II milenio a. C.* (desde 1997-98 hasta el fin del Plan), *Historia de Oriente III: el I milenio a. y d. C.* (desde el curso 1998-99 hasta el fin del Plan), *Historia del mundo antiguo I: Mesopotamia y el Oriente Próximo antiguo* (desde el curso 2009-10 y hasta el día de hoy)-, que se vieron así enriquecidas con evidencias inéditas relacionadas con la I Urbanización al este del Tigris y el valle del río Zab Menor, la presencia de grandes edificios públicos en Tursa durante los períodos de Mitanni y Asiria o la importancia de la ocupación del Periodo Parto y Sasánida o, incluso, el problema del saqueo del Patrimonio de la Humanidad en Iraq, como consecuencia del bloqueo, tan sugerente para despertar la responsabilidad social del historiador. Al tiempo,

²² J. M^a Córdoba.- “Auf den Spuren der Mitanni und der Hurriter. Tell Mahuz (Iraq) am Kleinen Zab. Anmerkungen zu einem Projekt”, *AoF* 24, 2 (1997): 335-348. J. M^a Córdoba.- “Tell Mahuz (Iraq): una città nella frontiera. Osservazioni su alcuni risultati della prima campagna (1997)”, en P. Matthiae y otros (eds.).- *Proceedings of the Ins. International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, Roma 2000: 237-250. J. M^a Córdoba.- “Construcciones macizas, ziqurratu y plataformas de adobe en la Yazira iraquí y en Transtigris: dos estructuras monumentales en Tell Mahuz (Iraq)”, *Monografías Eridu* 1, Barcelona 2001: 19-28. J. M^a Córdoba.- “Excavando en Tell Mahuz. Notas sobre la supuesta muralla sasánida de la ciudadela”, *Isimu* 8 (2005): 217-232. J. M^a Córdoba.- “En el corazón de Asiria y Mitanni: excavaciones en Tell Mahuz (Iraq)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Ministerio de Cultura, Madrid 2006: 79-82. J. M^a Córdoba.- “In the Hearth of Assyria and Mitanni: excavations at Tell Mahuz (Iraq)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *The Spanish Near Eastern Adventure (1166-2006). Travellers, Museums and Scholars in the History of the Rediscovering of the Ancient Near East*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid 2006: 171-173. J. M^a Córdoba.- “Sondage stratigraphique à Tell Mahuz (Iraq). Aproche archéologique d’une ville de la vallée du Petit Zab”, en J. L. Montero (ed.).- *Redonner la vie aux mésopotamiens. Mélanges offerts à Jean-Claude Margueron à l’occasion de son 80e anniversaire*. Universidad de La Coruña, La Coruña 2014: 61-74.

colecciones de muestras y materiales de uso docente recogidos en el yacimiento se unieron a los fondos utilizados por los alumnos y a las actividades de formación.

De un modo natural, el proyecto pasaba así a las referencias de los estudiantes, bien fuera por la transmisión inmediata de las novedades por vía de medios sencillos pero de amplia difusión²³, bien por actividades más exigentes y series didácticas complementarias, especialmente las *Semanas Didácticas sobre el Oriente antiguo*²⁴ y los *Cuadernos del Seminario Walter Andrae*²⁵. Las primeras nacieron en el curso 1999-2000: retomaban la tradición y los objetivos iniciados con los *Ciclos de Estudio sobre el Oriente antiguo* (1987-1995), pero con un nivel mayor de exigencia. La serie de *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* fue comenzada durante el curso 1999-2000, para recoger el contenido de los ciclos de lecciones impartidas en el curso de las *Semanas Didácticas*, los textos e imágenes de las exposiciones y trabajos de jóvenes licenciados sobre materiales diversos, reunidos en el *Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro*.



Fig. 3.- Tell Mahuz, Iraq. Corte estratigráfico: Sector A, perfil N. Muralla parto-sasánida con una tinaja funeraria infantil (Foto: Misión Hispano-Iraquí en Tell Mahuz).

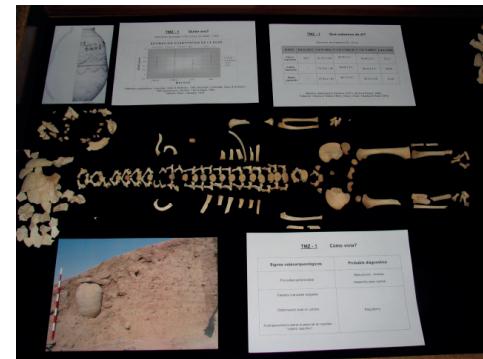


Fig. 4.- Restos óseos hallados en la tinaja del Sector A, de Tell Mahuz. El estudio y la preparación didáctica fue realizada por el Prof. Dr. A. Martín, del Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias de la UAM, para su aplicación en el curso de la IX Semana Didáctica sobre el Oriente antiguo (17 y 21 de diciembre de 2007), titulada “No sólo huesos. La Antropología y la Historia en la reconstrucción de la vida de los antiguos en Oriente Próximo”.

²³ J.C.Z.- “Excavación arqueológica hispano-iraquí en Tell Mahuz (Iraq). Primera misión española en Mesopotamia”, *Hojas del Seminario Walter Andrae* 3 (2000-2001): 2.

²⁴ Las semanas en las que se recogió de una u otra forma la experiencia y los asuntos relacionados con el Proyecto Mahuz fueron las siguientes: III (10 a 14.12, 2001): “Colinas de Asiria. Momentos y personas singulares en el redescubrimiento de Asiria. VII (28.11 a 2.12, 2005): “Walter Andrae y Assur (1903-2003). Cien años del redescubrimiento”. IX (17 a 21.12, 2007): “No sólo huesos. La antropología y la historia en la reconstrucción de la vida de los antiguos”. XI (30.11 a 4.12, 2009): “Jorsabad y el descubrimiento de los asirios. Intuición, ciencia y aportaciones de los pioneros franceses en Oriente Próximo”. XVI (30.11 a 4.12, 2015): “Los hurritas y Mitanni. Un mito historiográfico y un debate científico”. XX (26 a 30.11, 2018): “Veinte años de didáctica de la ciencia en Oriente Próximo”

²⁵ Los cuadernos tienen por norma publicar, en 100 páginas y formato DIN A3, los textos de las conferencias, exposiciones y estudios. Los números que han tenido relación con los problemas y asuntos presentes en el Proyecto Mahuz han sido los siguientes: *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 3 (2001-2002): *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 8 (2005-2006): *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 10 (2007-2008): *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 12 (2009-2010): *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 18 (2014-2015): *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 20 (2018-2019)

De todas formas y con sus enormes virtudes, las dificultades que la política internacional infligió a este proyecto, hasta su forzada clausura por la guerra y la ocupación de Iraq, impidió aprovechar todas sus potencialidades. No obstante, todo lo llevado a cabo ayudó a elevar notablemente el nivel y contenido de los programas y la formación de los estudiantes, ayudándoles a entender mejor la imperiosa cooperación entre la Historia Antigua y las Ciencias de la Naturaleza, implicadas ya directamente en las actividades docentes de la Historia de Oriente.

2.2.- La madurez de la idea y el método: el Proyecto al Madam (1994/1999-2014) y su integración docente. Magán y las comunidades campesinas de la Edad del Hierro. La Arabia Preislámica

Hasta ahora, el periodo de desarrollo de este proyecto ha sido y es el más largo y sostenido de todos los emprendidos, merced a muy especiales circunstancias. Comenzado en 1994 como una cooperación entre la Maison de l'Orient, Lyon (Dr. Michel Mouton) y la UAM (Dr. Joaquín Córdoba), desde el año siguiente quedó bajo mi entera responsabilidad, que he mantenido hasta el año 2014²⁶. Desde entonces y bajo otra dirección, el proyecto ha

²⁶ J. M^a Córdoba.- Dilmun, Magan y Meluhha. Seis mil años de historia en las aguas del Golfo. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1994, 52 pp. (folleto monográfico). J. M^a Córdoba.- “Los poblados de la Edad del Hierro en el piedemonte occidental de las montañas de Omán. Reflexiones desde al Madam (EAU)” *Actas del I International Symposium* (UAM, Madrid 1996), *Isimu*, 1 (1997), 85-91.. A. Benoit, J. M^a Córdoba y M. Mouton.- “The Iron Age in Al-Madam (Sharjah, UAE): some notes on three seasons of work”, *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies*, vol. 27 (1997), 59-73.. J. M^a Córdoba, M.C. del Cerro, J. García Lenberg y M. Mañé.- “Cultura y entorno en un poblado de la Edad del Hierro en la península de Omán: cuatro campañas en al Madam (Sharyah, EAU)”, J.L. Cunchillos (ed.).- Actas del I Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo. El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente. *Sapanu*, (1998). WEB-CSIC, <http://www.labherm.filol.csic.es>. A. Carbó, J. M^a Córdoba, A. Muñoz, P. Ramos.- “Retrieving the life of the Iron Age. Archeological excavations and geophysical survey at al Madam (UAE, Sharjah). Impressions after the 1999 season”, *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 30 (2000), 61-68. J. M^a Córdoba y M. Mañé.- “Spazio architettonico e società in al Madam (Sharjah, EAU) durante l'Età del ferro”, en P. Matthiae y otros (eds.).- *Proceedings of the Ins. International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, Roma 2000, pp. 251-267. J. M^a Córdoba, M. Mouton.- “The Architecture of al-Madam (Sharjah, UAE)”, en M. Mouton y W. Yasin al-Tikriti (eds.).- *The Architectural Remains of the Iron Age Sites in the United Arab Emirates and Oman. Documents d'Archéologie de l'Arabie*, N° 2. CD-Rom publicado por Department of Antiquities and Tourism of al-Aïn (Abu Dhabi) / Maison de l'Orient Méditerranée – CNRS, Lyon 2001. J. M^a Córdoba.- “Villages of Shepherds in the Iron Age. The Evidence of Al Madam”, en D. T. Potts (ed.).- *Proceedings of the First Archaeological Conference on the UAE*. Abu Dhabi 2003, 173-180. J. M^a Córdoba y M^a C. del Cerro.- “Archéologie de l'eau dans Al Madam (Sharjah, Emirats Arabes Unis). Puits, *aflaj* et sécheresse pendant l'âge de Fer”, *Iranica Antiqua* XL (2005), 515-532. J. M^a Córdoba.- “The mudbrick architecture of the Iron Age in the Oman Peninsula. A mudbrick working area in al Madam (Sarjah, U.A.E.)”, en F. Baffi, R. Dolce, S. Mazzoni, F. Pinnock (eds.).- *Ina kibrati erbetti. Studi di Archeologia orientale dedicati a Paolo Matthiae*. Università La Sapienza, Roma 2006, pp. 95-110. J. M^a Córdoba.- “Los poblados de la Edad del Hierro en el piedemonte de las montañas de Omán: al-Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Ministerio de Cultura, Madrid 2006, pp. 99-102. J. M^a Córdoba.- “Iron Age Villages at the Foothills of the Oman Mountains: al-Madam (Sharjah, United Arab Emirates)”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *The Spanish Near Eastern Adventure (1166-2006). Travellers, Museums and Scholars in the History of the Rediscovering of the Ancient Near East*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid 2006, pp. 181-183. J. M^a Córdoba.- “Al Madam (Sharjah) in der Eisenzeit. Die Grundlagen der Wasserbaukunst und der Wohnbauarchitektur nach den letzten Erkenntnissen”, *ISIMU* 9 (2006), pp. 241-258. J. M^a Córdoba y M. Mañé.- “An early reference to the 3rd millennium's Beehive Graves at Oman. Questions on a Spanish manuscript of the 17th Century”, *ISIMU* 10 (2007), pp. 29-48. J. M^a Córdoba.- “Al-Madam (2003-2006). Resultados de las últimas campañas”, en J. M^a Córdoba y otros (ed.).- *Proceedings of the V International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008, volumen I, pp. 493-508. J. M^a Córdoba.- “L'architecture domestique pendant l'Age du Fer (1300-

proseguido ejerciendo su influjo y trasferencias docentes en el marco de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio²⁷. Merced a una financiación segura²⁸ y a un apoyo firme y generoso de la Dirección de Antigüedades de Sharjah, la continuidad ha asegurado una alta producción científica, excelentes resultados sobre el terreno, aportaciones inéditas e incidencia renovadora en los programas de las asignaturas afectadas, tesis de Licenciatura

300 a.C. Evidences sur les villages et la culture des oasis”, en A. Avanzini (ed.)- *Eastern Arabia in the First Millennium BC*, L’Erma di Bretschneider, Roma 2010, pp. 143-157. M. Mouton, A. Benoist, J. Mª Córdoba.- “The snake figuration in Iron Age society”, *Liwa Journal* 3 (2011), 3-25. J. Mª Córdoba, Mª C. del Cerro y M. Mañé.- “Paysans, bergers et colporteurs. La vie d’un village de l’âge du fer dans la Péninsule de Oman (AM1-Thuqeibah, Sharjah, E.A.U)”, *ISIMU*, 13 (2011), 171-181. J. Mª Córdoba.- “Al-Madam 1-Thuqeibah (Sharjah, UAE). Recent Findings in the Mudbrick Working Area”, en D. T. Potts, P. Hellyer (eds.)- *Fifty Years of Emirates Archaeology – Proceedings of the Second International Conference on the Archaeology of the United Arab Emirates*. Ministry of Culture, Abu Dhabi 2012, 141-147. Mª C. del Cerro, J. Mª Córdoba.- “Canales y acequias, balsas de amasado y adobes durante la Edad del Hierro. Una campaña de excavaciones (2011) en el Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos)”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el exterior* 9 (2011), 163-177. M. Mouton, A. Benoist, J. Mª Córdoba.- “La serpent, gardien du cuivre et des eaux de la montagne d’Oman?”, en J. Giraud, G. Gernez (eds.)- *Aux marges de l’archéologie. Hommage à Serge Cleuziou*, Éd. De Boccard, Paris 2012, 387-401.

J. Mª Córdoba.- “New perspectives about the Iron Age and the oasis culture in the Oman Peninsula. Two conclusive seasons at al Madam (Sharjah, UAE)”, *ISIMU* 16 (2013), 139-151. Mª C. del Cerro, J. Mª Córdoba.- “Proyecto al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos). Las comunidades campesinas y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán”, *Anejos de NAILOS* 1 (2014), 99-117.. J. Mª Córdoba (coordinador).- *En los confines de Oriente Próximo. El hallazgo moderno del país de Magám*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2016. 208 pp. J. Mª Córdoba.- “Arqueología de la agricultura. Adaptaciones a medios áridos durante la Edad del Hierro. Notas rápidas sobre dos recientes y singulares hallazgos”, en M. d’Andrea, M. G. Micale, D. Nadali, S. Pizzimenti, A. Vacca (eds), *Pearls of the Past. Studies in Honour of Frances Pinnock*, (=AOAT), Zaphon Verlag, Münster 2019: 203-233.

²⁷ Desde ese año 2014 está bajo la dirección de la Prof. Dra. Dª Carmen del Cerro, miembro del equipo de investigación desde los mismos comienzos del proyecto, doctorada con una investigación relacionada con el proyecto y hoy la mejor especialista española sobre la Historia y la Arqueología de las antiguas culturas del Golfo Pérsico y la Península de Omán. La producción científica ha seguido adelante. Así: C. del Cerro.- “Biological remains at al Madam (Sharjah UAE). Archaeological, archaeobotanical and zooarchaeological studies in an Iron Age farming-stockbreeding village”, *Bioarchaeology of the Near East* 7, 2013, pp. 21-32 <http://www.anthropology.uw.edu.pl/>. C. del Cerro.- “Iron Age Water Supply Systems regarding agriculture at al Madam, Sharjah (U.A.E)”, *Broadening Horizons 4 Conference of young researchers working in the Ancient Near East, Egypt and Central Asia, University of Torino, October 2011* edited by Giorgio Affanni, Cristina Baccarin, Laura Cordera, Angelo di Michele and Katia Gavagnin. BAR S2698 2015, pp. 249-256. C. del Cerro.- “Settlements patterns and its Landscape along al Madam Plain during the Iron Age (Sharjah, United Arab Emirates): *Proceedings of the 7th ICAANE*, (en prensa). C. del Cerro.- “Landscape and Settlement Patterns on the Al Madam Plain (Sharjah, EAU) during the Iron Age” en Horejs, B. et al. (eds.) *Proceedings of the 10th ICAANE*, vol. 2, pp. 124-135, Wiesbaden, 2018. C. del Cerro.- “Oasis Culture during the Iron Age in the Oman Peninsula Al Madam Project Emirate of Sharjah (UAE) Preliminary Report - 2017 Archaeological Season, *Annual Sharjah Archaeology* 16, 2018, pp. 95- 105. C. del Cerro y J. Córdoba.- “Archaeology of a falaj in al Madam Plain (Sharjah, UAE); a study from the site” *Water History*, 10 (1), 2017, pp. 85-98. C. del Cerro y J. Córdoba.- “Oasis Culture during the Iron Age in the Oman Peninsula Al Madam (Sharjah, UAE) January and April 2015 Preliminary Report” *Annual Sharjah Archaeology* 16, 2018, pp. 84-94.

²⁸ En especial, dotaciones del Ministerio de Cultura (o Educación y Cultura, según los frecuentes cambios de competencias y atribuciones ministeriales), en sus convocatorias anuales y competitivas para *Excavaciones en el Exterior*, complementadas con un compromiso de cooperación constante a cargo del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Autónoma. No obstante, forzoso es señalar que teniendo en cuenta lo corto de los medios aportados por las instituciones españolas para estos fines, ha sido el masivo respaldo de la Dirección de Antigüedades de Sharjah, con interés personal de Su Alteza Dr. Sultan Bin Muhammad Al Qasimi, el que ha asegurado la continuidad y los espléndidos resultados de esta investigación, que tanto ha beneficiado y beneficia a nuestros alumnos. La cooperación del Director de Antigüedades de Sharjah, Dr. Sabah A. Jasim, ha sido igualmente fundamental.

y Doctorado, difusión y proyección de resultados mediante exposiciones varias, incluída una específica y de alcance nacional, en el Museo Arqueológico Nacional²⁹.



Fig. 5.- Proyecto al Madam (Emirato de Sharjah, Emiratos Árabes Unidos). Vista de la Casa H4-1, en dirección S, durante la excavación (Foto: Misión Española en Sharjah).

El proyecto está relacionado con la excavación de un poblado perteneciente a la llamada Cultura de los oásis de la Edad del Hierro³⁰. La investigación sobre el mismo ha sido ampliamente interdisciplinar, de tal suerte que descubrimientos de puras Ciencias de la Naturaleza han quedado incardinados en la docencia de la Historia. Al tiempo, nuestra propia experiencia sobre el terreno ha proporcionado contenidos originales y desconocidos en los manuales y programas tradicionales. Así, la cultura campesina de la Edad del Hierro, la explotación del entorno, la agricultura en medios áridos –hemos descubierto la primera galería subterránea para captación de agua de la Edad del Hierro en la Península, con su salida a superficie-, el sistema de riego, acequias, alcorques y la naturaleza de la agricultura de la época, creencias y más allá, comunicaciones, constatación documentada de las causas del abandono de los poblados –hasta ahora, hipotéticas-, las relaciones a larga distancia y la integración de aquel lugar con el conjunto de la cultura del Hierro y la Historia general de Oriente Próximo y Medio. Además e indirectamente, como derivación obligada de nuestra larga presencia en la región, el nudo con el Valle del Indo e Irán y la entrada de la antigua Magán (III y II milenio a. C.) el conjunto de la Historia impartida en la UAM. También, claro está, las culturas de la Arabia Preislámica, como Mleiha. Todo ello ha quedado puesto de relieve en una gran exposición en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid: 2016)³¹, que ha supuesto la presentación de la cultura

²⁹ Es preciso hacer constar que tal exposición y la difusión nacional e internacional así alcanzada por la ciencia y la universidad española en esa región fue posible gracias a la generosidad y total financiación asumida por el Emirato de Sharjah, ante la incapacidad absoluta de allegar fondos para estos fines, sin duda estimados menores por nuestros responsables políticos. La Universidad Autónoma de Madrid, por su parte, se encargó de la publicación de un excelente catálogo que, paradójicamente, tenía que destacar la importancia de la aportación de España.

³⁰ D. T. Potts.- *The Arabian Gulf in Antiquity. Vol. I. From Prehistory to the Fall of the Achaemenid Empire*. Clarendon Press, Oxford 1992: 363-373. P. Magee.- *The Archaeology of Prehistoric Arabia. Adaptation and Social Formation from the Neolithic to the Iron Age*. Cambridge University Press, Cambridge 2014: 214-222.

³¹ J. M^a Córdoba (coord.)- *En los confines de Oriente Próximo. El hallazgo moderno del país de Magán*. Museo Arqueológico Nacional / Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2016.

e historia de la región, así como la constación de la labor pionera de la Universidad Autónoma. Aunque ya había hallado cierto eco en otra gran exposición anterior, que recogió primera noticia de los trabajos españoles en la región y el conjunto de Oriente³², la última ha sido decisiva.

En lo relativo a las transferencias docentes y su aplicación práctica, el proyecto y sus resultados han pasado a la docencia de todas las asignaturas impartidas en la *Licenciatura de Historia* primero, y en los grados de *Ciencias y Lenguas de la Antigüedad, Master en Historia y Ciencias de la Antigüedad y Grado de Historia* después, cuyos programas han quedado enriquecidos con capítulos originales y únicos todavía en el panorama académico de nuestro país. Los resultados de las Ciencias de la Naturaleza –cultivos, producciones agrícolas, entorno natural, cambios climáticos, ganadería y consumos- encuentran acomodo en la teoría histórica de las comunidades campesinas y sus relaciones: los resultados del trabajo arqueológico, como arquitectura de los poblados, arquitectura hidráulica –*aflaj*, pozos, acequias y canales, alcorques-, ocupación del territorio, fabricación de materiales de construcción –el “área de elaboración de adobes” es un descubrimiento único hasta ahora y de valor excepcional-, la fabricación de cerámica y objetos de metal o piedra, y las evidencias de uso del telar mejoran la imagen histórica de la comunidad, su estructura social, la organización del trabajo y muchos otros aspectos. La difusión práctica entre los estudiantes de Historia Antigua de Oriente ha aprovechado la celebración de exposiciones didácticas, amparadas en los *Ciclos de Estudios sobre el Oriente Antiguo*³³ o las *Semanas Didácticas sobre el Oriente antiguo*³⁴. Pero además, dada la riqueza de la documentación y su idoneidad para la docencia general y las prácticas debidas de los estudiantes, los datos obtenidos se han transmitido también a exposiciones y semanas dedicadas a la Antropología y la Historia, las ciudades caravaneras y las Ciencias de la Naturaleza e Historia de Oriente antiguo³⁵. En fin, por la lógica participación de jóvenes licenciados y doctorandos en la investigación y el trabajo de campo, se han podido preparar en inmejorables condiciones Tesis de Licenciatura³⁶ y Tesis de Doctorado³⁷, primeras sobre la región, defendidas en la universidad española. Dicha importante labor continúa en la actualidad³⁸, bajo la dirección de la Profª Dra. Del Cerro.

³² J. Mª Córdoba, Mª C. Pérez Díe (coord.).- *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Próximo Oriente Antiguo*. Ministerio de Cultura, Madrid 2006.

³³ J. Mª Córdoba.- *Dilmun, Magán y Meluhha. Seis mil años de historia y cultura en las aguas del Golfo*. VIII Ciclo de estudios sobre el Oriente antiguo, abril-mayo de 1994. Folleto de 52 páginas

³⁴ J. Mª Córdoba (coord.).- *Noticias de Dilmun, Nuevas de Magán. Perspectivas actuales y hallazgos recientes en dos regiones del Oriente antiguo*. En la serie *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 13 (2010-2011), una revista de 100 páginas, que recoge las intervenciones de la semana y el contenido de la exposición.

³⁵ IX, “No sólo huesos. La antropología y la historia en la reconstrucción de la vida de los antiguos”. Contenidos recogidos en el *Cuaderno del Seminario Walter Andrae* 10, (2007-2008). X “Petra y las ciudades caravaneras”. Contenidos recogidos en el *Cuaderno del Seminario Walter Andrae* 11 (2008-2009). XV “Plantas, animales, piedras y paisajes. Ciencias de la naturaleza e Historia de Oriente. Reconstruyendo la vida y el escenario de la Antigüedad”. Contenidos recogidos en el *Cuaderno del Seminario Walter Andrae* 16 (2013-2014)

³⁶ Así M. Mañé.- *Arqueología de la muerte en la Península de Omán (III milenio a. C.). Prácticas y creencias en la región del piedemonte*. Facultad de Filosofía y Letras, Historia Antigua, curso 2004-2005. Calificación: *Sobresaliente* (máxima posible en ese momento).

³⁷ Mª C. del Cerro.- *Espacio arquitectónico y sociedad durante la Edad del Hierro (1300-300 a. C.) en la Península de Omán*. Facultad de Filosofía y Letras, Historia Antigua, curso 2003-2004. Calificación: *Sobresaliente cum laude* por unanimidad.

³⁸ Bajo dirección de la nueva responsable del Proyecto al Madam, la Profª. Dra. Mª C. del Cerro, el doctorando Don Carlos Fernández Rodríguez, Becario de FPDI, lleva a cabo su tesis doctoral, bajo el título: *Historia y Arqueología de los contactos y las relaciones de la península de Omán durante la Edad del Hierro (ca. 1300-300 a.C.) con Mesopotamia, la Susiana y el valle del río Indo*. Se refrenda así la importancia que tiene



Fig. 6.- Proyecto al Madam. Área de elaboración de adobes al comienzo de su descubrimiento. Vista general en dirección E (Foto: Misión Española en Sharjah).



Fig. 7.- Panel de la exposición organizada con ocasión de la XV Semana Didáctica sobre el Oriente antiguo “Plantas, animales, piedras y paisajes. Ciencias de la naturaleza e Historia de Oriente. Reconstruyendo la vida y el escenario de la Antigüedad”. El panel dedicado a la Geomorfología, Geoquímica e Historia recoge los datos proporcionados por los adobes de al Madam (Foto: J. Mª Córdoba).

Además, desde noviembre del año 2008, nuestros estudiantes de *Historia y Ciencias y Lenguas de la Antigüedad* utilizan en su formación teórica y práctica los medios puestos a su disposición en el *Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro*, colección formada a lo largo de muchos años, instalada al fin en un ámbito de trabajo dedicado a la Historia Antigua de Oriente. Allí, una sección específica recoge nuestras aportaciones en la Arqueología de las penínsulas de Arabia y Omán, haciendo que la investigación propia de campo se diluya en la misma Historia general. Igualmente, materiales cerámicos de referencia, medios audiovisuales, paneles, duplicados de objetos, una maqueta del “área de elaboración de adobes”, una selección de libros, artículos, mapas, revistas y otros objetos propios de la zona introducen su Antigüedad regional en el proceso general docente. De ese modo, los resultados obtenidos en primera línea de trabajo por investigadores y docentes de la UAM, en una de las más remotas regiones del antiguo Oriente, están a disposición de nuestros estudiantes en su proceso de formación.

2.3.- *Excursus. La creación del Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro y su función como laboratorio en la docencia de Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio*

Un elemento imprescindible para que la docencia integral e interdisciplinar sobre la Antigüedad en Oriente haya podido desarrollarse viene constituido por la disposición de materiales arqueológicos –fragmentos cerámicos significativos, en principio-, que dada la escasa participación de nuestro país en Oriente, faltaban o no figuraban expuestos en los museos más comunes. Por ello, cuando entre 1981 y mediados de 1982 investigué en Iraq, comencé por reunir cerámica de superficie en yacimientos, muestras de aquí y allá e improntas de sellos cilíndricos obtenidas en el Museo Nacional de Iraq, para usar luego todo eso en lo que creía iban a ser mis clases. Pero aún no tenía claro cómo podría desarrollar estas ideas. Consideraba preciso, eso sí, que tanto la Arqueología como la Historia de Oriente debían ser interdisciplinares y comunes.

la continuidad de los proyectos y la originalidad de la metodología interdisciplinar que anima la Historia de Oriente impartida en la UAM.



Fig. 8.- Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Vista del espacio dedicado a Anatolia (Foto: J. M^a Córdoba).

Plano esquemático del Aula en su estado actual



Fig. 9.- Esquema de ordenación de los espacios e indicaciones de uso del Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro (según J. M^a Córdoba y J. Villalba).

Luego, en noviembre de 1982, una vez empezada mi actividad docente en la universidad –inesperadamente, dentro de un Departamento de Historia Antigua y Medieval-, tras un laborioso proceso de adaptación, continué la formación de esa colección de materiales susceptibles de uso práctico. Quería reunir elementos que ayudaran a reintroducir la experiencia arqueológica en la formación teórica y práctica de los jóvenes historiadores de la Antigüedad oriental. Todo el proceso, sus orígenes y la cuantificación detallada del material reunido durante casi treinta años ha quedado explicado con detalle³⁹.



Fig. 10.- Aula Didáctica. Vista del espacio de trabajo práctico. En las estanterías, cajas con fragmentos de cerámica (Iraq, Siria, la Península de Omán, Turkmenistán y otras regiones de Oriente), improntas de sellos y elementos epigráficos. La pequeña selección de libros, revistas y artículos está pensada sólo para orientar las consultas propias de clases las prácticas correspondientes a las asignaturas de los grados vigentes (Foto: J. M^a Córdoba).



Fig. 11.- En el curso de la Semana Didáctica celebrada entre noviembre y diciembre del año 2009, el Prof. Dr. Karlheinz Kessler, de la Universidad de Würzburg, imparte a los alumnos de la UAM una clase práctica sobre escritura cuneiforme y antiguas tablillas, en las instalaciones del Aula Didáctica (Foto: CEOPE).

³⁹ J. M^a Córdoba.- Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Un laboratorio para la práctica de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio. Historia de su creación, descripción de contenidos, medios y teoría de uso. Centro Superior de Estudios sobre Oriente Próximo y Egipto. Seminario Walter Andrae – Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2018.

El Aula supone dispone hoy de una amplia colección viva y original, única en nuestros medios académicos, en continua ampliación y mejora gracias a la actividad docente e investigadora de los profesores de Oriente y Egipto, más la que suma el Grupo de Investigación interdisciplinar F-057 “*Culturas, tecnologías y medio ambiente de las sociedades del Oriente Próximo antiguo*”⁴⁰. Lo reunido es fruto de actividades como los “*Ciclos de Estudios sobre el Oriente Antiguo*” (1987-1996), los “*Seminarios Monográficos de Primavera sobre Oriente Próximo y Egipto*”, las “*Semanas Didácticas sobre Oriente Antiguo*”, los “*Jueves de Didáctica y Propedéutica*”, exposiciones nacionales como “*La aventura española en Oriente, 1166-2006*” (2006)⁴¹ y “*En los confines de Oriente Próximo. El hallazgo moderno del País de Magán*” (2016)⁴² o excavaciones arqueológicas, estudios diversos y proyectos de investigación en Siria, Iraq, Egipto, la Península de Omán (Emiratos Árabes Unidos y Sultanato de Omán) o Asia Central (Turkmenistán), y estancias de investigación en centros como el Museo Nacional de Iraq, los museos nacionales de Damasco y Aleppo o el Vorderasiatisches Museum de Berlín (entonces, RDA). Por eso, las clases prácticas dedicadas a la Historia de Oriente, incluidas en los grados de *Historia y Ciencias y Lenguas de la Antigüedad*, impartidas aquí, pueden contar con cientos de fotografías, planos y dibujos, numerosas improntas de sellos cilíndricos, centenares de fragmentos de material arqueológico de referencia, muestras orgánicas y geológicas, restos óseos, numerosas maquetas, medios audiovisuales y un pequeño fondo bibliográfico seleccionado para que el alumnado aprenda a hacer uso de todo esto en su estudio básico y los inicios de investigación, siempre en compañía de sus profesores. El lugar en que está instalada no es el más indicado⁴³ -constreñido y sin posibilidad de crecimiento, como es su razón de ser-, pero al menos supone un punto de partida. Por ello, la distribución de áreas está ajustada al extremo y limita el número de paneles posibles. El espacio se reparte así: pasillo central (1), orientación (2), espacios geográficos culturales (3) repartidos en área de Anatolia (3.1), área de Siria y Levante (3.2), área de Mesopotamia y la región septentrional (3.3), área de Asia Central (3.4), área de Irán (3.5), área de las penínsulas de Arabia y Omán (3.6), área de Egipto (3.7), espacio de trabajo práctico (5) y espacio docente y de trabajo en red (5). El espacio de trabajo práctico, con su mesa, las cajas de cerámicas, improntas de sellos e inscripciones, los mapas, revistas, artículos y una selección bibliográfica es el punto central de orientación al alumnado.

⁴⁰ El grupo interdisciplinar, formado por profesores e investigadores de Historia Antigua especializados en Oriente Próximo y Medio, así como profesores e investigadores de la Facultad de Ciencias (Geomorfología, Botánica, Zoología, Antropología) y la Escuela de Topografía de la Universidad Politécnica de Madrid, fue aprobado por el Consejo de Gobierno en su sesión de 10 de julio de 2008, y por ello inscrito en el Registro de Grupos de Investigación de la Universidad Autónoma de Madrid. La exposición “*En los confines de Oriente. El hallazgo moderno del País de Magán*” (2016), en los espacios dedicados a dar cuenta de los resultados de la misión española en al Madam (Sharjah), durante los veinte primeros años, bajo mi dirección, ha sido exponente público y abierto del trabajo interdisciplinar de ese Grupo de Investigación.

⁴¹ Los comisarios de la exposición citada fueron los doctores Joaquín M^a Córdoba y M^a Carmen Pérez Díe, editores científicos del catálogo de la muestra, según se cita más arriba en la nota nº 32.

⁴² Como comisario principal de la exposición fui también editor científico del catálogo, mencionado en la nota nº 31. Fueron comisarias adjuntas las doctoras Carmen del Cerro Linares (UAM), M^a Carmen Pérez Díe (MAN) y Esther Pons Mellado (MAN).

⁴³ La primera vez que el decano me llevó a visitar este espacio pensé que era muy pequeño para lo que tenía pensado y almacenado, y que no permitiría añadir ni siquiera una nueva maqueta. Pero también consideré que el ofrecimiento -después de más de veinte años solicitando un lugar en vano- era un milagro y que, si no lo aceptaba a la espera de algo más amplio, lo más probable es que llegara mi jubilación sin poner en marcha lo que había ideado a comienzos de los años ochenta y alimentado mi ilusión docente durante tantos años.

2.4.- Nuevos horizontes: el Proyecto Dahistán (2006, 2010-2015) y su integración. Marhassi, los orígenes del zoroastrismo, los estados preaqueménidas y Partia

El año 2006, cuando la guerra contra Iraq y la ocupación del país hacía impensable la continuación del “Proyecto Mahuz”, invitado por la Misión Francesa en Ulug Depe (Turkmenistán), dirigida por el Prof. Dr. Olivier Lecomte, pude estudiar los yacimientos arqueológicos de la vertiente septentrional del Kopet Dag, así como la lejana y recóndita región de Dehistán/Misrián, entre las montañas y la costa del Caspio. La idea era intentar allí un nuevo proyecto arqueológico, puesto que la Antigüedad de Asia Central estaba ya incluida en la docencia de Historia Antigua de Oriente, y la región me parecía una última frontera que era preciso conocer bien e integrar plenamente. Me fascinó sobre todo Dehistán, tanto por la riqueza de sus yacimientos como por el reto que suponía superar las dificultades enormes que planteaba. Las posibilidades últimas ya me habían quedado sugeridas antes, en el curso de una de nuestras Semanas Didácticas⁴⁴: la prospección deshizo cualquier duda y, de inmediato, solicitamos la firma de un acuerdo de cooperación hispano-turkmeno. Tramitado éste, circunstancias internas del país retrasaron su firma, hasta que entre septiembre y octubre del año 2010 se pudo llevar a cabo la primera campaña en el yacimiento de Geoktchik depe. Desde entonces y hasta hoy se han llevado a cabo distintas campañas, por el momento interrumpidas hasta la renovación de todos los acuerdos de cooperación vigentes.



Fig. 12.- Proyecto Dehistán (Turkmenistán). Vista de la vertiente E del complejo monumental de Geoktchik Depe, en curso de excavación (Foto: Misión Hispano-Turkmena).

¿Qué buscaba en Dehistán o Asia Central? Aparte de proseguir la actividad arqueológica tras la clausura del Proyecto Mahuz por la guerra, y mi deseo de dejar en otras manos la continuación del Proyecto al Madam, mi afán por ampliar los horizontes de la Historia Antigua tradicional, integrando un área que si ciertamente permanecido antes casi cerrada por las consecuencias de la Guerra Fría, también lo era que formaba parte integral de la Antigüedad⁴⁵ oriental. Además, la lectura inicial de la más próxima bibliografía

⁴⁴ V Semana Didáctica sobre el Oriente antiguo: “El redescubrimiento del Asia Central. Nuevos horizontes en la historia y la arqueología del Oriente antiguo”. La exposición y las lecciones impartidas, especialmente las de O. Lecomte, S. Gorshenina y Cl. Rapin por sus trabajos allí en curso, fueron especialmente reveladoras.

⁴⁵ Aunque ya durante la elaboración de mi tesis doctoral, posibles y remotas conexiones con la región me habían parecido dignas de seguir, lo cierto es que no lo continué. Pero casualmente, mientras trabajaba en la Biblioteca del Museo Nacional de Iraq, durante el curso 1981-1982, la lectura de un libro firmado por V. M. Masson y V. I. Sarianidi, que cogí casi al azar –*Central Asia. Turkmenia before the Achaemenids*, Thames

disponible sobre el área⁴⁶ y la experiencia personal en la región, sus yacimientos, materiales y entorno natural, me convencieron de que teníamos un campo amplísimo y prácticamente virgen sobre la Edad del Hierro, la formación y naturaleza de los estados preaqueménidas – especialmente, Hircania/Vehrkānā-, el Imperio Aqueménida y los imperios parto y sasánida, la construcción y mantenimiento de sistemas de regadío extensos, la agricultura en un medio muy árido, las relaciones a larga distancia con Mesopotamia, Irán y el Valle del Indo e incluso el Islam y la Ruta de la Seda hasta la destrucción mongola. E indirectamente, claro está, la mejor plataforma para hacer entrar en programas y asignaturas, la revolucionaria confirmación de Marhassi y los nuevos orígenes del zoroastrismo⁴⁷. Pero además, la naturaleza del territorio, los problemas geomorfológicos ligados al Mar Caspio y la llanura de Dehistán, la colonización, la agricultura antigua y la domesticación animal me parecían asuntos por resolver, que nuestra vocación interdisciplinar hacía irresistibles.



Fig. 13.- Vista de la colina central del yacimiento de Izat Kuli (Proyecto Dehistán), en dirección NE. En la llanura circundante, encerrada por los terraplenes de antiguos canales, se extendían barrios, campos de labor y espacios abiertos (Foto: Misión Hispano-Turkmena).

Todo esto se ha venido cumpliendo gracias a la continuidad de las misiones arqueológicas y la consolidación de Proyecto Dehistán (2010-2015), cuyo nombre oficial –Dehistán (Turkmenistán, Asia Central) durante la Edad del Hierro (1200-500 a.C.). La vertebración regional, la explotación del territorio y la cultura de la región- es toda una declaración de su voluntad interdisciplinar. Una primera producción científica⁴⁸ y la

and Hudson Southampton 1972, me abrieron los ojos a los resultados obtenidos por los soviéticos y la manifiesta relación de la región con el gran conjunto de la cultura antigua de Oriente Próximo y Medio.

⁴⁶ O. Lecomte.- “Vehrkānā and Dehistan: late farming communities of South-West Turkmenistan from the Orin Age to the Islamic Period”, *Parthica* 1 (1999): 135-170.

⁴⁷ V. Sarianidi.- *Long before Zaratushtra. Archaeological evidences of Protozoroastrianism in Bactria and Margiana*. Staryi Sad, Moscow 2010.

⁴⁸ J. M^a Córdoba.- “Turkmen-Spanish Archaeological Mission in Geoktchik Depe / Gökçikdepede Tükmen-Ispan arheologik toparynyň geíren ilkinji ylmy-barlaglary / Первая туркмено-испанская археологическая экспедиция на Геокчик-депе в 2010 г.”. En M. Mamedov (ed.) *Materials of the International Scientific Conference «The ancient material culture of Turkmenistan and its place in the world development of world civilization»*, Ministry of Culture of Turkmenistan, Ashgabat 2011, 59-62. J. M^a Córdoba.- “Turkmen-Spanish Archaeological Mission in Geoktchik Depe / Gökçikdepede Tükmen-Ispan arheologik toparynyň geíren ilkinji ylmy-barlaglary / Первая туркмено-испанская археологическая экспедиция на Геокчик-депе в 2010 г.”. En M. Mamedov (ed.).- *Materials of the International Scientific Conference «The ancient material culture of Turkmenistan and its place in the world development of world civilization»*, Ministry of Culture of Turkmenistan, Ashgabat 2011, 59-62. J. M^a Córdoba.- “Turkmen-Spanish Archaeological Mission in Geoktchik Depe / 2010-nyj yylда Gökçikdepede Tükmen-Ispan arheologik toparynyň gçeíren ilkinji ylmy-barlaglary / Первая туркмено-испанская археологическая экспедиция на Геокчик-депе в 2010”. En M. Mamedov (ed.).- *Turkmenistayn Taryhy we Medeni Yadygärlilikleri / Historical and Cultural Sites of Turkmenistan / Памятники истории и культуры Туркменистана*, Tükmen döwlet nesiryat gullugy,

participación en congresos internacionales han vuelto a sacar a la luz problemas y espacios históricos apenas entrevistados. Pero además y como siempre, la investigación de campo se ha traducido a la docencia en capítulos y apartados de las asignaturas de Oriente Próximo y Medio, en todos los programas afectados de los grados vigentes. Igualmente, distintas actividades han hecho que en la vida académica se difundan noticias y problemas, ya sea mediante informaciones bien distribuidas⁴⁹, ya mediante la organización de semanas de lecciones y exposiciones específicas sobre la región⁵⁰o, indirectamente, con sus resultados y relaciones en otras⁵¹. Esas transferencias docentes lo han sido para la teoría y la práctica de las asignaturas afectadas en los grados de Ciencias y Lenguas de la Antigüedad e Historia.

Naturalmente, la región y el proyecto encuentran su espacio en el Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Junto a paneles y una maqueta original, los estudiantes pueden conocer la cerámica de referencia a través de la secuencia Namazga, en una colección selecta cedida por la Misión Francesa en Ulug para su uso en el Aula⁵²; además de la propia de la Edad del Hierro en Dahistán/Dehistán, claro está, reunida por el equipo de la UAM.

Ashgabat 2011, 256-263. J. M^a Córdoba.- “La cultura de la Edad del Hierro en Dehistán (1300-500 a. C.). Excavaciones y estudios en la llanura de Misrián”. *Informes y trabajos. Excavaciones en el exterior* 9 (2011), 728-750. J. M^a Córdoba.- “In the Surroundings of the Silk Road. Izzat Kuli and the Dahistan Archaic Culture during the Iron Age. Impressions after last archaeological season (May June 2015)”, en M. Mamedov (ed.).- *Dialogue of Cultures on the Graet Silk Road*, Turkmenistanyn Medeniyet ministrigli, Ashgabat 2015, 19, 148-149, 268. J. M^a Córdoba.- “«*De re rustica*» ... in extrema pars mundi. Agricultura, parcelas y canales en Dehistán durante la Edad del Hierro (1500-500 a. C.). Notas en Izat Kuli”, *Isimu* 18-19 (2015-2016): 391-406. J. M^a Córdoba, M. Mamedov.- “L’âge du fer au Dehistan. Nouvelles recherches archéologiques turkmènes et espagnoles sur les sites de Geoktchik Depe et Izat Kuli (Province de Balkan, Turkmenistan)”, en O. Kaelin, H.-P. Mathys (eds.).- *Proceedings of the 9th International Congress on the Archaeology of the Ancient Naer East*, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden 2016: 601-614. J. M^a Córdoba.- “La cultura de la Edad del Hierro en Dehistán (1300-500 a. C.). Nuevos trabajos en Geoktchik Depe e Izat Kuli (2014-2015)”, *Informes y trabajos* 14 (2016), 188-207. J. M^a Córdoba.- “Notas sobre la Edad del Hierro (1300-400 a. C.) en Dehistán (Turkmenistán)”, Anejos a *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 3 (2018): 213-222. J. M^a Córdoba.- “*Bau und Lehmziegel-Plattformen in der Eisenzeit. Der Horizont der Baumeister in Geoktchik Depe und Izat Kuli (Turkmenistan). Kurze Notizen von der Feldarbeit in Gang*”, *Isimu* 20-21 (2017-2018): 419-441. J. M^a Córdoba.- “Arqueología de la agricultura. Adaptaciones a medios áridos durante la Edad del Hierro. Notas rápidas sobre dos recientes y singulares hallazgos”, en M. d’Andrea, M. G. Micale, D. Nadali, S. Pizzimenti, A. Vacca (eds), *Pearls of the Past. Studies in Honour of Frances Pinnock*, (=AOAT), ZaphonVerlag, Münster 2019: 203-233. J. M^a Córdoba.- “*Mud brick platforms during the Iron Age in Central Asia. Impressions in Izat Kuli, Dahistan (Turkmenistan)*”, Omaggio Marcella Frangipane (en prensa). J. Córdoba, M. Mamedov.- „Ausgrabungen in Izat Kuli und Geotchik Depe (Dehistán, Turkmenistan). Städte, Landwirtschaft und Terrassen in der Eisenzeit (Ausgrabungen 2014-2016). Eine kurze Bilanz”, en J. Lhuillier (ed.), *Archaeology of Central Asia during the 1st millennium BC, from the beginning of the Iron Age to the Hellenistic period. Proceedings of the workshop held at 10th ICAANE (April 25th 2016)*, OREA Series, Austrian Academy of Sciences Press, Wien 2019: en prensa. J. M^a Córdoba, M. Mamedov.- “*Mud brick platforms in Central Asia (Iron Age). News on construction techniques (Izat Kuli, Turkmenistan)*”, *Isimu* 17 (2014) en prensa. J. M^a Córdoba, E. Muradova.- “*Archaeology of the Iron Age agriculture in Dehistán. First news from the Izat Kuli area*”, *Isimu* 17 (2014) en prensa.

⁴⁹ Noticia sobre la *V Semana Didáctica* y su contenido, en *Hojas del Seminario Walter Andrae* 7 (2003-2004): 2. Sobre las primeras excavaciones arqueológicas de la UAM en Dehistán, en *Hojas del Seminario Walter Andrae* 11 (2011-2013): 1: o acerca de la *XIV Semana Didáctica sobre Oriente antiguo*, en *Hojas del Seminario Walter Andrae* 12 (2012-2013): 2.

⁵⁰ V “*El redescubrimiento de Asia Central. Nuevos horizontes en la historia y la arqueología del Oriente antiguo*”; XIV “*Margus-Marhasi-Margiana. Los orígenes de la historia y los primeros reinos de Asia Central*”

⁵¹ IX “*No sólo huesos. La Antropología y la Historia en la reconstrucción de la vida de los antiguos en Oriente Próximo*”; XVI “*Aqueménidas, partos y sasánidas. Nuevas imágenes del «Irán y del no Irán»*”

⁵² La selección fue preparada por la especialista en cerámica de la misión en Ulug Depe, Dra. Armance Dupont-Delaleuf, a instancias del Prof. Dr. O. Lecomte.

Una selección bibliográfica, fotos, planos y mapas completan los materiales susceptibles de uso práctico.



Fig. 14.- Izat Kuli, Edificio monumental sobre la plataforma central, en curso de excavación. Habitación con revoco, parcialmente perdida por la erosión (Foto: Misión Hispano-Turkmena).



Fig. 15.- Panel VI, dedicado al “Proyecto Dehistán”, en el conjunto de la exposición que acompañaba a la XIV Semana Didáctica sobre el Oriente antiguo (26 a 29 de noviembre de 2012), dedicada a “Margus-Marhasi-Margiana. Los orígenes de la historia y los primeros reinos de Asia Central (Foto. J. M. Córdoba).

Finalmente, el último nivel de integración docente e investigador del Proyecto Dehistán ha sido la elaboración de tesis doctorales, directa o indirectamente relacionadas⁵³. Así que hoy, teoría histórica y práctica arqueológica integrada hacen que la Historia Antigua de Oriente impartida en la UAM abarque, por su adaptación a las líneas científicas más dinámicas y por su implicación propia, a una de las últimas fronteras de la Historia de Oriente: Asia Central.

3.- Conclusiones: Historia y Arqueología de Oriente y su imprescindible interpenetración docente e investigadora

Durante más de veinte años, mi práctica arqueológica ha formado parte de mi labor docente de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio. Desde el principio, el sesgo adoptado no respondía a una elección extravagante ni a una extralimitación competencial, sino a la imperativa recuperación de lo que en la antigua universidad supuso una mejor y más amplia y profunda formación. Además, la realidad de Oriente imponía dicha interdisciplinariedad metodológica entre Historia y Arqueología, ampliada hoy a la imprescindible cooperación con las Ciencias de la Naturaleza. Es un hecho que la Historia moderna de esa región exige una auténtica implicación del historiador sobre el terreno. Sólo así puede articularse un análisis y una enseñanza profunda y real de todos los elementos que han compuesto el pasado. La elección de los proyectos -Siria, Iraq, Emiratos Árabes Unidos, Turkmenistán- ha respondido a objetivos de investigación y a la ampliación metodológica de los horizontes del pasado, que en la docencia de nuestra universidad venían aplicándose. Cuando el año 2003, el Metropolitan Museum inauguró la magna exposición *Art of the First Cities. The Third Millennium B.C. from the Mediterranean*

⁵³ En 2018 fue defendida la Tesis Doctoral *Los arios. Historia y modos de vida de los pueblos centroasiáticos en la Edad del Hierro*, realizada por el ya Dr. don José Luis Blesa Cuenca, que mereció la calificación de *Sobresaliente cum laude*. Indirectamente relacionada es la que firmada por Dª Zahara Gharehkhani, lleva por título *El Budismo iraní. El Budismo iraní durante el periodo parto-sasánida*, entregada ya y en inmediata defensa.

*to the Indus*⁵⁴, la organización de aquella y la convicción nueva que aportaba –que la Antigüedad considerada tenía que abarcar desde el Egeo hasta el Valle del Indo, y desde Asia Central a Arabia- me hizo especialmente feliz, porque suponía la primera defensa en el ámbito científico internacional de una visión del pasado oriental que en nuestra Universidad Autónoma impregnaba todos los programas de las asignaturas de Oriente y las actividades didácticas relacionadas. En fin, este tipo de docencia enfocada a regiones tan lejanas ha de contar con elementos que las acerquen a nuestros estudiantes. Desde los inicios, la idea de que estos puedan manejar materiales originales llevaría a la creación de un “aula didáctica” que, en realidad, es un verdadero “laboratorio humanístico” y como tal ha de verse. Además, la constante organización de ciclos de estudios y lecciones a cargo de especialistas, las exposiciones didácticas y las publicaciones han hecho que proyectos y resultados de investigación formen parte del día a día de los estudiantes de Historia de Oriente. El resultado final es que el empeño interdisciplinar ha sido real, y la perspectiva de nuestra historia amplia e integral.

Bibliografía mínima⁵⁵

Arenhövel, W. (ed.), 1979, *Berlin und die Antike*. Katalog. Deutsches Archäologisches Institut, Berlin 1979.

Aruz, J., Wallenfels, R. (eds.), 2003, *Art of the First Cities. The Third Millennium B. C. from the Mediterranean to the Indus*. The Metropolitan Museum of Art, New York.

Córdoba, J. M^a, 2003, “Walter Andrae und die Wiederentdeckung Assurs. Das Abenteuer der architektonischen Zeichnung innerhalb der Archäologie des Alten Orients”, *Isimu* 6, pp. 35-60.

Córdoba, J. M^a, 2018, *Aula Didáctica Antonio Blanco Freijeiro. Un laboratorio para la práctica de la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio. Historia de su creación, descripción de contenidos, medios y teoría de uso*. Centro Superior de Estudios sobre Oriente Próximo y Egipto. Seminario Walter Andrae – Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Córdoba, J. M^a (in itinere), *Introducción a la Historia Antigua de Oriente Próximo y Medio (Desde los orígenes al Islam). Una aproximación total e interdisciplinar a su Antigüedad*.

Córdoba, J. M^a (in itinere), *El redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo. De los viajeros y los descubridores primeros al nacimiento de la ciencia moderna*.

Del Cerro Linares, C. 2015, “Iron Age Water Supply Systems regarding agriculture at al Madam, Sharjah (U.A.E.)”, en G. Affani, C. Baccari, L. Cordera, A. di Michel y K. Gavagnin (eds.), *Broadening Horizons 4 Conference of young researchers working in the Ancient Near East, Egypt and Central Asia, University of Torino, October 2011*, BAR S2698, Oxford, pp. 249-256

Gran-Aymerich, È. 1998, *Naissance de l’archéologie moderne 1798-1945*. CNRS Éditions, Paris.

Hoepfner, W., Schwandner, E.-L., 1979, “Archäologische Bauforschung”, en W. Arenhövel, W. (ed.), pp. 342-360.

Hoepfner, W., Schwandner, E.-L., 1979, “Archäologische Ausgrabungen”: en W. Arenhövel (ed.), pp. 45-469.

⁵⁴ J. Aruz, R. Wallenfels (ed.)- *Art of the First Cities. The Third Millennium B. C. from the Mediterranean to the Indus*. The Metropolitan Museum of Art, New York 2003.

⁵⁵ Considero imposible y reiterativo volver a citar aquí toda la voluminosa bibliografía relacionada con la producción científica propia de los proyectos arqueológicos, o las muchas publicaciones de difusión docente. En las notas correspondientes a pie de página queda ésta ampliamente recogida.

- Larsen, M. T. 1969, *The Conquest of Assyria. Excavations in an antique land 1840-1860*. Routledge, London.
- Lecomte, O., 1999, “Vehrkānā and Dehistan: late farming communities of South-West Turkmenistan from the Orin Age to the Islamic Period”, *Parthica* 1: 135-170.
- Lion, B., Michel, C. (dir.), 2009, *Histoires de déchiffrements. Les écritures du Proche-Orient à l'Égée*. Editions Errance, Paris.
- Liverani, M. 1988, *Antico Oriente. Storia società economia*. Editori Laterza, Roma Bari. Nueva edición ampliada y reformada: 2011, *Antico Oriente. Storia società economia*. Editori Laterza, Roma Bari.
- Liverani, M. (ed.), 2005, *Aghram Nadharif. The Barkat Oasis (Sha'abiya of Ghat, Libyan Sahara) in Garamatian Times. The Archaeology of Libyan Sahara*, Vol. II. Edizioni all’Insegna del Giglio, Firenze.
- Magee, P., 2014, *The Archaeology of Prehistoric Arabia. Adaptation and Social Formation from the Neolithic to the Iron Age*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Masson, V. M., Sarianidi, V. I., 1972, *Central Asia. Turkmenia before the Achaemenids*, Thames and Hudson, Southampton.
- Parrot, A., 1946, *Archéologie mésopotamienne. Les étapes*. Éditions Albin Michel, Paris.
- Potts, D. T. 1990, *The Arabian Gulf in Antiquity*. Clarendon Press, Oxford. Vol. I.-*From Prehistory to the Fall of the Achaemenid Empire*. Vol. II.-*From Alexander the Great to the Coming of Islam*.
- Potts, D. T. 1999, *The Archaeology of Elam. Formation and Transformation of an Ancient Iranian State*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Sarianidi, V., 2010, *Long before Zaratushtra. Archaeological evidences of Protozoroastrianism in Bactria and Margiana*. Staryi Sad, Moscow.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS ÚLTIMOS REYES DE AKKAD Y EL PERÍODO DE GOBIERNO GUTI

Elena Torres

Universidad Autónoma de Madrid / Universidad Nacional de Educación a Distancia

RESUMEN

El presente artículo expone la situación del Imperio acadio a partir de Šar-kali-šarri, con la sucesión unas veces y convivencia otras de los últimos gobernantes propiamente acadios y los gobernantes gutis, “bárbaros” montañeses de los Zagros, que lograron gobernar efímera y superficialmente la llanura mesopotámica. Es en esta coyuntura, entre el final del imperio acadio y el gobierno guti, cuando emerge Lagaš II, en la que comenzará el renacimiento sumerio, con Ur-baba y especialmente con Gudea.

PALABRAS CLAVE

Imperio acadio, Akkad, Šar-kali-šarri, gutis, Gudea de Lagaš.

ABSTRACT

This article explains the situation of the Akkadian Empire from Šar-kali-šarri onwards, with the Akkadian rulers succeeded and perhaps even overlapped by the “barbarian” Gutians from the Zagros mountains, who were able to rule the Mesopotamian plane in an ephemeral and shallow manner. In this situation, between the final moments of the Akkadian empire and the Gutean government, when arises Lagaš II, which marks the beginning of the Sumerian renaissance with Ur-baba and, especially, with Gudea.

KEYWORDS

Akkadian empire, Akkad, Šar-kali-šarri, Gutians, Gudea Governor of Lagaš.

1. El final de Akkad

Narām-Sîn acabó su vida con un reino no muy debilitado, aunque ya había signos de declive y presagios de problemas que estallarían sobre su hijo. Así, Elam se estaba haciendo independiente y podía convertirse en una amenaza bajo el gobierno de Kutik-In-Šušinak. Por otro lado, los “salvajes” de los Zagros estaban posicionados para caer sobre la rica tierra entre ríos, a la que veían protegida tan solo por el brazo débil del ya anciano Narām-Sîn. Este murió después de 37 años de reinado y dejó la amenazante situación a su hijo Šar-kali-šarri, supuestamente el mayor, aunque tenía otro hijo, llamado Bin-kali-šarri.

Šar-kali-šarri no tendría sucesor, al menos, no de la familia de Sargón. No disponemos para él de más cronología interna que para los otros reyes de Akkad¹, pero casi por primera vez en esta dinastía tenemos la ventaja de varias fórmulas de datación relativas a hazañas bélicas². De estas fórmulas podemos deducir que sus problemas comenzaron pronto, porque nos muestran una lista de enemigos que, aunque corta, es un testimonio del control precario que el rey mantenía sobre sus dominios cercanos y de la pérdida de sus provincias más distantes. Aunque todos los encuentros bélicos recogidos en las fórmulas se consideraron victoriosos, lo cierto es que obtenemos una instantánea de los problemas con los vecinos periféricos del imperio.

En el este, los enemigos eran Elam y Zahara. Este último se había unido en la resistencia a Rimuš, hijo y primer sucesor de Sargón. Ahora, ambos territorios intentaron una invasión de los territorios meridionales del imperio y atacaron Akšak, pero fueron rechazados por Šar-kali-šarri.

¹ A. Ugnad, 1938, pp. 131 ss., esp. p. 133; I. J. Gelb, 1961, p. 204.

² S. A. B. Mercer, 1946, pp. 5 ss.

En el noroeste, en su segundo año, Šar-kali-šarri dice haber vencido a los amoritas en Basar (la cadena montañosa hoy llamada Jebel el-Bishrī, cuyas colinas se extienden hacia la orilla derecha del Éufrates bajo Raqqah). Se trataba de un aporte semita que se cernía sobre el núcleo de la civilización acadia, como en su momento también había ocurrido con los propios acadios.

Las fórmulas de datación dejan entrever sin embargo que el peligro auténtico vino por otro lado. Uno de estos registros dice vagamente que “se lanzó una campaña contra Gutium”, mientras que otro proclama un brillante éxito: “Él hizo prisionero a Šarlak, rey de Gutium”, lo que recuerda a Ibbi-Sîn (último rey de Ur III), quien proclamó años después, sin duda ciertamente, éxitos e incluso triunfos contra sus enemigos tanto del oeste como del este. Pero en ambos casos, ahora con Šar-kali-šarri y luego con Ibbi-Sîn, se trató de una batalla perdida lentamente.

Šar-kali-šarri reinó 25 años, y no sabemos cómo se produjo el colapso final. La dinastía de Akkad pasó por un corto período de convulsión con cuatro efímeros ocupantes del trono: Irgigi, Nanum, Imi, Elulu, y parece haber revivido someramente cuando dos reyes se sucedieron regularmente con períodos de gobierno de duración normal.

Poco se sabe, sin embargo, del desenlace final de la dinastía acadia, aunque no parece caber duda de que este estuvo relacionado de algún modo con los “bárbaros” montañeses de los Zagros, los gutis, cuyo principal ataque se produjo durante el reinado de Šar-kali-šarri o poco después, durante el “gobierno” de alguno de sus breves sucesores.

Esta confusión se refleja en una carta contemporánea de un hombre que se afana por rehabilitar su granja tras la devastación³ y en un relato poético escrito en sumerio, que pretende describir las glorias y la caída de Akkad⁴.

El relato culpa del desastre del fin de Akkad a Narām-Sîn, quien, en su orgullo de dominio y riqueza, habría cometido un asalto sacrílego a la ciudad de Nippur y su templo, dejando todo en ruinas. No se da la razón de este ultraje, cuyo efecto fue enfurecer no sólo al dios supremo Enlil, que visitó Sumer con la invasión extranjera de los gutis y con hambre, sino también a otros dioses, quienes maldijeron a la ciudad culpable de Akkad y prometieron su desolación y la ruina de todos sus habitantes. Esta condena se cumplió dramáticamente y la vida casi llegó a su fin en la capital del tirano. Como evidencia de esta catástrofe, la Lista Real se refiere a los años posteriores a Narām-Sîn como un período sin gobierno claro, “¿quién era rey, quién no era rey?”. A continuación, nombra a cuatro figuras por lo demás desconocidas, los ya mencionados Irgigi, Nanum, Imi y Elulu, que reclamaron entre sí el trono durante tres años.

La pregunta retórica de la LRS relativa a “quién era rey, quién no era rey” denota una coyuntura de desgobierno clara, que se ve avalada por un texto de la colección de los arúspices que señala la incidencia de cierto signo como “el presagio de ‘¿quién era rey, quién no era rey?’”. El texto observa que esta ocasión desgraciada estuvo también marcada por el prodigo de un buey que comió la carne de un buey cuando el propio rey estaba ofreciendo el sacrificio para leer el decreto del destino⁵.

El declive de la monarquía de Akkad proveyó muchos “recuerdos” para los estudiosos posteriores, desde la III dinastía de Ur en adelante. Una colección paleobabilónica recoge por ejemplo “cuarenta y siete signos extraños que vinieron a (anunciar) la caída de Akkad”⁶,

³ S. Smith, 1932, pp. 295 ss.; A. L. Oppenheim, 1967, nº 2.; C.A.H., Plates, 41 (b).

⁴ S. N. Kramer, 1956, pp. 267 ss.; I. Bernhardt y S. N. Kramer, 1955-6, pp. 753 ss., esp. pp. 760 ss.; A. Falkenstein, 1965, pp. 43 ss.

⁵ J. Nougayrol, 1944-5, 1 ss., nº 56.

⁶ M. Jastrow, 1905-12, vol. 11, pp. 965 ss.; E. F. Weidner, 1952-53, p. 262.

y otro presagio inscrito sobre un modelo de hígado de oveja representa la profecía de la ruina de Akkad⁷.

Existe también otro presagio que cita como indicio del fin de Akkad el momento en el que los gutis tomaron el poder; tales señales fueron “el presagio de Šar-kali-šarri... ruina de Akkad; el enemigo caerá sobre tu paz”⁸. De estos textos podría deducirse que la seguridad del reino se vio comprometida por una acometida de las tribus gutis. En cuanto al propio rey, otro presagio declara que encontró la misma misteriosa muerte que Rimuš, por los “sellos” de sus sirvientes⁹.

Desde un punto de vista histórico, apenas se conoce nada de los cuatro reyes faccionarios que no lograron imponerse en sus luchas intestinas (Irgigi, Nanum, Imi, Elulu), pero ha sobrevivido una corta inscripción que podría corresponder a Elulu¹⁰. A estos cuatro siguieron dos reyes (Dudu, Šu-Durul) que terminaron la dinastía con reinados de considerable duración, probablemente cuando se agotó la primera fuerza de la invasión guti, ya que unas pocas inscripciones revelan que el gobierno del último, Šu-Durul, tenía cierta importancia y se extendía hasta Ešnunna¹¹. No es posible descubrir cómo encajó esta supremacía parcial en la soberanía general pero indudablemente laxa de los gutis.

2. Los gutis

Los gutis aparecen en la Lista Real como 20 o 21 reyes y un total de 125 años de supremacía o gobierno. En el momento de la invasión, o bien no tenían rey, tal y como recoge una versión, es decir, que constituyan un grupo bárbaro organizado en tribus, o su rey era uno cuyo nombre no se ha conservado, hipótesis esta última que ha encontrado más calado y sustento, aunque con poco fundamento.

Los reyes gutis han dejado pocas huellas en la historia de Mesopotamia y muy poca evidencia de su aparentemente endeble y esporádico gobierno. Sus nombres eran foráneos al principio (Inkišuš, Ibate, Yarla) y muestran una tendencia a tomar cierto colorido acadio hacia el final (Lā-erabum, Puzur-Sîn), ya que sin duda la cultura superior de la llanura impregnó gradualmente a aquellos hombres tribales.

Unos pocos monumentos, dedicaciones inscritas con sus nombres¹², atestiguan una observancia respetuosa de estos gobernantes extranjeros hacia los cultos solemnes mesopotámicos, aunque no podemos saber si los asimilaron en igual medida.

En general, sin embargo, los gutis fueron meros consumidores, cuando no destructores, de la riqueza del país. Su paso por Asiria, del que no tenemos evidencia escrita, está marcado por la condición de las ruinas en la ciudad de Aššur, donde, sobre el lugar del gran y floreciente templo de Ištar¹³, que había sido depositario de numerosos trabajos artísticos hasta el final de la dinastía acadia, nada se encontró en el siguiente nivel excepto los restos de cabañas que cubrían el lugar sagrado; estos restos podrían ser los de las chozas de los propios montañeses, o la evidencia de que habían reducido a los habitantes de Aššur a una situación miserable. Nada se recordó de este período, siempre después guardado como una memoria humillante en el acervo babilonio, excepto su final, que fue celebrado en las fuentes posteriores como una liberación gloriosa aclamada fervientemente y seguida por una intensa reacción, la de Ur III.

⁷ M. Rutten, 1938, pp. 36 ss., nº 4; J. Nougayrol, *Annuaire 1944-5*, 1 ss., nº 86.

⁸ A. Goetze, 1947, pp. 253 ss., esp. 258 ss.

⁹ H. Hirsch, 1963, pp. 1 ss.; esp. p. 30.

¹⁰ Selim J. Levy, 1935-6, p. 281.

¹¹ I. J. Gelb, 1961, p. 205; L. Legrain, 1923, pp. 203 ss., esp. p. 31.

¹² G. A. Barton, 1929, pp. 170 ss. y 300 ss.; E. A. Speiser, 1952, pp. 97 ss., esp. 98 ss.; A. Falkenstein, 1965, pp. 43 ss., línea 70.

¹³ W. Andrae, 1922, pp. 95 ss.; W. Andrae, 1938, pp. 78 ss.

La Lista Real muestra a los gutis reinando sin rivales hasta su derrocamiento, pero muchos indicios sugieren que su ascendente, siempre parcial y transitorio, se había reducido hasta convertirse en una dominación puntual y esporádica, ya que es evidente que otras dinastías, tanto recogidas en la Lista Real como ausentes de ella, estaban gobernando otras partes del territorio antes de que los gutis desaparecieran de la historia de Mesopotamia.

La propia dinastía de Akkad, después del período de convulsión expuesto más arriba, se consolidó con la llegada de los dos reyes mencionados que se mantuvieron en reinados de duración normal. Y tras Akkad, la Lista dispone, no aún a los gutis, sino a un grupo de cinco reyes, casi desconocidos de otro modo, que gobernaron durante 30 años como la IV Dinastía de Uruk (Ur-nigina, Ur-gigira, Kudda, Puzur-ili, Ur-Utu, Lugalmelam)¹⁴ y que fueron sin duda contemporáneos de algunos de los gutis y quizás de algunos de los últimos reyes de Akkad.

Ocurre además que Lagaš es de nuevo preeminente en el renacer de las tradiciones sumerias al final del gobierno acadio y durante el interludio guti, tal y como lo había sido en el Dinástico Temprano, sin haber accedido en ninguno de esos momentos a la lista de los soberanos. En los últimos años de Narām-Sîn y en los momentos tempranos de Šar-kali-šarri, un tal Lugal-ušumgal era *ensi* de la ciudad de Lagaš (Lagaš II)¹⁵, y hubo varios otros muy mal conocidos que vivieron, al igual que él, como vasallos de Akkad (Puzur-Mama, Ur-Utu, Ur-Mama, Lu-Baba, Lugula, Lugirizal).

Pero tras la caída de Šar-kali-šarri, el estilo y la datación de los documentos de negocios cambian, ya que los años no se nombran con la fórmula oficial prescrita desde Akkad, sino según las celebraciones religiosas de los gobernantes locales. La emergencia de Lagaš hacia un período de gran prosperidad está marcada por el reinado de Ur-Baba (a continuación de Lugirizal), quien logró suficientes independencia y riqueza como para acometer la reconstrucción de templos y trabajos de irrigación alrededor de su ciudad y para auspiciar una destacable escuela de escultores en piedra que producirían en las dos siguientes generaciones obras maestras excepcionalmente bien acabadas; como muestra nos queda su pequeña estatua inscrita, en dolorita, y ahora sin cabeza¹⁶.

A diferencia de su sucesor, Gudea, este gobernador no alardea de haber ido fuera a por la piedra para hacer sus estatuas, pero no era tan solo un magnate local, ya que una hija suya era sacerdotisa del dios Sîn en Ur y dedicó un vaso inscrito allí¹⁷. De nuevo se muestra aquí la estrecha conexión entre Lagaš y Ur existente desde el Dinástico Temprano, desde los tiempos de Ur-Nanše (Lagaš I).

Otra hija de Ur-Baba fue la mujer de un gobernador ulterior llamado Ur-gar, aunque un miembro mejor conocido de su familia fue Nammakhni, un yerno, que era también el nieto de un tal Kaku, al que no parece que se pueda identificar con el Kaku rey de la II dinastía de Ur derrotado por Rimuš¹⁸.

Nammaḥni realizó algunas construcciones en Lagaš, y otros pocos monumentos llevan su nombre, pero, al igual que ocurre con otros personajes del momento, su gobierno es mejor conocido por su final, ya que fue víctima de otro conquistador, Ur-Nammu, fundador de la III Dinastía de Ur, que alardea de esta victoria en el prólogo de sus leyes¹⁹.

¹⁴ T. Jacobsen, 1939, pp. 114 ss.; E. Sollberger, 1965, nº 15; J. J. Finkelstein, 1966, pp. 95 ss., esp. 110.

¹⁵ E. Sollberger, 1954-6, pp. 10 ss., esp. 30 ss.

¹⁶ E. de Sarzec y L. Heuzey, 1884-1912, ilus. 7 ss.; F. Thureau-Dangin, 1907, pp. 60 ss.; A. Parrot, 1948, p. 144.

¹⁷ C. J. Gadd y L. Legrain, 1928, nº 25; E. Sollberger, 1954-6, pp. 10 ss., esp. p. 23.

¹⁸ F. Thureau-Dangin, 1907, p. 226 (7); A. Falkenstein, 1966, pp. 5 ss.

¹⁹ S. N. Kramer, 1954, pp. 40 ss., esp. p. 45; E. Szlechter, 1955, pp. 169 ss., esp. p. 172.

3. Algunas consideraciones sobre Gudea y la II dinastía de Lagash

Está claro que la II dinastía de Lagash, que no aparece, como se ha dicho más arriba, en la LRS, fue contemporánea del laxo gobierno de los últimos monarcas acadios y del posterior dominio guti, desde Ki-ku-id hasta Nammakhni pasando por Ur-Baba, Gudea, Ur-Ningirsu, etc. La ciudad alcanzó un grado de independencia considerable, como muestran sus inscripciones, en las que hay una completa ausencia de la más mínima alusión a Ur o a cualquier otro señor²⁰.

En el equilibrio de poder contemporáneo, Gudea fue solo uno de los príncipes locales lo suficientemente fuertes para sostenerse en sus propias ciudades y en sus palacios, pero sin entrometerse demasiado en los asuntos de sus vecinos. Mantuvo la conexión que Ur-Baba tenía con Ur y nos informa en una de sus largas inscripciones de que envió una expedición militar contra los distritos de Anšan y Elam²¹, a los que castigó duramente, dedicando su botín a su dios Ningirsu. El gran acontecimiento de su reino fue la reconstrucción de la casa de este dios, llamada E-ninnu, con cuya empresa están conectadas todas sus inscripciones, bien como depósitos y ladrillos de fundación, bien como objetos para equipar su interior (estatuas, vasos, cabezas de maza). De estas inscripciones aprendemos muchos detalles interesantes de la observancia religiosa en su tiempo y obtenemos un cuadro inigualable de la vida de los dioses y los hombres en las ciudades sumerias, en las que estos dos órdenes de seres vivían en un contacto tan perpetuo y con instituciones tan paralelas.

En la construcción del E-ninnu gastó Gudea toda su riqueza e influencia, y uno de sus pasajes más interesantes (Cilindro A, col. XV) describiendo estos esfuerzos proporciona un cuadro destacable de los recursos de su tiempo y de las condiciones externas de su país²². Solo una vez recibió el templo un botín extranjero, pero un área inmensa estaba sujeta a contribución de materiales de construcción refinados: madera de distintos tipos tanto del este como del oeste, piedras ornamentales de diferentes partes de Siria, polvo de oro de Armenia y betún de los alrededores de Kirkuk. Sin duda, todos estos materiales se obtenían mediante comercio caravanero y dado que este discurre, incluso bajo los gobiernos más opresivos, sujeto al pago de aduanas, no es necesario suponer que el transporte a larga distancia de Gudea implicara la eliminación de la autoridad central, en este caso de los gutis. Pero su correría belicosa independiente contra Elam no hubiera sido tolerada por un señor efectivo, y parece que el último rey de los gutis, Tirigan, había provocado un cese del tránsito, ya que hay una frase impactante en la inscripción que relata su derrocamiento: “Él había hecho crecer larga hierba en los caminos del país”²³. Más aún, el propio Gudea representa su libertad de comerciar como un beneficio garantizado por el mismo dios, quien “abrió el camino desde el mar superior hasta el inferior”. Hay así razones para creer que una parte del reino de Gudea se sitúa en el período posterior a la derrota final de los gutis²⁴.

4. La expulsión de los gutis y el final del mundo acadio

El superficial gobierno guti llegó a su final probablemente en la época del propio Gudea mediante la acción de un héroe nacional. Éste fue Utu-hegal, rey de Uruk, que en la Lista Real representa él solo la V dinastía de esa ciudad y, según su esquema habitual, es proclamado soberano del país en virtud de su victoria sobre los gutis.

²⁰ C. J. Gadd y L. Legrain, 1928, nos 26-28; A. Falkenstein, 1966, pp. 5 ss., esp. 11 ss.; A. Spycket, 1968, pp. 53 ss.

²¹ M. Lambert y J.-R. Tournay, 1951, pp. 49 ss., esp. p. 60 ss.

²² A. Falkenstein y W. von Soden, 1953, pp. 152 ss.; J. V. Kinnier Wilson, 1961, pp. 71 ss., esp. 86 ss.

²³ F. Thureau-Dangin, 1912, 111 ss., y 1913, pp. 98 ss.

²⁴ A. Spycket, 1968, p. 53.

Aparte de unas pocas inscripciones realizadas por él mismo²⁵, de su lugar en la Lista Real y de algunos funestos recuerdos del destino de su rival, Utu-ḥegal aparece en otros dos documentos.

Uno es una crónica tardía²⁶ que recoge su memorable acto, pero subordinándolo a una anécdota piadosa, según la cual él habría sido un pescador que fue impíamente impedido por los gutis de ofrecer su pesca al dios Marduk y que ofendió a la deidad y fue ahogado.

La otra es una copia muy interesante del relato de su victoria²⁷ ofrecido por el propio héroe, que pudo haber sido tallado originalmente sobre un monumento esculpido. Sin ningún preámbulo, el texto comienza con la acusación de que “Gutium, la serpiente mordedora de las montañas, era el enemigo de los dioses, se había llevado la realeza de Sumer a las montañas y llenado Sumer de maldad”, robando mujeres y niños y cometiendo todo tipo de iniquidades en el país. El dios Enlil, continúa, resolvió “destruir su nombre” y para ello eligió como su instrumento a Utu-ḥegal, rey de Uruk. La historia se mueve velozmente: el rey oró a la diosa de su ciudad, Inanna, exponiendo la opresión de los gutis, y la diosa lo “eligió” a él mediante un signo divino. Marchando desde Uruk con sus ciudadanos-soldados, los arengó en un lugar llamado “Templo de Iškur”; asegurándose el apoyo de dos grandes dioses y otros dos menores²⁸, se propuso destruir Gutium. Las levas de Uruk y Kullab contestaron con un clamor y se apremiaron tras él. En el cuarto día de marcha llegó a un canal, en el quinto a un lugar llamado “santuario (o altar) de Ili-tabba”, donde encontró a dos “lugartenientes” (con nombres babilonios) enviados por el rey de Gutium quizá para exigir su rendición. La marcha del sexto día lo llevó a Ennigi, donde imploró la ayuda del dios de la Tormenta, al que pertenecía aquel lugar. Aquí tuvo lugar la batalla, siendo dirigida la hueste enemiga por los dos lugartenientes bajo el mando del propio rey Tirigan, que había llegado recientemente al trono, ya que la Lista Real le otorga un reinado de tan sólo cuarenta días. Fue un triunfo sumerio; Tirigan “huyó solo” y trató de refugiarse en una ciudad llamada Dubrum, la cual, sin embargo, conocedora del resultado de la batalla, lo rechazó, haciéndolo prisionero, junto con su esposa y su hijo, y entregándolo al vencedor, quien “puso su pie sobre su cuello y restauró la realeza de Sumer en su propio mano”.

Esta famosa victoria, al igual que tantos otros incidentes históricos, fue recordada en los libros de los adivinos²⁹: la presencia de seis pequeñas vasijas sobre el hígado fue un “presagio del rey Tirigan, que huyó en medio de sus huestes”. Aún más amenazante fue un eclipse lunar con ciertos fenómenos anejos³⁰ en el decimocuarto del mes de Tammuz: “Se decidirá sobre el rey de los gutis, habrá una desplome de los gutis en batalla, la tierra será dejada desnuda”. El presagio tiene interés, ya que el día del eclipse y sus circunstancias acompañantes ofrecen a los cronologistas modernos la posibilidad de fijar la fecha de esta batalla y el final de la dinastía guti. Puede añadirse que otro presagio parece corroborar la historia de que la vida de Utu-ḥegal acabó por ahogamiento mientras supervisaba la construcción de un dique fluvial³¹. Las últimas palabras de su inscripción están impregnadas de la sensación de lo que esta victoria significaba. Una vez más, no se trataba de la mera

²⁵ G. A. Barton, 1929, pp. 360 ss.; C. J. Gadd, 1926, pp. 684 ss.; F. J. Stephens, 1937, nº 18-20; cf. *RA* 51, p. 44.

²⁶ H. G. Güterbock, 1934, pp. 1 ss., esp. p. 55.

²⁷ F. Thureau-Dangin, 1912, pp. 111 ss., y 1913, pp. 98 ss.; A. Falkenstein, 1965, pp. 43 ss., esp. p. 48.

²⁸ T. Jacobsen, 1957, pp. 91 ss., esp. p. 138 n. 109; H. Sauren, 1967, pp. 75 ss.

²⁹ A. Goetze, 1947, pp. 243 ss., esp. p. 259; E. F. Weidner, 1928, pp. 226 ss., esp. 234 ss.; J. Nougayrol, 1944-5, pp. 1 ss., nº 25.

³⁰ M. Jastrow, 1905-12, vol. II, p. 554; E. F. Weidner, 1954-6, pp. 71 ss., esp. 86 ss.; J. Schaumberger, 1954-6, pp. 89 ss., esp. p. 90.

³¹ J. Nougayrol, 1944-5, pp. 1 ss., nº 48.

suplantación de una ciudad por otra, cuando ambas eran levemente conscientes de una unidad subyacente. Dos décadas de sometimiento, primero a los extranjeros acadios y luego, aún peor, a los execrables gutis, habían enardecido el sentimiento nacional. Al comienzo de cada reinado la revuelta había sido más intensa, y la represión más severa. Cuando la liberación llegó finalmente liberó un caudal de patriotismo sumerio y una explosión de energía que, sin embargo, tenía que constreñirse dentro de los ámbitos más estrechos que Sargón había establecido. En lo que se refiere al sentimiento, es probable que la Lista Real en sí misma, con sus ideas fundamentales de nacionalidad y unidad de una realeza común, sea un producto de los días de Utu-hegal³², cuando las experiencias pasadas y presentes de la gente podrían parecer más susceptibles de haber generado esa fe. En cuanto a la energía, se expresó en las victorias extranjeras y en el estado doméstico que lograría la III Dinastía de Ur.

Referencias bibliográficas

- Andrae, W., 1922, *Die archaischen Ishtar-Tempel in Assur (WVDOG 39)*, Leipzig.
- Andrae, W., 1938, *Das wiedererstandene Assur*, Leipzig.
- Barton, G. A., 1929, *The Royal Inscriptions of Sumer and Akkad*, New Haven.
- Bernhardt, I., y Kramer, S. N., 1955-6, “Sumerische literarische Texte in der Hilprecht-Sammlung”, *Wissens. Zeitschr. der Universität Jena*, Jahrg. 5, 6.
- Falkenstein, A., 1965, “Fluch über Akkade”, *ZA* 57, pp. 43-124.
- Falkenstein, A., 1966, *Die Inschriften Gudeas von Lagash*, I. Einleitung (=AnOr 30), Rome.
- Falkenstein, A., y Von Soden, W., 1953, *Sumerische und akkadische Hymnen und Gebete*, Zürich-Stuttgart.
- Finkelstein, J. J., 1966, “The genealogy of the Hammurapi Dynasty”, *JCS* 20, pp. 95-118.
- Gadd, C. J., 1926, “Clay Cones of Utu-hegal, King of Erech”, *JRAS* 15, pp. 684-694.
- Gadd, C. J., y Legrain, L., 1928, *Royal Inscriptions (UETI)*, London and Philadelphia.
- Gelb, I. J., 1961, *Old Akkadian Writing and Grammar*, 2^a ed., Chicago.
- Goetze, A., 1947, “Historical Allusions in Old Babylonian Omen-texts”, *JCS* 1, pp. 243-265.
- Güterbock, H. G., 1934, “Die historische Tradition und ihre literarische Gestaltung bei Babylonien und Hethitern bis 1200”, *ZA* 42, pp. 1-91.
- Hirsch, H., 1963, “Die Inschriften der Könige von Agade”, *AfO*, 20, pp. 1-82.
- Jacobsen, Th., 1939, “The Sumerian King-list”, *Assyriological Studies*, 11, Chicago.
- Jacobsen, Th., 1957, “Early Political Development in Mesopotamia”, *ZA* 52, pp. 91-142.
- Jastrow, M., 1905-1912, *Die Religion Babyloniens und Assyriens*, Giessen, vol. II.
- Kramer, S. N., 1954, “Ur-Nammu Law Code”, *Or. n.s.* 23, pp. 40-60.
- Kramer, S. N., 1956, *From the Tablets of Sumer*, Indian Hills, Colorado.
- Kraus F. R., 1952, «Zur Lister der älteren Könige von Babylonien», *ZA* 50, pp. 29-60.
- Lambert, M., y Tournay, J.-R., 1951, “La statue B de Gudéa”, *RA* 45, pp. 49-66.
- Legrain, L., 1923, “The Inscriptions of the Kings of Agade”, *MJ* 14.
- Levy, S. J., 1935-36, “A New King of the Akkadian Dynasty”, *AfO* 10.
- Mercer, S. A. B., 1946, *Sumero-Babylonian Year-formulae*, London.
- Nougayrol, J., 1944-5, “Note sur la place des ‘présages historiques’ dans l’extispicine babylonienne”, *École Pratique des Hautes Études, Annuaire*, Paris.

³² T. Jacobsen, 1939, pp. 128 ss. y 140 s.; criticado en F. R. Kraus, 1952, pp. 29 ss., esp. 49 ss.

- Oppenheim, L., 1967, *Letters from Mesopotamia. Official, Business, and Private Letters on Clay Tablets from Two Millennia*, Chicago.
- Parrot, A., 1948, *Tello; synthèse de vingt campagnes*, Paris.
- Rutten, M., 1938, “Trente-deux modèles de foies de Tell-Hariri (Mari)”, *RA* 35.
- Sarzec, E. de, y Heuzey, L., 1884-1912, *Découvertes en Chaldée*, Paris.
- Sauren, H., 1967, “Der Feldzug Utuhengals gegen Tirigan und das Siedlungsgebiet der Gutäer”, *RA* 61, pp. 75-79.
- Schaumberger, J., 1954-56, “Astronomische Untersuchung der ‘historischen’ Mondfinsternisse in Enûma Anu Enlil”, *AfO* 17, pp. 81-102.
- Smith, S., 1932, “Notes on the Gutian Period”, *JRAS*, pp. 295-301.
- Sollberger, E., 1954-6, “Sur la chronologie des rois d’Ur et quelques problèmes connexes”, *AfO* 17, pp. 10-42.
- Sollberger, E., 1965, *Royal Inscriptions*, Part II (UETVIII), London and Philadelphia.
- Speiser, E. A., 1952, “Some Factors in the Collapse of Akkad”, *JAOS* 72, pp. 97-101.
- Spycket, A., 1968, *Les statues de culte dans les textes mésopotamiens des origines à la Ire. Dynastie de Babylone*, Paris.
- Stephens, F. J., 1937, *Votive and Historical Texts from Babylonia and Assyria (YOS 9)*, New Haven.
- Szlechter, E., 1955, “Le code d’Ur-Nammu”, *RA* 49, pp. 169-174.
- Thureau-Dangin, F., 1907, *Die sumerischen und akkadischen Königsinschriften*, Leipzig.
- Thureau-Dangin, F., 1912, “La fin de la domination gutienne”, *RA* 9, pp. 111-120.
- Thureau-Dangin, F., 1913, “Notes assyriologiques : XXIII. Un double de l’inscription d’Utu-hegal”, *RA* 10, pp. 98-100.
- Ungnad, A., 1938, “Datenlisten”, *RLA* 2, pp. 131-135.
- Weidner, E. F., 1928, “Historisches Material in der babylonischen Omina-Literatur”, *MAOG* 4.
- Weidner, E. F., 1952-53, “Zum babylonischen Prodigienbuch”, *AfO* 16, pp. 261-282.
- Weidner, E. F., 1954-56, “Die astrologische Serie Enûma Anu Enlil” (Fortsetzung), *AfO* 17.
- Wilson, J. V., 1961, “Lugal ud melambi nirgal: New Texts and Fragments”, *ZA* 54 (1), pp. 71-89.

LA RELACIÓN ENTRE EL NOMBRE Y LA FIGURA EN LOS RELIEVES HITITAS: UNA ACTUALIZACIÓN

Ana Arroyo Cambronero
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El presente artículo reexamina algunas afirmaciones realizadas en una publicación anterior sobre la iconografía de algunos sellos hititas al tiempo que contribuye con nuevos datos y conclusiones a la comparación entre la glíptica y los relieves rupestres hititas.

PALABRAS CLAVE

Relieves antropomorfos hititas sobre roca, sellos, onomástica, iconografía

ABSTRACT

This article reexamines some statements on Hittite seals' iconography contained in a previous publication. Additionally, it makes further contributions to the comparison between glyptic and Hittite rock reliefs through both new data and conclusions.

KEY WORDS

Hittite antropomorphic rock reliefs, seals, onomastic, iconography

En un artículo previo¹ analicé el significado simbólico del nombre en relación con la figura en los relieves hititas sobre roca incorporando un análisis de aquellos sellos hititas que contuvieran, además del nombre del propietario, una representación del mismo. El objetivo de este análisis era establecer una comparativa entre estos dos tipos de soportes iconográficos. Las conclusiones de este estudio previo, en mi opinión, continúan siendo válidas, pero un nuevo análisis de los sellos con representaciones antropomorfas obliga a revisar algunas de las afirmaciones hechas en él referentes a estos sellos y a realizar algunas salvedades. La observación de que, en general, la onomástica del propietario se sitúa frente a su figura, tanto en relieves como en sellos, continúa siendo válida, pero en concreto deben ser revisadas las siguientes afirmaciones: 1) que la onomástica aparece detrás del representado solo cuando esta se repite y 2) que el nombre del propietario se sitúa siempre a espaldas de la figura en sellos de anillo y cilíndricos². En estas páginas reexaminaré estas dos aseveraciones y aportaré otros resultados derivados de este nuevo análisis de la glíptica hitita y de su comparación con los relieves sobre roca.

Respecto al primer punto, la repetición de la onomástica del propietario del sello a espaldas de su figura, esta afirmación se verifica en la casi totalidad de los casos de los sellos conservados prácticamente completos, la mayor parte de ellos de anillo³. Pero se trata de una regla general que como tal no excluye la existencia de otros tipos compositivos. Es el caso de los sellos de anillo de Armawalwi (FIGURA 1), Šauškamuwa (FIGURA 2) y Tuwarša (FIGURA 3). Armawalwi⁴ (FIGURA 1) aparece en pie y su nombre (luna.leo)

¹ A. Arroyo (2015-2016).

² A. Arroyo (2015-2016), 382, n. 14.

³ S. Herbordt (2005), 114-116 (Kat. 3, 9, Taf. 1, Alalimi), 152 (Kat. 219, Taf. 17, Maḥuzi), 162-163 (Kat. 275-276, Taf. 22, (Mu)ziruntiya), 168 (Kat. 305, Taf. 24, Piḥatarlunta), 183-184 (Kat. 389, Taf. 32, Ta), 223-225 (Kat. 625, 629, 630, Taf. 49-50, Talmi-Teşşub); S. Herbordt, D. Bawanypeck y J. D. Hawkins (2011), 163, 164 (Abb. 19a, Kat. 65.1, Taf. 23, Tanuhepa). Obviamente, de los sellos conservados parcialmente no pueden extraerse este tipo de conclusiones.

⁴ S. Herbordt (2005), 124-125, Kat. 65, Taf. 5, Abb. 45a.

repetido bajo sus brazos y frente a él (*luna.leo₂*) a continuación de esta primera onomástica. Šauškamuwa⁵ (FIGURA 2) aparece en la posición del «abrazo divino» con la diosa Šauška y su nombre, por triplicado: bajo el brazo de la diosa (*sà* (capra)+*US-ka-BOS*) y a ambos lados de las figuras de modo espejular (*sà* (capra₂)+*US-ka-BOS*). La composición del sello de Tuwarša⁶ (FIGURA 3), aunque con una única figura, es similar a la del sello anterior, con el nombre triplicado: bajo el brazo del propietario (*tu-wa/i [+ra/i]-sà* (capra)) y en ambos extremos del sello de modo simétrico ([*tu*]-*wa/i+ra/i-sà* (capra₂)).



FIGURA 1: Sello de anillo de Armawalwi (S. Herbordt (2005), Taf. 5 sub 65c)



FIGURA 2: Sello de anillo de Šauškamuwa (S. Herbordt (2005), Taf. 29 sub 371b)



FIGURA 3: Sello de anillo de Tuwarsa (S. Herbordt (2005), Taf. 38 sub 482b)

En todos estos sellos (FIGURAS 1-3) la escritura de los dos nombres contiguos presenta dos características particulares: el uso de signos diferentes con el mismo valor fonético y el hecho de que uno de ellos sea la figura de un animal completo (capra₂, leo₂). La elección de escribir el nombre del propietario con signos diferentes y el que alguno de estos signos sean la representación de un animal completo incide no solo en una cierta versatilidad de la escritura jeroglífica anatólica sino también en la pretensión de crear una unidad compositiva en la que la escritura juega también el mismo papel que el resto de componentes del sello, figura y elementos decorativos. Estos dos rasgos mencionados derivan por tanto de un criterio compositivo en el que figuras, signos jeroglíficos y elementos decorativos –rosetas, esferas, esfinges, águilas bicéfalas...– son usados para la creación de un conjunto unitario en el que todos sus elementos tienen un valor estético y en el que se incide en la simetría en la composición al tiempo que contribuyen por separado, en la medida en que cada uno de ellos tiene una dimensión icónica⁷, a esta creación de una unidad compositiva. Este mismo criterio compositivo y el uso de dos signos con el mismo valor fonético puede observarse también en sellos que presentan la onomástica duplicada frente y detrás de la figura, como en los dos sellos de anillo de Muziruntiya⁸ (FIGURA 4). Obviamente, esto solo puede hacerse en aquellos casos en los que exista más de un signo con el mismo valor fonético, y así, en el sello de anillo de Piḥatarhunta⁹ (FIGURA 5) los

⁵ S. Herbordt (2005), 179-180, Kat. 371, Taf. 29, Abb. 42b.

⁶ S. Herbordt (2005), 200, Kat. 482, Taf. 38, Abb. 42e.

⁷ Sobre la dimensión icónica del jeroglífico anatólico véase M. Marazzi (2010); M.-C. Klock-Fontanille (2011).

⁸ Véase n. 3.

⁹ Véase n. 3.

signos son los mismos al frente y detrás de la figura. Sin embargo, esto no excluye que el conjunto continúe ajustándose a un criterio compositivo en el que todos sus elementos cumplen el objetivo de crear una unidad compositiva.



FIGURA 4: *Sello de anillo de Muziruntiya* (S. Herbordt (2005), Taf. 22 sub 275b, 276b)



FIGURA 5: *Sello de anillo de Piñatarhunta* (S. Herbordt (2005), Taf. 29 sub 305a)

El segundo punto, que solo en sellos de anillo y cilíndricos la onomástica del propietario se localiza siempre tras la figura, debe corregirse. Por una parte, el sello cilíndrico de Muwatti¹⁰ (FIGURA 6) presenta el nombre de la propietaria (bos-ti) también frente a su figura, por debajo del brazo adelantado que sostiene el símbolo bonus; aquél también cilíndrico de Tarkašnalli¹¹ (FIGURA 7) está fragmentado, por lo que no es posible saber si su onomástica (asinus_{2A}-tā-li) se hallaba solo a su espalda o también duplicada frente a él; y por último, el sello de anillo de (Mu)ziruntiya¹² (FIGURA 4, dch.) presenta el nombre del propietario delante y detrás de la figura.



FIGURA 6: *Sello cilíndrico de Muwatti* (S. Herbordt (2005), Taf. 21 sub 267a)



FIGURA 7: *Sello cilíndrico de Tarkašnalli* (S. Herbordt (2005), Taf. 34 sub 439b)

Además, se documentan varios casos de sellos de anillo y cilíndricos en los que la onomástica del propietario se localiza frente a la figura¹³. Por tanto, la afirmación de que en sellos de anillo y cilíndricos el nombre del propietario se localiza en exclusiva tras la

¹⁰ S. Herbordt (2005), 159-160, Kat. 267, Abb. 38f, Taf. 21.

¹¹ S. Herbordt (2005), 159-160, Kat. 439, Abb. 38g, Taf. 34.

¹² Véase n. 2. El sello mencionado en el artículo previo es el catalogado con el nº 276, a la derecha de la FIGURA 4.

¹³ Se citan solo algunos ejemplos: S. Herbordt (2005), 119 (Kat. 31, Taf. 3, Armanani), 147 (Kat. 191, Taf. 15, Kuruntiya), 148 (Kat. 200, Taf. 16, *la(?)-mi-tonitrus x*), 163 (Kat. 280, Taf. 22, Nanawalwi).

figura debe ser corregida. Pese a ello, los sellos cilíndricos de Talmi-Teššub¹⁴ (FIGURA 8) y de Lupakki¹⁵ (FIGURA 9) sí muestran la onomástica únicamente detrás de la figura.



FIGURA 8: *Sello de anillo de Talmi-Teššub (S. Herbordt (2005), Taf. 49 sub 626b)*



FIGURA 9: *Sello cilíndrico de Lupakki (A. Dinçol y B. Dinçol (2008), Taf. 4 sub 41b)*

Este nuevo análisis del corpus de sellos procedentes de Boğazköy/Hattuša unido al de otros de colecciones privadas arroja nuevos datos de interés en lo referente a la comparación entre la glíptica y los relieves rupestres, a la relación entre nombre y figura en ambos soportes iconográficos y a la iconografía hitita en general.

El relieve hitita de Taşçı B (FIGURA 10), en el que personaje masculino sostiene el símbolo bonus₂ y su nombre aparece inciso bajo el brazo –posición atípica en los relieves¹⁶– presenta la misma composición que varios sellos. Entre ellos se cuentan dos de la colección Borowski, de Walwi (sosteniendo bonus₂, FIGURA 11) y Patiya¹⁷ (sosteniendo el signo *442 invertido, «Heils- oder glückbringendes Zeichen»¹⁸, FIGURA 12).

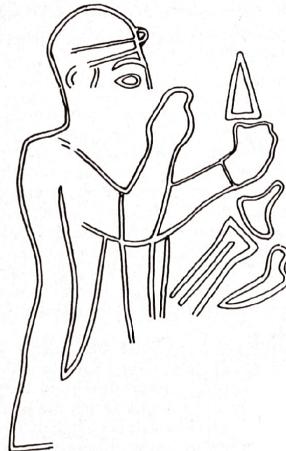


FIGURA 10: *Taşçı B (K. Kohlmeyer (1983), Abb. 32)*

¹⁴ S. Herbordt (2005), 224, Kat. 626, Abb. 42, Taf. 49.

¹⁵ A. Dinçol y B. Dinçol (2008), 25, Kat. 41, Taf. 4.

¹⁶ A. Arroyo (2015-2016), 281.

¹⁷ M. Poetto y M. Salvatori (1981), 20-21 (Tav. XI sub nº 11, Walwi), 28-29 (Tav. XXII sub nº 23, Patiya).

¹⁸ S. Herbordt (2005), 442. Un símbolo similar aparece –quizá más parecido a *152, “prosperité”– en un sello cilíndrico de Emar (A62), véase D. Beyer (1987), Fig. 1a; *Íd.* (2001), 84 (A62, Pl. C, 36b). Para el signo *152 en la glíptica hitita véase S. Herbordt (2005), 409. En una figurita de lapislázuli proveniente de Karkemiš, un hombre con una maza, túnica y faldellín, así como con un tocado cónico sostiene el signo *442, véase U. Seidl (1972), 23-24, Taf. 7 sub nº 15.



FIGURA 11: Sello biconvexo de Walwi (M. Poetto y S. Salvatori (1981), Tav. XI)



FIGURA 12: Sello discoidal de Patiya (M. Poetto y S. Salvatori (1981), Tav. XXIII)

Otros ejemplos procedentes de Nişantepe –la lista no es exhaustiva– son el sello cilíndrico de Muwatti mencionado arriba¹⁹ (FIGURA 6) y los dos sellos de anillo vistos también anteriormente, uno de Armawalwi²⁰ (FIGURA 1), el otro de Tuwarša²¹ (FIGURA 3). También de la Ciudad Alta proceden algunos ejemplares que responden a este modelo, como el sello de Muwaziti²² (FIGURA 13) o el de Warwalwa²³ (FIGURA 14), en los que ambas figuras sostienen el signo bonus₂.



FIGURA 13: Sello discoidal de Muwaziti (A. Dinçol y B. Dinçol (2008), Taf. 20 sub 208a)



FIGURA 14: Sello biconvexo de Warwalwa (A. Dinçol y B. Dinçol (2008), Taf. 32 sub 335c)

¹⁹ Véase n. 3.

²⁰ Véase n. 4.

²¹ Véase n. 6.

²² A. Dinçol y B. Dinçol (2008), 48, Kat. 208, Taf. 20.

²³ A. Dinçol y B. Dinçol (2008), 66, Kat. 335, Taf. 32.

Sin embargo, no se trata de una norma fija, esto es, no toda representación de un personaje sosteniendo un símbolo muestra automáticamente su nombre bajo el brazo. Son ejemplos de ello los sellos de anillo de Alalimi (FIGURA 15) y de Šariya²⁴ (FIGURA 16); si bien es cierto que proporcionalmente y por distribución, son menos ejemplares²⁵. De ahí que pueda afirmarse que el modelo general sí es aquel en el que la onomástica se sitúa bajo el brazo adelantado cuando su mano sostiene un símbolo.



FIGURA 15: Sello de anillo de Alalimi (S. Herbordt (2005), Taf. 1 sub 9b)



FIGURA 16: Sello de anillo de Šariya (S. Herbordt (2005), Taf. 27 sub 350b)

Por su parte, el relieve de Tudhaliya IV en Yazılıkaya (nº 64, FIGURA 17) en el que el monarca sostiene su nombre del mismo modo a como es habitual en las representaciones de dioses²⁶, podría inducir a pensar que este tipo de representación pretende reflejar una divinización del monarca.



FIGURA 17: Relieve de Tudhaliya IV en Yazılıkaya (nº 64) (Fotografía personal, 2009)

²⁴ S. Herbordt (2005), 115-116, (Kat. 9, Taf. 1, Abb. 45e, TA₅-TA₄-mi=Alalimi); 175, (Kat. 350, Taf. 27, Abb. 45d, super+ra/i-i(a)=Šariya), respectivamente.

²⁵ En el corpus de sellos de la Ciudad Alta no se documenta ninguno, mientras que en aquel de Nişantepe se cuentan 6 ejemplares incluidos los dos mencionados en el texto. Por su parte, sellos que siguen el modelo general suman 7 procedentes de Nişantepe –incluyendo los que aparecen en el texto–, 3 de la Ciudad Alta y uno más también de esta procedencia que responde al modelo de modo parcial al ocupar la onomástica el espacio bajo el brazo del propietario del sello, pero también al frente de él; en total, 10/11 ejemplares.

²⁶ A. Arroyo (2015-2016), 381.

Sin embargo, en algunos sellos la figura también sostiene su nombre completo con la mano del brazo adelantado. Es el caso, entre otros²⁷, del sello discoidal de Taprammi²⁸ (FIGURA 18) en el que el propietario sostiene su nombre completo ($LEPUS_2+ra/i-mi$) con la mano del brazo adelantado al tiempo que esta misma onomástica se repite bajo este mismo brazo.



FIGURA 18: Sello discoidal de Taprammi (S. Herbordt (2005), Taf. 32 sub 408a)

Otros ejemplos más numerosos presentan solo parte del nombre del propietario, los dos primeros signos o solo el primero de ellos²⁹, como los dos sellos de Malaruntiya³⁰ ($ma-la-CERVUS_3-ti$, FIGURAS 19-20).



FIGURA 19: Sello de anillo de Malaruntiya (S. Herbordt (2005), Taf. 17 sub 224b)



FIGURA 20: Sello de anillo de Malaruntiya (S. Herbordt (2005), Taf. 18 sub 227b)

En otros casos, la figura sostiene su cargo, como en el sello del MAGNUS.SCRIBA Taki-Šarruma en el que su propia mano representa también el signo *tá* (*29) de su nombre³¹ (*tá-ki-SARMA*, FIGURA 21).

²⁷ Se documentan otros ejemplos además del mencionado a continuación en el texto, el sello de Ini-Teššub (S. Herbordt (2005), 139, Kat 150, Taf. 12), el de avis₂ (*Íd.*, 218, Kat. 592, Taf. 46), el de tonitrus (*Íd.*, 667, Kat. 662, Taf. 52) y el de [x]-la (A. Dinçol y B. Dinçol (2008), 31, Kat. 86, Taf. 9), que aunque fragmentado, es seguro que todo su nombre se situaba sobre la mano visto que el espacio restante bajo el brazo y frente a la figura está ocupado.

²⁸ S. Herbordt (2005), 186-187, Kat. 408, Taf. 32.

²⁹ S. Herbordt (2005), 115, Kat. 3-4, Taf. 1 (Alalimi), 151-152, Kat. 216, Taf. 17 (Maḥa), 152, Kat. 219, Taf. 17 (Maḥluzi), 167, Kat. 302, Taf. 24 (Piḥamuwa(?)), 184, Kat. 391, Taf. 31 (Taki-Šarruma), 187, Kat. 412, Taf. 32 (Tarlu(n)ta)nani), 206, Kat. 516, Taf. 41 (Wašutapara), 216, Kat. 580, Taf. 46 (*417-5-waša), 223, Kat. 623, Taf. 49 (lingua+clavus-*398-tā-sa), 234, Kat. 685, Taf. 54 (*322.3+ra/i-bonus₂); A. Dinçol y B. Dinçol (2008), 32, Kat. 89, Taf. 9 (Pataki), 48-49, Kat. 209, Taf. 20 (Piḥamuwa). No se incluye en este elenco el sello mencionado en el texto. Algunos de los sellos de esta nota no reproducen exactamente la posición del nombre del relieve nº 64 de Yazılıkaya ni de los sellos de la nota anterior, pero ello se debe a limitaciones impuestas por el reducido tamaño del soporte; el criterio compositivo es, sin embargo, el mismo.

³⁰ S. Herbordt (2005), 153-154, Kat. 224 y 227, Abb. 43a-b, Taf. 17-18.

³¹ S. Herbordt (2005), 185, Kat. 400, Taf. 32. Se cuentan también el sello de Šariya (*Íd.*, 176, Kat., 353, Taf. 28), el de Wa/i- [...] (*Íd.*, 207, Kat. 518, Taf. 42) y el de x-mi que sostiene un signo no identificado claramente (DOMINUS(?), HATTI(?), *Íd.*, 214, Kat. 563, Taf. 45).



FIGURA 21: Sello discoidal de Taki-Šarruma (S. Herbordt (2005), Taf. 32 sub 400b)

El hecho de que tanto nombres completos, como parte de estos, como cargos puedan localizarse sobre la mano del brazo adelantado indica, junto a los ejemplos anteriores que muestran la onomástica del propietario en diferentes áreas del sello en relación con la figura, una cierta libertad compositiva en la glíptica. Ello, y el hecho de que todas las representaciones de divinidades, tanto en la glíptica como en los relieves, muestren el determinativo divino (*360, DEUS), que no aparece en el relieve de Tudhaliya (nº 64), excluye la posibilidad de que este relieve atípico del monarca lo represente como un dios.

Esta libertad compositiva no se muestra solo en los sellos de funcionarios, sino también en los de monarcas. A pesar de estar sometidos a un marco rígido, uno discoidal en el que deben insertarse figuras y onomásticas, parece que esta misma limitación haya empujado la imaginación del artesano/artista a encontrar nuevos modos de cubrir este espacio central³². Es el caso del sello de Muršili III/Urhi-Teššub en el «abrazo divino» con el dios Tormenta del Cielo³³ donde el signo MAGNUS.REX se dispone a ambos lados de las figuras, el nombre del dios, como es habitual, sobre su puño; y el nombre del monarca (URBS+RA/I-li) en el único espacio vacío, bajo el brazo del dios. Otro ejemplo más de esta libertad creativa es el sello de Tudhaliya IV hallado en Ugarit (RS 17.159) en el que el nombre del dios se sitúa tras su figura mientras los dos nombres del rey, Tudhaliya y Tašmi-Šarruma³⁴, aparecen en el área central. Es más, el primero de estos nombres del soberano, Tudhaliya, aparece repetido en la zona superior e inferior del sello y el extremo izquierdo de aquel superior se sitúa sobre la mano del dios.

Ahora, recuperando el tema anterior de figuras en la glíptica que exhiben todo o parte de su nombre sobre el puño del brazo adelantado y en relación de nuevo con esta libertad creativa, cabe volver a mencionar los sellos de Malaruntiya (FIGURAS 19-20) ya que, a pesar de que la composición es prácticamente la misma, la posición de los signos de la onomástica no lo es: en uno de los sellos sólo el primer signo aparece sobre el puño del brazo adelantado (FIGURA 19), mientras en el otro son los dos primeros signos los que se sitúan en esta posición (FIGURA 20). Otros dos sellos que también resultan atípicos por presentar la leyenda en jeroglífico en el círculo exterior y no en cuneiforme como es habitual son el ya mencionado de Taki-Šarruma (FIGURA 21) y el de Hillarizzi(³⁵) en el que en el círculo interno el nombre aparece bajo el brazo del propietario y este, a su vez, porta un tocado cónico, como en el sello de Patiya (FIGURA 12).

De todo lo anterior puede inferirse que, aunque en la glíptica el repertorio de posiciones de la onomástica respecto a la figura es limitado –sin embargo, más amplio

³² Véase también M. Marazza (2010), 239.

³³ S. Herbordt, D. Bawanypeck y D. Hawkins (2011), 55-56, 139-140, Kat. 53, Abb. 16, Taf. 18.

³⁴ Para la lectura del signo *418 como «Tašmi» véase S. Herbordt, D. Bawanypeck y D. Hawkins (2011), 82 sub 110-111, 95. Véase también *ib.* para referencias a este sello.

³⁵ S. Herbordt (2005), 134-135, Kat. 124, Taf. 10. Otros sellos con figuración humana e inscripción jeroglífica en el círculo exterior son los de Malaruntiya (*íd.*, 153-154, Kat. 226, Taf. 18), Mala-[...] (*íd.*, 154, Kat. 230, Taf. 18) y de un personaje sin nombre cuyo sello presenta en el círculo interno la figura de lo que parece ser un dios (*íd.*, 243, Kat. 755, Taf. 57).

que en los relieves rupestres—, los artesanos/artistas, sus patrones, o ambos, gozaban de una cierta libertad a la hora de elegir la composición para sus sellos, ocupando el espacio central de muy diversas maneras y situando las leyendas, las figuras con sus diferentes elementos iconológicos y otros motivos decorativos en varios lugares de los mismos. Esta abundancia de elementos decorativos y esta libertad creativa no tiene parangón en los relieves rupestres³⁶, pero a pesar de ello parece que la glíptica sirvió como fuente de inspiración para aquellos artesanos/artistas que realizaron estos relieves y que colocaron el nombre y los cargos del representado en un lugar diferente al habitual frente al rostro³⁷. En mi opinión, es razonable concluir que la glíptica, que estaba anclada profundamente en la cultura hitita, que era conocida por la casi totalidad de la población y que era uno de los principales soportes materiales en la transmisión de la iconografía ejerció su influencia en otros soportes materiales como los relieves rupestres³⁸. Esta influencia explica la atípica localización de las onomásticas de los relieves mencionados aquí de Taşçı B (FIGURA 10) y de Yazılıkaya nº 64 (FIGURA 17), en los cuales los nombres de las personas representadas no se localizan frente al rostro como es habitual, esto es, no se corresponden con el modelo general. Se ha visto en estas páginas que en la glíptica no es extraño que el nombre del representado aparezca bajo el brazo cuando sobre este se sitúa un símbolo, como en Taşçı B (FIGURA 10); o sobre el puño del brazo adelantado, como en Yazılıkaya nº 64 (FIGURA 17).

La comparación entre relieves rupestres y sellos ilumina las similitudes entre estos dos tipos de soportes de imágenes al tiempo que sugiere la razonable influencia de los segundos sobre los primeros.

Bibliografía

- Arroyo Cambronero, A., 2015-2016, “El significado simbólico del nombre en la cultura hitita y su relación con la figura a la que acompaña”, *ISIMU* 18-19, pp. 379-390.
- Beyer, D., 1987, “Quelques observations sur les sceaux-cylindres hittites et syro-hittites d’Emar”, in R. Lebrun (ed.), *Acta Anatolica E. Laroche oblata* (Colloque anatolien, Paris, 1-5 juillet 1985), *Hethitica* 8, pp. 33-35.
- Beyer, D., 2001, *Emar IV. Les sceaux*, Orbis Biblicus et Orientalis. Series Archaeologica 20, Fribourg.
- Dinçol, A. y Dinçol, B., 2008, *Die Prinzen- und Beamtenstiegel aus der Oberstadt von Boğazköy-Hattuša vom 16. Jahrhundert bis zum Ende der Grossreichszeit*, in *Boğazköy-Hattuša. Ergebnisse der Ausgrabungen XXII*, Darmstadt-Mainz.
- Herbordt, S., 2005, *Die Prinzen- und Beamtenstiegel der hethitischen Grossreichszeit auf Tonbullen aus dem Nişantepe-Archiv in Hattusa*, in *Boğazköy-Hattuša. Ergebnisse der Ausgrabungen XIX*, Darmstadt-Mainz.
- Herbordt, S., Bawanspeck, D. y Hawkins, J.D., 2011, *Die Siegel der Grosskönige und Grossköniginnen auf Tonbullen aus dem Nişantepe-Archiv in Hattusa*, in *Boğazköy-Hattuša. Ergebnisse der Ausgrabungen XXIII*, Darmstadt-Mainz.
- Klock-Fontanille, M.-C., 2011, “L’écriture de l’espace: la perception de l’espace dans l’écriture hiéroglyphique anatolienne”, *Altorientalische Forschungen* 38, pp. 199-212.
- Kohlmeyer, K., 1983 *Felsbilder der hethitischen Grossreichszeit*, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 15, Berlin.

³⁶ D. Beyer (2001), 26: «La glyptique marque bien son indépendance, ici comme ailleurs, par rapport à l’art «majeur» du relief.»

³⁷ Sobre la posición de la onomástica con respecto a la figura en los relieves hititas véase el inicio de estas páginas.

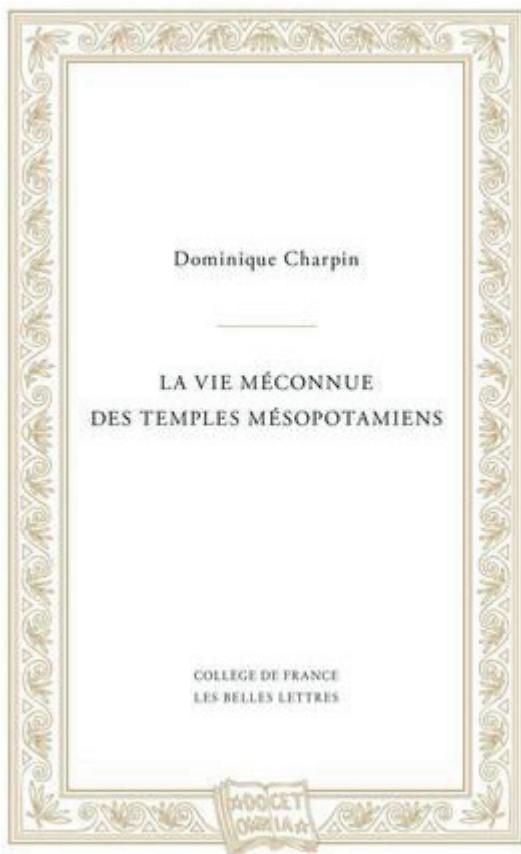
³⁸ Cf. M. Marazzi (2010), esp. 241, 245-246.

Poetto, M. y Salvatori, M., 1981 *La collezione anatolica di E. Borowski, in “The Lands of the Bible Archaeology Foundation”-Royal Ontario Museum, Toronto, Canada, Studia Mediterranea 3.*

Marazzi, M., 2010 “Scrittura, percezione e cultura: Qualche riflessione sull’Anatolia in età hittita”, *KASKAL 7*, pp. 219-255.

Seidl, U., 1972 “Lapisreliefs und ihre Goldfassungen aus Karkamış”, *Istanbuler Mitteilungen 22*, pp. 15-43.

III
Reseñas
Book reviews



Dominique Charpin, *La Vie Méconnue des Temples Mesopotamiens*, Collège de France: Les Belles Lettres, Paris, 2017, pp. 254, con ilustraciones y figuras, [ISBN: 978-2-251-44671-4].

Con una dilatada carrera, Dominique Charpin es un especialista en el mundo amorreo de la primera mitad del segundo milenio a.C. y particularmente en época Paleobabilónica. De entre sus publicaciones se pueden señalar *Lire et écrire à Babylone* (Paris, 2008), *Hammu-rabi de Babylone* (Paris, 2003) y *Le clergé d'Ur au siècle d'Hammurabi* (Paris, 1986) junto a una gran cantidad de artículos científicos. Actualmente es profesor en el Collège de France dirigiendo la *Chaire de la Civilisation Mésopotamienne* desde donde realiza una gran tarea de divulgación científica; así como dirigiendo la prestigiosa *Revue d'Assyriologie*.

En esta obra, el profesor Charpin se propone mostrar el papel central de los templos mesopotámicos como distribuidores

de servicios y no solo como centros de culto. Como bien señala en la introducción, el templo en la antigua Mesopotamia era considerado la casa de la divinidad. Aunque había más de un templo en cada ciudad, siempre había uno en particular que correspondía a la divinidad patronal. Estos santuarios eran la característica definitoria del paisaje urbano, destacándose la grandiosidad de sus construcciones en el paisaje llano del sur iraquí.

Si cada ciudad contaba con un dios patronal, el panteón mesopotámico en general era concebido como una gran familia en la que cada divinidad contaba con un dominio o actividad particular, las cuales no eran exclusivas, sino que podían ser desempeñadas por varios dioses. Desde un punto de vista más terrenal, la gestión de los templos corría a cargo de oficiales y sacerdotes. No obstante, hablar de “clero” sería un anacronismo, pues no todo el personal dependiente de la administración del templo era personal religioso. Estos templos han sido considerados por la historiografía como instituciones encerradas en ellas mismas y celosas de la salvaguarda de sus secretos; una idea que el propio autor se propone a desmentir en esta obra. Así pues, organiza el libro dedicando cada capítulo a la descripción de un tipo de templos dedicados a una divinidad y su relación con la función social o servicio que podían prestar.

El primer capítulo lo dedica al estudio de los santuarios consagrados a la diosa Gula, considerada como la diosa de la medicina. Las referencias a la diosa Gula en textos rituales de curación hacen pensar que posiblemente sus templos fueran centros de sanación. Para confirmar su hipótesis, el autor acude a la información que nos aporta la arqueología, principalmente en el principal santuario dedicado a Gula, el de la ciudad de Isin, entre otros. En este complejo religioso aparecieron exvotos que representan la parte del cuerpo que el oferente deseaba sanar, junto a figuritas de perros que hacen referencia al animal consagrado a la diosa. Por su parte, se ha documentado

también la existencia de una perrera cuyos animales eran utilizados en los rituales de curación (no hay que olvidar que la saliva de los canidos tiene propiedades cicatrizantes). Por otra parte, los templos de la diosa Gula y la propia diosa están relacionados con herbolarios.

El protagonismo del capítulo dos se lo lleva el dios Šamaš, dios del sol y de la justicia. Así pues, considera que posiblemente los templos dedicados a Šamaš, como los de Sippar-Amnanum o el de la propia Babilonia, ejercieran un papel fundamental en los procesos judiciales, como el juramento por la vida del dios, fórmula jurídica por la que se considera que es imposible determinar la culpabilidad del juzgado, ante lo cual éste debe jurar que no ha cometido el delito. Este papel de Shamash en el ejercicio de la actividad judicial no era exclusivo, pues en Ur se ha documentado arqueológicamente el edificio dedicado a la administración de justicia, el *Dublamah*, dentro del santuario del dios Sin, el dios Lunar. En relación con la actividad judicial, Dominique Charpin analiza el papel de la diosa Ningal como guardiana de las prisiones, por lo que los templos dedicados a esta diosa funcionarían como presidios, o bien que estos estuvieran dedicados a la diosa Ningal.

El capítulo tres se relaciona con el anterior al tratar los templos de la divinidad Kittum, literalmente “justicia”, una divinidad menor, probablemente adorada en los complejos religiosos de Sippar y Larsa, dedicados a Šamaš. Su ámbito de actuación se ha relacionado con la gestión de los pesos y medidas. Esto se desprende del descubrimiento arqueológico que se dio en el templo de Larsa en la que aparecieron pesas junto a piezas de metal precioso y pequeños artefactos de arcilla que hacían referencia a las cantidades de metal precioso pesado. Junto a este hallazgo, una serie de textos relacionan esta actividad de pesado con templos dedicados a Kittum denominados Egina. Igualmente se ha determinado que los Egina serían también centros de medición de capacidades. Finalmente,

dentro del mismo capítulo trata también los templos de una divinidad muy discreta, Mišarum, la cual junto a Kittum simbolizan las dos caras de la justicia, la más técnica en tanto que aplicación del derecho y la que hace referencia a la justicia social.

En el capítulo cuarto, el autor analiza los templos como centros de aprendizaje y almacenamiento del conocimiento. Si en un principio, la escritura se puso bajo el amparo de la diosa Nisaba y su consorte Haya, fue a partir del segundo milenio a.C. cuando el dios Nabu los reemplaza al frente de este ámbito. Fueron los templos dedicados a estas divinidades los que ejercieron un papel fundamental, no exclusivo, en la formación de especialistas de la escritura. No obstante, como bien sabemos, a partir del segundo milenio a.C. este papel lo recoge el ámbito privado, dejando de ser la educación una prerrogativa exclusiva de los templos. Seguramente la época más brillante de las escuelas de escribas fue a finales del tercer milenio a.C. durante el reinado de Shulgi de Ur, el gran creador de las E.DUB.BA, las escuelas de escribas. En varios textos los templos de Nisaba, como el de Eridu, Ur y Uruk, son denominados “Templos/casas de la sabiduría”, y en Tell Harmal se encontraron textos escolares asociados a dos templos de Nisaba y Haya. Junto a esta función en el terreno educativo, Dominique Charpin también relaciona los templos dedicados a Nabu con centros de almacenamiento del conocimiento, es decir, bibliotecas. Destaca así las famosas bibliotecas del primer milenio a.C., como Nínive. Al igual que en los demás capítulos, esta función no es exclusiva de los templos a Nabu, sino que también vemos bibliotecas en otros templos como el de Šamaš en Sippar o la de Ishtar en Uruk. Finalmente, los templos a Nisaba y Nabu también tienen una función como archivos asociados al poder real como se advierte en documentos que los denomina Enika, “templo/casa de cuentas”

Por su parte, el capítulo cinco está dedicado a los templos de Ishtar, conocidos en muchos textos como “casas/templos

del placer". Desde el principio del capítulo, el autor nos introduce al debate científico sobre la existencia o no de una prostitución sagrada. Para ello, lo primero que hace es identificar y definir la prostitución en general en Mesopotamia, la cual está perfectamente documentada tanto en los textos como en la arqueología. Existía por tanto un estatus jurídico de prostituta. Las prostitutas en Mesopotamia ejercían su actividad fundamentalmente en las tabernas; de hecho, muchas tabernas identificadas como tales cuentan con representaciones sexuales en tierra cocida. Analizado este aspecto, Dominique Charpin pasa a estudiar las posibles relaciones entre la diosa Ishtar y la prostitución. En muchos textos literarios se la relaciona con el sexo, como por ejemplo en el propio Poema de Gilgamesh. En cuanto a la relación entre los templos de Ishtar y la prostitución, el autor menciona la denominación de muchos de ellos como "tabernas de pureza". Por otra parte, contamos con una serie de rituales de índole sexual llevados a cabo en los templos a Ishtar y a oficiales propios de un santuario, supervisando estos rituales. Es evidente, por tanto, que la sexualidad tiene una dimensión religiosa fuertemente ligada al culto a Ishtar.

Finalmente el capítulo seis consiste en una descripción de diferentes divinidades cuyos templos podrían contar con unas funciones específicas. En primer lugar, relaciona los templos de culto a Nergal, dios de los infiernos, como lugares en los que se podían preparar las pompas fúnebres. Si bien el sepelio está documentado en ámbito privado, vemos como algunos de los oficiales de los templos a Nergal son denominados enterradores y lamentadores. Todo esto, lleva al autor a pensar que, en el momento del funeral, una familia podía acudir al templo para la organización de la ceremonia con personal cualificado; o bien podían organizarlo ellos mismos de manera autónoma.

Seguidamente, pasa a analizar los templos del dios Enki, dios del conocimiento de las artes prácticas, asociados a

centros artesanales de alta calidad. Muchos de estos templos son de hecho denominados "templos-taller". Por su parte, textos de la época de la III dinastía de Ur reconocen la existencia de los "grandes talleres del dios Enki". Sin lugar a dudas, muchos templos de diferentes divinidades contaban con un equipo nutrido de artesanos cualificados, principalmente por la necesidad de fabricación de numerosos objetos de culto. El autor finaliza destacando la especial relación entre los centros de culto a Enki y la disciplina musical, donde se fabrican y se aprendía a tocar los instrumentos musicales.

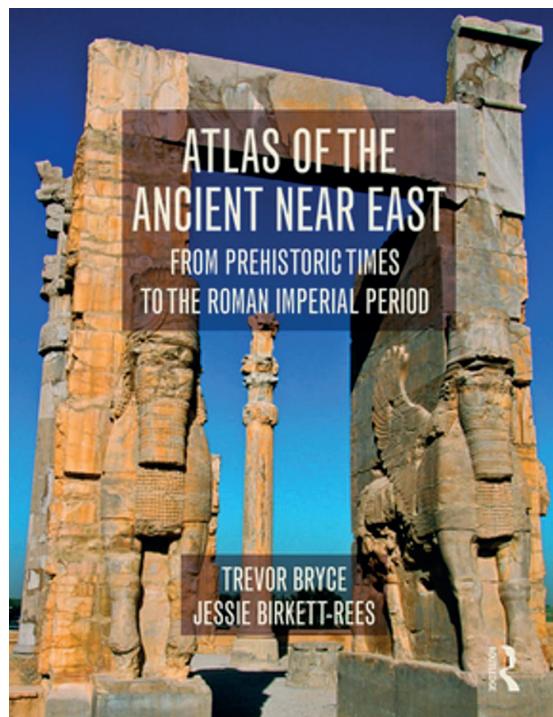
Por último, el autor pasa a relacionar otras actividades productivas menos especializadas con otros templos y divinidades específicas. Como es el caso de la relación de los templos dedicados a Nanna/Sin, el dios lunar con la fabricación de productos lácteos, como revela la gran cantidad de documentación al respecto encontrada en el templo de Sin en Ur. Otro sería la divinidad Ninkasi/ Shirashu, asociada a la producción de cerveza y cuyos templos serán denominados templo/casa de la cerveza. Uno más serían templos con competencias específicas en la producción de perfumes y aceites aromáticos.

El autor añade en la conclusión unas líneas sobre las grandes divinidades en la cima del panteón Mesopotámico. De ellas que se desprende que, a diferencia de las estudiadas en el libro, dioses como Enlil, Marduk o Assur tenían una dimensión más política. Dominique Charpin establece que, ante la abundancia de la documentación presentada, las funciones desempeñadas en los templos no eran actividades anexas a la función religiosa, sino que eran consustanciales a su propia existencia, en otras palabras, los servicios que distribuían eran parte de su razón de ser. Dichas funciones no eran exclusivas de las diferentes divinidades, ni siquiera del propio ámbito religioso. En torno a estas ideas, el autor finaliza con una serie de reflexiones en torno a la relación entre lo religioso y lo profano en la sociedad mesopotámica, establecien-

do que no existía tal diferencia. Así pues, debemos observar en estas funciones desempeñadas por los templos la dimensión sagrada de toda actividad humana.

En esta obra, el profesor Dominique Charpin nos presenta ese aspecto desconocido de los templos mesopotámicos, es decir, como instituciones distribuidoras de servicios. Es de destacar la gran variedad de fuentes utilizadas, valiéndose de textos literarios y administrativos, por un lado, y restos arqueológicos y representaciones iconográficas por otro. Además de las metodologías que se aprecian en la obra, desde el análisis filológico para la identificación de su función de templos y divinidades, al estudio del contexto arqueológico en donde sitúa restos y textos; pasando por la crítica literaria, el análisis iconográfico e incluso codeándose con las ciencias naturales de cara a ofrecer una visión lo más completa posible de la dimensión social de los templos mesopotámicos. De este análisis, podemos ver que los templos no eran exclusivamente centros desde donde se ejercía el control ideológico de la sociedad además de células básicas de la producción económica. Sino que a estas dos facetas, Dominique Charpin añade una igual de importante, aquella destinada a distribuir servicios dentro del proceso redistributivo y que posiblemente sea la clave para entender el mantenimiento de estas instituciones a lo largo de toda la Historia de Mesopotamia.

Juan Álvarez García
Contratado FPI-UAM
Departamento de Historia Antigua, Historia
Medieval, Paleografía y Diplomática
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid



Trevor Bryce, Jessie Birkett-Rees,
*Atlas of the Ancient Near East: From
Prehistoric Times to the Roman Imperial
Period.*

New York; London: Routledge, 2016. Pp. xvii, 318. ISBN 9780415508018 (impreso). ISBN 9781315734811 (electrónico)

Un atlas actualizado es algo que necesita el orientalismo antiguo para poder tener constancia de los nuevos hallazgos y sitios que han sido estudiados. La obra recurrente entre los estudiantes para la localización y uso de cartografía histórica es el atlas histórico de Michael Roaf “*Cultural Atlas of Mesopotamia (1990)*” y los mapas que sirven de apoyo didáctico en los manuales de Arqueología e Historia del Próximo Oriente, siendo por lo tanto urgente una obra que se ponga al día con los avances e investigaciones que han tenido lugar desde entonces. La obra de Trevor Bryce y Jessie Birkett-Rees “*Atlas of the Ancient Near East: From Prehistoric Times to the Roman Imperial Period*” pretende ofrecer un material completo, revisado y actualizado de las áreas que conforman al Oriente Antiguo para los afines el Oriente Antiguo.

La trayectoria de los autores se plasma en cada una de las páginas; por un lado se muestra el manejo de los datos históricos del profesor Bryce y por el otro el manejo de la geografía histórica con técnicas arqueológicas de la profesora Birkett-Rees. El doctor Bryce pertenece a la Universidad de Queensland, siendo reconocido por su larga carrera dedicada a la Historia Antigua y al estudio de las Letras Clásicas. Gran parte de su obra está enfocada al reino de los hititas. De entre sus trabajos destacados podemos destacar: *The Kingdom of the Hittites* (1999) *Life and Society in the Hittite World* (2002) y *The World of the Neo-Hittite Kingdoms: A Political and Military History* (2012). En el caso de la doctora Birkett-Rees, su trabajo se concentra en las culturas del Antiguo Oriente de Anatolia y del sur del Cáucaso; además de tener proyectos sobre África y Australia. Además sus investigaciones están asociadas al análisis del paisaje y al estudio de las sociedades complejas.

De lo señalado anteriormente, el lector se preguntará — ¿Qué contiene este atlas que lo distingue del resto? — Los estudios orientalistas constantemente han debatido qué regiones y qué períodos forman parte de lo que se denomina como Antiguo Oriente. El avance de diversos estudios a través de los años, han ido ampliando continuamente las fronteras geográficas y temporales de esta gran área. Por lo que los autores nos intentan mostrar un Oriente amplio en espacio y tiempo. Para ellos el Oriente no se debe limitar a las regiones del Levante, Anatolia y Mesopotamia; por lo que contemplan otras zonas geográficas como Irán, Asia Central, Armenia y la Península Arábiga. La razón de incluir estas áreas por parte de los autores es el continuo contacto entre regiones que comparten una cierta unidad cultural por encima de sus diferencias regionales. Por lo que también se anexan secciones del Mediterráneo como Chipre y Egipto. Sin embargo el atlas en su ambición no logra dedicar el tiempo justo a estas últimas zonas mencionadas por lo que dejan mucho que desear.

En el marco temporal, la cronología que pretenden los autores inicia con la Prehistoria en Oriente para finalizar con las invasiones islámicas. La razón de abarcar un tiempo tan amplio, se debe a que muchos de los asentamientos humanos considerados como fundaciones griegas y romanas tienen antecedentes históricos con culturas de Oriente. Es así que el atlas abarca grandes períodos de tiempo desde el Epipaleolítico (20,000-9600 a.C.) al establecimiento de Damasco como capital del califato en el siglo VII d.C.

En cuanto a la estructura del libro, está dividido en diez secciones que incluyen subdivisiones que suman un total de setenta y seis capítulos. Cada sector por lo general muestra un mapa a escala que se encuentra a color que permite entender el relieve y los cuerpos de agua más representativos. Incluye las divisiones políticas actuales para facilitar la ubicación espacial al lector. También se incluyen en algunos apartados fotografías alusivas a la temática, fotografías aéreas y planos de las ciudades antiguas más representativas de Oriente. Además de los elementos mencionados se incluyen breves reseñas que retoman datos de publicaciones de autores como Van De Mieroop y Mario Liverani.

La primera parte es un análisis de la prehistoria titulado “*The prehistoric Near East*” en el que se detallan los aspectos geográficos y geológicos de manera esquemática. En un segundo aspecto se muestra el desarrollo de conceptos y la discusión de los modelos teóricos desde la Arqueología para la explicación del desarrollo agrícola en Oriente, retomando las teorías de Childe, Braidwood, Binford, Flannery, Hodder y Bender. Por último, presentan información sobre los asentamientos más conocidos de la prehistoria en Oriente como Abu Hureyra, Jericó (Tell es-Sultan), Çayönü, Göbekli Tepe, Çatalhöyük y las culturas neolíticas de Mesopotamia, Hassuna, Samarra, Halaf y Tepe Gawra del periodo Ubaid. La localización de estos yacimientos arqueológicos es somera, prestando atención se menciona a Göbekli

Tepe pero no se muestra su ubicación geográfica en ninguno de los mapas del atlas.

La segunda sección aborda aspectos generales de la Historia del Antiguo Oriente como la ubicación de las principales entidades políticas a través del tiempo en cada región y sobre todo la explicación de cada sub-área. La explicación es arbitraria y poco convencional para entender las dinámicas regionales de Oriente. En el gráfico titulado “*Core regions of the Near Eastern kingdoms*” (pg. 42-43) podemos observar un mapa sencillo con poca información y bastante desordenado, por lo que sólo tenemos algunas señalizaciones de estas entidades políticas. En seguida se desarrolla el tema de los sistemas de escritura de Oriente que sólo toma en cuenta el nacimiento del cuneiforme, su evolución y uso a lo largo del tiempo. Aunque hay que recalcar que también se mencionan otras escrituras pero brevemente. El siguiente apartado es conciso, se denomina “*A sample of sites where important inscriptions have been found*” en el cual se incluyen algunos descubrimientos destacados de Oriente que contienen inscripciones pero sin organización temporal, regional y sobre todo tipológica.

La última sección de esta segunda parte se limita a exponer los recursos minerales más valorados y su distribución a través de rutas comerciales. Se presenta un primer mapa del Bronce Temprano con las rutas de comunicación de Mesopotamia con zonas aledañas. En un segundo mapa se localizan los principales yacimientos de minerales en cada región para que el lector pueda entender el traslado y lejanía de estas mercancías a los centros urbanos.

Las siguientes secciones se presentan en orden cronológico empezando con el Bronce Temprano para terminar con el Periodo Romano. La mayoría de las subdivisiones de cada apartado se presentan con resúmenes temáticos siguiendo una sucesión de tiempo seleccionada por los autores. En la tercera parte dedicada al Bronce Temprano inicia con los sumerios para finalizar con la llegada de las confe-

deraciones amorreas a Mesopotamia. Hay que destacar el esfuerzo de colocar en un mapa a los reinos de Irán: el antiguo Elam, Awan, Marhashi y Susiana. Pese al esfuerzo de intentar situarlos en el mapa y tenerlos presentes en el atlas, la localización de algunos de ellos que le dan los autores es muy debatible. En el caso de Marhashi, se sigue discutiendo, parece más probable que se debiese identificar con la civilización del Oxus, en Margiana, y no situarlo como hacen en medio de la meseta iraní (ver: Francfort, H.P. y Tremblay, X. (2010) —*Marhaši et la civilisation de l’Oxus. Iranica Antiqua* XLV, pp. 51-224). En el capítulo no se desarrolla sin embargo demasiado la historia otros reinos en Siria como el caso de Ebla que se nombra fugazmente. La cuarta parte “*The Middle Bronze Age*” y la quinta parte “*The Late Bronze Age*” repiten la misma fórmula de la tercera sección en la que podemos contemplar apartados dedicados a las entidades políticas hegemónicas del momento, así como otras regiones que mantienen contacto durante la época con los centros dominantes. Para términos explicativos resalta el mapa de las colonias asirias y las rutas comerciales que se encuentran en la cuarta parte en el capítulo diecisiete.

En la quinta parte los autores dedican las últimas secciones a Chipre y Egipto. Es decir, cuando Egipto mira fuera de sus fronteras y las relaciones con Oriente son más intensas. El primer mapa es dedicado a la extensión del Reino Nuevo y la ruta de campaña para la expulsión de los *hyksos* por parte de Ahmosis I. En el caso de Chipre que en realidad se expresa un deseo por parte de los autores de conectar el Oriente Próximo con los grupos humanos del Mediterráneo, a través de la conexión entre los hititas y las culturas del Bronce del Egeo. Los autores colocan a la isla por la probabilidad de que se trata de la tierra de Alasiya que aparece en los textos egipcios e hititas del final del Bronce. En resumen la quinta sección es mostrar al lector los aspectos históricos más generales del Bronce Tardío y el comienzo de la Edad del Hierro. De lo

cual la inclusión de mapas temáticos que se presentan es forzada y pierde de vista el objetivo principal del Atlas Histórico que es el Próximo Oriente Antiguo. Al final se agrega un mapa dedicado al periodo elamita durante el Bronce. La información referente a las civilizaciones del Irán depende mucho de los manuales citados por parte de los autores.

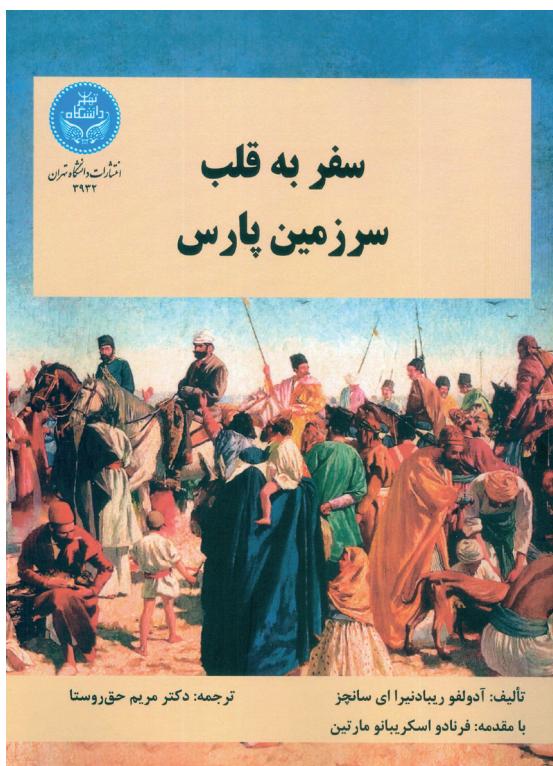
La parte sexta del Atlas incluye resúmenes monográficos de la Edad del Hierro y la inclusión de nuevos grupos humanos en el Próximo Oriente. Los autores manifiestan abarcar desde finales del Bronce Final hasta la caída del imperio neoasirio. Durante este periodo de tiempo la estructura geopolítica de Oriente sufrirá cambios importantes en el desarrollo de nuevos reinos y la aparición de nuevos grupos humanos en los centros políticos y comerciales. Al revisar los capítulos correspondientes del Hierro se manifiesta la importancia del dominio del imperio neoasirio, los reinos neohititas y el desarrollo de Anatolia y el Levante. Podemos encontrar mapas sobre las regiones controladas por los asirios como los reinos de Tabat, Hilakku y Que. A partir del capítulo cuarenta y tres hay hincapié en los reinos y ciudades del Levante que sirve de introducción al capítulo XLIV “*The Iron Age countries and kingdoms of Transjordan*” que incluye los reinos y/o provincias que formaron parte de Palestina y Jordania durante el Hierro. El mapa sólo presenta la posible división política de esta región, además de incluir un segundo mapa de las ciudades más importantes de Palestina en la época. El capítulo posiblemente tiene como objetivo introducir a estas sociedades en el panorama de la Historia de Oriente. Sin embargo, no cumple con el cometido. La sexta parte es un mosaico pobemente explicado, saltando una región a otra de manera inmediata y no ordenada. El lector puede darse cuenta al iniciar con los reinos de Tabal, Hilakku y Que para explicar los territorios bajo control del imperio neoasirio; continua con los fenicios, los reinos de Transjordania, los fisteos, Anatolia durante el primer milenio,

las invasiones cimerias y el Tercer Periodo Intermedio en Egipto.

Las últimas partes se titulan “*The Greeks in the East*”, “*Other Near Eastern peoples and kingdoms of the 1st millennium BC*” y “*The Hellenistic world*”. En el caso de las secciones para Grecia y Roma; los autores intentan distinguirse de los trabajos de Richard Talbert “*Atlas of Classical History*” y “*Barrington Atlas of the Greek and Roman World*”; para la ubicación de asentamientos griegos y romanos en Oriente. Es contraproducente, ya que dejan en segundo término el desarrollo de grupos orientales destacados como lo son: los partos, nabateos y sasánidas. Destacaríamos solamente la sección octava que brinda al lector sobre los reinos e imperios del primer milenio, además de incluir mapas para la Península Arábiga y Armenia; concluyendo con las conquistas de Alejandro Magno en Oriente.

En conclusión, el Atlas Histórico que nos presentan Bryce y Birkett-Rees cumple en el sentido de que puede ser utilizado para estudiantes o iniciados en el orientalismo antiguo, debido a que muestra gran dependencia de manuales generales de Oriente y bibliografía general que en muchos casos tienen varios años de haberse publicado, por lo que los nuevos descubrimientos en los últimos diez años no están contemplados en el Atlas. En cuanto al formato del libro las fotografías, gráficos y mapas son de buena calidad; sin embargo muchos de estos elementos provienen de portales de Internet de libre acceso o del atlas de Michael Roaf “*The Cultural Atlas of Mesopotamia and the Ancient Near East*”, como por ejemplo el uso de croquis sobre las antiguas ciudades de Oriente. Lo que parece indicar que no es un material novedoso ni actualizado y que por otra parte presenta la información de manera desordenada sin seguir parámetros claros sobre las áreas culturales del Próximo Oriente Antiguo.

Arguello Zavala José Antonio. Escuela Nacional de Antropología e Historia.



Adolfo Rivadeneyra

*Safar be ghalb-e sarzamin-e pars*¹

(*Viaje al interior de Persia*)

**Virayesh shodeh tavasote Fernando
Escribano Martín**

(Edición de Fernando Escribano Martín)

**Motarjem Farsi: Dr. Maryam
Haghroosta**

(Traducción al farsi: Dr. Maryam
Haghroosta)

Daneshgah-e Tehran Press, Tehran 2018

(Publicaciones de la Universidad de
Teherán, Teherán 2018)

296 pp., notas al pie, grabados en negro,
índice onomástico

23,3 x 16,8 cm

ISBN 978-964-03-7204-3

No hace demasiado, el Servicio de
Publicaciones de la Universidad de Teherán ha publicado el gran libro de viaje por

¹ Agradezco a la Dra. D^a Zahara Gharehkhani la transcripción española de la edición original en farsi. Igualmente, le agradezco la indicación de que la versión farsi del título de la obra de A. Rivadeneyra es, literalmente, *Viaje al corazón de la tierra de Persia*, lo que como ella misma indica, sin desdoro del título original, debe haber buscado hacerlo más atractivo para el lector actual iraní.

Irán de Adolfo Rivadeneyra, en traducción al farsi de la Dra. D^a Maryam Haghroosta², a partir de la resumida y excelente edición española a cargo del Dr. Don Fernando Escribano Martín³. No puedo valorar la calidad de la traducción misma a la lengua de Irán, dada mi absoluta ignorancia de ella, pero conociendo la trayectoria científica de su autora, aventuro que excelente. No obstante, sí puedo estimar la importancia de esta edición en el marco de la definición precisa de la aportación española, viajera y científica, al redescubrimiento de Oriente Próximo y Medio y a la articulación de la ciencia histórica sobre la región en la universidad española. La edición iraní ha tenido a la vista la española de Miraguano (2008), de formato muy similar e igual motivo en la cubierta –el celeberrimo cuadro de J. Luis Pellicer, que hoy honra la Sala de Oriente Próximo de nuestro Museo Arqueológico Nacional⁴: si acaso, un mejor papel ahuesado en la española, a más de cubierta con solapas de mayor gramaje. Por lo demás, la publicación de la Universidad de Teherán se presenta muy dignamente, con buen trabajo de imprenta y encuadernación muy sólida en rústica fresada. Y como mérito añadido vaya por delante además que, si no estoy mal informado, es la primera traducción de la obra de Adolfo Ribadeneyra.

² La traductora es profesora en el Departamento de Estudios Hispánicos y de América Latina de la Facultad de Estudios Internacionales, de la Universidad de Teherán,

³ A. Rivadeneyra.- *Viaje al interior de Persia*. Edición de Fernando Escribano Martín. Miraguano, S. A. de Ediciones, Madrid 2008.

⁴ J. M^a Córdoba.- “Ribadeneyra en Dizful. Notas sobre un óleo dedicado a la aventura española en Oriente”, *Espacio, Tiempo y Forma* II, 24 (2011): 633-650.

Publicada originalmente en Madrid en 1880⁵ y pronto olvidada, la figura y la obra de Adolfo Rivadeneyra fue recuperada en 1987, gracias a una curiosa obra de L. Litvak⁶, en la que la autora venía a contar el periplo del cónsul español, ilustrándolo con multitud de grabados y fotos en color. Ameno y atractivo en grado sumo, el libro se unía a la fecunda labor que la profesora L. Litvak venía dedicando a los viajeros españoles en general⁷, y un año después, al mismo Rivadeneyra con su edición del viaje por Mesopotamia⁸. Pero con todo, su magna obra dedicada a Irán permaneció apenas conocida, al no publicarse edición completa o parcial alguna de tan largo periplo, sino sólo el relato del mismo narrado por L. Litvak, limitado además por su escasa tirada y la posterior liquidación de la Editorial del Serbal. Pero claro está, la publicación completa de una obra de estas características no es empresa que una editorial pueda acometer con facilidad. Tras varias tentativas, el Dr. Fernando Escribano consiguió que Miraguano Ediciones acogiera la publicación de un generoso resumen de la obra de Rivadeneyra (2008). Desde entonces, el libro y el famoso cuadro de José Luis Pellicer, depositado en el Museo Arqueológico Nacional, han conseguido difundir la vida y la obra de nuestro famoso viajero como antes no habría cabido imaginar.

⁵ A. Rivadeneyra.- *Viaje al interior de Persia*. Imprenta y Estereotipia de Aribau y C^a (Sucesores de Rivadeneyra), Madrid 1880. Tres volúmenes en octavo, de 383 (vol. I), 398 (vol. II) y 410 pp. (vol. III), más un gran mapa desplegable con la indicación de la ruta seguida, incluido en el último volumen.

⁶ L. Litvak.- *Viaje al interior de Persia. El itinerario de Rivadeneyra (1874-75)*. Ediciones del Serbal, S. A., Barcelona 1987.

⁷ L. Litvak.- *Geografías mágicas. Viajeros españoles del siglo XIX por países exóticos (1800-1913)*. Laertes, S. A. de Ediciones, Barcelona 1984: *El ajedrez de las estrellas. Crónicas de viajeros españoles del siglo XIX por países exóticos (1800-1913)*. Editorial Laia, S. A., Barcelona 1987.

⁸ A. Rivadeneyra.- *De Ceilán a Damasco*. Prólogo de L. Litvak, Laertes, S. A. de Ediciones, Barcelona 1988.

No exagero al señalar que la labor científica, docente y editorial del Prof. Escribano Martín ha sido decisiva para la plena recuperación de la persona y la obra de Adolfo Rivadeneyra (1841-1882). A su edición atenta y bien documentada de los viajes⁹ suma una notable labor en artículos científicos y de difusión sobre nuestro gran viajero¹⁰. Se trata por tanto de una línea de trabajo constante, que no se agota en el resumen de citas posibles que incluye a pie de página. Pero no es lugar aquí de glosar la actividad científica del autor, sino destacar la importancia que tiene para nuestro reconocimiento científico y la recuperación de la verdadera historia de nuestra ciencia, la traducción y publicación en Irán de una obra cimera de la literatura

⁹ A. Rivadeneyra.- *Viaje de Ceilán a Damasco*. Edición, adaptación y notas de F. Escribano. Miraguano S. A. Ediciones, Madrid 2006. Y también, A. Rivadeneyra.- *Viaje al interior de Persia*. Edición, adaptación y notas de F. Escribano. Miraguano S. A. Ediciones, Madrid 2008.

¹⁰ F. Escribano.- “Viajes y viajeros a Oriente. Adolfo Rivadeneyra”, *Hojas del Seminario Walter Andrae*, 1 (1999-2000): 2. “Viajeros españoles a Oriente durante los siglos XVIII y XIX”. *ISIMU* 6 (2003): 61-84. “Viajeros españoles y redescubrimiento del Oriente durante el siglo XIX: documentos inéditos de Adolfo Rivadeneyra”. *ISIMU* 7 (2004): 17-31. “Adolfo Rivadeneyra, un diplomático español al servicio del estudio y del viaje por Oriente”. *Arbor* 711-712, CLXXX (2005) 789-804. “Adolfo Rivadeneyra (1841-1882): Mesopotamia en el Museo Arqueológico Nacional”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.).- *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*. Ministerio de Cultura, Madrid 2006: 61-64. “Un gran viajero, arqueólogo y pionero en Oriente: Adolfo Rivadeneyra”, en J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe (eds.), op. cit. (2006): 153-161. “Adolfo Rivadeneyra”, *Diccionario Biográfico Español*, volumen 43, Real Academia de la Historia. Madrid 2013: 583-584. “Adolfo Rivadeneyra. La aventura oriental de un madrileño de adopción”, *Madrid Histórico*, 68 (2017): 80-85. Y en colaboración, F. Escribano, A. Grassi y R. Lucía. “Los viajes por Oriente de Adolfo Rivadeneyra”. *Revista de la Sociedad Geográfica Española*, 24 (2006): 98-109. F. Escribano y J. F. Leal.- “Adolfo Rivadeneyra en Persia” *Magazine de El Mundo*, 456 (2008): 30-32.

europea de viajes a Oriente. Y en ese empeño, el constante trabajo del Prof. Escrivano Martín ha encontrado la cooperación entusiasta y rigurosa de la profesora de la Universidad de Teherán, la Dra. Maryam Haghroosta. Cabe pues decir ahora que el mérito es felizmente compartido. Gracias pues a ambos, porque Adolfo Rivadeneyra recupera su lugar en una parte de la literatura científica no española, aunque su plena integración tarde aún algún tiempo, habida cuenta de las limitaciones y los prejuicios sostenidos a lo largo del tiempo también y aunque parezca contradictorio, en el mundo de la ciencia europea y especialmente la anglosajona, dominante hoy merced más a causas económicas y políticas que a sus propios méritos, que sin duda posee.

Si consultamos cualquier obra que trate la recuperación del pasado de Oriente Próximo y Medio o de Irán en especial, a través de la literatura de viajes, lo normal es no ver mención alguna a viajeros españoles, por relevantes que hayan sido: sobre todo, hallaremos británicos, franceses y, a veces, algún italiano o alemán. Mas, como me estoy refiriendo sólo a literatura científica, no es excusable alegar barrera lingüística, porque no hablo de viajeros y ámbitos exóticos para la cultura europea –como podrían ser el suajili, pastún o darí, respetables por supuesto, pero ajenos a lo que nos importa-, sino a gentes y libros a quienes cabe esperar una mínima proximidad, pues corresponden al mundo de las lenguas más importantes para la tradición académica europea que deberían ser, además del inglés y el francés, el italiano, el alemán ... y el español, sin obviar que antes o después, habrá que tener en cuenta al ruso. Un libro impresionante del Prof. Antonio Invernizzi, que recoge de manera antológica todas las menciones posibles a Babilonia, Ctesifonte, Persépolis y otros lugares emblemáticos del mundo antiguo en la literatura de viajes europea, entre los siglos XII al XVIII¹¹, es

uno de los pocos que recopila la aportación de cuantos viajeros notables quepa reseñar, incluyendo portugueses, españoles u holandeses entre otros. Pero su excepcional libro es una brillante rareza, por más que cerrado a finales del siglo XVIII –el XIX habría supuesto sin duda un volumen de extensión pareja-, no afecte a la época que tratamos ni a nuestro viajero que, en caso contrario, con absoluta seguridad habría sido contemplado y estimado por el profesor Invernizzi. Pero lo normal es encontrarnos con visiones parciales, más aún en la actualidad, cuando la interesada predominancia del inglés –ligada a la globalización económica y al dominio militar de los Estados Unidos- se torna en una visión de la ciencia y el mundo limitada y tergiversada. A título de ejemplo, *Return to Babylon* (2007) de Brian M. Fagan¹² que, pese a las consabidas bendiciones de *Library Journal*, *Time Magazine*, *Publishers Weekly*, *Times Higher Education Supplement* o *Scientific American*¹³, resulta una historia absolutamente parcial e incompleta, dado su ferviente entusiasmo por las aportaciones británicas o estadounidenses, más allá de la ecuanimidad exigible en la literatura científica y en la ciencia. Lo malo es que a la larga, esa visión se impone como verdadera, única y posible incluso en Europa. Con razón, el Premio Noble de Literatura, John Maxwell Coetzee (1940-), sudafricano pero profesor y novelista activo en Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia, cuya nacionalidad posee, buen conocedor por tanto de lo que significa el dominio del inglés y como anglosajón que es, poco sospechoso de fobias estridentes, llama la

¹¹ B. M. Fagan.- *Return to Babylon. Travelers, Archaeologist, and Monuments in Mesopotamia*. University Press of Colorado, Boulder 2007.

¹³ B. M. Fagan.- Op, cit. (2007), en cuya cubierta posterior se recogen extractos de las oportunas reseñas laudatorias en esas publicaciones, todas de prestigio en el mundo anglosajón, que avalan así la supuesta validez para todos los lectores, incluidos los de ámbitos distintos y lejanos, que abducidos culturalmente por la predominancia mencionada, asumen sin mayor crítica.

¹¹ A. Invernizzi.- *Il Genio Vagante. Viaggiatori alla scoperta dell'antico Oriente (secc. XII-XVIII)*. Edizioni dell'Orso s. r. l., Alessandria 2005.

atención sobre el peligro del uso abusivo y único del inglés, que termina por trasladar e imponer la visión anglosajona del mundo y su cultura a la esencia y el alma de todo el orbe¹⁴.

Así pues, nuestro Rivadeneyra, autor de uno de los más importantes libros de viajes a Irán es hoy desconocido fuera del ámbito hispano. En obras especialmente dedicadas a la región, incluso las enfocadas a la consideración de autores ignorados, como el libro de Alfons Gabriel¹⁵, no figura mención alguna. Tampoco lo cita H. Sancisi-Weerdenburg, en su repaso a lo que los viajeros europeos proporcionaron respecto a los grandes monumentos de Irán¹⁶. Pero al menos dedicó bastante extensión a Don García de Silva y Figueroa, aunque sólo utilizara la edición francesa de A. de Wicquefort de 1667, incompleta y con errores notables y, al recordar los dibujos de los relieves de Persépolis, mandados hacer por el español, añadiera que “*nada se sabe en la actualidad del destino de estos dibujos*”. Si su estima por nuestro embajador es notable, su desconocimiento sobre la existencia de los dibujos y una mejor edición

¹⁴ Como es sabido, en sus últimos libros ha preferido publicarlos primero en español. En reiteradas ocasiones, aprovechando entrevistas y debates, Coetzee ha llamado la atención sobre el problema de la anglosajonización de la información y la cultura media. Hace poco, al salir de la imprenta su libro *La muerte de Jesús*, nuevamente se traían a colación anteriores declaraciones sobre el tema, donde señalaba que la imposición del inglés como lengua global es un peligro, porque traslada al mundo una visión determinada en la que no cree. Véase *El País*, 26 de mayo de 2019: 45. Y también en la entrevista firmada por A. Seoane, titulada “J. M. Coetze. Ni yo deseo comprender plenamente lo que escribo”, *El Cultural*, 21-27 de junio de 2019: 8-10. Vid.: 9.

¹⁵ A. Gabriel.- *Vergessene Persienreisende*. Verlag Notring, Wien 1969.

¹⁶ H. Sancisi-Weerdenburg.- “Introduction. Through travelers’ eyes: the Persian monuments as seen by European travelers”. En H. Sancisi-Weerdenburg, J. W. Drijvers (eds.).- *Achaemenid History VII. Through Travelers’ Eyes. European Travelers on the Iran Monuments*. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, Leiden 1991: en 1-35. Sobre Silva y Figueroa: 5-6.

del manuscrito parece una cierta falta de rigor, común, en la ciencia europea hasta bien avanzada la segunda mitad del siglo XX, descartando por principio la existencia de posibles aportaciones producidas por la improbable (?) ciencia de países un tanto “exóticos”, como el nuestro. Esa falta de conocimiento no parece justificable, ya que desde principios del siglo XX existía la completa edición de Manuel Serrano y Sanz, difundida entre bibliotecas y eruditos europeos¹⁷, con noticia del manuscrito original e imágenes de los dibujos, conservados en la Biblioteca Nacional de España. Pero estaba en español, lógicamente. Con todo, la autora recordó a nuestro embajador Silva y a bastantes viajeros de otras nacionalidades. Eso sí, cuando abordaba el alud de aportaciones sobre Irán durante el siglo XIX, con justicia se refería a los relatos y dibujos o imágenes realizados por R. Ker Porter, J. Morier, Ch. Texier, P. Coste, E. Flandin, los Dieulafoy, J. B. Fraser, E. Stack, H. Brugsch, Lord Curzon e incluso A. Vambéry entre algunos más. Una amplia selección, desde luego, aunque con la excepción de H. Brugsch¹⁸, respondiera sólo a libros publicados en francés o inglés. Por tanto, la persona de Adolfo de Rivadeneyra, autor de una extensa obra de entidad

¹⁷ García de Silva y Figueroa.- *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la embajada que d’eparte del rey de España Don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*. Edición de M. Serrano y Sanz. Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid 1903, 1905. No es irrelevantе destacar que entre los miembros de la Sociedad de Bibliófilos españoles –y por tanto, receptores de volúmenes de la edición– constan la Biblioteca Imperial de Estrasburgo (90), la Biblioteca de la Universidad de Bonn (105), los señores Johannes Merck de Hamburgo (146), Karl W. Hiersemann de Leipzig (149) y Otto Arrassowitz (sic) de Leipzig (174), amén de una pléyade de bibliotecas y eruditos españoles. Naturalmente, en esta edición venían publicados los dibujos en cuestión, que con el manuscrito original se conservan en la Biblioteca Nacional y en otra copia incompleta del manuscrito custodiado en la misma biblioteca.

¹⁸ H. Brugsch.- *Reise der k. preussischen Gesandtschaft nach Persien 1860 und 1861*, Hinrichs, Leipzig 1862 y 1863.

y calidad no sólo pareja a la de los autores citados, sino bastante más atinada y riguerosa que las de no pocos de los escogidos, quedara ignorada.

No hace mucho, sin embargo, el profesor iraní Ali Mousavi, ha dedicado un excelente estudio al redescubrimiento de Persépolis¹⁹. Minucioso y exhaustivo, el autor menciona durante los siglos XIV al XVII, por ejemplo, incluso a viajeros italianos, portugueses y españoles, con bibliografía en alemán, inglés y español, demostrando conocimiento y uso de la edición española de M. Serrano Sanz, al tratar de Silva y Figueroa²⁰. Pero en el capítulo dedicado al siglo XIX se centra más en quienes documentan y llevan a cabo las primeras excavaciones –como el príncipe Farhad Mirza²¹-, que en el tipo de viajero de siglos pasados. También es cierto que la época misma y la renovación de la ciencia imponía entonces ya diferentes formas de ver o describir, a más de hacer casi obligada la labor de documentación gráfica, ya fuera a través de croquis, acuarelas, dibujos, planos y, al fin, fotografías. Así, entre otras referencias de interés manifiesto, el autor pasa revista al itinerario y obra de viajeros como W. Ouseley, J. Morier. J. Alexander, dedicando extensión obligada a quienes realizaron aportaciones de especial relevancia para Historia y Arqueología, como R. Ker Porter²², Pascal Coste y E. Flandin²³ o las primeras fotografías²⁴, a cargo de personajes como el francés J. Richard, el italiano L. Pesce, el alemán Franz Stolze, los también franceses M. y J. Dieulafoy o el iraní Forsat al-Dowleh Shirazi, culminando su revisión del siglo con la consideración de G. N. Curzon²⁵. Esta revisión de las contribuciones hechas a la cuestión de Persépolis por

tan diferentes personalidades es brillante y muy completa, pues lejos de limitarse a las habituales menciones, amplía generosamente la mención de obras, personas y aportaciones. Ciertamente, no encuentro mención alguna a Adolfo Rivadeneyra, aunque entiendo que entre los centenares de libros y viajes dedicados a Irán durante el siglo XIX, nuestro singular viajero sea de difícil mención. Lo que me alegra ahora es que con absoluta certeza, en el futuro y contando ya en principio con esta primera traducción al farsi que comento, los mejores especialistas sobre los viajes a Irán y el redescubrimiento de su Antigüedad, como el Prof. A. Mousavi, podrán valorar la persona y obra del cónsul español. Porque en mi opinión, su libro es una de las mejores descripciones de Irán durante el siglo XIX, fruta de su largo viaje a caballo de casi un año por el país, entre octubre de 1874 y septiembre de 1875, bastante más tiempo que el que le dedicara el celeberrimo Lord Curzon. Y en el caso de Persépolis –especialmente atendido por A. Mousavi-, Rivadeneyra recuerda que a pesar de contar ya con las descripciones de varios autores, él se cree en la obligación de volver a hacerlo, recomendando los dibujos de “*Ker Porter y de Coste y Flandin*” si el futuro lector desea “*ver buenos dibujos*”²⁶. Eso sí, creo forzoso notar que pese a lo manifestado por nuestro viajero sobre anteriores relatos, su descripción de las ruinas²⁷ no desmerece de las realizadas por W. Ouseley, J. Morier e incluso el mismo G. N. Curzon, y que visto en conjunto, su libro es más que un digno epílogo del largo periplo y la obra de E. Flandin²⁸ y P. Coste, con quienes no desmerece en interés, riqueza de contenido, amplitud de miras e intuición arqueológica.

Para concluir y volviendo a la edición traducida y publicada por la Universidad de Teherán, la trascendencia de esta edición para la difusión de la persona y

¹⁹ A. Mousavi.- *Persepolis. Discovery and Afterlife of a World Wonder*. Walter de Gruyter, Inc., Boston / Berlin 2012.

²⁰ A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 98-99.

²¹ A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 139-143.

²² A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 127-131.

²³ A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 133-137.

²⁴ A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 137-146.

²⁵ A. Mousavi.- Op. cit. (2012): 146-149.

²⁶ A. Rivadeneyra.- Op. cit. vol. III (1880): 209.

²⁷ A. Rivadeneyra.- Op. cit. vol. III (1880): III. 207-233.

²⁸ E. Flandin.- *Voyage en Perse*. Gide et Jules Baudry, Éditeurs, Paris 1851, 1854. Dos volúmenes.

obra de Aldofo Rivadneyra parece evidente. No importa tanto que lo haya sido en farsí, por cuanto en el futuro, las aportaciones del cónsul español serán de mención obligada por los científicos iraníes en sus publicaciones realizadas en su lengua y las habituales de la investigación. Porque así ha de ser reconocido y descubierto por autores europeos o de otros continentes. Adolfo Rivadeneira forma parte ya del mundo científico que se expresa en lengua española. El año 2004 se recogía con detalle y extensión su persona y publicaciones en el famoso *Diccionario de viajeros españoles*²⁹: en 2006 lo hacía de manera señalada en la exposición y catálogo relacionado con la aventura española en Oriente, celebrada en el Museo Arqueológico Nacional³⁰, que incluía la recuperación del famoso cuadro de J. L. Pellicer y distintas contribuciones firmadas por F. Escribano: en 2009 ya no podía faltar en el atractivo y singular compendio significado por el *Atlas de los exploradores españoles*³¹: y en fin, como ya se apunta más arriba, el año 2013 quedó dignamente recogido en el volumen 43 del prestigioso y enciclopédico *Diccionario Biográfico Español*, editado por la española Real Academia de la Historia³², obra de imprescindible consulta para quien desee referirse a cualquier personalidad de nuestra cultura e historia.

En resumen, hoy sabemos que Adolfo Rivadeneira ha sido uno de los más interesantes viajeros europeos a Oriente Próximo y Medio, no sólo por sus obras, sino también por su formación y capacidad. Él conocía bien la bibliografía científica de la época, la literatura viajera del pasado y su presente, hablaba perfectamente varias

lenguas europeas a más del árabe y la lengua persa y sánscrito, tenía formación en escritura cuneiforme y lengua acadia, tenía curiosidad insaciable por la cultura, costumbres y tradiciones de los pueblos que visitaba, permanecía ajeno al sentimiento paternalista y eurocéntrico de una buena parte de los viajeros de su época y, por si fuera poco, incluso fue un hombre de resistencia física y valentía notables, a más de poseer una aptitud para la arqueología fuera de duda. Si no cumplió en la Historia el papel que llevaron a cabo P. E. Botta. V. Place, A. H. Layard o G. de Sarzec no fue debido a que no poseyera las mismas o superiores cualidades que aquellos, sino a que los intereses y capacidades reales de nuestro país en esa época estaban lejos de tales escenarios y empresas. Pero ello no quita un ápice del interés por su obra ni la calidad de sus aportaciones a diversas ciencias. Por eso, el esfuerzo de los profesores Haghroosta y Escribano al sacar a la luz esta síntesis del *Viaje al interior de Persia*, publicada en farsí por la Universidad de Teherán, merece el mayor elogio y reconocimiento.

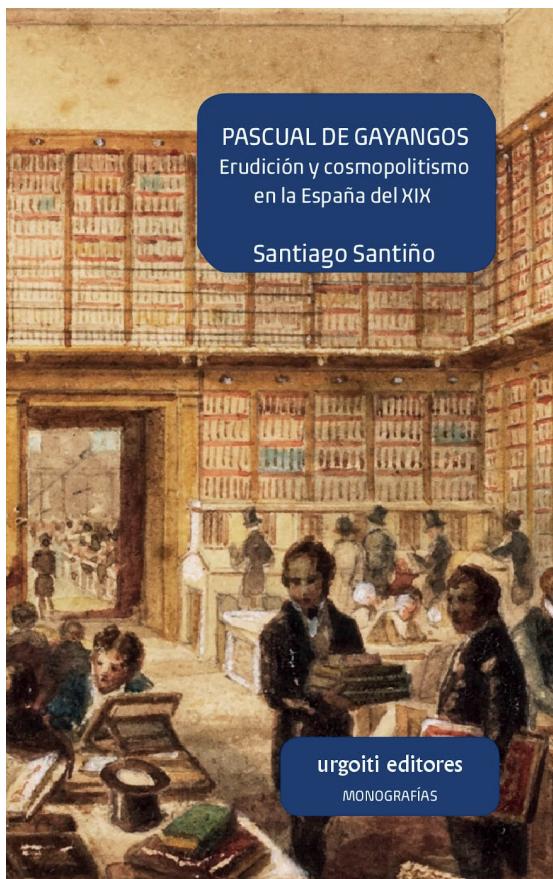
Joaquín M^a Córdoba

²⁹ C. García Romeral.- *Diccionario de viajeros españoles. Desde la Edad Media a 1970*. Ollero y Ramos, Editores, S. L., Madrid 2004: 390-391.

³⁰ J. M^a Córdoba, M^a C. Pérez Díe.- Op. cit. (2006).

³¹ M. Lucena Giraldo (ed.).- *Atlas de los exploradores españoles*. Editorial Planeta S. A. y Sociedad Geográfica Española, Barcelona 2009: 278.

³² F. Escribano.- Op. cit. (2013): 583.584, como se indica en la anterior nota 8.



Santiago Santiño. *Pascual de Gayangos. Erudición y cosmopolitismo en la España del siglo XIX*. Pamplona: Urgoiti editores, 2018.

608 pp. con figuras. ISBN: 978-84-946296-3-1. 19 €

Libro muy cuidado y de buena factura, a partir de la tesis: *Pascual de Gayangos (1809-1897) y el desarrollo de los estudios históricos en la España del siglo XIX*, defendida en la Universidad de Navarra por el autor en 2015.

El libro, fiel muestra de la erudición que comenta de su protagonista, Pascual de Gayangos, hace un repaso, a través de documentos, que desentraña y analiza, de la vida del polifacético y a veces controvertido personaje. Normalmente, nuestro protagonista aparece reflejado como un erudito historiador, un arabista y un bibliófilo, y no es mala aproximación. Vivió entre España y Reino Unido, pero quizás lo veamos así desde una óptica española, pues el principio de su fama, y un núcleo muy importante de su obra, está en lengua inglesa.

Ya existían con anterioridad a esta obra de Santiño importantes estudios sobre la obra y la vida de Gayangos: más o menos amplios (“Noticia de la vida y obras de Pascual de Gayangos”, de Pedro Roca, publicada en varios números de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, a finales del siglo XIX) o sobre temas más o menos concretos (Mar Vilar García, *Docentes, traductores e intérpretes de la lengua inglesa en la España del siglo XIX: Juan Calderón, los hermanos Usoz y Pascual de Gayangos*; o Miguel Ángel Álvarez Ramos y Mª Cristina Álvarez Millán, *Los viajes literarios de Pascual de Gayangos (1850-1857) y el origen de la archivística española moderna*), además de otras obras y reediciones que tratan sobre Gayangos y que Santiño refleja y analiza en su obra. El autor, partiendo de éstas, pero sobre todo de un análisis meticuloso y pormenorizado de cartas y documentación generada e intercambiada por el protagonista, hasta un detalle que no deja de sorprender, traza un recorrido vital y profesional que muestra intereses, protagonismo y relevancia de una de las referencias claves del mundo intelectual español de finales del siglo XIX.

De algún modo, y como reza su último capítulo, podríamos pensar que el libro es una bio-bibliografía sobre Pascual de Gayangos, que en sí justificaría la importancia del personaje, aunque no solo. Ni mucho menos.

Es un trabajo muy apegado a las fuentes, sin bibliografía final (que va señalando y analizando a lo largo del texto), lo cual facilita la consulta y el trabajo a lo largo de la lectura, pero que dificulta el realizable a posteriori, o ulteriores consultas e investigaciones. Hay un índice onomástico, herramienta clave para la búsqueda de personajes de su tiempo, que configuran su biografía y contactos, y también la importancia de su obra.

Pascual de Gayangos alcanzó fama y reconocimiento, aunque también un posterior descrédito que bien analiza el autor al final del libro, que no puede separarse de una filiación política que era consus-

tancial a lo académico a finales del siglo XIX, y que sigue siéndolo a principios del XXI, aunque ahora sin duelos al amanecer, al menos conocidos. Fue director general de Instrucción Pública en 1881, menos de un año (cargo en el cual fue sucedido por su yerno Juan Facundo Riaño y Montero), senador en varios periodos, y miembro numerario de la Real Academia Española.

Uno de los aciertos del libro, pero que quizá también se podía haber desarrollado más, es poner en valor a las personas que le rodearon, y que formaron parte del trabajo que normalmente se le achaca o del que se le tiene como único protagonista, y que posiblemente fue compartido. Aunque aquí Santiño explica bien cómo involucra desde el principio a los suyos en su trabajo y quehacer. Así, la figura de su hija, Emilia Gayangos, como embajadora cultural entre España e Inglaterra, con los Layard de por medio, o sus relaciones con Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza están solo abocetados. Y del mismo modo, la figura de su yerno, como continuador en la Dirección General de Instrucción Pública, su propia faceta académica o de intermediero de la cultura española en Inglaterra quedan solo apuntados. Será el hijo de ambos, el diplomático Juan Riaño y Gayangos, el que donaría a posteriori un importante volumen de la documentación de Gayangos a instituciones norteamericanas.

Gayangos se dedicó sobre todo a investigar y ordenar el pasado (p. 9) y la importancia de las relaciones sociales que trajo forma parte también de ese trabajo. El origen de su reconocimiento historiográfico proviene sobre todo de su origen arabista: formado con Silvestre de Sacy, en 1843 fue nombrado catedrático de árabe en la Universidad Central de Madrid. No solo fue un reputado arabista, sino también un maestro de arabistas y fundador de los estudios orientales modernos en España. La reivindicación de la importancia de Al-Andalus en la historia de España y en la de Europa, en particular en el desarrollo de las humanidades, le deben mucho, y este es un aspecto en el que Santiño incide y desarro-

lla bien. A través de la documentación que aporta, poniendo en valor el trabajo de sus alumnos, y los libros e investigaciones del propio Gayangos, pone de relieve la importancia de su aportación en este campo. Un ejemplo, pero solo eso, un par de ejemplos, son *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain...* (1840-1843) o el *Plans, Elevations, Sections and Details of the Alhambra* (1842-1845), ambos publicados en Londres.

La importancia de Gayangos es, como él mismo, polifacética, y así lo refleja el trabajo de Santiño. Desarrolló su labor sobre todo en España e Inglaterra, de donde era su mujer, y donde vivió largas temporadas, donde alcanzó la importancia que después fue reconocida en España, y también estuvo muy vinculado a Francia, donde se formó, y a grandes instituciones de Viena, Bruselas y Lisboa. La labor de mediación, de interconexión, de trabajo a varias bandas y en conjunto que llevó a cabo Gayangos entre estos países e instituciones es intangible, pero claramente visible en sus resultados y conexiones de distinto tipo. Esta impronta europea la desarrolló en España, facilitó la labor de otros colegas que trabajaban en la misma línea (Eduardo Saavedra, por ejemplo) y es quizás uno de los puntos más destacables de su biografía.

Trabajó activamente lo mismo en la modernización de la historiografía española del siglo XIX que en la profesionalización y creación de un cuerpo de archiveros que corren paralelos a la creación y desarrollo de instituciones como el Archivo Histórico Nacional, la Biblioteca Nacional y otros organismos hoy imprescindibles para la investigación³³.

³³ Al glosar la labor de estos pioneros y modernizadores de la ciencia española, no puedo evitar preguntarme por qué de nuevo da la impresión de que necesitamos en España un impulso, y que estas instituciones requieren de personal, que ya sí existen y están perfectamente cualificados, pero que están sin trabajo porque las plantillas están al mínimo. Los mismos o similares problemas, el mismo país, siglo y medio después.

Sirvió de intermediario, documentalista y facilitador a los historiadores William Prescott, George Ticknor o el hispanista Richard Ford. Sus producciones científicas, y por lo tanto la visión de la historia de España de los que les leyeron y continuaron, deben mucho a Gayangos por su trabajo. El *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum* y el *Calendar of Letters, Despatches and State Papers Relating the Negotiations between England and Spain*, son otras de sus obras cumbre, propias, en esta labor de erudición, catalogación, documentación e intermediación que es parte de su trabajo y de su vida.

Para los que trabajamos la historia del Oriente Próximo antiguo y su descubrimiento, a los viajeros, eruditos y diplomáticos españoles (y no) que marcharon a Oriente y narraron sus peripecias, el *exlibris* de Gayangos en la Biblioteca Nacional y en la Academia de la Historia es habitual, y a él le debemos no solo la conformación de una biblioteca imprescindible que hoy utilizamos, el conseguir salvar del olvido o del destrozo manuscritos que son claves en nuestra Historia y que él recuperó y en muchos casos publicó, tradujo y anotó, además de la labor paralela que como editor o dinamizador de ediciones también realizó.

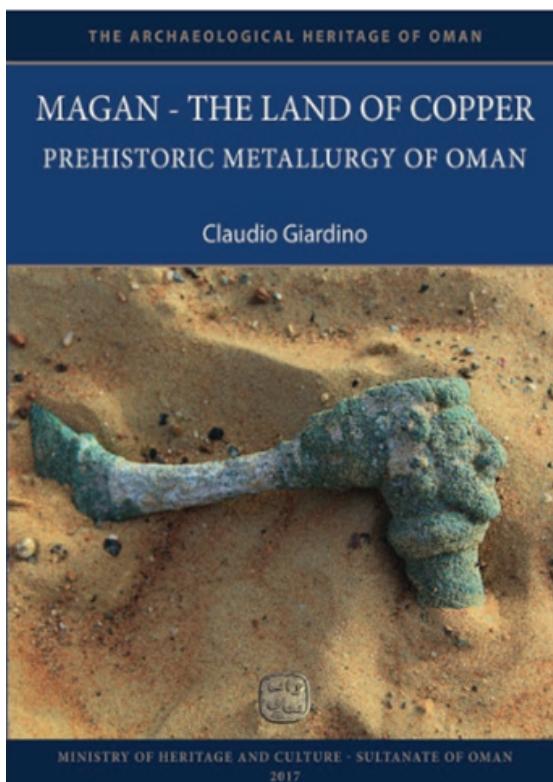
En la bibliografía de Gayangos, entre 1834 con su *Historical dissertation on the Archives of Spain and their antiquity, with rules for reducing them to order* de Francisco de Porras, y 1869 con *The Iconography of Don Quixote by H.S. Ashbee*, vienen señaladas las obras publicadas por Gayangos, en orden cronológico. Pero sería más justo añadir en todas las que participó como editor, intermedió para que se publicasen, o analizó y presentó en cientos si no miles de reseñas al respecto que publicó sobre todo en el Reino Unido. Tres tomos de la Biblioteca de Autores Españoles del editor Manuel Rivadeneyra son suyos (*Libros de Caballerías*, BAE 40; *La Gran Conquista de Ultramar que mandó escribir el rey don Alfonso el Sabio*, BAE 44; o *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, BAE

51), y otros que publicó con la Sociedad de Bibliófilos Españoles, también con Rivadeneyra como editor: como por ejemplo el *Viaje de Felipe II a Inglaterra (impreso en Zaragoza en 1554)* y *Relaciones varias relativas al mismo suceso*, SBE 18; o la *Historia de Enrrique Fi de Oliva rey de Iherusalem, emperador de Constantinopla (Según el ejemplar único de la Biblioteca Imperial de Viena)*, SBE 8. Estos y otros libros y artículos son sin duda uno de sus legados más importantes.

Hay un ejemplo en la recuperación de textos que el autor casi ni menciona. En la página 432 aparece la nota que escribió Gayangos explicando la compra del manuscrito que narra el viaje de García de Silva al Shah de Persia a principios del siglo XVII. Si no es porque Gayangos rescata este texto (en realidad de los dos manuscritos, uno de los cuales, el parcial, había sido publicado por Wickfort, en francés, en 1667) se hubiesen perdido, o no sabemos qué hubiese sucedido. El texto, íntegro, fue publicado en 1903 por la Sociedad de Bibliófilos, y por lo tanto recuperado. Gayangos no debió ser ajeno a esta iniciativa. Hoy, en España, habría que volver a hacerlo, recuperar el texto ya casi de nuevo olvidado, como se está haciendo a todo lujo en otros países.

Este es el trabajo de Pascual de Gayangos, modernizar, armar y tratar la historia de España desde distintas instituciones, países y a través de sus contactos. Su archivo y biblioteca, son la base de muchas investigaciones actuales, y la dinamización de oficios y organismos que llevó a cabo apuntó cual era el futuro, aunque hoy aún estemos viendo si lo hacemos. El trabajo de Santín situó la importancia de Gayangos en su justa medida, lo dota de material de archivo como nunca antes se había trabajado, y la misma erudición que achaca al personaje estudiado, es la que él desarrolla para glosarle y valorarle como es justo, como se merece un gran personaje de nuestra historia e historiografía.

Fernando Escribano Martín



Claudio Giardino, *Magan. The Land of Copper. Prehistoric metallurgy of Oman*, The Archaeological Heritage of Oman, Ministry of Heritage and Culture, Sultanate of Oman.

179 páginas con ilustraciones. 30 x 22 cm.
ISBN: 978-99969-0-033-4. £40.00

Claudio Giardino (1952) es un arqueólogo italiano, especializado en arqueometalurgia. Aunque ha trabajado en lugares tan diferentes como Italia, Chipre, Kazajistán o Indonesia, también ha formado parte del equipo investigador en dos yacimientos de la península de Omán: Ras al Hadd y Ras al Jinz (Sultanato de Omán), acerca de los cuales encontramos resultados a lo largo de toda la obra que aquí reseñamos. Esta monografía es, en parte, fruto de un trabajo en estos dos importantes yacimientos de la península.

El libro de Claudio Giardino, *Magan. The Land of Copper. Prehistoric metallurgy of Oman*, es un ensayo que se centra en la historia de la península de Omán desde un punto de vista metalúrgico (p. XVII), pasando a desgranar cada periodo histórico en diferentes capítulos, y sumando un

total de doce. Aunque, como asegura el propio autor en el prefacio, “*metallurgy is in fact a science that cannot be really understood without considering the cultural structure of the societies that produced that technology: metal artefacts and metallurgical residues are in fact an excellent tool for understanding the complex interactions between technology and society*”. Por tanto, y a nuestro juicio, de manera acertada, este libro ubica en un contexto histórico y arqueológico un análisis metalúrgico que, a su vez, viene a desarrollar un factor del pasado de la península de Omán que, no obstante, condicionó la historia de la región.

El cobre, necesario para todo el Oriente Próximo durante la Antigüedad, se extraía de minas como las ubicadas en las montañas de *al Hayyar*, las montañas de Omán. Parece claro que los recursos de la península de Omán (sobre todo el cobre) eran codiciados por Mesopotamia, además de otros lugares, que carecían de tal riqueza metalífera. Por tanto, desde finales del IV milenio a.C., la península de Omán quedó inserta en una compleja red de rutas comerciales que unía distintos puntos de ese entorno histórico y geográfico que conocemos como Próximo Oriente antiguo, intercambiando materias y materiales diversos, como metales, maderas o piedras preciosas. Así lo atestiguan los textos mesopotámicos, aportándonos los topónimos para la península de Omán (Magán), la actual Bahréin (Dilmun) y el valle del río Indo (Meluhha).

Dilmun destacaba por su posición estratégica dentro del golfo Pérsico, lo que le permitió hacer de intermediario en este contexto, a pesar de no disponer de recursos en su territorio con los que contribuir en esta trama comercial. Al igual que Mesopotamia, pues, se benefició del comercio para disponer de metales, creando un gran centro metalúrgico en *qal'at al Bahrain* durante aproximadamente setecientos años, entre el 2300 a.C. y el 1700 a.C. Y, según los textos mesopotámicos, Magán y Meluhha fueron los otros dos socios que también formaban parte de esa red comercial

de doble sentido. Porque, en realidad, a la península de Omán también llegaban materias primas y materiales, como el alquitrán de Mesopotamia con el que se calafateaban los barcos, con efectos aislantes (p. 23).

Esta situación parece cambiar hacia el 1700 a.C., cuando la destrucción del principal puerto mesopotámico, el de Ur, paraliza las rutas comerciales del golfo Pérsico (p. 23). Desde entonces, el suministro de cobre desde Omán resultó menos imprescindible para Mesopotamia, debido a que la materia prima también llegaba desde Anatolia y, sobre todo, desde Chipre (p. 23).

El libro, dividido en doce capítulos, hace referencia a los siguientes temas según la citada partición:

- Entorno geográfico y ambiental (capítulo 1).
- Contexto geológico y minero (capítulo 2).
- Nociones básicas de metalurgia (capítulo 3).
- Introducción histórica a las redes comerciales del Próximo Oriente antiguo en las que se insertó la península Omán (capítulo 4).
- Recorrido arqueometálgico entre los diferentes períodos de la historia de la península de Omán (capítulos 5, 6, 7, 10 y 11).
- Resumen de las particularidades de la extracción del mineral y el proceso hasta conseguir convertirlo en un artefacto de metal (capítulos 8 y 9).
- Resultados de análisis físico-químicos mediante fluorescencia de rayos X de dispersión de energía realizados a objetos del registro arqueológico (capítulo 12).

El primer capítulo del libro (pp. 1-6) es una introducción a la geografía y las particularidades medioambientales de la península de Omán. En esas páginas, se señalan las peculiares características de un entorno con grandes diferencias entre regiones. En las montañas se encuentran los depósitos metalíferos, explotados desde la Antigüedad. En la zona de desierto tenían lugar continuos tránsitos de caravanas que

conectaban con otros puntos de la península y del Oriente antiguo, intercambiando materias, productos e ideas. Y, por último, la costa, un hábitat variado donde se explotan los recursos marinos para la alimentación y la fabricación de herramientas y adornos personales. Según los resultados arqueológicos, este esquema se ha mantenido desde, al menos, la Edad del Cobre (p. 1), incluyendo una notable abundancia hídrica, más palpable si cabe en la Antigüedad, si bien concentrada en puntos muy concretos de la península. Asimismo, la presencia de arbustos y árboles, especialmente en los *wādian*, fue esencial para alimentar los hornos metalúrgicos en la época. Sin embargo, a nuestro parecer sería importante añadir un entorno geográfico más. Si bien en algunas regiones, este medio geográfico se adscribe únicamente a períodos más tardíos, desde la Edad del Hierro: la planicie de la región central de la península, al menos, desde al Madam hasta Mleiha. Se trata de una zona que solo pudo ser habitada de forma permanente una vez se introdujo la técnica del *falaj*, que permitió aprovechar las aguas subterráneas para la creación de oasis artificiales.

C. Giardino realiza, en el segundo capítulo del libro (pp. 7-11), una breve síntesis de las posibilidades geológicas y mineras de la península de Omán. No solo especifica las unidades geológicas más propicias para su aprovechamiento metalífero (p. 7), sino que también enumera los depósitos más importantes conocidos hasta ahora, a saber: Lasail, Aarja, Bayda, Raki y Semdah (p. 9). Seguramente de estos depósitos exportarían el cobre en la Antigüedad. Destacan, sin embargo, los dos primeros, por el alto contenido en Níquel (Ni) y Cobalto (Co), si bien en pequeñas proporciones, de las muestras de cobre analizadas. Esta concentración en las trazas metálicas podría ser una de las vías para distinguir el cobre producido en la península de Omán.

Las propiedades de los metales y la metalurgia ocupan el tercer capítulo del ensayo (pp. 12-19). En todo momento el autor vincula la metalurgia de la antigua

Magán con su pasado histórico porque, ciertamente, el desarrollo de la metalurgia y la exportación del metal propició un gran desarrollo en las estructuras económicas y socio-culturales de las comunidades que habitaban la península de Omán por entonces (p. 12). C. Giardino no se olvida de los lectores poco especializados en la materia, explicando los pormenores de las propiedades de los metales y las aleaciones más habituales. Entre otras cuestiones, señala que las aleaciones interesan porque acumulan propiedades beneficiosas de los distintos metales aleados. Asimismo, dedica un espacio considerable a explicar los métodos para los análisis arqueometálgicos (pp. 14-19). Esto, en definitiva, junto con el capítulo 12 en su conjunto, es la demostración teórica de lo que ha llevado a la práctica en los estudios realizados en Ras al Hadd y Ras al Jinz.

El capítulo cuarto (pp. 20-28) nos remite a la historia del Oriente antiguo a través de la integración de la península de Omán en los esquemas comerciales preponderantes en la región entre los milenios IV y II a.C. Este periodo histórico se caracterizó por un contacto e intercambios continuos entre Mesopotamia, la actual Bahréin, la península de Omán y el valle del Indo. Desde el periodo Uruk, Mesopotamia, precisó de grandes cantidades de cobre y estaño para sus talleres, de donde salían armas y herramientas. Los textos locales informan de las rutas comerciales que suministraban de los materiales necesarios, así como de los topónimos Dilmun, Magán y Meluhha, relacionados con Mesopotamia en este contexto. Dilmun destacaba por su ubicación estratégica en las rutas marítimas del golfo Pérsico, como paso obligado y de reaprovisionamiento, a la vez que se aprovechaba de ello para nutrirse de los productos con los que se comerciaban, en especial, el cobre. El material arqueológico foráneo abunda tanto en Bahréin como en la península de Omán, en particular, la cerámica. No solo se recupera cerámica mesopotámica que aparece en la península de Omán, y a la inversa; sino también cerámica

omaní hallada en tumbas de Dilmun (*ca. 2300 a.C.*) y, lo que resulta más interesante, cerámica elaborada en Dilmun siguiendo esquemas de Magán (p. 22).

En el periodo de Isin-Larsa y en el periodo paleobabilónico este comercio alcanza su plenitud. Pero, como señalábamos al comienzo de nuestra reseña, esta situación cambia radicalmente hacia el 1700 a.C., paralizando el comercio al sur de Mesopotamia, y decantándose por otras rutas para el abastecimiento de metales.

Bajo nuestra perspectiva, el enfoque del capítulo cuarto desde la península de Omán precisa atención a los resultados que este esquema comercial trajo para la población y cultura locales. Ello implicaría un exhaustivo desarrollo provocado por una explotación del mineral a gran escala, así como un aprovechamiento para la fabricación local de artefactos de metal. Pero, a su vez, la reorganización del comercio internacional a partir del 1700 a.C. también afectaría a las comunidades de la península, obligadas a reubicar la materia prima en nuevas rutas de exportación, en plena etapa Wadi Suq (*ca. 2000-1300 a.C.*).

A partir de este punto, el libro de C. Giardino realiza un recorrido cronológico a través de los distintos periodos arqueológicos, señalando las principales características de cada época según el registro arqueológico, pero atendiendo principalmente a la cuestión metalúrgica. El autor comienza desde principios del IV milenio a.C., en la península de Omán, con un quinto capítulo (pp. 29-39) dedicado a la metalurgia más antigua de la que se tiene constancia arqueológica en la península de Omán. Normalmente ubicados en zonas costeras, los asentamientos de este momento alternaban la explotación de los recursos marinos con las primeras producciones de objetos de cobre, lo que atrajo también el comercio. Paralelamente a la formación de las primeras formaciones estatales en Mesopotamia, la Susiana y el valle del Indo, comienzan a consolidarse las rutas comerciales y, gracias a su intensificación, en la península de Omán provocan un aumento de la comple-

jidad social basada en una red de alianzas tribales, visibles desde los enterramientos colectivos y las prácticas funerarias asociadas a ellos.

C. Giardino hace eco del descubrimiento de los artefactos de más antigua cronología en la península de Omán, hallados en Ras al Hamra RH-10 (p. 30). Son herramientas trabajadas mediante martilleo no especializado, que también se han hallado en Wadi Shab GAS-1. Se observa que los objetos de metal sustituyen paulatinamente a los de piedra, con las mismas funciones. En esta etapa más arcaica, se desconoce con exactitud si se utilizaba directamente el cobre nativo o si, por el contrario, el mineral se trabajaba con un proceso metalúrgico más complejo, el cobre usado es nativo o existió un proceso metalúrgico que dio como resultado los artefactos hallados.

El periodo Hafit (*ca. 3200-2800 a.C.*) ocupa el sexto capítulo de este libro (pp. 40-61). El autor comienza a través de las tumbas que son la cara visible de esta etapa. Asociados a ellas, el registro arqueológico revela algunos objetos de metal como ajuar, sobre todo objetos personales, siendo la tumba 1 de al Moyassar-25 uno de los ejemplos más antiguos de esta cronología (p. 41). Igualmente, hay restos de asentamientos de época Hafit, como Ras al Hadd HD-6 (en la costa del océano Índico), uno de los más significativos, donde se han realizado estudios a través de técnicas no invasivas y no destructivas. Se trata de armas y herramientas (la mayoría especializadas en el aprovechamiento de los recursos marinos) elaboradas con técnicas mecánicas, normalmente mediante martilleo, de las que se han encontrado ejemplares en distintas etapas de fabricación. El ejemplo de Ras al Hadd HD-6 es también un buen ejemplo de las relaciones entre los asentamientos costeros y aquellos ubicados en el interior, donde se extraía el mineral, y desde donde se abastecían los distintos puntos habitados de la península.

Umm an Nar (*ca. 2800-2000 a.C.*) es el periodo cronológico que sucede a la época Hafit, tratado en el séptimo capítu-

lo (pp. 63-83). Al igual que en momentos anteriores, en el periodo Umm an Nar los lugares de habitación están volcados a la explotación de los recursos del mar, destacando entre los restos arqueológicos las torres, presentes en la península de Omán en un intervalo de tiempo de unos trescientos años (*ca. 2700-2400 a.C.*), y donde tenían lugar las actividades metalúrgicas. C. Giardino aborda este periodo a través de yacimientos como Bat, al Moyassar o Ibra. Por primera vez se encuentran los primeros artefactos en bronce, ligados a objetos de prestigio, en Ras al Jinz RJ-2 (p. 63) y Ras al Hadd HD-7, así como también en al Sufouh, Unar 2 y *tell* Abraq (p. 79). No obstante, esta aleación, de cobre y estaño, fue poco habitual en la península de Omán porque, a diferencia del cobre, el estaño debía importarse del exterior (probablemente de Anatolia o Asia Central, p. 83). Sin embargo, esta aleación tenía un gran interés, en tanto en cuanto rebaja el punto de fusión del cobre, modifica el color y, por supuesto, mejora las propiedades del resultado final. En Ras al Jinz RJ-2 se perciben constantes contactos con Mesopotamia y el valle del Indo, a través de la cerámica y sellos (p. 66).

El octavo capítulo (pp. 84-92) rompe esta dinámica, con un apartado acerca del procedimiento completo de extracción del mineral de cobre en las minas de la península de Omán. C. Giardino hace eco de las primeras investigaciones en yacimientos donde se documentó extracción de mineral, como al Moyassar o Samad-5 (p. 84). También quedan reflejadas en el capítulo las herramientas de piedra, madera y hueso halladas, especializadas en forma y tamaño según su uso. Bajo nuestra perspectiva, este capítulo podría haberse ubicado antes o después del recorrido cronológico por los diferentes periodos arqueológicos que conforman el pasado Preislámico de la península de Omán; de esta manera no se hubiera alterado la secuencia cronológica. A pesar de todo, es un capítulo sumamente interesante, al ilustrar las distintas fases que conforman un proceso bastante bien

conocido, que perduró sin apenas cambios significativos hasta la llegada del periodo Preislámico Reciente (*ca.* 300 a.C. – 350 d.C.). Algunas de las minas más importantes de la península de Omán entre el III y el II milenios fueron Mullaq, al Lushal, Bi-lad al Maidin, Lasail, Arja, Semdah, Raki y Tiwi Raki (p. 87). Estos yacimientos reflejan parte de la vida cotidiana de un sector de la población que, por la cantidad de materia prima que se estima, debió de ser un porcentaje nada desdeñable en el contexto de la península de Omán que, quizás, no solo incluía a los varones (p. 92).

El capítulo octavo se complementa en contenido con el siguiente capítulo en orden, el noveno (pp. 93-105), que incorpora un estudio acerca del proceso de fundición del cobre, con el objetivo de obtener metal capaz de adoptar la forma de una herramienta, un arma o un ornamento personal. C. Giardino es capaz de incorporar una descripción del proceso de manera dosificada, sin sobrecargar el capítulo con tecnicismos. Los primeros vestigios documentados del proceso de fundición del cobre en la península se remontan a mediados del III milenio, entre los períodos Hafit y Umm an Nar, en el yacimiento de Batin (Wadi Nam, Ibra). El cómputo global del capítulo es un análisis detallado de un procedimiento bien conocido con abundantes restos en el registro arqueológico. El autor reflexiona sobre si realmente la metalurgia del cobre se desarrolló autóctonamente, o si más bien, llegó a la península de Omán desde el exterior, al no haberse hallado, de momento, indicios de fases de tanteo a través del método de ensayo y error.

Con el décimo capítulo (pp. 106-113), el autor regresa al recorrido cronológico a través de la metalurgia de la península de Omán en la Antigüedad. El siguiente periodo en el pasado Preislámico es la etapa Wadi Suq (*ca.* 2000-1300 a.C.). En estos siglos, la península de Omán vive el proceso de colapso del sistema de rutas e intercambios comerciales entre las distintas regiones de Oriente Próximo que habían alcanzado su apogeo anteriormente.

Y el nuevo panorama trajo consecuencias importantes, como una menor interacción de la península de Omán con el resto de los socios comerciales que se describen para épocas previas. La exportación de cobre a Mesopotamia cesa, pues ahora ésta es suministrada gracias al metal proveniente Chipre (p. 106). Pero la sociedad omaní del momento sigue teniendo un alto grado de complejidad, tal y como lo atestiguan las grandes tumbas colectivas, resto arqueológico distintivo de la época Wadi Suq. C. Giardino, con la intención de señalar los nuevos objetos elaborados en metal de este periodo, realiza una selección de las tumbas colectivas e individuales más importantes del periodo (p. 108). Aunque, a nuestro parecer, en su deja de lado una de las necrópolis más significativas para todos los períodos: el *yebel* al Buhais.

En cuanto a la producción metalúrgica del periodo Wadi Suq, si bien la técnica es similar a la de épocas previas, existen algunas particularidades, según se han documentado desde el registro arqueológico, como por ejemplo la nueva tipología de hornos, con pie (p. 113). Asimismo, sigue siendo llamativa la escasez de objetos de bronce, por la dificultad de acceder al estaño (p. 113), aunque se puede hallar en piezas como lanzas o dagas, no tanto espadas, al tratarse de piezas que precisarían de una mayor cantidad de estaño para la aleación. ¿Acaso la península de Omán no formaba parte de los circuitos internacionales?

Este repaso cronológico del pasado Preislámico de la península de Omán finaliza con el undécimo capítulo, dedicado a la Edad del Hierro omaní (*ca.* 1300-300 a.C.). Este periodo se suele dividir, a su vez, en tres subetapas, comenzando por el llamado Hierro I, que para C. Giardino es una época de transformaciones y evolución que culmina hacia 1000 a.C., en paralelo a la situación en el resto del Oriente antiguo, pues es el momento de la caída de los estados egipcios e hititas (p. 114). El autor sugiere una cierta preponderancia social para los arqueros de la época, según lo que sugiere la alta concentración de puntas de fle-

cha en los ajuares hallados en tumbas como las del *yebel al Hamra* (p. 114). La producción del cobre continuaba realizándose gracias al mineral local, que aparentemente seguía exportándose, aunque la escasez de estaño obligó a prescindir de la aleación de bronce en muchos de los casos. En 'Uqdat al Bakrah también se han detectado restos de metalurgia del hierro (p. 125).

C. Giardino también hace eco en su libro de yacimientos como Raki 2, donde se halló un total de 10.000 toneladas de escorias (p. 115); o 'Uqdat al Bakrah, un taller metalúrgico dedicado a trabajos de fundición, con abundantes restos arqueológicos. Estos yacimientos tienen la capacidad de transmitir información acerca de la sociedad del momento, grupos tribales de gran riqueza material en estos siglos. Igualmente, por primera vez en este capítulo, menciona un yacimiento ubicado en Emiratos Árabes Unidos: Saruq al Hadid (emirato de Dubai). Un ejemplo realmente interesante por su curiosidad es el llamado "tesoro" o acumulación de Selme (Ibri), fechado en el Hierro II. Según el autor, sería una acumulación intencionada procedente del saqueo de tumbas antiguas con la intención de reaprovechar el metal; debido a que no se puede refundir el hierro (p. 138), ello explicaría porqué no se encuentran objetos de este metal en el tesoro.

El libro de C. Giardino finaliza con un duodécimo capítulo dedicado a los análisis físico-químicos mediante fluorescencia de rayos X de dispersión de energía. El autor aclara que este tipo de estudios no son destructivos y, además, se pueden realizar medidas. Se incorporan los resultados de composición de cobre, en porcentajes (siendo las piezas más antiguas las que mayor concentración de metal cobre presentan), además de las trazas de plata, zinc, hierro, arsénico o antimonio, entre otras.

En suma, esta obra permite conocer bien las vicisitudes de la metalurgia en la antigua Magán, estudiando un ámbito ligado a la arqueología con un recorrido basado en una división por capítulos siguiendo un criterio cronológico. El libro es capaz

de desgranar las particularidades de la metalurgia en la antigua Magán, sin embargo, sin la necesidad de pagar un alto precio por una abundancia excesiva de tecnicismos que complican la comprensión general del texto.

Es de suponer que no es un libro de introducción, sino un ensayo especializado y dirigido a un público con un nivel de conocimiento medio-alto acerca del tema. Aunque, no obstante, consideramos que cualquier persona escasamente versada en el tema, pero con interés, puede comprender perfectamente cualquiera de los capítulos. A tal efecto, C. Giardino dedica un espacio considerable a ilustrar, con sencillez, los fundamentos principales de la metalurgia y sus propiedades.

De hecho, el libro sienta un precedente para el estudio arqueometalúrgico de los artefactos de cobre hallados en el resto de la península de Omán. Sin duda alguna, tras la lectura del mismo, cualquier lector sería capaz de reflexionar acerca de todo lo que el estudio de los objetos de metal, y la metalurgia asociada, y su relación con la historia, la sociedad, la economía o el medio ambiente en épocas antiguas. Es decir, en otras palabras, deberíamos ser conscientes de todo lo que pueden aportarnos este tipo de estudios de cara a la investigación arqueológica.

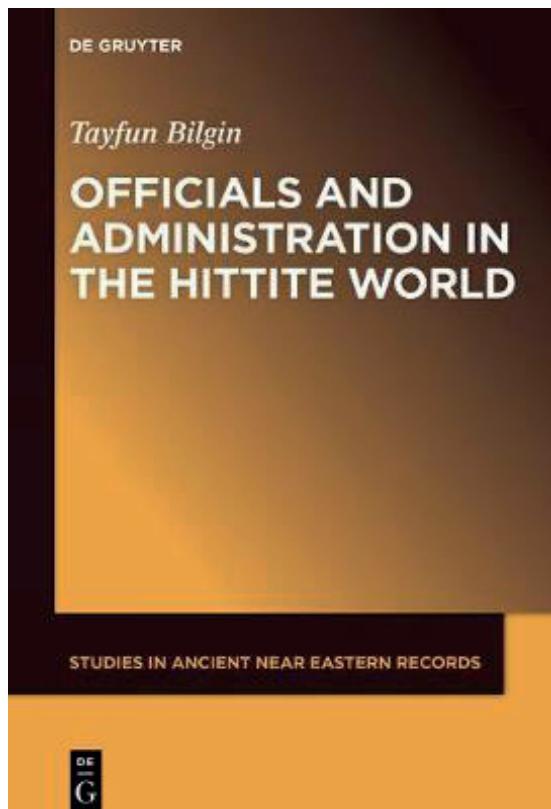
No obstante, sí es conveniente señalar que se trata de un libro muy centrado en el área de la península que, políticamente, se encuentra en territorio del Sultanato de Omán. Y, más concretamente, C. Giardino presta una especial atención a los yacimientos que él mismo conoce de primera mano, por haber trabajado directamente con los materiales recuperados del registro arqueológico. En efecto, el libro está editado por el Ministerio de Patrimonio y Cultura de este país y, a nuestro juicio, la obra en su conjunto se vería mucho más completa incorporando información de tipo arqueometalúrgico de yacimientos de Emiratos Árabes Unidos.

En cuanto al aparato gráfico del libro, a nuestro juicio, el autor incorpora un

buen número de excelentes imágenes de piezas arqueológicas, además de fotografías realizadas a estructuras o paisajes que, en definitiva, ilustran los pormenores de la disertación. Quizá, a nuestro parecer, sería conveniente disponer de más mapas, generales y regionales de la península de Omán, con la ubicación de los yacimientos tratados, de cara a posibles futuras ediciones.

En definitiva, y para finalizar, el libro de C. Giardino es imprescindible para aquellos que deseen profundizar en la arqueología de la península de Omán. Igualmente, este ensayo resulta muy útil cuando el lector pretende estudiar los contactos en el Oriente antiguo y, en particular, los intercambios materiales en el contexto del golfo Pérsico. Por ello, desde estas líneas recomendamos encarecidamente su lectura, siempre que sea posible.

Carlos Fernández Rodríguez.



Tayfun Bilgin
Officials and Administration in the Hittite World, Studies in Ancient Near Eastern Records (SANER) 21. De Gruyter, Berlin-Boston, 2018.
 xvi,507 páginas.
 ISBN: 978-1-5015-0977-3
 Tapa dura: 94,95 € / 109,99\$
 E-book (PDF/EPUB): 94,95 € / 109,99\$

Los conocimientos sobre la administración hitita son limitados, en comparación con otros pueblos contemporáneos del Próximo Oriente, ya sea por la escasa información en las tablillas disponibles, los materiales perecederos de éstas o el estado fragmentario de los archivos hititas³⁴. Los registros textuales concernientes a la administración hitita son casi inexistentes hasta el reinado de Telepinu, cuando se crea una cancillería real³⁵. Aunque a medida que el

³⁴ Jared L. Miller (2013. *Royal Hittite Instructions and Related Administrative Texts*. Atlanta) ofrece una estimación de las tablillas de instrucciones y calcula que sólo un diez por ciento de éstas se han conservado hasta nuestros días.

³⁵ van den Hout, Th.. 2009. "Administration and Writing in Hittite Society". *Studia Mediterranea*, vol. 23. pp. 41-58.

Imperio hitita se expandía y los registros pertenecientes a su administración aumentaban, el hecho de que los propios escribas no datasen los registros y de que los asuntos entre el estado y un individuo privado se registrasen en tablillas de madera, que no se han conservado, dificulta el estudio actual de su administración.

La obra de Tayfun Bilgin, *Officials and Administration in the Hittite World*, es la última publicada en este campo como el resultado de la revisión de su tesis doctoral, titulada “Bureaucracy and Bureaucratic Change in Hittite Administration”³⁶. La obra comienza con el índice (pp. v-vi); los agradecimientos (p. vii); una la lista de figuras (p. viii); la lista de tablas (p. ix); una lista de apéndices (p. x); las abreviaciones bibliográficas y del material textual (pp. xi-xiv); y los términos frecuentemente abreviados y una lista de las marcas convencionales (p. xv-xvi).

En la introducción (pp. 1-14) el autor trata brevemente su propósito de ofrecer una amplia perspectiva de la administración hitita- tanto en la administración territorial como religiosa, de finanzas o justicia- y sus oficiales. Con esta obra pretende crear una compilación prosopográfica de los oficiales hititas y sus funciones, sin pretender ahondar en los aspectos filológicos y arqueológicos, que pueda servir como material de referencia. Hace constar, sin embargo, las dificultades que supone, debido a las relativamente escasas fuentes hititas que tratan la administración del reino, por lo que Tayfun Bilgin decidió sesgar este estudio a los altos oficiales y sus oficinas respectivas, jerárquicamente más importantes; en consecuencia no se ocupa de los cargos medios y bajos de la administración. Concluye esta introducción con un estado de la cuestión y breves apuntes sobre los títulos más importantes.

El primer capítulo, *The Royal Family* (pp.15-36), está dedicado a la familia real: el rey, la reina y el príncipe heredero. Este

capítulo es una breve lista de las obligaciones jurídicas y religiosas del rey, y las funciones religiosas de la reina y su poder en la corte. En el apartado dedicado al príncipe heredero discute el título de *tuhukanti* como probable título que recibía uno de los príncipes reales al ser proclamado el sucesor real; aunque parece que sólo era utilizado en ciertas funciones específicas del heredero, en campañas militares junto al rey o en el festival *nuntarriyašha*.

En el segundo capítulo, *Provincial Administration* (pp. 37-96) trata la administración provincial, creando una división entre los gobernantes de los principados y los gobernadores de las provincias. Al tratar los principados, ofrece una extensa lista de sus gobernantes, quienes ostentaban un gran estatus y autonomía en el gobierno de éstos. A su vez ofrece un compendio de la información conocida a través de las fuentes hitas de cada uno de ellos, mostrando las grandes dificultades de los reyes hititas por mantener su lealtad, especialmente al final del Imperio. Al igual que con los primeros, Tayfun Bilgin ofrece una síntesis de los conocimientos que se pueden extraer del corpus textual de los gobernadores de las provincias. A través de los análisis llevados a cabo en este capítulo, Bilgin divide el desarrollo de la administración hitita en dos fases: la primera, durante el Reino Antiguo, en donde el territorio se divide en ciudades estado gobernadas por príncipes y gobernadores; y la segunda, que discurre entre el Reino Medio y mediados del Imperio, en la que se aprecia cómo se les concedía principados a los príncipes reales; mientras que otros miembros de la familia real eran asignados como gobernadores de grandes provincias, sin que estos últimos pudiesen formar subdinastías propias en los territorios concedidos.

Mientras el tercer capítulo, que tiene por título *The Top-level Offices of Hittite State Administration* (pp. 97-359), lo dedica extensivamente a tratar las oficinas- militares, religiosas, judiciales y administrativas en el palacio y templos- más importantes de la administración hitita, al mismo

³⁶ Presentada en la Universidad de Michigan, EUA, en el año 2014.

tiempo que analiza a sus ocupantes más conocidos. Este capítulo es el más extenso, debido a la recopilación de los oficiales que portan, entre otros, los títulos GAL, EN, MAGNUS o DOMINUS, que ocuparon aproximadamente una docena de oficinas y es, así mismo, el apartado que ofrece una información más detallada de la administración hitita. La mayoría de los cargos y oficiales provienen de la esfera militar, como es el caso de los oficiales GAL UKU. UŠ, no solo mencionados en los textos hititas, sino también en una carta de un faraón egipcio al ser uno de estos oficiales el destinatario de varios de sus regalos; además la variedad de textos en los que son citados indistintamente antes o después de otras oficinas, probaría que no existía una jerarquía clara y uniforme entre los altos cargos hititas. En este apartado se muestra una conclusión muy relevante, al indicar como los cargos militares también ocupaban ocasionalmente cargos administrativos. En cuanto, a los cargos civiles, como el cargo del jefe de los escribas, se atestiguan dos oficinas relacionadas: GAL DUB.SAR, jefe de los escribas, y GAL.DUB.SAR. GIŠ, jefe de los escribas en madera³⁷. No se conocen muchos datos sobre la diferencias entre ambos cargos pero no asocia el segundo de los títulos con un escriba; sino que podría ser uno de los numerosos títulos que portaban los príncipes. Otros cargos que trata extensamente son los religiosos y judiciales, y el título LÚ SAG, asignado a aquellos individuos de la corte destinados a servir personalmente al rey y otros personajes importantes.

El cuarto capítulo, *Administrative Documents* (pp. 360- 398), trata los documentos administrativos- instrucciones y juramentos, donaciones de tierras e in-

ventarios. Los hititas no hacían distinción entre los documentos destinados a la administración interna y los tratados entre sus principados, ya que ambos tenían como resultado la lealtad al rey. Tayfun Bilgin a pesar de no analizar los textos referentes a los tratados, reúne las crónicas palaciales, edictos e instrucciones que recogen el tratamiento que debía dispensársele a los oficiales de alto rango; otros textos referentes a reformas judiciales; e instrucciones para sacerdotes, altos cargos del ejército y gobernadores. A través de este análisis, concluye que durante el reinado de Telepinu se produjeron grandes cambios en los textos hititas, con la introducción de los tratados y las donaciones de tierras; además de las primeras tablillas escritas en lengua hitita. Posteriormente, durante el reinado de Tudhaliya I, y el de su hijo Arnuwanda I, se vuelve a producir otro cambio importante al ser las instrucciones y el funcionamiento de la burocracia administrativa más precisas en los textos. Mientras que durante las últimas décadas del Imperio, la importancia recae en la lealtad y obediencia al rey por parte de la mayoría de los oficiales, como se puede comprobar en los textos de instrucciones.

En el quinto capítulo, *Collective Analysis of the Offices and Officials* (pp. 399- 451) realiza un análisis colectivo de las oficinas y oficiales, analizando las oficinas duales, su continuidad y jerarquía a través del Imperio, y la administración hitita como una organización patrimonial. En este apartado trata las seis oficinas duales hititas, que contienen los apelativos derecha (*kunna-/ZAG-na*) e izquierda (*GÙB-la*) y, aunque existen varias teorías para esta designación, no cabe duda de que en las últimas décadas del Imperio algunas de las oficinas militares más relevantes se convirtieron en duales, previniendo que un solo individuo acumulase demasiado poder. A través de las listas de testigos, que presentan la existencia de cierta jerarquía pre establecida, también se comprueba como existe una dicotomía durante el Imperio, entre aquellas personas que no per-

³⁷ Mientras que varios autores prefieren interpretarlo como los escribas encargados de las tablillas en madera, Theo van den Hout (2010. “LÚ DUB.SAR. GIŠ = “Clerk”??”, *Orientalia Nova Series*, vol. 79-2. pp..255-267) cree que estos escribas serían meros empleados, y que el significado de su título se relacionaría con el contenedor de madera en las que se guardaba las provisiones

tenecen a la familia real y aquellas de la realeza que dominan la mitad superior de la jerarquía, representando aproximadamente un treinta ocho por ciento del total de los oficiales hititas.

En el resumen de las conclusiones (pp. 452-454), Tayfun Bilgin, ofrece un compendio de su obra y de sus conclusiones anteriores: como en las últimas décadas del Imperio hitita muchas de las regiones interiores se convierten en principados; la autonomía de los altos oficiales en la administración y la ocupación de varias oficinas por un mismo individuo; y la destacada falta de especialización entre los oficiales y de una jerarquía clara entre ellos. Todas estas características, significan para Bilgin que el estado intentaría preservar, por lo tanto, su carácter patrimonial.

Por último, el libro cuenta con cuatro apéndices: una lista de testigos en los textos hititas de donaciones de tierra (LhK) (pp. 454-458); una lista de testigos de la tablilla CTH 75, el Tratado de Alepo (p. 459); una lista de testigos en las tablillas CTH 106. II. 2; CTH 225 y CTH 106.I (p. 460); las listas pertenecientes al tributo de Ugarit (p. 461); y aquellos títulos que son mencionados con mayor frecuencia (p. 462). Finalmente, la obra se cierra con el apartado bibliográfico (pp. 464-489) y los índices (pp. 490-507).

En conclusión, Tayfun Bilgin ofrece en esta obra un análisis pormenorizado, no carente de dificultades- ya que, tal y como apunta él mismo, los conocimientos actuales de las funciones que mantenían los altos oficiales del ejército serían solo una pequeña fracción de sus cometidos reales- de los altos cargos de la administración hitita y sus ocupantes en el puesto, desde el Reino Antiguo hasta el final del Imperio. Si bien es cierto que en su obra los cargos medios y bajos que componían el resto del cuerpo administrativo no están presentes, se puede disculpar debido a la escasa información que las fuentes hititas ofrecen al respecto; sin embargo, la escasa información filológica y arqueológica que proporciona, aunque este estudio no pretende ser ninguno de

los dos, en una obra de estas características deberían encontrarse más presente especialmente, en lo concerniente a los estudios filológicos, en referencia a la nomenclatura de los títulos y cargos que se presentan.

El estudio pormenorizado de los individuos que componían la más alta esfera administrativa a lo largo de su existencia proporciona importantes conclusiones como que la participación de los miembros de la familia real en todos los niveles de la administración fue considerablemente muy alta, careciendo de una clara jerarquía, o si esta existía, gozaba de una escasa importancia real, siendo los lazos con la familia real determinantes. Además, es probable que las listas de testigos reflejen el protocolo de la corte y no la jerarquía e importancia de unos oficiales sobre otros; ya que el rey era el supervisor directo de los oficiales más importantes, y los príncipes reales menores, por jerarquía, ocupaban los puestos más altos en ellas, a pesar de que no poseerían ningún cargo administrativo.

Tal vez la administración de las capas inferiores se encontrase más organizada de forma que existiese una jerarquía entre ellos, o sus funciones fuesen más detalladas, pero ante la escasez de datos, esto no se puede confirmar y quedará para otros estudios posteriores.

Bilgin se apoya en la obra de Weber³⁸—quien definió que un estado patrimonial era una combinación de un hogar patriarcal con un complejo de dependencias señoriales con sus propios hogares, donde los miembros de la familia gobernante formaban el personal administrativo— para afirmar que el estado hitita se regía por un estado patrimonial. Esta conclusión, expuesta anteriormente por Beckam³⁹, define claramente las características de la administración hitita: una administración poco

³⁸ Weber, M., 1978, *Economy and Society: An outline of Interpretive Sociology*, en G. Roth y C. Wittich (eds.). Berkeley – Los Angeles.

³⁹ Beckman, G. 2011.” Hittite Literature (Chapter 5)”, en Carl S. Ehrlich (ed.), *From an Antique Land. An Introduction To Ancient Near Eastern Literature*. Plymouth, pp. 215-254.

burocrática cuyos altos cargos se transmitían a los parientes más cercanos del rey vigente.

Sin duda, este trabajo se puede considerar una buena obra destinada a profundizar en los estudios de la administración hitita, ya que expone de manera concisa los cargos, y quienes los ocupaban; ofreciendo además, al finalizar cada capítulo, unas breves conclusiones de los datos más importantes. La numerosa serie de apéndices y tablas que sintetizan la información en cada capítulo de este libro ayuda, también, a una más fácil comprensión y visualización de los oficiales y sus respectivas oficinas.

Natalia Lodeiro Pichel

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Normas para la entrega de artículos

Aspectos generales

Los artículos deben entregarse en archivos Word (.doc / .docx) y .pdf, a la dirección de correo electrónico de la revista y desde la dirección de correo electrónico con la que el autor mantendrá el contacto con los editores. Si la obra es colectiva debe especificarse el correo electrónico de cada autor y un teléfono de contacto. Las revisiones se enviarán a la dirección de correo electrónico facilitada. Ocasionalmente, se contactaría con el autor por teléfono en caso necesario.

Formato requerido

Tamaño de página: por defecto de Word (ISO A4).

Márgenes: por defecto de Word.

Tipo de Letra: Times New Roman.

Tamaño de letra: 12 para el cuerpo de texto; 11 para el resumen, palabras clave y referencias finales; 10 para las notas.

Interlineado: 1,5.

Párrafos: justificados a izquierda y derecha y sin partición de palabras.

Notas: a pie de página; Word las creará por defecto en un cuerpo de letra 10.

El artículo se presentará sin número de páginas.

Orden de elementos del artículo

El orden en el que deben figurar los elementos que conforman el artículo debe ser el siguiente:

1. Título, en dos lenguas (una de ellas en inglés; si la contribución está escrita en inglés el título debe estar también en español).

2. Autor(es).

3. Institución a la que pertenece el autor, entre paréntesis.

4. Resumen del artículo, en dos lenguas; una de ellas debe ser inglés, independientemente de la lengua en la que está escrito el artículo. Se recomienda no sobrepasar las diez u once líneas de extensión.

5. Palabras clave en las mismas dos lenguas que el resumen.

Guidelines for the submitting of contributions

General aspects

The articles must be delivered in Word (.doc / .docx) and .pdf files, to the email address of the journal and from the email address with which the author(s) will maintain contact with the editors. If the paper is a collective one, the email address of each author and a contact telephone number must be specified. Revisions will be sent to the address provided. Occasionally, we will contact the author(s) by telephone if necessary.

Format

Pages: by default in Word (ISO A4).

Margins: by default in Word.

Type: Times New Roman.

Text size: 12 points in main text; 11 points in abstract, key words and references at the end of the manuscript; 10 points for footnotes.

Line spacing: 1.5.

Paragraphs: left- and right-justified text, with no word-partition.

Notes: as footnotes; Word will create them by default in a 10 points size.

The text must not be paginated, that is, without page numbers.

Order of elements in the contribution

The order of elements of the contribution should be as follows:

1. Title of the article, in two languages (one of them must be English; if your contribution is written in English we will translate the title into Spanish).

2. Author(s)

3. Institution the author belongs to, in brackets.

4. Abstract of the contribution, in two languages. One of them must be English, regardless of the language in which the article is written. It is recommended not to exceed ten or eleven lines in length.

5. Keywords of the article, in the same two languages as the abstract.

6. Texto del artículo, indicando en rojo y en mayúsculas los sitios en los que van las figuras en caso de haberlas e identificándolas: FIGURA 1, FIGURA 2, etc. Es posible que, una vez maquetado el artículo, las figuras deban situarse en otro lugar, pero se intentará mantener la situación señalada por el autor.

7. Referencias finales, siguiendo el formato que se indica en el sistema de referencias.

Sistema de referencias

Referencias en nota al pie

Las referencias se consignarán indicando el apellido, año y páginas (si procede), según el siguiente modelo: Dolce 2010: 14-15.

En caso de incluirse varias referencias en la misma nota, éstas se ordenarán cronológicamente desde la más antigua a la más reciente, separadas por punto y coma, según el siguiente modelo: Liverani 1995; Dolce 2017.

Si se incluyen varias referencias del mismo autor en una misma nota, su apellido solo se escribirá una vez, separando ambas referencias con punto y coma, del siguiente modo: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

Referencias finales

Libro

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Artículo de revista

Dolce, R., 2010, “The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City”, *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Capítulo en una obra colectiva

Dolce, R., 2012, “On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City”, in R. Matthews et al. (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

Si se incluyen varias obras de un(a) autor(a), se sigue el mismo procedimiento, pero ordenándolas de la más antigua a la más moderna según el año de publicación.

6. Main text, marking in red capital letters the place of the figures: FIG. 1, FIG. 2...

7. During the layout of the article, the figures might be placed in a different location, but we'll try to keep the author's options.

8. Final references, following the format indicated in the reference system.

Reference system

References in footnotes

References should include surname, year and pages (if applicable), according to the following model: Dolce 2010: 14-15.

If several references are included in the same note, they should be ordered chronologically from the oldest to the most recent, separated by semicolons, according to the following model: Liverani 1995; Dolce 2017.

If several references of the same author are included in the same note, the surname will only be written once, separating both references with semicolons, as follows: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

References at the end of the contribution

Book

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London

Article in scientific journal

Dolce, R., 2010, “The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City”, *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Chapter in a collective work

Dolce, R., 2012, “On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City”, in R. Matthews et al. (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

If several works by an author are cited, the same procedure is followed, but ordering them from the oldest to the most modern according to the year of publication.

Figuras

Las figuras han de ser enviadas en formato .jpg o .tiff, con una resolución mínima de 300 ppp. Cada uno de los archivos de la figura debe ir numerado (fig. 1, fig. 2, etc.). Se enviará cada una como un archivo independiente y nunca se incluirán dentro del texto.

Los pies de figura deberán ir numerados (pie fig. 1, pie fig. 2, etc.) y habrán de ser enviados en archivos aparte en formatos Word (.doc / .docx) y .pdf.

Sobre el autor recaerá completa y exclusivamente la responsabilidad de obtener los pertinentes derechos de autor por el uso de ilustraciones. La revista no acepta responsabilidad alguna sobre las consecuencias legales si los autores no cumplen esta condición.

Transliteraciones y caracteres especiales

Si se utilizan caracteres especiales, se invita encarecidamente a los autores a que empleen signos Unicode. En caso de no estar disponibles en dicho mapa de caracteres, la(s) fuente(s) tipográfica(s) que los incluya(n) deberá(n) entregarse también, en un archivo aparte, asegurándose el autor de que no se ha modificado al enviarlo a los editores.

En el caso del jeroglífico egipcio, se invita a los autores a que utilicen el editor informático JSesh.

Tasas de publicación

Para publicar en la revista los autores están completamente de exentos de pago o tasa de ninguna clase.

Ante cualquier consulta pueden dirigirse a

Isimu editores

Módulo II, Despacho 3.16.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco.

28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 - 91 497 76 70

Figures

Figures must be submitted in .jpg or .tiff format, numbered (Fig. 1, Fig. 2, etc.) and must have a minimum resolution of 300 ppp. They will be sent, each one, as a separate file and never included within the text.

Captions must be numbered (foot Fig. 1, foot Fig. 2, etc.) and sent in separate Word (.doc / .docx) and .pdf files.

The author(s) will be fully and exclusively responsible for obtaining the relevant copyright for the use of illustrations. The journal accepts no liability for legal consequences if the authors do not comply with this condition.

Transliterations and special characters

If special characters are used, authors are strongly encouraged to use Unicode characters. If they are not available in the character map, the font(s) that include them must also be provided in a separate file, making sure that they are not modified when sending it to the editors.

In the case of the Egyptian hieroglyphs, authors are invited to use the JSesh computer editor.

Publication Fees

To publish in the journal the authors are completely exempt from payment or fee of any kind.

Delivery Address:

Isimu editores

Módulo II, Despacho 3.16.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco.

28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 - 91 497 76 70

IV

Sección en árabe
Arabic section

تقديم

يضم هذا العدد من مجلة إسيمو مجموعتين من البحوث المستقلة، لكنها في نفس الوقت متراقبة فيما بينها بسبب الظروف والتوايا التي يعبر عنها المؤلفون. تشمل المجموعة الأولى على الأوراق المقدمة في الحلقة الدراسية "الندوة الدولية الثانية: عشرون عاما من البحث حول الشرق الأوسط القديم (1999-2019)"، الذي قامت جامعة أوتونوما بمدريده بتنظيمه في 26 نوفمبر 2018. أما المجموعة الثانية فتشتمل على جملة من الدراسات المتنوعة تم مسبقا تكليف مؤلفيها بتحريرها بهدف جمع عدد من البحوث للعدد الثاني والعشرين من المجلة، تمثل تأملات بشأن البحوث التي يتم إنجازها حول مواضيع محببة إلى نفوس مؤلفيها. بالإضافة إلى ذلك، نورد في النهاية سلسلة من عروض الكتب.

كانت الجهود المبذولة من جانب مؤلفي تلك الأوراق لتقديمها ضمن المواعيد المحددة كبيرة ومشكورة صدقا. ويعود سبب الاستعجال في طلب تلك الدراسات إلى تاريخ محدد يؤثر على أحد المنسقين. وعليه فشكرا للجميع. ثم إنهم جميعا ساعدونا على إنجاز واجبنا الأخلاقي والذي جرى فجأة ودون انتظار: وفاة أوليفير ليكومتي في شهر يناير الماضي. زميل وصديق للجزء الأكبر من هؤلاء الذين يقدمون بحوثهم في هذا العدد. ونشكر جميع المؤلفين على كرمهم لأن هذا العدد الخاص من المجلة يمكنه أيضا أن يرمز إلى الاعتراف الذي بذلناه لانسان عميق الخصوصية. مرة أخرى: شكرنا للجميع.

خ. بينديثو، خ. م. كوردوبا، ك. ديل ثيرو، ف. إسكريبيانو

"النظر إلى الوراء وتأمل المستقبل"

تنسيق

خ. بينديثو سارمينتو، خ. م. كوردو با ، م. ديل ثيررو، ف. إسكرييانو



عشرون عاما من البحث حول الشرق الأوسط القديم (1999-2019)

و
أوليفر ليكومتي
تأبين

